

58

215
28

55

R. 10

$\frac{4}{6}$

R. 10

4/6



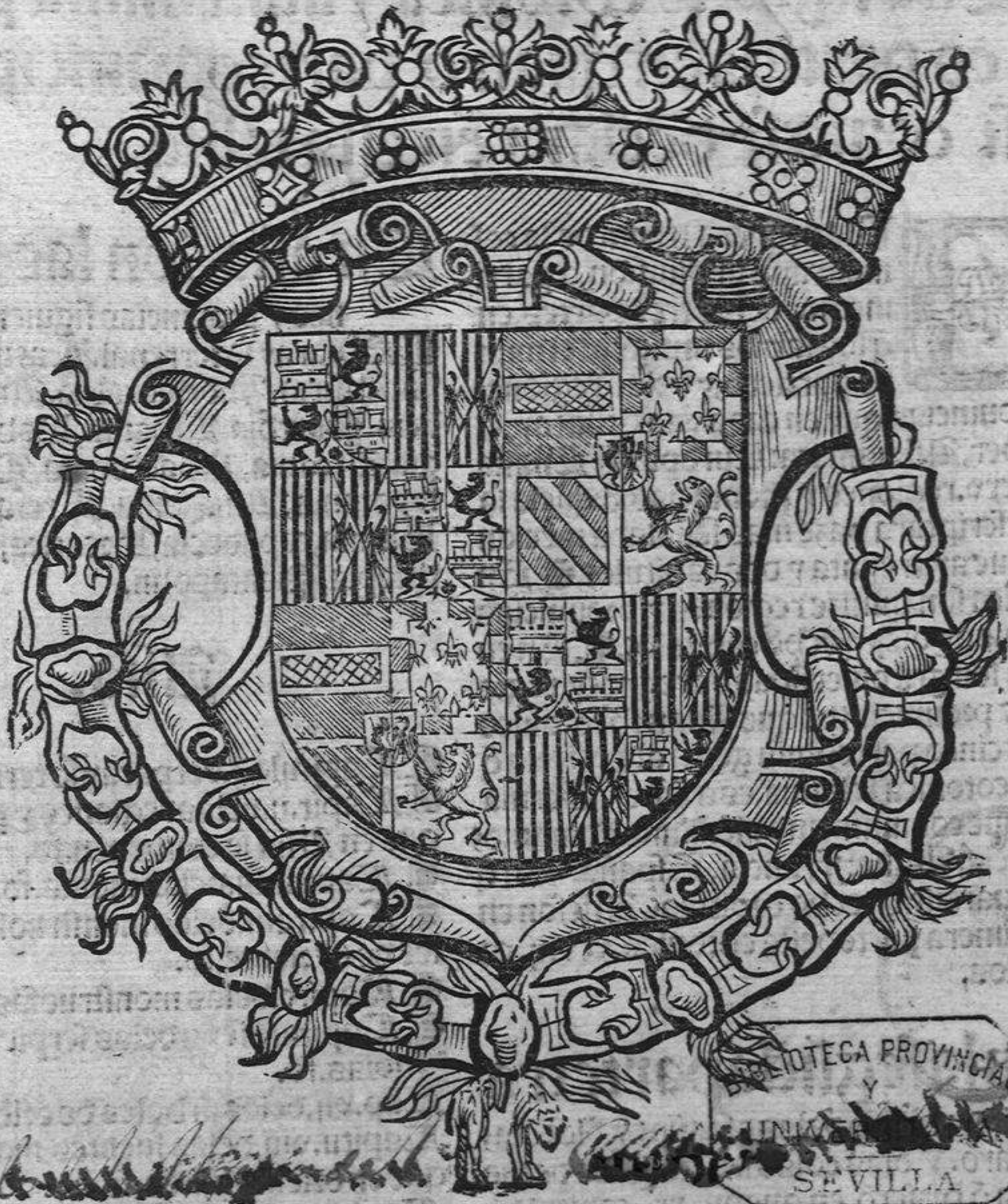
215

38



118670933





**La chronica de España
abreviada por mandado de
la muy poderosa señora do
ña Ysabel reyna de Castilla.**

Con licencia del Consejo Real.

Tabla.

Esta siguiete chronica yllustrissima prince
sa es partida en quatro partes principales:
assi como se declara en esta tabla.



Mala primera tracta de la cos
mographia diuision, o parti
miento delas tres partes, en
q los sabios antiguos el mun
do partieró, y delas regiones
y prouincias que en cada vna dellas ay, es
a saber, Asia: affrica: Europa. **E**n asia
son, xxv. regiones y prouincias: d que la sa
cra escriptura haze mas señalada mecion
en que ay treynta y dos capitulos. **E**n
Africa son quinze regiones y prouincias
en que ay diez y ocho capitulos. **E**n eu
ropa son grã diuersidad de reynos y regio
nes y prouincias de que Juan theotonico
haze cinco partes en su general hystoria q
Theotonica se llama, es a saber, Germa
nia que comunmente alemania llamamos
Grecia, Italia: Francia, España. En q
ay quarenta y ocho capitulos. Assi son en
la primera parte desta chronica, xxviii. ca
pitulos.

En la segūda parte tra

ta dela poblaciō delas españas: y d los q las
poblarō. y d las cosas q en ellas ay de me
morias q hizierō, en que ay, xx. capitulos.

En la terceraparte tra

ta d la venida d los godos en las España
s d de el rey atanarico: q primero las seño
reo: hasta el rey dō rodrico postrimero de
los godos: en que ay, xxxviii. capitulos.

En la quarta parte tra

ta desde el tiempo del Infante don Pēla
yo: que fue primero rey christiano en las
españas: despues dela general destruyciō
dellas hasta el tiempo del rey don Enri
que quarto deste nombre hermano yue
stro: en que ay, cxxiii. capitulos.

En asia son las regio nes y prouincias siguientes.

El parayso terrenal. Las indias. Per
sia, Assiria, Judea, arabia, Armenia: Si
licia. Parthia, Albania, Babilonia, Fri
gia, Arcania, Macedonia, Tessalia, me
sopotania, Amazonia, Creta, Egipto.
Bitinia, capadocia, Breatica, caldea, E
thiopia, Pentapolin.

Asia.

Capitulo. i. del parayso terrenal. fo. i.
Capit. ij. delas regianes y prouincias
que en Asia se contienen. fo. i.
Capitu. iij. delas indias. fo. i
Capit. iiij. delos monstruosos anima
les de Oriente. fo. ij.
Capi. v. delas monstruosas aues. fo. ij
Capitulo seys delas serpientes delas
Indias. fo. iij.
Cap. vii. delos arboles de oriēte. fo. iij
Capitu. viii. delas fuentes maravillosas
que en oriente nacen. fo. iij.
Capi. ix. dela virtud de algunas piedras:
y veruas. fo. iij
Capit. x. delo que pagio secretario del
Papa Eugenio. iij. escriuio por su mada
do delas cosas q en las indias en nuestros
dias vido Nicolao veneto. fo. v.
Capi. xi. dela prouincia de persia. fo. v
Cap. xij. dela region de assiria. fo. v
Capitulo treze dela prouincia de Ar
menia. fo. v.
Cap. xiiii. dela region de judea. fo. v.
Capi. xv. dela region de Arabia. fo. v
Capitulo diez y seys dela prouincia d
Parthia. fo. vi.
Capitulo diez y siete de la prouincia d
Albania. fo. vi.
Capitulo diez y ocho d la prouincia d

Tabla.

babilonia. fo. vi
 Cap. xix. de la puincia de frigia. fol. vij
 Cap. xx. de la region de Yrcania. fo. vij
 Capitulo veynte y vno: de la prouincia de Macedonia. fo. vij.
 Capitu. veynte y dos: de la prouincia de Thessalia. fo. vij.
 Cap. veynte y tres: de la region de mesopotania. fo. vij.
 Capitulo veynte y quatro: de la region de Amazonia. fo. vij.
 Cap. xxv. de la ysla de Creta. fo. viij.
 Cap. xxvi. de la region de egypto. fo. viij
 Capitulo veynte y siete de la prouincia de Bitinia. fo. viij.
 Capitulo veynte y ocho: de la prouincia de capadocia. fo. viij.
 Capitulo veynte y nueue: de la prouincia de Bzaticca. fo. viij.
 Cap. xxx. de la region de caldea. fo. viij.
 Cap. xxxi. de la region de ethiopia. fo. viij.
 Capitulo treynta y dos: de la region de Pentapolin. fo. ix.
Següda parte. fo. ix.
 Comiencan los capitulos de la segunda parte llamada Africa. fo. ix.
 Capitulo primero: de la següda parte del mundo llamada Africa. fo. ix.
 Ca. ij. de las regiones y prouincias que africa contiene: que son las siguientes. Libia: getulia: mauretania: Ceda, Cartago, Bzateana: Fenicia, Media, Numida, Samaria, Tripolitana, Chipre: cecilia: cerdeña. Corcega. fo. ix.
 Cap. iij. de la region de Libia. fo. ix.
 Cap. iiii. de la prouincia de getulia. fo. ix.
 Cap. v. de la prouincia de mauritania. fo. ix.
 Cap. vi. de la region de cedar. fo. ix.
 Cap. vii. de la region de cartago. fo. ix.
 Cap. viij. de la region de bzateana. fo. ix.
 Ca. ix. de la prouincia de fenicia. fo. ix.
 Cap. x. de la prouincia de media. fo. ix.
 Cap. xi. de la region de Numidia. fo. ix.
 Capitulo dozeno de la prouincia de samaria. fo. ix.

Capitulo trezeno: de la region de Tripolitana. fo. ix.
 Capitulo quatorzeno: de la prouincia de Chipre. fo. ix.
 Cap. xv. de las yslas cicladas. fo. ix.
 Cap. xvi. de la ysla de cecilia: que es del rey nuestro señor y vuestra. fo. ix.
 Cap. xvij. de la ysla de cerdeña. fo. xi.
 Cap. xviii. de la ysla de corcega. fo. xi.
Acabáse los capitulos de Africa, y comienzan los de Europa. fo. xi.
 Capitulo primero del comienco de Europa. fo. xi.
 Capitulo segundo de los reynos y regiones y prouincias que so la nacion de Germania se contienen. Que son las siguientes folio. xi.

Reynos.

Angria, Polonia, Bohemia, escocia, Inglaterra, Dacia, Suecia, Noruega.

Prouincias.

Scicia: Allania, Media, Sarcenia. Macedonia, fraconia, Lotoringia: Austria, Suecia, Brabate, Holanda, Zelande, Frisa, Ybernia, Yslanda.

Cap. iij. de los reynos y prouincias, que sola nacion de grecia se contienen. fo. xi.

Imperio y reynos

Constantinopla, Dalmacia, Creacia, Tracia, Chipre.

Prouincias.

Magnesia, Alcaya, Atica, Boecia, Macedonia.

Cap. iij. de los reynos, y prouincias: que sola nacion de ytalía se cuentan. fo. xi.

Roma, Napo, Toscana, Lombardia.

Cap. v. de las prouincias que sola nacion de Francia se contienen. fo. xi.

Bretaña, Normadia, Guiana, Saboya, Picardia, Borgoña, Pitania.

Tabla.

- C**apitulo, vi. de los reynos y regiones y prouincias que son la nacion de españa se contienen. fo. xij
La fracia gotica: q̄ es lequadoq̄: Narbona, Tolosa: castilla, leõ, Aragon, Navarra: Granada, portugal. En q̄ escriue santo ysidoro en el noueno de las etimologias, q̄ son seys puincias p̄ncipales: es a saber: Tarragona, denia, cartajena, Lusitania, q̄ estremadura llamamos, Betica que andaluzia llamamos, Galizia.
Cap. vii. de la bara Sicilia q̄ es la primera region en Europa. fo. xij
Cap. viii. de la prouincia de alani. fo. xij
Cap. ix. de la region de mesia. fo. xij
Cap. x. de la prouincia de saxonía. fo. xij
Cap. xi. de la prouincia de mesia. fo. xij
Cap. xii. de la prouincia de fracia. fo. xij
Capitulo trezeno de la prouincia de lorungia. fo. xij
Capitulo catorzeno de la prouincia de Austria. fo. xij
Cap. xv. de la prouincia de sueuia. fo. xij
Capitulo diez y seys de la prouincia de Brabante. fo. xij
Capitulo diez y siete: de la prouincia de Holanda. fo. xij
Capitulo diez y ocho: de la prouincia de Zelanda. fo. xiiij
Capitulo diez y nueue: de la prouincia de Frisia. fo. xiiij
Cap. xx. de la puincia de ybernia. fo. xiiij
Capitulo veynte y vno: de la region de Flanda. fo. xiiij
Cap. xxij. del reyno de vngria. fo. xiiij
Cap. xxiiij. del reyno de polonia. fo. xiiij
Capitulo veynte y quatro, del reyno de Bohemia. fo. xiiij
Cap. xxv. del reyno de escocia. fo. xiiij
Capitulo veynte y seys: del reyno de Inglaterra. fo. xiiij
Cap. xxviij. del reyno de dacia. fo. xiiij
Capitulo veynte y ocho: de la prouincia de Suecia. fo. xiiij
Capitulo veynte y nueue: del reyno de Noruega. fo. xiiij
Capitulo treynta: del imperio de constantinopla. fo. xv
Capitulo treynta y vno, del reyno de Dalmacia. fo. xv
Cap. xxxij. del reyno de croacia. fo. xv
Cap. treynta y tres, del reyno de tracacia. fo. xv
Capitulo treynta y quatro: de la Prouincia de Magnesia. fo. xv
Capitulo treynta y cinco: de la prouincia de Alcaya. fo. xv
Capitulo treynta y seys: de la prouincia de Atica. fo. xvi
Capitulo treynta y siete: de la prouincia de Boecia. fo. xvi
Cap. treynta y ocho: de la prouincia de Lacedemonia. fo. xvi
Capitulo treynta y nueue: del reyno de Roma. fo. xvi
Cap. xl. del reyno de toscana. fo. xvi
Capitulo quarenta y vno: del reyno de Lombardia. fo. xviij
Capitulo. xliij. de la prouincia de campania. fo. xviij
Capitulo. xliij. de la prouincia de venecia. fo. xviij
Cap. quarenta y quatro: de la prouincia de bretaña. fo. xviij
Cap. xlv. de la prouincia de Normandia. fo. xviij
Cap. quarenta y seys, de la prouincia de Buiana. fo. xviij
Capitulo quarēta y siete, de la prouincia de Saboya. fo. xviij
Capitulo quarēta y ocho, de la prouincia de Picardia. fo. xviij
Cap. quarēta y nueue, de la prouincia de Borgoña. fo. xviij
Cap. de la prouincia de pitauia. fo. xviij
Alcabase la primera parte de la presente coronica. y comieça la segunda parte q̄ trata de la poblacion de las Españas. fo. xviij
Cap. primero, de tubal nieto de Noe, q̄ comieço de poblar las España. fo. xviij

Tabla.

Capí. segundo de la venida del grande
 Hercules en las españas. fo. xviii
Capí. iij. de como hispá quedo por rey
 en las españas despues q̄ Hercules d̄lles
 se partio. fo. xix
Cap. iiii. de los años que Hispá biuio
 despues del casamiento de la infanta su hi-
 ja. fo. xix
Capí. v. del rey Pirrus que reyno en
 las Españas despues de la muerte del rey
 Hispan. fo. xx
Cap. vi. de la venida en las españas de
 vnas gentes llamadas almonides. fo. xxi.
Cap. vii. de la venida de los Romanos
 en las Españas. fo. xxi
Cap. viii. de como los Españoles se le-
 uataron contra los Romanos, y de como
 Amulcar cō grādes huestes passó d̄ affri-
 ca en las Españas. fo. xxi
Cap. ix. de como Anibal duque de car-
 tago passó en las españas: y totalmēte de
 struyó a ciguenga. fo. xxii
Cap. x. de la venida en españa d̄ los dos
 hermanos Scipiones. fo. xxii
Cap. xi. de la muerte de estos dos herma-
 nos Scipiones. fo. xxi
Capit. xii. de como Adagon salio d̄ la
 prision y ayunto grandes gentes: y dio ba-
 talla a Scipion el mancebo. fo. xxi
Cap. xiii. de como Asdrubal desque su-
 po la prision y desbarato de su hermano, y
 la toma de cartagena, ayunto grādes gē-
 tes: y vino a dar batalla a scipiō en la qual
 fue vencido Asdrubal y mucha de su gen-
 te muerta. fo. xxii
Cap. xiiii. de como los españoles rebe-
 llaron contra roma desque vieron q̄ scipiō
 era partido de las Españas. fo. xxii
Cap. xv. del gran desconoscimiento q̄
 los romanos ouieron contra el muy noble
 cauallō scipiō el affricano mayor. fo. xxii.
Cap. xvi. del leuuntamiento q̄ los espa-
 ñoles hizieron, desque supieron la muerte
 del muy noble Scipion, y de la venida del
 consul Liberio en las españas: y de las vi-
 torias que en ella ouo. fo. xxiij

Cap. xvii. de Variato capitā de camo-
 ra: y de las victorias que de los Romanos
 ouo, y de su muerte hecha por las manos
 de los suyos. fo. xxiiij
Cap. xviii. de la venida d̄l consul Adā-
 tino sobre camera, y de como fue ende v̄-
 cido. fo. xxiiij
Cap. xix. de como los romanos embia-
 ron al consul Bruto contra Galizia. Y co-
 mo la sojuzgo, y puso debajo del señorio
 de Roma. fo. xxiiij
Cap. xx. de la venida en españa del con-
 sul Scipion Affricano menor, y del cerco
 que tuuo sobre la ciudad de Camora, y co-
 mo la ciudad fue quemada por los mismos
 camoranos. fo. xxiiij.
Acabase la segunda
 parte de la presente cronica.
Comiença la. iij. par-
 te. folio. xxiiij.
Capit. p̄mero de la venida en España
 de Atanarico rey de los godos: y de las co-
 sas que hizo: y de su muerte. fo. xxiiij.
Cap. segundo: de como los Godos estu-
 uieron veynte y seys años sin rey d̄spues
 de la muerte de Atanarico: fo el señorio de
 los emperadores Theodosio y Gracia-
 no. folio. xxiiij
Cap. iij. d̄l rey ataulfo: y d̄ su muerte fe-
 cha a traycion por sus vassallos. fo. xxiiij
Cap. iiii. del rey Singérico: y d̄ la mu-
 erte suya. fo. xxiiij
Cap. v. del rey Aualia: y de las victori-
 as que vuo y de su muerte. fo. xxiiij
Cap. vi. del rey Theodoro: y de las
 grandes victorias que vuo: y de como fue
 muerto peleādo, siēdo vencedor en la grā
 batalla de los campos catalanos. fo. xxv
Cap. vii. del rey Turismundo: y de la
 batalla q̄ vuo con el rey Atila de vngria,
 de q̄ fue vencedor thurismundo, y de como
 lo mato vn traydor seruido: suyo. fo. xxv
Cap. viii. del rey theorico. ij. y de las grā-
 des victorias q̄ vuo: y de como tomo la ciu-

Tabla.

dad de roma por fuerza de armas. fo. xxv
Cap. ix. del rey Eurigo: y de las grandes conquistas que hizo, y de la gloriosa muerte que vuo estando en la Ciudad de Arle. fo. xxvi
Cap. x. del rey Alarico segundo, y de la batalla que vuo con el Glodoueo de francia. fo. xxvi
Cap. xi. del rey Hesalarico. fo. xxvi
Cap. xii. de la venida en las españas de theodorico segundo rey de Italia. fo. xxvi
Cap. xiii. del rey Almarico, y de la batalla que vuo con gilberto rey de francia. fo. xxvi
Cap. xiiii. del rey theodio, por otros llamado theodoro, y de la muerte que dio a la Reyna Almalasiente. fo. xxvii
Cap. xv. del rey Tendislo, y de su muerte. fo. xxvii
Cap. xvi. del rey Alguila, y de la muerte suya. fo. xxvii
Cap. xvii. del rey Altanagildo. fo. xxvii
Cap. xviii. del rey Loyba, primero deste nombre. fo. xxvii
Cap. xix. del rey Leuegildo. fo. xxvii
Cap. veynte del rey Ricaredo primero. fo. xxviii
Cap. veynte y vno del rey Loyba segundo hijo del bienauenturado rey Ricaredo. fo. xxviii
Cap. xxij. del rey viterigo, y de la desauenturada muerte suya. fo. xxviii
Cap. xxiii. del rey gundemiro. fo. xxviii
Cap. i. xxiiii. del rey Hisebuto, y de las victorias que ouo. fo. xxviii
Capitulo. xxv. del rey Ricaredo el segundo. fo. xxviii
Capitulo. veynte y seys del rey cintilla el primero. fo. xxviii
Cap. xxviij. del rey Sifnando. fo. xxix
Cap. veynte y ocho del rey cintilla el segundo. fo. xxix
Cap. xxix. del rey Tulcas. fo. xxix
Cap. xxx. del rey cindaundo. fo. xxix
Cap. xxxi. del rey Recifundo, en cuyo tiempo fue el bienauenturado sancto Alfonso. fo. xxix

Cap. xxxii. del noble rey Bába y de las conquistas que hizo: y como murio moxe en el monesterio pampliga. fo. xxx
Cap. xxxiii. del rey Eurigo que fue elegido por los godos. fo. xxxi
Cap. xxxiiii. del rey Egita. fo. xxxi
Cap. xxxv. del maluado rey Aitisa, y de las cosas que hizo. E de la pena que recibio por sus aborrecibles peccados. fo. xxxi
Cap. xxxvi. del rey Alcosta hijo del rey Theodofredo. fo. xxxii
Cap. xxxvii. del malauenturado rey don Rodrigo. En cuyo tiempo las Españas se perdieron. fo. xxxiiij
CAcabase la tercera parte desta coronica.
CComieça la. iiii. parte. fo. xxxiiij
Cap. i. de lo que fizieron los que escaparon de la batalla del rey don Rodrigo, y de todos los otros que huyeron de las ciudades y villas que los moros tomaron. fo. xxxiiij
Cap. ii. de las batallas que ouo con los moros el noble rey don Delayo. fo. xxxv
Cap. iij. del rey don Fauila y de como lo mato vn oso. fo. xxxv
Cap. iiii. del rey don alonso primero deste nombre llamado catholico. fo. xxxv
Cap. v. del rey don fruella primero, y de las batallas que vencio. fo. xxxvi
Cap. vi. del rey don Aurelio, y de como por su couardia dexo el titulo de rey de españa. fo. xxxvi
Cap. viij. del rey don Silo. fo. xxxvi
Cap. viij. del rey don alonso llamado el casto segundo deste nombre, y de como vencio al emperador carlo magno en ronces valles en Nauarra, donde murieron los doze pares. fo. xxxvi
Cap. ix. del rey don bermudo. i. deste nombre nieto del rey don alonso primero deste nombre, y nieto del rey don alonso el catholico. fo. xxxvii
Cap. x. del rey don ramiro primero, y de las grandes victorias que vuo. fo. xxxviiij

Tabla.

¶ Capitulo. xi. del rey don Ordoño primero: y de las grandes victorias que vuo contra los moros. fo. xxxix.
¶ Capit. xij. del rey don Alfonso tercero deste nombre llamado el magno, y de las notables cosas q̄ hizo. fo. xxxix.
¶ Capit. xiiij. del rey don Garcia hijo del rey don Alfonso el magno. fo. xl.
¶ Capit. xiiij. del rey don Ordoño segundo deste nombre. fo. xl.
¶ Cap. xv. del rey don Fruela: segundo deste nombre, en cuyo tiempo fueron sacados los juezes en castilla por los males q̄ el rey don Ordoño hazia. fo. xli.
¶ Capitulo diez y seys: del rey don Alfonso el quarto. fo. xli.
¶ Cap. xvij. del rey don Ramiro segundo: y de las grandes cosas q̄ en su tiempo acaescierón: y de como mádo sacar los ojos a su hermano don alófo y a tres sobrinos suyos. Y de las cosas q̄ en su tiempo el cōde Fernangonçalez hizo. fo. xli.
¶ Cap. xviii. de como el rey almáçoz apellido los moros d̄ affrica por venir en españa cōtra el cōde fernã gonçalez. fo. xliij.
¶ Cap. xix. del rey don Ordoño tercero deste nombre. fo. xliij.
¶ Cap. xx. del rey don Ordoño quarto deste nombre llamado el malo. fo. xliij.
¶ Capitu. xxi. del rey don Sancho primero llamado el gordo: y de la prision del conde Fernangõçalez por el rey don Garcia de nauarra. fo. xliiiij.
¶ Cap. xxij. de como vn cōde normando y edo a sanctiago supo dela prisiõ del cōde fernãgõçalez: y como lo fue a ver: y a causa suya fue delibrado. fo. xliiiij.
¶ Cap. xxiiij. del cõsejo q̄ los castellanos vuiéron para y a d̄librar al cōde fernãgõçalez, y de como lo delibro la infanta doña Sancha fo. xliiiij.
¶ Capitu. xxiiij. de como el rey don Garcia de Nauarra cõ gran hueste vino a hazer guerra a castilla, y como salio a el el cōde fernangonçalez. fo. xliiiij.
¶ Capitulo. xxv. De como la Infanta

doña sancha trabajo cõ el cõde fernã gonçalez hasta q̄ delibro a su padre. fo. xliiiij.
¶ Capi. xxvi. de como el rey don sancho d̄ leõ embio a mádar al cõde fernãgõçalez q̄ fuesse alas cortes de leõ. fo. xlv.
¶ Cap. xxvij. del cõsejo q̄ la condesa doña sancha vuo cõ los grãdes d̄ castilla para la deliberaciõ del conde fernãgonçalez su marido. fo. xlv.
¶ Cap. xxviii. del enojo q̄ el rey don Sancho vuo desque supo la deliberaciõ del cõde fernãgonçalez. fo. xlv.
¶ Cap. xxix. de como fernãgonçalez, d̄sq̄ se vido libre en castilla embio a d̄mãdar al rey don Sancho el auer q̄ le deuia del agoz y del cauallo. fo. xlvij.
¶ Cap. xxx. del rey don ramiro tercero hijo del rey don sancho el gordo: y de como los normandos con gran flota descendieron en Galizia. fo. xlvij.
¶ Ca. xxxi. de como el cõde fernã gonçalez sacó su hueste: y fue a correr t̄rra d̄ moros y como pr̄edio y mato muchos dellos: y tornose pa burgos dõde murio. fo. xlvij.
¶ Cap. xxxij. del rey don Bermudo segundo hijo del rey don Ordoño el tercero, en cuyo tiempo los moros ganarõ la ciudad de Leon. fo. lrvij.
¶ Capi. xxxiiij. del rey don Alfonso quinto deste nombre q̄ murio herido d̄ vna saeta en las espaldas: teniendo cerco sobre Aliseo en portugal. fo. lrvij.
¶ Ca. xxxiiij. del rey don bermudo tercero q̄ murio en vna batalla q̄ vuo cõ el rey don fernãdo de castilla su cuñado. fo. lrvij.
¶ Ca. xxxv. del linage d̄ nuño rasura q̄ fue iuez en castilla: como dicho es. fo. lrviiij.
¶ Capitu. xxxvi. del linage de Layncaluo su compañero en el juzgado de castilla. folio. lrviiij.
¶ Capitulo treynta y siete del linage de los reyes de nauarra. fo. lrviiij.
¶ Cap. xxxviiij. del noble rey don fernando primero deste nombre. fo. lrviiij.
¶ Capitulo treynta y nueue, del rey don Sancho segundo. fo. lrviiij.

Tabla.

Capitul. xl. del rey dō Sancho como hizo cortes: en las q̄les orozgo a sus vassallos quanto le demādaron, por ganar sus voluntades para auer de cōquistar a sus hermanos, y de como fue sobre çaragoça: y la tomo. fo. li.

Capit. xli. del rey dō Garcia de Galizia y de Portugal: y de como con poco temor de Dios quebranto el juramēto que auia hecho al rey don Fernādo su padre, y de como el rey dō Sācho entro por tierra de Galizia, hazienno guerra a su hermano don Garcia. fo. li.

Capitulo quarenta y dos de como el rey don Sācho embio a desafiar a su hermano el rey don Garcia. fo. li.

Cap. xliij. de la batalla q̄ vuerō el rey don Sancho de castilla, y el rey don Alōso de Leon. fo. li.

Cap. xliij. de como el rey dō Sancho en el quinto año de su reynado vuo otra batalla cō el rey don alonso su hermano: y lo prendio y le metio en hierros. fo. li.

Cap. xlv. de como doña vrraca fue rogar al rey dō Sancho q̄ soltasse a don alōso su hermano. fo. li.

Cap. xlvj. de como doña Arraca rogo alcōde dō Berāgurez: y a dō Gonçalo, y a don Fernando: q̄ fuesſen a toledo al rey don Alōso su hermano: porq̄ tuuiesſe quiē lo aconsejasse. fo. li.

Cap. xlvij. de lo q̄ el rey dō sancho hizo despues q̄ supo q̄ el rey don alonso su hermano estaua en Toledo. fo. li.

Cap. xlvij. de como el traydor de velli do dolfos mato al rey don sancho. fo. li.

Capitul. xlix. de como los castellanos fallaron al rey don Sancho en el campo herido de muerte. fo. li.

Cap. l. de como los caualleros del rey don Sācho embiarō a dezir a los camoranos, q̄ creyan: q̄ por su cōsejo era hecha la muerte del rey don sancho fo. li.

Cap. cincuenta y vno, de como la infanta doña Arraca embio a llamar al rey dō Alonſo a Toledo. fo. li.

Cap. cincuenta y dos, de como dō arias gōcalo salio d camora por la iregua q̄ esta ua puesta para y rse ver cō los iuezes que auian de determinar el riepto. fo. li.

Cap. cincuenta y tres, de como dō arias gonçalo armo sus hijos, y assi mismo conellos para salir al campo. fo. li.

Capitulo cincuenta y quatro, de como demandarō los grandes d̄l reyno de castilla al rey dō Alonſo que hiziesſe juramento, si fue en la muerte del rey don Sancho su hermano. fo. li.

Capitulo cincuenta y cinco de el juramento: que hizo el rey don alonso en Burgos con doze caualleros sobre la muerte del rey don Sancho. fo. li.

Capitulo. lvj. de como los Gallegos y Portugueses tomaron por rey a don Alonſo despues de la prision de don Garcia su hermano. fo. li.

Capitulo cincuenta y siete de las mugeres que vuo el rey don alonso. fo. li.

Capitulo. lvij. de las cosas que el rey don Alonſo hizo en el segundo año de su reynado. fo. li.

Capitulo. lix. De como el rey don Alonſo embio a la ciudad de Seuilla a demandar las parias que le deuian: y de las cosas q̄ el cid alla hizo fo. li.

Capitulo sessenta: de como el cid salio de Castilla por mādado del rey dō Alonſo porque fue buelto conel: y de las cosas que hizo en su salida. fo. li.

Cap. lxj. de como el cid gano alcocer, y y de la batalla q̄ ende vencio. fo. li.

Capitulo. lxij. del reconocimiento que el Cid hizo al rey don Alonſo: y del presente que le embio despues del vencimēto de la batalla. fo. li.

Capitul. lxij. De las cosas que el rey don Alonſo hizo en el quinzeno año de su reynado. fo. li.

Capitulo. lxiiij. del engaño q̄ vn moro quiso hazer al rey don Alōso. E de como mato este moro al infante dō Ramiro y al conde dō Garcia de Labra: pēsando ma

Tabla.

tar al rey. Y de como el cid vino ende por mandado del rey, y el rey se partio. Y que do el Cid en el cerco: y estuuu ende hasta q̄ tomo el castillo. fo. lxx.

¶ Capitulo sessenta y cinco: de la batalla q̄ vuo el rey don Alfonso con el rey moro d̄ Consuegra, en que fue vencido el rey d̄o Alfonso, y vn hijo del cid ruy diaz muerto llamado Diego Rodriguez. fo. lxx.

¶ Ca. lxxvi. de como tuuo el rey d̄o alonso la ciudad de toledo en gr̄a fatiga, y los moros acordaron de le dar la ciudad. fo. lxx.

¶ Cap. lxxvij. de como fue muerto en vna batalla cerca d̄ velez el infante d̄o sancho hijo del rey don Alfonso, y con el don Garcia conde de cabra su aygo y otros muy gr̄ades señores. fo. lxxi.

¶ Cap. lxxviii. d̄ como el rey don alfonso luego q̄ sano sacó sus huestes. E fue para cordoua: y de la batalla q̄ vuo con el miramolin. fo. lxxi.

¶ Ca. lxxix. de la venida d̄l miramolin de marruecos en España, y de lo q̄ el rey don Alfonso hizo sobre ello. fo. lxxi.

¶ Capitul. lxx. d̄ como el rey d̄o Alfonso corrió el Andaluzia: y de como el miramolin no oso salir a el. fo. lxxi.

¶ Capitul. lxxi. de como el rey don Alfonso fue contra Abeda y Baeca y dexó al cid en castilla. fo. lxxi.

¶ Ca. lxxii. de como el cōde de Barcelona despues q̄ fue vécido en la batalla y supo de la prision de los suyos se vino a poner en poder del cid ruy diaz. fo. lxxii.

¶ Capitul. lxxiii. como el rey don Alfonso se partio a socorrer el castillo de aledo que los moros tenian cercado. fo. lxxii.

¶ Ca. lxxiiii. de como el rey d̄o alonso vino cō gr̄a hueste sobre valencia: y de lo q̄ el cid sobre esto hizo en castilla. fo. lxxiii.

¶ Cap. lxxv. de como el cid embio por su muger doña Ximena y sus hijas: y del presente q̄ embio al rey d̄o alonso. fo. lxxiii.

¶ Capitu. lxxvi. de como Aluar fañez y martin an tolinez partierō para castilla cō el presente al rey don Alfonso. fo. lxxiii.

¶ Cap. lxxvij. de como el cid salió a rescibir a su muger y a sus hijas. Y de la nueva q̄ le vino en como el rey Añez hijo del miramolin de Marruecos era pasado de allende con gr̄a poder. fo. lxxiii.

¶ Ca. lxxviii. de como los infantes d̄ carrion suplicaron al rey don Alfonso q̄ demãdasse al Cid dos hijas que tenia para se las dar por mugeres. fo. lxxiii.

¶ Capitulo setenta y nueue, de como el rey Bucar conuocó a todos los reyes moros y sus parientes y amigos para venir sobre Valencia. fo. lxxv.

¶ Capitul. lxxix. de la gran couardia que los infantes de carrion cometieron quando en Valencia el Leon salió suelto por la sala del cid. fo. lxxv.

¶ Cap. lxxx. de la venida del rey Bucar sobre Valencia, y veynte y nueue reyes moros que con el venian a le ayudar con infinitas gentes. fo. lxxvi.

¶ Cap. lxxxi. de como el cid salió de Valencia a dar la batalla al rey Bucar: de la qual el cid fue vencedor. E fueron presos en ella diez y siete reyes. fo. lxxvi.

¶ Cap. lxxxii. de la licencia q̄ los infantes de carrion demandaron al cid para llevar sus mugeres a castilla. fo. lxxvi.

¶ Capitulo ochēta y quatro, del presente que el cid embio al rey don Alfonso despues que vécio al rey Bucar y a los que con el venian. fo. lxxvi.

¶ Cap. lxxxv. de como fuerō traydas las hijas del cid a valēcia despues d̄l alenozia contra ellas cometida. fo. lxxvii.

¶ Ca. lxxxvi. de como el Cid se partio d̄ valēcia pa y a las cortes de toledo: y d̄ las cosas q̄ ende acaescieron. fo. lxxvii.

¶ Capitulo ochēta y siete, d̄ la habla que el cid hizo al rey don Alfonso en el comienzo de las cortes de toledo, y de los juezes q̄ el rey le dio para q̄ lo oyesen cō los infantes de Carrion. fo. lxxix.

¶ Capitulo ochēta y ocho, de como el cid demandó a los infantes de carrion todo lo que les auia dado en dote con sus hijas

Tabla.

- y de como fue sentenciado: q̄ le fuesse todo pagado, y de como el rey don Alonso con firmo la sentencia de los juezes fo. lxxix.
- ¶ Capitul. lxxix. de como el cid suplico al rey don Alonso q̄ le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le auian hecho. fo. lxxix.
- ¶ Capitulo nouēta, de como el cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le auian hecho. fo. lxxix.
- ¶ Cap. xcj. de como Ordoño sobrino del cid fue armado cauallero: de como repto a los infantes de Carrion. fo. lxx.
- ¶ Capitulo. xcij. de como en este tiempo viueron al rey don alonso embaradores de los reyes de Aragon: y nauarra: demañado en casamiento las hijas del cid: para los infantes herederos de los reynos de aragō y Nauarra. fo. lxxj.
- ¶ Capitulo. xcij. de como se hizo la batalla de los infantes de carrion y del conde don Suer gonzalez: con los caualleros del cid, en que fueron los caualleros del cid vencedores. fo. lxxj.
- ¶ Capitulo nouēta y quatro de la embaxada y presente que el Soldā de Persia embio al cid. fo. lxxij.
- ¶ Cap. xcij. de como vinieron a valēcia los infantes de Aragon y Nauarra, a casar con las hijas del cid. fo. lxxij.
- ¶ Capi. xcij. de como el cid fue certificado que el rey Bucar y. rrrvj. reyes venia sobre valēcia con grandissima flota: y los aparejos que el cid mando hazer para les dar la batalla. fo. lxxij.
- ¶ Cap. xcviij. de como el apostol san Pedro aparecio al cid y le certifico q̄ partiria desta vida: desde en treynta dias: y q̄ venceria despues de muerto al rey Bucar y a todos los que con el venian. fo. lxxij.
- ¶ Capitulo nouenta y ocho de como el cid ordeno lo que los suyos deuián hazer para dar la batalla al rey Bucar despues de su muerte. fo. lxxij.
- ¶ Cap. nouenta y nueue de como el rey Bucar con grandissima flota descendio en la playa de Valencia tres dias despues q̄ el cid fue muerto. fo. lxxij.
- ¶ Capitulo. c. de como doña ximena muger del cid, y todos sus caualleros salieron de Valēcia con el cuerpo muerto del cid, y dieron batalla al rey Bucar, en la q̄l el fue vécido y. rxiij. reyes muertos y gēte fincuēto de los suyos, assi en la batalla como ahogados en la mar huyendo. fo. lxxij.
- ¶ Capitulo ciēto y vno de lo q̄ los moros de Valēcia hizieron: desde que vierō que la muger del cid y todos los christianos se yuana a castilla. fo. lxxij.
- ¶ Capi. cij. de como doña Ximena y las gētes del cid se fueron pa castilla. fo. lxxij.
- ¶ Ca. cij. de como el rey dō alōso supo q̄ el cuerpo muerto del cid era passado para sant Pedro de cardēna. fo. lxxv.
- ¶ Ca. cij. de como el rey y los otros señores q̄ cō el estauā estuieron tres semanas en hazer las osequias del cid. fo. lxxv.
- ¶ Cap. ciēto y cinco de como el cid estubo diez años despues de muerto asentado en su escaño: y de vn gran milagro que le acaescio. fo. lxxv.
- ¶ Cap. cvj. de las virtudes q̄ vuo este noble rey dō Alōso: y de los lugares q̄ gano, y de las mugeres que vuo, y de su gloriosa muerte. fo. lxxv.
- ¶ Ca. cvij. del rey dō Alōso de aragon q̄ reyno en castilla y leon despues de la muerte del muy noble rey dō alonso sexto deste noble, q̄ se llamo empador de espania. Y vuo el reyno a causa de su muerte la reyna doña Arraca hija deste empador. fo. lxxvj.
- ¶ Ca. ciēto y ocho de don Alōso octauo hijo de dō remon conde de tholosa y desta reyna doña Arraca nieta del empador don Alonso q̄ gano a toledo, q̄ fue coronado en Toledo por emperador, del linage de la q̄l descien en estos señores furtados de Adēdoça de espania. fo. lxxvij.
- ¶ Cap. cir. del Rey don Sancho llamado el desleado. fo. lxxvij.
- ¶ Capitulo ciento y diez, del muy noble

Tabla.

- rey dō alonso noueno hijo del rey don sancho el desseado: que fue vencido en la batalla de alarcos. E vécio la grā batalla q̄ di zē de las nauas de Tolosa. fo. lxxv.
- Capitu. cxj.** delo q̄ el rey don alonso hizo despues q̄ vuo vécido estagran batalla de las nauas de tolosa. fo. lxxvij.
- Capitulo. cxij.** Del rey don Enrique primero deste nombre: z de su desastrada muerte. fo. lxxviii.
- Cap. cxiiij.** del noble rey dō fernādo tercero q̄ rey no despues d̄ la muerte d̄ el rey don Enrique: en el q̄ se jutarō segūda vez los reynos de castilla y de leon. fo. lxxviiij.
- Capit. cxiiij.** del rey dō alonso dezeno hijo del sancto y bienanenturado rey don Fernando, que fue elegido por emperador de Roma, y de la guerra que le hizo el rey don Sancho su hijo. fo. lxxx.
- Capit. cxv.** Del rey don Sācho quarto deste nombre hijo deste noble rey don Alonso. Y de las cosas que en su tiempo acaescieron. fo. lxxxij.
- Capit. cxvi.** del rey dō fernādo quarto que murio en Jaen: emplazado por dos hermanos caruajales: que a tuerto mādō matar. fo. lxxxiiij.
- Ca. cxvij.** del cōpromisso q̄ passo entre el rey dō fernādo de castilla y suprimo, el rey don Alonso dela cerda a quien los juezes arbitros mādaron dejar la boz de rey de castilla y de leon. fo. lxxxv.
- Cap. cxviiij.** d̄ la casamiēto d̄ este dō alonso dela cerda a quiē fue quitado el titulo d̄ reyno, como dicho es. fo. lxxxv.
- Capit. cxix.** del rey don alonso el onzeno deste nombre. E de las grandes vitorias q̄ vuo: y de como murio de pestilencia, teniēdo el cerco sobre gibraltar. fo. lxxxvi.
- Capitu. cxix.** del rey dō pedro y de las grādes crueldades q̄ hizo: y de las cosas q̄ en su tiempo passaron. fo. lxxxix.
- Capit. cxix.** d̄ la venida de frācia del conde don Enrique hermano del rey dō pedro, y de como lo recibio en calahorra Fernā Sanchez de touar: y d̄ la batalla q̄ estos dos hermanos vuiēdo cerca de Majara. fo. xc.
- Capitulo. cxix.** del rey don Enrique segundo deste nombre, z de las cosas en su tiempo acaecidas. fo. xc.
- Capitulo. cxiiij.** del rey dō Juā primero deste nōbre, y de las guerras q̄ vuo, z d̄ su desastrada muerte. fo. xc.
- Capit. cxiiij.** del rey dō Enrique tercero z de las cosas que en su tiempo passaron y d̄ las grandes virtudes que en el auia, y de su temprana muerte. fo. xcj.
- Capitulo. cxv.** del Rey don Juan segundo deste nombre, z de las grandes diuisiones, z discordias, y muertes, y prisiones de grandes que en su tiempo acaescieron. fo. xcij.

Comiēca la Chronica d España: dirigida ala

muy alta y excelēte princesa: serenissima reyna, y señora nra: doña Ysabel reyna d España, de Cecilia, y de Lerdēna: Duquesa de Athenas, cōdeſsa d Barcelona: abreuviada por su mandado: por Adonien Diego de Valer a su maestresala y del su consejo.



Serenissima reyna escriue y lacrācio en el plogo d el su primero libro d las diuinas instrucciones d la summa a los gētiles. Que los claros y antiguos varones tāto se diero ala inquisiciō d la verdad: q̄ menospreciados los familiares negocios al estudio d aq̄lla y cō grā diligēcia se diero: estimādo ser d mayor excelēcia auer conosciēto d las cosas diuinas y hūanas: por razō q̄ alcāgar grādes reſozos: ni señorios. Y como q̄era muy esclarecida p̄ncesa q̄ nro señor os ay a dado: no sin grā mereciēto: poco menos la monarchia d todas las españas. Y d las cosas diuinas ay ay smuy copiosa instruciō, assipor notables y muy deuotos religiosos: q̄ continuamēte en v̄ra magnifica casa, y corte teney s. Como por v̄ro muy claro y alto ingemo: cō todo esto os plaze auer noticia d las cosas hechas por los inclitos principes: q̄ estas Españas ante de vos señorearō: despues d la general destruyciō suya. Por q̄ por exēplo de aq̄llos: mayor y mejor conosciēto poday s auer pa el exercicio d la gouernaciō y regimiēto d tātas puincias, y diuersidad de gētes q̄ntas nro señor q̄so poner d b̄aro d v̄ro ceptro real. E cō este tan loable y virtuoso desseo mādastesami, en suma escriuiesse: assi las hazañas y virtuosas obras d aq̄llos: como las cōtrarias a virtud por q̄ siguiēdo las primeras: las segūdas sepay s mejor euitar y fuy r: opinādo a v̄ra real magestad en esto seruirle pudiesse. E ya sea muy y llustre señora: me pudierā escusar: no solamēte la y gnorancia mia: y general aduersidad de los tiempos: mas los trabajos interiores y domesticas fatigas: el entrañable desseo q̄ vue a cumplir v̄ro mādado: me hizo ofrecer: allēde de lo q̄ mis fuerças bastauā, y como esto con grā volūtad cūplir desseasse: determine: no solamente escriuir d los serenissimos principes dōde venis: mas d aq̄llos q̄ p̄mero estas españas poblarō y poseyerō fasta el t̄po presente: auiedo memoria de vn dicho d v̄ro Lucio aneo cordoues: q̄ deuenos cōsiderar ante q̄ p̄metamos, y despues d p̄merido muy mas llenamēte cūplir lo. Assi muy poderosa princesa dādo fin al exordio, o introduciō al principio d la obra q̄ero passar. ¶ Para fundamēto de lo q̄l y llustrissima princesa es de proſuponer q̄ esta machina o redōdez d el mūdo es de partida en tres partes principales: segū sant Ysidoro pone en el quinzeno libro de las Ethimologias: es a saber. Asia, Africa, Europa. Las quales partes los sabios antiguos no y gualmēte partieron. Por q̄ Asia cōtiene la meytad de todo lo habitado de la tierra. Y la otra meytad tienen Africa y europa, segū sant Ysidoro en el libro circa alegado. Asia comienca desde oriēte, y estiēde se hasta septētriō. Africa desde ocidēte por el medio dia: se estiēde de Europa desde septētriō hasta ocidēte. Todo lo dicho partierō entre si, despues d el diluuiolos tres hijos d noe Sē el. j. hijo ouo a Asia. Cā a Africa. Jafet hijo menor a europa. Asia ouo este nōbre de vnareyna assi llamada, q̄ antiguamēte aq̄lla señoreo. Africa tomo este nōbre de Alfer hijo d Abrahā. El como traxesse grā exercito en aq̄lla pre y venciesselos habitadores della, los q̄ despues la poseyerō llamados. Afros, o africanos, dōde toda aq̄lla tierra Africa fue llamada Europa se dixo assi, por vnahija delrey Agenoz de libia, q̄ lleuo robada elrey jupiter de Creta. E por amor suyo llamo a esta. iij. parte del mūdo Europa, por ser nōbre d aq̄lla señora. Orosio escriue en el. iij. libro suyo, q̄ aunq̄ Europa sea mucho menor en cantidad q̄ Asia, ni Africa, es y gual dellas, y aū mas excelente en nobleza de pueblos y generosidad de p̄sonas. E plinio dize en el. iij. li. q̄ europa cria gētes d mayores fuerças y d mas osados coraçones, y de formas y gestos mas hermosos q̄ Asia ni Africa. ¶ En Asia y llustrissima princesa son diuersas regiones, en q̄ ay grādissima multitud de prouincias habitadas d innumerables gētes muy diferētes, en gestos, en lēguas, costūbres y cōdiciones. Aq̄ no es mi intenciō de escreuir, saluo de aq̄llas d q̄ la sacra scriptura haze mas señalada menció. Como d oriēte sea mi p̄posito comēçar, bien q̄ v̄ra alteza sepa lo q̄ del parayso terrestre se escriue, q̄ es su comiēço, y de alli continuar lo prometido. Siguiēdo los Auctores que desta materia mas verdaderamente hablaron.

Cap. i. del Parayso

terrenal.



Parayso terrestre, muy esclarecida Princesa, es en el comienço de Oriente. Es nombre Griego: es interpretado huerto de deleytes, segun escriue Ysidoro en el quinto de las Ethimologias, en el estan todos los linages de arboles que se hallan en el mundo, los quales ni enuegecen, ni jamas pierden la hoja. Allí es todo fructo dulcissimo para comer, y muy deleytosa a la vista, como parece en el segundo del Genesi. Allí es el arbol de la vida. En el no ay frio ni calor, mas perpetua templança de ayres. En la meytad de el es vna fuente de que quatro rios proceden. Es a saber Phison que ganje tambien se llama Bion que Nilose dize, Tigre, Eufrates. Donde despues del pecado del primero padre ningun hombre pudo llegar: porque es cerca del biuo fuego: que sube tan alto: que parece llegar cerca del cielo. Segun dize Ysidoro en el lugar cerca alegado: donde tracta de las regiones. Allí son Helias y Enoch incorruptos y biuos. **E**l maestro de las hystorias dize. Allí ninguna cosa que biua sea puede morir: ni esto dize el ay a alguno por marauilla: como en ybernia sepamos ser vna insula: en la qual los cuerpos de los muertos no se podrecen. Y otra donde los hombres no pueden morir: mas es necesario que venidos en tanta vejez, que mader no se pueden sean sacados de aquella ysla a otra donde mueren. Estan alto este lugar donde el parayso esta: segun dize beda: que poco menos parece y gualar con el cielo lunar. El basilio dize en el Exameron, que de aquella fuente que en el parayso esta desciende marauillosa muchedumbre de agua con tan gran impetuoso ruido que todos los que moran en vna ysla cercana de allí nascen sordos. Y de aquel agua se ayunta vn gran lago: el qual se asconde y va por las entrañas de la tierra: y del salen quatro fuentes, de que nascen los rios ya dichos.

Cap. ii. de las regio

nes y prouincias que en Asia se contienen. Y son las siguientes.

El parayso terrenal. Las indias. Persia, Assiria, Judea, Arabia, Armenia, Sicilia, Parthia, Albania, babilonia, Frigia, archadia, Macedonia, Thesalia, Mesopotamia, Amazonia, creta, Egipto, Bitinia, capadocia, Britea, Caldea, Ethiopia, Pentapolim.

Ca. ii. de las Indias.



Inclita princesa es india, donde es de saber que son tres Indias, en las que con Ethiopia reyno el rey Assuero: que fue señor de cxxv. puincias. En la primera India fue el reyno de Arabia: en el qual al tiempo del nascimiento de nuestro redemptor reyno Melchior: el qual ofrecio el oro. Este se llamo rey de Arabia y de nubia. Balthasar reyno de la segunda india: y intitulaua se rey de ogdolia: Sabba. Este le ofrecio el encieso. Gaspar reyno de la tercera india: y llamauase rey de tharsis y de insula Egrisola: donde oy esta el cuerpo del bienauenturado apostol sancto Thomas, este le ofrecio la myrrha. **E**n este passo escriue Fulgencio en vn sermón suyo: que la voluntad de nuestro redemptor fue, que estos tres reyes gloriosos le ofreciesen la ofrenda ya dicha, a demostrar que en ella era la diuina magestad: a quien pertenescia el encieso por sacrificio: y el real poderio a quien se deuia el oro en tributo y humana carne a quien conuenia la myrrha para la sepultura. Segun parece por el libro de la vida y obras de estos bienauenturados reyes. Los quales consagrados en arçobispos por la mano del bienauenturado apostol scro Thomas. Despues del martyrio suyo juntos con los reyes a ellos subjectos: con todos los otros perlados y grades hombres principales de las indias, acordaron de elegir vn notable varon en memoria del apostol: a quien llama sen

Primera

el patriarcha thomas: q̄ èlo espiritual los instruyesse, ⁊ gouernasse: a quien como a sancto padre en todo obedeciessen. Y vno muerto otro perpetuamente eligiessen, como en el tiempo presente se haze. Y porq̄ los bien auenturados reyes no teniã hijos: ni jamas los ouieron: antes se cree morir virgines, de cõsentimiẽto de todos eligieron otro muy noble ⁊ virtuoso varon que en lo temporal los rigiessse ⁊ gouernasse ⁊ fuesse soberano de todos: ⁊ no tuuiesse nõbre de rey ni de Empador: mas se llamasse preste Juã seõor delas: indias: como oy se llama, a quiẽ siempre el hijo mayor sucediessse, como paresce por el Capitulo treynta ⁊ tres del libro dela vida, ⁊ obras destos gloriosos reyes **Magos**. **E**sta regiõ dlas indias: en q̄ gran diuersidad de prouincias, se cõtienẽ: es la mayor del mundo, ⁊ fue assi llamada de vn gran rio llamado **Indo**, q̄ por ella corre, Segun dize yfido en el q̄n seno delas ethimologias. **D**õde escriue, q̄ en las indias ay grãde abũdancia de oro, ⁊ plata, ⁊ de todos los otros metales ⁊ muchedũbre de plas: ⁊ gran diuersidad d̄ piedras preciosas: ⁊ por ellas corren rios **Gange** ⁊ **Milo**: q̄ abundan en gran diuersidad de pescados. En ellas ay elefantes d̄ maravillosa grãdeza ⁊ camellos, ⁊ **Dromedarios** ⁊ unicornios, ⁊ muchos ⁊ buenos cauallos. Y aromaticos arboles ⁊ **cynamomo**, ⁊ pimienta ⁊ canela, ⁊ todas las otras especerias ⁊ odoríferas gomas. **H**allanse en algũa parte dellas carbũculos, ⁊ diamantes de grandezã increyble. Es entre todas las regiones del mundo la mas fertil: ⁊ la mas populosa, ⁊ de mayores ciudades ⁊ villas: segun dize **Plinio** en el sexto ⁊ seteno libros suyos. **D**ela qual region **Beda** escriue en el p̄ncipio del tercero libro de naturis rerũ hablãdo de los monstruosos hõbres, q̄ enlla se hallã. Y pregũta: si aquellos desciendendel primero padre **Adã**, ⁊ responde q̄ no: saluo si es de creer lo que **Aldelio** philosopho dize: q̄ afirma los tales monstruos auer procedido de adulterino ayuntamiento de hombres ⁊ bestias. **A** lo qual el dize ser la comun opinion contraria por

que se cree monstruo nacido de hõbre ⁊ de bestia no poder biuir naturalmete. **M**as dize: que es de cõsiderar: q̄ hieronimo afirma que los desiertos de oriente tales monstruos criã. Y dize q̄ en vida de sant **Pablo** primero hermitaño, q̄ buscãdo lo sant **Anton** topo en el yermo vn monstruo, que tenia la parte superior d̄ hombre, ⁊ en la cabeza cuernos, ⁊ dela meytad a baxo, ⁊ los pies como de cabra, ⁊ el monstruo diro a san **Antõ**. Yo mortal soy ⁊ vno d̄ los habitadores de aq̄ste yermo: a los quales la antigua gẽtilidad **Faunos**, **fatiros**, o **incubos** llamaua. **M**ẽsageria te traygo dela grey mia, ruego te q̄ al comun d̄ios por nos otros ruegues. **A**l qual por salud de todos: en otro tiempo auer venido conocemos: ⁊ en toda la tierra salio su sonido. Y **Hieronimo** dize: que no piense algũo esto sea fabuloso: q̄ en su tiempo otro semejante animal fue tomado en **Alexãria**. Y assi parece por hieronimo: que este monstruo euidentemente cõfessõ a dios. Y dize que hombres son en aquellas partes oriẽtales mucho de semejantes de todos los hombres de las otras naciones. Y que ay en alguna parte de el oriente amazonas q̄ cõ veril coraçõ exercitan las armas: las quales morã en los montes **Caspios**: ⁊ son mas de dozientas mil, ⁊ todas buen sin maridos. Y ellos morã en otra ysla apartados: ⁊ en cierto tiempo d̄l año se ayuntã por auer generacion ⁊ d̄s que pare, si es varon crian lo por seys años, ⁊ dan lo a supadre: ⁊ si muger, retienenla ⁊ quemã le la tetã diestra: porque mas apta sea al vso de las armas. **S**on otros hõbres è la parte oriẽta llãdolos **eridracos** los quales andan desnudos en pobreza, ⁊ humildad: menospreciando la engañosa ⁊ transitoria vanidad deste mundo, los q̄les no tienen casas: ni otras habitaciones dõde esten, saluo cauernas en tierra donde d̄l sol se defienden. Estos a ninguno quieren empecer: de ninguno por armas se defienden. Los q̄les como **Alexandre** hallasse: maravillãdo se mucho dello les diro. **D**e mandãdme lo que quereys que yo vos lo bare. **A**l qual respondieron. **O Alexandre**

pues tãto poder tienes: da nos immortalidad: que es lo q̄ mas desseamos: q̄ d̄ otras riquezas no nos curamos. Al los q̄les alexãdre respondio. Como yo sea mortal podre a vosotros dar immortalidad: al q̄l respondiẽ. Si mortal te conoces como andas vagando por el mũdo: tantos males a todos haziendo. ¶ Sõ otros hõbres moradores allẽde õl rio gãge llamados Bramanos: los q̄les maravillosa region y costũbres guardã en su biuir. Estos antes q̄ ch̄ro encarnasse: de su eternidad con el padre abiertamente escriuierõ. Dõde vno de llos rogado por el grã alexãdre le escriuio vna maravillosa epistola de la vida y santidad y costũbres dellos: y õl culto de vn dios: y õ la eternidad õl h̄ijo cõ el padre. En la q̄l entre otras cosas dezia: dios palabra es: y aq̄lla palabra crio el mũdo y por este biuẽ todas las cosas: no otros esta palabra hõramos: a este adoramos: dios spũ y voluntad es. Y por esto otra cosa no ama, saluo la limpia voluntad. Sõ otros hõbres en las partes ya dichas: q̄ por amor õ la vida eterna no recelã en biuas llamas õ fuego quemarse. ¶ Sõ otros q̄ pensando ser obra piadosa a los muy viejos matany sus carnes aparejã y comẽ por muy grã fiesta y los que esto no hazẽ han los por malos hõbres. ¶ Sõ en estas partes otros hõbres muy grandes assi como Gigantes. Son otros assi pequeños como vn codo. ¶ Son mugeres que no paren mas de vna vez: y las criaturas nacen canas: y como van enuejeciendo tornan se negros. ¶ Son otras que paren cinco vezes y las criaturas no biuen mas de ocho años. ¶ Son otras gentes q̄ se mantienen de peicado crudo y agua salada de la mar. ¶ Son otros q̄ tienẽ las manos al reues, y tienen ocho dedos en cada pie. ¶ Son otros q̄ sant Hieronymo llama cinofalos q̄ tienẽ las caras de perros y ladran como canes y por los ladridos se entiẽdẽ. ¶ Sõ otros q̄ tienẽ la boca tã pequeña q̄ ninguna cosa puedẽ comer, saluo lo q̄ por vn cañuto delgado puedẽ passar. ¶ Son otros que humanas carnes comẽ: y tienẽ tã grã

estinto enl olor q̄ luego q̄ algũ hõbre estãrã no passa: siẽtẽlo y lo siguen hasta lo auer. ¶ Son otros llamados ciclopes q̄ no tienen mas de vn ojo. ¶ Son otros q̄ no tienẽ mas õ vn pie: y aq̄les tã aq̄ho q̄ cõ el hazẽ sõbre y guardã todo el cuerpo contra el heruor del sol. ¶ Sõ otros q̄ no tienẽ cabeza: y tienẽ los ojos en los ombros: y en lugar de narizes y boca tienen dos agujeros en los pechos. ¶ Son otros q̄ de solo olor de flores y mãcanas biuẽ: y si acaesce y: a otras partes lleuã cõsigo de aquellas mãcanas: en otra manera luego muerẽ si sientẽ algũ mal olor. ¶ Sõ otros hõbres saluajes: que cada vno õllo tiene seys manos. ¶ Son en otra pte mugeres: las quales morã cerca õ vn rio caliẽte y se vistẽ vestiduras muy estrañas y ricas: y armã se õ armaduras de plata: porq̄ no tienẽ hierro. ¶ Ay otras en las mõrañas de las indias que tienẽ baruas que les llegan hasta las tetas: las q̄les biuẽ de caca: y vistẽ pieles de animales saluajes: y tienẽ por canes onças y tigres cõ que caçan. ¶ Ay otros hõbres y mugeres que andã desnudos: y tienen los cuerpos llenos de cabellos: como bestias. Los q̄les y igualmente biuen enl agua que en la tierra. Y si acaesce algũ hõbre passar por allí: luego se sumen de baxo del agua. ¶ Ay en alguna parte de las indias hõbres: q̄ ni escupẽ ni hã dolor: ni enfermedad alguna hasta la muerte. ¶ La mayor pte õ las indias son insulas de grãdeza increyble: en las mõrañas de las quales ay gran muchedũbre de bestias fieras y venenosas serpiẽtes: ẽtre las quales ay Brifos, dragones, leones, tigres y otros muchos aiales mõstruosos innotos a nos. ¶ Sõ ẽlas indias los aiales de q̄lq̄er natura q̄ seã sin nĩgũa cõparaciõ mayores q̄ en ninguna otra parte del mũdo: tãto que ay canes de tã maravillosa grãdeza: y õ tãta braueza que vno solo mata vn leõ y tiene vn elefante. ¶ Han arboles de increyble altura, que siempre guardan la hoja. La tierra lleua dos vezes fructo en el año. Son los dragones los mayores aiales õl mũdo despues de los elefantes. Segũ di-

Primera

se jacobo á honése y augustino. **¶** Los dragones no tienen veneno: pero son tan espantables: que su vista mata muchas vezes. Y toda cosa que con la cola toca muere: aun que sea elefante. Los dragones pocas vezes se hallan, salvo cerca del nacimiento del sol. Los cuales moran en grandes cavernas entre peñas, en los desiertos de babilonia: los cuales desde que llegan a la vejez, mantienen poca vida: y viven languidamente, y tienen grandes alas. Algunas vezes son vistos volar en la ayre: otras vezes andar en la tierra. Y en ellas hombres salvajes cubiertos de pelos como de puerco. **¶** Son mugeres muy hermosas y blancas, que moran cerca de un rio llamado Indo: que no tienen dientes ni muelas. Son otros hombres en una insula de las indias llamada pinea: que son de altura de dos codos: y tienen guerra con las grullas. Estos a los quatro años engendran y a los ocho enuejecen. En aquellas partes antiguamente se hallaron hombres que tenían cuernos en las cabeças y colas largas: como bestias. Y aun en nuestros tiempos han seydo tomados hombres silvestres en las montañas de oriente, los cuales de enojo de verse presos: han estado sin comer hasta que mueren. **¶** Otros hombres son hallados en una selva que es cerca del monte Etino que no tienen mas de un ojo en la frente, y son tan grandes que y gualan con muy grandes arboles: y comen humana carne cruda: y beuen sangre. **¶** En las partes de occidente fue hallada una moça, la qual las ondas de la parte oceana truxeron, no se sabe de donde: muerta y herida en la cabeça: de altura de diez codos, y anchura de tres en los pechos, vestida de una ropa de purpura. Son otros hombres en el oriente de mediana estatura: que sus ojos relumbrian como lumbre. Son otros cerca del oceano muy hermosos: los cuales no comen salvo carnes crudas y miel. **¶** Son otros en la insula del rio Aifanco que nacen sin cabeças. Los cuales son llamados egitagos: de altura de ocho pies, y todos los miembros que auia de tener en las cabeças tienen en los

pechos: salvo que tienen los ojos en los ombros.

Capit. iiii: De los monstruosos animales de oriente.

¶ En el quarto libro de naturis rerum describe Beda: que son unos animales en las indias llamados pelosos que todo lo alto es de hombres humanos y tienen cuernos en las cabeças, y de la mitad abajo parecen cabrones. Y dize que en tiempo de sant Pablo primero hermitaño, fue hallado semejante monstruo, los cuales dize que son llamados fatiros, o faunos, o incubos. Y que no es dubda tal monstruo como este fuesse tomado en Oriente y fuesse traydo muerto y salado en alexandria. Y de alli fuesse llevado en constantinopla, por que lo viesse el emperador. Y alli dize que en nuestros tiempos fue traydo al rey de Francia un animal de grandeza de un gran perro que tenía todos los miembros de hombre humano y la cara de perro: las piernas y brazos y cuerpo todo blanco sin pelo: el cerro lleno de cabellos: comia toda vianda que cozida o assada le dauan: y con sus manos la lleuaua a la boca: assi como qualquiera hombre: beuia vino de buena voluntad: estaua derecho en pie y a las vezes se assentaua y donde veyera mugeres allegaua se mucho a ellas. Tenia sexu masculino y femenino y mostraua se cruel a los hombres.

Capit. v. de las monstruosas aues.

¶ Segun dize Adelio las aues arpías se crían en un gran desierto: cerca del mar y onico. Las cuales tienen el rostro humano y han los cuerpos muy grandes y siempre estan hambrientas, y nunca se hartan: tienen las uñas muy grandes: siempre estan prestas para mal hazer. Y quando pueden auer algun hombre luego lo matan, y como despues que ha comido van a beuer en alguna agua clara y miran su fazer semejable a aquel que mataró, han tal pesar de auer muerto su semejante que siempre llorará hasta la muerte. Las quales ha tan

agudo ingenio: q̄ algunas vezes acaescio criar las en casa ⁊ apred̄er p̄feta m̄te la l̄gua h̄uana: ⁊ ser t̄a domesticas como otras aues. **A**ly otras aues falladas cerca del ni lo q̄ se llama aues d̄l parayso: no porque se crea d̄l parayso salir, mas por q̄ jamas se pudo fallar nido suyo, ni t̄a poco sus pollos: las q̄les son muy hermosas: d̄ gr̄adeza d̄ aguilas: sus plumas son de tantas colores q̄ no se pued̄e diuisar, ni d̄zir. **S**o de tal natura q̄ q̄ndo son p̄sas gim̄e d̄ tal manera como humana p̄sona, ⁊ n̄unca cesan de gemir hasta recobrar libertad: o morir. **E**s otra aue q̄ ala pte oriental se cria llamada **E**rodio. **L**a q̄l es la mas noble de las aues: es mucho mayor q̄ aguilas: es de color de oro, en alḡunas ptes d̄clina a bl̄aco: tiene el pecho ⁊ las mayores plumas de las alas ⁊ cola d̄ color azul. **E**s aue d̄caça ⁊ buela marauillosam̄te en altaneria, ⁊ d̄ vn buelo d̄rriba cinco o seys labancos, ⁊ mata grullas ⁊ abutardas. **Y** los principes q̄ estas aues pud̄e auer precīa las mucho ⁊ compranlas por muy gr̄a precio. **S**on otras aues en lo postrimero d̄ germania llamadas **L**ucidas: las q̄les reluzen t̄a sus plumas que en la noche muy tenebrosa parescen d̄ d̄e quier que est̄a ⁊ q̄en quiera q̄ lleuare sus plumas e la escuridad d̄ la noche puede ver por donde fuere. **S**on otras aues al oriente llamadas pluuias, de gr̄adeza de perdiz, h̄a las plumas muy hermosas de diuersas colores, e gorda mucho ⁊ son muy buenas de comer ⁊ m̄tien̄se del ayre: esto se conoçe: por q̄ muertas ninguna vianda en sus buches se halla. **S**on otras aues llamadas filomenas, las q̄les en el verano cantan marauillosam̄te con tanta consonancia: q̄ parecen guardar verdadera musica en el c̄ato: ⁊ t̄a en el se deleytan q̄ com̄e de tarde en tarde: seḡun dize plinio. **D**e la tortolilla se escriue en el libro cerca alegado: que es aue tan casta: q̄ perdida su c̄opa fia n̄unca mas se aȳuta a otra: ni se assienta en arbol verde: ni beue agua clara.

Capt. vj. de las serpientes de las indias.



L Basilisco: seḡun dize **P**linio ⁊ **J**acobo **A**nthon̄e es serpiete auida por rey d̄ las serpietes es pintada d̄ pecas bl̄acas, tiene sobre la cabeza como vna corona, es de largura de dos pies, el resuello suyo q̄br̄atalas peñas d̄ d̄e alc̄aca, a esta todas las otras serpietes tem̄e: por q̄ con solo su resollo las mata: ⁊ a los h̄obres c̄o sola la vista, en tal m̄era, q̄ si el basilisco p̄mero vee al h̄obre luego el h̄obre muere: ⁊ si el h̄obre vee primero el basilisco el basilisco muere: el q̄l es t̄a venenoso, q̄ inficiona el ayre por donde va ⁊ mata las aues: ⁊ las yeruas ⁊ arboles se ca seḡun dize plinio ⁊ jacobo. **L**a serpiente llamada **A**spis es de color amarilla, mata en morriendo: es de tal natura que con palabras se enc̄ata para q̄ sin daño la puedan tomar: tiene naturalmente tal estinto: q̄ q̄ndo vee al enc̄atador pone la vna oreja en el suelo, ⁊ aprieta s̄e mucho con la tierra ⁊ e la otra mete la cola: ⁊ assi no oyendo las palabras no le pueden empecer. **S**on otras serpientes en las indias: d̄ gr̄adeza increyble: ⁊ tienen cuernos ⁊ son mucho venenosas. **E**s otra serpiente en aquellas partes llamada **C**erastes de marauillosa grandeza: que tiene ocho cuernos en la cabeza, es muy venenosa, ⁊ tiene tan gr̄ade astucia para matar las aues, q̄ se asconde de baxo de la arena ⁊ dexa los cuernos de fuera, ⁊ las aues q̄ en ellos se assienta de subito muer̄e. **L**os cuernos desta serpiente son de muy gr̄a valor: porque tienen t̄a virtud q̄ donde quiera que vn pedaco d̄ tal cuerno este no coefiente ponçoña. **Y** por esso en aquellas partes suelen hazer d̄ los tales cuernos cabos de cuchillos, para las mesas de los grandes señores: porque tien̄e por cierto, q̄ en trayendo cosa ponçoñosa ala mesa luego aquellos cabos sudan. **S**on otras serpietes muy gr̄ades q̄ tien̄e la cara d̄ humana virgen hermosa: las q̄les ningun daño haz̄e al h̄obre, seḡun dize **A**delio filosofho. **E**s otra natura de serpientes: las quales en morriendo adormecen, ⁊ assi durmiendo sin ningun dolor muere el q̄ assi es morrido. **E**sta serpiete (seḡun se escriue) tomo

Primera

cleopatra: y della se dexo morder en el brazo, porq̄ muriessse muerte q̄eta cerca del sepulchro d'antonio su marido. ¶ La Salamandria es animal de q̄tro pies: tiene la cara segun dize plinio étre puerco y rimio, criase en el fuego, segun dizen aristotiles y plinio y adelio y ysodoro. Y no solamente no se quema, mas algunas vezes mata el fuego. Es animal muy grande nunca cierra los ojos ni la boca: es muy magro: mantiene se d'ayze: tiene muy poca sangre: es animal muy venenoso: tanto que si toca en vn arbol, todos los que de su fructo comieren moriran. De los quales animales dize ysodoro que ay en Asia grã muchedumbre, y que dellos assi pare el macho como la hembra. Y como escriue beda en el octauo libro de naturis rerũ: q̄ el papa alexandre tenia vnã ropa de lana de salamandria y quando acaescia estar de algo amanzillada que la merian en vn grande fuego: y salia limpia y neta: sin solo vn pelo se q̄mar, y Solino afirma q̄ el vido cinta texida de lana de Salamandria: y que por su mano hizo la experiencia, echandola en vn gran fuego: y q̄ salio assi ardiendo como si fuesse hierro: y desque se resirio torno assi blanda como primero: sin auer d'el fuego ningun daño recebido. Es la piel suya pintada de diuersas colores. ¶ Es otra Serpiente muy venenosa llamada Estelion que tiene los ojos luzientes como estrellas. Esta es muy enemiga del Dragon. Y quando el dragõ la vee huye d'ella: y si muy cerca la vee muere d' sola su vista, segun dize plinio. ¶ Son otras serpientes en las môtañas de las indias de tan maravillosa grandeza, que tragã vn ciervo, o vn cabron môtas entero: las quales a las vezes passan el mar oceano, segun dize Jacobo anchonense y solino. ¶ Las biuoras segun dize Beda se engendran en diuersas partes del mundo, son tan venenosas: que ningun otro remedio recibe su mordedura: saluo d' subito cortar el miembro mordido. Son de tal natura q̄ engendran por la boca: con muerte de los machos: y en pariendo mueren las hēbras, segun dize el gran Basilio.

Capit. viij: De los arboles del oriente.



¶ En vnos arboles en oriente llamados arboles de Adã, los q̄les lleuã muy hermosas mãcanas, y en cada vna dellas esta lleuado vn bocado señalado de los dientes. Lo q̄ dize Jacobo anchonense que quiso nuestro señor quedasse en memoria del peccado de nuestro primero padre. Lo qual afirma beda en el dozeno libro de naturis rerum. ¶ Los cedros son muy nobles arboles d' altura y gual de las nuues. Tienen muy buē olor. Toda cosa venenosa huye d'ellos segun dize jacobo y ysodoro. De los quales son dos naturas: los muy altos no lleuan fructa, dan refina muy preciosa y de maravilloso olor muy puechosa pa muchas cosas. Los otros menores, llaman se cedros marinos, los quales lleuã fruto tan grãde como q̄tro cabeças de hombre, y llama se el fruto suyo mãcanas cedrinas. ¶ El linaloe es arbol muy alto: crece élas idias y en arabia: segun dize Ysodoro, y Jacobo anchonense escriue en la oriental hystoria que no se puede auer por mano de hōbres, saluo en esta manera: q̄ quãdo los arboles son muy viejos con el grã vieto quiebrãse dellos muchos ramos y caen en vn rio llamado Babilonico y la corriente del agua los lleva: y del rio los sacan con artificios. De aqui algunos quieren dezir, q̄ aq̄llos ramos vienen d'el parayso por los rios mediterranos, el olor suyo aprouecha mucho ala cabeza y al coracon y al estomago flaco y a toda flaqueza de miēbros. Mas ay ormente beuiēdo lo molido y cozido en vino blãco mucho anejo. Es madero de color d' noguera: es pelado y nudofo: de amargo sabor y suaue olor. ¶ El arbol que el balsamo lleua, antiguamēte en las indias se hallaua: segun dize Jacobo y Solino: y los otros authores q̄ del escriuē: como parece por el onzeno libro de naturis rerum: mas despues trasladose en el lugar que jericico se llama: so el señorio de los agarenos. Donde si por ellos se labra es muchas vezes ex

perimentado q̄ ningū balsamo da. Y por esto el soldá tiene xp̄anos q̄ lo labrá y guar dá y se há en esta guisa. Los arboles q̄ lo lleuan son como parras: y al tiempo que se podá viene el balsamo como agua. Y coje se en pequeñas ampolletas de plata o de vidrio y esto se coje y guarda con muy gr̄a diligēcia y lleuálo al soldá: el q̄l haze presente dello a los reyes q̄ le son sujetos. Y las ramas q̄ assi se podá son de los xp̄anos q̄ lo guardá y lo labrá. Los q̄les cortá aq̄llas ramas muy menudas y cuezen las en calderas muy limpiamēte y desque há mucho cozido: el balsamo q̄ dello sale q̄ q̄da sobre el agua como azeite, y aq̄l es el balsamo q̄ comunmēte se vende q̄ de lo fino pocas vezes se puede auer. El balsamo fino echádo en agua se va al suelo: quitatoda manzilla de rostro: penetra la mano, dōde cae q̄da incorruptible: dōde se coje son seys fuētes muy hermosas y d̄ muy dulce agua. En vna de las q̄les se afirma nuestra señora muchas vezes lauasse a n̄ro señor. De aq̄lla fuente el balsamo se riega. El arbol del q̄l se ha de podar cō pedernal, o con vidrio. E si cō hierro se poda jamas da balsamo, segun dize plinio. En algūas ptes de las idias ay arboles q̄ lleuá la hoja mucho mayor q̄ adargas y tanto lisas y sin venas q̄ despues de secas escriuē en ellas como en papel: y hazē d̄llas libros segū pogio escriue en el libro que de las indias escriuio por mandado del papa Eugenio.

Capí. viij. de las fuētes maravillosas q̄ en el oriente nascen.

Segun Augustin y Plinio, y Ysidoro y Jacobo anchonense dizen, y lo escriue Beda en el prologo del trezeno libro de naturis rerū en lo mas postrimero d̄l oriēte nasce vna fuēte maravillosa, q̄ afirma venir del parayso terrestre, d̄la q̄l nascē q̄tro rios, los q̄les luego de baxo d̄la tierra se asconden: y assi van por las entrañas de ella. Segū parece por la oriental historia. E hy spon: q̄ es vno dellos: q̄ háge t̄bien y llama torna a salir en vn monte llamado

estaturio en la india: y gion q̄ nilose llama: y tigris y eufrates en vn mōte de la mayor armenia salē, y assi se apartan, y en el mar mediterraneo selácá. Y assi esta fuente en quatro rios ptida riega toda la tierra y de la variedad de las tierras vario sabor escibe el agua. Una fuēte es en Ethiopia cerca de los Baramantes, t̄fria de dia, q̄ a gran pena se puede beuer, y de noche t̄a caliente que no se puede tocar cō la mano. Otra fuente es en oriente del agua de la q̄l confacionada cō otras cosas se enciē de lumbre que fuego griego se llama: q̄ jamas se puede matar, saluo cō vinagre o cō orina de hombre. La q̄l agua los moros comprá por muy gr̄a precio. Otra fuente es en aquellas partes que q̄lq̄er enfermedad, o feridad d̄ ojos sana. Es otra fuente, q̄ qualq̄er ferida de q̄lquier miēbro curala uádola con el agua della. Otras fuentes son en boecia, q̄ traē a memoria las cosas passadas: otras quedá oluidáca. Dos rios son en thessalia q̄ las ouejas que beuē de vno paren los hijos negros, y las q̄ beuen d̄l otro blácos. Y las que beuen d̄ ambos los rios paren los hijos blácos y negros. En ydumea es vna fuente llamada de Job que q̄tro vezes en el año muda el color en verde, en colorado, en negro, en poluoriento. Y de cada color dura tres meses. En aq̄llas partes son lagos: en q̄ ningūa cosa puede nadar, mas todo lo q̄ en ellos se echa va al fondo. Ay en ybernia vn lago: q̄ si en el fincá vn madero: y por algūos dias lo dexá assi: la pte q̄ en el arenal esta fincada se torna hierro y lo q̄ esta en el agua pi edra y lo q̄ d̄ fuera q̄da siempre palo: segun salino dize. Son otros lagos que tres vezes en el dia es el agua dellos dulce, y otras tres amarga. Son otras fuentes que saná los ojos enfermos: y si algū ladron es allí traydo mojan dole los ojos con el agua de las pierde la vista, y si culpado no es torna muy mas clara que antes. Un rio es cerca de los montes de libano, q̄ corre entre dos ciudades llamadas la vna arcas, y la otra rafaneta, el q̄l en los seys dias d̄ la semana lleua tan poca agua, q̄ es maravilla: y en el

Primera

seteno lleva tãta q̄ cubre grã parte d̄ la tier
ra. En gran rio es en persia q̄ de dia corre
z todas las noches se cõgela: de tal mane
ra que los hombres y bestias passan enci
ma del. ¶ En las partes oriẽtales ay rios
dõde mucho oro entre la arena se halla. Y
assi mesmo muchas piedras preciosas.

¶ En la ribera del rin en alemaña se ha
lla assaz oro: lo qual muchas vezes yo vico
ger a mugeres y hombres.

Capitulu. xi. De la vir tud de algunas piedras y yeruas.

A Arcadia se haze vna piedra
llamada Albeston: ala q̄ si lum
bre se llega nõca se mata, segun
dize y fidozo: d̄ la q̄ afirma q̄ se
contraciona cãdela q̄ por ningun tiempo, ni
tempestad se puede matar. ¶ Es otra pie
dra llamada, aletorio; la q̄ se engẽdra en el
buche del gallo: q̄ a tres años es castrado
z despues si biue otros siete: es de color de
cristal y grãdeza de vna hãua, q̄ ha virtud
que trayda en la boca tira la sed. Y haze al
q̄ la trae v̄cedoz de sus enemigos, z cõfir
ma la paz entre marido z muger: segun dize
beda en el tercero d̄ naturis rerum. ¶ El cor
ral tiene virtud cõtra los truenos z relam
pagos z rayos z contra piedra z cõtra to
da tẽpestad. ¶ La cornerina tiene virtud
de reñtañar sangre de herida y de narizes
z la q̄ se llama sangre luvia de mugeres.
Y es de mucha mayor virtud z valor: si es
esculpida: porq̄ las esculpidas fuerõ delas
q̄ los hijos de israël por inspiraciõ diuina
en el desierto esculpierõ. ¶ El jaspe tiene
virtud cõtra la ydropesia: si fuere molido z
beuido con agua de hinojo de Alpio: z a p
uecha mucho a las mugeres preñadas,
trayẽdo la consigo que las haze seguras d̄
no mouer. Dõde quiera q̄ ay jaspe: huyen
los demonios. De los jaspes son diuersas
naturas: los mejores son los mas luziẽtes
de color verde: q̄ tengan pecas coloradas.
¶ El jacinto es contra la pestilencia z con
tra toda ponçoña, es de color de cera, da
gracia a quiẽ lo trae consigo. Hallase en
ethiopia. ¶ La ruda tiene grandes virtu

des, segun dize beda en el dozeno libro de
naturis rerum. La q̄ molida con rayz de
peonia z castor cozido todo en vino prouo
ca la sangre mēstruosa dela muger, z haze
lãcar la criatura: si acaece estar muerta en
viẽtre. Esto mesmo obra el cumo dela ru
da tomada por la boca. En q̄lq̄er hincha
zõ: o q̄lq̄er golpe: o de otra q̄lquier mane
ra q̄ se pusiere la ruda majada y encorpo
rada con mãteca de vacas tira el dolor z de
fata la hinchazon, z beuida aprouecha cõ
tra todo veneno: quemada y molida y bu
elta con acucar tira la bermejura delos o
jos. Clarifica la vista: es contra todas las
venenosas serpientes: tanto q̄ si vn hõbre
fuere cubierto d̄ ruda verde sin temor pue
de llegar a matar el basilisco, el olor d̄ la q̄
lo mata. ¶ La orofragia es cõtra la pie
dra, beuiẽdo el cumo della: o hecha poluos
y tomada en hũeuo. ¶ La salvia cozida
en vino es cõtra toda opilaciõ: z contra la
perlesia: segun dize beda en el lugar suso ale
gado. ¶ Las plas dize plinio, q̄ echadas
en vinagre se dissueluẽ: las quales aproue
chan mucho para la flaqueza del estoma
go z mal de coraçõ. ¶ El carbunclo es la
piedra mas preciosa, z de mayor valor: se
gun dize beda en el catorzeno libro de natu
ris rerum: el qual dize: q̄ son tres maneras d̄
carbũcios: la p̄mera estãto luziẽte q̄ la no
che faze tã clara como el dia: la segũda es
rubi: la tercera es balax, z dize q̄ estas pie
dras son de mayor p̄feciõ en libia: q̄ en nin
guna otra parte del mundo. ¶ El elefan
te es el mayor animal en el mũdo: y el que
mas estinto naturalmẽte tiene: y el q̄ mas
se sojuzga al hõbre y el q̄ mas reconosce el
beneficio rescibido. Es animal muy belli
coso z muy osado, z pa las batallas sobre
cada vn elefante armã vn castillo d̄ made
ra, en q̄ van quarẽta hõbres armados: los
q̄les lleuãtã espãtable vista y tan grã ruy
do en el correr, q̄ no ay cauallo ni hõbre q̄
ose cõtra ellos pelear. Y quando el grã ale
rãdo entro en las indias por las cõquistar
z supo q̄ los moradores dellas trayan grã
muchedũbre d̄ elefantes pa la batalla vuo
vna sotil astucia cõ la qual los v̄cio: q̄ fizo

Meston

Sutorio

ornaxima

aspe

santo

orofra
gia
salvia

carbun
co

elefan
te

Ruda

hazer grãdes estatuas de Alambre, y dentro llenas de fuego, y lleuauan las delante de sus batallas artificiofamente, y como los elefantes con grã impetu llegassen a ellas por las derribar, de tal manera se qmaron que luego huyerõ: y assi Alexander vuo victoria de los indianos. El solino dize q los elefantes tienẽ poco menos seso, memoria y entendimiẽto como psonas humanas: y por esso todo lo q les muestran aprenden y hazen: y entiẽden la lengua de los que los domã. Les qles escriue beda en el. xiiij. libro de naturis rerũ: q se tomã en dos maneras. Es la p̄mera q lleuã dos moças virgines desnudas en la montaña dõde ellos morã: las qles cãtan lo mas alto y lo mejor q pueden: y luego el mayor elefante q en la montaña esta se viene para ellas: y deleyta se en verlas y lameles el cuello y tetas, y assi se adormece: y estando assi adormido la vna de las cõ vn cuchillo lo hiere por el vientre, donde tiene el cuero muy delgado: y la otra pone d̄baro del vn bacin en que rescibe la sangre: y el elefante esta assi atonito q no se mueue ni sabe de si: y entõces llegã los que lo han de tomar: y atãlo con gran astucia, y assi lo lleuã. Es la segũda, que conocida su manida assierrã los arboles donde se afirmã: y cõ el gran peso suyo cae el arbol cõ el: despues llegã los que lo hã de tomar y hieron lo mucho d̄ palos y acotes: y luego vienẽ otros con armas: y hazen huyr y los primeros: y leuantan el elefante caydo, el q̄l conosciendo el beneficio rescibido se va con ellos assi domestico, como si siempre lo vuien en criado. El elefante fasta diez años puede doblar las manos y pies: y dende adelante todas las junturas se sueldan: de tal manera, q ni puede encozuar ni echarse: y biue trezientos años, hasta los qles toda via cresce. Ninguna cosa haze daño sin mandado de su seõor, o haziedole mal. Y quando se ayũta a la hembra: escõde se èlo mas espesso d̄ la montaña: y si alguno lo vee: matalo si lo puede auer: segũdo se beda en el libro d̄ naturis rerũ cerca alegado.

¶ El unicornio es muy brauo y cruel animal y pequeño, en comparaciõ del elefan-

te: pero ñ pelea con el matalo: y quando el unicornio ha de pelear aguza el cuerno en vna piedra. Estã astuto y ligero, que por ninguna arte se puede tomar, saluo poniendo se en la montaña donde abita vna moça virgen desnuda: la qual como es vista por el, dexada toda su ferocidad se viene para ella, y pone su cabeza entre sus tetas, y alli se adormece, y assi lo matan los caçadores o lo lleuan ligado de grandes ligaduras, segun dize Plinio y Jacobo.

Capitulum. x. De lo que

pogio secretario d̄l papa eugenio escriuiõ por su mãdado de las cosas q en nros dias vido Nicolao veneto en las Indias.




Len de las cosas escriptas por los auctores y dichos, muy poderosa princesa, è nros dias pogio secretario del papa Eugenio quarto, escriuiõ vn libro por su mandado de las cosas q en las yndias vido Nicolao veneto: el q̄l estuuõ gran tiẽpo en ellas y por gran necesidad vuo de passar en las postrimeras partes dellas: para lo q̄l hazer sin peligro de muerte vuo de renegar nuestra sc̄ta fe: y vino a demãdar penitẽcia al sancto padre, y a se absoluer de tã graue pecado. Y en penitẽcia el sc̄to padre mandõ, q̄ si virtud d̄ juramẽto dixesse verdad d̄ todas las cosas q en las yndias auia visto: en el qual libro se hallan las mas cosas de las susõ escriptas: y el dicho Nicolao veneto afirma auerlas todas visto: y en esse mesmo tiempo escriue Pogio que vinerõ embaradores al dicho sancto padre eugenio de ethiopia: a los quales fue preguntado por el sancto padre, si era verdad lo que de las yndias dezia nicolao veneto: y dixeron q̄ si: y aun allende de lo dicho por el auia en aq̄llas partes otras cosas de q̄ mas se podia marauillar q̄ las por el dichas. Dezian assi mesmo aq̄llos embaradores: en la ethiopia jamas auer auido pestilencia, ni otras enfermedades generales, y q̄ biuian los hombres muy sanos, y llegauã a luenga vejez: y la comun edad de los mas era. cxx. o. cxxx. años: y q̄ algũos llegan, el,

En cor
nio.

Primera


Y a. cc. años. Ya esta causa aqlla tierra era marauillosamente poblada y llena de infinitas gētes y de muy grādes ciudades y villas: y que auia entre ellos vn rey soberano q se llamaua rey de los reyes. Esto porq tiene muchos reyes q le son sujetos. Y q ha grā diuersidad de animales monstruosos, los nōbres de los qles escriue pogio en el libro suso alegado: y q ha infinito oro y plata, y grā abundācia de perlas, y grā diuersidad de piedras preciosas: las qles se hallan algūas vezes cauādo: no con mucho trabajo. Y desta guisa es vna mōtaña en aqlla p uincia muy alta, dōde ay tātās venenosas serpiētes: q ningū hōbre podria alli entrar sin ser muerto. Y para las auer tienen esta forma: q cerca deste cerro ay otro tambien alto como aquel, en el qual ninguna cosa venenosa se cria, y desde aquel artificiosamente lançā piezas de carne en el p̄mero, y como los buytres naturalmente ay a virtud de oler mas q ningū otro aial: y al olor de la carne van alli: y por temor de las venenosas serpiētes sacan las piezas de la carne y pegadas en ellas muchas piedras preciosas espicialmente diamātes, y algunas vezes los tragā. E los q este oficio tienē vā a buscar donde los buytres se ceuan y alli hallā las piedras. E a las vezes matā los buytres y hallan les las piedras dentro en los buches. ¶ Assiria tiene al oriente el nacimiento del sol. Al medio dia el mar oceano. Y el mar de poniente se fenecē al septentrion al lago Meotido: y el r̄io llamado Tanays se determina.

Capitu. xi. De la p uincia de Persia.


ersia es cōtada entre el reyno de los ptos, Alla parte de oriente tiene las indias. Al ocidente al mar bermejo. Alla qlo a media. Alla austru a germania. En esta p uincia fue primero hallada el arte magica: y en ella murio el gigante mēbrot que difico la torre de babilonia: fue llamada Persia por el rey presteo q de grecia en Asia passio: y por duras y asperas batallas la sojuzgo, segū

dize y fidozo en l. ix. de las ethimologias. Es persia muy grā p uincia y muy populosa y muy rica de oro y plata, tanto que los caualleros antiguamente se armauan de armaduras de oro, y plata de que Alexander se marauillo mucho quando la conquisto.

Capit. xij. De la p uincia de Assiria.

ssiria fue assi llamada de a Assur hijo de Sen que aquella region despues del diluuiο señoreo: esta tiene al Oriente a Judea al medio dia a Media. Al ocidente a Tigre. Al Septentrion el monte caucaso. En esta fue primero fallado el uso de la purpura y de los vnguentos preciosos para los cuerpos y cabellos y los aromatics olores: de lo qual procedio la luxuria de los Romanos y griegos. E la q rigion ay infinitas bestias fieras, y muchas venenosas serpientes y gente inquieta y mala: segun plinio en tercero libro cuenta.

Capit. xiiij. De la p uincia de Armenia.

rmenia vuo este nōbre de Armenio hijo de Jason cōde de thesalia: el q despues de la muerte del padre la intitulo de su nōbre. En la qual despues del diluuiο quedo el arca de Noe en vna muy alta mōtaña: la lōgura de la qlerā trezientos codos y cincuenta en ancho: y .xxx. en alto. Estos codos entienden los doctores codos geomatricos: que cada vno es seys de los nros. Era el arca en lo alto āgosta de vn codo y en lo baxo ācha hecha como sentina de nao. En la q acabā no etardo. c. años. Esta p uincia es situada entre el mōte tauro y el monte caucaso, y llega hasta en fin de capadocia. Sō dos armenias: alta y baxa: en las quales se hallan cosas marauillosas y monstruosas qnto a nos: es tierra muy fertil y abundosa de toda manera de viādas: ay en ella grā muchedūbre de crueles y venenosas serpiētes.

Capit. xvij. De la region de Judea.



Judea es región en palestina vno este nombre judea, de cuyo tribu los judios vueron los reyes. Esta fue primero llamada canaã de vn hijo de Ca, o de las gentes llamadas cananeos: los quales echados por fuerza de armas de los judios dellos fue luego ganete poseyda. La lengua suya es desde el monte libano hasta el lago tyberiado. En la meytad de judea es la ciudad de jerusalẽ: que es assi como ombiligo de todas las tierras. Es puincia llena de muy hermosas villas y castillos, es tierra muy fertil y abundosa y muy rica de todos metales y llena de maravillosos arboles: ay enlla mucho balsamo y cedros y palmas y cipreses y viñas: y otros arboles de muy diuersas maneras, segun dize Ysidoro en el xv. libro de las etimologias: de lo qual escriue plinio que es parte de Siria. Y tiene fuentes calientes y muy saludables, y en fin della estan vnos muy grandes lagos: en los quales ninguna cosa biua puede estar.

Cap. xv. De la región de Arabia.

Arabia es muy gran region, en que ay mucha myrrha y cinamomo y muchas otras medicinales y eruas. Allí es el aue Fenix la qual es siempre vna sola en el mundo, segun dize Ysidoro y Solino y Ambrosio, y lo describe Beda en el iij. libro de naturis rerum. La qual es de grandeza de Alguila. Tiene vna larga pluma en la Cabeça: tiene el cuello de color de oro: el cuerpo y la cola de color de purpura y tan maravillosa mistura de colores que no se pueden bien deuisar. Despues que quinientos años biue, vase alo mas alto del oriente y sube en vn arbol muy alto, de baro del qual esta vna fuente muy hermosa y allí haze vn nido muy sutil a manera de altar de aromaticos arboles: y de cinamomo y myrrha y encienso, y poniendose en medio a los rayos del sol estiende las alas y enciende fuego y allí se quema. Y de la ceniza della se haze vn gusano y de aquel en pocos dias cresce el aue entanta grandeza como

la primera. Ysidoro escriue que antes del aduenimiento de nro señor el aue Fenix entro en vna ciudad de egypto llamada etopolin cargada de las alas de diuersos ramos y de aromaticos arboles, y se assiento sobre el altar donde el sacerdote tenia puestos sarmientos para sacrificar: y que allí encendio fuego, y quando el sacerdote vino hallo quemados los sarmientos, y fue muy espantado, y entre la ceniza de ellos hallo vn gusano que maravillosamente oia, el qual al segundo dia parecio aue formada de grandeza de aguilas, y al tercero dia ante los ojos del sacerdote bolo y se fue. En esta ciudad estubo nra señora quando con nro señor huyo. En esta puincia ay aues de muy estranas naciones innotas a nos, y muchas piedras preciosas y perlas y allí se hallan dragones y otras pocas otras serpietes, de los cuerpos de los quales sacan muchas piedras preciosas: allí nace el arbol llamado aloë de la hoja del qual se haze el acibar en esta guisa, que muelen la hoja y sacan el zumo y secanlo al sol. El qual ha las virtudes siguientes, suelta las quebraduras, purga la cabeza y estomago, es contra toda poçon y contra el humor malenconico, purga la flema conorta los miembros, tira el dolor de la cabeza: clarifica la sangre del hígado y baco desata la opilación, conorta el estomago: esclarece el color del rostro, es muy amargo e sabor: y muy puechoso es la obra, due se dar desteplado en vino, o tomado en pildoras, segun dize jacobo anthonese en la oriental historia. Ay enlla gran muchedumbre de cruales y venenosas serpietes de muy diuersos linages

Capit. xvi. De la puincia de Parthia.

Quina Parthia desde el fin de las Indias y confina con mesopotania. Es tierra muy grande, poblada de muy grandes poblaciones. En alguna parte della ay tigres y leones y serpientes muy venenosas. Es tierra esteril, la gente della es quieta y pacifica.

Capit. xvij. de la puincia de Albania.

Primera

Albania es así llamada por el color de la gente que en ella habita, que todos tienen los cabellos tan ruivos que parecen blancos. Es tierra fría en respecto de las otras regiones de Asia. En esta provincia ay canes de tan maravillosa grandeza: y tan brauos que vno solo mata a vn leon, y tiene vn elefante, segundize Plinio en el libro octauo. Albania tiene al oriente el mar Caspio: y va por la parte septentrional por grandes desiertos hasta las Meotides Paludes.

Cap. xviii. De la provincia de Babilonia.

Babilonia fue cabeça de toda la región de caldea: por la qual pasan el Tigre y Eufrates. Era tierra muy fertil y abundosa en fructas y viñas y aromaticos arboles. E auia en ella gran diuersidad de piedras preciosas. Es muy rica de todos metales. Ay en ella maravillosos cauallos y gran muchedumbre de mulas y asnos. Son en ella grandes desiertos, en que ay animales muy monstruosos y de maravillosas faciones. La principal ciudad que en ella auia fue llamada Babilón: que es interpretada: o quiere decir confusión: por que allí fueron departidas las lenguas de los que edificaron la torre que mebror mado fazer: como parece por el. xi. capitulo del genesi. De la grandeza de la qual escriue Hieronymo sobre esayas en el. xi. capitulo que babilón fue la mayor ciudad entre los caldeos: los muros de la qual dicen que tenía. xvi. mil passos e quora y. liii. codos en alto: y la torre auia tres mil passos en alto y dos leguas en torno. La materia de la era de ladrillos cozidos y de Betum indisoluble: en tal manera que ni el agua los podia dañar: ni el fuego quemar. E por que allí fuerón diuididas las lenguas, en hebraico es llamada Babel: en griego babilón: del qual vocablo toda la provincia es llamada babilonia: la qual con otras muchas puincias señoreo el rey nabucho donosor: el qual so juzgo a judea y puso en captiuidad el pueblo de Israel: por lo que en tiempo de su nieto bal

tasar por Ciro y dario reyes de persia y de media poco menos toda esta región fue destruyda y jamas fue reparada: aun que de sus reliquias algunas ciudades fuerón reedificadas. Y el lugar donde primero fue babilón es desierto y inhabitable donde ninguna otra cosa mora saluo monstruosas y fieras bestias y empecibles y dañosas serpientes. En la provincia de egypto es otra manera de babilonia cerca del cayro: donde el grã soldã faze su morada. Ambas ados son muy grandes ciudades: pero el cayro es tãto mayor que se escriue en el. xx. capitulo del libro de la vida y hechos de los gloriosos reyes magos: que es siete mayor tanto que Paris.

Capit. xix. De la provincia de Frigia.

Ala menor Asia es la puincia de frigia: así llamada por vna fijsa de europa: que así se llama. Es vezina de Galacia: a la parte de aquilón tiene a Liconia: al medio dia a Libia: al oriente al mar helespótico se termina. Es otra frigia donde la ciudad de troya fue fundada: la qual fue primero llamada Dardania: por dardano, que la edifico y en ella primer reyno. Y despues del sucedio en reyno y rcano su hijo: en tiempo del qual fue dardania la primera vez destruyda por neptuno rey de Spartania, la qual reedifico el mesmo y rcano. Y despues de su muerte reyno en ella su hijo ylio, el qual la enoblecio mucho mas: y fundo en ella el grã alcaçar y lió. Y despues del sucedio Adida su hijo: el qual la engradescio mucho mas: y cerco la mayor parte dlla. Y fallecio sin auer hijos, y reyno en su lugar vn su hermano llamado Troo: el qual mudo el nombre a la ciudad: y llamola troya: en tiempo del qual el Rey Neptuno con grãde poder puso cerco sobre ella: y por fuerza de armas la entro: y segunda vez la destruyo. Despues de la muerte de Troo reyno su hijo Laumedon: el qual maravillosamente reedifico la ciudad. Y como en tiempo deste, Jason y hercules quisiesen passar en la ysla de colcos, por conquis

frigia al puerto de simeonta. Y como fueren ende vituperosamente tractados por mandado el rey Laumedó: votaró de venir d'entro de vn año a tomar puerto en frigia: a pesar d' los troyanos: lo qual Hercules puso en obra. Y conuocada la caualleria de grecia: puso plácha en tierra en el puerto del tenedon. Lo qual como se supiese por los troyanos a muy gran priessa salieron a la resisténcia y có tá gran vigor los griegos có su capitá pelearon, q' los troyanos vécidos: jútos con ellos en la ciudad se lácaron y la metieró a saco mano, y en aq'l dia fue muerto el rey laumedó y q'tro hijos suyos y robada Anfiona del téplo de apollo por la mano de Telamio: y no se pudieron d' los troyanos otros salvar, salvo los q' estauan en el gran alcaçar Ilion: y assi fue esta la tercera destruyció suya: aunque no total. Despues d' la qual Priamo hijo de laumedó reedifico assi artificiosamente la ciudad: que dizé Leomarte: q' los muros q' en ella mádo hazer: fueron de cinquenta braças en alto y quinze de grueso. En tal manera que en los ojos de los h'obres parecia a toda fuerça humana ser inexpugnable: mas como la fortuna sea embidiosa de las grandes cosas y no las dere luégamente permanecer en vn ser: puso en volúntad d' priamo que recobrasse a Anfiona, a causa de lo qual troya en biuas llamas ardio: q' por el robo q' paris hizo de la reyna Elena en el téplo de Diana: todos los principes de Grecia se juntaron por hazer la vengança de tá grá injuria. Y segun dizen bitis y d'aris y guido de coluna, los griegos có Agamenon y Menalao armaró cótra troya mil y dozientas y cinquenta naos: y por la parte de los troyanos se afirma ser venidos quarenta y tres reyes con treynta y siete mil caualleros: los q'les jútos có el rey priamo y có sus nobles hijos fizieró numero de seteciétos y ochéta y seys mil h'obres pa su defensa: los q'les todos no pudieron escusar la tal destruycion q' de troya era profetizada. Assi duro su impunacion y defensa diez años y seys meses y doze dias: segun dizé los authores suso alegados.

Cap. xx. De la región

Irkania.



Irkania es región muy grande la qual se estiende desde el monte caucaso hasta la prouincia d' sicilia. Ay en ella innumerables gétes muy diferentes en lenguas y condiciones. Es tierra muy esteril d'onde pocos biuen de labores: y los mas son cacadores y en vna parte della ay gétes assi saluajes que comen carne humana: segun dize ysidoro en el quinzeno de las ethimologias. Es assi llamada de vna mótaña q' en ella ay, que se llama Irkania. Tiene al oriéte el mar caspio. Al medio dia a Armenia la mayor: al septétrió a Albania, Al occidente a Iberna. Ay en ella muy asperas mótañas, en que ay muchos leones pardos y tigres, y Onças, y las aues que se llaman yrcanias: las plumas de las quales son tá luziétes que en la noche muy escura parecen d'onde está. Estas mismas aues dize ysidoro en el lugar cerca alegado: q' se hallan en algunas partes de Germania. La q'l prouincia sojuzgo Juá hijo de Simó grá sacerdote en el tiempo de los Achabeos. Y por este vencimiéto que vuo fue despues llamado Juá Ircano: segun dize el maestro de las hystorias en el principio de la hystoria euangelica.

Cap. xxj. De la prouincia de Macedonia.



Macedonia fue antiguamente llamada Ematica por ematio q' fue rey della: y macedonia por Macedo sobrino de Deucalió q' despues vuo el principado. Es cercana al oriente: cófina al mar Egeo. Tiene al medio dia Acaya. Al occidente d'almacia. Al septentrion Mesia: en esta prouincia fue rey el gran Alexandre. Es tierra muy rica de todos metales: especialmete de oro y de plata. En ella es el móte olimpo, el qual es de tan grande altura: que ni las nuues ni los vientos ni el agua en el se sienten, segun dize ysidoro en el quinzeno de

Primera

las ethimologias. De la q̄l prouincia dize Plinio en el tercero libro suyo. **M**acedonia ante dicha **E**matia: tuuo el imperio d̄ filicia: de armenia **T**mbra: albania: capadocia: Siria, egypto y de tauro, y caucaso. Esta en los **B**atoes: medos: y en los perſiones: fue señora y poseyo totalmente todas las prouincias de oriēte. Es otra macedonia en europa: que fue señoreada por **P**aulo emelio romano, segū dize yſidoro, en el quinzeno de las ethimologias.

Capitulo. xxij. De la prouincia de Thessalia.



Thessalia es prouincia muy templada y muy sana: abũdosa de todas las cosas a la vida necesarias: ay enlla salutiferas yeruas. Es cercana a **M**acedonia q̄ antigua mēte fue llamada ematica. Enlla es el mōte parnaſo: dōde antiguamente las liberales artes se leyā. **E**n esta puincia es el mōte olimpo: q̄ es vno de los mas altos d̄l mundo. Es cerca a la prouincia de acaya: la principal ciudad della es llamada corinthio: q̄ antiguamente fue muy rica ciudad.

Capitulo. xxiiij. de mesopotania:



Mesopotania es regiō muy grande, assi en ancho como en largo: es cercada de dos grandes rios: es el vno al oriente: el **T**igre al ocidēte. **E**ufrates comiēca entre el mōte tauro y el monte **C**aucaso, al medio dia tiene a **B**abilonia y caldea: es tierra muy fertil y muy abũdosa: de muchos ganados. Es rica de todos metales, segū dize yſidoro en el. xv. de las ethimologias.

Capitulo. xxv. De la region de Amazonia.



Amazonia es region: parte en Asia y parte en europa. Es vecina de albania y de las amazonas: es assi llamada. Fuerō las amazonas mugeres d̄ los godos que salieron de la baxa ſicia: se hun dize yſidoro enl

noueno d̄ las ethimologias: las q̄les muertos por engaño sus maridos, con viril coraçō las armas tomarō, y d̄ sus enemigos ouieron vengāca, y propusieron de biuir sin maridos: todos los varones q̄ entre ellas quedaron: assi viejos como mocos matarō. Y determinarō de auer ētre si dos reynas d̄ las quales la vna tuuieſſe cargo d̄ las cosas de la guerra: y la otra dela gouernaciō d̄ la casa publica. Fue la vna llamada marſepia: la otra **L**aupota: y en breue tiempo se hizieron assi robustas y valientes, q̄ grā parte de Asia ganarō, y cerca de ciē años la poseyeron: no consintiēdo entre si ningun varon. Y para auer generacion hizieron vn mercado q̄ duraua vn mes, en el q̄l venian todas las gentes con quien auian amistad, y de aq̄llos cada vna escogia el q̄ mas le plazia: y pasado aquel tiēpo los varones yua cada vno a su tierra: y las que q̄dauā preñadas, si paria hijos matauanlos, y si hijas criauālas: y llegādo en edad de siete años les q̄mauan la teta derecha: a las quales luego mostrauan tirar con arco y vsar el exercicio de las armas: y fuerō llamadas amazonas: porq̄ en lengua griega quiere dezir **A**mazona muger sincera: segū dize yſidoro en el. ix. de las ethimologias. La ferocidad de las quales **H**ercules el grande domo mas por amor que por armas: y como el grā alexādre embiaſſe su embarada a las amazonas: demando les tributo: fue le respondido por su reyna: alexādre de tu prudēcia es mucho de marauillar q̄ quieras cō mugeres cōtender: porq̄ si acōteciere ayudādonos la fortuna tu ser vencido grā verguēca recibiras. Y si siendo d̄ nos los dios ayzados acaeciēre q̄ d̄ nos otras ayas victoria: pequeño loor te serapues de mugeres triūphaste. De la q̄l respuesta **A**lexādre marauillado: diro no ser cosa razonable auer victoria de mugeres por armas: mas por amor, **H**or lo q̄l las dero en libertad: y no por fuerza: mas por amistad su imperio las sojuzgō.

Capitulo. xxv. de la insula de Creta.



Creta es vna muy grã ysla: entre el oriēte, y poniēte se estien de: en la qual ay cient muy nobles ciudades, y otras grãdes villas y lugares. Y por esso por otro nombre es llamada centapolis, es tierra muy abundosa: antiguamente florecio en gentes y armas. Y fue la primera insula dōde derecho se escriuio. Y dōde p̄mero la musica fue hallada. Tiene gran copia de **S**anados: en ella nūca se hallaron lobos, ni raposos: ni otro aīal dañoso ni pōçoñoso, y si de fuera algūo tales traydo luego muere. Abūda en maravillosos arboles y en yeruas muy saluiferas, ningūa cosa venenosa enlla se halla: saluo arañas, segū dize y si doro enl quinzeno dlas etimologias. Es lo mismo dize plinio enl q̄rto libro suyo: de lo qual **O**rosio dize. Creta a la pte de oriēte al mar carpasio fenece. Al ocidēte, y al septentrīo tiene el mar cretico. Al medio dia el mar **L**ibico: que adriatico se llama.

Capitul. xxxvi. De la region de Egipto.



Egipto q̄ primero fue llamada Creta: tomo este nōbre de vn hermano de **D**anelo: llamado **E**gybio, q̄ despues ensta regiō Reyno, Esta tiene al oriente a Siria junta cō el mar bermejo, al poniēte a libia: al setētriō el mar grande. Al meridion ethiopia. Es regiō mēguada de lluvia, el **N**ilo solamente la riega, de tal manera, q̄ en ciertos tiēpos d̄l año sale de madre y riega las tierras. Es tierra muy fermosa y abūdosa de todas las cosas a la vida necessarias, es muy poblada de muy famosas ciudades, y villas. Ay enlla muchas particulares puincias: segū dize y si doro en el quinzeno libro, en esta region se cria el pelicano cerca del nilo, el qual quādo cria sus hijos y mucho lo enojā piando matalos, y de que los vee muertos echase sobre ellos, y esta tres dias haziēdo llāto, y assi los rebuue, y biere se cō el pico enl pecho, y cō su propia sāgre los cria. Otro si dize q̄ son dos egiptos: mayor y menor: el mayor desde oriēte a la lar

ga se estiēde hasta Arabia: al meridīo, al mar oceano: al poniēte el egipto inferior se comiēga: al oriēte enl mar bermejo se termina. **C**ōtiene en si. **x**iiij. naciones: ay en ella muchos desiertos en los q̄les se hallā muchas cosas mōstruosas. Allí son los leones pardos, tigres, satiros, basiliscos y aspides y otras muchas horribles serpiētes. En fin de egipto cerca de ethiopia ay vna fuēte muy grãde: la q̄l se cree ser cabeza d̄ nilo. Allí nace vn fiero animal llamado canotestis: de pequeño cuerpo y miēbros q̄ tiene la cabeza grãde: y siēpre la trae jūta cō el suelo. La naturaleza d̄l q̄l es, q̄ qualquier persona q̄ derechamēte lo viere, sin ningun remedio muere luego: segun dize **P**linio en el quarto libro suyo.

Cap. xxvij. de la puincia de Bitinia.

As Bitinia puincia d̄ asia la menor segū dize y si doro a la pte oriētal cerca d̄ tracia. Fue llamada Bitinia por bitinio rey d̄lla: y despues ni comedia y frigia: dō de fuyēdo el p̄ncipe d̄ los cartaginēses hanibal cō proprio veneno se mato en **P**icomedia ciudad principal de aq̄lla puincia.

Cap. xxviii. de la puincia de Capadocia.

Capadocia es en la cabeza d̄ asiria, a la pte de oriēte tiene armenia: al poniēte a siria la menor: a la parte de aquilō los campos sirios, q̄ cōtinuamēte tuuierō las amazonas: a medio dia al monte tauro.

Cap. xxix. de la puincia de Braticea.

Mo este nōbre braticea d̄ vn rio que por ella corre, llamado bracto. Es tierra en q̄ se crian infinitos camellos y muy grãdes dromedarios y asnos monteses: y muchos cabrones: es abundosa de pescados, es esteril de panes y viñas y fructas.

Cap. xxx. De la region de Caldea.



Aldea toma este nōbre d vn so
brino de Abrahā llamado bia
sel q̄ la señoreo. Es muy gran
region, assentada ala riberā de
Eufrates. En la qual es el campo durano
dōde se ayūtārō los gigātes despues del di
luuio, y de cōsejo de Adēbrot edificārō la
torred babel: delaqual la ciudad fue llama
da babilon, y toda la region Babilonia. Y
esta ciudad comēcada por mēbrot fue am
pliada en mucho grado: por Semiriamis
reyna ⁊ señora de toda la Asia: despues de
la muerte de su marido, lo qual fue mil ⁊ ciē
to y sessenta ⁊ quatro años antes d̄l tiēpo d̄l
Sardanapalo: q̄ en fuego volūtariamēte
se q̄mo por ver se vencido y cercado de Ar
bates: adelātado de los de media: segun di
se orosio en el. ij. libro: dōde el reyno d̄l Assi
ria comēco a se pder y del todo se pdio quā
do por Ciro ⁊ dario babilonia fue d̄struy
da, lo q̄l parecio en los ojos de los mortales
ser imposible tan fuerte ciudad poder re
stituyrse. En el mesmo año q̄ Babilonia se
perdio: se comēco el fundamento de Iko
ma, donde en vna conuenencia de tiempo
Babilonia se cayo ⁊ Iroma se leuanto.

**Capitu. xxxij. Dela re
gion de Ethiopia.**



Etiopia es assi llamada del co
lor de los abitadores d̄lla: a quiē
la vezindad del sol haze negros
segun dize Ysidoro en l. xv. d̄las
ethimologias. Es tierra de grandes mon
tañas. Alla meytades muy arenosa: ala par
te oriental tiene muy grādes desiertos: en
que ay muchos monstruosos hombres, Al
poniente tiene el mōte Atalāte. Al oriēte
hasta los fines de egypto se estiēde. Al me
diodia tiene el mar oceano. Al setentriō el
rio nilo seēcierra. Ay en ella innumerables
gētes d̄ diuersos bultos y mōstruosa specie:
cria animales orribles ⁊ fieros ⁊ muchedū
bre de venenosas serpiētes: entre las q̄les
ay camaleones y Basiliscos, ⁊ grādes dra
gones, d̄l celebre de los q̄les muchas p̄cio
sas piedras se sacā, y en algūas pres dellas
mucho cinamomo se coge. Dōde es de sa

ber q̄ son dos ethiopias: la vna es la ya di
cha, la otra es en mauritania cerca del po
mēte. Esta es muy cercana a la puincia d̄
cartago, q̄ agora tūnez se llama. Otros di
zen q̄ es marruecos, y es vezina despaña:
dize solino: q̄ ē la p̄mera se cria vn aue lla
mada trogopalo, q̄ parece al Fenix: es mu
cho mayor q̄ aguila: tiene ēla cabeza cuer
nos como carnero, cō los q̄les hierē alas
aues q̄ conella contienen. Criase en ella
vn otro animal de grandeza de vn cauallo
y de sus faciones, q̄ tiene grandes alas, y
cuernos en la cabeza, del qual todos los a
nimaes fuyē: de todos es enemigo: ⁊ mas
del hombre, segun dize Plinio.

**Cap. xxxij. Dela regio
de Pentapolin.**



Pentapolin es regio muy gran
de en los cōfines de Arabia: es
assi llamada d̄ aq̄llas cinco ciu
dades q̄ por fuego celestial que
madas fuerō: por los orribles ⁊ aborreci
bles pecados enllas cometidos. Fue tierra
ē otro t̄po maravillosamēte abūdosa, la q̄l
oy es d̄sierta, y q̄si ē ceniza tornada: fue assi
rica āte d̄l pecado enlla cometido, q̄ entre
las piedras comunes se hallauā esmeraldas
y zafires, y otras muchas p̄ciosas piedras
y dōde q̄era q̄cauauā cō poco trabajo sa
cauā grāde abūdācia de oro: la q̄l regio es
cōuertida en mar muerto: y es assi llama
do: porq̄ en el ningūa cosa biua se halla, ni
puede recibir: ni en el se hallā peces ni a
ues ni por el se puede nauegar. Y q̄quiera
cosa biua q̄ en el entra se va al fondo, y si
en el se echa vn tizō ardiēdo, tiene se sobre
el agua hasta q̄ en ceniza se cōsume. En la
ribera d̄ste mar crecē mācanos q̄ lleuā fru
ta tā hermosa q̄ es maravilla d̄ mirar, y en
ptiēdolas sale d̄llas humo ⁊ ceniza d̄ aborre
cible olor: segū dize ysidoro en el. xiiij. d̄las
ethimolo. Es otra puincia llamada pē
tapolin en africa: q̄ tomo este nōbre de cin
co grādes ciudades q̄ en ella son, porq̄ este
vocablo pētapolis, en lengua griega q̄ere
dezir cinco pueblos. Esta Pentapolin es
prouincia contada en la region de Libia:

Cap. I. **De la segunda parte del mundo llamada Africa.**
 Pues de Asia que mos escripto illustrissima señora, cõuiene en Africa la pluma mouamos.

Cap. i. De la segunda parte del mundo llamada Africa.

Igo assi muy poderosa pryncia q̃ Africa comiẽca desde los fines de egypto, y estiẽde se por el mediodia fasta el mōte atlãte y al setetrio: encierra se enl mar mediterraneo: y enl mar d̃ calez se fenece. Estase gũda parte del mũdo cõtine muchas regiones y prouincias, como adelante se mostrara. Es por su cantidad mucho mas rica q̃ Asia ni Europa. Abunda mucho en oro y en plas y piedras p̃ciosas: y en todos los frutos ala vida de los hōbres necessarios. Ay enella muchos caualllos y drome darios y elefantes, camellos, asnos, abestruzes: y muchas otras aues innotas a nos. Cria marauillosas especies de hōbres y bestias: tiene muy grãdes desiertos habitados de mōstruosos hōbres y d̃ fieros animales: en q̃ ay leões: tigres: dragones, y muchas epecibles y venenosas serpiẽtes: segũdize ysidoro enel. ix. delas ethimologias.

Cap. ii. de las regiones y prouincias que Africa contiene, que son las siguientes.

Libia, Betulia, mauritania, Cedar: Cartago: Bateana, Fenicia: Amedia: Numidia. Samaria: Tripolinana: Chi pre, Cecilia, Cerdeña, Corcega.

Cap. iii. De la region de Libia.

Libia es enla primera regiõ en Africa. Estierra muy grãde vuo este nombre de vna dueña nieta de Jupiter assi llamada, que fue señora de toda Africa. Tiene libia al Oriente Egypto: al Occidente las sirtes mayores, al septemprio el mar libico: al medio dia ethiopia y otras muchas varias naciões d̃ barbaros, tiene muy grãdes d̃siertos inhabitables por las bestias

y fieras serpiẽtes q̃ alli se criã, segũdize y sidoro: enel. xv. d̃ las ethi. es tierra muy abũdosa d̃ vinos y azeytes y aromaticos arboles y infinitas palmas. Ay enella mucho oro y grã diuersidad de piedras preciosas.

Cap. iiii. De la prouincia de Betulia.

Betulia es vna grã prouincia habitada de las gentes q̃ de los Godes procedieron, segundize y sidoro enel. ix. delas Ethimologias, de los quales tomo este nombre. Estas gentes con grande animo ayuntada grande flota hasta las partes d̃ libia allegaron: y por armas conquistaron toda la prouincia, y hasta oy la poseen, y por esto los Griegos tienen creydo q̃ los moros de parte de aquella gẽte les son p̃pincos parientes. Cerca de estos moran las gentes llamadas Gaulones: los q̃les poseẽ desde el medio dia fasta el mar oceano esperico: q̃ van discurrendo: y vagãdo por los d̃siertos: estos tomarõ el nõbre de vna ysla llamada Balõ q̃ es cerca d̃ ethiopia: enla q̃l no se halla ningũa serpiẽte, segũdize y sidoro enel lugar circa alegado.

Cap. v. De la prouincia de Mauritania.

Mauritania d̃ color de los habitadores della es assi llamada, porque los griegos alo negro llaman mauro, assi como dela blancura de los pueblos es llamada Halia. Tiene al oriente Aicomedia. Al septentrion el grã mar. Al ponente el rio Adalua: al medio dia el monte autro. El qual parte la tierra fertil d̃ las arenas muertas al oceano. Es otra mauretania llamada crisitacia: porq̃ enella es vna grã ciudad que se llama crisio. Esta es la vltima parte de africa. Comiẽcasse de los grãdes mōtes: tiene al oriẽte al rio malua, al setetrio el mar gaditano. Al ponete el oceano atlãtico, al medio dia las gentes llamadas glãcazes. Es regiõ muy grãde en q̃ ay muy fieros animales: dragones: escorpiones: elefãtes leones y rimios: y otros muchos linajes d̃ bestias fieras segũdize y sidoro enel. xv. de las etimologias. Plinio di

Primera

se en el quinto libro suyo. En Mauritania es innumerable gente que moran cerca del monte Atlante: a la parte Oceano son muy grandes montes y tierras tã fertiles que todos los linajes de fructas a la vida de los hombres necessarias nascen sin ser sembrados. Es aquella tierra muy alta: son en ella arboles de maravillosa altura: en los quales cresce lana de que hazen maravillosas vestiduras.

Capitu. vi. De la region de Cedar.

Cedar es vna gran region: en que ay muchas prouincias habitadas de los Ismaelitas. Como este nombre de Cedar primogenito de Ismael hijo de Abraham, y de Algar Egypciana fuerua suya. Estos no tienen casas ni curan de las edificar, mas van por los campos y habitan en tiendas y choças. Son dados mucho a la caza y a toda manera de rapiña. De los quales dize Metodio que dos vezes ayuntados saldran de los desiertos y tormentaran el mundo por siete edomadas de años. Y sera llamado su camino via de angustia. Porque las ciudades y reynos subuenteran: y en los lugares sagrados los sacerdotes mataran: y ay con las mugeres dormirán, y con los sagrados vasos beueran y a las sepulturas de los sanctos sus bestias ligaran: lo qual nuestro señor permitira por las culpas y grandes pecados de los Christianos.

Capitu. vii. de la region de Carthago.

Carthago es nõbre de ciudad y prouincia en africa. Son dos cartagos mayor y menor. La menor es en españa: q̄ Cartagena llamamos, la mayor en africa que Tunes agora se llama, segun opiniõ de algunos: segun otros marruecos: ambas ados las edifico la reyna Divo, en lengua Fenica fue llamada carcada: y en nuestra lengua cartago: y assi es llamada toda la prouincia, o cada vna dellas. Carthago la mayor. Fue ciudad muy notable y no menor en fama q̄ roma: la q̄l totalmen-

te destruyo Scipion el Africano menor: segun Titoliuo pone en el. viij. libro de la ij. Decada. El qual la combatio seys continuos dias y noches sin cesar, y assi se le dio: y el fundamentalmente la destruyo: la qual auia entonces. dcc. años q̄ fue fundada. Aqui se acabo el tercero bello punicio: el q̄l fue. l. años despues del segundo q̄ hizo Scipio el africano mayor, tio deste.

Capitu. viij. de Bra teana region.

Brateana region muy grande: y muy abũdosa en pã y en vino y azeite, tãto q̄ de vna mēsurã de trigo q̄ siebra se cogē ciēto y mas segũdize y sidozo en el q̄zeno dlas ethimologias. Fue assi llamada de dos muy nobles ciudades q̄ en ella ay: la vna llamada Andromato, la otra bisanco. Es tierra muy llana. En algunas partes della son grandes montañas dõde ay muchedumbre de bestias saluajes: segun dize y sidozo en el lugar suyo alegado.

Cap. ix. de la prouincia de Fenicia.

Sassi llamada fenicia, del nombre del señor q̄ primero la sojuzgo. En ella es la ciudad de Tyro, cõtra quien hablo Esayas: segun y sidozo en el. xv. de las ethimologi. Esta tiene al oriēte arabia, al medio dia el mar bermejo: al Occidente el mar mediterrano. Al setentrion el monte libano. Es tierra muy fertil de muchos arboles y fructas de diuersos linajes llena de leche y miel y de mucho azeite: tiene grandes rios y fuentes y grãdes montañas muy rica d̄ todos metales: segun dize y sidozo en el. ix. de las ethimologias.

Capitul. x. De la prouincia de Media.

Sassi llamada media: d̄ medo que primero en ella reyno, tiene al ponēte los reyes d̄ Parthia. Al setētrio Armenia. Al oriēte es cerca de los montes Caspios: tiene al medio dia a Persia, es muy gran prouincia y muy fertil, llena de muchos rios

y fuentes. **A**y en ella muy grâdes ciuda-
des y villas, es señora d' muchos pueblos.
Los reyes dela q̄l antiguamēte el impe-
rio de los Caldeos y la gran Babilonia
vécieron y so juzgaró. Los moradores de
la qual juntamēte cō las personas cō grâ
flota en africa passaron y cō los libicos se
mezclaró y corrompieron la lēgua y mau-
ros los llamaró, segun dize y sidozo en el. ix
delas ethimologias. Es otra media q̄ es
y lla en Ybernia, assi dicha porq̄ es situa-
da en medio de vn puntal muy alto. Es
tierra muy fertil de panes y carnes, tiene
muchas fuētes y rios villas, castillos muy
grâdes, es llamada Lamara de Ybernia.

Capitu. xj. De la re- gion de Numidia.

Numidia es grâ regió vezina de car-
tago: tiene al oriēte las sirtes meōres
al setētrio a cerdeña: al poniēte a maurita-
nia: al medio dia etiopia, estrâ fertil ē mu-
chas ptes, ē sus mōrañas se criâ cauallos y
años saluajes y muchos otros aiales silue-
stres. **A**y en los fines dlla muchas veneno-
sas serpiētes. **H**allâse en ella maravillosos
marmoles d' diuersos colores q̄ por excelē-
cia se dizen marmoles de Numidia.

Capit. xij. De la pro- uincia de Samaria.

Samaria dlla p̄ncipal ciudad q̄ en ella
ay es assi llamada. La qual antigua-
mēte fue mucho preciada en israel. Es as-
sentada entre Judea y galilea. Desta ciu-
dad es venida la naciō samaritana, segun
dize y sidozo en el. xv. delas ethim. Es trâ
muy fertil llena de aromaticos arboles: ri-
ca de todos metales y plas y piedras p̄cio-
sas de diuersos linajes, dela q̄l puincia la
reyna saba ētre las grâdes puincias q̄ se
ñoreo, fue señora de toda africa, segun dize
y sidozo en el. xv. libro delas ethimologias.

Capit. xij. De la re- gion Tripolitana.

Tripolitana regió es vna en fenicia
assi llamada d' la ciudad d' tripol que
es muy infigne y famosa: q̄ por su grâdeza

y fortaleza es d'fensio de toda aq̄lla regió.
Otra es en Africa entre Pentapolin y
Aiscancia, assi llamada de tres muy grâ
des ciudades que en ella son llamadas: la
vna Ocea, la otra sabina, la tercera lepte.
Tiene al Oriente los sirtes mayores y
tragontas. **A** Septentrion el mar adria-
tico. **A**l poniente Bisanco. **A**l medio dia
los Atulas, y los Baramantes hasta el
mar Oceano Ethiopico, segun dize y si-
dozo en el lugar circa alegado.

Capit. xiiij. De la pro- uincia de Chipre.

Chipre es assi llamada de vna ciudad
q̄ en ella ay q̄ se llama assi, q̄ antigua-
mēte fue muy famosa: dōde el cobre se ha-
llo primero. **T**iene muchas nobles ciuda-
des y villas, de las quales la principal es
Nicosia. Es esta prouincia de toda parte
cercada de mar: es tierra muy fertil de pa-
nes y viñas y fructas, tiene muy hermo-
sas fuentes y rios. **O**rosio en el primero
libro dize que Chipre ala parte de orien-
te es ceñido del mar illirico. **A**l occidente
del mar panfilico. **A**l setēptrion del mar
de cicilia. **A**l medio dia del pielago de Fe-
nicia. **T**iene esta y lla. cxxxv. mil passos
en largo, y. cxx. mil en ancho, segun dize
Orosio en el libro circa alegado. **Y** como
quiera que Chipre sea en la parte de afri-
ca: cuenta se la nacion de Grecia por la lē-
gua y habitadores della.

Capit. xv. de las ys- las Ciclades.

Son. liij. y lla dichas Ciclades de
las quales la primera al Oriēte, se-
gun Pedro y Landido en su Cosmogra-
phia es Rodas, segun Orosio, es Lado
en el es ponto, entre el mar Egeo, y el ma-
leo. Son cercadas del pielago Hemio,
desde el Setēptrion hasta el medio dia, se-
gun y sidozo en el. xv. de las ethimologias.

Capitu. xvj. de la ysla

de Sicilia: q̄ es del rey nro señor y v̄ra.
A y lla de Sicilia es muy grande y
muy abundosa de panes y vinos: y

Primera

de todas las cosas a la vida necesarias: en ella se halla el coral blanco. Es tierra de oro y de plata. Ay en ella muchos buenos cauallos, y mulas y asnos. Tiene muy grandes ciudades y villas y fuertes castillos. Ay en ella tres arçobispados, los quales son Palermo, Donreal, Decina, y siete obispados: conuiene a saber: garagoça: Lantania, gargente: Xaca: trapano: castroyãe: safalu: apatri. Es esta ysla muy cercana a Ytalia: es asentada en el mar africano: es tierra llena de acufre: tiene môtañas de q̄ sale fuego continuo. Es allí Sila y Caribdis: donde muchos nauios se pierden. Fue antiguamente llamada Trinacria, por tres altas sierras q̄ en ella ay. Despues fue llamada sicania por sicano: q̄ primero en ella reyno: y Sicilia por siculo hermano de Italo rey de Ytalia: segun ysidoro en el .xv. de las etimologias y plinio en el çrto libro suyo. Salustio dize: q̄ sicilia fue juto cõ ytalia y la fuerza d̄ la mar la diuidió: como agora parece y cuétase en la parte d̄ africa: por ser situada en el mar africano: como dicho es: y ha se por nació romana por la lengua y habitadores della. Es otra Sicilia, allēde q̄ se llama el reame: dōde reyna el señor rey don Fernando vuestro primo. Es región muy grande, en q̄ ay quatro prouincias principales, es a saber, napol, calabria, Abruzgu, Dulla. En la prouincia d̄ napol son principales ciudades, a la mesma ciudad q̄ assi se llama, y Baeta, salerno, capua: aueria: benauete: rosano. En calabria son notables ciudades. Sá marco, cosença, cotrõ, giraggi, Hejofesa, castella, mardelcafato. En drabuco. Sõ las mayores ciudades: sermo na, el aguila: ciudad real, lucano: pena: empula, lech: arriano, Barleta: brindis: loue naso, senlenier. Nocera: monople, mancedonia, bestia, ortonamar, tarãto: otrãto la q̄ tomo el turco y otras muchas ciudades villas y castillos. En las ya dichas son arçobispados, napol y rosano, todas las otras son obispados: es t̄rra muy rica y fertile de todas las cosas necesarias, especialmente de pan y vino. Ay en ella maravillosos cauallos y mulas, y gran muchedũ

bre de toda manera de caça.

Cap. xvij. De la ysla de Cerdeña.

Cerdeña es ysla en la mar mediterranea: cerca a sicilia: assi llamada de un prícipe llamado sardo q̄ primero la ocupó. El qual venido de libia con grã gente la tomó, y en señoreo y intitulola de su nõbre, la qual assi al oriente, como al occidente sirve. Estiende se al medio dia y al setentriõ y por esso de todos los nauegantes de grecia era llamada puerto. Tiene en luengo cc. y .xxx. mil passos, en ancho, cclxxx. mil segun dize pedro candido en su cosmographia. En ella nõca se halla serpiente: ni otra cosa venenosa, saluo apin: q̄ es tal que quie lo come muere riendo. Tiene fuertes calientes q̄ muchas enfermedades sanã. Y si algun ladrõn los ojos laua cõ la agua della, priualo d̄ la vista. Y si es sin culpa torna mas clara la vista que primero, segun dize ysidoro en el .xv. de las etimologias.

Cap. xviii. De la ysla de Corcega.

Corcega ysla llena de muchas môtañas. Tiene al oriente al mar mediterraneo, y el puerto de Roma. Al medio dia a cerdeña. Al ponete las yslas baleares. Al setentriõ a liguria. Tiene en largo clx. mil passos y en ancho, lx. mil: segun dize pedro candido en su cosmographia. Es la gente della inquieta y mala y dada a toda manera de rapiña.

Despedido d̄ asyay africa, muy poderoso la princesa, de europa conuiene et creuir.

Cap. xix. de la europa

Europa comienza de los montes rifeos meotidos, que son al oriente, descendientes al poniente por las riberas setentrionales del mar oceano hasta la Galia belgica: y al rio Rin que por otros se llama Reno: que es al oceano, y dende al rio Danubio que ystro tambien se llama que es al medio dia, segun dize orosio en el quarto libro suyo. Y ysidoro en el çnteno d̄ las ethi. dize q̄ Europa comienza desde el

rio llamado tanays: descendiendo al poniente por el setentrional oceano hasta el fin de España: cuya parte oriental y meridiana: comenzando desde el punto al mayor mar se conjunta: y en la ysla de gades que cae comunmente llamamos fenesc. Europa contiene muchos reynos, regiones, provincias y naciones. De las cuales solamente escriuire aquellas: de que menos noticia auemos y en que algunas cosas maravillosas se halla. De que Juán Theotonico en su general historia haze cinco partes: es a saber. Germania que Alemania se llama Grecia, Ytalia, Francia y España.

Cap. ij. de las regiones y provincias, que son la nación de Germania se contienen.

La nación Germanica se cuentan los reynos de Angria: Polonia, Bohemia, Escocia, Inglaterra, Decia, Suecia, Noruega. Las provincias de Sicilia, Alania, Mesia, Saronia, Macedonia, Fraconia: Lotoringia, Austria, Suevia, Brabante: Zelada: Holada, Frisia: Ibernia: y Islada. Germania fue así llamada a germinado en latin: que quiere decir multiplicado por que es tierra que multiplica mucho. Es llamada alemania: por un rio que por ella corre llamado alemano, segun dize Ysidoro en el. xv. de las eti. Es grandissima region en que ay gran diversidad de provincias y naciones. Es tierra muy rica de todos metales: especialmente de laton. Fallase en ella el mejor azul del mundo. Tiene muy grandes montañas, en que se cria gran diversidad de bestias saluages. Es tierra tan fria por algunas partes que todos los años se yela los rios dlla, y dura el yelo quatro meses: y a veces mas, y yo vi la ribera del rin, que es una de las mayores de alemania elada: de tal manera que passaua por el chariotes y gentes tan seguramete como por tierra, y todos años acaesce así. Carecen muchas puincias de viñas que en lugar de vino beuen cerueza, que se haze de ceuada ay cetero y auena. Y lo mejor, y que mas vale se haze de trigo: be-

uen otro breuaje que se llama medon, que se haze de miel.

Cap. iij. de los reynos y provincias que son la nación de Grecia se contienen.

La nación de Grecia se cuentan los reynos de Dalmacia, Troacia, Tracia: Constantinopla y Chipre: provincias, Magnesia: Alcaja, Etica, Boecia: Lacedemonia. Grecia vno nombre por un rey llamado Greco, que primero la señoreo. Ay en ella muchas puincias de las susodichas. Es tierra muy noble y fertil. Fue la gente della antiguamente muy valiente y muy estremada en caualteria y muy dada a la sciencia.

Cap. iiii. de los reynos y provincias que son la nación de Ytalia se cuentan.

La nacion de Ytalia son contados los reynos de Roma: de Napol: de Toscana y de Lombardia, en que ay gran diversidad de provincias. Es Ytalia muy gran region y muy rica y noble: fue antiguamente ganada por armas por los griegos y por esto fue llamada la gran grecia. Y despues se llamo Ytalia por Ytalo rey de los siglos: que en ella reyno: tiene muy buenos puertos de mar: es tierra muy grande y hermosa y muy fertil y rica y poblada de grandes ciudades: villas y castillos.

Cap. v. de las provincias que son la nación de Francia se contienen

La nación de Francia se cuentan Bretaña, normandia, guiana, saboyapicardia, borgoña, pitauia. Son en ella otras muchas puincias de que doro de escreuir por ser a muchos en estos reynos notorias. Francia antiguamente fue llamada Galia del color de los pueblos que en ella habitan: segun dize Ysidoro en el. xv. de las etimo. Y llamo se Francia despues que salio de la subjección del imperio romano. Lo qual fue en el año del señor de. ccc. lxxij. años y tirole el tributo de un paudo valentiniano por diez años: por que ay u

Primera

dassen los galos contra los alanos: segun dize el cardenal martino en la cronica que de los reyes de Francia, escriuio llamada Aldartiniana.

Capit. vi. de las regiones y prouincias, que solo la nacion de España se contienen.

Sola nacion de españa se cuenta la frãcia gotica: q̄ es lequodoc: Narbona Tolosa y toda su prouincia, y los reynos de castilla, de Leõ, aragõ, nauarra, granada y de portugal, en q̄ escriue ysidoro enl. ix. de las ethi. q̄ son seys prouincias principales. Es a saber, tarragona, ònica cartagena, lusitania q̄ estremadura llamamos, Betica que andaluzia se llama: galizia. Y enlla otras muchas particulares prouincias, d̄ q̄ no cõuene escriuir: pues a todos son notorias. España fue antiguamente llamada esperia por la estrella ò la mañana que luzero ò la lua llamamos. Llamose iberia por el rio ebro q̄ por ella corre: llamose españa por hispã sobrino de hercules que òs pues del En españa reyno.

Capit. vii. de la bararia

Sicia: que es la primera regiõ de europa. La primera regiõ de europa es la bararia, q̄ comieça ò los meotidos paludes, ètre el danubio y el oceano setètrional: y estièdese hasta germania, segun dize ysidoro enl. xv. ò las tehimo. Es muy grã regiõ, llena de barbaras gentes, y por esso es tãbien llamada barbaria segun dize ysidoro enl. iiii. libro suyo: en muchas partes della es la tierra muy fertil, y en otras estèril y menguada por las grandes fierras y montañas que en ella son.

Cap. viii. de las prouincias de Alania.



Alania es prouincia de sicia q̄ llega hasta los meotidos paludes y desciende hasta dacia. Sõ en ella muchas barbaras y cruellas nasciones, biuen de baxo declima muy fria. Es la trã esteril y muy montuosa se

gun dize ysidoro enl. xv. de las ethimolo.

Capit. ix. de la regiõ de Mesia.

Mesia es muy grã regiõ, la qual cerca el danubio y hasta el mar mediterraneo se estiède. Y en ella grãdes ciudades y villas y castillos. Es la tierra asaz fertil y de todos metales abundosa.

Capit. x. de la prouincia de Saxonía.

Saxonía muy grã prouincia fue atigualmente ganada por los Griegos, los quales cõ grã flota descãdierõ enlla, y echarõ por fuerça ò armas a los q̄ enlla habitauã llamados toringios. Y assi quedarõ por señores òlla, Sõ gẽte bellicosa ò ferrosos cuerpos y gestos, y mas liberales y graciosos q̄ ningũos otros ò la naciõ ò germania. Es la trã muy fertil: tiene muchos ganados. Y enlla maravillosas fuètes y rios, en q̄ ay grã diuersidad de pescados. Y en ella muy grãdes ciudades y villas y castillos. Hallase enlla mucho cobre y en la mõtaña dõde se caua salẽ piedras y huelẽ como violetas. Tiene muy grãdes mõtañas, en q̄ ay muchos ossos: puercos venados y cabrones mõtenses. En las quales se hallã marmoles ò muy diuersos colores. Tiene al oriẽte a Bohemia y Polonia: al setètriõ toringia, al medio dia frãconia: al poniente Frisia.

Capit. xi. de la prouincia de Mesia.

Mesia tiene al oriẽte bohemia y polonia y es mucho vezina òlla y al medio dia bauaria. La saxonía y toringia alociõete: al setètriõ el rio llamado rin. Estrã muy grãde y è algunas ptes muy llana y è otras aspa y mõtiosa tiene rios y fuètes muy nobles y q̄si por la mayor pte òlla corre el rio albio, q̄ es muy grãde y famoso, ay enlla muchas ciudades y villas y castillos muy fuertes es la gẽte òlla comũmente rica ò muchos ganados y metales y tienẽ muy ferrosos cuerpos y gestos, es pacifica, beina ètre

Capit. xij. de la pro-
uincia de Franconia.

Tiene franconia al oriente a toringia y a saxonia. Al medio dia el danubio y a bauaria. Al occidente sueuia y alsacia. Al setentriõ arenfia, en la qual la mayor ciudad es Maguncia asentada sobre la ribera del rin: es la tierra muy fertil y muy poblada de tantas villas y castillos q̄ parece increyble a quien no lo ha visto, que solamente desde colonia a maguncia q̄ ay xxvj. millas tudescas q̄ pueden ser. xl. leguas Castellanas, ay. clxij. villas y castillos q̄ todas parecen yendo por la ribera. Las quales yo vi y conte dos vezes: y creo esta sea la mas hermosa poblaciõ que en ribera de toda la christiandad se halle.

Capit. xiiij. de la pro-
uincia de Lotoringia.

Lotoringia al oriente tiene a brauãte al medio dia al Rin y Alsacia Al occidente a galia senonẽse, al setentrion a galia belgica: es tierra muy fertil pasan por ella grãdes y notables rios: tiene fuentes tanto maravillosas que beuiendo el agua della sanan diuersas enfermedades.

Capit. xiiij. de la pro-
uincia de Austria.

Austria gran prouincia, en q̄ ay muchas ciudades villas y castillos estrãa muy fria, cõfina cõ vngria y Bohemia y polonia y morauia. La principal ciudad della es llamada Viana. La gẽte dõlla es de hermosos cuerpos y gestos, dãse mucho a la caca y mote y a toda manera de dleyte, es gẽte assaz graciosa e cõparaciõ de las otras prouincias de alemania.

Capit. xv. de la pro-
uincia de sueuia.

Sueuia es gran prouincia, en que ay muchas ciudades villas y castillos. Es tierra rica de panes vinos y ganados es llamada sueuia por vn monte q̄ en ella ay llamado sueuo, segun dize y siodoro en el ix. de las ethimo. Tiene al oriente a bava-

ria y al danubio, al occidẽte al rin y alsacia al medio dia los alpes cõ y talia, al setentriõ on tiene a franconia en la bara alemania Son dos sueuias: la bara contra el rin, la alta contra los alpes al danubio. Ay en ella mucha plata, hierro y otros metales Es tierra muy poblada y la gente della es osada y bellicosa y muy fermosa de cuerpos y gestos y cabellos.

Capit. xvij. de la pro-
uincia de brauante.

Brauãte prouincia en el fin de alemania, es muy cercana a la galia belgica, tiene al oriente al rin y al bretainico oceano y a flãdes, al aquilõ la bara galia al occidẽte la mayor Galia: es trãa fertil y muy poblada. Ay en ella muy grãdes villas y castillos muy fuertes, la gẽte della es muy animosa y bellicosa y feroz a sus enemigos entresi muy pacifica y quieta, es gẽte traẽte: de cuerpos y gestos muy hermosa.

Cap. xvij. de la pro-
uincia de Holanda.

Holãda es pequena prouincia, es vezida al mar de brauãte. Tiene al medio dia africa, al oriente al oceano: de toda parte al mar britanico, conjunta al aquilõ a la bara Galia Belgica es cercana, Tiene al occidẽte a flãdes. Es tierra muy humida, llena de paulares y poco menos y la cercada de las mas partes de brazos de mar: y de la ribera del rin. Es rica de muchos ganados: ay en ella vna gran ciudad llamada vtrec. La gẽte della es valiente robusta y osada, hermosa de gesto: honesta en costumbres y mucho deuota, fiel todos y entresi muy pacifica y quieta.

Capit. xviiij. de la pro-
uincia de Selanda.

Selanda es prouincia de todas partes poco menos cercada de brazos de mar y rios. Tiene al Oriente Holanda Flandes al medio dia: el mar oceano al occidente: Bretaña al setentrion. Son cerca della muchas y llas pequenas en brazos de mar, cada vna dellas por si aparta

Primerá

da, cercadas de muy grueso muro contra la fuerza de la mar. Son abundosas de carnes pescados y pan y muy meguadas de vino, de arboles de toda leña, quemán piedra que traen de brauante, que arde mucho mejor que carbón, y dura mucho mas su libbre, saluo que huele mucho al azufre, y dura tanto este olor hasta que se acaba de encender toda, y despues de encendida dura mas que carbón ni leña: esta piedra quemán en brujas y en la mayor parte del condado de flades, aun que tienen alla leña. Es Selada muy poblada y la gente dlla es comunmente rica, tienen muy hermosos cuerpos y gestos, son gente muy deuota, y entresi muy pacifica y quieta, a ninguna gente molesta ni aspera, saluo recibiendo injurias o daños.

Capit. xix. De la provincia de Frisia.

En Frisia provincia a los fines de los de germania sobre la ribera del mar oceano: comienza del fin de la ribera del rin: y al mar donico se termina. Los habitadores de la qual por los alemanes son llamados frisones. Es tierra muy llana y de grandes prados y pastos, y tienen poca leña quemán cespedes: es gente liberal y mas graciosa a los estranos: que a la suya, no son sujetos a ningun señor, antes se disponian a la muerte que sufrir yugo de feruidumbre: facan juezes entre si cada año que gobiernán la cosa publica. En tanto zelan la castidad que apremián sus hijos guardarla hasta el tiempo de su casamiento: de donde procede que el linage de los tales sale de mayores cuerpos y mas valientes que otro.

Capit. xx. De la provincia de Ybernia.

Ybernia es ysla en el mar oceano vecina a inglaterra: no es mucha tierra, mas es muy fertil: las partes primeras de la qual al rio ebro y al mar oceano se estiende, de donde ybernia es dicha: segun dize ysidoro en el quarto de las ethimolo. Tiene grandes prados y pauos en que muchos ganados se crian, corren por ella grandes rios: en que ay muchedumbre de

buenos pescados: halláse en ella todos los metales, en ella se cria vna piedra llamada davis que puesta al sol forma en el ayre el arco del cielo. Allí se hallan las piedras llamadas agates y perlas muy claras y netas: es ybernia tierra muy templada en tanto que nunca en ella se siente demasiado frio ni calor, tiene fuentes rios y lagos maravillosos: entre los quales es vno que si en el finca qualquier madero y por algun tiempo lo dexa estar, la parte que esta en el suelo hincada se conuierte en hierro, y la parte que queda en el agua en piedra, y lo que sobra de agua queda palo como primero. En esta ysla lugares en que los cuerpos de los hombres muertos nunca podrecen y quedán por siempre incorruptos. Es ybernia vna pequena ysla: en la qual los hombres no pueden morir: y quando son muy viejos sacán los a otra ysla por que muerán. En ybernia nunca se halla serpiente ni araña ni otra cosa venenosa, y si de fuera es trayda luego muere, es la gente della singular en el habito: feroz en el gesto: aspera de conuersacion estranos, mantienen se de poca vianda danse mas a la caza y plazer que a trabajo.

Capit. xxi. De la region de Yslanda.

Yslanda es la postrimera region en europa, al setentrion allende de noruega situada. Es tierra muy grande estienda de mucho en las riberas del mar oceano a la parte del setentrion: donde el mar por el gran frio es siempre congelado. Tiene al oriente la alta ficia, a austro noruega, al occidente el oceano ibernico: a la qual el mar congelado. Allí se halla el cristal. En esta region son vnos ofios del todo blancos los mayores y mas brauos que en otra parte del mundo, los quales se lançan en la mar y con la fuerza de las vnas rompen el yelo y se meten en el agua y sacán los peces a la ribera: y de aquello se mantienen: es Yslada tierra muy esteril en algunos valles: della se recoge auena y há algunos arboles: otro pan de la tierra no tienen. De venados y pescados se mantienen de las pieles de los que se visten que allí no se pueden criar quejas por el gran frio.

de la tierra: es la gēte de muy grādes cuerpos, fiera y robusta de color muy blanca.

Capit. xxij. Del Rey
no de Angria.

Angria es muy grā reyno en que ay muchas ciudades: villas y castillos. La principal delas quales es Buda. Es tierra assaz fertil: confina con Bohemia y con brecelauia y con polonia. Ay en ella grandes desiertos, en q̄ se criā muchos venados: ossos puercos, y cabras mōteses: y hā canallos muy ligeros y corredores, es la gente de medianos cuerpos no hermosos de gestos. Alperos de conuersacion y muy valiētes en armas: con los q̄les fue algun tiēpo compañia estādo en la guerra del rey alberto cōtra los herejes de tabor en bohemia. Tiene vngria fuentes y rios muy grandes: entre los quales es el mayor el Danubio. Ay en ella grandes mōtañas: en q̄ se criā muchos ossos: puercos y venados y otras muchas animalias, salnaginas de muy diuersas naciones.

Capit. xxiiij. Del rey
no de Polonia.

Polonia es reyno: notā grāde como vngria. Pero es mas poblado y de mas hermosas ciudades y villas: y biuen mas politicamēte que los vngaros: son gēte de muy hermosos cuerpos y gestos, y dō dulce conuersaciō: especialmēte a los estrāgeros. Es la tierra assaz fertil: han muy buenos cauallos. Tiene grandes mineros de muchos metales, especialmente de laton y de cobre: tienen poco vino, saluo lo que de fuera se trae. Los mas beuen cerueza: tiene grandes rios en que ay mucha dumbre de buenos pescados.

Cap. xxv. Del Rey
no de Bohemia.

Bohemia es pequeño reyno: pero es muy poblado. Ay en el grādes ciudades y villas y fuertes castillos: entre los quales la mayor y la mas principal es praga, en la qual ante que se començasse la heregia se afirma auer en ella mas de cincue

ta mil vezinos. Pero en el año de treynta y cinco vueron vna batalla en la misma ciudad: en la qual se dize ser muertos mas de quinze mil hombres: y fueron derribadas la mayor parte delas yglesias. Y despues el año de treynta y siete yo estuue en ella cō el rey Alberto y fin duda me parece yo no auer visto otra mayor Ciudad: aunque en ella bien parescia el grande daño que auia recebido. Es Bohemia muy abundosa de toda manera de carnes y pescado y pan, y han poco vino, por la mayor parte beuē cerueza. Es todo el reyno cercado de muy altos montes. En las quales se crian muy gran diuersidad de Bestias saluajes. Entre las quales es vna que en su lengua llaman Loth de grādeza de toro, es Animal muy brauo y cruel. Tiene los cuernos muy grādes y anchos: y quādo los canes y los monteros a el se acercā lancales vna agua por la parte postrimera que a quienquiera que alcança lo quemā como de fuego: por esso las más vezes matan este animal con ballesta. Ay en bohemia muy grādes mineros de oro: los q̄les se labrauā en tiēpo del emperador Sigismundo. Y como la heregia se començó los herejes echarō vn rio q̄ se llama bonapoz los mineros: de donde el auia muy grāde rēta: y despues en el año de treynta y siete vi q̄ Alberto q̄ le sucedio en el reyno y imperio despues del: mando a limpiar aq̄llos mineros: y aun en el tiēpo q̄ yo me parti dō su corte no erā acabados de limpiar para q̄ el oro se pudiesse sacar. Es la tierra dlla muy llana y hermosa, de grādes prados y pastos, en que se criā muy grā diuersidad de ganados. Es la gēte de muy hermosos cuerpos y gestos, y de dulce conuersacion a los estrāgeros: tiene al oriente morauia, al aquilon a polonia, al medio dia austria, al occidente bauaria.

Capit. xxv. Del rey
no de Scotia.




Sescocia muy grā puicia assi llamada del nōbre de los habitadores dlla, es muy cercana a Inglaterra, vn pequeño bra

Primerá

code mar las departe. Es cercada del mar oceano. Es tierra no bié poblada: por la mayor parte es esteril y menguada ó muchas cosas ala vida de los hóbres necesarias: ay en ella algunas grandes ciudades la principal dellas es Barwic, la q̄l grádes dias ha poseen los Ingleses. Es la gente della bellicosa y cruel, de cuerpos y gestos hermosos y grandes.

Capitu. xxvj. Del reyno de Inglaterra.

 Inglaterra es ysla muy gráde situada en el mar oceano: fuera de toda la redondez del múdo. Fue antiguaméte llamada albia por muy grádes rocas q̄ a la ribera del mar la cercá: y pasada la total destruyció de Troya grá gente de la q̄ della salio có vn su capitan llamado bruto en ella descendieron, la qual entonce poseyan gigantes. Los quales despues ó muchas batallas auidas fueron vencidos por los Troyanos y echados de la ysla. Y assi Bruto y sus gétes quedaron en ella señores. Y del nombre del capitan fue llamada Bretaña. Del qual procedieró en ella notables reyes. Las obras famosas de los quales quien quisiere saber lea la hystoria deste bruto: dode está didaméte las fallara: y muchos tiépos despues los saxones con vna muy gran flota en esta ysla descendieron, y por armas la sojuzgaró: y muertos y echados della los abitadores, los Saxones q̄ daron en ella señores. Y mudaróle el nombre y llamaróla Anglia, q̄ en nra lengua quiere dezir Inglaterra por el nombre ó vna señora hija del duque que assi lagano Anglia llamada. Y sidoro en las ethimo. dize q̄ Anglia es llamada de angluo q̄ en nra légua quiere dezir fin: o cabo del múdo, o rincon. El reuerédo doctor dó alonso de cartagena obispo ó burgos en el tratado q̄ hizo de las sessiones en basilea, en el año de. xxxv. cótra los ingleses haze el comiêco del reyno de inglaterra de clooduq̄ de cloestre, el q̄l dize: q̄ echo del reyno avn tirano q̄ lo poseya llamado Esclepio, y se intitulo primero rey ó inglaterra en el año

del señor de trezientos años: y no es duda preclarissima pñcesa el reyno de inglaterra auer auido los principis y a dichos: segú y sidoro y paulo orosio y plinio afirma, ni es de creer q̄ el obispo de burgos, segú su saber esto ignorasse: mas deuese pèlar que como los ingleses no supiesien alegarlo y a dicho, para en pñeua de la antigüedad de su reyno q̄ era vno de los mas principales articulos sobre que cõtendian no quiso mostrarles lo q̄ es cierto q̄ no sabia: pues no lo alegaron donde tanto les cumplia y mucho tiépo despues el linage de los reyes y a dichos en inglaterra cessó. Por q̄ Guillermo noro duque de Normandia con grádissima flota passó por Inglaterra: y por fuerça de armas la sojuzgó, y algunos dizen q̄ echo dède al rey Eraldo q̄ en ella reynaua. Y los ingleses afirman q̄ mato a el y a todos los de su linage: y se intitulo rey ó Inglaterra: del qual Guillermo descendien los reyes q̄ oy en ella reynan. Es prouincia muy rica de oro y plata y plomo y estaño y muy fertil de panes y carnes y buenos pescados, fallecele vino y azeite y hierro y caualllos y fructas azedas, de lo qual todo por su industria há gráde abundancia. A la parte del leuante en la ribera del mar se afirma por muchos que ay arboles q̄ la hoja dellos q̄ cae en la mar se conuierte en peicado: y la q̄ cae en la tierra en aues de grandeza de gaviotas. Y por saber la verdad: y opregúte al señor cardenal de inglaterra tio vuestro hermano de la serenissima reyna doña Catalina abuela vuestra, el qual me certifico ser assi. Ay en la ysla de inglaterra seyxiétya y setétya millas en torno de que. xx. millas hazen vna jornada legal: y veynte millas hazé sey s leguas castellanas y dos tercios ó legua, y assi. xx. leguas de españa hazé tres jornadas legales. Assi ay en la redondeza de inglaterra treynta y tres jornadas legales poco mas ó menos. Assi tiene Inglaterra de luengo: segun regla de geometria diez jornadas y media poco mas.

Capit. xxvij. Del reyno de Dacia.



Alcia, suecia & noruega son tres muy grâdes prouincias & antiguamete en cada vna d'ellas solia auer vn rey, & agora son debaro d'vn señorio: y el rey q' las posee llama se rey de denamarca: y en nuestros tiēpos fue reyna en ellos vna hermana de la y adicha reyna doña catalina abuela vuestra ala q'l visitar me embio el serenissimo rey dō Joā v'ro padre de gl'iosa memoria: en el año de. xliij. Y quando en Dacia llegue falle q' la reyna era muerta. Y en dacia muchas puincias & yslas aptadas por si: tiene algũas notables ciudades: la principal delas q'les es llamada lubic. La gēte deste reyno fue antiguamete muy poderosa y valiēte: en tanto: q' por armas tuuo subjecta a bretaña: y a Normadía & a muchas otras yslas: segũ dize y s'odoro en el noueno delas ethimologi. Son gētes d' muy grâdes y hermosos cuerpos y gestos: entre si muy pacificos y alegres & muy feroces y crueles a los enemigos.

Capitu. xxviiij. De la prouincia de Suecia.

AS Suecia muy grâ prouincia en lo postrimero d' s'icia, tiene al oriēte el mar baltico: al oceano bretonico al ocidēte. Al setēptriō a noruega: al medio dia a los cōfines de dacia se termina. Fue antiguamete llamada gocia por ser por los godos ganada. Es trra de grandes prados y pastos & cria infinitos ganados: tiene grâdes montañas: en que gran diuersidad de bestias saluages se criã. Y en ellas grandes mineros de plata. Abunda en trigo & ceuada: ningunas viñas en esta prouincia se criã. Es la gēte della muy robusta & ferroz. Fue antiguamete tan grâde su poder que muy gran parte de Asia y d' europa sojuzgo, y en tãto fue en el mundo muy temida que el grande Alexãdre recelo cō ella cōtēder. Y Julio cesar despues de auer sojuzgado las galias ala mayor parte dela germania temio en esta puincia de entrar: segun dize y s'odoro en el. xv. delas ethimologias: & orosio en el. iiii. libro suyo.

Capitul. xxix. De la prouincia de Noruega.



Noruega es muy grâ prouincia poco menos d' toda pte cerca da del mar. Al oriēte y medio dia cōfina cō suecia, y solamete vn rio muy grande llamado Albia las de parte. Es tierra muy aspera & muy fria: mōtuosa y siluestre. Las gētes della biē mas de caça: pesqueria & pellejeria que d' otra labor: porque el gran frio de la trra no da lugar a que panes ni viñas en ella se crien. Tiene muy grandes rios y fuētes maravillosas: entre las q'les es vna que si en ella es echado q'quier madero: o cuero en muy poco tiēpo se torna en piedra. En las montañas della se criã grâ diuersidad de bestias saluages: entre las q'les ay muchas zebellinas y grises y Armiños y fuy nas y hardas: & otros muchos animales innotos a nos de diuersas naciones: de q' se hazē enforros de grâ precio q' en estas partes no vienen. Al la parte aquilonal d' noruega en el tiēpo del verano no se escurece tãto la noche q' dexen de hazer q'q'er hazienda sin auer menester lumbrey en el inuierno el sol dura tã poco que es necesaria cãdela para q'quier obra fazer. Y en noruega maravillosos agores, & falcones de todos plumajes. Es la gente d' ella muy animosa de muy grâdes y hermosos cuerpos y gestos. Tiene al oriente galacia: al setentrion y slãda: dōde el mar perpetuamente es elada. Al ocidente al y bernico oceano y bretonico. Al medio dia Dacia: y Suecia se termina.

Capit. xxx. Del Imperio de Constantinopla.

Constantinopla es muy noble y muy gran ciudad: de maravillosos y grandes edificios: entre los quales el principal es la Yglesia de sancta Sophia: que se afirma ser la mayor y mas alta, & demas estraños Adarmoles que en el mundo se hallan: en la qual esta la figura del Emperado: Constantino encima de vn Ca

Primerá

uallo y puesto sobre vn marmol de maravillosa grossura. Y tiene en la mano vn poco redondo de oro señalado en tres pres, a denotar toda la redódez del mundo ser le subjeta. Allí es el palacio imperial que **Constantino** edifico. Esta ciudad es cabeza de grecia: y fue antiguamente su region tan poderosa q̄ sojuzgo toda y talia. Y por esto y talia fue mucho tpo llamada la gr̄a grecia. Este constantino fue principe muy notable: de cuyo nōbre la ciudad se llama **Constantinopla**. Y los q̄ la señorearō despues del siēpre se llamaron emperadores como quiera que el derecho no sufre auer mas de vn emperador en el mūdo: el q̄l ha de ser de los romanos: como parece en el capitulo: in apibus. vii. q̄stione. j. que assi como nro señor q̄so poner en el cielo dos p̄ncipales luminarias. Vna pa el dia: y otra para la noche. Assi le plugo de constituyr dos dignidades mayores en el mundo: la vna en lo espiritual: la otra ēlo temporal: a quien todos obedeciesen. Y biē assi como los infieles se h̄a eximido de la jurisdicō papal, assi muchos de los fieles se h̄a subtraido de la jurisdicō imperial que de derecho todos los reyes son sujetos: o lo de uē ser al empador: como se nota en el capitulo in apibus suso alegado: saluo los reyes de Fr̄acia y de España: las razones por q̄ d̄ro d̄ replicar aqui: por euitar prolixidad quien saber las querra lea el ceremonial d̄ los principes por mi cōpuesto: y allí las hallara. ¶ Y porque muy excelēte princesa conozco elloable desseo que v̄ra alteza tiene al saber: d̄termine escruir aq̄ la forma de la eleciō del empador. Despues q̄ el imperio fue ordenado por la yglesia catolica por q̄ ante vuo gr̄a diuersidad en el elegir de los emperadores: en en los tiempos mucho antiguos llamauā emperadores a todos los capitanes generales. Y estos erā elegidos alas vezes por los pueblos, y otras vezes por el senado. Pero estos ni tra yā corona ni vsauā de cerimanas imperiales: ni les duraua mas el nombre d̄ quāto duraua la guerra en que tenian la capitania. Y el primero que ordeno los derechos

del imperio fue **Julio cesar**: el qual ocupo el imperio por tirania. Y despues del sucedio **Octauiano**. Y assi duro algun tiempo que el imperio se auia por suceñiō, y desq̄ la yglesia entendio en el imperio: fuerō ordenados siete electores, los tres ecclesiasticos: y los q̄tro seglares. Son los ecclesiasticos: el arçobispo de **Maguncia**: q̄ es chanciller mayor d̄l emperador en alemaña: y el arçobispo de **poloña**: que es chanciller mayor ē y talia. Y el arçobispo d̄ **treuer**: q̄ es chanciller mayor ē galia. Son los seglares. El rey de **bohemia**: q̄ es copero mayor d̄l emperador. El duque de **Saronia** q̄ trae el espada delante del. El conde **Palatino** que le sirue el escudilla. El marques d̄ **Bradēburg**: q̄ es su camarero mayor: como parece por la bula **Aurea**, y por el tratado de potestate imperial: cōpuesto por **Joan de Ymola**. Y excepto el rey de bohemia: los otros seys electores vienen en vna ciudad q̄ se llama **Frācafort** en alemaña: y sobre el cuerpo de nro señor estos seys hazen juramento d̄ elegir el mas suficiente cauallō y mas puechoso ala gouernaciō del sancto imperio: de quātos conofcē: y cada vno dellos apartadamēte da su voto en presencia del chanciller mayor del imperio: que es cauallero, y q̄ndo los quatro son concordados en vno aq̄l es elegido: y quādo los tres eligē a vno: y los otros tres a otro: a quiē el rey d̄ bohemia diere su voto: cō juramēto es electo. El q̄l viene a aq̄lla misma ciudad de **Frācafort**, y se pone en el cāpo: y esta endenuue dias: y d̄ tercero en tercero dia se haze vn pregon por reyes de armas cō trompetas: diziēdo: si ay alguno q̄ contradiga la elecion: y sino ay cōtraditor desde allí el electo se va a la ciudad de **Alquisgrana** diez leguas de **Colonia** la ribera de **Rin** abaxo: donde esta el cuerpo de **carlo magno**: y allí recibe la primera corona: y de allí va en **Milán**, dōde rescibe la segunda corona: y d̄ allí en **roma** donde el sancto padre confirma la eleciō y le da la tercera corona, y tanto que no ha recebido saluo la vna corona: o las dos llama se rey d̄ los romanos: y trae por armas

el aguila negra en cãpo de oro cõ la cabeza entera: y desque ha rescibido las tres coronas llama se emperador y trae por armas el aguila con la cabeza fendida.

Cap. xxxj. del reyno

de Dalmacia q̄debaro dela nacion de Grecia se contiene.

Dalmacia es llamada de vna grã ciudad q̄ en ella ay, q̄ assi se llama. Tiene al oriente macedonia: al setentriõ Istria: al poniente mesuria: al medio dia al mar adriatico setermina: segun dize y sidoro en el quinzeno delas ethimologias, la gente es braua y robusta: y vsada de robos y rapiñas. Es la tierra muy esteril.

Cap. xxxij. del Rey

no de Croacia.

Croacia es pequeña prouincia, cerca na a los alpes, cõfina a dalmacia y a mesia: y al principado d̄ piamõte. Es trã d̄ muchos prados y pastos dõde se cria muchos ganados: es la gente por la mayor parte quieta y pacifica: y los mas dellos buende mercaduria.

Cap. xxxiiij. del Rey

no de Tracia.

Tracia es assi llamada por tyro fijo d̄ jafet q̄ primero la ocupò: segun dize y sidoro en el. xv. delas ethi: al oriẽte tiene a costãtinopla: al setentriõ istria: al medio dia al mar egeo: al occidente a macedonia: la q̄l regiõ fue poseyda de muy diuersas gẽtes es tierra esteril y no bien poblada.

Cap. xxxiiij. De la

provincia de Magnesia.

Magnesia es prouincia muy cercana a Macedonia, es pequeña tierra, pero ay en ella muchas ciudades y villas es la tierra muy fertil, segun dize Plinio en el quarto libro suyo. La gente della es pacifica y quieta.

Cap. xxxv. de la pro

uincia de Alcaya.

Alcaya es assi llamada por Anteo q̄ en ella primero reyno, es poco menos y la situada en tãto lugar q̄ cõ grã trabajo se puede a ella llegar. Es vezina de corinthio: es trã rica y muy poblada, segun dize y sidoro en el. xxxj. delas ethimologias.

Cap. xxxvi. de la pro

uincia de Atica.

Atica es assi dicha dela ciudad d̄ atenas q̄ en ellas es principal q̄ en otros tiempos fue criadora de philosophos y madre delas liberales artes. Ninguna cosa mas clara: ninguna cosa mas noble tuuo grecia: segun dize y sidoro en el quinzeno d̄ las ethimologias. Dela prouincia de atica Platõ fue maestro y demostrõ nos por eloquencia por muchos siglos lo publico segun Salustio dize.

Cap. xxxvij. de la pro

uincia de Boecia.

Boecia es pequeña prouincia assi llamada d̄ vn caso acaescido a Ladino hijo del rey agenor. El qual como por mandado de su padre fuesse a buscar cõ grã diligencia a Europa su hermana, q̄ fue robada por el rey Jupiter de creta, y la no pudo diẽsse hallar: temiẽdo la yra de su padre, determino de jamas boluer a el, y de buscar nueva tierra donde biniẽsse. Y acaso vido delante si vn buey, y el qual signio tãto hasta que el buey se echo, y alli delibero de edificar vna ciudad a q̄ puso nombre Tebas: en la qual nascio hercules el grã de, segun dize y sidoro en el. xv. de las ethimologias. En esta prouincia es vn lago q̄ quien quiera q̄ dela agua beue, luxuriando en magrece tanto hasta que muere.

Cap. xxxviii. De la

provincia de Lacedemonia.

Lacedemonia pequeña prouincia es assi llamada por vn hijo d̄ semele llamado Lacedo q̄ primero la señoreo: es tierra fertil y biẽ poblada, de pequeñas villas y lugares. En ella es solamẽte vna gran ciudad llamada Lacedemonia.

Primera.

Capit. xxxix. del reyno de Roma.

Roma que el reyno primero de Italia agora se cuenta fue antiguamente su imprio poco menos el orbe vniuerso: segun varro escriue: el qual dize que ninguna parte en el mundo quando no sintiese el yugo romano: las famosas obras del qual no es pluma de hombre humano que escribir las bastasse: que querra en suma alguna parte de aquellas saber, lea el primero libro de los machabeos: y alli las hallara. Y por que muy esclarecida princesa esta ciudad fue tan famosa, pareciome cosa razonable aqui escribir su principio, o fundamento: segun pude mejor colegir de los authores que della hacen señalada mención. El qual tal fue segun paulo orosio escriue, que como alli donde Roma es agora situada viuesse muy grandes prados y pastos y salutiferas aguas y ayres templados que todas las gentes de las comarcas de Italia embiauan alli sus ganados, a causa de lo qual se hizo alli una gran poblacion que llamaron valencia: porque alli escapauan y guarnescian los ganados, en la qual prouincia Saturno vino huyendo de un hijo suyo que era hombre muy malo y cruel. Y como Saturno fuesse discreto y industrioso, y las gentes de aquella prouincia fuesen groseras y de poco saber, mostroles sembrar trigo y ceuada y plantar viñas y politicamente biuir, por lo qual fue por todos recebido por rey. El qual amplio mucho la poblacion y hizo la ciudad y llamola saturna, y despues de su muerte sucedio en el reyno un hijo suyo llamada pirro: despues del reyno latino primero deste nombre hijo suyo: el qual mudo el nombre a la ciudad y llamola latina: y despues de latino reyno orbado: en cuyo tiempo enneas arribo en Italia, dexado a la reyna dido con quien se afirma auer seydo casado en la Ciudad de cartago la grande, y casó con la hija de orbado, a cuya causa vno el reyno su hermano llamado Selinieto de orbado. El qual nació despues de la muerte de enneas. Des

pues del reyno su hijo latino. Despues anteo, despues gasoy: y despues gorbin, despues del qual reyno tyberio. Despues agripa despues auentino: despues emelio, el qual echo fuera del reyno a un su hermano llamado gorbin. Este vno una hija llamada rea: la qual como fuesse consagrada a la deesa vestal: vno ayuntamiento con un macebo del linaje de enneas, del qual pario juntamente dos hijos que fueron llamados, el vno romulo, el otro Remo. Rea madre fuya a la costumbre de entones fue enterrada viva por el adulterio, y los niños echados en una muy aspera montaña, donde segun opinion de algunos fueron criados por una loba. Otros escriuen auerlos criado una mala muger llamada por proprio nombre loba. De donde dize: que fue tomado este nombre lupanar en latin por cosa de malas mugeres. Assi estos mocos criados y venidos en edad juvenil fueron certificados de pastores de la comarca ellos ser nietos de gorbin y venir de linaje de Enneas: los quales se dieron a tanta virtud que todos quantos los conocian los desseaui seruir: y tantas gentes se dieron a ellos: que visto como tenian tanta poder para dar batalla a su tio emilio se la dieron en campo, en la qual emilio fue muerto: y ellos ligeramente se apoderaron de la señoria: por la gran bondad y franqueza que dellos se conocia, y reynaron tanto juntamente en roma quanto entre ellos no vno embidia. Y como se comecasse entre ellos embidia: segun opinion de algunos: remo fue muerto por la mano de un criado de romulo por su mandado: otros dize, que como fuesse por ellos ordenado, que que entrasse en la ciudad por el muro: muriessse por ello. Y como Remo una noche viniessse de caca y hallasse las puertas cerradas y entrasse por el muro que romulo otro dia lo mandó degollar: y assi romulo quando solo rey en la ciudad: y cercola y ennobleciola mucho: intitulado de su nombre: y assi fue este el primero rey en roma despues que vno este nombre. Fue el segundo rey Numapomilio. El tercero tuuo ostilio. El quarto Anto marco. El quinto tarquino pirico. El sexto

seruio tulio. El septimo y postrimero tarquino el soberuio: el qual perdio el reyno y la vida cō el por la fuerça hecha a lucrecia, muger de Colatino por sexto tarquino no hijo suyo. Estos siete reyes q̄ comēçaron a reynar despues que roma vuo este nōbre reynarō en ella doziētos y quarēta años, assi despues q̄ Saturno mudo el nōbre a Valēcia: y la llamo Saturna: vuo ē roma quinze reyes, los quales reynaron enlla treziētos y treynta años segū lacuēta de orosio: assi vuo en roma veynte y dos reyes hasta q̄ los romanos eligieron consules: los quales todos reynaron quinientos y setenta años. Assi vuo roma quatro nōbres. Fue el primero valēcia. El segundo saturna. El tercero latina. El quarto roma. Y desde el tiempo que tarquino el soberuio perdio el reyno hasta q̄ julio cesar tomo nōbre de emperador, passaron quatrocientos y setenta y siete años. Y deste tiempo d̄ Julio cesar primero emperador en el mundo hasta que los Godos vinierō en España vuo en roma quarēta y ocho emperadores, segun opinion de algunos. Segun otros fueron cinquenta.

De Napol q̄ se cuenta el segundo reyno de Italia no cōuiene mas dezir de quāto se escriuio en el capitulo que habla d̄ la ysla de Sicilia.

Cap. xl. del Reyno de Toscana.



Toscana fue antiguamēte grā reyno: y es agora puincia muy grāde, en q̄ ay muchas y muy nobles ciudades, entre las quales son: Sena: Luca, Florencia: Lortona, y otras muchas: tiene al oriēte el mar adriatico y la marca de ancona. Al medio dia la ribera d̄ ltyber y a roma. Al ocidēte a milā. Al setētriō la prouincia paduana, Es tierra montuosa y muy fuerte: segū su sitio: en que ay muchas notables villas: y fortalezas. Es la tierra muy fertil y abundosa. Tiene muy notables rios y fuentes en q̄ ay grande abundancia de muchos y buenos pescados.

Cap. xli. Del reyno

de Lombardia.

Lombardia fue reyno antiguamente: te assaz grande: es agora gran prouincia, en que ay muchas notables ciudades villas y Castillos. Entre las quales son Milan: Aste: Ferrara: y muchas otras de que no conuiene escreuir: pues a todos son notorias.

Cap. xlii. de la prouincia de Campania.

de Campania.



Campania es prouincia situada entre los terminos de Roma y d̄ pulla, en q̄ ay muchas villas y Castillos. Es tierra muy fertil y muy abundosa d̄ todas las cosas a la vida de los hombres necessarias: es mucho poblada: y la gēte della es comunmente rica.

Cap. xliii. de la prouincia de Venecia.

de Venecia.

Venecia es muy grā ciudad, situada en el mar adriatico. Es señora d̄ muchas prouincias en q̄ ay grā diuersidad de ciudades villas y castillos, segū dize ysidoro en el. xv. de las ethimologias.

Cap. xliiii. de la prouincia de Bretaña que es la primera q̄ se cuenta en la naciō de fracia a la parte oceana.

de Bretaña que es la primera q̄ se cuenta en la naciō de fracia a la parte oceana.



Bretaña es grā prouincia situada sobre la ribera del mar oceano: En la qual ay nueue ciudades obispales: tiene muchas villas y castillos muy fuertes. Ay enlla dos lēguas. Los q̄ hablā la lēgua francesa se llama bretones galoes. Y los otros se llama bretones bretonātes. Los q̄ les tienē lēgua tā obscura: como el vascuence. Las principales ciudades della son Nantes, renes: sampol samalode la ylla venes: dōde esta el cuerpo d̄ sant vicēte, el q̄l en nuestro tiēpo fue canonizado. Es tierra muy fertil, la gente della es animosa: de gracio sotrato, muy trayente. Son entre si pacifi

Primera.

cos y mansos: ferozes y brauos a los q̄ có ellos cōtiendē. Ay en Bretaña muy hermosas fuētes y rios, entre los quales corre por ella leyza, en q̄ ay gran diuersidad de buenos pescados.

Cap. xlv. De la prouincia de Normandia.

Normandia es prouincia muy grãde en que ay grandes y muy notables ciudades y villas y castillos, delas quales la principal es Roan, que es la mayor ciudad del reyno de Francia despues de paris. Tiene muchos puertos de mar. Es tierra tan rica: q̄ se afirma de valer de renta al rey de Francia seyscientas mil coronas cada año. Es muy abundosa de todo lo necessario, ningūa cosa le fallece, saluo hierro y azeite y fructas azedas. Tiene muy notables fuentes y rios. El principal dellos es Sena, es la gente della valiente y bellicosa, de gracioso trato, y limpia conuersaciō. Fue ganada antiguamente y possyda delas gentes de Turuega. Tiene Normandia al ocidēte, al oceano britanico. Al frãcia al medio dia. El oceano al Aquilon.

Cap. xlvi. De la prouincia de Guiana,

As Guiana muy gran prouincia en q̄ ay muy grandes Ciudades: villas y castillos muy fuertes. Es trãa muy fertil llena de grandes prados y pastos dō de se criã muchos ganados. Han grande abundancia de panes y viñas y huertas. Tiene grandes fuentes y rios y estancos, en que ay gran diuersidad de buenos pescados. Tiene grandes y hermosas montañas, en q̄ ay saluagina de toda manera de caça. Es la gente della comunmente rica y pacifica: y mucho dada al culto diuino: tiene al cierço el mar oceano: y al ocidēte a España. Al serentrion galia lugdonēse, al medio dia la prouincia de Narbona segun dize Orofio.

Cap. xlvij. De la prouincia de Saboya.

Saboya es gran prouincia, ay en ella notables ciudades, villas y muchos castillos. Es tierra assaz fertil: tiene grandes mōtañas donde ay grande muchedūbre de bestias saluajes, cria muchos ganados. Ay en ella muchos rios, Fuentes y muy grandes lagos en que ay muy gran diuersidad de pescados. En las mōtañas della ay mugeres: q̄ naturalmente nascē con papos tan grandes q̄ les llegan hasta las teras, delas quales yo vi algunas, la principal ciudad della el Gencua.

Cap. xlviii. De la prouincia de Picardia.

Picardia es prouincia muy grande contada en la parte de la Francia belgica. Es tierra muy fructifera, tiene muy grandes campiñas en q̄ se crian muchos ganados. Ay en ella muy grandes ciudades y villas: tiene al oriente la ribera del rin. Al medio dia la frãcia superior. Al aquilō el mar oceano galicano: al ocidēte Inglaterra, llamase picardia baxa y alta. La baxa cōfina cō flãdes y con brauante. La alta es frãcia cōjūta: es la gente della valiente en armas: de fermosos cuerpos y gestos, de dulce trato y graciosa cōuersacion.

Cap. xlix. De la prouincia de Borgoña.

De borgoña antiguamente reyno, segun dize el cardenal martino en la cronica dlos reyes d Francia escriuio. Es muy grã prouincia en que ay ducado y condado, todo es del duque de Borgoña: por el cōdado no es sujeto a principe del mūdo: y por esto se llama la frãcia cōtea. En solo este cōdado ay mas de ciē villas y castillos, dlas q̄ les la principal es Dijū. La alta borgoña es muy gran tierra, en q̄ ay muchas y muy grãdes villas y castillos. Estiēde se dō de brauante hasta los alpes que departē la germania d la Italia. Es tierra en muchas partes muy fertil: en q̄ ay muy grandes prados y pastos, en q̄ se cria grã diuersidad de ganados. En otras partes es mō

tuosa y esteril: en q̄ ay muchedumbre de ossos puercos y venados y otras muchas bestias saluajes. Es la gente della de hermosos cuerpos y gestos y de dulce trato y conuersacion, son liberales y valientes. Son entre si muy pacificos, a los enemigos crueles y brauos, danse mucho ala caça, y monte, y a todas las cosas de plazer que pueden.

Capitu. I. De la prouincia de Pitauia.

Pitauia en lengua latina quiere dezir pities en lengua Francesa: la prouincia se llama Puerto, de la principal ciudad q̄ en ella ay llamada Pities, ay en ella muchas buenas ciudades y villas, es tierra muy fertil. Estiēde se mucho por la ribera del mar Oceano: corre por ella el rio llamado Leyra, en q̄ ay gran diuersidad de buenos pescados. Tiene al oriēte las españas: al medio día el bretainico Oceano, al Aquilon la menor Bretaña: al ocidente el mar equitanico. Es la gente della de valientes y hermosos cuerpos. Los mas dellos biuē de labores y de mercaderia. Son deuotos y de graciosa conuersaciō, mayormente a los estrangeros.

Acaba se la primera parte. Y comiença la segunda, que trata de la poblacion de España.

Capitu. i. De Tubal nieto de Noe, que començo de poblar las España.



Los reynos y prouincias de España serēnissima princesa: no cōuiene mas dezir de lo suso escripto: pues q̄ todo lo q̄ en ellos ay es a vuestra alteza notorio, y cōuiene proseguir mi proposito. Assi digo muy excelēte princesa q̄ siete hijos de Yafet hijo menor d̄ noe eredarō toda Europa, de los quales Tubal quarto hijo suyo he-

redo las españas: las quales comiença en los mōtes perineos q̄ parten las galias d̄ las españas: q̄ comiença al gr̄a mar que es cerca d̄ bayona ala pte d̄l cerco, y atrauiesan por toda la tr̄a hasta el mar mediterraneo, y acabāse en vna villa q̄ se llama colibri. Y luego q̄ las gentes de Tubal arribarō en aq̄lla comarca, comēçarō a poblar las mōtañas: y poco a poco vinieron poblādo hasta q̄ descēdierō a los llanos. Y fue la p̄mera puebla q̄ hizierō: montesdoça: y fuerō estas gētes llamadas cētabales por ser cōpañas de Tubal. Y despues poblarō ribera d̄ ebro: y llamarō las compañías de ebro: y ala tierra llamaron celtiberia, y despues la llamarō carpētana: y poblārō a taragona y calahorra y agripa: a quē muchos tiempos despues q̄ Cesar la gano llamo Cesarea: y despues fue llamada caragoça. Y assi estas gētes fuerō multiplicando, y uan poblādo las tierras y intitulauā las d̄ sus propios nōbres. Y vna gēte q̄ se llamaua alanos poblārō Alaua: y otros llamados galacios poblaron a galizia. Y otros q̄ se d̄ziā galafes: q̄ vinierō d̄ frācia poblārō el puerto q̄ es en portugal, de dōde toda la prouincia assi se llamo, y otra naciō llamada vuādalos, q̄ vinierō de fueuia en alemania poblārō el andaluzia q̄ primero betica era llamada. Y vno este nōbre por vn rio que por ella corre: q̄ antiguamēte betis fue llamado, y agora llama se Guadalquivir, que nasce en la sierra d̄ segura y corre por el Andaluzia hasta q̄ entra en el gran mar: entre poniete y medio día cerca d̄ la ysla de cadiz, y muchas otras naciones d̄ diuersas prouincias y nōbres fueron poblando las España.

Capit. ij. De la venida de Hercules En España.



Ucho tiempo despues Hercules el ḡ: adevino en las españas con doze gruēssas naos, acompañado d̄ muy nobles gētes: despues d̄ auer acabado muy gr̄ades y muy hazañosas cosas en el mūdo, de que Boecio en el metro postrimero del quarto d̄ cō-

Segunda

solacion haze mención muy señalada y mucho mas copiosamente don Enrique de Villenatio vno en vna obra suya llamada los trabajos de Hercules y arriba en la ysla donde agora es la ciudad de Gades, que **L**alez comunmente llamamos: y pagose de aquella tierra mucho y mando alli hazer vna gran Torre y puso encima della vna ymagende de **C**obre: que miraua contra oriente y tenia en la mano diestra vna llave grande y tenia la siniestra tendida a la parte de **O**cidete: en la palma vnas letras que dezian. Estos son los mojones de Hercules: y porque en griego dizengades por mojones, fue aquella ciudad assi llamada. Y Hercules se fue por el rio de Guadalquivir hasta el lugar que agora se llama Sevilla la vieja y mandola poblar, y de alli descendio dode agora Sevilla es poblada: y tanto se contento dela tierra: q̄ quisiera alli hazer vna ciudad. Y vn philosopho q̄ consigo traya llamado **A**llas, por cuyo saber se gouernaua le dixo: que no tomasse aquel trabajo, y fuesse cierto que alliseria vna gran ciudad y la edificaria y poblaria otro Principe mas poderoso que el. Entonces Hercules reuoco su proposito y determino dexar alli la señal: porque el que la vuisse de poblar supiesse q̄ Hercules auia allegado en aquel lugar. Y alli mando poner seys marmoles muy grandes: los quales oy estan en Sevilla en vna casa dela juderia, encima de los quales Hercules mando poner vna gran losa de marmol: en que era escripto. **A**qui sera la gr̄a ciudad, y encima dela losa mando poner vna ymagē de cobre que tenia la mano diestra tendida al oriente, y en la palma vnas letras que dezian. **A**qui llego Hercules, y la siniestra señalaua las letras con el dedo. Y grandes tiempos despues quando **J**ulio Cesar vino a conquistar las Españas llego por aquella comarca y vido el lugar donde los **M**armoles estauan y hallola tabla quebrada: y hizo la juntar, y leydas las letras vno plazer y hizo luego edificar la ciudad y poblola de gentes de diuersas naciones que con el venian.

Y desq̄ Hercules vno edificadolo la torre en Gades, y puesto los marmoles por señal de de Sevilla auia de ser poblada: vno voluntad de ver toda aquella prouincia, y fue al lugar q̄ agora se llama lebriza: q̄ auia comenzado a poblar vn nieto de **V**lixes, y pareciole bien y mandola cercar y hazer fortaleza. Y estando ende Hercules supo como en esta parte, q̄ oy España llamamos auia vn rey llamado **G**edeon: q̄ era gigante: y tan tiranicamente se auia en la gouernacion de sus reynos q̄ no tã solamente lleuaua de los bienes de sus vassallos la mitad, mas de los hijos q̄ dios les daua, y como los españoles oyessen d̄zir d̄la muy gr̄a virtud y valeria de Hercules, de todas las prouincias a **G**edeon subjetas le embiaron a suplicar los quisiese delibrar de tã cruel seruidumbre, y vna nimes y conformes todos sedarian a el y lo recibiran por rey y seño: y Hercules oyda la embaxada de los españoles y vistas sus ansiosas q̄rellas: con animoso coraçon, doliendo de ellos juto muy gr̄a hueste, assi de los suyos como de las gētes de España q̄ para el se vinieron: y fue a buscar al cruel **G**edeon: el q̄l estaua en aquella parte dode **M**erida es agora poblada: y como supiesse la venida de Hercules mando llamar todas las gentes q̄ pudo y con ellas se puso en campo. Y como Hercules viesse tan gran muchedumbre de gentes, assi de su parte como de su aduersario, doliendo de el daño q̄ se podia seguir, si la batalla se diesse, embio a dezir a **G**edeon le pluguiesse no dar lugar a q̄a su causa tanta gente perciesse, y quisiesse q̄ de su persona ala suya solamente combatiesse, a tal condiciō q̄ el q̄ vuisse la victoria q̄dasse por seño de la tierra: y **G**edeon confiado de sus fuerzas porque era muy gr̄a y de mas valiente cuerpo q̄ Hercules: fue contento de lo assi hazer: y pelearon tres dias ante q̄ se conociesse q̄en seria vencedor, y a la fin Hercules vno la victoria y corto la cabeza a **G**edeon: y en el campo donde fue la batalla mando hazer vna gr̄a torre y obispo de la primera piedra del cimiento della mando poner la cabeza de **G**edeon: y alli poble la ciudad q̄ agora **M**erida llamamos, y desde alli po

blo toda aq̄lla comarca ribera de Guadiana: y estuuo en ella algũ tiempo, y de allí fue poblado toda la tierra hasta q̄llego a cartagena v̄o de era rey Caco señoꝝ d̄ celtiberia y carpētana: el q̄l como supo la venida d̄ Hercules: saliole al encuentro con muy gr̄a hueste: y v̄uierō su batalla muy cruda en la qual el rey caco fue v̄ecido y mucha de su gēte muerta: y la ciudad tomada por Hercules: y caco se libro a v̄ña de cauallo y se fue ala sierra q̄ agora es llamada mōcayo, y Hercules lo siguiu y no lo pudo auer: y caco se fue en y talia solo: y descōsola do, y p̄sō venir en vna ciudad llamada la uina cerca de roma, y d̄spues entēdiēdo no se poder allí amparar, se fue al mōte llamado Quētino: y allí se metio en vna gr̄a cueua, dela q̄l de noche salia y robaua lo q̄ podia y boluia se ala cueua. Y assi caco estuuo algũ tiempo en ella fasta q̄ hercules supo del: y de allí lo saco y le corto la cabeza y de allí Hercules se puso por mar: y arribo a la ciudad q̄ agora barcelona se llama y poblo la y comēço la a cercar: y anduuo por españa algũ tiempo poblado muchos castillos, y villas, y desseo d̄ tornar en su tierra dexo por rey y señoꝝ en las españas vn sobrino q̄ mucho amaua llamado Hispan: del nombre del qual esta region assi se llama.

Capit. iij. De como

Hispan quedo por rey de las Españas despues q̄ Hercules de ellas se partio.

Hispan.



Este Hispan fue muy noble principe, justo, y franco, y muy humano. Fue muy amado en todas las Españas: y hizo en ellas muy grandes y notables edificios, y poblo los mas puertos d̄ mar que en ellas son: y otros muchos lugares donde le parecio ser necesario: entre los quales poblo a Segouia: y hizo en ella la fortaleza, y aquella puente tan famosa, como oy parece: por dōde viniēse el agua ala ciudad

y acabo la torre del Faro, que Hercules comēço en la Coruña. En la qual puso vn espejo tan gr̄de que qualquier nauio que por el mar viniēse pareciēse luego. Esto hizo el por que si gentes estrañas viniēsen: a hazer daño en la tr̄ra pudiēsen con tiempo ser dello auisados. Este principe se vuo tan virtuosa y sabiamente en la gouernacion de las Españas, que fue de todos mucho amado y temido, y las tuuo quāto biuio en paz y sosiego a toda su voluntad sin contradicion alguna. Y hizo su principal asiento en la ciudad d̄ Gades: donde Hercules auia solamente edificado vna torre: la qual poblo de muy nobles gentes: y hizo la cabeza de las Españas, assi por memoria de Hercules, como por la comarca serle apazible. Este noble rey Hispan vuo solamēte vna hija llamada Beria: la qual era tanto discreta, y dotada en las Artes liberales, y en otras muchas sciencias: que Hispan ninguna cosa de importancia fazia sin consejo suyo y teniendo ya Hispan la ciudad d̄ Gades poblada de muchas gentes: para ser tal qual desleaua fallecian le tres cosas mucho necessarias: es a saber: cercarla d̄ muros y torres, y traer el agua dulce por arcos: y fazer vna muy gr̄a calçada por donde la gente pudiēse entrar en la ciudad sin embargo de los grandes lodos q̄ en la entrada se hazian: para lo qual poner en obra demandando cōsejo ala infanta su hija, la qual le respōdio: que si el le otorgasse vna cosa que le demandaria: que ella acabaria muy prestamēte aquellas tres obras sin costa suya ni d̄ las puincias d̄ españa. Hispan le respondio: q̄ demandasse lo que quisiesse, que desde allí se lo otorgaua. La q̄l le dixo señoꝝ lo q̄ a v̄ra merced suplico es, que yo no sea casada saluo con la persona q̄ yo escogere. Hispan le respōdio: q̄ era d̄llo cōtēto. Y como la infanta fuēse en edad de casar, y Hispan no tuuiesse otro heredero, ni legitimamente del se esperasse, todas las prouincias de españa requerian a Hispan q̄ casasse la infanta su hija. E como quiera que muchos y gr̄des casamientos le mo

Segunda

uía: ella de ninguno se cõtõtãua, hastatãto que tres muy grãdes principes hijos ò reyes el vno ò grecia: el otro de scocia: el otro de africa: vinieron en españa cada vno de ellos con intencion de casarse con ella y venidos en gadez hablarõ a don hispan: demãdandole la infanta por muger. Al los quales el respõdio, que el tenia dada la fe a su hija ò la no casar: saluo con quiẽ a ella pluguiessẽ, y que por cierto, segun quiẽ era cõ qualquier dellos la ternia por biẽ casada, y le parescio: todos tres deuian yz a ver la infanta y dezirle el proposito cõ q̃ veniã y de qualquier dellos q̃ se contentassẽ, seria alegre de sela dar por muger. Y los principes se lo tuuieron en merced: y pusieron en obra lo que Hispã les mando. Y cada vno dellos diro ala infanta la causa de su venida. Y ella les respõdio: q̃ otro dia ò mañana todos tres jũtamẽte viniessen ante ella y les diria su deliberada voluntad: y venidos, la infanta les pregunto: qual ò los la amaua mas: y cada vno respondio por si, y la infanta les diro: que bien creya q̃ cada vno dellos pensaua dezir verdad. Pero q̃ para saber la certidũbre, conuenia q̃ cada vno dellos pusiesse en obra por amor suyo lo q̃ ella les diria: y q̃ el que primero lo acabasse, conosciã ser el q̃ mas la amaua, y cõ aq̃l casaria. Y ellos respõdierõ, q̃ mandasse lo q̃ quisiesse que prestos estauã de lo cumplir. Entõce la Infanta les diro, que aquella ciudad era la q̃ su padre mas amaua: y que alli queria hazer la cabeça ò los reynos de españa. Y para la enoblecer como òsseaua cõuenia enlla hazer tres cosas es a saber, cercarla ò muros y torres. Traer el agua dulce por arcos ala ciudad, y hazer vna gran calcada por donde pudiesse fin trabajo enlla etrar, y cada vno tomasse cargo de acabar la obra q̃ mas le pluguiesse: y que el q̃ primero la acabasse, casaria con ella, y seria seõor de las españas despues del fallecimiento de Hispã. Y como cada vno ò stos principes desseassẽ mucho con ella casar: assi por su fermosura y saber como por esperar tã grã seõorio, todos tres acordarõ de embiar a sus tierras por grã

des tesoros: y poner luego en obra lo que por la infanta les era mandado. Y entressi echarõ suertes a quiẽ cupiesse cada cosa ò las dıchas, y cada vno con la mayor diligencia que pudo trabajo por dar fin a su obra y tã grã priessa en ello se dio que muy prestamente fue todo acabado. Y al griego q̃ fue llamado Pirrus cupo la obra ò la puente pa traer el agua ala ciudad. El qual la acabo primero, y diro ala infanta, que el auia acabado lo que por ella le era mandado, y le suplicaua quisiesse guardar la fe q̃ le auia dado. La qual le rogo: que porq̃ los otros dos principes teniã algo de cumplir: le pluguiesse no dezir: que su obra era acabada hasta que los otros tuuiesse poco menos acabadas las suyas: y que fasta esto detuiesse el agua, el q̃l lo hizo assi. Y q̃ndo las obras de los otros fueron q̃si en fin mando soltar el agua. Y fue para el rey hispã, y mostrole como auia acabado su obra suplicandole mandasse cumplir la fe que la infanta le diera. Al rey plugo òllo y mando aparejar las fiestas, y llamar todos los principes y grãdes seõores ò las prouincias mas cercanas y las bodas se fizierõ ò òde vno grandes justas y torneos. Y el rey Hispã dio muy grãdes dadıuas a todos los principes y seõores que alli vinieron. Y a los que erã venidos por casar cõ la infanta el rey embio grãdes presentes de caualllos y mulas y joyas de oro, y mandoles hazer las despensas hasta salir ò sus reynos. Y assi pirrus quedo por principe en las españas y por rey y seõor dellas despues de la vida del rey Hispã.

Capitulu. iij.



Sto assi hecho Hispã quedo mucho alegre y cõtõtõ en ver aquella ciudad tã noble, y cõtõtã tan grãdes edificios acabados por el saber ò su hija. Y asiento alli la filla real de las españas. Y biuió este rey onze años despues de acabado lo dicho. E murio. xx. años despues q̃ troya fue òstruyda la tercera vez, en tiempo del rey Laumedon, y fue tãto amado este noble rey Hispã

pan q̄ los nobles de españa despues de su muerte nunca otro paño que negro vestieron: ni quisierō ver cosa en q̄ alegría se pudiesse tomar. Y fue sepultado este magnifico y excelēte rey en esta ciudad de gadēz dōde los mas de los principales d̄ las españas vinierō a sus osequias. Aquí es d̄ notar princesa muy poderosa quāto es antiq̄ua la corona real de v̄ros Reynos. La es cierto q̄ en las españas: y aū en esta parte q̄ castilla llamamos, vuo reyes ante d̄ la tercera destruyció de troya. Porque hercules el grande q̄ fue vno de los principes q̄ en ella se acertarō: en tiēpo d̄l rey Lau medō vuo batalla en cāpo con el rey gerio de españa: como dicho es: el qual señorea uua a lusitania q̄ agora estremadura llamamos: y berica q̄ andaluzia se llama: y galizia: q̄ aun tiene su nombre. Lo q̄l es tā antiguo: q̄ desque roma fue fundada hasta el aduenimiēto de n̄ro redēptor, passarō siete cientos y quinze años. Y desde la quarta y postrimera destruycion de troya: que fue en t̄po del rey priamo, hasta la fundació de roma vuo quatrociētos y cincuenta y quatro años. Y ante d̄ aquella postrimera destruyció de troya fue Hercules bien por cien años rey de españa y mas ppriamente hablando rey de castilla. Y assi son passados desde q̄ hercules comēço a reynar en castilla hasta oy dos mil y seyscientos y q̄rēta y ocho años. De dōde se prueua estos v̄ros reynos ser los mas antiguos de la christiādad. La es cierto que en frācia nūca ouo reyes hasta el año de la encarnacion de nuestro señor de quatrocientos y veynte y ocho años, y el primero rey q̄ vuieron los frāceses fue llamado faramō y era pagano y fue elegido por rey d̄spues de la muerte d̄l duque Adarcomenes que los señorea uua, ante d̄ste nunca vuo rey de francia: segū parece por la cronica martiana de los reyes de francia, escripto por el cardenal martino. Y el primero rey christiano que en francia vuo fue llamado clodoueo. Y comēço a reynar en el año de la encarnaciō de .cccclxxxiiij. años y reyno

quarenta años. Assi ha mil y treynta y dos años que ay reyes en francia, y dos mil y seyscientos y xlviii. Años que los ay en vuestra España.

Capitulo. v. del rey

Pirrus que reyno en las Españas despues de muerto el rey Hispan.

Pirrus.



Despues de la muerte del rey Hispan, fue coronado por rey de las españas Pirrus su yerno. Y luego en comēço de su reynado quiso andar por la tierra: y llegādo alli dōde agora espoblada ossuna anduuo algunos dias a monte y mato muchos ossos. Y porque se contento de aquella comarca mando poblar aquella villa y puso le nombre Ossuna, y de alli fue poblando algunos lugares hasta que llego alli donde agora es Toledo: y hallo dos torres, la vna dōde agora es el alcaçar, y la otra en sant Roman, las quales auian edificado dos hijos de vn rey que auia nombre Rocas, natural de tierra de oriente: el qual auia tan grāde voluntad de saber, que dexado su reyno, anduuo por diuersas partes del mundo, entre las quales llego a vna ylla entre oriente y cierço: dōde hallo .lxx. pilares, los treynta de laton y los .xl. d̄ mar mol: en que estauan escriptas todas las sciencias del mundo, y las propiedades de las yeruas y piedras y la forma de q̄ se deue obrar de cada vna dellas: y Rocas se d̄tuo alli tanto tiempo hasta que lo traflado todo en vn libro y dēde en adelante dōde quiera q̄ yua fazia cosas que todos los que le veyan quedauan dello espantados. Y andando assi por el mūdo llego en la ciudad de Troya ante q̄ la tercera vez fue destruyda: y vido ende hazer grandes y notables edificios: y dixo en presencia de todos. Si supiesse des quan poco ha de durar la nobleza desta Ciudad no tomariades tā grā trabajo en la ornar de ta

Segunda

les labores: y los que lo oyeron vueron de
ello grãde enojo y lleuaron lo p̄lo ante el rey.
Laumedó: el q̄l lo mado poner en grãdes
prisiones: de las q̄les por su saber se solto: y
vino se para aq̄l lugar donde despues fue ro
ma poblada y allí puso vn marmol, y en el
escriuio q̄tro letras q̄ deziã, roma, y estas
hallo romulo en vn tēplo q̄ saturno cõstru
yo al t̄po q̄ mudo el nõbre de valēcia y lla
mola Saturno como dicho es. Y amplio
mucho la ciudad: y llamola roma con grã
plazer que vuo por estas letras concordar
con su nombre. E de allí se vino rocas a la
parte de ocidente hasta que lleo en espa
ña: y anduuo toda la tierra en derredor, d̄s
que lleo allí donde agora es toledo y vio
que aquel lugar era mas en medio d̄ espa
ña: q̄ otro: y por su saber conocer q̄ en el tiē
po venidero auia de auer allí vna grã ciu
dad. Hallo vna cueua muy grande adõde
se metio: en la qual moraua vn gran dragõ
y con su saber lo amãso en tal manera que
así le era domestico como vn cã, el dragõ
lo amaua tãto: q̄ todo lo q̄ caçaua selo tra
ya: y de aq̄llo rocas se mantenía, y así estu
uorocas algũ tiēpo en aq̄lla cueua. Y des
pues acaescio, q̄ vn cauallero seño: de au
la corria monte en aq̄llas sierras: fallo vn
osso muy grãde y fue empos del hasta q̄ se
lãco en la cueua dõde rocas estaua: y el osso
se inclino ante rocas: y quãdo el cauallero
entro en la cueua, y lo vio allí estar, fue mu
cho mas marauillado de Rocas q̄ d̄l osso
el qual vido cubierto de cabellos: y de bar
uas hasta en tierra: y p̄so que fuesse salua
ge y quisole matar: y rocas le habloy le ro
go que no lo quisiesse matar, y el cauallero
le preguntó: quien era: y el le respõdió q̄ lo
no diria hasta q̄ asegurasse aq̄l osso: q̄ era
allí venido por guarecer, y el cauallero lo
aseguro: y Rocas le diro quien era, y las
causas porque allí estaua: y quãdo el caua
llero lo oyo vuo del grã mãzilla, y rogole
q̄ pues era rey y tã sabio no quisiesse tener
vida saluaje y se fuesse cõ el y le daria vna
hija que sola tenia: y rocas selo otorgo. Y
estando los dos en esta habla el dragõ lle
go con vn gran bezerro en la boca, y puso

lo delante de rocas. Delo qual el cauallero
fue espãtado: y quisiera se y luego huy en
do y rocas le rogo q̄ no lo hiziesse y que no
vuesse miedo q̄ el dragõ no le haria nin
gun mal. E dende a poco rocas y el caua
llero se fueron, y rocas diro al dragõ que
se quedasse en paz: q̄ no queria allí mas bi
uir. Y así como rocas salio d̄ la cueua: así
el dragõ salio della y nõca mas allí boluio.
E rocas con el cauallero se fuerõ a Auila,
donde rocas biuio algun tiempo despues
de casado cõ la hija d̄ aquel cauallero. El
qual fallecido, rocas vuo de s̄ico de ver aq̄
lla cueua donde gran tiempo auia mora
do: y llegado allí hallo sobre la cueua edifi
cada vna grã torre. Y este rocas vuo dos
hijos, los q̄les despues d̄ su muerte vueron
cõtiēda sobre qual auria aquella torre, la
q̄l vuo de q̄dar al hermano mayor: y el me
nor acordo de hazer otra tal donde agora
es la yglesia de sant Romã como dicho es.
Y allí biuieron gran tiempo hasta q̄ vino
la grã seca en españa, que duro .xxvj. años
que no llouio: porque vuerõ de huyr de la
tierra: y murio infinita gēte de hãbre: y no
quedo río en españa q̄ no se secasse, saluo
ebro y guadaluquir, en que auia muy po
ca agua. Y toda la tierra de España le d̄s
poblo. Y el postrimero año desta seca hizo
vn viento tan grande que todos los arbo
les sacó de rãz y hazia tan grande poluo
que parecia que todo se ardia. E despues
desto vinieron tres años de tan grandes
lluias q̄ toda la trã era cubierta d̄ agua
y con esto retorno en sí. E las gētes d̄ espa
ña q̄ erã derramadas por diuersas partes
del mundo: luego que supieron que mejo
raua retorno a ella, y en toda españa, no
hallarõ arbol verde, saluo algunos peccs
granados y oliuos en la ribera de Ebro, y
de Guadalquuir. E así cada vno d̄ ellos
nueuamente venidos en españa comēço a
poblar donde mas le plazia como no auia
quien selo embargasse, y la primera villa
que fue poblada despues deste tã marau
lloso caso fue Hiebla. Y así poco a poco
se fue poblando la tierra hasta que llega
ron a las torres d̄ los dos hermanos hijos

rocas de carcas, e hizieron ende dos grandes castillos, e pusieron ay gente q los guardassen. Y estuieron assi aquellos castillos hasta que los romanos ganaron a espanya. Y poblaron ende la ciudad de toledo que oy es.

Capitulo. vi. de la venida

en las espanyas de unas gentes llamadas amonides.

Después que espanya fue poblada assi de las gentes que della auian huydo como de otras q de nueuo vinieron, unas gentes llamadas amonides q vinieron de las partes de suecia en espanya, donde entonces eran señores algunos de los griegos que auian quedado del tiempo de hispan y de pirrus su yerno: y descendieron con gran flota en la Coruña, e para esto hizieron vn engaño, que enramaron los nauios de tal manera q parecía vna gran montaña, e los dela Coruña pensando q fuesse alguna ylla nueuamente aparecida no curaron de mirar en ello, e assi llegaron cerca dela villa vn dia en amanesciendo, e antes que los dela villa se pudiesen ayudar delas Armas fueron los mas dellos presos y muertos, y la villa tomada. Los quales quebrantaron el espejo que encima dela torre de Faro estaua, que Hispânia auia mandado poner, y desde allí començó a ganar la tierra por armas. Y como los de España aun eran pocos e vierón el gran poder de los Amonides sojuzgaron se ellos e dieron les el señorio, el qual poseyeron por espacio de quarenta años.

En el qual tiempo poblaron a Cordoua y a Liguença y Pamplona e a muchos otros lugares. Assi poseyeron las espanyas hasta q los romanos vinieron enellas.

Capitulo. vii. De la venida

de los romanos en las espanyas.



Algunos dicen que el primero de los Romanos que en las espanyas vino por las sojuzgar fue Julio Cesar. Otros dicen q fue Pompeo

yerno suyo: y no es dubda ambos a dos auerlas sojuzgado en diuersos tiempos.

La el Cesar despues q vuo conquistado las galias desde los montes pireneos hasta los alpes de alemania e la ribera del rin y delros, e vuo ganado gran parte en alemania, passo en inglaterra: que entonces la gran bretaña se llamaua, e puso la so su señorio. Y passo en las espanyas y assi mesmo la sojuzgo, en las quales parece Pompeo auer venido y enellas auer ganado entre ciudades e villas e castillos en numero de mil e setenta e seys e auer destruydo totalmente a Osma que le fue muy rebelde: e auer puesto las espanyas so la obediencia de roma. Y como la enemistad creciese se entre estos dos tan grandes caudillos e se hiziesse guerra cruel, Julio Cesar peleo en España con las gentes de Pompeo y vuo la victoria. Y vuo dos vezes batalla con el mesmo Pompeo, y en la primera el Cesar fue vencido, e como Pompeo fuesse muy magnanimo e benino no quiso seguir el alcance, no queriendo derramar mas sangre romana de la que en la batalla era derramada. Como esto viesse Cesar desde vn cerro muy alto donde auia huydo dixo. Por cierto ni Pompeo supo vencer. ni Julio Cesar pudo ser vencido. Y desde allí recogio su gente desbaratada e vencida: y esforçola de tal manera que venidos ala segunda Batalla en Farsalia, Pompeo fue vencido e infinita de su gente muerta: y el Cesar lo siguió hasta en Alexandria: el qual se puso por la mar pensando escapar en Egipto: dode el mal uado rey Tolomeo le mando cortar la cabeza, e hizo della presente a Cesar. Y con el mismo Tolomeo el Cesar peleo e lo vencio. E despues passo en Siria y en pto dode vuo batalla con el hijo mayor del rey Antiochates: e vuo della victoria, e desbarato en francia a dos capitanes de pompeo, y de allí boluio en España e vencio e prendio dos hijos de Pompeo, e sojuzgo toda espanya a su señorio, e mandola llamar iulea romulea, y de espanya boluio en roma

Segunda

lleuado en su estado vn mote q̄dizia. Si las leyes son de q̄bratar, por reynar lan d̄ q̄brantar. Y llgado a roma, se apodero d̄l capitulo, y tomo la torre tarpeya, dōde el tesoro d̄la ciudad estaua. Y llainose emperador, y impero cinco años, y fue muerto en el capitolio por las manos de los senadores q̄ en consejo con el estaua. Y allēde delas cosas hazañosas dignas de eterna memoria ya dichas q̄ el gran pompeo hizo: el gano las yllas cecilias y Corcega, y sojuzgo la mayor parte de africa, y passo en oriēte y desbarato y vencio al gr̄a rey Antiochus q̄ auia hecho guerra a Roma. xl. años, y tomo a Siria y Armenia, y passo en las indias, y conquisto gr̄a parte dellas: y gano los montes Caspios hasta las riberas del mar Bermejo y sojuzgo a Plafagonia y capadocia, y vencio y prendio veynte y dos Reyes y con triumpho de todos ellos entro en roma, y hallose q̄ gano y conquisto en las partes setentrionales entre Ciudades y villas y castillos m. d. xxxviii. y gano d̄los costarios, dccc. y xlvj. nauios: y puso en el thesoro d̄ Roma cxx. quintales de plata despues d̄ auer pagado el sueldo a todas las gentes q̄ con el fuerō en las conquistas ya dichas, y la fortuna no vuo verguença q̄ vn hombre tan noble y que t̄a grandes cosas en el mūdo acabo muriēse a manos de hombres tan viles como murio, y por mandado de tan malo y ingrato principe como tholomeo dionisio, aquiē el hizo rey: y q̄ el cuerpo q̄ tan grandes triumphos vuo fueſse echado en la mar para ser manjar a los peces. Que diremos aqui muy excelente princeſa de los incōprehensibles secretos de n̄ro señor y mudamientos dela fortuna? Quiē podria tal pensar q̄ dos principes tan notables y q̄ t̄a gloriosas victorias en este mūdo vuerō recibiesſen muerte t̄a abilitada y vergonçosa como estos dos recibieron. Por cierto grande exemplo es este para q̄ ninguno se d̄ua en soberuecer por ningunos imperios o principados q̄ la fortuna le diere. Antes en los tales prosperos tiem

pos deue ser muy mas humilde y benino, dando gracias a aq̄l dios soberano trino y vno: de quien los tales bienes recibe, y entoncele conuiene de mas sabios consejos vsar, porq̄ la prospera fortuna muchas vezes turba los humanos entendimientos, y entōces no deue olvidar se de retribuyr agradecer y hazer mercedes a los q̄ lealmente y bien le siruierō, q̄ si el Cesar assi lo hiziera con los senadores y cō los otros nobles de Roma, cōcuy o fauor vuo el imperio, no fuera por sus manos muerto assi cruelmente como murio.

Capit. viij. De como

los españoles se leuatarō cōtra los romanos, y de como Amylcar cō gr̄ades gentes passio de fr̄acia en las españas.



Espues destas cosas passadas los españoles se leuatarō muchas vezes cōtra los romanos porque vuerō de venir diuersos caudillos de roma a conquistar las españas, y como los africanos tuuiesſen guerra con los romanos, Amylcar duque de cartago cō gr̄a hueste passio ē españa y gano enlla muchas villas y fortalezas, y puso sitio sobre ciguēca, y los moradores d̄lla q̄n do supierō la venida d̄ amylcar ebiarō le a hazer saber a sus amigos, los q̄les vinierō luego, y al tiēpo q̄ llegarō hallarō la batalla comēçada entre los segūtinios y africanos: y pelearō: de tal manera q̄ los africanos fuerō v̄cidos y amylcar su caudillo muerto: y algūos pocos q̄ dellos quedarō boluierō en cartago muy mal andātes y d̄ streçados. Este amylcar vuo q̄tro hijos, el primero fue llamado anibal, el segundo asdrubal, el tercero magon: el quarto amoneste amylcar desamo t̄a los romanos q̄ tomo juramento a estos sus hijos q̄ nūca vuiēsſen paz cō ellos. Y quādo el passio en españa de los pequeños en cartago, en poder de vn yerno suyo llamado asdrubal el q̄l despues d̄la muerte del suegro passio en España con muy gr̄ade poder y tomo puerto en cartagena que era suya, y d̄ alli

comenco a sojuzgar la tierra, y ganar muchas villas: ciudades y fortalezas. Y llegãdo cercade Ciguenga encôtro en el camino cõ vn cauallõ anciano español sin armas: y sin causa alguna por su mano lo mato. Y vn escudero criado de aq̃l cauallero q̃ assi fue muerto doliéndose de la muerte de su señor se lleo a asdrubal y le puso vna espada por el cuerpo y assi lo mato: y desq̃ los africanos supierõ la muerte de Asdrubal quisieran passar en españa por auer la vengança, y como anibal fue pequeño acordarõ de dexar la passada hasta que fuesse de edad para armas tomar: y assi los africanos estuvieron algun tiempo sin auer guerra ni paz con los españoles.

Capit. ix. De como

Anibal duque de Carthago se passõ en las Españas: y totalmente destruyõ a Liguenga.



Esque Anibal vuo. xx. años acordõ de passar en España por vengar la muerte de su padre: y por tomar la tierra de España: q̃ los romanos poseyan y cõ grã flota arribo al puerto de Cartagena, y de allí vino derechamente a Liguenga, y tuuola cercada ocho meses continuos. Y los de Liguenga hizierõlo saber a los romanos pensando que les embiarían luego socorro. Los quales embiarõ su embarada a Anibal, requiriéndole q̃ la descercasse. El qual no lo quiso hazer, ante los puso en tã estrema necesidad, q̃ no solamete comian las bestias y perros y Baros, mas carne humana: y visto por ellos q̃ no se podía amparar ni sostenerse acordaron de matar sus mugeres y hijos y hõbres de quiẽno le podían ayudar: y pusieron fuego a la ciudad por muchas partes, y salierõ biẽ armados y dierõ en la hueste dlos africanos: y mataron dlos muy gran parte. Y ala fin como los segũtinos erã pocos fueron todos muertos, y assi anibal cobro la ciudad: y fundamentalmete la destruyõ: y dexõ en Espa

ña por señores a sus hermanos Asdrubal y magon: y fueffe en Ytalia: donde estuuo xvi. años en q̃ gano muchas ciudades y villas y vuo vitoria de. xv. batallas cãpales.

Cap. x. De la venida

en españa de los dos h̃ros Scipiones.



Os romanos cõ gran pesar q̃ vuerõ del destruy miẽto de Ciguenga embiaron en España los dos Scipiones h̃ros con muy gran hueste: y quãdo Asdrubal supõ su venida, embio a magon su hermano cõtra ellos: con la mayor hueste que pudo y vueron su batalla: en la q̃l fuerõ vencidos los africanos: y magon su capitã preso, y muchos dlos suyos p̃ios y muertos. Y de allí los romanos se fuerõ apoderãdo de la mayor parte de españa. Quãdo esto supõ asdrubal ayuntõ muy gran hueste: assi de africanos como de españoles: y pelearon muchos dias q̃ no se pudierõ ṽcer: y al cabo fue vencido asdrubal, y murieron de su hueste xxxv. mil hombres, y el huyõ de la batalla y fue marauilla poderse salvar. Y assi los romanos començaron a recobrar muchas villas y castillos en españa dlas por amor, dellas por fuerça.

Capit. xi. De la muer

te de los dos Scipiones.



Asdrubal se fue a Cartagena, y allí ayũto tãta gente q̃nta pudo: assi de africanos como de españoles. Lo q̃l hizo cõ tã grã discreciõ y secreto: q̃ nunca los romanos fueron sabidores del ayuntamiento q̃ hazia, hasta que Asdrubal vino sobre ellos. Y los dos Scipiones tenían sus gentes derramadas, y por no ser auidos por cuuardes, con esta poca gente que tenían acordaron de dar la batalla: la qual fue duramete por las dos partes peleada: y aunque algunas vezes estuuo en peso: a la fin como los Africanos eran muchos cercarõ a los Romanos de toda parte, y los ro

Segunda

manos tenían hecho voto de morir o vencer, y no darse a prision: como quiera que matauan infinita gente de los Africanos todos los Romanos murieron allí: y con ellos los dos Scipiones hermanos sus capitanes. E los otros Romanos que andauan esparzidos por la tierra quando esto supieron retraxeronse alas mejores fortalezas que tenían y hizierō saber a los Romanos el gran daño y perdida que auian recebido.

Capítulo. xij. De como Adagon salio de la prision y ayunto grandes gentes y dio batalla a Scipion el mancebo.



Algo en este tiempo salio de la prision en que estaua, y junto muy grā caualleria, assi Africanos como de Españoles, y fue certificado q Scipion el mancebo: q

despues fue llamado Africano mayor, venia con gran hueste de Romanos: y traya su camino derecho para Cartagena: donde el estaua: y acordo de darle la batalla, la qual fue herida a speramēte por ambas partes. E al fin Adagon fue vencido y preso, y sus gentes desbaratadas, y fueron huyendo para la ciudad: y Scipio y los suyos los siguieron, en tal manera q juntos con ellos se lançaron en ella. E assi Scipion tomo a Cartagena y vuo allí muy grandes thesoros: y mato mucha gente dellos, y vuo d'ellos muchos prisioneros: y assi vengo la muerte de los Scipiones sus tios, y luego toda la gente de los Romanos que en España estaua se vino para Scipion. E desde allí comencaron los Romanos a recobrar la tierra q perdido auia y Scipion por cobrar mayor amor d' los Españoles, no solamēte mando soltar los prisioneros q en Cartagena auia auido mas hizoles grādes dadiuas y mercedes, entre los quales vuo vna muy hermosa

donzella. La qual su padre y parientes rescataron por gran summa de oro, y Scipion mando que le fuesse traydo el rescate: y que allí viniesse su esposo: y q le entregaria la donzella. E venido el rescate y el esposo, el mando traer la donzella, y juntamente el rescate y donzella libremēte dio al esposo. La qual Scipion ante de entō ce jamas quiso ver, y mando que luego se hiziesse la boda, en la qual el les hizo muy gran honra: y dio muy grandes dadiuas. Y por esta causa Scipion fue tanto amado en España que la mayor parte della se le dio libremēte. Otros dizen este caso auer acontecido a Scipion el Africano menor quando totalmēte destruyo la ciudad de Cartago.

Capí. xij. De como

Alforubal despues que supo la prision y desbarato de su hermano, y la toma de Cartagena, ayunto muy grandes huestes.



Despues que Alforubal supo que su hermano era vencido, y su gente desbaratada y perdida, ayunto todas las gētes que pudo para dar la batalla a Scipion: la qual dio muy duramente, y algunas vezes fue en duda quien auria la victoria, y ala fin Alforubal fue vencido y mucha de su gente muerta y desbaratada y Scipion cogio el Campo, en que vuo muy grādes thesoros y muchos prisioneros. Lo qual hizo luego saber a los Romanos. E no menos hizo Alforubal a sus hermanos de su mala andanca. Y embio luego por Adagō su menor hermano, y Ambal no lo consintio venir, antes embio a mandar a Alforubal que se fuesse luego para el, y no curasse de mas contender cō Scipio: y embiole muchos Elefantes y gentes q con el fuesen. Y Alforubal visto el mandado de Ambal separtio de España: y tomo su camino para Francia, y como Scipio supo el viaje que Alforubal hazia

embiolo hazer saber a roma: por q̄le guar-
dasse el passo donde creya ligeramēte ser
desbaratado, segū el gr̄a daño que d̄l auia
recebido. E luego roma embio dos consu-
les cō gr̄ades huestes q̄ esperassen a asdrū-
bal al passo de los alpes de alemaña. Elle-
gados en lo llano los romanos pusieron
sus hazes, y los Africanos no menos. E
vuieron su batalla muy brauamēte d̄ am-
bas ptes herida: en la q̄l fue muerto asdrū-
bal: y de sus gētes murierō. lviij. mil hom-
bres, y fuerō p̄sos cinco mil y treziētos, y
d̄ los romanos murierō nueue mil. Y d̄sta
batalla auida, scipio gano a toda españa
d̄sde los mōtes pirineos hasta el gr̄a mar
oceano, y puso lo todo so el señorio de Ro-
ma y dioles leyes en q̄ biuiesien. Estas co-
sas assi prosperamēte acabadas el senado
lo embio a llamar: y el se boluio en roma: y
de alli fue embiado en Africa, donde hizo
tā cruel guerra q̄ Anibal vuo de dexar a
ytalia por y a socorrer su tierra, dōde vuo
de auer batalla en el campo con anibal, de
la qual Scipio vuo la victoria y puso toda
africa so el señorio de roma.

Capitul. xiiij. De co-

mo los españoles se rebelarō cōtra roma



Los españoles d̄sque vierō par-
tido a scipio pensaron que nun-
ca los Romanos auian de bol-
uer en españa: y alçarōse, y no
q̄sierō obedecer a roma: y luego el senado
embio sus capitanes cōtra españa cō gr̄a-
des gētes, y vuerō en vno muchas bata-
llas: en las quales siēpre los españoles fue-
rō vencidos. E assi quedarō sujetos a ro-
ma: y estuuiērō algū t̄po sossegados: y des-
pues tornarō a se leuatar, y los romanos
embiarō en españa vn cōsul muy valiente
con gr̄a hueste, el q̄l vuo vna cruel batalla
cō los españoles. En la qual el consul y to-
dos los que con el venian fueron muertos
en tāto que no vuo persona que la nueva
a Roma lleuasse: hasta que los de Bar-
sella selo hizieron saber.

Capitulo. xv.

Despues de auer hecho Scipion el
Africano mayor todas las cosas su-
so dichas, y auer vencido a Anibal en cá-
po. E auido sojuzgado la gr̄a ciudad de
Cartago al señorio de Roma: fue puesto
en destierro por embidia que del vuieron
los Romanos. E pasado algun tiempo
fuele mandado por el Senado que bol-
uiesse a roma: y el no lo quiso hazer dizen-
do. E tierra desagradesida, los mis huest-
es no quedaran en ti, y este Scipion se vi-
no al castillo de Tiberbo: dōde adolescio y
dio fin a sus dias. E assi por la maldad y d̄l
conoscimiento de los Romanos este que
tan grandes y notables cosas hizo en ser-
uicio de su republica, recibio pena en lu-
gar de galardon.

Capitulo. xvi.

Despues que los españoles supieron
la muerte de Scipion el Africano,
leuataron se contra roma, y el Senado
embio en España vn consul llamado L y
berio Sempronio con grandes huestes,
el qual tomo por fuerza de armas en Es-
paña ciento y cincuenta fortalezas: y apo-
derose de tal guisa, que toda la tierra puso
so el señorio de roma. E assi estuuo Espa-
ña algun tiempo sossegada. Y despues tor-
nose a leuantar, y vuieron muchas bata-
llas, en que a las vezes fueron vencidos
los romanos, y a las vezes vencedores.

Capitulo. xvij.

En este tiempo se leuanto vn pastor
natural de Lamora llamado Va-
riato: el qual fue gran tiempo robador y
tenedor de caminos: y hizo se tan rico y tā
poderoso, y llego a si tantas gentes que
vuo de ser capitan de camora cōtra los ro-
manos: y vuo con ellas muchas batallas
de q̄ siēpre fue v̄cedor: y al tiempo q̄ el mas
poderoso estaua mataronle a trayciō los
suyos, de quiē el mas fiaua. Los q̄les p̄-
fando auer galardon por ello de los roma-
nos: fizierō les saber la muerte de variato
y la forma en que era fecha por seruicio d̄l
pueblo romano, y los romanos repondie-


Segunda

ró q̄ ellos no acostūbrauā hazer mercedes a los traydores: antes darles pena capital

Capitulo. xx.

Desque los Romanos supieron que Arioto era muerto embiaron sobre camora vn Consul llamado Adanti no con grandes huestes, y los de camora pelearon con el y lo vencieron, y destrocaron toda su gente. Y el hizo pleytesia con los camoranos que los Romanos passasen debajo del yugo: ala costumbre q̄ entonces los vencidos guardauan y tuiefen tregua por cierto tiempo. E como mártino boluiesse en Roma, y el senado vuese por feo el tracto que hizo, embiaron lo preso a camora, no consintiendo en lo por el hecho: y los camoranos no lo quisieron rescibir: ante le cerraron las puertas, y así estuuó todo vn día: que ni los de la ciudad lo rescibieron: ni los de la hueste lo quisieron tomar.

Capitulo. xix.

co tiempo despues embiaron los Romanos al consul bruto sobre galizia cō muy grā hueste: y tã de subito llegaron q̄ los gallegos no se pudieron ayudar de cauallos ni armas: y ayūtáronse sessenta mil hombres a pie, y pelearon cō los romanos, y fueron muertos dlos gallegos cincuenta y quatro mil y seys mil p̄sos. Delos romanos murieron diez mil. E bruto se apoderó de toda galizia y la puso so el señorio d̄ roma.

Capitulo. xxviii.

El Senado despues d̄sto embió al Consul Scipion Africano menor sobre Camora con muy gran hueste, y como los Camoranos supieron la venida de los Romanos: salieron a ellos con quatro mil de cauallo, que solamente en la ciudad auia quedado de la guerra passada y vieron su batalla muy cruda, y al comienço fueron vencidos los Romanos. E al fin tanto los esforço Scipion que los de camora fueron vencidos: y Scipion no qui

so combatir la ciudad, y mádo hazer grandes fossadas y estancias muy fuertes a todas las partes dōde ellos podían salir a hazer daño en el real, y así los tuuo tanto cercados, q̄ ningunas viadas tenía q̄ comer, E los camoranos en tan estrema necesidad puestos, determinaron d̄ matar toda la gente de que no se podía ayudar d̄ las armas, y pusieron fuego por muchas partes ala ciudad: y los q̄ quedarō salieron de grā mañana, y dierō en el real de tal manera q̄ mataron gran gente de los romanos, y al fin todos los camoranos murieron: y la ciudad ardió. xxij. dias: en tal manera que no pudieron los romanos en ella entrar, y d̄ que entraron no hallaron en ella cosa biva salvo vn moço de edad de, xiiij. años que se auia escōdido en vn luzillo: y aquel solo lleuó a roma, y como scipio demadasse q̄le fuesse dado el triúpho a tã grā victoria de uido. fuele denegado: diziendo que el no auia vécido los numatinos, mas ellos mesmos se auian vécido. Pero cō todo esto no queriendo amenguarle su honor el senado mandaua q̄ boluiesse a camora con aq̄l moço y lo pusiesse sobre vna torre d̄ la ciudad y le diesse las llaves della en la mano, y se las tomasse por fuerza, y q̄ venido a roma lo rescibiria cō triúpho, y así Scipio boluio a camora y hizo todo lo que el Senado mandó: y como el moço se vido sobre la torre, dexó caer las llaves que en la mano tenía y dixo. No plega a los Dioses que el triumpho que de mis antepassados tu no ganaste lo ganes por mi, y así dexó caer de la torre, y dio fin a sus dias: quedando Scipion sin auer el triumpho,

Acabase la segunda parte y comienza la tercera.



Despues en el año de la encarnacion de trezientos y quarenta y tres años. Al tanarico Rey de los Godos primero deste nombre començo a reynar en España, y reyno treze años, persequio mucho

los Christianos, y teniendo paz con el emperador Theodosio, los Romanos rompieron la guerra contra el, y echaronlo a España, y el ayunto grandes huestes, y corrió la tierra de roma y hizo en ella muy grandísimos daños. Y como el Emperador Braciano que imperaua juntamente con Theodosio fuesse certificado en Fracia donde estaua de los grandes daños que los Godos en Ytalia auian hecho, ayunto sus huestes y lidio con ellos y venciólos y murió en la batalla Frigiderno hermano del Rey Atanarico, y despues vuo có cordia entre los emperadores y el rey Atanarico, y Theodosio le rogo que se fuesse con ella Constantinopla por holgar allí algunos dias, y desque ende vuo estado algun tiempo, adoleció de tal enfermedad de que murió, y el Emperador lo hizo sepultar allí honorablemente como a tan gran Rey conuenia: en tiempo deste rey fue sant Ylarío.

Capitu. ij. De como

los Godos estuuiéron veynte y seys años sin rey despues dela muerte de atanarico



Despues dela muerte de Atanarico estuuiéron los Godos sin rey, segun opinion de algunos, veynte y seys años, y segun otros veynte y tres, so el señorio de Theodosio y Braciano. En este tiempo los Judios reedificaron el templo de Salomó en Hierusalem, y por terremoto fue derribado en vna ora. Y así mismo fue dada libertad a los Franceses por los Romanos, porque les ayudassen contra los Alanos. En este mesmo tiempo el papa Damaceno ordeno que el credo se dixesse los domingos y fiestas principales, y sant Hieronymo traslado la Biblia de Ebrayco en latin. Y porque no lo podia bien pronunciar se hizo aserrar los dientes. Y sancto Ambrosio fue cósagrado por arcobispo de Milán, y sant Augustin fue cóuertido a nuestra sancta fey baptizado por la mano de sancto Ambrosio

y san Martin murió en este tiempo en la ciudad de Turs en Loreyna en Fracia, segun lo pone el Cardenal Martino en su Chronica: despues dela muerte de los quales sucedieron en el imperio Arcadio y Honorico, los quales eran mancebos: y comencaró a hazer algunas cosas, de que los godos no fueron contentos: y acordaron de se partir del amistad de los Romanos, y tomar reyes entre si, por lo qual vieron discordia y hizieron dos reyes. Al vno llamaron Alarico, y al otro Adagaysoy partieronse todos y vuiéron entre si vna batalla, en que murieron muchas gentes de ambas partes: y despues acordaronse, y quedo por rey soberano Alarico, y comencó a reynar en el año dela encarnacion de trezientos ochenta y cinco años, y reynó veynte y seys años y fue muy esforzado y muy fraco. El qual tomo por fuerza de armas la ciudad de roma, y metiela a su comano. Y como vn cauallero godo tomasse joyas de oro y plata dela yglesia de san Pedro y sant Pablo, y el rey lo supiesse mandolas luego tornar con gran reuerencia, diciendo. A los Romanos vine yo a fazer guerra y no a los apostoles. Y fue tomada Roma por este Rey Alarico de los Godos, a mil y ciento y sessenta y quatro años de quando fuera amplida por Iulio mulo y llamada Roma. Y dende a pocos dias el rey Alarico murió supitamente, y fue mucho llorado por los Godos y españoles, y fue hecha vna sepultura la mas estraña que ante ni despues se hizo a principe del mundo, en esta guisa que los Godos sacaron de madre vn gran río llamado Arifio: y en medio del cauaron muy hondo, y labraró vna sepultura muy rica de oro y guarnecieronla de perlas, y piedras preciosas y enterrarlo en aquel hoyo y cubrieronlo bien y tomaron el agua por donde solia. E por que esto nose supiesse mataron todos los esclauos que esta sepultura labraron.

Capitu. iij. Del Rey

Atahulfo y de su muerte.

Primera



Espues de la muerte de Alarico el segundo, alcaró los godos por rey a Athulfo su hijo: el qual començo a reynar en el año del señor de. cccc. x. y. reyno. vi. años: este hizo muy grã guerra en ytalía, y robo a roma. Y por amor de su muger llamada placida q̄ era hermana del emperador honorio le dero a ytalía y fuesse a fazer guerra a frãcia: dōde gano tan grã parte del reyno q̄ los frãceses lo vuerō de rescibir por señor. Y estando este rey en frãcia los españoles se le embiaron a quejar de las grãdes crueldades y demasias que los barbaros hazian en españa, y acordio de venir a les hazer guerra y echarlos de españa. Y llegado a la ciudad de Barcelona, estando con los suyos adormeciose: y vno de aquellos le puso vna daga por los pechos y lo mato, y luego por la gēte del rey aquel fue muerto, y todos los otros que se hallaron ser en consejo de la muerte del rey.

Capit. iiii. del Rey

Singerico y de la muerte suya.

Despues de la muerte de Athulfo, los Godos tomaron por rey a Singerico, y començo a reynar en el año del señor de. ccccviij. años, y reyno vn año, fue hombre muy sabio y gracioso y amador de mugeres, y hizo paz con los Romanos: y como la gente de los Godos fuesse bellicosa, y desleadora de guerra, pesoles mucho de la paz, y por sola esta causa dize la chronica que los suyos lo mataron sin dezir dōde ni como.

Cap. v. del rey Uualia

Uerto Singerico los Godos tomaron por Rey a Uualia: el qual començo a reynar en el año del Señor de ccccviij. y reyno veynte y dos años: fue muy noble Rey y esforçado, vino en españa de la Francia gotica: donde estaua, con grã pesar que vno de los daños: y males que los españoles sufrian, llegó en el andaluzia: donde halló los Barbaros, y

selingos: y vno con ellos batalla: y fue por ambas partes cruelmente herida, y así que algunas vezes estuuo en duda quié auria la victoria. Al fin los barbaros y selingos fueron vencidos, y la mas de su gente muerta, y los que de la batalla escaparon fueron a galizia donde estaua el rey guderico señor de los Andalos, y vinieron a dar batalla al rey uualia, el qual los desbarató dō tal manera que los que de allí escaparon vuerō de dexar a españa. Y desque Uualia dero sossegada a españa cō mucha honra se boluio a Tolosa. Y por esta conquista diole el emperador honorico la prouincia de gascuña. Y estando este rey uualia en tolosa adolescio de vna graue enfermedad dō que murio. En tiempo deste rey uualia murio sant hieronymo en bethleem, y fue allí sepultado de edad de. xcviij. años: en este tiempo fue conuertida la gēte de yalada a la fe de nro señor: y así mismo los de Persia, y vno el primero rey en frãcia: y era pagano y llamauase Faramon. Y fue elegido por los pueblos: en el año de la encarnacion dō quatrocientos y veynte y ocho años.

Cap. vi. del rey teodoro

redo y de las grãdes victorias q̄ vno.



Uerto uualia los godos tomaron por rey a teodoro: y començo a reynar: en el año del señor de ccccxlj. años y reyno. xiiij. años y no contento del señorío de gascuña q̄ el emperador honorico diera a uualia a parte de la paz de los Romanos y comencóles a hazer guerra, en q̄ rescibieron algũos daños: y no menos el rescibio dellos. Y lotario caudillo de la caualleria de roma, cō mucha gēte dō frãceses y vngaros q̄ cō el se jutarō: acordio de dar la batalla a Teodoro, en la q̄l fue muerto Lotario y sus gētes desbaratadas y vécidas, y despues dōste vécimieto: el emperador theodosio hizo paz cō el rey theodoro. Y en el catorzeno año de su reynado: el rey Atila de vngaria cō a yude de ualamer rey de los estrogodos y de alderico rey de los gapidos: y dō otras muchas gētes dō parte de aquilō q̄ a el era

fujetas, viniéron a fazer guerra a los romanos y a les destruy: las prouincias q̄ enfrãcia possenyã: derribãdo y q̄mando muchas ciudades y villas al impio sujetas. Y como esto supiesse theodoro rey godo señor de las españas, ayũto grãdes gentes y fuele a dar la batalla è los cãpos catalanos. En la q̄l el rey atila y los vngaros y todos sus valedores fuerõ vécidos y desbaratados, pono sin grãdaño d̄ los godos: españoles, frãceses y romanos: q̄ dize el arçobispo d̄o rodrigo, q̄ esta fue vna de las mayores y aspas batallas y d̄de mas gētes murierõ q̄ en las cronicas se hallã escriptas: è la q̄l dize: q̄ murierõ de ambas ptes. ccc. mil hōbres, entre los q̄les: aunq̄ vécidoz murio el rey theodoro: el qual como fuesse mucho es forçado semetio en lomas aspo d̄ la batalla, d̄de matãdo y firiẽdo è sus enemigos fue muerto. Fue d̄ sus gteēs mucho plãido, y cõ muy grã rason q̄ fue el mas frãco: el mas humano d̄ todos los reyes godos q̄ ante d̄l fuerõ en españa: y d̄ las victorias q̄ vno nũca otra cosa quiso pasi: saluo la hōra del vécimiẽto: en este tiẽpo dize el cardenal martin en su cronica: q̄ vn diablo tomo forma de hōbre: y ayũto grã muche dũbre de judios: y hizoles entender q̄ era moysen: y que los llevaria ala trãa de promisiõ, y metiolos en la mar d̄de se ahogaron vna grã parte dellos, y los q̄ escaparon todos se tornaron xpianos. En este tiempo fuerõ grãdes terremotos en cõstãtinopla en q̄ cayerõ muchas casas, y perrecio mucha gēte. y fue oyda vna voz del cielo q̄ d̄zia q̄ ordenassen vna pcessiõ en q̄ cãtassen la letania, y que cessarian los terremotos y assi se ordeno y cessaron luego.

Cap. viij. del rey Turismũdo.

Y d̄ la batalla q̄ vno cõ el rey atila



Despues d̄ la muerte d̄ theodoro alcançõ por rey los godos a Turismũdo su hijo, y comẽco a reynar en el año del señor d̄ ccccliiij. años. Y reynotres años, y en el segũdo Año de su reynado vno batalla con el rey atila de vngria: è la qual atila fue vécido,

y la mayor parte de su gente muerta y presa. Y estãdo esterey en tolosa d̄spnes de auer fõsegado sus reynos, mato lo vn seruidor suyo por cõsejo d̄ eurigo y d̄ theodorico sus hermanos. Y al tiẽpo q̄ fue herido de muerte, tenia vn cuchillo en la mana, con el qual mato a aquel que lo hirio y a otros dos que fueron en el consejo.

Capit. viij. Del Rey

Theodorico el segundo, y de las grandes victorias que vno.



Despues d̄ la muerte d̄ turismũdo tomarõ los godos por rey a theodorico su hermano y comẽco a reynar en el año del señor d̄ cccclvij. años, y reynõ. xiiij. años. Y estando este rey en tolosa fue certificado que su cuñado requilano rey de galizia se aparejaua por venir a tomar a españa. Y theodorico le embio su embarada, requiriendole se quisiessse tener por contento con lo suyo y no curasse d̄ venir en españa: y que si venia nose hallaria biẽ d̄llo. Requiliano respondió asperamẽte, diziẽdo que el veria a tolosa y le daria tal respuesta qual el veria. Lo qual sabido por theodorico ala mayor priessa q̄ pudo se partio de Tolosa cõ muy grandes huestes y se vino en españa y requiliano se partio d̄ galizia cõ todas las gētes que pudo, y viniéronse a hallar los reyes entre astorga y Leõ, y alli vniéron su batalla en la ribera de otuigo d̄de fue vécido requilano, y mucha de su gēte muerta, y el escapo huyendo por la via de portugal, y arribo a vna villa q̄ se llama el puerto, y ende fue preso y traydo ante el rey theodorico, el qual le mãdo luego cortar la cabeça, y perdona a los gallegos y a los sueuos y a todas las otras gentes q̄ cõ el venian, y dioles por caudillo vn su cuñado llamada adulfo. El qual d̄de apocos dias q̄ se vio apoderado en galizia, se leuãto con ella y rebello cõtra theodorico. El qual como lo supo vino luego cõ grã hueste, y peleõ cõ adulfo, el qual fue muerto en la batalla, y sus gētes vencidas y desbaratadas y los gallegos y sueuos desque vierõ mu-

Primera

erto su caudillo: cō grā humildad embia-
ró a suplicar al rey q̄ los perdonasse. Y co-
mo el era muy benino y humano perdonó
los, y dioles licencia que pudiesen elegir
entresí rey de su linage, tãto q̄ le fuesse su-
jeto y le hiziesse omenaje q̄ le seruiria leal-
mente: y obedeceria sus mādamiētos, co-
mo de su rey y señor soberano. En tiēpo
de este rey acaecio q̄ vn adelātado de roma
llamado maximino hizo matar al empera-
dor Valētino, y alçose con el imperio, y ca-
sose por fuerça con Eudoria su muger: la
qual oyda la virtuosa fama d̄l rey theodo-
rico cō el grā dolor q̄ vuo dela muerte d̄ su
marido, y del casamiēto forçoso ēbiole sus
cartas engrā secreto, embiãdole a suplicar
y req̄rir se q̄ siesse doler d̄ la muerte d̄ l̄ pa-
dor su marido y d̄ la fuerça a ella fecha por
el maluado maximino, y q̄ siesse venir a ro-
ma y ella daria forma como la tomasse, y q̄
siesse hazer v̄gãça d̄ tã grā trayciō, lo q̄l a
el seria pasiēpre muy gra gl̄ia. Y luego co-
mo el rey theodorico vido las cartas, ade-
reço muy grā flota, y lo mas presto q̄ pudo
se p̄rio pa roma, sin p̄sona del mūdo saber
q̄ viaje queria hazer: y llegado en roma cō
el ayuda y cōsejo d̄ la emperatriz la entro
por fuerça de armas y hizo muy cruda v̄-
gãça dela muerte del emperador. Y como
el papa leō viesse el grā daño que en la ciu-
dad se hazia: rogo al rey Theodorico no
quisiesse hazer mas daño en aquella ciu-
dad. Y como quiera q̄ el rey era arriano a-
cepto el ruego del sancto padre, y mādō q̄
no matassen taluo a los que se defendies-
sen. Y estuuó el rey Theodorico en roma
catorze dias robando y tomando a su vo-
luntad todo lo que le plugo. Y lleuo consi-
go ala emperatriz eudodia: y boluiose por
tierra d̄ cãpina, y robo todas las ciudades
y villas de aquella prouincia, y lleuo den-
de muchos captiuos y boluiose para To-
losa. Y teniendo este rey todos sus reynos
en mucha paz y sosiego, remismundo rey
d̄ los sueuos comēço hazer guerra en espa-
ña, y tomo a coymbra por egaño, y a li boa
por trayciō del mayoral della, que se la v̄-
dio, y esto hecho remismundo embio sus

embaradores a Tolosa al rey theodorico
cō trato de paz: cō los quales embio muy
ricos presentes. Y el rey theodorico los re-
cibio graciosamēte. Y en tãto q̄ boluiere
cō la respuesta d̄ su embarada, el rey theo-
dorico fue muerto por la mano d̄ su herma-
no Eurogio: assi como el auia muerto aru-
rismundo su mayor hermano.

Capitul. ix. Del rey

eurigo: y de las grādes cōquistas q̄ hizo.



Theodorico muerto: alçarō los
godos por rey a eurigo su her-
mano, y comēço a reynar en el
año d̄ la encarnaciō de quatro
ciētos y setēta años: y reyno veynte años
Y este fue muy noble rey: y hizo muy grā-
des conquistas, y puso todas las españas
so su señorio, y la parte d̄ frãcia: d̄ borgoña
y de aluerina: y v̄cio en batalla al rey ra-
tilo de bretaña q̄ vino en ayuda d̄ los frãce-
ses y matole grā parte de su gēte, y estãdo
este noble rey eurigo ē la ciudad de arles:
mādō llamar todos los grādes que con el
estauã y dixoles q̄ fuesse ciertos q̄ d̄ de. ix.
dias el p̄riria desta vida. Porēde q̄ les ro-
gaua q̄ tomasen por su rey a su hijo alarico
y le fuesse buenos y leales vassallos, como
lo auian seydo a el, y dioles muchos bue-
nos consejos dela forma que auian de te-
ner para cōseruar las tierras q̄ el auia ga-
nado. Y dixo a su hijo, q̄ le rogaua y mādã
ua q̄ fuesse obediēte a los mādamientos d̄
dios, y fuesse bueno y frãco y gracioso a to-
dos sus vassallos: especialmēte a q̄llos q̄ le
auia ayudado a ganar tã grādes señorios
y a todos hiziesse y gualmēte justicia: si q̄
ria luengamēte reynar. Y luego este no-
ble rey adolecio, y cūplidos los. ix. dias dio
elaia gloriosamēte a aq̄l q̄ la crio. Fue este
noble rey enterrado muy honorablemēte
en la ciudad de arles. Fue mucho plañido
por todas las españas, y por otras muchas
partes del mūdo. En este tiēpo dize el car-
denal martino en su cronica q̄ despertarō
los siete dormiētes que auia dormido. cl. xx.
años en vna cueua do se auia metido por
miedo del emperador decio q̄ martirizaua

atodos los xpianos: y quando despertaron pensaron que no vuiessen dormido mas de vn dia, y quando fueron ala ciudad y vieron la cruz en el puerto y hallarō muchas yglesias edificadas, y toda la ciudad mudada fueron muy espantados: y como comprarō lo que auian menester para comer y lo quisierō pagar no les quisierō tomar la moneda: y preguntarle de donde eran y dixerō que de aquella ciudad: y dixerō los nombres de sus padres: y no hallaron quien los conoscieste, y las nuevas fuerō al emperador teodosio: y el ebio por ellos y le contarō todo su caso, y en vn dia murieron todos siete.

Capitulo. x. del Rey alarico segundo y de la batalla que vuo con el rey clodoueo de francia.

Duego que fue muerto este noble rey Eurigio alçarō los Godos por rey a su hijo Alarico, y començo a reynar en el año del señor de. cccclxxix. y reyno. xxiiij. años y parecio poco en las virtudes a su padre, y quebranto la paz que Eurigio tenia puesta con el rey clodoueo de Fracia al qual el cardenal martino llama Cloes en su coronica: y que fue el primero Rey christiano que los Franceses vieron, y despues de auer auido assaz luengo tiempo guerra estos dos reyes vieron batalla cerca de la Ciudad de pities: en la qual dize el arçobispo dō Rodrigo: que murio el rey alarico y la mayor parte de su gente y que fue esta batalla en el año del señor de quiniētos y. ii. años: y el cardenal martino en la cronica que escriuio de los reyes de fracia: dize que esta batalla acaescio en el año de quiniētos y tres, y dize que no murio el rey alarico: mas que se escapo huyēdo, y que clodoueo le tomo a ganar todas las tierras y Eurigio tenia ganadas e los reynos de fracia: y que assi mesmo le tomo a Tolosa, con toda la fracia gotica: hasta los montes pireneos que los reyes godos poseyan. A este clodoueo, cloes dizen los franceses, que fuerō embiadas del cielo las tres flores de lis por armas: y el Olio con que fue consa-

grado e la ciudad de renes. Donde a esta causa dize que se conagrā y coronā alli oy los reyes de fracia, y antes deste rey las armas de Fracia erā cinco sapos negros en cāpo de oro: y dize, que como a este rey cloes estuiesse rebelde la ciudad de águlema y el viniessse sobre ella y le pudiesse fircio que los muros y torres della de subito se dexaron caer hasta los cimiētos. E visto el milagro tan grande los moradores della con su capitā se pusieron en sus manos y humildosamēte le demādarō perdō. Y el los perdono luego, y los rescibio a su seruicio graciosamente. Y luego que el rey Teodorico de ytalια supo las nuevas de la batalla que clodouer auia ganado contra Alarico: y el gran daño que los godos auian rescibido, e bio vn hijo suyo y vn cōde con grandes huestes por vengar la muerte de su yerno alarico. Los quales viniēdo sobre los franceses, y vieron con ellos su batalla, en que los franceses fueron vencidos y mas de veynte mil dellos muertos. Y recobraron todas las tierras que clodoues auia ganado de los godos, y tornaron las so su señorio. En tiempo deste alarico en el año del señor de quatrociētos y setēta y seys fuerō martyrizadas las onze mil virgines en colonia sobre la ribera del rin por los Gaudalos que tenia cercada la ciudad. Y en este tiempo en el año de. cccclxxij. fue echado del reyno de fracia el rey alarico por su mal biuir. Y en este año de. cccclxxiiij. fue fallado el cuerpo del propheta heliseo en samaria donde hizo grandes milagros.

Capitulo. xj. del rey don Hesalarico.

Muerto el noble Rey alarico, tomā rō los Godos por rey a Hesalarico hermano bastardo del rey alarico. Y començo a reynar en el año de la encarnaciō de quinientos y diez años: y reyno quatro años, Este fue muy desuenterado y para poco. El qual vuo batalla sobre Marbona con el rey Gundemundo de Borgonia, de la qual huyo sin ninguna verguença, y fue para Barcelona, y de alli sepas-

Tercera

en africa, donde murio. Y algunos otros dicen que boluio en fracia, y q̄ ende fallecio como hóbze malaueturado: y de flaco coracon: y assi perdio el reyno y la vida.

Cap. xij. de la venida

en las Españas q̄ vino Theodorico segundo rey de Ytalia.

Despues de la muerte del malauetura do rey gesalarico vino en las españas theodorico el segundo deste nóbre rey de ytalia por tomar el reyno pa su nieto alarico aquié d derecho prenevia por ser hijo legitimo del rey amalarico, y de la reyna amala suete hija deste rey theodorico. Y assi comēgo a gouernar en las españas theodorico, en el año del señor de quiniētos y .xiiij. años y tuuo la gouernació doze años. Y desde que el nieto amalarico fue de edad pa regir theodorico se boluio en ytalia. En tiempo q̄ este rey Theodorico gouerno en españa, hizo muy grādes daños y males a los christianos. Hizo morir en la carcel a boecio senador de roma, q̄ despues fue llamado Sāt Seuerino, cuyo cuerpo esta en colonia en alemania. Y el rey alderico de los vuādalos mado tornar a sus tierras a todos los obispos y clerigos: y a todos los otros christianos que estauā desterrados, y hizo les grādes bienes, y mando reparar las yglesias derribadas, y hizo otras muchas cosas en seruicio de nuestro señor.

Cap. xiiij. del rey dō

Amalarico y de la batalla que vuo cō gilberto rey de Francia.

Theodorico desde que se boluio en ytalia, comēgo a reynar en las Españas amalarico su nieto, en el año del señor de quiniētos y .xxiiij. años. Y reyno cinco años y ocho meses y murio en vna batalla que vuo con Gilberto rey de Francia su cuñado. Este amalarico fue no menos enemigo de los christianos que su abuelo theodorico, y en su tiempo el emperador Justino, q̄ era buen christiano mado q̄ todos los arrianos fuesen muertos. Y rogo al papa Juan primero deste nombre que

fuesse con este mado a Constantinopla y como el sancto padre vn dia ende predicasse: y vn pobre ciego le demandasse por Dios a la puerta de la yglesia, pusole las manos sobre los ojos, y luego el ciego cobro la vista, y a causa deste milagro fuerō muchos couertidos a la sancta fe Catholica, y desde Constantinopla el sancto padre se boluio en ytalia. Y fallo al rey theodorico en la ciudad de Rehená. E como alli predicasse el sancto Euangelio, el rey lo mando prender y a todos los christianos q̄ cō el veniā. Y de hābre los hizo morir en la carcel donde estauā, y de de en .xc. dias este maluado rey theodorico arriano murio mala muerte ahogado en su cama.

Cap. xiiij. del rey dō

Theodio, por otros llamado theodoro do de la muerte q̄ dio a la reyna amala suente.



Despues de la muerte de amalaria co: como la reyna amala suete se viesse biuda y sin hijos, y los godos la tuuiesen en poco, acordado de embiar por vn primo suyo llamado tedio, y por otros theodoro do, q̄ biuia en toscana, y auia seydo ayo de su hijo amalarico, y por cōsentimieto de los godos lo hizo coronar por rey de las españas, en el año de la encarnació de quiniētos y .xxxj. años y reyno .xviij. años, y .iiij. meses. En tiempo deste rey entraron los reyes de las Galias en españa, y estado sobre tarragono ayuntaronse los godos y tomaron vn capitán llamado Theudiselo el qual mado tomar los puertos de Alpa a los franceses y peleó con ellos, y allí murio vna gran muchedumbre de los franceses, y como este rey theodoro do y ase viesse apoderado en las Españas, olvidádoles beneficios que de la reyna amala suente auia recibido, fuele tan ingrato, y desconoscido, que la mando desterrar, y ala fin la mado matar en vn baño. Y assi este malauetura do rey q̄ tal desconoscimiento hizo a quié lo coronó por rey de las españas fue muerto por las manos de vn criado, de la dicha reyna estado seguro en su palacio en sevilla

En tiempo deste maluado rey fue san benito el mayor q̄ era hermitaño en el mōte cassio. Y como Totila rey delos estragodos oyesse dezir dela santidad d̄ sant benito: z como dezia muchas cosas de las verdaderas con gran acatamiento y reuerencia le fue a ver a su hermita, z sant benito le dió. Rey Totila apartate dela maldaden que buies z conofce a dios z si ruele, z sabe que has d̄ reynar. ix. años, y has de ganar a roma, z con esto totila se partio muy alegre z fueffe el viaje de calabria: z tomo toda la prouincia. Y d̄ allí passó en cecilia y tomo la por fuerça de armas: y d̄ e de boluio en roma y tuuola tanto cercada hasta que de hambre le abrieron las puertas, y entrado en roma: no consintio que ningū daño en ella se hiziesse.

Capí. xv. del rey dō

Tendisclo z su muerte.

Despues dela muerte de Theodoro do el segundo: por otros llamado tendio, tomaron los Godos por rey a Tendisclo: en el año dela encarnacion de quinientos, y. xlvij. años el qual se dio a muy grã des vicios, z mato muchos vassallos por les tomar sus mugeres, z hizo otras muchas cosas de saguifadas y malas, y no lo pudiendo comportar sus vassallos, estado vn dia comiedo en vn palacio en Seuilla lo mataron sus vassallos.

Capí. xvi. del rey Algui

la y dela muerte suya.

Despues dela muerte de thēdisclo tomo los godos por rey a aguila: en el año dela encarnacion de quinientos y cinquenta, y reyno cinco años, en el primero año de su reynado fue sobre cordoua, z los dela ciudad pelearon con el, z desbarataronle, y mataronle gran parte de su gente entre los quales murio vn subijo, y el esca po huyendo z fueffe a merida donde sus vassallos lo mataron.

Capí. xvij. del rey atanagildo.



Atanagildo despues d̄ la muerte de aguila, rey no en el año d̄ la encarnacion de quinientos y. lv años: y reyno quatorze años: fue muy buē rey, z rescibio el bap̄tismo y la fe catolica: aunq̄ a sc̄o didamete: segū dize dō lucas de tuy: en tiempo deste rey acaescio que vn judio menospreciando la ymagen de nuestro señor le dio vna herida con vn dardo por el costado, de q̄ salio mucha sangre. Y como fue visto por los christianos: el judio fue luego apedreado, z ante q̄ muriesse dixo q̄ queria morir xp̄iano, y assi cō grã contricion murio. Y luego el rey atanagildo mado celebrar la fiesta dela ymage de jusu xp̄o. Assi mismo dize el arçobispo dō rodrigo en su cronica: q̄ en este tiēpo acaescio q̄ vn grã mōte q̄ estaua allēde d̄l rio llamado ros, q̄ es entre la frãcia gotica y españa bramo muchos dias, como toro y partiose por medio, y llegose a otro monte poblado: q̄ estaua cerca d̄ e de z sumio se en el rio, con todas las cosas y yglesias y hombres y bestias, en q̄ perescierō muchas gētes, en tiempo deste rey fue san millã dela cogolla: este rey atanagildo murio en la ciudad de Toledo, de su enfermedad, como bueno y fiel christiano.

Capí. xvij. del rey Loy

ba primero deste nombre.



Rey loyba comēco a reynar despues de atanagildo en el año dela encarnacion d̄ quinientos, y. lxxix. Y reyno tres años. Y tomo por cōpañero en el reyno a Leuegildo, q̄ dize el arçobispo dō rodrigo que era hermano suyo, y dō lucas de tuy dize que era su fijo, z como quiera q̄ sea este leuegildo gouernaua esta v̄ra españa, z loyba la francia gotica, en tiempo d̄stos vuo vna gran contienda entre los españoles y franceses sobre la pascua de resurreccion, q̄ les españoles dezia q̄ se deuia tener a. xxvij. de marco, z los franceses en. xvij. de abril. Y assi los vnos y los otros tuierō la pascua, como dicho es. Y para mostrar n̄ro señor quiē auia tenido la verdad, fizo vn m̄

Tercera

lagro, por donde pareció los franceses tenerla, que en este tiempo en todas las pilas daua nuestro señor agua para baptizarlos niños, y entonces dio la en la pila de los franceses, y no de los españoles. Y murió este rey Lozba en narbona de su enfermedad.

Capítulo. xix. Del rey

Leouegildo,

Quanto el rey lozba comenzó a reynar leouegildo en el año del señor de quinientos y setenta y dos reynó. xviii. años fue casado con theodora hija de Severiano duque de cartagena, el qual fue hijo de theodorico rey, y uo es theodora su muger (que de linage de los reyes descendia) tres hijos. El vno fue san leandro y el otro ysidro que ambos fueron arzobispos de sevilla: el vno empos del otro. El tercero fue san fulgencio arzobispo de cartagena y vna hija llamada florétina que fue moza de santa vida. Este rey leouegildo: en comienzo de su reynado ayunto grandes huestes, y sojuzgo todas las ciudades que en las españas le eran rebeldes, y tomo a saboya: a venecia y a la proencia y otras muchas tierras. Y uo vn hijo llamado hermegildo: el qual caso con la hija del rey gilberto de Fracia, que era xpiana, y hermegildo por amor suyo se conuertio a la fe catholica: y como leouegildo fuesse Arriano uo tanta grande enojo de hermegildo ser christiano que lo mando prender, y teniendolo le assepio amonestole muchas vezes que quisiessedrar la ley de jesu xpo: y que fuesse cierto que si asino lo fazia que lo mandaria matar. Y como ya hermegildo fuesse alubrado por spiritu sancto respondio al rey que fiziesse lo que pluguiesse que su padre y señor era y por temor de muerte no draria la verdadera ley a que dios le auia llamado. Entonces el malvado rey leouegildo tomo vn segur que cerca de si fallo y diole con el en la cabeza un tan grande golpe, que luego cayo muerto en el suelo. Y asihermegildo fue martir por la santa fe catholica, y uo este rey leouegildo otro hijo llamado recaredo, que reynó despues de el. Y murió este rey leouegildo en toledo de su enfermedad.

Capítulo. xx. Del rey

Recaredo primero.



Recaredo primero comenzó a reynar despues de la muerte de Leouegildo su padre en el año de la encarnacion de nro señor de quinientos y. xx. años. Este fue muy buen rey y buen xpiano: y reynó. xv. años: y destruyo en todas las españas la heregia de arrio: y hizo grandes bienes a los xpianos, y reedifico muchas yglesias, y a todos los hereges de las españas que se quisieron conuertir a la fe de nro señor hizo grandes honras, y de roles sus haciendas y a los que quedaron en la heregia arriana echolos de toda España, y tomoles quanto tenian. Y retorno en las españas a todos los plados y clerigos que estauan desterrados, y tomoles sus yglesias y rentas. E despues que este noble rey uo retornado en las Españas a san leandro y san fulgencio: y a los otros perlados, que estauan desterrados mandoles que predicassen la fe de nro señor, y hizo concilio en toledo en el año de la encarnacion de quinientos y nouenta y quatro años, donde fue de todo condenada y destruyda la heregia arriana. Y desde en adelante quedaron los godos firmes en la fe de nro señor. En tiempo de este rey entraron setenta mil hombres de armas de los franceses en España, y al tiempo que vinieron el rey Recaredo estava doliente, y por no poder y en persona embio vn gran señor vassallo suyo natural de Merida, que auia nombre alidio con grandes gentes, el qual peleo con ellos, y los vencio: y mato y prendio los mas dellos, y siguiolos hasta sus tierras. Este rey recaredo peleo muchas vezes con los romanos y siempre los vencio. Y a todas las tierras que su padre por armas gano las tuuo en toda paz y sosiego con el grande amor que los pueblos le auian: por la gran franqueza, y bondad que en el todos hallauan. Este fue muy justo y piadoso, y aliuio sus reynos de muchos tributos que el rey leouegildo su padre lleuaua. E murió este noble rey en Toledo despues de auer recebido los sacramentos con muy gran

deuocion como bueno y fiel xpiano. y fue mucho llorado por todas las Espanas: y por las partes donde su clara fama lleuo.

Cap. xxi. del rey loyba

segundo hijo del bienueturado rey recaredo



oyba segundo comeco a reynar despues dela muerte de su padre recaredo, en el año del señor de, dcv. años: y reyno dos años y cinco meses, y en su tiempo comeco la seta del maluado mahomat. E assi mesmo se comeco la fiesta de todos santos. Paralo qual ordenar el papa bonifacio primero, demádo al emperador fo ca vn templo que se llamaua panteon en roma: en que los gentiles celebrauán la fiesta de todos sus dioses: para hazer yglesia en que se celebrasse la fiesta de todos los santos, y se hiziesse en todos los años el primer dia de nouiembre. Este rey loyba fue mucho deuoto: y sin causa alguna se leuato contra el hurigo y lo mato: no dize la hystoria donde, como, ni porque.

Cap. xxij. del rey viterigo

y dela desuenturada muerte suya.



Muerto el rey loyba qdo por rey viterigo, y comeco a reynar el año del señor de, dcvj. años, este viterigo como quiera q fue caualllo muy esforçado, fue muy dñchado en la guerra: y todas las vezes q peleo con los romanos fue vencido, y rescibieró sus gentes grandes daños, y vn dia comiedo lo mataró sus vasallos: dandole muchas heridas, y fue enterrado abilitadamete: no dize la cronica como acaecio su muerte: ni en q lugar fue

Capit. xxij. del rey

Gudemiro.



Espues dela muerte de viterigo reyno Gudemiro, en el año del señor de, dcviiij. años, y reyno dos años, y en el primero año de su reynado hizo guerra a los gascones: y quemoles y destruyoles la tierra, y mato muchos dellos. En tiempo deste Rey

prendio lotario rey de francia los hijos del rey theodorico en batalla y matolos, y hizo cortar la mano y vn pie a la reyna brunnichilda y hizola arrastrar ala cola de vna yegua braua: porq dezia que por su causa era muertos dos reyes: este rey gudemiro murio en Toledo de su muerte.

Cap. xxiiij. Del rey

Gisebuto, y delas vitorias que vuo.



Comeco a reynar Gisebuto despues dela muerte de gudemiro, en el año de nro señor de, dcviiij. años, Rey no, ix. años, fue muy catholico y zelo tãto el seruicio de dios, q a causa suya fueron couertidos en espanya ala fe de nro señor nouenta mil judios, este rey conquisto todas las villas, ciudades y castillos q estauan por los romanos en espanya y peleo con ellos muchas vezes en campo y vuo siempre victoria. Y estado estenoble rey en Seuilla: seyedo arçobispo scro ysidoro: leuato se vna heregia por vnas gentes llamadas Alcefalos sobre lo qual este rey mado hazer concilio, donde se juntaró muchos plados y entre aqellos vno vn obispo q defendia la heregia de los acefalos: y scro ysidoro en publico cõsistorio dispuo con el algũos dias. Y por razones verdaderas euidetes lo concluyó: y le hizo conozer el error en q estaua. Y lo recõcilio ala fe catholica: y assi mismo a los q aquella heregia tenia: y el rey los pdonó benignamete, este rey fue muy letrado y piadoso y benigno y muy frãco esforçado y justo: y temiedo sus reynos en mucha paz y cõcordia, adolecio de enfermedad de q murio. Algũos dize q le fueró dadas yeruas, como q era q sea la cronica no dize del mas dlo y a dicho

Capit. xxv. Del rey

Recaredo segundo.



Recaredo segundo despues dela muerte de su padre gisebuto comeco a reynar en el año del señor de, dcvv. años y Rey no siete meses. Y assi por esto como porque murio niño, la cronica no haze del mas mencion.

Tercera

Capit. xxvi. Del rey

Cintila: el primero.

Alego q̄ recaredo fue muerto alcaron los godos por Rey a cintila en el año d̄l señor d̄ se y sciētos y veynte años. Este Cintila auia sido caudillo de los godos en tiēpo del rey Dasebuto: era muy buen cauallero y muy esforçado y muy sabio y discreto en la guerra: y por esso los godos lo tomaron por rey, y despues q̄ rey no gano todas las tierras q̄ los romanos en las españas teniā, y vuo cō ellos muchas batallas de q̄ siēpre fue vēcedor. Y los gascones comēçarō a correr la puincia d̄ tarragona: y luego q̄ lo supo ayūto su hueste y fue cōtra ellos y d̄stroçolos y mato muchos d̄llos y entroles la tierra y puso los d̄baxo de su señorio: y por q̄ los p̄donasse labrarō le a su costa la villa d̄ olit en nauarra. Este rey fue muy catolico y muy manso con los suyos y muy gracioso: y muy brauo a los enemigos. Fue mucho amado en las españas, llamauanle todos padre d̄ los pobres. Murio en toledo de gr̄a enfermedad que vuo en el año del señor de. d̄cxxvi. años. En este año tomarō los moros a hierusalem: y ruieron la dos años cercada.

Capit. xxvij. Del rey

Sisnando.

Sisnado despues d̄ la muerte de cintila comēço a reynar en el año d̄l señor d̄. d̄cxxvi. años reyno cinco años y. xi. meses. En su tiēpo no se escriue cosa hecha por el q̄ de notar sea: salvo q̄ en el tercero año de su reynado hizo cōcilio general en toledo, al qual vinierō los arcobispos y obispos de todas las españas y fuerō alli ordenadas muchas cosas en ser uicio de dios y en prouecho y a crecētamiēto de la religiō christiana. Este fue el quarto cōcilio que en toledo se celebrō. En tiēpo deste rey Sisnando murio sancto Eugenio arcobispo de Toledo. De la muerte deste rey Sisnando no haze mencion la Chronica donde fue ni como.

Capit. xxviij. del rey

Cintila el segundo.

Al rey cintila segūdo comēço a reynar despues de la muerte d̄ Sisnado en el año del señor de. d̄cxlj. años. Y reyno quatro años. En el qual tiempo no se halla cosa q̄ hiziesse digna de memoria: salvo q̄ hizo celebrar ē toledo dos cōcilies: en q̄ fuerō cōfirmadas todas las cosas q̄ por síf nando fuerō ordenadas: y otras muchas mas muy necessarias y prouechosas. En las quales ordenar fue el principal san y sidoro arcobispo de sevilla: q̄ entōce era primado de las españas. Y murio el bienauenturado san y sidoro muy sc̄ta mēte en la ciudad de sevilla a. iiii. dias de abril de la año d̄l señor de. d̄cxlj. años siendo de muy gran edad. Este rey cintila no dize la Chronica donde murio, ni como.

Capitulo veynte y

nueue. Del rey Tulcas.

Despues de la muerte del rey cintila, alcaron los godos por Rey a su hijo tulcas. Y comēço a reynar en el año de d̄cxlvi. años: y reyno dos años: y tuuo su reyno en mucha paz esto poco que reyno fue buen Christiano, Humano: manso, benigno, y Franco: y confirmo todas las cosas que los buenos Reyes antepassados del ordenaron en las Españas. Y murio en Toledo como bueno y fiel christiano. Fue mucho llorado por todos: por q̄ auian esperança segun sus comienços seria muy buen Rey.

Capitulo treynta d̄l

rey Lindasnudo.

Desque el rey tulcas fue muerto luego cinda snudo tomo el reyno por fuerza en el año d̄l señor d̄. d̄cxlviij. años. Y reyno diez años, y luego en comēço d̄ su reynado embio a suplicar al santo padre que le diesse priuilegio que la primacia de las Españas fuesse en Toledo: o en sevilla, donde a el pareciesse que era mejor. Y el Sancto Padre otorgose lo: y tuuo

la primacia en Seuilla en paz en todo el tpo deste rey. Porq̄ ante de entonces vuo gr̄a discordia entre Toledo y Seuilla sobre este primacia. Este rey cōfirmo todas las cosas que sant ysidoro auia ordenado y en este tiempo auia en seuilla vn arçobispo natural de Grecia llamado theodisco, el qual era muy mal hombre, como quiera q̄ se demostrasse muy bueno, y corrompio algunas escripturas de las q̄ sant Ysidoro auia compuesto. Y no eran aun demostradas y puso en ellas algũos errores en nuestra fe. Lo qual como le fuesse prouado, el rey por sentēcia lo m̄do condennar, y le hizo tirar el arçobispado por herege: y desque este arçobispo herege fue echado de seuilla passose en africa y tornose moro y predico gr̄ades mētiras y falsedades cōtra la fe de n̄ro seño. Y por esta causa este rey cinda fundo mando passar la primacia de la yglesia de seuilla ala yglesia de toledo: assi como antiguamente la solia tener, y hizo celebrar el sereno cōcilio en toledo, y fueron en el quatro arçobispos y xxx. obispos, y los procuradores de los otros perlados de las Españas que no pudierō ende venir, y otra mucha herezia, y todos los gr̄ades del reyno. Y fuerō ende hechas muchas leyes y establecimietos prouechosos ala religio christiana, y fue alli san eugenio elegido por arçobispo de toledo. Y embio este rey a suplicar al sc̄to padre, q̄ cōfirmasse la eleciō hecha, y el papa la cōfirmo, y suplicole assi mismo q̄ le m̄das se embiar los morales de sant Gregorio, y fue el mēfagero vn obispo de çaragoça, q̄ era sancto hombre: al qual el sancto padre respondio: que segun la muchedumbre de libros q̄ en el tesoro de la yglesia estauã seria muy graue cosa de hallar el libro q̄ el demandaua: y el sancto obispo fue muy d̄ cōsolado cō esta respuesta, y fuesse ala yglesia de los sanctos apostoles sant Pedro, y sant Pablo y puso se en muy deuota oraciō, y quasi ala media noche aparecierōle los dos apostoles y con ellos sant Gregorio con muy gran claridad, y dierōnle las señas donde hallaria el libro que deman-

daua. Y otro dia demañana el se fue al sancto padre y le dixo todo lo pasado, y m̄do catar donde los sanctos Apostoles le dixerōn que lo hallarian, y assi lo hallaron, y cō muy gr̄a alegria el sancto padre le m̄do dar el libro, y en esta guisa vinieron los morales d̄ sant gregorio en españa. En este tiempo alçaron los godos por rey a recifundo con su padre juntamēte, y reynarō quatro años el padre y el hijo, y veynte dias. Este rey tuuo las Españas engran paz, y sosiego: de tal manera q̄ no le quedo en ellas cosas q̄ rebelassen: ni hereje ninguno que no le hiziesse venir al verdadero conocimiento de nuestro seño, o no lo echasse de la tierra. Estando este noble rey en toledo adolescio de enfermedad de q̄ murio.

Capitu. xxxi. del rey

recifundo: en cuyo tiempo fue el bienauenturado sant Yllefonso.

Despues de la muerte de cinda fundo, q̄do por rey su hijo recifundo, y comēço a reynar solo en el año d̄l seño d̄ se y sciētos y. lvij. años, y reyno diez y ocho años y onze meses, y al comiēço de su reynado hizo concilio en toledo, siguiēdo la forma q̄ su padre auia tenido. Y en el. viij. año hizo otro cōcilio en toledo, y en este año fue echado del reyno de fracia el rey theodorico, y puesto en su lugar su hermano Belderico que reynaua en austria y en alemania. Y theodorico se metio mōge en sant dionis d̄ paris. La historia fracesa llama a este rey terrin hermano de Lotario q̄ ate d̄l auia reynado, y fue rey despues q̄ a el quitarō el reyno su hermano Gilberto, en tiempo deste rey entrarō los gascones en españa y el rey ayũto sus huestes y fue cōtra ellos y matoles muchas gētes, y boluiose en españa con gran despojo, y mucha honra. En este tiempo murio eugenio el sancto arçobispo de Toledo, y pusierō en su lugar a sant yllefonso, el qual era monge de muy sancta vida y de buen linage y discipulo d̄ san ysidoro: en tiempo del qual vinierō en españa los herejes de la Francia Gotica

Tercera

llamados el vno pelayo y el otro tenido, y
cō su heregia corrompieron muy grã par
te dela gente de españa, negando la virgi
nidad de nra señora sancta maria. Y como
el bieaueturado sant y lefonso esto supiese
disputo cō ellos en publico, y concludy o los
por muy scras y aprouadas auctoridades
delos testamētos viejo y nueuo. Y por sus
sanctas predicaciones reformo las gētes
de españa enel verdadero conosciēto d
la virginidad de nuestra señora. Y hizo sa
lir los dichos herejes cō gran deshora de
las españas. E por este seruicio q̄ sant y le
fonso hizo a nra señora la virgē maria, ella
le aparecio cō gran cōpañã delos aposto
les y otros sanctos. E yēdo el sancto arco
bispo a maytines acompañado d̄ muchos
clerigos y legos del pueblo cō cãdelas en
cendidas en las manos: en presencia de to
dos le dixo: por q̄ tu cō fe, y cō firmeza ceñi
ste los lomos de tu cuerpo concinta de vir
ginidad: y cōfirmaste en los coracones de
los xpianos la gloria y alabãça de mi vir
ginidad cō la lūbre y gracia de tu palabra
toma esta vestidura que yo te do, por q̄ seas
honrado en esta vida y en la otra de gloria
y de sanctidad, y vestirla has en las pascuas
y dias de mis fiestas: y de los otros sanctos
principales. Y nra señora desaparecio lue
go, y el sc̄to arcobispo q̄do mucho alegre
con el gloriolō don q̄ nra señora le dio. Y
de de adelante mando celebrar la fiesta q̄ di
ze sancta maria d̄ deziēbre, y d̄ que señor
sant y lefonso murio, nunca vuo arcobispo
q̄ aq̄lla vestidura osasse vestir: saluo el ar
cobispo Sifiberto q̄ fue por sus culpas d̄
aq̄lla dignidad echado. Pero en los mila
ros q̄ de nra señora se escriuē se dize, que
este arcobispo q̄ la vestidura de nra señora
se vistio, se llamaua sicario, y que se le apre
to tãto al cuerpo q̄ lo mato. Y este rey re
cisfundo fue muy bueno y justo, duoto, frã
co y gracioso y muy comun, y tuuo sus rey
nos en mucha paz y cōcordia. Estando en
la villa d̄ baba cerca de palencia diole vna
enfermedad de q̄ murio el primero dia de
fieriembre, del año del señor de seysciētos
y setenta y cinco años.

Cap. xxxij. del noble

rey Bāba, y de las conquistas que hizo, y
de como murio monge en el monesterio d̄
Sanpliga.

Despues q̄ fue muerto el rey recifun
do eligierō los godos por rey abāba
q̄ era muy buē cauallero, y d̄ mejor linage
d̄ los cauallōs godos, en el año d̄ l̄ señor d̄ seys
ciētos y lxxvi. años: y reyno nueue años y
q̄tro meses. El q̄ lo acepto cōtra toda su
volūrad. Y no cōsintio q̄ lo llamassen rey
hasta q̄ fuesse vngido. E juntos todos los
grādes d̄ las españas fuerō cō el a toledo
y alli fue vngido y coronado por rey, en la
yglia mayor d̄ sc̄ta maria por el arcobispo
eurigo: y todos le hizieron omenaje por su
rey y señor y le juraron de le ser leales, y el
rey bāba juro q̄ ternia siēpre la fe catolica
y les guardaria todos sus priuilegios y bue
nas costūbres. Y despues q̄ el rey bamba
fue vngido y coronado dize el Arcobispo
dō rodrigo en su cronica q̄ en vista d̄ todos
le salio vna abeja por la boca, y bolo muy
alto cōtra el cielo, de que todos fuerō mu
cho maravillados. E algunos sabios que
ende estauan dixerō q̄ los reynos de espa
ña auian de ser por el mucho honrados y
acrescētados. Y en comiēco de su reynato
levantose contra el vn conde de nimes lla
mado ylderico, y ayunto cōsigo otros mu
chos traydores. Y leuātose cō el condado
y robo a los mas ricos, los quales estauā
cō gran desseo d̄ ver al rey bāba su señor.
Y quādo el supo esta nueua mado ayūtar
grādes gētes, y llamo a Paulo cauallero
natural de grecia, de quien el mucho fiaua
y madole q̄ fuesse por capitã cōtra el cōde
ylderico q̄ se le auia leuātado con la tierra
y se la destruyã, y robaua, y este Paulo e
ra vno de los que auia hecho omenaje al
rey bāba en toledo, el q̄ como fue cō la hu
este d̄ l̄ rey para le seruir: jūto se cō el conde
alderico. Y junto cōsigo a remismundo du
que de catabria y a otros muchos traydo
res, y tuuo con ellos maneras, prometiedo
les muy grandes dadiuas que lo alcassen

por rey de las españas, y toda la fracia go-
tica cōfintio en esto. En este tpo los gasco-
nes comēcarō a hazer guerra en la trā d
celtiberia: y el rey Bāba fue en psona cō-
tra ellos: y mato muchos d'ellos: y tomole
la tierra, y puso la so su señorio, y los q̄ que
daron dierōnle rehenes d' le ser leales vas-
sallos, y assi el rey los perdono y se partio
con grādes huestes, las q̄les partio en q̄-
tro partes: la vna embio a la prouincia de
narbona con vn sobrino suyo llamado de-
siderio, y la segūda embio a tierra de cata-
luña que auian jurado por rey a Paulo, y
la tercera mādō q̄ se fuesse de rechamēte a
tolosa. Y el rey cō algūa gēte como el cami-
no de barcelona q̄ se auia alçado por pau-
lo, y entro la por fuerça de armas. Y d' allí
partio, y tomo todos los castillos y luga-
res q̄ contra el estauā, dōde vuo muy grā
presa d' oro y plata y seda, y otras muchas
joyas, y partiolo todo con sus gētes sin to-
mar pa si cosa alguna. Y desde allí fue mu-
cho amado de los suyos, y hallo en el casti-
llo de colibrē al duq̄ Remimūdo, y algu-
nos otros de los traydores y lleuo los pre-
sos consigo: y vno dellos llamado seuerino
q̄ escapo d' colibrē fuesse huyēdo para nar-
bona, y diro a paulo todo lo q̄ el rey bāba
auia hecho. Y paulo vuo tan gran temor,
que no oso esperar al rey, y salio huyendo
y fuesse para la ciudad de nimes. Y la gē-
te del rey cōbatio la ciudad de narbona y
entrose por fuerça d' armas, De allí fue el
rey Bamba a magalona, y cōbatio la por
la mar y por la tierra, y tomo la por fuerça
de armas, y de allí fue sobre nimes donde
estaua paulo el traydor, y con el otros mu-
chos traydores y grā gēte de franceses q̄
le ayudauā, y puso el cerco sobre la ciudad
y cōbatio la por muchas ptes cōtinuamē-
te todo vn día y vna noche, y como q̄ era q̄
p̄dio ende algūa gēte: otro día en la maña-
na la ciudad se entro por muchas partes.
Los godos y uā por las calles matandoy
hiriēdo quantos hallauā: y los q̄ pudierō
acogerōse con paulo ala fortaleza, y roga-
ron a giraldo arcobispode Narbona, q̄ lo
auia traydo por fuerça: q̄ suplicasse al rey

q̄ los perdonasse y se le entregaria. El ar-
cobispovino al rey reuestido en habito pō-
tificial, como para d'zir missa: y finco las ro-
dillas āte el: y llorādo le diro. Señor erra-
mos contra ti, y no somos dignos de auer
p̄dō: q̄ nro error sabido es por todo el mū-
do y aun en el cielo, porque quebrātamos
el omenaje que te hezimos: cō todo esto se-
ñor la tu piedad sea sobre nos, aunque lo
no merecemos, y no hartes tu espada ha-
sta la fin, y perdonanos presto, q̄ si assi no
lo hazes no quedara a quiē p̄dones. Y co-
mo el Rey era benigno: mouido a piedad
p̄dono los en esta guisa, q̄ les perdonaua
la vida: y se viesse por corte la pena que de-
uian auer. Y el arcobispo le torno a supli-
car q̄ les p̄donasse la justicia. Y el rey le re-
spondio, lo q̄ dire guardare, y baste vos ar-
cobispo q̄ a vos solo p̄dono d' el todo. Y con
esto el arcobispo se p̄tio d' el rey, teniendole
en merced lo que auia mandado. E luego
mando el rey q̄ sacassen d' el castillo a paulo
y a los otros traydores q̄ cō el estauā, y ha-
llaron lo escondido en vn soterrāno d' vna
cueua, y sacaronlo por los cabellos de s̄ri-
cos hombres: y llevarōlo ante el rey. Y el
Rey quando lo vio dio grādes gracias a
dios, por q̄ assi auia quebrantado la sober-
uia de paulo. Y mandolo el rey tener bien
preso cō los otros sus cōpañeros d' la tray-
cion hasta ser juzgados por corte: y mādō
soltar todos los frāceses, y mandoles dar
con q̄ fuesen a sus tierras. E luego el rey
mando labrar todo lo q̄ auian derribado
en la ciudad: y enterrar los muertos, y cu-
rar los heridos, y mādō tornar alas ygles-
ias todos los thesoros que paulo auia ro-
bado. Y mādō traer ante si a paulo y a sus
compañeros puestas en cadenas, y veni-
dos: el rey diro a paulo. Conjurote mala
bestia por aquel dios q̄ te hizo que digas
aquí ante todos si yo te hize algū daño: o
mēgua por que vuiesses color de hazer cō-
tra mi tata enmiga como feziste. Y paulo
diro: señor por aquel dios q̄ me cōjurastes
yo juro que nunca de vos recibí, salvo mu-
cho biē y merced: y por vos soy siēpre auā-
çado y honrado, mas el diablo me metio

Tercera

en el coraçon de fazer lo que hizo. Luego el rey mado traer allien presencia el omenaje que paulo auia hecho en toledo juntamente con los otros grâdes del Reyno el dia d su coronaciõ y assi mismo fue traydo alli el juramêto que Paulo auia tomado a sus cõpañeros q no tuuiesen por rey a baba saluo a el: y siẽ prefuessen en su ayuda contra bamba fasta la muerte. Y todo esto visto mando a los grandes que con el estauan que viesse el juzzio q en tal caso deuiã dar y luego lo dterminassen. Y los ricos hombres y caualteros y señores del palacio: determinaron que paulo y todos los que con el fueron y se conjuraron en la muerte de su señor natural: y en daño de su tierra, y qbrarõ el omenaje que le tenían hecho deuiã morir muerte de traydores. Y el rey determino que les guardassen la vida, porque el lo auia otorgado al Arçobispo de narbona. Y estando assi el rey en nimes le vino nueua que grã gente de frãcia venia en socorro de paulo: de lo q l vuo gran plazer: y mado poner todas sus gentes a punto para les dar batalla, y espero alli algũos dias. Y en este tiempo vuo nueua como vn duq de Francia le corria la tierra de beses. Y luego el rey caualgo muy apriessa con toda su hueste. E quando el duque supo la yda d el rey dexõ la caualgada que lleuaua, y boluio se huyẽdo a mas andar a su tierra. De manera que el rey no lo pudo alcãçar: y el se boluio a Narbona y mando reparar los muros y bastecer las fortalezas: y partio se para españa: y mando que todos se fuesse a sus tierras: y madoles pagar todo lo que les era duido hasta llegar a sus casas, y el tomo su camino para toledo q auia seys meses que era de de partido: y quando llegõ a dos leguas de toledo hizo tresquilar en cruz a paulo y a sus cõpañeros, y hizoles traer las baruas y sacar los ojos: y mandolos vestir de xerga y caualgar en sendos camellos, y paulo yua delãte con vna corona de pez en la cabeza, y todos los otros empos del descãcos atados con sogas. Y assi entraron los traydores de hõradamẽte en la ciudad de

toledo, y desq el rey estuuõ en Toledo recibido cõ muy grande alegria hizo reparar los muros d la ciudad, y hizo sobre las puertas poner losas d marmol con letras en latin q dezian assi. El noble rey Bãba alço y mejozo la cerca d la noble ciudad de toledo con el ayuda de dios para acrecetar la honra y nobleza della. Y mando poner otras letras en las torres de las yglesias q dezian assi. Vosotros sanctos de nuestro señor q soys hõrados en este lugar saluad y honrad este noble pueblo. E alli el rey baba mando llamar los principales caualteros que le auian seruido en esta guerra, y hizoles mercedes a cada vno segun quẽ era, y segun los seruicios que le auian hecho. Y dioles licencia que se fuesse a holgar a sus tierras, y hizo este noble rey el onzeno concilio en toledo: en el año del señor de seyscientos y lxxix. años. En el qual fueron todos los perlados de las Españas, y alli les cõfirmo todos los priuilegios y las buenas costumbres q los reyes antepassados les auia guardado. Y repartio las tierras que deuiã ser subjectas a cada vno de los obispados, y quales obispos auian de ser sufraganos a cada vno de los arçobispos: y cõfirmo la libertad q el obispado d Leon tiene d el papa de no ser sufragano a ningũ arçobispo, por ser cabeza d el reyno muy antiguo. Y cõfirmo la primacia d las españas ala yglesia de toledo. En el noueno año del reynado d este noble rey Bãba aportarõ en españa doziẽtas y setenta naues muy grâdes de alarabes: la chronica no dize dõde, y destruyeron grã tierra y hizieron en ella gran mortãdad. Y luego q el rey lo supo ebio sus capitanes cõtra ellos cõ muy grã gẽte. Y los Alarabes fueron vçidos y sus naues tomadas: y la mayor parte dellos muertos y presos. Y assi boluieron al rey cõ grã pressa y mucha honra. En este tiempo vn cõde q se llamaua eurigo qria mal al rey y seruale d copa, y echole en el vino tales yeruas q acabando de beber p̄dio la memoria, y los grâdes q con el estauã suplicarõle q se cõfessasse, por q p̄sarõ q muriera luego, y mado q lo lleuassẽ

al monesterio de pápliga, y allí rescibió el habito y fue móge en aq̄l monesterio siete años: dōde murió muy sc̄tāmēte: en el año d̄l señor de. dcccij. años. Y despues dela destruycion de España: en el año del señor d̄ m. cclxvij. años el rey dō alōso d̄zeno q̄ fue elegido por ep̄ador hijo d̄l rey dō fernādo m̄do traer el cuerpo deste noble rey Bāba d̄la villa de Pápliga ala noble ciudad de Toledo, y hizolo enterrar muy honradamēte en la yglesia de sancta Leocadia la nueva que dizen del alcaçar.


Cap. xxxiiij. Del rey

Eurigo q̄ fue elegido por los godos.

Despues que el noble Rey Bamba dero el Reyno a Eurigo, eligieron los Godos por Rey en el año del Señor de. dclxxxv. años, y reyno siete años. Este Eurigo era sobrino del rey Recisundo. Este rey Eurigo no parece por la chronica auer hecho cosa que digna sea de memoria, salvo tres Concilios que en Toledo hizo. En los quales aprouo las cosas ordenadas en los otros Concilios passados. En tiempo deste rey murió el Rey Theodorico de Fracia, y reyno despues del su hijo Clodoueo el tercero. En este tiempo fue en Toledo el Arçobispo Juliano, que fue canonizado por sancto. E murió este rey Eurigo de su enfermedad en Toledo.

Cap. xxxiiij. Del rey

Egita.

 Espues d̄la muerte d̄ Eurigo alçaró los godos por rey a egita su yerno en el año del señor d̄ dcccij. años, y reyno treze años. Este rey fue mal hōbre, y diose a toda manera d̄ vicios y pecados: y desamo mucho a los godos y mató muchos dellos. En el año. xij. del su reynado dio el reyno d̄ galisia a su hijo vitisa: q̄ fue mucho peor hombre que el. Este vitisa hizo su principal assentamiento en Luy, donde por mandado de egita estaua desterrado don Fabila duque de cantabria, que fue padre del rey Don Delayo: y Vitisa era hombre fo-

beruio: y vuo enojó cō el: y diole vn rágrá palo en la cabeça que de aq̄lla herida murió el duque. E fue enterrado en vn villa que se llamaua entōce doze manos, y agora se llama palacios: y dende pelayo se fue para el rey egita a se querellar d̄ la muerte de su padre: y el rey lo m̄do desterrar d̄ toledo donde estaua. Y dō Delayo se fue para su tierra: y allí nuestro señor lo quiso guardar para reparo de españa. Este mal uado rey hizo celebra: tres cōcilios en toledo: y guardo poco de lo que en ellos se ordeno. En su tiempo dize el arçobispo don rodrigo q̄ se leuanto en Roma el patricio leo cōtra justiniano emperador: y le tomó el imperio y le mando cortar las narizes y lo desterro, y Tiberio tomó por fuerza el imperio a leo el Patricio, y le mando cortar las narizes y la lēgua: y lo tuuo en carcel hasta que murió, y en este tiempo murió clodoueo rey de francia: y reyno en su lugar gilberto su hijo. Esto dize la cronica d̄ los reyes de fracia q̄ acaecio en el año del señor de. dclxij. años: y assi parece por ella auer acaecido en tiempo de refimūdo que entonces en España reynaua. Dela muerte deste rey Egita no haze la coronica mencion donde fue ni como.

Cap. xxxv. Del mal

uado rey Vitisa: y de las cosas que hizo: y de la pena q̄ rescibió por sus aborrecibles peccados.



oméco a reynar vitisa despues d̄la muerte de su padre en el año d̄l señor d̄. dcccij. y reyno. ix. años: este rey fue tirano y diose a muchos vicios y pecados: y a toda manera de luxuria: y dio suelta y licēcia, assi a clerigos como a legos, q̄ tomassen todas las mugeres q̄ q̄sassen, como el lo hazia y temiendo q̄ por sus maldades los reynos se alçarian contra el: mando derribar todos los muros y cercas d̄ las m̄scindades: y villas y castillos d̄ las españas, salvo algunas pocas q̄ no oso d̄rribar, y m̄do d̄l hazer las armas y hazer d̄llas acadas y ascadones y otras herramiētas: dando a entender q̄ lo hazia por q̄ todos biuiessen e paz:

Tercera

Y los aborrecibles y detestables pecados deste maluado rey: y dlos q̄ siguió su apeto y cōdicio puocarō la yraz saña d̄ n̄ro señor: pa q̄ la mayor pte de las españas cō muerte de infinitas gētes fuellē puestade baxo del yugo y seruidumbredelos enemigos d̄ la fe carolica: para lo q̄l el diablo enemigo del linage hūanal dio ceguedad vniuersal en los coraçones de los españoles pa q̄ obedeciesse los ēpecibles mādamiētos del maluado vitisa. Y sembró entre todos discordia: y puso ē los grādes desordenada cobdicia, y en los perlados luxuria: y ē los letrados y sabios floredad y pereza, por q̄ los reynos d̄ las españas q̄ los godos poseyan q̄ erā tā grādes q̄ llegauā de mar a mar: desde la ciudad de Tājar: que es en africa hasta el rio llamado ros, q̄ va por la ciudad de leō en francia y la parte por medio, se vuiessen de perder, como se perdieron en tiēpo d̄ malauēturado rey dō rodrigo, y en t̄po deste maluado rey vitisa estaua en cordoua vn infante llamado theodofredo hijo d̄l rey reciscūdo q̄ auia quedado niño y le ptenecia el reyno de d̄ recho, y el rey egita temiēdo q̄ se lo demandaria: mādolo estar d̄sterrado en cordoua. Y este infante theodofredo caso allī cō vna dueña: q̄ venia de linaje d̄ los reyes, q̄ auia nōbre ribana: y vuo en ella a dō rodrigo: q̄ despues fue rey, y el rey vitisa cō el mesmo temor q̄ de su padre tenia, prēdio a teodofredo y mādole sacar los ojos: y assi q̄ siera hazer a don Rodrigo mas el trabajo de se poner en saluo: y fuellē a los Romanos. Y por el grāde amor q̄ auia al Rey Riciscundo su abuelo: dierōle grande ayuda y socorro d̄ gentes con que vino contra vitisa: y diole batalla: en la qual lo vēcio y prēdio: y mādole sacar los Ojos como ellos auia mandado sacar a su padre theodofredo, y mādolo poner en la carcel en que Teodofredo auia estado en Cordoua, y allí murió tal muerte qual merecia. ¶ Y muy poderosa princesa vuestra Coronica de España dize que en este tiempo que fue el año del Señor de. dcccxiij. años. Pepino rey de Francia padre de Carlos Martel murió: en la Coronica Francesa dize que

murió en el año del Señor de. dcccxiij. Y que nunca fue rey, mas fue prouoste, o gouernador general del reyno de Francia. Porque el rey Terrin que en su tiempo reynaua era tal, q̄ los tres estados le quitaron la gouernacion y la corona y la dieron a el. Y Carlos hijo de Pepino fue llamado Martel, porque siempre acostumbraua traer vn martillo ē la mano. Y este Pepino vuo batalla con el Rey Terrin, en la qual el Rey murió, y Pepino quedo por gouernador: y despues de su muerte los Franceses tomaron por rey a Carlos Martel. El qual fue noble rey: y hizo muy grandes conquistas: que el gano el Ducado de Borgoña, y la Ciudad de Leon sobre el Rey y prendio en batalla a Manfredo duque de Paris, y gano en Alemania a Saronia y Bauaria: y vencio en batalla al rey Edō de aquitania: y prendio al duque de frisa: y gano la tierra, y tomo la ciudad d̄ pompena. Este carlos martel vuo tres hijos, el mayor fue llamado carlos maynet, el segundo Brisson, el tercero pepino. Este rey carlos martel murió en el año del Señor de. dcccxiij. Y fue enterrado en sant Dionis de Paris. Y Carlos Maynet el hijo mayor suyo se metio a dōnge en el monesterio d̄ sant Benito d̄ Lasiō, y allí murió muy sanctamente. E reyno en su lugar Brisson, el q̄l se desuio tanto del camino de su padre que los franceses le quitarō la corona y la dieron a pepino hermano menor suyo, q̄ fue padre de Carlo magno como paresce por el capitulo Alius, quindecima questione ferta: las palabras formales del qual son estas. El papa Zacharias depuso del reyno al rey de Francia, y puso en su lugar a Pepino padre de Carlomagno: no tanto por sus maldades quāto por no ser prouechoso a tan gran dignidad, y absoluió a todos los franceses del juramento de fidelidad que le tenian hecho. En la glosa deste capitulo dize: que la causa principal por q̄ este rey fue priuado d̄ la corona del reyno: fue por ser afeminado: y pepino fue coronado por rey de Francia, en el año del señor de setecientos y cincuenta y tres años. Y

no reyno más de vn año. Y Carlo magno començo a reynar en el año del señor de setecientos e cincuenta e cinco años: e tuuo el reyno treinta e tres años ante que fue se emperador. E despues que impero treze años. Assi que reyno quarenta e seys años, en el qual tiempo hizo muy grâdes conquistas: que gano el reyno de Aquitania, e la Gascuña, e todas las prouincias cercanas a los môtos Pyreneos. Y toda la Lombardia, e grã parte de España: e las dos Pannonias, que son vna allende del rio llamado Rin, e la otra aquende. E todas las ciudades, e villas e Castillos que son entre el Rin e el Danubio. E conquisto a Denamarca: que son tres reynos, es a saber, Dacia Suecia, e Noruega, e vino por tomar a España la segunda vez en el año del señor de ochocietos e nueue años e fue vencido e desbaratado en Roncesvalles por el Rey don Alonso el casto, como mas largamente se dira en su lugar.

Este emperador carlo magno vuo tres hijos. El primero fue llamado Carlos: e biuió poco. El segundo Luis. El tercero Pepino. Y poco tiempo ante que muriese Carlomagno parecieron las señales siguietes, segun su hystoria se escriue. El sol e la luna perdieron su claridad por siete dias, sus armas, e nombre que estauã pintadas de muy fuertes colores en Sancta Maria de Aques, q̄ el fundo, de subito cayeron en pedaços. El portal de la mesma yglesia q̄ era labrado de piedra muy fuerte de subito cayo. Del cielo parecio caer vna gran lumbre, e mostrose vna vez a la parte diestra e otra ala siniestra. Y estando Carlomagno quedo encima de su cauallo, se dexo caer en tierra: e quebranto las cañas del freno e el arzon de la silla, e el pomo de la espada de carlo magno salto fuera della: e el fue grauemete herido, e el palacio dōde solia reposar en vista de muchos començo a temblar. Y el emperador vistas estas señales conosció su muerte ser muy cercana: e mado llamar a su hijo Luis, e a todos los nobles e grâdes que con el estauan: e puso le la corona real en la cabeça, e

dirole: que considerasse e mirasse quant o cargo rescebía a aquel dia. Y si bien e justamente gouernasse sus reynos ganaria el reyno que dura sin fin. Y seria amado e honrado en este mundo, e biuiria luengamente: e el contrario haziedo perderia los reynos que el con trabajos muy grâdes auia ganado, e perderia la honra e seria condeñado ala pena infernal, e que se acordasse que era su hijo, e le quisiese parecer: amado e haziedo bien a sus subditos: proporcionado personas e seruicios: virtudes e estados tomado siempre cōsejo de hōbres ancianos prudentes e sabios: como lo el siempre fiziera. E a los cōdes e varones q̄ alli estauan les rogo quisiesen ser siempre leales al rey Luis como lo auia sido a el. Y dichas estas cosas el emperador ordeno su testamēto: e hizo tres partes de sus tesoros q̄ era muy grâdes. La vna mado pa sacar captiuos de vltamar, de Siria e de egypto e africa e la otra alas yglesias del imperio: ordenado lo que cada vna auia de auer. La tercera mado repartir entre sus criados: de quē cargo tenia, e entre las pobres biudas e dōzellas huerfanas: dando cargo de este repartimēto a vn sancto obispo de troes: en cuyo poder mado poner sus tesoros pa los repartir. Y estas cosas asy hechas el bien ueturado emperador recibidos los sacramētos con gran deuocion e reuerēcia dio el aia a nro señor, el primero lunes de hebrero, del año del señor de ochocietos e quatorze años, siendo en edad de setenta e dos años. E fue enterrado segun cōuenia a tan gran principe en la ciudad de aques a diez leguas de colonia la ribera del Rin abayon en la yglesia de sancta maria que el fundo.

Capitulo. xxxvi. del

rey Alcosta hijo del rey Theodofredo.



Alcosta hijo de Theodofredo començo a reynar despues de la muerte de Aitisa: en el año del señor de setecientos e nueue años. El reyno tres años segun dice do Lucas de Tuy, e del no se escriue cosa alguna q̄ digna sea de memoria:

Tercera

Capitul. xxxvij. Del
malauenturado Rey don Rodrigo: en cuyo tiempo las Españas se perdieron.

En Rodrigo postrimero rey de los Godos començo en España a reynar en el año del señor de setecientos y doze años, y reyno siete años y seys meses, y pareció mucho en algunas cosas a Aitisa. En el primero año de su reynado estando en Toledo mando abrir vn palacio que de muchos tiempos estaua cerrado con muchas cerraduras, pensando hallar algun gran thesoro. En el qual ninguna otra cosa hallo saluo vna Arca cerrada con tres cerraduras. La qual el rey mando abrir, y hallo en ella vn gran paño de lienço: en el comienco del qual estauan letras en latin que dezian. Quando estas cerraduras seran quebradas y el arca fuere abierta, y lo que en ella esta fuere visto: gentes de tales figuras quales estan en este paño pintadas entraran en las españas y las ganaran y seran dellas señores. E quando el Rey Don Rodrigo vuo leydo estas letras fue mucho turbado: y vuo grande enojo por auer abierto el palacio, y hizo doblar el paño y cerrar el arca, assí como primero estaua. Y en el paño estauan pintados y figurados hombres a cauallo: de vista y gesto muy espantables: vestidos de muchos colores y tocados de tocados a la manera que oy andan los Alarabes, y tenían en las manos espadas y ballestas, y señas alcadas de muy diuersas fayciones y pinturas: de que el Rey y los que con el estauan fueron mucho espantados. Y en este tiempo era costumbre que los hijos y hijas de los grandes se criassen en el palacio de los Reyes, y entre las Donzellas que entonces se criauan en casa del Rey estaua vna que se llamaua la Laua hija del Conde Julian: que era maravillosamente hermosa. E acaescio por entonces que el Rey Don Rodrigo vuo de embiar al conde don Julian en Francia por

Embaxador: y en tanto que el alla estuuo el rey don Rodrigo forço a la Laua su hija. Otros dicen que a su muger que era assí mismo muy hermosa. Y quando el conde boluio y supo la verdad, como era hombre discreto dio a entender que del caso no sabia cosa alguna. E despachados todos sus negocios con el rey: el se partio sin su licencia con su muger y su hija, y se fue a Ló fuegra que era suya: y en la meytad del invierno passó la mar y fuesse a Leuta y hablo con vn cauallero moro llamado Aduca, que tenia aquella tierra por el rey vlit que estaua en Arabia: y en gran secreto le dixo, que si el queria tomar a España que el le daria forma como la vuisse: y como este cauallero moro tuuiesse amistad con el conde y lo tuuiesse por hombre de verdad creyo lo que le dixo, y embiolo a dezir al rey vlit. El qual oyda esta nueua se vino de priessa: y embio a mandar a Aduca que embiasse vn capitan en españa con el dicho conde y alguna gente para tentar lo que dezia, y el que no passasse: por que no recibiesse algund año. Aduca embio con el conde vn cauallero moro llamado Tarife con ciento de cauallo y quatrocientos peones: y passaron a Tarifa: que entonce tenia otro nombre, y por aquel caudillo Tarife llamaron la villa Tarifa: y de alli embio el conde a llamar sus parientes y amigos. E venidos les hizo saber la injuria que el Rey don Rodrigo le auia hecho, y alli se concertaron todos de hazer la guerra en España. E de alli hizieron la primera entrada en algezira que la tenia el mesmo conde por el rey don rodrigo y robaronla toda, y corrieron muchos lugares de la ribera de Guadalquivir y destruyeron los y tallaron los. E lleuaron ellos muy grã presa de ganados y prisioneros: y boluieron muy alegres y rezios para su caudillo muca. Y en este tiempo el rey vlit embio por muca, y quiso saber del como estaua las cosas de españa: y sabidas vuo grã plazer, y conocio ser verdad lo que el conde don Julian auia dicho, y mando adereçar doze mil de cauallo y muchos peones, y pocos a pocos en naos de

mercaderes los hizopassar en españa, y jutaróse có tarife y conel conde en la ciudad de gibraltar: q̄ etóce se llamaua galatarif. Y como el rey dō rodrigo fue certificado dela venida dlos moros ébio cótra ellos vn su sobrino llamado yñigo, el q̄l peleo muchas vezes có ellos y siempre fue vécido, y ala fin fue muerto y su gēte d̄s baratada y perdida. Y de allilos moros se esforçaró mucho, y fueron entrádo por la tierra: robando, matando, quemádo y destruyēdo q̄nto hallauá. Y a esto dio lugar la gēte de españa estar d̄sarmadas, y floras y holgadas dela luēga paz que auia tenido. Los q̄les se verauā prender y matar como hōbres malauēturados y de flaco coraçó. Y estas cosas assi hechas el conde y tarife se boluieró ricos y alegres có muy grādes pressas a su caudillo muça: el q̄l les dio mucho mayor hueste delo que primero auia traydo, y mádosos venir en españa. E como esto supo el rey don Rodrigo ayunto muy grādes huestes y fuesse cótra ellos, y hallolos cerca de sidonia: q̄ agora llaman perez en la ribera d̄ guadalete. Y los chrianos estauā aquēde el río y los moros allēde. E otros dizē q̄ esta batalla fue en el campo de sigonera: q̄ es entre lorca y murcia, donde quiera que sea: la batalla se dio malauēturadamēte, y duro ocho días: de domingo a domingo, que no se conocia quiē auia de auer la victoria. En aq̄l tiēpo murieron de ambas partes infinitas gentes. Y el rey dō Rodrigo andaua puesto ē vn carro y sobre el vn lecho de marfil assentado en su silla real có vna corona de oro en la cabeça guarnida de piedras y perlas, y vestido d̄ vna ropa de oro d̄ martillo, y lleuauan su carro q̄tro muy grādes cauallos ala costumbre de los reyes godos. Y el conde dō julia y los godos sus parientes q̄ con el andauā esforçauā los moros quāto podía. E dos hijos del rey vitisa q̄ alli estauā có el rey dō Rodrigo que el vno dellos lleuaua el ala diestra dela batalla real: y el otro ala siniestra: auianle concertado la noche de antes con tarife y conel conde que otro dia ellos y sus gentes huyriā, y assi se

ria el rey vécido. Y tarife les prometio q̄ les tornaria el reyno q̄ auia seydo d̄ su padre. Y los traydores có codicia d̄ reynar pusieronlo assi en obra, y édo cótra el omenaje que al rey auian hecho: y començando se otro dia a boluer las batallas, ellos huyeron y todas sus gentes, y assi por su gran maldad y traycion las batallas del rey se fueró retrayēdo, y como esto viesse el rey que era cauallero muy esforçado d̄ro el carro y armo se y caualgo en su cauallo: y comēço a pelear muy brauamēte y esforçar sus gētes: y có solo su esfuerço lostuogrā pieça dela batalla y la fuerza della. Y ala fin sus gētes boluieró las espaldas, y se dexaró vécer como hōbres viles y couardes y d̄samparados d̄ la grā de dios: y el malauēturado rey dō rodrigo se perdio: q̄ ni biuo ni muerto no se supo d̄l otra cosa, saluo, que su corona y ropa y cauallo y çapatos guarnidos d̄ piedras y perlas fue todo hallado en vn tremedal en la ribera d̄ guadalete. Y despues de algū tiempo dizen q̄ se halló ē la ciudad d̄ visgo en Portugal vna sepultura en que dezia. Alq̄ yaze el rey dō rodrigo q̄ perdio las españas por su mala uentura. E fue esta desastrada batalla, en domingo: a onze dias d̄ septiēbre, del año del seño de seteciētos y .xix. años, despues dela q̄l vécida por los moros, donde se jutaró infinitas gētes de todos los mejores delas españas: assi d̄ la parte d̄l rey don rodrigo como dela parte del conde don julian y d̄ los godos sus parientes q̄ le ayudauā quedo la tierra vazia d̄ pueblos y llena de lagrimas y de sangre desamparada de los moradores d̄lla: fecha so tributo d̄ los enemigos dela fe: y de los barbaros y gentes estrañas. Los q̄les se redieron por la tierra forçando las mugeres, y matando los niños, poniendo las ciudades, villas y castillos so su señorio: como no auia quien se lo pudiesse resistir ni d̄fender. Y como muça fuesse certificado d̄ la vitoria auida por Tarife de los chriianos vno gran embidia: y passó la mar con muy grandes huestes y vino a Algezira: y de alli tomo su camino para Medina Sydonia, y cobro la

Tercera

luego, y dende vino a xerez: y gano la por fuerza de armas. Y de allí quiso yr sobre carmona: y dixerónle q̄ era muy fuerte, y que no la podria assi ligeramēte auer, y el traydor del cōde dō Julian que ya se auia juntado cō Muça: le dixo q̄ el entēdia de auer a Carmona sin ningū peligro. Para lo qual juto cōfigo todos los principales xpianos q̄ con el estauā, y fuēsse a Carmona dādo a entēder q̄ yua huyēdo de los moros que lo auian querido matar, y le auia muerto vna grā parte de su gēte. Y como los dela ciudad creyessen lo que dezia acogerōlo de buena voluntad. Y ala media noche el cōde dō Juliā se leuātō con todos los q̄ con el estauā, y matarō las velas d̄ la villa: y metierō los moros por la puerta q̄ dizē d̄ cordoua: y assi muça tomo a carmona: y d̄ allí se partio para Sevilla, y como los xpianos que en ella estauā e stuuiesen muy quebrātados y medrosos: desampararō la ciudad, y Muça la entro y poblo la de judios y de moros. Y de allí tomo el viage de merida: y fue ganando todos los lugares por donde yua. Y como los demerida supieron la venida de muça: aparejaronse lo mejor q̄ pudierō, y salieron al campo, y dieronle la batalla: en que murieron muchos de ambas partes, y no se conocio quien vuisse la victoria. Y otro dia los moros ordenarō sus batallas en el cāpo: y pusieron sus celadas en vnascāterias que en de auia. Y los d̄ la villa salieron a lesdar la batalla: y las celadas de los moros vinieron por las espaldas, y tomaron los en medio y allí murierō la mayor pte de los dela villa. Y dende a tres dias se les dio a cōdicō, q̄ saliesse los xpianos con todo lo que teniā. Y desde allí los moros fuerō ganando todas las ciudades y villas y castillos de las Españas cō toda la francia gotica q̄ noles quedo cosa por ganar saluolas asturias: y Aizcar y lepuzca: y algunas pocas fortalezas en el reyno de Aragon y de Cataluña. Y como muça se vido señor de las Españas y rico de muy grandes tesoros y muchos cariuos: acordo d̄ dexar dos caudillos moros en España, y partirse pa

ra el rey Alit que estaua en africa, y lleuo consigo a tarife. Y como ambos a dos se desamasiē: como quiera q̄ no lo d̄ mostrauan, tarife tuuo manera de seyr delante el rey vlit: al qual dixo grādes males de muça: diziendo q̄ auia robado todas las españas donde auia auido infinitos thesoros y que no traya d̄ ellos para el rey vlit la quinta parte: y q̄ todo lo otro auia escōdido. Y el rey vlit creyo lo que tarife le dixo. Y q̄n do Muça llego, como quiera que traya grandes thesoros y treynta mil captiuos para el rey Alit: el lo rescibio muy mal, y mandale echar de su palacio muy deshōradamente. Y mandole que le pagasse vn millon de doblas: en que estimaua las ganancias que en las Españas auia auido. Y Muça vuo tan grāde pesar por ver la pena que Alit le daua: despues de le auer hecho tan grandes seruicios, de que espe raua grandes mercedes que no quiso comer hasta que murio.

Acabase la tercera

parte: y comienza la quarta.

Capitulo primero d̄

lo que hizieron los que escaparō dela batalla del Rey don Rodrigo: y todos los otros q̄ huyeron de las ciudades y villas que los moros tomaron.



Todos los que escaparon dela batalla del Rey Don Rodrigo: y todos los otros que huyeron de diuersas partes de España se fueron para las Asturias, donde supieron que el Infante Don Pelayo hijo del Duque Don Fauila de Cantabria, estaua alcado, y recogia todos los q̄ para el se yuan. Aquí dizen algunos que el Infante don Pelayo estuuo cinco años ante que lo alcassen por rey. Y otros dizen, que como la gente se junto con el de todas las partes q̄ veniā huyendo lo alcarron por rey de España, como quiera q̄ sea desque el infante don pelayo se vido acompañado de gentes con que pudiesse hazer

guerra luego comienço hazer en los mo-
ros muy grandes daños. Y todos los hy-
storizadores hazen comienço del reyno de
don Pelayo: desde el perdimiento del rey
don Rodrigo. Y cuentan que reyno cator-
ze años.



Y andando el Rey don Pelayo de vnas partes en otras
haziendo cruel guerra a los
mozos lleuo la nueua a **L**a
rife que estaua en Cordoua
y luego embio vn moro llamado **A**brahẽ
por Capitan general, y cõ el a **E**gita her-
mano de **A**lifa q̄ fue arçobispo de Seui-
lla y despues de Toledo. Quando el Rey
don Pelayo supo la venida dela hueste d̄
los mozos que era tan grande q̄ no la po-
dia sufrir: con la gente que tenia acordo de
encerrarse en vna cueua que es en la mō-
taña, en ribera de vn Rio llamado **Y**ua, q̄
es de toda parte de peña tajada: tan fuer-
te que seria imposible dese tomar por nin-
guna fuerza: y encerro consigo hasta mil
hombres escogidos que a grã trabajo po-
dian en ella caber, y mando a todas las o-
tras gentes que se subiesse a las **M**on-
tañas: y alli esperassen la merced de nue-
stro seño, en quien confiaua que auria mi-
sericordia dellos y del. Y el maluado **E**gi-
ta lleuo sus huestes cerca dela cueua y de-
mando habla con el Rey don Pelayo, al
qual començo de requerir y amonestar q̄
no se quiesse perder locamente en aque-
lla cueua donde estaua: y no p̄sasse poder
se amparar de tan gran poder como el te-
nia, y se acordasse como el rey don **R**odri-
go con todas las **E**spañas no auia podido
defenderse del gran poder de los **A**lra-
bes: y mucho menos el se podria d̄llos am-
parar, y que le rogaua se quiesse meter
en poder de **L**arife que era principe muy
noble y piadoso y franco: y le haria gran-
des mercedes y bienes a el y a los suyos.
Al qual el rey don Pelayo respõdio y di-
xo. Porque tu eres arçobispo y **L**etrado
quierote dezir que tu bien sabes que nue-
stro seño hiera y castiga a sus hijos peca-
dores por algun tiempo, pero no los d̄sam

para ni oluida para siempre. Y tambien
sabes como tu hermano **A**lifa y tu enfa-
ñastes a **D**ios con los aborrecibles y a-
abominables peccados vuestros, y distes
causa al destruy miento de la noble gente
delos **G**odos, y de todas las gentes que
por vuestra ocasion y por la gran trayciõ
del conde don **J**ulian se perdieron. Y aũ
que este daño tan grande ay a recibido la
christiandad, no querra **D**ios del todo de-
sampararla, y cõfio en el q̄ nos librara del
poder de vosotros y nos dara la victoria.
Por ende **E**gita dexate de mas hablar y
haz lo que quisieres: que en poco tẽgo yo
tus amenazas. Y luego el maluado egita
mando a sus gentes que todos llegassen
a combatir la cueua: y començo el comba-
te muy duramente. Y mostro alli nuestro
seño vn tan gran milagro: que todas las
piedras y saetas y dardos y todas las otras
armas que los mozos lançauan a los chri-
stianos se tornauan a ellos y los matauan
y ferian. Y alli murieron mas de treynta
mil mozos. Y el rey don Pelayo visto este
milagro dio muy grandes gracias a nue-
stro redemptor y ala gloriosa virgẽ **M**ari-
a su madre, y salio dela cueua con la gen-
te que tenia y hizo muy gran matança en
los mozos que quedauan, y los que d̄de
pudieron escapar fueron huyendo a gran
priesa al monte donde estauan los **C**hri-
stianos que el rey don Pelayo auia dexa-
do fuera dela cueua. Y como vieron a los
mozos venir huyendo del baratados die-
ron en ellos y mataron vna gran parte, y
los otros fueron se huyendo a lo mas alto
del monte sobre la ribera del rio, y el mon-
te cayo con ellos y ahogolos dentro en el
rio, y en esta pelea mato el rey don Pelayo
por su mano a **A**brahen el Capitan: y
prendio al maluado **A**rcobispo **E**gita: y
no dize la chronica que es lo que hizo del.
En este tiempo estaua en cordoua vn mo-
ro llamado **A**lcoral: al qual el Rey **A**lit
auia hecho Rey de Cordoua: y quando
supo este vencimiento que el Rey **D**on
Pelayo auia auido: penso que fuesse por
algun engaño en que viesse dado cõse-

miraglo.

miraglo.

Quarta.

jo los hijos del rey Vitisa que allí estauā con el, y con el grā enojo q̄ tenia no curo d̄l omenaje q̄ Tarife les auia hecho: y mandolos luego descabeçar. ¶ Qui parece muy excelēte princesa verificarse aquella sentēcia del philosofo q̄ dize q̄ a toda infidelidad se cōsigue mal fin: y no quiso nuestro señoꝝ q̄ la trayciō que estos dos hijos de vitisa hizierō al rey don rodrigo y a su natural tierra quedasse imputa. En tiempo deste bienauēturado rey en el año del señoꝝ de. dcccxxi. fue traydo el cuerpo de sant Augustin de Cerdeña en pauia. Y en este tiempo sacó sus huestes muy grandes cū lema rey d̄ Cordoua, y fue a correr la tierra de Romania, y destruyó la Ciudad de pergamo, y otros muchos lugares. Y embió vn capitán suyo con grandissima flota sobre constātinopla, y tuuola cercada tres años: y al fin los dela ciudad se dieron a tal recaudo, q̄ quando pensaron que no se les podía amparar: salieron de subito y dierō en el real de los moros q̄ estauā seguros y mataron y prēdieron los mas dellos, y desta manera libzaron ellos su ciudad.

Capit. ij. Delas batallas que vuo con los Moros el Rey don Pelayo.

¶ Este bienauēturado rey dō pelayo, q̄ año señoꝝ guardo pa remedio y cōsolació d̄ la cayda y general d̄struyciō de las españas. Despues de n̄ro Señoꝝ auer hecho por el tā señalados milagros, vuo con los moros muchas batallas en campo, de las q̄les siēpre fue vēcedor y nūca vécido. Y gano dellos la ciudad de Leō: y las villas de rueda, mansilla, Lāgas, Lineo, y todos los castillos y lugares desta comarca. Y estando este noble rey en la villa de Langas adoleció de vna graue enfermedad de que vuo de morir, y murió este bienauēturado rey en viernes a. xviii. de setiembre del año del señoꝝ de. dcccxxij. años: despues de auer recibido con muy grā deuocion todos los sacramentos. ¶ Es muy poderosa Princesa muchos tienen que este rey don Pelayo se llamo rey de asturias

y despues rey de Leon, y yerran en ello q̄ desde que fue tomado por rey siempre se llama mo rey de España: y vuo muy gran razón pa ello. Lo vno por q̄ fue elegido por rey d̄ diuersas gētes d̄ todas las ciudades y villas que los moros ganarō en las españas como quiera q̄ possēy esse poca parte d̄ las preneçiale la propiedad por la eleciō a el hecha. Y assi despues d̄l sellamo su hijo dō Fauila: y assi lo hizo dō Alfonso el catholico como parece por los priuilegios suyos q̄ dio en algunos monesterios d̄ este reyno. En este año dize v̄ra cronica de España: que los moros tomarō por fuerça la villa de auñon: y otros muchos lugares de frācia, y que Carlos martel vino sobre ellos y les tomó la villa por fuerça y mató y prēdió la mayor parte de ellos, y la cronica frācesa no haze desto mencion. ¶ Pero dize q̄ en el año de. dcccxx. entraron grādes huestes de moros en frācia: y ganaron la frācia gotica y otros muchos lugares, y passaron la garona, q̄ es vna muy gran ribera: y quemaron y destruyeron todos los lugares dela comarca: por consejo y ayuda de vn duq̄ frāces llamado Lidis, y q̄ carlos martel vino cōtra ellos agrā pujaça y vvierō su batalla en q̄ los moros fuerō vécidos, y los mas d̄llos p̄sos y muertos: y q̄ carlos martel recobro toda la tierra q̄ los moros auia ganado, y quando esto vido a q̄l duq̄ traydor: por cuyo cōsejo los moros auia entrado en frācia, pēsando no poder escapar de las manos de Carlos, el solo se vino a meter e su poder, y como carlos fue siē muy noble y piadoso a los q̄ a el se sojuzgauan: el lo perdono liberalmente.

Capit. iij. del rey dō

Fauila, y de como lo mató vn oso.



¶ Despues d̄ la muerte d̄l bienauēturado rey dō pelayo los altos hōbres de españa q̄ allí se hallaron alçaron por rey a don fauila su hijo: el qual comēço a reynar en el año d̄l Señoꝝ de setecientos y treynta y dos años, y reyno dos años. En el qual tiempo no se hizo cosa que sea digna de memo-

ria, e murió en fol 39. #

lados, y allí con muy gran gloria y fiesta se coronó. E despues desto el rey de Cordoua con grá pelar que vuo de la perdida y vencimiento de sus moros, ay unto muy grandes huestes: y vino se para tierra de Leon: y como el rey don ordoño lo supo llamo todas las gentes que pudo, y fuele a dar batalla la qual duro todo vn dia, en que murieron muchas gentes de ambas partes sin se poder vencer los vnos a los otros: y cada vno se boluio en su tierra cō gran perdida y daño de sus gentes. Y despues desto el Rey don Ordoño embio a llamar los condes de Castilla, que era don Auño fernandez y don Almodar el blanco: y don Diego su hijo: y Fernan Ansurrez: y dende en pocos dias los mando matar. Y no dize la chronica dōde: ni porque y vino se el rey para donde murió.

Capit. xv. Del Rey

don Fruela segundo deste nombre, en cuyo tiempo fueron sacados los juezes en Castilla por los males que el Rey don Ordoño hazia.



Començo a reynar don Fruela despues de la muerte de don Ordoño su hermano: en el año del señor de ochocientos y noueta y quatro años: y reyno vn año y dos meses. E luego que començo a reynar fue gafo y murió en León y enterraron lo cerca de su hermano don ordoño. E neste tiempo viendo los Castellanos los grandes daños que auian recebido del rey don Ordoño: y como auia mandado matar los Condes de Castilla acordaron de se remediar y sacar juezes entre si: que determinassen todos los debates y contiendas que entre los Castellanos vuisse. Y escogieron dos Caualleros, no de los mas poderosos, ni de los menores, mas de los mas sabies que auer pudieron. Al vno dezian Auño nuñez raura, y al otro Layncaluo: y de Auño raura descendio el conde Fernan gonçalez y de Layncaluo el Lid Ruy diaz como en su lugar mas largamente se dira.

Capit. xvi. Del Rey

don Alonso el quarto.



Despues de la muerte de don Fruela, reyno don alonso su hijo: y començo a reynar en el año del señor de dcccxc. años, y reyno cinco años y siete meses. Y vuo vn hijo en la reyna doña Ximena su muger, q̄ vuo nombre don Ordoño el malo, y mataronle los moros cerca de Cordoua. Este don alonso con poco seso que vuo metiose mōge en el monesterio de Sahagun, y dexo el reyno a su hermano don Ramiro.

Capit. xvii. Del Rey

don Ramiro segundo: y de las grādes cosas que en su tiempo acaescieron. Y de como mando sacar los ojos a su hermano don Alonso: y a tres sobrinos suyos. Y de las cosas que en su tiempo el conde Fernan gonçalez hizo.



Començo a reynar el rey don Ramiro en el año del Señor de nuevecientos y vno, y reyno no. xix. años, y en comienco de su reynado ay unto grandes huestes para y sobre los moros. Y don Alonso el monge sali del monesterio: y juto consigo toda la gente q̄ pudo y fuele para León y alço se con la ciudad y torno se a llamar rey. Y luego como don Ramiro lo supo vino sobre el con toda la gente que tenia para y contra los Moros: y puso le cerco, y fuuo lo dos años cercado: y a la fin vuo se le de dar a mal de su grado. Y el lo mando prender y meter en hierros. En este tiempo alçaron se en Asturias don Alonso y don Ordoño y don Ramiro hijos de don Fruela, y alçaron por rey a don Alonso el mayor con consejo de los Asturianos. E como el Rey don Ramiro lo supo sacó sus huestes y fue para Asturias: y peleó con sus Sobrinos: y venció los y prendió los y traxo los en hierros a la ciudad de León, y puso los con don alonso su hermano. Y dende a pocos dias mandó

Handwritten notes and scribbles at the bottom left of the page.

Quarta

facar los ojos a don Alonso su hermano: y a sus sobrinos, y hizo cerca de leon vn monesterio llamado sant Julian: y mandolos poner en el, y dar todas las cosas que vieron menester hasta que murieron. Y despues desto el Rey don Ramiro fue a correr tierra de Toledo, y puso el cerco sobre Madrid: y combatio la de tal manera q̄ rompio los muros y entro la por fuerza de armas y metiela a saca mano y lleuo captiuos todos los moradores della. E luego entro vna gran muchedumbre de moros a correr la tierra de Castilla. Y el conde Fernan gonçalez lo embio a dezir al rey don Ramiro, el qual sacó sus huestes: y el conde fernan gonçalez jutose con el: y fueron a dar la batalla a los moros, y hallaronse en tierra de Osma: donde los moros fueron vencidos: y tantos dellos muertos y presos que no se pudieron contar. Y despues desto el rey don Ramiro se fue para çaragoça: y el conde Fernan gonçalez con el. Y como el señor de çaragoça supo de su venida hizo se vassallo del rey don Ramiro, y diole muy grandes presentes. Y el rey don Ramiro se boluio a Leon. E como el señor de çaragoça supo que el Rey era buuelto en su tierra, hizo saber todo lo pasado al Rey de Cordoua: cuyo vassallo el era el qual ayunto muy grandes gentes y vino a correr tierra de Valladolid: y vino con el el Señor de çaragoça. E como el rey don ramiro lo supo vino contra ellos y venciolos: y murieron de los moros ochenta mil, y fue preso el señor de çaragoça y otros muchos con el. Y el adurramé de Cordoua escapo huyenco, con hasta veynte de cauallo: y metio se en el castillo de Alhondiga. Y el rey don Ramiro cogio el campo, donde lleuo muy grandes riquezas y boluiose en su tierra con mucha honra. E despues desto juntaronse los moros con consejo y ayuda de dos malos çaualleros llamados el vno Fernan gonçalez natural de Tierra de Leon: y el otro Diego muñiz, y entraron con gran poder por la ribera de Tormes q̄ corre por Alina: y por Salamãca y Ledesma: y corrie

ron toda la tierra, y tomaron muchos castillos y lugares. Y el rey Don Ramiro vuo mayor sentimiento de que fue certificado q̄ sus ricos hombres ayudauan a los moros: q̄ no de la entrada dellos, y sacó sus huestes y peleo con los moros y venciolos y echolos de la tierra, y prendio a Fernan gonçalez y a Diego muñiz, y mando los poner en hierros: al vno en León: y al otro en el castillo de Gordon: y tuuo los allí algunos dias presos: y los parientes y amigos de los dichos Çaualleros, començaron de alborotar el reyno, en tal manera q̄ el Rey los vuo de mandar soltar, con pleyto o menaje que dellos rescibio: que siempre lo seruirian como buenos y leales vassallos. Y el Rey los perdono: por no dar lugar a la guerra que con sus vassallos se esperaua el contrario haziendo. E neste tiempo caso el Rey Don Ramiro a su hijo Don Ordoño con doña Urraca hija del Conde Fernan gonçalez. E despues desto desseando servir a Dios: y queriendo ensanchar sus reynos, sacó su hueste y fue sobre Talauera. E los moros vinieron a socorrerla: y peleo con ellos y venciolos: y mato mas de tres mil, y tomó mil captiuos. E boluiose en su tierra: y començó a entender en las cosas que conuenian a su Anima: y dar grandes limosnas: y hizo tres notables Monesterios. El vno en ribera de Lea: a honra de Señor sant Andres: y de sant Christoual. Y el otro en ribera de Duero a honra de nuestra señora la virgen sancta Maria. Y el tercero en Alduerna a honra del Angel sant Miguel. E nel quarto año del reynado deste noble rey don Ramiro, el conde Fernan gonçalez tomó por fuerza de armas el castillo de Laraco, que es a siete leguas de Burgos que los moros tenia. En el año siguiente quiso yr a correr tierra de moros: y en tanto q̄ la gente se ayuntaua en Lara fue a monestar en aquella parte donde es agora sant Pedro de Arlança, y hallo vn puerco muy grande: y corrió tanto empos d̄l q̄ se perdio de los suyos, y siguiolo hasta que se metio en vna hermita tan

ojo / fijas quemada
tanto antigua q̄ estava
Joh. 40

* Y este Rey don Silo en comiencode su Reynado hizo tregua con los Adoros: mas por necesidad q̄ por gana que vviel se dela hazer, por que los Gallegos se levantaron contra el, y vuo defacar sus huestes y contra ellos. Los quales le dieron batalla: en que los Gallegos fueron vencidos y los puso so su señorio: y tomo dellos Rehenes y boluiose en Castilla a adolescir: de manera que ni en guerra, ni en otros negocios no podia entender. Y don Alonso su sobrino hijo del rey don Fruela gouernaua el reyno: y la casa del Rey: y oya por el todos los Pleytos. Y assi este rey passo su tiempo: y murio de su muerte en la ciudad de Ouedo: y fue enterrado en la yglesia del apostol sant Juã que el edificara en la dicha ciudad. En tiepo deste Rey vino Carlo magno en España y puso sitio sobre Caragoça y ganola, y dēde fue sobre Pamplona: y assi mismo la gano y mato y prendio los Adoros que la tenian, y tomo otras muchas villas y ciudades en España y boluiose en Francia con grandes thesoros y mucha honra.

Capitulo ocho Del

Rey don Alonso llamado el Casto: segundo deste nombre: y de como venicio al Emperador Carlo Magno en Ronfesualles en Nauarra donde murieron los doze pares.



Despues de la muerte del rey don Silo, alçaron los altos hombres de España por Rey a don Alonso el Casto, en el año del Señor de setecientos y ochenta años. Y en el primero año de su Reynado Mauregato hermano bastardo de don Fruela vuo grande enojo de ver reynar a su sobrino don Alonso, y a finde auer el reyno passosse a los Adores y hizo con ellos su pleytesia que si le ayudassen a auer el reyno que les ayudaria en quãto pudiesse, y les daria en todos los años cierto numero de dōzellas hijas

dalgo, y de otras, y por esto los moros le dieron grande hueste que viniesse con el a hazer guerra a su sobrino el Rey don Alonso, y assise vino cō gran muchedumbre de moros y con algunos Christianos que le ayudauan para la ciudad de Leon y luego la tomo: y llamose rey. Y don alonso passosse en Nauarra, y Mauregato se apodero an el reyno. Y algunos dizē que lo tuuo cinco años, otros dizē que tres: y murio este Mauregato rey Mauregato en la villa de Brauia, dōde fue enterrado

Capitulo ix. Del Rey

don Bermudo primero de este nombre: nieto del rey don Alonso primero deste nombre llamado el catholico.

Despues que fue muerto Mauregato alçaron por rey los altos hombres del reyno a don Bermudo nieto de don alonso el Catholico. Y comēgo a Rey nar en el año del señor de setecientos y ochenta y siete años. Rey no dos años: y acordose le q̄auia rescebido orden de Euangelio: y que sin cargo de consciencia no podia hazer guerra ni Justicia: y por esto emblo a llamar a su sobrino el rey don Alfonso: q̄ fue llamado el Casto que estaua en Nauarra, y diole el Rey no de su buena voluntad. Y como quiera que el rey don Alonso gouernaua el Rey no, quatro años que biuio don Bermudo siēpre fue acatado y honrado como Rey. En este tiempo vn Adoro muy poderoso llamado Adogayto entro en España con muy grangente de alarabes. Y como el rey don alonso lo supo ayunto su caualleria y fuesse contra el, y hallo lo en vn lugar que se llama aldo y vieron su batalla: en la qual los moros fueron vencidos: y la mayor parte de llos presos y muertos. En el sexto año del Reynado deste Rey don alonso murio su hermano don Bermudo: y fue enterrado en Ouedo cō la Reyna ermisenda su muger, y vuo della dos hijos, al vno dixeron

Quarta.

Ramiro: y al otro don Garcia: que despues fueron Reyes. Rey no este Rey do Alonso quarenta y vn años contando en su tiempo los años que reynaron Adurega to y don Bermudo, como los cuenta vna cronica de España. En el trezeno Año de su reynado se leuataron contra este noble Rey algunos grandes del reyno: y pusieronlo en tan gran necesidad que se vuo de retraer en el monesterio de Auiles, y vn gran señor deste reyno llamado Thedio queriendo guardar la lealtad deuida a tan noble Rey: ayunto consigo algunos caualleros y todos los pueblos que pudo y saco al Rey del monesterio y hizo le recobrar su reyno. Este Rey tenia vna hermana llamada Doña Ximena: la qual se enamoro del conde Sandias de Saldaña: y sin saberlo el Rey se caso con el y vuieron vn hijo que llamaron Bernaldo del Carpio. Y quando el Rey lo supo vuo dello muy grã enojo: y luego mado hazer cortes en leon, en las quales prendio al Conde Sandias y mandolo poner en hierros y meterlo en el Castillo de Lima: y a su hermana hizo poner monja, y embio por Bernaldo, y mandole criar de tal manera como si fuera su hijo. Este Bernaldo fue muy buen cauallero y hizo grandes seruicios al Rey. Este Rey don Alonso el casto fue hõbre de muy limpia y sancta vida, y nunca quiso auer ayuntamiento a muger. Fue muy piadoso, franco: es forçado: y vuo muchas batallas con Moros. Delas quales fue siempre vencedor: y gano dellos muchos lugares. Y siendo ya viejo en gran edad acordado de embiar sus cartas secretas al emperador Carlo magno embiando le a dezir: que si le plazia ayudarle contra los moros que le dexaria el reyno para despues de sus dias pues no tenia hijo que lo heredasse. E vistas las Letras por el Emperador, vuo muy grã plazer, y respondió al Rey do Alonso que como quiera que el tenia por entonces grãdes negocios en que entender que por seruicio de dios y amor suyo con la condición que dezia vernia en España, y con el ayuda de dios echaria de los moros co

mo los auia echado del reyno de Francia, y de y talia: donde tenian muchas prouincias ganadas. E como esto fue sabido por los grandes de España, juntaronse todos y vuieron al Rey y dixeronle que se maravillauan mucho de su merced auer querido embiar talembarada sin consejo y acuerdo de los tres estados de su reyno: a quien de derecho conuenia esto saber. E por ende le suplicauan quisiessse hazer saber al emperador como los grãdes de su reyno no consentian en lo que el auia escripto: y le pluguiesse dexar la venida en España, y dõde esto no quisiessse hazer le pedia por merced les perdonasse: porque todos le quitarian la obediencia: y buscarian señor que los amparasse y defendiesse. Que mas contetos erã de morir libres que biuir en seruidumbre de los frãceses. Y el que esto mas agramente hablo fue Bernaldo del carpio su sobrino. E como quiera que desto peso mucho al Rey por auer de contradexir a si mismo fue forçado de hazer lo que por los grandes de su reyno le fue suplicado: y luego embio su embarada al emperador haziedole saber lo que le suplicaron, el qual vuo dõto grã enojo que embio a dezir al Rey do Alonso que pues es le auia faltado lo que por sus letras le auia escripto que le conuenia ser su vassallo: y meterle so su señorio: en otra manera fue se cierto que le destruyria y le tomaria el reyno por fuerça. Venida la respuesta del emperador el Rey don alonso mando apercebir todas sus gentes, y Bernaldo del carpio con el grãde enojo que vuo de la soberuosa respuesta de Carlo magno ayunto grã caualleria y fue se para çaragoça por ayudar al Rey Adarsil: que tenia guerra con Carlo magno. Y como el Rey do Alonso supo que el emperador venia muy poderoso para entrar en España saco sus huestes assi a pie como a cauallo: las mayores que pudo: y fue lo a aguardar en Rocesuales: que es en Nauarra: donde vuió subatalla muy grãde. En la qual el emperador Carlo magno fue vencido y desbaratado: y los mayores de su reyno muertos y presos. Lo qual la cronica vna de España y la frã

casa dizen q̄ dio causa vn cōde frances llama
 mado Balalon, de cuyo linage aun oy bi
 uen algunos en frácia. E quando quiera q̄
 alguno destes come cō otro le ponē en la
 mesa el pan al reues. E nesta batalla fizo
 bernaldo cosas muy grādes e muy señalā
 das: e el rey marsil cō sus moros hizo grā
 daño en los frāceses: e assi el emperador se
 fue en alemaña vécido e desbaratado, e
 cō muy grā perdida d̄ sus gētes: e estado
 en vna ciudad q̄ se llamaua aquis aderecā
 dose pa boluer en españa, adolecio d̄ enfer
 medad d̄ q̄ murio, e fue sepultado en la mis
 ma ciudad: en la yglia de sc̄ta maria q̄ auia
 fundado como conuenia atā grā p̄ncipe
 q̄nto el era. La q̄l sepultura y ovi en l año
 de xxxviij. despues d̄ isto a. xxx. años d̄ l rey
 nado deste nobler ey d̄ o alōso vn grā seño
 r d̄ frácia llamado d̄ Bueso entro en espa
 ña cō muy grā hueste de frāceses. E como
 el rey d̄ o alōso lo supo sacó sus huestes e
 fue cōtra el e hallolo ē vn lugar q̄ se llama
 Orcejo: q̄ es entrā de Castilla la vieja, e
 vuiē su batalla que fue muy duramēte
 herida, d̄ d̄ murieron innumerables gē
 tes d̄ ambas partes. Andādo buelta la ba
 talla hallaronse d̄ Bueso e Bernaldo: e
 don Bueso fue herido de tal manera que
 luego murio. Y como los franceses vierō
 muerto su capitan dexarō el cāpo e fuerō
 huyēdo: e los mas dellos fueron muertos
 e presos en el alcāce: e como la batalla fue
 acabada, en q̄ Bernaldo auia hecho muy
 grā daño en los frāceses: pidió por merced
 al rey que le diessē a su padre: como otras
 muchas vezes se lo auia suplicado, e entō
 ce Bernaldo del carpio reconto al rey to
 dos los seruicios señalados q̄ en sus guer
 ras e batallas auia hecho, e el rey se lo de
 nego: e con el enojo que vuo Bernaldo di
 xo al rey. Señor mucho me desplaze q̄ da
 ys causa a q̄ yo vos aya d̄ desferuir: e esto
 sera contra mi voluntad, e porque esto se
 ñor aya de cessar: muchas vezes vos supli
 como querays dar a mi padre q̄ esta ciego
 e en tal edad no deueys querer seño
 r que muera en hierros, e toda via el rey se lo d̄
 nego: entō ce Bernaldo dixo. Maldites

sean todos los seruicios que yo vos sego
 hecho: e desde aqui me d̄ snaturo e me par
 to de vos e de v̄ro vassallaje e me hago e
 strāño e ageno de v̄ro seño r: e riēto a to
 dos los que vuestros fueren: e me hago su
 enemigo para les hazer todo el mal e da
 ño que pudiere. Y desto el rey fue muy sa
 ñudo, e dixo. Bernaldo pues assi lo q̄ reg
 hazer, yo vos mando q̄ salgays d̄ mis rey
 nos de oy en nueue dias, certificando vos
 que si pasado este termino en ellos estays
 yo vos mandare poner donde vuestro pa
 dre esta. Y luego Bernaldo se partio para
 Saldaña que era suya: e Velasco meten
 dez e su tio don Auño de leon que era sus
 parientes besaron las manos al rey e fue
 rō se cō bernaldo del carpio, e luego Ber
 naldo comēco hazer guerra al rey. La q̄l
 entre ellos duro luē gamēte. De q̄ el rey no
 recibia muy grādes daños, e el rey assaz
 fatigas e enojos, lo qual todo se pudiera
 escusar: si el rey quisiera cō discreción mirar
 quātos bienes se le auia seguido del yerro
 cometido por el cōde Sādia, e quāto por
 todo el rey fue auido por ingrato, a los se
 ñalados seruicios por el recibidos de ber
 naldo del carpio dignos de mayores mer
 cedes que por el ser su padre d̄ p̄sion libra
 do. Este noble rey acaescio q̄ estando en
 ouiedole vino en volūtad d̄ hazer vna cruz
 muy rica: e estado en este p̄samiēto vido
 passar dos mancebos que le parecieron e
 strāgeros, e mādolos llamar: e el les pregū
 to q̄ oficio auia, e ellos le respondieron q̄
 era plateros. Y el rey les dixo q̄ el q̄ria mā
 dar hazer vna rica cruz d̄ oro e de piedras
 e plas, si queria tomar cargo d̄ la hazer: e
 ellos respōdierō q̄ si. Entō ce el rey man
 do traer oro e piedras e plas e diolo a los
 plateros: e mādolos dar posada donde la
 brassen e todas las cosas necessarias. E
 dēde a quatro o cinco dias el rey embio a
 saber q̄ hazia: e hallarō la cruz marauillo
 samēte acabada, e los maestros nūca pa
 recierō. De q̄ el rey e todos q̄ntos con el
 estauan fuerō mucho marauillados: Y lue
 go el rey mādō ende venir al obispo cō to
 da la clerezia, e cō muy solēne processiō lle

uaró esta cruz a poner en el altar mayor de la yglesia de sant saluador, y murio este noble rey en el año del señor de. dccc. años: de muy gráde edad: y no dize la cronica de quátos años. E mado este rey en su testamento q̄ alcassen por rey a don Ramiro hijo del rey don Bermudo, y fue enterrado este rey en la yglesia de sancta Maria de la ciudad de Uiedo q̄ el aua fundado.

Capitul. x. del Rey

Don Ramiro primero. Y de las grandes victorias que vuo.



Despues de la muerte del bien auenturado rey don Alonso el Casto, alçaron los grádes de España por rey a don Ramiro primero deste nombre, hijo del rey don Bermudo. Y començo a reynar en el año del señor de ochocientos y veynte y tres años, y reyno seys años y nueue meses. Y en el primero Año de su reynado el se fue a Castilla la vieja. y en tanto que el alla estaua vn conde de su palacio Palatin llamado Nepociano se leuanto con Asturias. E metio gran bollicio en toda la tierra pensando ser Rey. Y don Ramiro desque lo supo vino se a mas andar a la Ciudad de Lugo: y ayúto sus huestes y vino contra Nepociano: el qual se esforçaua mucho con los Asturianos y Bascones: y halló lo el rey cerca de vna puente del Rio que llaman Arteja: y allí vüieron su batalla: en que murieron muy muchas gentes de ambas partes, y al fin fue vencido Nepociano y huyó del campo, y el rey embio empos del dos condes que deziá al vno Scipion, y al otro Zeno. Los quales lo prendieron y traxeron al Rey: y el le mando sacar los ojos y poner en hierros. Y dende en adelante este rey tuuo su reyno en sosiego quanto biuio. Y luego que los moros supieron que el rey don Ramiro reynaua embiaronle a dezir que si queria con ellos auer paz: que les diessé cada año cient donzellas Christianas, las cincuenta hijas dalgo, y las cincuenta ciudadanas: como lo hiziera el Rey

Mauregato. De la qual embarada el rey vuo muy gran enojo: y mando llamar a los grandes del reyno y díxoles lo que los moros le embiauá a dezir: y cada vno dixo su parecer: y desque todos vüieró hablado el rey les dixo: Perlados ricos hombres y caualleros que aqui estays quieró vos dezir mi determinada voluntad, la qual es, que antes suffre perder el reyno y la vida con el, que hazer tan gran enemiga y injuria tan conocida a toda la Christianidad, por ende todo hombre apreste las manos que en defensa de aquesto yo quieró ser el primero. Y todos respondieron, que harian lo que su merced madaua, y luego mandó llamar los moros y les dixo. Amigos yo en buen hora que yo no entiendo hazer cosa de lo que demandays. Y luego el Rey ajunto sus huestes y fue a correr tierra de moros, y llegó hasta Haxera: destruyendo y quemando todos los lugares de moros que halló. Y quando los moros lo supieron, ayuntaron grandes gentes, y fueron contra el rey, y hallaronse en vn lugar que dize Alueda. E como los moros eran muchos: como quiera que pelearon los christianos se vüieron de retraer a vn collado que es cerca de vn Castillo que dizen clauijo: y allí los tomó la noche, y partieronse los vnos de los otros. Y el Rey y los Christianos estuüieron en esta noche en muy deuota oracion, suplicando a nuestro señor que les ayudasse contra la muchedumbre de sus Enemigos. Y el Rey estando así adormeciose: y el apostol Santiago le aparecio y le dixo. Es fuerca te reynar y no temas el gran poder de tus enemigos que mucho mayor es el de Dios, sepas q̄ yo soy Jacobo el apostol, a quien nuestro señor Jesu Christo encomendo la guarda de las españas, y vengote a ayudar pues que ya los peccados dellas son purgados por sangre. Por ende leuanta te y llama tu gente, y es fuerca la, y manda que todos se confiessen y oyan Missa, y díles que sin temor ninguno entren en la batalla, y que ay me verán delante en vn cauallo blanco y en la mano vna señal de la Cruz, y que

hieran sin temor en los enemigos, llamando a Dios, y a mi nombre: y sean ciertos que seran vencedores: y para los que aqui murieren en esta batalla, nuestro señor les tiene aparejado el Reyno de los Cielos y los otros y reys ricos y honrados y vencedores. Y el noble Rey se levanto muy cho alegre y hizo todo lo que el Apóstol Sanctiago le mando. Y entro en la batalla: donde los Christianos dieron vn grã apellido: diziendo todos. Dios ayuda, y Sanctiago. El qual yua delante. La batalla fue muy grande: y en ella murieron mas de sessenta mil moros, y muy pocos de los Christianos. Y el Rey don Ramiro tomo luego a Calahorra y todos los lugares y castillos de su comarca: y mato y prendio todos los moros que ende halló: y boluiose a Leon con mucha honra y grandes despojos. Los quales partio muy largamente con todos los que con el fueron en aquella batalla. E con consejo de los Prelados y grandes del reyno, ordeno que de cada yunta de Bayes que vuisse en el Reyno diessen para siempre ala yglesia de Sanctiago en cada vn año vna ochaua de pan: y de cada moyo de vino vna medida. E mas establecio que de aquel dia en adelante que de todas las ganancias que los Christianos hiziesen en tierra de Moros diessen a la yglesia del Señor Sanctiago y qual parte que a vn cauallero. Y este Rey Don Ramiro fue tan virtuoso, que tomo a su hermano don Garcia por compañero en el reyno: y más do lo llamar rey assi como a el. En el quarto año del reynado deste noble Rey don Ramiro decindio en la Coruña vna muy gran flota de Normandos que eran Paganos y gente muy cruel. E como el rey lo supo sacó su hueste muy grande y vino sobre ellos en aquel lugar: y quemo les sessenta gruesas naos, y mato y prendio muchos dellos, y vuo ende muy grandes despojos, y boluiose en Leon con mucha honra y grandes riquezas: y los normandos que dende escaparon fueron se para Sevilla y tomaronla: y mataron muchos moros

y sacaron dende gran presa: y estuuieron en su comarca vn año: y dende se boluieron a su tierra. En el quinto año del reynado deste noble rey don ramiro se leuataron contra el dos malos caualleros vasallos suyos, el vno llamado el duque alderedo: y el otro Priamo con siete hijos suyos. Y el rey vino sobre ellos y los prendio y mandó sacar los ojos al duque y cortar las cabeças a Priamo y a sus siete hijos. En este año dize la cronica francesa q̄ lleuio en algunos lugares de Gasuña vna simiente q̄ parecia trigo menudo. Este rey don ramiro fue muy franco y deuoto y muy esforçado: a los suyos muy humano y graciolo y a los enemigos muy brauo y feroz: y recedifico muchas yglesias que los moros auían derribado. E hizo vna muy notable toda de piedra marmol a honra de nra señora a vna legua de la ciudad de ouiedo: y juto con ella vna casa de piedra muy manifica. En tiempo deste noble rey se començo la orde de los caualleros de Santiago, los quales en el comienço erã obligados de hazer guerra a los moros a sus proprias despensas: con las rentas que de la Orden recebian: murio este noble rey don Ramiro en el año de ochocientos y veynte y cinco años en la Ciudad de Ouiedo: y fue enterrado en la misma ciudad en la yglesia de Sant Salvador. Y la Cronica no dize de que edad murio.

Capitulo. xi. Del Rey

don Ordoño primero: y de las ciudades que poblo, y de las grandes victorias que vuo contra los moros.



En ordoño primero deste nono ^{nono hui} bre començo a reynar despues ^{electio.} de la muerte de don ramiro su padre: en el año del Señor de setecientos y cinco: y reyno diez años: y 705. vuo en la Reyna su muger a Don Alfonso tercero de este nombre, que fue llamado el Magno, y a Don Bermudo, y a don Auño, y a don Fruela infantes. Y en el primero año de su Reynado fue sobre los Vascones que se alcanan, y mato mu

*primio:
Lium
Edimmi
litig. b. la
abi.*

*non hui
electio.*

chos dellos: y puso la tierra so su señorio, y vno nueva como grã hueste de moros era entrada en su tierra: y cõ grã presteza fue cõtra ellos y peleo cõ ellos, y fuerõ los moros desbaratados y vécidos, y los mas de ellos muertos y p̃sos. E assi se boluio el rey don Ordoño a Leõ muy rico y hõrado, y cõ muchos captiuos. En el segũdo año del reynado deste rey dõ ordoño se leuanto vn moro q̃ venia d̃ linage d̃ los godos q̃ se llamaua muça auẽcas: contra adurrãmẽ rey de cordoua: y tomole las ciudades siguientes, d̃llas por fuerça d̃llas por engaño: caragoça: huesca, tudela, toledo. Y dexo sus caudillos en ellas, y en toledo d̃xo vn hijo suyo llamado Pedro redõdo, y el partiose para cataluña y corrio toda la tierra: y estrago la prouincia y entro en africa y hizo en ella muy grãdes daños, y como se vido muy rico y poderoso cõ gran soberuia llamo se rey d̃ españa, y boluio enlla muy poderoso y tomo vn lugar del rey dõ ordoño q̃ dezia Albayda, y mãdo lo cercar d̃ alto muro y de torres y hizo enlla grã fortaleza. Y quando el rey don ordoño lo supo: faco muy grã hueste y vino a grã priessa sobre el castillo de Albayda. E como muça fue certificado: que el rey dõ ordoño estaua sobre el castillo d̃ albayda vino cõ muy grãdes gẽtes por socorrer al castillo. E como el rey supo la venida d̃ la hueste d̃ Muça partio sus gẽtes en dos pres, y d̃xo la vna sobre el castillo, y cõ la otra fue a lidiar cõ Muça: y vuerõ su batalla muy grande: q̃ fue muchas vezes en duda quiẽ auria la victoria: y al fin el rey don ordoño esforço de tal manera sus gẽtes q̃ dexarõ los moros el cãpo: y fuerõ d̃llos muertos. xl. mil de cauallo, y d̃ peones increyble numero. Y el caudillo muça escapo a vña de cauallo herido de tres lãcadas. Y el rey don ordoño y sus gẽtes cogierõ el cãpo: en q̃ vuerõ infinitas tiendas: y muchas barillas de oro y de plata: y muchas joyas de piedras y perlas y muy grã suma de moneda de oro y de plata, y tãtos cauалlos, fillas y jaezes q̃ el menor hõbre d̃ la hueste d̃l rey quedo rico de aq̃lla batalla. Y d̃ alli el rey

se boluio al castillo de Albayda q̃ auia de rado cercado: y como los moros que en el estauã supierõ el desbarato de su caudillo muça perdieron el coraçõ y no se defendieron mas de siete dias: y el rey dõ Ordoño lo tomo por fuerça: y mato todos los moros q̃ ende hallo, saluo las mugeres y niños y hallo en el castillo muy grãdes thesoros q̃ Muça auia alli dexado, y d̃rribo el castillo por el suelo, y partiose para Leõ con muy grandes riquezas y honra. E como el hijo de muça q̃ auia q̃dado en Toledo por caudillo fue certificado d̃l desbarato d̃ su padre, con grã miedo que vno fuesse para el rey don Ordoño y hizose su vassallo. Y el rey lo recibio cõ muy alegre cara: y fizole mercedes, y este moro siruio mucho al rey dõ Ordoño: y hizo por el muchas batallas con moros, de que siempre fue vencedor. Despues desto el rey dõ ordoño sacõ su hueste y fue acorrer tierra de coria, y el rey dela villa salio a le dar batalla, en la qual fue vécido y murio el rey moro y los mas de los suyos, y el rey don Ordoño tomo la villa y los mas lugares de su comarca, y de alli el se partio con toda su hueste para Salamãca, y el rey dela ciudad salio a le dar batalla: y el rey don ordoño lo vécio y matole la mas dela gẽte q̃ traxa: y tomo la ciudad y mato los moros q̃ en ella hallo: y dexola en el mejor recaudo q̃ pudo, y boluiose para Leõ. Este bienauenturado rey poblo muchas ciudades y villas y castillos q̃ desde el t̃po del rey dõ alõso el casto auia quedado algunas dellas y ermas, y otras mal pobladas: entre las quales fueron Tuy: Astorga, Leon, Anaya: Orenes. Y murio este noble rey en la ciudad d̃ ouiedo en el año del seõor de ochociẽtos y xxxvi. años, y fue enterrado en la yglesia d̃ sancta Maria dela dicha ciudad.

Capitul. xij. Del rey

don Alfonso el Magno.



En Alfonso el magno comẽço a reynar d̃spues d̃ la muerte d̃ su padre dõ ordoño, en el año del seõor de ochociẽtos y xxxviii.

seyendo de edad de catorze años. Y reyno
 quarçta y seys años. y vno en la reyna do
 ña Ximena su muger quatro hijos q̄ fuerō
 llamados: don garcia: don fruela: don ordo
 ño: don gonçalo. En el primero año de su
 reynado, se leuanto contra el vn caualiero
 llamado Fruela Bermudez de tierra de
 galizia y vino contra el con muy gr̄a hueste,
 y como el rey estaua seguro, entendien
 do no auer quien le perturbasse su reyno,
 tenia poca gente: y acordose y para alua,
 por llamar alli sus gentes, y en tanto q̄ alla
 fue: fruela bermudez se anduuo apoderan
 do por el reyno y tomando todas les luga
 res que pudo, llamando se rey. Andando
 assi apoderandose de la tierra, los d̄ Oñe
 do queriendo seruir a su rey mataronlo, de
 lo qual vno muy gran plazer el rey Don
 Alfonso: el qual se boluio luego a Leon, y
 vino le ende nueua q̄ vn cōde llamado Ze
 no se auia leuantado cōtra el en Auarra
 y luego el Rey sacó su hueste y fue contra
 el. Y los Auarras y los de alua que le a
 yudauan uieron gran miedo y dieron se
 al rey: y el los perdono, y prendio al cōde
 y truxo lo en hierros consigo a Ouedo.
 En el segundo año de su reynado vinierō
 sobre Leon dos caudillos moros cō muy
 gran hueste: y el rey don Alfonso peleo cō
 ellos y venciolos, y mato y prendio la ma
 yor parte dellos. Y luego despues desto sa
 lio muy gran hueste de moros del reyno
 de Toledo: y entro por la tierra del Rey
 don alonso: y luego el rey fue cōtra ellos,
 y hallo los cerca de la ribera de Duero: y
 vno con ellos su batalla, en la qual los mo
 ros fueron vécidos, y murierō dellos qua
 renta mil: y fueron muchos captiuos: y el
 rey don Alfonso cogio el campo en q̄ vno
 muy grandes riquezas. E assi en esta ba
 talla como en las otras q̄ este rey don alō
 so hizo siempre le siruio muy biē Bernal
 do del carpio, y despues de vécida cada ba
 talla siempre Bernaldo suplicaua al rey
 q̄ le diesse a su padre q̄ estaua preso desde
 el tiempo del rey don Alfonso el Casto: y
 cada vez el rey se lo prometia y nunca se lo
 daua. Y por el gran pesar q̄ vno por no po
 der sacar de prision a su padre: desnaturō

se del rey: como hizo en tiempo del rey dō
 Alfonso el Casto: y fue para Saldaña
 y començo luego hazer guerra en la tier
 ra del rey. Y luego que lo supieron los ca
 ualleros de Camora y de Toro de Be
 nauente fueron se para Bernaldo y pro
 metieron le de nunca se partir del hasta q̄
 el rey le diesse al Conde de Sandias su
 padre. Y este Bernaldo hiziera vn casti
 llo en tierra de Salamaca en vn lugar q̄
 dizen el Carpio: de donde el romo el ape
 llito: y desde alli hizo su pleytesia con los
 Alarabes. Los quales corrierō a León
 y Astorga y a toda su Comarca. Y entō
 ce el rey solto al Conde de Sandias por
 auer paz con Bernaldo del Carpio. El
 qual boluio a seruir al rey como solia. Y el
 rey determinō y sobre los Alarabes: los
 quales eran muchos: y partieron sus gen
 tes en dos partes. Y el rey dō Alfonso fue
 a pelear con la vna parte y hallo los en vn
 lugar que dizen Balde moro y pelco con
 ellos y vécioslos y mato y prendio muchos
 dellos. Y Bernaldo peleo con la otra: de
 tal manera q̄ no quedaron dellos diez bi
 uos. Y despues desto ayuntaren se gran
 des huestes de moros y vinierō sobre Ca
 mora, y el rey dō Alfonso ayuto todas las
 gētes que pudo y vino sobre ellos: y uie
 ron su batalla: en que los Moros fueron
 vencidos y desbaratados y presos: y mu
 ertos la mayor parte dellos. En la qual
 batalla Bernaldo del Carpio hizo a dies
 y al rey muy gran seruicio: matando mu
 chos Moros por su mano, y esforçando
 los Christianos. A este Rey quiso ma
 tar con yeruas vn Caualiero muy prua
 do suyo que se llamaua Al delio: y el Rey
 fue dello auisado: y mādolo hazer quatro
 quartos. Este Rey Don Alfonso tubo
 sospecha que Don Garcia su hijo le
 queria tomar el Reyno, y mādolo pren
 der y poner en el Castillo de Borden, en
 consejo de lo qual era la Reyna Doña
 Ximena su muger: la qual tuuo forma con
 sus hijos, y con otros grandes del Rey
 no que se alcassen contra el Rey. Y pusie
 ron lo en tan extrema necesidad, que vno
 de sacar de la prisiō a don Garcia su hijo,

Quarta.

y darle libremēte el reyno: y el rey se vuo
deretraer en vn lugar q̄ es en Asturias q̄
sellama Boroydos. Y de alli se fue a Sa
tiago, y estuuo alli algunos dias: y venido
embio a rogar a dō garcia que le diese lu
gar para yz a hazer guerra a los moros, y
el rey don Garcia se lo otorgo. Y este no
blerey don alonso ayunto grādes gentes
y fue contra los moros y hizoles muy grā
des daños: y tomo muchos catiuos, y bol
uiose a Camora con mucha honra. E alli
adolescio y repartio todos los thesoros q̄
su padre le auia dexado, y los q̄ el gano a
sus criados: que lealmente le auian serui
do y a los pobres, y d̄spues d̄ recibidos los
sacramētos cō grādeuocion dio el anima
a nuestro señor, y fue enterrado en astor
ga, y de alli fue llevado a Ouedo y sepul
tado en la yglesia de sancta Maria. Este
noblerey fue muy justo franco: esforçado
gracioso: y piadoso a los suyos, y a los ene
migos y malos fue muy aspero y duro. Re
ediñico muchas yglesias en estos reynos:
y hizo la yglesia de Sanctiago y la de sa
hagun de obra muy sumptuosa: aunque
despues la derribaron los moros. En tiē
po deste rey fue martyrizado sant Pēla
yo en Cordoua.

Capit. xiiij. del rey dō

garcia hijo del rey dō alōso el magno.

Despues de la muerte del noble Rey
don Alfonso el magno reyno su hijo
don Garcia en el año del señor de ochociē
tos y ochēta y tres años, y reyno tres años
Y en el comienço de su Reynado sacó sus
huestes y fue a correr tierra de moros: y
destruyó les y quemó les muchos luga
res, y mató muchos dellos: y truxo a mu
chos captiuos y peleó con Ayaya rey de
los Alarabes y véciolo, y matóle muchas
gētes, y prēdiolo: y diolo en guarda a cier
tos caualleros suyos, y pusieronlo a mal
recaudo y huyó y fuēse para los suyos, y
el rey don garcia anduuo sossegando sus
reynos: y fuēse a Camora donde adole
scio de enfermedad de que murió. Y lleva
ron lo a Ouedo: y enterraron lo con los
otros Reyes que ende estauan.

Capit. xiiij. Del Rey

don Ordoño segundo deste nombre.

Despues de la muerte del Rey
don garcia reyno su hermano
don ordoño, en el año del señor
d̄. dccc. lxxv. años, y reyno. viij
años y. vi. meses. A este don Ordoño dio
el reyno de galizia el rey dō Alfonso su pa
dre, y don Ordoño auia hecho gran guer
ra a los moros. E siendo rey de Galizia
auia les destruydo muchos lugares, y quā
do començo a reynar ayunto grandes gē
tes y fue a cercar a Talauera. Y como el
rey de Cordoua lo supo vino sobre el con
muy grandes huestes. El rey don Ordo
ño le dio la batalla: en que fueron los mo
ros vencidos y su rey preso. Y el rey don
ordoño tomo la villa por fuerça de armas
y mato, y prendio quantos moros en ella
hallo, y sacó dende muy grādes despojos:
y boluiose en su tierra con gran honra y
muchos thesoros. E los moros que den
de escaparon embiaron a demandar ayu
da a los reyes del Andaluzia y de Tan
jar, los quales vinieron con muy grandes
huestes: y llegaron a sant Estevan de gor
maz en ribera de Duero: y como lo supo
el rey don ordoño ayunto grandes gentes
y fue contra ellos y vueron batalla, en la
qual los moros fuerō vencidos y los mas
dellos muertos y presos. Entre los q̄les
fue muerto vn gran principe moro llama
do Alit. Y desde alli el rey don ordoño se
boluio para su tierra muy alegre y cō grā
des ganācias, y dēde a poco junto sus gen
tes y fue a correr la ciudad d̄ merida, y cor
rio toda la ribera d̄ guadiana. Y en este ca
mino tomo la villa de Alcaraz: y dēde vuo
muy grandes thesoros: y boluiose para su
tierra con gran gloria y ganancias: y los
moros de toda la comarca vinieron a el: y
hizieronle muy grādes presentes y supli
carōle q̄ les diese paz: y el rey se la dio por
cierto tiēpo: y allí se boluio a Leō y man
do edificar alli la yglesia de sctā Maria d̄
regla: despues la hizo cathedral: ala q̄ dio
muchas possessiones: y mando alli llamar
todos los cōdes y ricos hōbres y los pere
lados, y allí est. fol 34.

^a ríu, E murio este rey andando amonte: el qual como fuesse mácebo y valiente de cuerpo y hallasie vn osso muy gráde: y esforzandose en su valentia mando a los suyos qningúo llegasse al osso, q el solo qria matarlo, y como el osso se ladrasse de los canes y estando arrimado a vna peña: el rey lefirió d la láca, y el osso se vino para el y lo sacó d la filla y lo mato antes qfuesse socorrido. De la muerte del qual todos los principes y grandes señores deue tomar castigo para no se poner en semejates peligros sin grandes y justas causas.

Capitul. iiii. del rey

don Alonso primero deste nombre, llamado el Catholico.



Despues d la muerte d l rey d o fauila los altos hóbres d españa alçaró por rey a d o alóso hijo del duq d o pedro de cantabria y erno deste rey d o fauila. El qual comēgo a reynar en l año d l señor d .dccc. lxxx. años: y reyno .xix. años. Este fue muy noble rey fráco, es forçado: y tãto benigno q mas parecia padre de todos q rey ni señor. Y quãto era gracioso y benigno a los suyos: tanto era espãtable y feroz a los enemigos d la sancta fe catolica: y vuo cõ ellos muchas y grãdes batallas: de las quales siempre vuo ytozia, y gano les las prouincias y ciudades y villas que se siguen. Es a saber toda la trãa d cãpos y toda castilla la vieja y alaua y orduña: y todo lo q los moros teniã ganado en las montañas: y a toda nauarra hasta los montes perineos. Y gano en Portugal el puerto, y a braga y viseo, y otras muchas ciudades y villas, y tomo por fuerza d armas en el reyno de leõ a camora y tozo y salamanca y ledesma y simãcas y dueñas, y saldaña y miranea, y sego uia, y auila y osma y cuellar y sepulueda, y otros muchos lugares y fortalezas, y prẽdio y mato todos los moros q en ellas halló. Este noble rey reedificó las mas y glefias q los moros auian derribado en eipaña, y ordenó los Obispados: y poblo muchas ciudades y villas y castillos. Y las q

vido que no se podian amparar mandolãs derribar por el suelo. En tiempo deste glorioso rey: en el año de .dccc. lxxv. dize el cardenal Martino en la cronica francesa, que fue traydo el cuerpo de la Adalena a la ciudad de Barcelona por el duque girardo de Borgoña, y q en el año de .dccc. lxxvii años Adurramen rey de Cordoua entro por la dulce Francia cõ muy grandes huestes: robando y matando y quemãdo y destruyẽdo quanto hallaua, hasta que llegó a la ciudad de orliens, sobre la qual puso sitio. Y como esto fue sabido por el Duque Edõ junto muy grãdes gentes y vino cõ trael: y vuieron su batalla, en q murieron muchas gẽtes d ãbas partes, y a la fin fue rõ vencidos los franceses: y los que escapãrõ d la batalla fuerõ huyẽdo hasta q llegaron a la ribera d los ros, en la qual se ahogãrõ muchos dellos, y el duq escapo cõ muy poca cõpañia. E como carlos martel fue certificado por el duq Edõ del gran daño que los franceses auian rescibido, ajunto muy grandes huestes de alemanes y frãceses y vngaros, y vino sobre adurramẽ: y vuierõ su batalla tan cruda q duro siete dias que no se conocia quien vuisse de auer la vitoria. Y a la fin seyendo y a noche las batallas se apartaron, y cada vnos se fueron a su real, y otro dia quando amanecio los frãceses se armaron y se pusierõ e el campo pẽsando q los moros les dariã batalla, y estuieron assi muy grã pieza, y quãdo vieron q los moros no salia fueron a su real y hallarõ todas las tiẽdas armadas y el real lleno d muertos y algũos heridos dẽtro en las tiẽdas, d los q les el rey Carlos fue certificado como Adurramẽ rey de cordoua auia sido muerto el dia antes e la batalla: y los q dlla auia escapado auia fuydo e lã noche: y el rey mãdo coger el cãpo: dõde halló muy grandes riquezas. Assi el rey Carlos martel se boluio en su tierra muy rico y alegre: empero cõ perdida de muy grandes gentes.

Capit. v. del rey dõ Fruela primero, y d las batallas q vicio.

Quarta



Muerto el rey dō alōso alcarō los altos hōbres de España por rey a don fruella su hijo: y comēco a reynar en el año dñe ñor de .dccc.iiij. años: y reyno .xiiij. años. Fue hōbre de aspera y dura cōuersaciō. Pero fue en su comēco temeroso de dios: y cauallō muy esforçado: y luego q̄ comēco a reynar mado q̄ los clerigos biuiesse castamēte y no tuuiesse mugeres, por q̄ del tiempo del maluado rey vicia auia quedado en costūbre de tener todas las mugeres que querian. Y en el segūdo año d̄ su reynado Jucefrey de Cordoua sacó grādes huestes y fue a correr la trā de Galizia. Y el rey don Fruella como lo supo ayunto grandes gētes y fue contra el y vniéron su batalla q̄ fue vécido Jucefrey de Cordoua y murieron de los moros cinquēta mil en esta batalla, el rey Fruella se apoderó de toda galizia: q̄ como quiera q̄ trā christianos, no estauā todos a su obediēcia. E despues desto los nauarros se alcaron cōtra el, y no le q̄rian conocer vassallage, y el rey fue cōtra ellos y sojuzgo los y tomó rehenes d̄ ellos, y pasó a gascuña: y puso la toda lo su señorio, y despues d̄ sosegada toda aquella tierra boluio se para asturias cō su muger doña Aldemina. Este rey don Fruella tenia vn hermano q̄ se llamaua don Umerano: el qual era muy esforçado cauallero y d̄ gesto muy hermoso franco, gracioso, y a todos tan comun que las gētes lo amauā mucho por sus grandes virtudes, y el rey dō Fruella sospechādo q̄ por auētura por el gran amor q̄ todos le auian lo tomarian por rey: acorrido de lo matar: y por su propia mano lo mató, y q̄ riēdo hazer emienda de la muerte d̄ hermano tomó por hijo a vn hijo suyo llamado dō Bermudo. Pero esto le aproueche poco: por q̄ los grādes del reyno se le nātaron contra el y lo mataron: estando en la villa de yanguas. En tiempo de este rey don Fruella dice vuestra cronica de españa: q̄ vino carlos marteel hijo del rey pepino de francia a la ciudad de toledo por amor de galiana hija d̄ rey galafrey y q̄ estādo alli

carles vino sobre toledo vn rey moro llamado Bramate con intēcion de casar con Galiana apesar de su padre, y q̄ hizo grandes daños en la tierra de toledo: y q̄ estando peleādo los d̄ la ciudad y los frāceses d̄ carlos con bramante y con sus gētes que carlos salio ala batalla en vn cauallō que le dio galiana: y q̄ hizo muy gran matāca en los moros d̄ bramate, y se encontraron carlos y Bramate, y q̄ lo mató carlos con vna espada llamada guiosa que galiana le dio: y q̄ cobro de bramate la espada durādarte, que ambas a dos eran de virtud: y con ellas se boluio a Toledo despues de vécida la batalla: y q̄ dende sacó a galiana y la lleuó en francia y se casó con ella por q̄ se lo auia prometido quādo le dio el cauallō y las armas cō q̄ fuēse a pelear cō bramate, y de cosa desto no haze menciō alguna en la chronica de los reyes de francia.

Cap. vi. del Rey dō

Aurelio, y de como por su couardia dexó el titulo de rey de españa.

Muerto dō fruella los grādes de españa alcarō por rey a su hño dō aurelio: y comēco a reynar en el año dñe ñor d̄ .dccc. lvi. años. Este rey fue dādo a malos vicios: y reyno .vi. años, y luego en comēco de su reynado los moros le hizierō guerra, y con grā couardia y gana de holgar hizo con ellos su pleytesia: q̄ le dexassen en paz sus reynos, y les daria en quanto biuiesse cierto numero d̄ dōzellas hijas dalgo en cada año: y d̄ raria el titulo d̄ rey de españa: y se llamaria solamēte rey de leon: como los moros se lo demādaua: y murio este malauenturado rey en la villa de yanguas y alli fue sepultado.

Cap. vii. d̄ rey dō silo

Despues d̄ la muerte d̄ rey dō aurelio alcaron los grādes de españa por rey a dō Silo yerno de dō alonso el catholico, y comēco a reynar en el año dñe ñor de setecientos y .lxxij. años: y reyno ocho años



Y este Rey Don Silo. fol. 35

respicie retro fo. 35.
esuse leges.
y este Rey Don Silo *

to antigua q̄ estaua toda cubierta d̄ yedra
 y la espessura era tan gr̄de que no pudo
 entrar a cauallo: y el cōde se apeo: y entró
 en la hermita y vido estar el puerco cerca del
 altar: y el cōde marauillose mucho dello, y
 no lo quiso herir: y hizo su deuota oracion
 ante el altar. Y en esta hermita biuía tres
 monges de vida muy estrecha, y el vno de
 ellos llamado Pelayo: se vino pa el cōde y le pre
 gūto quié era: y el se lo dixo. E fray Pelay
 o le rogo q̄ fuesse su huesped essa noche:
 y el cōde se lo otorgo. E otro dia de maña
 na el mōge pelayo dixo al cōde q̄ se fuesse
 en bué hora y vüesse alegria y esfuerçasse
 su gente, y fuesse cierto que auria grande
 batalla cō Almagor: y lo venceria, y auria
 ende mucha sangre derramada, y seria tã
 grande su buena andança que por todo el
 mundo sonaria: y supiesse que auia de ser
 preso dos vezes: y ante de tres dias veria
 tal señal que no seria hōbre d̄ los suyos tã
 esforçado q̄ no vüesse gran temor. Pe
 ro dixo el mōge tu los esfuerçaras y abiuar
 ras de tal manera q̄ lo perderã. E quãdo
 tu llegares hallarlos has muy tristes ha
 ziendo grã llanto: pensando q̄ tu eres muer
 to o preso. Y ruego te q̄ desque vüeres el
 cãpo vécido te acuerdes desta cõpañia la
 zerada q̄ en esta montaña biuimos. E el cõ
 de le respõdió Fray pelayo si Dios desta
 batalla me saca no perderes el seruicio q̄
 me aueris hecho. Assi el conde se despidio
 del monge y se fue para Lara: donde ha
 llo su gēte toda llorãdo: creyẽdo fuesse mu
 erto o preso. E alli el cōde les cõto lo q̄ le
 auia acaescido con el puerco: y lo q̄ el mon
 je pelayo le auia dicho, de que todos fuerõ
 muy alegres. E otro dia de mañana el cõ
 de mando sacar su hueste: y era tã poca su
 gente en comparacion de los moros, que
 auia ciẽto pa vno: y trayan los moros mu
 chas trõpetas y añafles y atãbores, y ha
 zia tã grã ruydo q̄ parecia q̄ alli venia el
 mundo todo. E el cōde estaua q̄do cõ su gē
 te biẽ ordenada: y vn cauallero suyo puõ
 las espuelas a su cauallo y abriose la trã:
 y sumiose el y el cauallo, d̄ q̄ todos los dela
 hueste del conde quedaron mucho espãta

dos, y el conde les dixo. Yo vos ruego que
 no querays enflaquecer ni desmayar: que
 pues la tierra que es tan dura no nos pue
 de sufrir: mucho menos nos sufriran nue
 stros enemigos, y pues que todos soy s hi
 jos dalgo y buenos: y peleays con los ene
 migos dela santa fe: en defensa de aq̄lla fa
 zed v̄ro deuer q̄ mucho ha q̄ yo esperaua
 este dia, y espero en Dios que oy ganare
 mos la mayor honra que tan pocos caua
 lleros jamas ganaron, y mãdo luego mo
 uer sus batallas, y fue a herir en los moros
 tã animosamente que fue marauilla, y fue
 la batalla muy duramẽte ferida por abas
 partes, po al fin los moros huyeron, y el
 cōde y sus gētes fueron en el alcãce matã
 do y hiriendo tantos q̄ seria cosa graue de
 creer. Y en el real d̄ los moros se halló tãto
 oro y plata, joyas, ropas, armas, cauall
 os y mulas: que todos los del cōde quedaron
 d̄de ricos. E vencida esta batalla embio
 grã presente de oro y de plata al monje pe
 layo, y mandolo q̄ alli hiziesse vn moneste
 rio, el qual es aquel q̄ oy se llama san Pe
 dro de Arlãca: y partio se para Burgos:
 donde holgo algunos dias mãdãdo curar
 de los heridos. Y en el año del Señor de
 deccc. vi. entraron los reyes, Al durramen
 de Cordoua y Albenaya d̄ çaragoça por
 tierra del rey Ramiro con muy gran hueste.
 Y el rey desque lo supo sacó su hueste
 y peleó con ellos y venció los: y murieron
 en la batalla ochenta mil moros: y fue pre
 so el rey de çaragoça y durramen rey de
 cordoua escãpo huyẽdo. Y el rey dõ rami
 ro partio de alli con mucha honra y gran
 des thesoros y joyas muy ricas: y lleuó cõ
 sigo captiuo al rey d̄ çaragoça. E nel año
 de n̄ro señor de. decccviij. años, el Conde
 Fernan gonçalez embio a llamar todas
 las gentes de Castilla: y quãdo los tuuo
 jutos embio vn cauallero de su casa al rey
 don Sancho de Nauarra: embiãdole a
 rogar y requerir q̄ quisiesse enmendar al
 gunos agrãues q̄ a los Castellanos te
 nia hechos, mandãdole: q̄ si le respõdies
 se sin efecto de lo q̄ pedia, lo desafiãse. El
 rey de Nauarra con mal consejo le respõ

Quarta

dio. Al migo dezid al conde hernan gonca
lez que no le mejorare cosa de lo q̄ deman
da, e me marauillo del demandar estas co
sas, mas creo q̄ lo haze cō la vitoria q̄ d̄ los
mozos vuo. E ntonces el cauallero lo desa
fio de parte del conde: y el rey le respōdio.
Dezid al cōde q̄ fue mal acōsejado en me
desafiar q̄ lo tengo por loco. Y cō esta res
puesta el cauallero se boluio al conde, y le
cōto todo lo q̄ el rey le respōdiera, e luego
el cōde m̄do llamar sus ricos hōbres y ca
uallos y les dixō la respuesta q̄ el caualle
ro traya. Y auido su cōsejo como quiera q̄
muchos er̄ de cōtraria opiniō, el cōde de
termino d̄ le hazer guerra y d̄tro ē su tier
ra le p̄sentar la batalla, e luego sacō su hue
ste y fue a ētrar por navarra, y ētr̄do q̄n
to vna jornada, como el rey don sancho lo
supo sacō su hueste muy p̄sto: y vino se pa
ra vn lugar q̄ se llama la era de gallada: y
como el cōde supo la venida d̄l rey, sacō su
hueste y ordeno sus hazes, y el hizo otro
t̄to, e la batalla q̄ ētre ellos se dio fue tan
cruelm̄te por ambas partes herida q̄ estu
uo en gr̄duda quiē auria la victoria. Pe
ro ala fin se hallo el cōde cō el rey, e ambos
a dos se dierō tales golpes d̄ las l̄ças q̄ ca
yerō en tr̄ra: pero la herida d̄l rey fue gr̄
de q̄ luego murio, y el cōde quedo mal he
rido: po fue luego de los suyos socorrido y
puesto en vn cauallo: e luego el cōde esfor
ço los suyos, roḡdoles q̄ curas̄se d̄ v̄cer
q̄ su herida no era mortal: y ellos hizierō lo
de tal manera q̄ los navarros dexarō el c̄
po y fuerō muchos dellos muertos y p̄fos.
Y el cōde m̄do llevar muy honradamen
te el cuerpo del rey don sancho a najara, y
muerto el rey dō sancho los condes d̄ tolo
sa y de pities llegarō con gr̄ hueste q̄ ve
nian por ayudar al rey: e qūdo supierō su
muerte vuerō dello muy gr̄ pesar, y em
biarō a dezir al conde hern̄goncalez q̄ q̄
rīa auer batalla con el. Y como el esto oyō
m̄do aparejar toda su gente para les dar
batalla, de lo q̄l sus caualleros fueron mal
cōt̄tos, assi por la vida trabajosa q̄ traȳ
como por ver al cōde mal herido: y acorda
rō q̄ vn cauallo llamado dō Maño laynez.

de pte de todos le dixer̄: en q̄nto peligro
ponia su p̄sona y estado: en q̄rer dar bata
lla est̄do t̄a grauem̄te herido: y teniēdo
sus ḡtes tan c̄fadas y fatigadas, y le pe
dīa por merced q̄ si se curar de si y d̄ los su
yos: el cōde respondio. Don Maño biē di
cho es lo q̄ dezis, pero yo conozco biē los
franceses, y si nosotros venimos c̄lados:
ellos no vienē holgados: e yo soy cierto q̄
si mas esperamos, q̄ t̄ta ḡte verna en su
ayuda: q̄ por ventura no los podremos su
frir: y quiero mas pelear luego con ellos y
esperar la v̄tura q̄ d̄ios querra darnos, q̄
atender el poder de los fr̄ceses. Por̄de
dezid a estos caualleros q̄ se esfuer̄cen y a
yan plazer: y se aparejē como dellos espe
ro, que tal qual estoy q̄ero dar luego la ba
talla. E oyda la respuesta del cōde, acorda
ron todos aq̄llo ser lo mejor: y luego sacō
su hueste y fue se pa el lugar donde estaū
los condes de tolosa y de pities con todos
los navarros: y los castellanos fueron en
muy gran peligro a vn passō d̄ vn rio que
se lo defendīa los fr̄ceses e navarros: po
con todo esto se esfor̄caron t̄to q̄ passarōn
el agua a pesar de todos ellos. Y como fue
ron passados el conde ordeno sus hazes, y
fue a ferir en sus enemigos, y la batalla fue
por ambas ptes muy peleada, t̄to q̄ estu
uo gr̄a pieça en peso, pero al fin el cōde fer
n̄ gōcalez esfor̄ço mucho los suyos: e an
daua dando bozes por la batalla llam̄do
al conde de tolosa q̄ viniese a pelear cō el.
Y como el cōde d̄ tolosa lo oyō vino se pa
ra el apartado d̄ los suyos, e dierō se ābos
a dos de las l̄ças: y el cōde d̄ tolosa fue d̄
tal manera encōtrado q̄ luego cayō muer
to en tierra, y los suyos fuerō huyēdo: y en
el alc̄ce fuerō p̄fos de los suyos treziētos
caualleros. Y desq̄ el conde fern̄ gōcalez
vuo arr̄cado el campo por su mano desar
mo al conde de tolosa, y m̄do lo cubrir de
vn rico paño de oro y lleuolo consigo: e hi
zolo poner en vn ataúd muy ricam̄te gu
arnido: e mando soltar todos los pr̄sione
ros y dioles moneda para su camino, y to
mo les la fe que no se parties̄en del conde
hasta lo poner en su tierra.

Capitul. xviii. de co

mo el rey Almagor apellido los moros d Africa por venir en España contra el conde Fernangonçales.

En el año del señor de nouecientos e diez años Almagor aquel q el conde Fernan Gonçales auia vécido, passó en africa, e apellido todos los Almoros, e Turcos, rogandoles quisiessen pasar en España, por le ayudar a vengar la injuria que el conde Fernan Gonçales le auia hecho, y ay unto gran poder e passó cō ellos en España. El conde Fernan Gonçales dís que supo su venida fizo llamamiēto general por toda Castilla, e ay unto su gēte en Piedrahita, e de allí partio secretamēte con dos de cauallo, e fue a sant Pedro de Arlança: por hablar al monje, Fray Pedro Pelayo, que le auia dicho todo lo que le auia acaescido e fallolo muerto, de q vuo gran pesar, y entro en la yglesia e cō grā duoció e muchas lagrimas suplico a nro señor qui fiesse librar a castilla del poder de los enemigos d la sctā fe. Y estādo assí el cōde en esta oraciō se adormecio, e apareciole el mōje pelayo e dirole: duermes fernan gonçales leuātate y vete a grā priesa para tu gēte q dios te ha otorgado quāto le demāda ste, e sabe, q véceras a almagor e a todo su poder aunq perderas grā parte d tu cōpañia. Y aūte digo mas q nro señor embiara entu ayuda al apostol santiago: e ami cō muchos angeles: e pareceremos todos e la batalla cō armas blācas, e cada vno d nos traera la cruz en su pēdō, e cō esta visiō el cōde d spōto muy alegre e oy o vna voz q le dixo. Leuantate a priesa y vete tu via, y no ds tre gua ni paz a los moros, e faz de toda tu gēte tres hazes, y entraras tu cō los menos d parte d oriēte, y sere yo cōtigo, e la segunda ala parte d ocidēte, e ay sera santiago y ala parte del ciergo sere yo, Al dize q te digo esto de parte d dios. Si assí lo hazes sey cierto que véceras: e sabe que durara esta batalla tres dias. Y con esto se partio el cōde cōsolado y fuesse para piedrahita, donde fallo su gēte en grā turbacion por q

no sabian q fuesse edl. El q les diro donde venia y todo lo q le auia aca ecido: con que todos fuerō alegres. Y allí el conde les hablo, mostrando les quāto les conuenia fer buenos, pues en ello les yua la vida y hora, que mucho mejor les seria la muerte q cōsentirse pnder. E ordeno q qual quier q a prision se diesse fuesse auido por traydor. E fue toda la gēte q el cōde allí tuuo q niētos de cauallo e quinze mil peones, y esse dia estuuiē en sus tiēdas, aderecādo cada vno lo que menester auia, e otro dia ante q amanesciesse auiedo setodos confesado e oydo missa salieron al campo, y el cōde ordeno sus hazes en la forma q sant millan le mādō, e los moros otrosi. Y la batalla se comēco, la qual duro tres dias: que no se pudieron vécere: en el qual tiēpo murieron muchos de los moros, e assí de los christianos. E al tercero dia el conde Fernan gonçales, como quiera que estava herido e muy cāsado d los dos dias passados esforço mucho a los suyos, e peleando assí como valiēte cauallō: hallose en la batalla con vn rey moro el mayor principe q entre ellos venia y matolo. E como los moros vieron a q l rey muerto comēcarō a pelear muy mas valiēte mēte. E ntōces los christianos se vierō en grā peligro: y el cōde andādo peleando oy o vna voz q le dixo. Cōde no desmayes q grande ayuda te viene y el alcādo los ojos vio cerca d si al apostol Santiago con muy grā compañía de gēte de armas cruzadas. E quando los moros los vieron venir contra si fueron mucho elspātados. E los christianos se esforçaron tanto, que los moros comēcarō a huyr: e los christianos los siguierō e matarō e prēdierō tātōs que fue cosa maravillosa, e duro el alcāce tres dias, y dísque el conde se boluio al campo donde la batalla acaecio, eran tantos los muertos, que no es cosa de dezir, y los suyos acordaron de apartar los christianos para los llevar a enterrar a sus tierras, y el cōde les dixo q era cosa muy difícil de hazer: y q les rogaua que todos se enterrasien en aquella hermita de sant Pedro de arlança, donde


*nota quod
fuerunt
muri
ta vna si fu
res latrones
adultera
phemi*

Quarta

el se entredia de enterrar. Y todos tuuieron bié de hazer lo que el conde dezia, rasi lo pusieron en obra, r dealli separtieron para sus tierras ricos r honrados: y el conde se fue para burgos donde reposo algunos dias. Y despues destas cosas acabadas por este nobler rey ramiro: r muchas mas d que su coronica haze mencion, fue se en romeria a sant Saluador de ouiedo r adolecio, r mandose llevar a leon, y alli despues de auer rescibido los sacramentos con gran deuocion dio el anima a nuestro señor en dia dela Epiphania del año del señor de nouecientos y veynete años.

Capitulu. xix. Del rey don Ordoño tercero deste nobre.

Ordoño. iij.



Aerto el rey don ramiro, rey no su hijo don Ordoño, q era casado con doña Araca, hija del conde Fernā Bonçales, y comēgo a reynar en el año del Señor, de. dcccxx, r reyno. v. años, r seys meses. En tonce el infante don Sancho su hermano que su padre auia auido en la reyna doña teresa hermana del rey don Garcia de Nauarra fuesse apamplona por auer ayuda r socorro del rey su tio, y del conde Fernā gonçales para auer el reyno de leon, r ambos a dos se la prometieron y fuerō por sus personas con gran hueste por lo tomar y llegaron hasta la ciudad d Leon, r don Ordoño defendio bié su tierra, r ellos se boluieron sin hazer lo que quisierā, r a esta causa el rey don Ordoño dexo a su muger la hija del conde Fernan Bonçales. En este tiempo se leuantaron los Ballegos contra el rey don Ordoño, el qual fue contra ellos r hizoles cruel guerra, r mato muchos dellos: r metiolos so su señorio como primero estauā, r poco tiempo despues vuo discordia entre el rey don ordoño, y el conde, y como los moros lo supierō vinierō sobre sant esteuā de gormaz, r corrierō la trā fasta burgos. Y el rey y el conde se


cōcordarō: y el cōde fue cō la cauallia del rey y cō la suya, y peleo cō ellos y vēcioslos, y mato y prēdio muchos d ellos: en este tpo el rey ayūto grā gēte pa correr trā d moros Y llegādo a camora adolecio d rā graue en fermedad de q murio: y fue lleuado aleō y sepultado en el monesterio de sant saluador

Cap. xx. del rey don

Ordoño. iij. deste nobre, llamado el malo
Don Ordoño el malo comēgo a reynar despues de don Ordoño tercero en el año del señor de. dcccc. y. xxi. y reyno: v. años: fue hombre couarde y mēguado. vuo guerra con don sancho, r mataron los moros cerca d cordoua donde huyo el rey don Sancho.

Cap. xxi. del rey don

Sancho primero, llamado el gordo: y d la prision d el conde fernā gonçales por el rey don garcia de Nauarra.



L rey dō sancho comēgo a reynar en el año d el señor d. dcccc. r xxv. y reyno doze años: en el. ij. año d su reynado hizo cortes e leō: y embio a llamar al conde fernā gonçales q fue a ellas, y como quiera q le peso vuo de yr, y el rey r toda su corte lo salieron a rescibir, y les plugo mucho cō el, saluo ala reyna q lo desamaua mucho. Y el conde lleuaua ende vn acoz mudado muy bueno: r vn singular cauallo q auia ganado en la batalla de Almançoz: y el rey se pago tanto de aquel cauallo y del acoz, q rogo al conde q se lo vēdiessse: y el conde le respondio q no se lo vēderia: mas q se firuiesse dello. El rey dixo: q lo no tomaria, saluo comprado, y q le daria por el cauallo r por el acoz mil marcos de plata o lo q valiesse segun la moneda de entonces. Y pusieron dia señalado: a q el conde vudiesse de ser pagado, y sino le pagasse en aq tiempo, que cada dia que passasse doblasse el precio, y sobre esto hizieron firme escritura sellada de ambos a dos: y partida por a b. c. Y dealli la reyna hablo con el conde q le haria dar por muger a su sobrina hija d

rey dō garcia de Nauarra lo q̄le dixo por lo enganar, y de allí el cōde se p̄tio pa castilla con este cōcierto. Y el cōde escriuio luego al rey d̄ nauarra pidiēdo le por merced embiasse d̄zir dōde mādaua q̄ le viesse pa hablar en este casamiento, y la reynatenia ya tratado cōel rey d̄ nauarra q̄ lo p̄ndiesse y acordosse la vista q̄ fuesse en cō cada cinco caualleros y no mas y el cōde fuesse assi y el rey traxo. xxx. Caualleros bien armados: y quando el cōde lo vido assi venir conosció la maldad, y fuesse pa vna hermita p̄sando poderse defender, dōde se defendio hasta q̄ fue noche, y despues sedio a p̄fio cō seguro dela vida q̄ el rey le dio. Y hizo allí n̄ro señor vn gran milagro q̄ sono vna vez enl ayze, y d̄ subito se abrio la hermita por medio, y el altar q̄ en ella estaua, y de allí lleuo el rey dō garcia al cōde fernā gōcales preso, y lo mādó poner en fierros y folto los caualleros suyos: los q̄les se fueron muy desconsolados para castilla.

Capitulo. xxiij. d̄ como vn cōdenormādo yēdo a santiaagosupo dela p̄sion d̄l cōde fernā gōcales: y como lo fue a ver, y a causa suya fue delibrado.

A Stando assi preso el conde Fernan gōcales, acaescio que vn Conde Normādo vino en Normeria a Santiago y oyo dezir dela p̄sion del conde Fernan gōcales, y por la grā fama de su bōdad vno desseo de lo ver. Y sabido como estaua en Castro viejo el conde Normādo tomo su viage para alla. Y llegando al castillo dio tales diuinas al Alcayde, y rogole tanto que le dexó ver al conde Fernan gōcales. Y desque los condes vieron gran pieça hablado el conde Normādo se partio y se fue para donde el rey de nauarra estaua, y trabajaua de ver ala infanta, ala qual en secreto dixo como a causa suya se perdia vno de los mejores Caualleros d̄l mundo, y que no solamente este daño por ella seguia mas castilla se perderia, y ganarla yan los moros: en lo qual haria tan grādes seruicio a dios quāto ella veyá, y por todo el mundo seria vituperada. Y si

ella delibrasse al conde fernan gōcales q̄ ganaria tā grā corona qual muger d̄ españa nūca ganara, y tātas cosas le dixo el cōde normādo q̄ ella delibero d̄lo sacar d̄la p̄sion seyēdo certificada que casaria cō el para lo qual tomo vna dueña suya, de quē mucho fiaua, y embio la en grā secreto al cōde Fernā gōcales: embiādole a dezir, q̄ si le daua fe d̄ casar cō ella, q̄ lo sacaria d̄ p̄fio. Y da esta embarada el cōde fue muy alegre: y diole la fe en la forma q̄ le fue demandada, y la infanta lo vino a ver, y allí le demando omenaje, q̄ sacandole de p̄sion casaria con ella, y el lo hizo. E luego la infanta le dixo. Señor ādad conmigo q̄ yo te go aparejado pa vos llevar. Y luego q̄ fue anohecido, el cōde y la infanta salierō d̄l castillo y tomaron su via para castilla, y como fuerō ya q̄nto alongados d̄l castillo d̄xaron el camino frāces, y metierōse al monte, y anduieron q̄nto pudieron aq̄lla noche, y porq̄ el conde no podia andar cō los fierros la infanta lo lleuo acuestas vn grā pieça, y d̄s que fue el dia, metierōse a lomas aspero d̄l monte, y estuierō assi escōdidos hasta q̄ vn arcipreste q̄ ādaua por allí acaça los hallo, al q̄l rogaron mucho q̄ no los d̄scubriessse y le hizieron grādes p̄messas, el mal hōbre dixo: q̄ etodo caso los d̄scubriera, saluo si el cōde le diessse lugar d̄ auerla infanta a su plazer. Lo q̄l al conde pescia mas graue d̄ cūplir q̄ la muerte: y como la infanta viesse q̄ por ruego ni p̄messas no podia escapar dixo al conde, señor por salvar la vida toda cosa es d̄ hazer. E rogo al conde q̄ se apartasse: y ella tomo al arcip̄ste por la mano. Y como el arcipreste la q̄so abrazar la infanta lo trauo d̄ tal manera, q̄ le tuuo los brazos: y en esto el conde lleo agrā p̄essa. y sacó vn cuchillo q̄l arcip̄ste enl cinto traya y matolo. Y muerto el arcip̄ste caualgaron en su mula el conde, y la infanta, y tomaron su via y llevaron cōsigo el acoz.

Capitulo. xxiiij. del consejo q̄ los castellanos vieron para yz adelibrar al conde fernā gōcales, y d̄ como lo delibro la infanta doña Sancha.

Quarta.



Auvia vn año q̄ el conde esta uapreso, y los castellanos auian auido muchos cōsejos en como pudiesen sacar a su señor d̄ prisión y nunca se auian acordado: y en este tiēpo eran todos jutos, con intencion de morir, o sacarlo, y los consejos eran diuersos porque los vnos dezian vna cosa, y los otros otra. Entre aquestos estaua vncauallo llamado iñuño laynez, el qual dixo. Señores para esto poner en obra ami parece q̄ nosotros duemos hazer vna estatua de piedra ala manera del cōde n̄ro señor, y ponerla ē vn carro, y besarle la mano por señor, y q̄ todos hagamos omenaje d̄ nunca la d̄smáparar hasta q̄ ayamos a n̄ro señor el cōde, o todos muramos en esta d̄mãda, y el q̄ tornare sin el a Castilla, q̄ muera muerte d̄ traydor, y este consejo plugo a todos y puso se assi en obra, y p̄tierō todos los cauallos castellanos cō toda la gēte d̄ pie, q̄ pudierō llevar d̄rãdo recaudo ē las fortalezas: y continuaron su camino pa nauarra y passaron el dia primero a arlacō, y otro dia a mōtesdoca, y otro dia fueron a bilforado y otro dia d̄ grã mañana q̄nto a vna legua d̄ alli el conde y la infanta q̄ venia, como oyeron el estruēdo d̄ tãta gēte vueron grã miedo p̄sando q̄ fuesse gēte d̄ nauarra q̄ los buscasse, y el cōde al colos ojos y miro y conosció su vãdera, y fue mucho alegre porq̄ creyo q̄ sus vassallos lo yuã a buscar, entonce dixo ala infanta, q̄ vuisse plazer: q̄ todos erã suyos: y le besariã la mano por señora. Y luego el cōde ēbio vn mãcebo: q̄ en el camino se le auia llegado a d̄zir a los castellanos, como el cōde venia sano y alegre: y traya cōsigo ala infanta doña sancha. Con esta nueua quiē podria d̄zir el alegría q̄ los castellanos vueron en ver a su señor, y de alli fueron a bilforado donde d̄s ferraron al conde: y alli se partierō para burgos, donde se hizieron las bodas d̄l conde y dela infanta muy ricamēte y con muy grandes fiestas y alegrias.

Capit. xxiij. de como
el rey don garcia de nauarra con grã huer

ste vino a hazer guerra en castilla, y como salio a el el conde Fernangonçalez.

De apoco tiempo el rey don Garcia d̄ Nauarra sacó su hueste y vino a correr a castilla: y como el conde Fernã Gonçalez supo su venida: llamo sus gentes y salio d̄ Burgos y el tomo camino d̄ Nauarra, y vueron su batalla muy cruda que duro desde la mañana hasta el medio dia, en que murierō muchos d̄ ambas partes: y los castellanos se yuã venciēdo y el cōde los efforço q̄nto pudo: y andãdo peleãdo en la batãlla el cōde llamo al rey d̄o garcia: q̄ se quisiessse con el dar d̄ la lãca el qual se vino para el: y el cōde lo hirio d̄ tal manera q̄ cayó del cauallo, y fue preso y desque los nauarros lo supierō dexarō el cãpo, y los castellanos lo siguiēdo matãdo y p̄ediēdo muchos dellos. Y el conde se boluio a burgos muy honrado, y traxo cōsigo al rey don Garcia y puso lo en fierros, en los quales estuuo. xiiij. meses.

Capit. xxv. de como

la infanta doña Sancha trabajo cō el cōde fernãgõcalez hasta q̄ d̄libro a su padre

Uel cōde esta doña Sãcha trauajaua quãto podia por sacar a su padre de prision: y el conde no se lo queria dar. Y al fin los castellanos le suplicarō tanto que lo diessse ala condesa su hija, que el cōde lo tuuo por biē, y mandolo sacar de los fierros y hizo le mucho seruiçio, y mandoles dar cauallos y mulas, y vestir a todos quãtos cō el auian seydo presos, y embiolos en Nauarra. Y el rey de nauarra desque fue en Estella hizo cortes, y delibero venir hazer guerra al conde Fernã Gonçalez. En este tiempo vinieron los moros a cercar a leon. El rey don sancho embio a rogar al cōde q̄le fuesse ayudar: y el fue cō la gēte q̄ con sigo tenia, y mãdo que todos fuesen empos del. Y quãdo los moros supierō su venida: leuãtarō el cerco, y fuerō se pa sahaçũ, y comēcarō a correr la tierra. Y el conde tomo sus gentes, y no quiso llevar gēte d̄ Leon, y fuesse para sahaçũ. De lo qual los leoneses vueron grã eno

jo yo rescibierō lo por injuria. E como los moros fueron certificados q̄ el conde yua leuataronse dēde cō muy grā presa; q̄ d̄ gētes y ganados lleuauā, y el conde fue ēpos d̄llos y tiroles la p̄sa y mato y p̄redio muchos d̄llos; y mādō tornar la p̄sa a sus dueños: y el conde cō sus gētes boluio a leon pa el rey. Y como los leoneses erā d̄scontētos del cōde: porq̄ no los auia lleuado cōsi go: boluieron ruydo conellos, y la cosa lle go ē al manera, y p̄ūto q̄ se viuiera d̄ p̄der todo, saluo por el rey don sancho, q̄ lo apazi guo, y ētōce el cōde boluio se pa castilla, y ē tātō q̄ el cōde era en leō: y el rey d̄ nauarra entro en castilla, y corrio la tr̄ra, y lleuo de lla muy grā p̄sa, y d̄sque el cōde vino d̄ leō y lo supo, jūto sus gētes, y luego ēbio a dezir al rey d̄ nauarra q̄ le hiziesse emiēda d̄l daño q̄ le auia fecho en su tr̄ra, donde no q̄ lo desafiaua. El rey respōdio q̄ le no emēdaria ē cosa algūa, ante lo vernia a buscar ē su tr̄ra: y oyda esta respuesta el cōde fue a nauarra con toda su hueste. E como el rey estaua aparcebido salio al enciētro, y hallarōse en vn valle q̄ se llama valpatri, en ribera de ebro: y uierō allí subatalla ē q̄ fue vécido el rey de nauarra, y mucha d̄ su gēte muerta y p̄sa. En este t̄po estuu el cōde dos años q̄ no fue alas cortes a leō, y entōce ēbio el cōde sus cartas al rey: d̄mā dādole q̄ le mādasse pagar lo q̄ deuia dela compra q̄ del hiziera d̄l cauallo, y del acoz. El rey le respōdio: q̄ no estauā los marauedis cogidos q̄ los mādaria coger, y se lo embiaria. Los mēsajeros se fuerō cō esta respuesta: dela q̄l plugo mucho al cōde. y pasfarō biē tres años del plazo aq̄ el rey auia d̄ pagar, y pujo tātō la denda segū la postura q̄ toda españa no la pudiera pagar.

Capi. xxvi. de como

el rey dō sancho de leō ēbio a mādā al cōde fernāgōcalez q̄ fuesse alas cortes d̄ leō

Desipēs desto el rey don sancho de leon embio a dezir al Conde, que fuesse alas cortes a leon, o le dexasse el Condado, y luego que el Conde oy desta embaxada, embio a llamar todos los ricos

hombres, y caualleros de castilla, y d̄xoles la embarada que el rey le auia embiādō, demandādoles consejo de lo que deuia hazer, y como quiera que los mas eran de acuerdo q̄ el conde no fuesse alas cortes, el conde delibero de yz, y les dixo: parietes, amigos, y leales vassallos: yo no soy hōbre q̄ haga cosa q̄ mal me este. E si yo agora d̄rasse de yz alas cortes, pareceria q̄ me leuataria cō el condado, y quitaua la obediēcia q̄ al rey deuo, y por esso yo d̄libero d̄ yz aunq̄ biē soy cierto q̄ no pudo escapar d̄ ser muerto, o preso. Pero mas contēto soy d̄ sufrir lo que me verna, q̄ hazer cosa fea ni contra mi honor, y vosotros como buenos y leales poned recaudo en la tierra. E assi el conde p̄tio pa leon con solos siete caualleros, donde ninguno lo salio a recebir: lo q̄l vuo por mala señal, y el conde se fue al palacio por besar las manos al rey, y el no selas quiso dar: y dixo le, tirad vos alla cō de que mucho estays v̄fano por las victorias que auays auido, tres años hasta que no venistes a mis cortes, y auays vos algo do con el condado, y dueys por ello ser preso, y allēde desto auays me hecho muchos d̄sseruiçios y enojos, el conde le respon dio. Señor no plega a Dios q̄ yo me alce con tierra, ni vēgo de tal lugar para hazer tan grā d̄slealtad. Y por cierto señor siēpre vōs serui lealmete a todo mi poder, y si dexe de venir a vuestras cortes señor fue, porque la otra vez q̄ a ellas vine fue maltratado de los caualleros leoneses, y señor si yo me alçara con la tierra, aun no hiziera tanto sin guisa: ca Señor me teneys mi auer por fuerza, y el rey fue desto muy sañudo, y mando luego prenderlo, y ponerlo en fierros.

Capi. xxvij. del con

sejo q̄ la condesa doña sancha vuo con los grandes de castilla, para la deliberaciō d̄l conde Fernan Gonçalez su marido.

Quādo los castellanos supierō la p̄fisiō d̄l conde, hizieron muy grā llāto, y la condesa p̄so morir, y estuu en tr̄ra grā espacio amortecida: pero como era dueña

Quarta

de tã grã coraçõn, e amaua soberanamente
a su marido, embio por los grãdes de castilla
pa auer consejo e la deliberacion del cõde
en lo q̃l vuo grã diuersidad: e ella d̃termi
no de fingir q̃ yua en romeria a santiago: e
lleuo cõsigo dos dueñas en habitõ de rrome
ras, e dos cauallos ancianos, e quiniẽtos
de cauallo muy biẽ armados, e biẽ ecaual
gados. Los q̃les todos hizierõ omenaje
de sacar a su seño: d̃prision: o morir en la de
mãda. Y partieron cõ la condesa d̃ noche
e anduuiẽrõ siẽpre por los mõtes e valles
muy desuiados hasta q̃ llegaron a Alcan
tilla: e apartaronse ala somoça, e hallaron
vn monte muy espeffo: e alli todos sepusie
ron lo mas encubiertamente q̃ pudieron, e
la condesa los dexo assi e se fue a leon co
mo romera con las dos dueñas, e dos caua
llos. Y ebio a dezir al rey como ella yua
a santiago, e que le queria hazer reueren
cia. El rey la salio a recibir quãto vna le
gua muy honradamente, e hecha al rey la
reuerencia deuida le suplico, le diessẽ licẽ
cia de ver al conde su marido, el rey se lo o
torgo, e desque la condesa vuo estado grã
pieça con el cõde: la condesa embio a supli
car al rey q̃ por aquella noche mãdasse fa
car al cõde d̃ las hierros: e el rey lo otorgo
e assi holgaron el conde e la cõdesa e die
ron orden en su salida. Y quanto tres ho
ras ante que amaneciesse el conde e la cõ
desa se leuataron, e la condesa vistio al
conde d̃ su ropa, e toco lo, e reboçolo muy
biẽ: e allegarõ ambos a dos alas puertas, e
la condesa hablo al portero: rogandole q̃
le abriessẽ porque no perdiesse jornada. E
como quiera q̃ el portero dudaua en labrir
ella le hizo tales promessas q̃ le abrio: e el
conde salio: e la condesa se escondio d̃ ma
nera que no pudo verla el portero: e assi el
conde salio, e se fue para vn portal dõde
la condesa le diro: que fallaria vn cauallo
e los dos caualleros que lo estauã espe
rando, e el conde caualgo, e salieron luego
de la villa lo mas encubiertamente que pu
dieron: e fuerõse a mas andar al mõte dõ
de los castellanos estauã, e de alli separtie
ron todos para castilla.

Cap. xxviii. d̃ el enojo

que el rey don sancho vuo desque supo la
deliberacion del conde Fernan gonçalez

Quando el rey supo la soltura del con
de, e el arte con q̃ seauia soltado vuo
tan gran enojo como si perdiera el rey no:
e fue luego a hablar con la condesa, q̃ gran
dose mucho de ella por el engaño que le a
uia hecho. Ella le respondió que su mer
ced no vuisse por mal lo que auia hecho,
q̃ razon le obligaua a lo assi hazer: e q̃ su
merced quãdo lo biẽ pẽsasse hallaria q̃ e
lla por lo hecho era mas digna d̃ galardõ
q̃ de pena: pero q̃ en su poder estaua. q̃ hi
ziessẽ della lo q̃ quisiessẽ: q̃ ya no le podia
venir cosa por graue q̃ fuesse, por que sear
repintiesse de lo hecho. Y desque el rey o
yo las cosas q̃ la condesa le dezia respon
diõle. Condesa por cierto este cargo es
mio por el mal recaudo q̃ puse en el conde
võo marido, q̃ por cierto vos auẽs fecho
como muy noble dueña: e quedara por siẽ
pre de vos grã nombre por esta cosa tã ha
zañosa q̃ vos hezistes. Y mãdo entonces
a caualleros de su corte mucho honrados
que fuesse con ella, e la lleuassen a Casti
lla muy honradamente al conde su marido
e assi se hizo: e el conde los recibio muy
bien e dioles muy grandes dadiuas, e assi
los leoneses se boluieron para el rey muy
contentos del conde.

Cap. xxix. d̃ como el


cõde fernã gonçalez desque se vido libre, e
castilla embio a demãdar al rey dõ sancho
el auer que le deuia del acoz, e del cauallo

Desque el conde se vido en Castilla,
embio a demandar al rey don San
cho el auer que le deuia del acoz, e del ca
uallo que le auia vendido: e el rey no le re
spondio, como el quisiera. Entõce el con
de mando llamar todas sus gẽtes, e entro
por el rey no de leon, quemando e robãdo
q̃nto hallaua, entõce el rey ebio su moyoz
dõmo cõ mucho auer, e mãdole q̃ hiziesse
cuẽta cõ el cõde: e le pagasse lo q̃ le deuia: e
reçriessẽ al cõde q̃ tornasse todo lo q̃ auia

robado de su tierra: e quando vinieron a la cueta hallaron la suma ser tã grãde q̃ toda españa no la pudiera pagar. E assi el mayordomo se vuo de tornar cõ mal recaudo. Y el rey llama sus ricos hõbres e caualleros: e auido su consejo: acordaron q̃ se le deuia dar el cõdado frãco quito, para el, e pa los q̃ dõl vinessen, porq̃ le diessẽ por quito del auer q̃ le deuia, e assi salio castilla de la subjecion dõl rey no dõ leõ. E neste tpo vuo grã guerra entre los gallegos: e este rey dõ sancho fue para Galizia: e hizo gran justicia de los culpados, e algunos corrio hasta la ribera de duero. Y el conde don gõçalo q̃ era seõor de aquẽde duero como supo la venida del rey: ayũto mucha gẽte, pẽsando empecerlo, e como supo q̃ estaua muy poderoso vino se para el rey, e hizo se mucho suyo, e el rey lo recibio muy biẽ, e elle hizo omenaje dõ siẽpre le seruir lealmẽte, e de le dar encada año cierto tributo por aquẽlla tierra, e mostrãdose mucho su seruidor tray a vna mãcana enerbolada, e diola al rey: e como la comio sintio el mal de muerte, e conosciõ de donde le venia, e mãdose llevar a leon, dẽde a tres dias murio en el camino, e fue sepultado en el monesterio dõ sant saluador en leon cerca de su padre.

Capit. xxx. del Rey


don ramiro. iij. hijo del rey don sancho el gordo, e de como los normandos con grã flota descendieron en Galizia,

 Certo el rey don sancho rey no don ramiro su hijo. Y comẽço a reynar enõl año del seõor dõ nueueciẽtos, e. xxxvij. e reyno xxx. años. El qual hizo pazes con los moros con condicion q̃ no ayudaria al conde fernã gonçalez contra ellos, e los moros ayũtaron tã grãdes gẽtes: q̃ el conde no pudo salir a ellos, e tomarõ entõces los moros las villas de Simãcas: dueñas, sepulueda e Hormas. Y andãdo tres años del reynado del rey don ramiro muy gran gente de normãdos: con muy grã flota dõscẽdierõ en galizia, e rebaron la trã: e hizieron enõlla grãdes males: e a q̃ se yuã a recoger en los

nauios el conde gonçalo fanchez dõ galizia salio a ellos, cõ grã poder, e peleo con ellos e desbaratolos, e mato, e prẽdio muchos dellos, e q̃mo les la flota toda: de guisa q̃ no q̃do quẽ la nueua pudiesse llevar de los saluo los que quedaron presos.

Cap. xxij. dõ como el

conde fernã gonçalez sacõ hueste, e fue correr trã de moros: e prẽdio: e mato dellos muchos e tornose pa burgos dõde murio

 Neste tiempo el conde Fernã gonçalez de Castilla sacõ muy grã hueste, e fue a correr trã dõ moros e mato, e prẽdio muchos dellos: e boluiose a burgos rico, e con grã honra. Y como ya estaua muy quebranta do de los grandes trabajos dõ armas q̃ auia auido, adolescio alli: e murio enõl año del seõor de nouecientos e. xl. años. Y fue mucho llorado por castilla: e quedo por seõor della el conde garciferãdez su hijo. Este rey don Ramiro hizo paz con los moros por consejo de su madre, porq̃ le diessẽ el cuerpo de sant Pelayõ q̃ auian en cordoua martyrizado: e mãdolo traer muy honradamẽte, e poner en el monesterio de sant saluador de leon. Y en tiẽpo deste rey don Ramiro, caso en Burgos doña Lambra con ruyz velazquez: por cuya causa murieron los siete infantes de lara: e cõ ellos nuõno salido su ayõ, e otros muchos cauallõs de Castilla. Y despues los vengo vn hermano bastardo suyo llamado Adudarra gonçalez: que vuo su padre gõçalo gustos en vna mora, estando captiuo en cordoua. El qual mato a ruyz velazquez: e quemõ a doña lãbra. Este conde garciferãdez fue muy buẽ cauallõ: e acrecento mucho los caualleros en castilla. Este rey don ramiro gouernãdose mas por volũtad q̃ por razon vuo se tã mal con los condes: e caualleros dõ galizia q̃ alçaron por rey en la yglia de sanctiago a don Bermudo: hijo del rey dõ ordeño tercero. Y quando lo supo el rey don ramiro sacõ su hueste: e fue contra el e hallãrense a vn lugar que se llama portillo de arenas: e vieron su batalla: en q̃ mu

Quarta.

rio mucha gente de ambas partes, y ninguno vno la victoria, y cada vno se torno a su tierra con perdida de mucha gente y duro la guerra entre ellos dos años. En este tiempo vn rey moro llamado Alcorax entro por Portugal, y corrio toda la tierra hasta Santiago, y puso sitio sobre la ciudad. Y nuestro señor mostro alli tan gran milagro q̄ cayo tal enfermedad sobre los moros que los mas dellos y su rey murieron alli, y perdieron todo quanto trayan, y los que escaparon dela enfermedad murieron a manos de los Christianos: de guisa que a penas vno quien llevasse las nueuas a su tierra, y no dize la chronica donde ni como murio este rey.

Cap. xxxiiij. del rey dō


Bermudo segundo hijo del rey don Ordoño el tercero, en cuyo tiempo los moros ganaron la ciudad de Leon.

El rey dō bermudo segundo deste nonbre hijo del rey don ordoño tercero comēço a reynar despues de la muerte del rey don ramiro tercero, en el año del señor, de nuevecientos y sessenta y dos años, y reyno dezisiete años, y mostrose en su comienzo hombre de consciencia, y mando bien guardar los Estatutos de la yglesia, pero creya mucho de ligeros. Y tres malos criados del arçobispo de santiago llamado a taulfo: direron al rey que el arçobispo era mal christiano, y tenia vendida la tierra a los moros, y el rey creyolo y mando prender al arçobispo, y echar en vn corral, con vn toro muy brauo, el qual se vino para el passio a passio. Y el arçobispo le puso las manos en los cuernos, y el toro se fue, y de role los cuernos en las manos, y el rey visto el milagro arrepintiose mucho de lo hecho, y el arçobispo se fue a sanctiago, y puso los cuernos delante el altar de sant saluador. En tiempo deste rey salio el rey almáçoz de cordoua, y corrio a portugal, y a galizia, y lleuo las cãpanas de santiago, y puso las en la mezquita de cordoua, y venia con almáçoz el cōde dō vela, q̄ el cōde Fernãgõ galezauia echado dela tierra, y otros

hombres poderosos que estauan desterrados del reyno de leon. Quando el rey don Bermudo lo supo sacó su hueste muy grande, y fue a lidiar con almáçoz, y vieron su batalla muy grande, en que murio mucha gente de ambas partes, y al comiēço los moros se fueron venciēdo, y el rey don bermudo llego hasta la tienda de almáçoz matado y hiriēdo a los moros y christianos q̄ les ayudauã. Y el rey Almáçoz con el grande pesar que vno de ver huyr los suyos de escualgo del cauallo, y echo en tierra vn sombrero de oro q̄ los reyes moros acostubrauan traer en lugar de corona, y sentose a par del entre los cuerpos de los principes moros q̄ vido estar muertos. E los suyos quando lo vieron vieron gran verguença: y tornaron ala batalla, y hirieron de tal manera en los christianos q̄ el rey dō bermudo y los suyos vieron de dexar el campo: y los moros fueron en su alcãce, hasta cerca de leon. Y el rey almáçoz se boluio a cordoua con mucha honra, y grandes riquezas. Este rey almáçoz hizo cruel guerra, doze años en Castilla, en leon: y en portugal. Este rey don Bermudo vno dos mugeres veladas, y dos abarraganadas, hermanas, y todas biuas en vn tiempo las tuvo. Y por sus pecados estubo españa en punto de se perder en su tiempo. En el q̄l el rey almáçoz entre los otros lugares q̄ gano puso cerco sobre la ciudad de Leon, y ante q̄ alli llegasse el rey don bermudo semãdo llevar ala ciudad de ouiedo, porque era tanto gotoso q̄ no se podia armar ni caualgar. Y el rey almáçoz tuuo la ciudad de leon cercada vn año continuo, y todos los dias la combatio. Y estaua en ella el conde don Guillen q̄ la defendia por mādado del rey. Y al tiempo q̄ se hizo el primero portillo en la cerca, el conde estaua muy doliente, y mādose armar de todas armas, y hizo se llevar a aquel portillo, y defendio lo tres dias: y tres noches: dōde murieron muchas gentes assi de los moros como de los xpianos. E al fin los moros fiziero otro portillo por otra parte, y la ciudad se vno de entrar: y el conde fue muerto. E mando el rey almáçoz dō

ribar todas las puertas de la ciudad que eran de marmol muy bien obradas, y todas las torres, salvo vna de sobre la puerta que estava a la parte de septentrión, la qual mandó dexar por memoria, y hechas estas cosas el rey Almagor se boluio a cordoua. En este tiempo vuo tan grande mengua de pan en el reyno de Leon que las gētes se morian de hambre. E nuestro señor mandó a vn religioso q̄ dicesse al rey q̄ aquella hābre q̄ en su reyno auia, y todos los otros males que auia sostenido veniā por sus pecados, y porq̄ tenia p̄so al obispo don Busto de ouiedo. Y como esto fue dicho al rey mandó luego soltar al obispo, y comēço a fazer penitencia de sus pecados, y luego llo uio, y la tierra dio todos sus fructos abundantamente, y el rey en emienda de sus pecados reedifico la yglesia de Sāctiago y todas las otras que el rey Almagor auia derribado, y dende adelante trabajose de hazer buenas obras. E dende a pocos dias murio en vn lugar que se dize villa buena y despues lo mandó sacar de allí su hijo don Alonso y llevarlo a Leon, y fue sepultado cō la reyna doña Elvira su muger, madre deste rey don Alonso.

Capit. xxiij. Del rey don Alōso quinto deste nombre q̄ murio herido de vna saeta en las espaldas, temēdo cerco sobre Viseo en Portugal.

 Rey don Alonso quinto deste nōbre, comēço a reynar despues dela muerte de don Bermudo en el año de. dcccxxxix. y reyno. xxvij. años: y auia cinco años quando comēço a reynar. Este rey don Alonso con poco seso y mal cōsejo q̄ vuo dio por muger a su h̄ra doña Teresa al rey audalla de Toledo, con condicion q̄ le ayudasse contra el rey de Cordoua, y como quiera q̄ doña Teresa lo contradexia: el rey la hizo llevar a Toledo y poner en poder del rey Audalla. Y aunque la infanta trabajó quāto pudo, porque el rey moro no viese ayuntamiento con ella, el la vuo a su voluntad, y ella le dixo, que fuesse cierto que

Dios le daría presto vengança de aquella fuerza que le hazia, y luego el rey fue herido de la mano de Dios de tal enfermedad: q̄ penso ser muerto, y el rey mandó luego cargar muchos camellos de paños de oro y seda, y mando dar a la infanta mucho oro y plata y piedras preciosas, y otras joyas muy nobles, y mando yr con la infanta muchos caualleros: y assi la embio a Leon al rey don Alonso su hermano, y luego q̄ allí llego metiose monja, y estuuó algun tiempo en Leon, y de allí se fue para sant pela y de ouiedo, y allí acabo sus dias sanctamente biuiendo. En este t̄po vuo cōtrēda entre el conde garci fernández de castilla q̄ quedo por señor dlla despues dlla muerte del conde fernāgōcalez cō su hijo don sancho, porq̄ se algo cōtra su padre, y los moros quando esto supierō entrarō por castilla poderosa mente y matarō muchos christianos, y tomarō a auila, y destruyeronla y a ouiedo, y a san esteuā de gormaz, y otros muchos lugares. Y quando el conde Garcifernández vido tā grā destruyció en la tierra, como quiera q̄ tenia muy poca gente, que toda la mas auia perdido en la guerra que el conde don sancho su hijo le auia hecho, determino morir en defensa de su tierra: y fue cōtra los moros con essa poca gente que le auia quedado: y los moros fuerō tātos q̄ murio allí la mayor parte de su gente: y el conde Garcifernández fue p̄so, y dende a pocos dias fue muerto de las heridas q̄ allí auia recebido. Y el conde don sancho su hijo vuo de comprar de los moros el cuerpo por gran precio, y mandolo sepultar en el monesterio de san Pedro de arlāca, que su abuelo auia edificado. Y despues dela muerte del conde Garcifernández q̄do el conde don Sancho su hijo en su lugar, y fue señor de Castilla. Fue muy buē cauallero, y mucho frāco, y esforçado, y defendio biē su tierra: y ganō a peñafiel y a sepulueda y a maderuelo: y a motejo, y cobro a gormaz, y osma: y a san esteuā, q̄ se perdierō en el t̄po de la prisión de su padre. Este dio libertad a los caualleros castellanos que no pechassen ni fuesen en hueste sin soldada. Este conde don

Quarta.

Sancho vno vn hijo que se llamo el infante don Garcia, y vna hija llamada doña Eluira. Al hijo mataron en Leó los hijos d' dō Vela a traycion. La madre deste conde don Sācho fue mala muger: y desleando casar cō vn moro poderoso, pēso de matar al hijo y alçarle cō las fortalezas, para mas libremēte poder hazer lo q̄ desleaua y vna noche estando destemplado las yeruas para dar a beuer al conde, vna dueña que mucho lo queria dixo al conde la verdad d' el caso, y quādo la madre le quiso dar el vino eruolado: el le rogo q̄ beuiesse primero: y como la madre no lo quiso fazer: el cōde se lo hizo beuer mal d' su grado: y luego de subito la condesa murio. Y el conde con pesar de su muerte mādō hazer el monesterio de Oña en q̄ la ēterra s'ien. Y vno este nombre, por q̄ en aq̄l tiempo por madre dezian Oña. Y despues desto el cōde don Sancho: ayūto muy grādes huestes asside leoneses como d' navarros: por la fe q̄ tenia dada a su padre por yz auēgar su muerte: y fuesse para el reyno d' toledo: y corrió y robo toda la tierra, de donde lleuo muy grandes presas: y fuesse para cordoua: robando y q̄mando todos los lugares q̄ por el camino hallo: y el rey don Alóso se fue para leon y reedifico los muros y las yglesias que Almanzor auia destruydo, y celebró ende cōcilio, en que fuerō muchos per lados. Y alli fuerō reuocadas algunas leyes q̄ los reyes godos auia fecho: q̄ no erā cōformes al derecho canonico: y hizierō se otras de nuevo. Y en este tpo murio el conde don vela: y q̄daron del tres hijos. Los quales no q̄riēdo hazer vassallaje al cōde don sancho, y haziēdo grādes daños, y males en castilla, el los echo dela tierra muy desonradamēte, y fuerōnte para el rey dō alóso de leó: el q̄l los recibio por vassallos, y les dio tierra en q̄ biuiesse. Y el postriero año d' el reynado deste rey dō Alfonso de leon, desleado hazer guerra a los moros sacó su hueste muy grāde, y fue poner cerco sobre Aiseo en portugal: y andādo mirando el muro fue herido d' vna saeta por las espaldas: dela qual herida murio.

Capitul. xxxiiij. Del rey don Bermudo. iij. q̄ murio en vna batalla q̄ vno cō el rey dō fernādo de castilla su cuñado.

Don Bermudo hijo d' don Alfonso el quinto comēço a reynar en el año d' el señor de mil y .viij. y reyno. x. años. Fue muerto en vna batalla que vno con el rey dō fernando d' castilla su cuñado en la vega de carrion. En tpo deste rey fueron q̄mados en el castillo de monçon por el rey don Sācho d' nauarra los traydores hijos del conde vela q̄ mataron al infante dō garcia en leon, el q̄l rey don sancho era casado cō doña eluira h'ra deste infante don garcia. Otra cosa no se falla q̄ digna sea d' escreuir d' este rey: salvo q̄ fue muy deuoto y limosnero y franco: y reparo muchas yglesias de las que los moros auian derribado.

Capit. xxxv. Del linage de Maño Rasura: que fue Juez en Castilla, como dicho es.

Año rasura fue juez en Castilla como dicho es, y fue padre de gōcalo z nuñez q̄ fue padre del conde Fernāgonca z lez de castilla, el qual fue padre del conde Barci fernandez que fue padre del conde don Sancho, el que hizo el monesterio de Oña, el qual fue padre del infante dō garcia q̄ mataron en Leon los hijos de don Vela y doña Eluira, q̄ caso con el rey don Sancho de Nauarra el mayor.

Capitul. xxxvi. Del linage de Layn Caluo su compañero en el juzgado de Castilla.

Layn caluo fue padre de fernā Laynez, que fue padre de Layn fernandez: q̄ fue padre de Maño Laynez, q̄ fue padre de Diego Laynez padre del Cid ruy diaz de bivar. El qual fue padre d' doña Eluira reyna de Nauarra madre del rey don Garcia, q̄ fue padre de doña Blanca muger del rey don Sancho de Castilla hijo del emperador dō Alfonso sereno.

Capit. xxxvij. Del linage de los reyes de Nauarra.



En **Yñigo** primer drey en nauarra fue natural de la Frácha cõtea: y por vn cauallõ su vezino q̄ mato vuo de dexar su tierra y venir a morar en vna fortaleza que tenia en los montes pirineos, como parece por el onzeno libro d̄ la hystoria teutonica. Y como era buẽ cauallero y mucho esforçado y desleoso del seruicio de Dios, desde aquella fortaleza hizo tan granguerra a los moros, que les gano la mayor parte de Nauarra: y desque se vido assipoderoso y acompañado de muchas gentes que de diuersas partes del mundo para el se vinieron por la gran fama de su virtud, hizo se llamar rey de Nauarra: y caso vn hijo que tenia llamado garci yñiguez, que despues se llamo don Garcia con vna dueña muy noble, que venia del linage de los reyes godos, el qual vuo en ella vn hijo que llamaron don Sancho que nacio en esta guisa. Como este rey dõ Garcia despues de la muerte de su padre estuuiesse en vn aldea auiendo solaz en el campo, los moros de supito vinieron y lo mataron. Y la reyna fue herida de vna lançada de q̄ murio, y milagrosamente pario vn niño que fue llamado don Sâcho: que fue rey despues de don Garcia: y criolo muy biẽ vn noble cauallero que auia sido ayudo de su padre. Este don Sancho fue muy noble rey, esforçado, y franco, y llamaron lo Albarca por sobre nombre, porq̄ muchas vezes calgo a barcas para passar las nieues, haziedo guerra a los moros: el qual vuo en la reyna doña Eluira hija del conde don Sancho de Castilla, y visniera del conde Fernangonçalez a Don Garcia y a don Fernando, y como quiera que don Garcia de uiera heredar a Castilla por ser mayor, el padre se lo quito por la maldad que leuanto ala reyna su madre, y dio a castilla a dõ Fernando que era menor, y dio a don garcia el reyno de Nauarra, a ruego de la reyna, que el rey su padre del heredado lo queria dexar por la gran maldad que a su madre auia leuãtado, y dio a don ramiro bastardo hijo suyo el reyno de Aragon: porq̄

saluo ala reyna del caso feo: que por los hijos fue acusada. Despues de dõ Ramiro reyno en Aragon el rey don Sancho, y despues deste reyno su hijo don Pedro. Despues del reyno don Alfonso su hermano: el qual no vuo hijo: y los grandes del reyno acordaron de elegir por rey a vn cauallero d̄ alto linage llamado Pero caiez y como se vido rey comẽco a ser tan soberbio que no lo pudieron comportar, y quitaronle el reyno, y tomaron por rey a Don Ramiro el monge hermano d̄ don Pedro y de don Alfonso y sacaronlo del monesterio. Y este don Ramiro vuo vna sola hija llamada doña Perona, que fue casada cõ don Remondo conde de Barcelona, que reyno despues, y assi se junto el conado d̄ Barcelona con el reyno d̄ Aragon. Y al. i. este don Ramiro por su grã bondad y virtud vuo el reyno de Arago: y fue el primero Rey. Y este don Yñigo Arista que fue el primero Rey en Nauarra vuo vn hijo bastardo llamado yñigodiaz que fue muy buen cauallero, y en vida de su padre hizo gran guerra a los moros desde la casa de Estuñiga que su padre le dio, y por ser señor de aquella casa fue llamado Yñigo de Estuñiga: del quallinage descendio Diego Lopez de Estuñiga padre del conde don Pedro de Plasencia y abuelo del duque de Arenal que oy bive.

Capitul. xxxviij. del

noble Rey don Fernando primero de este nombre.



En Fernando hijo de Don Sancho el mayor de Nauarra, comenco a reynar en Castilla y en Leon en el año del Señor de mil y diez y siete años. Y reyno quarenta años, y vuo el reyno de Castilla por parte de su madre, que fue hija del conde don Sancho, y el reyno de Leon por su muger doña Sancha hermana del Rey Don Bermudo. Este rey fue muy frãco y gracioso, esforçado, deuoto, y criaua en su casa todos los hijos de los caualle

Quarta

ros q̄ en su tiempo moriã. Este rey vuo tres hijos. El primero fue llamado don Sanchó, el. ij. dō alóso el. iij. dō garcia, y dos hijas. La p̄mera llamada doña vrraca. la. ij. doña eluira. Y como este noble rey passasse vna vez por biuar hallo ende a Diego laynez y a su hijo Rodrigo d̄ biuar moço de hedad de diez años: y lleuolò consigo y criolo: y desque fue de edad diole armas y cauallo: y quiso lo armar cauallero como lo auia en costumbre de hazer a todos los hijos dalgo q̄ criaua, y el no lo q̄sò ser. Y auino assi, q̄ estando este rey en carriõ cinco reyes moros entrarõ con gran poder y passarõ cerca d̄ burgos, y fuerõ por mōtes do ca, y a bilforado, y a sctõ domingo d̄ la calçada, y a logroño: y corrierõ toda la tierra y lleuarõ muchos p̄sioneros y ganados: y Rodrigo de biuar salio por la tierra y ape llido todas las gētes q̄ pudo, y tomolòs la delãtera y tiroles la presa y mato muchos dellos, y captiuo muchos, y prẽdio los cinco reyes: y fuesse cõ la p̄sa a casa d̄ su madre teresa nuñez, la q̄l partio muy biẽ cõ todos los q̄ cõ el fuerõ, y vuo cõsejo de lo q̄ deuia hazer d̄ los reyes, y delibero d̄ los soltar cõ cõdicion q̄ se otorgaron por sus vassallos y le fizierõ omenaje, y assi los solto, y ydos en sus tierras le embiarõ grãdes p̄sentes y las parias que le p̄metierõ. Y esto acaecido doña Ximena gomez hija del cõde don gomez de gormaz, demãdo al rey por merced q̄ se lo dieffe por marido, ca ella le perdonaua la muerte del conde su padre, q̄ el auia muerto: y el rey embio por Rodrigo de biuar y los desposo. En este tiempo vuo gran debate entre el rey don Fernãdo y el rey de Aragon sobre Calahorra, por q̄ cada vno dellos d̄zia prenerle: y acordaron q̄ cada vno d̄ los reyes dieffe vn cauallero q̄ lidiassse por el, y el q̄ v̄ciesse q̄dasse la ciudad por su seño, y el rey dō fernãdo dio por si a Rodrigo de biuar, y el Rey d̄ aragon dio vn cauallero q̄ se llamaua don martin gomez, y venidos a la batalla don martin gomez comẽco de dezir palabras soberuiofas a rodrigo d̄ biuar. El qual e respõdio: q̄ a los caualleros mas conuenia

obras q̄ palabras, q̄ la hõra de la batalla dios la varia a quiẽ le pluguiesse. Y luego se fuerõ el vno al otro y rompieron sus lacas, y en la fin pelearon valientemete: y cayo del cauallo don Martin gomez, y rodrigo de biuar descendi del cauallo y cortolè la cabeza: y dixo a los juezes, si auia mas que hazer por el derecho de Calahorra. Y luego el rey dō Fernãdo lo saco mucho honradamete del campo. E assi q̄do Calahorra por el rey don Fernãdo, el qual le hizo muchas mercedes. Y los condes de Castilla auiendo del grande embidia pensaron de lo matar, por lo qual trataron cõ los moros, q̄ acordassen de auer batalla, y q̄ en aq̄lla lo matarian: y vuiéron de saber este trato los reyes moros sus vassallos, y vuiéron las cartas y embiarõ las al rey el qual vuo desto grande enojo, y mado luego a los condes salir de castilla. E partiendo el rey en romeria para sanctiagoruy diaz lo echo de la tierra. E vino a el doña sancha su hermana q̄ era casada con el cõde dō garcia, y pidiole por merced, q̄ pues echaua a su marido fuera d̄ la tierra le diesse cartas para algũos de los reyes moros sus vassallos q̄ le diesse tierra en q̄ biuiesse: y el diole cartas pa el rey de Cordoua: q̄ era vno d̄ ellos, y por su amor le dio a Labraẽ q̄ biuiesse. En el dicho año etro el rey dō Garcia de nauarra en castilla cõ gran gēte, y lleuò a cerca de burgos, y el rey dō Fernãdo su hermano le embio a requerir que saliesse de su reyno, q̄ el le perdonaua lo hecho, y el no lo quiso fazer: y el rey dō Fernãdo le dio batalla, en la q̄l fue muerto el rey dō garcia y su gēte desbaratada y en esta batalla hizo vn cauallero llamado dō pedro redõdo vna grã hazaña: el q̄l era ayõ d̄l rey dō garcia: el q̄l le requirio q̄ hiziesse lo q̄ el rey don Fernando le requiria, y por q̄ creya que por su soberuia auia de ser muerto y v̄civo, queriẽdo no ver la muerte de su seño: se metio en lo mas duro de la batalla auiendo derado todas las armas saluo la lanca y el espada. Y el rey dō garcia murio en aq̄lla batalla por las manos de dos caualleros q̄ erã sus vassallos

y se auia del desnaturalado, por que a tuerto
 les auia tomado sus tierras. En este año
 estado el rey don Fernado en Galizia en
 traron los moros en Castilla: y ruy dias
 llamo sus parientes y amigos y alcácolos
 cerca de Atienza, y allí uieron batalla, y
 los moros fuerō vécidos. Y duro el alcáce
 siete leguas, en que fueron muchos d'ellos
 muertos y captiuos. En el año de mil y
 treynta entro este rey dō fernado en Por
 tugal: y tomo a Aiseo por fuerza d'armas
 y otros muchos lugares, por pleytesia q̄
 los tenían los moros. Y de allí el rey se fue
 en romeria a Sãctiago. Y venido puso el
 cerco sobre coymbra y tuuo la cercada sie
 te años, y al fin tomola por pleytesia cō to
 do quanto en ella auia. En este tiẽpo hizo
 ruy dias cosas muy hazãñosas. En el tiẽ
 po q̄ el rey don fernado tuuo cercada aco
 ymbra: acaecio q̄ vn obispo Briego vino
 en romeria a sanctiago: donde oy o dezir q̄
 sanctiago en habito d'caualleria aparecia
 a los xpianos: ayudãdoles en las batallas.
 E dixo q̄ Sanctiago era pastor y no caua
 llero. Y esta noche aparecio Sanctiago
 armado en vn cauallo blãco, y le dixo que
 no dubdasse de su caualleria, q̄ el era caua
 llero de Jesu ch̄ro, y q̄ otro dia abziria las
 puertas de coymbra cō aq̄llas llaues que
 en la mano tenia. Y e la mañana el obispo
 lo conto a todos los clerigos y a muchos
 otros, y les dixo a que hora otro dia auia
 d' ser tomadacoymbra, y assi lo fallarō por
 verdad: y entrada la ciudad el rey hizo ca
 uallero a Rodrigo de biuar en la meza
 mayor: y mãdo le llamar ruy dias, y eñole
 el espada, y diole paz en la boca: y no le dio
 bofetada como era costũbre: mas diole cō
 la espada en el ombro: y mãdo le q̄ tomasse
 la espada y q̄ de su mano armasse nueue
 caualleros, y assi los armo. Y desde coym
 bra el rey se boluio a Sãctiago, y tuuo en
 de nouenas y hizo grãdes ofrendas y bol
 uiose en castilla, y todas estas cosas fechas
 aparejo su hueste y fue sobre Hormaz y so
 bre otros castillos de dōde los moros ha
 zian grandes daños y ganolos: y derribo
 todas las torres de atalayas q̄ tenían, y q̄

moles muy grã parte de su tierra, y puso el
 cerco sobre guadalajara, y allí al may mō
 rey de toledo le ebio muy grãdes p̄sentes
 y vino le a ver con su seguro, y allí se hizo
 su vassallo, y le dio sus parias. Y de allí el
 rey don Fernado se torno a leō. Este rey
 mãdo hazer la yglesia mayor de leō y pro
 puso de traer allí los cuerpos de sancta ju
 sta y rufina, que fueron martirizadas en se
 uilla que los moros tenia. Y con esta inten
 cion partio de Leon para y a Sevilla, y
 fue ganando la tierra y destruyẽdo los mo
 ros y sabida su yda por el rey d' Sevilla el
 le embio a suplicar q̄ le no fiziesse mas da
 ño, y q̄ seria su vassallo, y le daria parias, y
 embiole muy grãdes presentes: el lo rescí
 bio por vassallo, con condicion q̄ le diessẽ
 los cuerpos sanctos y a dichos, el respon
 dio q̄ le daria todo lo q̄ mãdasse, mas que
 el no sabia donde estauã, y assi quedo por
 su vassallo. Y el Rey don fernando se bol
 uio a leon y mãdo poblar a camora, y estã
 do el rey dō fernado en camora y ruy dias
 cō el hablãdo, llegaron al Lid embarado
 res d'ellos cinco reyes sus vassallos q̄ el p̄ri
 diera en batalla, y traxeronle las parias q̄
 le deuiã y otros grandes presentes, y yuã
 le a besar la mano, y el no lo cōsintio, y mã
 doles q̄ besassen la mano al rey, y ellos lo
 hizieron assi: y hincaron las rodillas y dixẽ
 ron a ruy dias. Lid tus vassallos los reyes
 que p̄dixiste te embiã las parias que te de
 uen y este presente, y el Lid lo tomo y dio
 el quinto de todo ello al rey, y el no lo qui
 so rescibir y diole muchas gracias, y dẽde
 adelante el rey mando que a ruy dias d' bi
 uar llamassen Lid, por q̄ los moros lo lla
 maron assi, y de allí el rey embio dos obis
 pos a Sevilla por auer los cuerpos san
 ctos y a dichos, y embio con ellos al conde
 don Muño y otros dos ricos hombres, y
 quãdo llegaron en sevilla fuerō muy bien
 recibidos por el rey. E oyda su embarada
 el rey respõdio, q̄ era muy presto d' les dar
 las parias, pero que de aq̄llos cuerpos san
 ctos el no sabia dōde estauã. Y los sanctos
 obispos se pusierō tres dias en deuota ora
 cion, suplicãdo a n̄ro seño: les quisiesse re

Quarta.

uelar dōde aq̄llos cuerpos sanctos estauā. Y sant Ysidro les aparecio ⁊ les dixo: que no curassen de los buscar: q̄ la voluntad de Dios era, q̄ q̄dassen allí, por q̄ aquella ciudad auia de ser ganada d̄ xp̄ianos. Mas q̄lleuasse el su cuerpo q̄ le auia mucho seruido, ⁊ ellos fueron mucho espantados de la gran claridad q̄ el sancto cuerpo cōsigo traya: ⁊ estuuiēō gran pieza sin poder hablar: ⁊ despues preguntarle quien era, ⁊ ellos respondio. Yo soy sant Ysidro q̄ fuy arçobispo en esta ciudad: ⁊ ellos dierō muchas gracias a dios, ⁊ rogaron le que les mostrasse su sepultura, ⁊ el les dixo ciertas señas por dōde lo hallassen en Sevilla la vieja donde estaua enterrado, ⁊ ellos que darō muy cōsolados, ⁊ dixeron al rey q̄ les diese licēcia d̄ yr a sevilla la vieja ⁊ allí hallariālo q̄ buscauā, ⁊ al rey plugo mucho dello: ⁊ caualgo cō sus caualleros, ⁊ quando llegarō al lugar, cauaron la foz adonde estaua: ⁊ salio d̄ allí tan suauē ⁊ marauilloso olor, q̄ los xp̄ianos ⁊ moros fueron d̄llo marauillados. Y assi lo lleuaron de allí cubierto cō ricos paños q̄ el rey les dio: ⁊ cō gran honra: ⁊ assi los obispos, ⁊ cauallōs se d̄spidierō del rey ⁊ se fuerō muy alegres con el cuerpo sancto, el qual hizo muy grādes milagros por el camino hasta que llegarō a leon donde el rey don fernādo estaua, ⁊ los salio a rescebir con grā procesiō, ⁊ muy honradamente le mādō llevar a la yglesia dōde fue puesto muy ricamēte en el altar mayor. La q̄l fue intitulada de su nōbre. En este tiēpo el emperador Enriq̄ se q̄rello al papa vrbano, teniendo cōcilio general d̄l rey don fernādo de españa, por que le no queria pagar el tributo que los otros reyes de la cristiādā le pagauā. Y el papa le embio sus embaradores: amonestandole que pagasse el tributo al emperador Enriq̄, certificādo le que no lo pagādo daria cruzada contra el. Y sobre esto el emperador con otros muchos reyes lo embio a desafiar. Y el rey don fernando vista la embarada, ⁊ el desafio uo su consejo cō los altos hombres d̄ sus reynos. Y todos acordaron ser mejor pagar el tributo que

esperar los daños que de la guerra del emperador seguirseles podia: ⁊ a este tiēpo el Cid no estaua ē la corte, ⁊ el rey le embio a llamar ⁊ le dixo todo lo pasado: el q̄l cōtradixo el consejo d̄ todos: diziēdo, q̄ mejor era al rey ⁊ a todos sus ricos hōbres morir libres q̄ dexar a españa so tributo: ⁊ dixo al rey. Señor rescebido el d̄safio ⁊ yo les a dar batalla d̄etro en su tierra, ⁊ yo yrē por v̄ro aposentador cō mil ⁊ q̄niētos caualleros mis amigos ⁊ vassallos. E vos señor lleuad cinco mil forçados caualleros hijos dalgo, ⁊ dos mil caualleros moros q̄ vos embiarā los reyes v̄ros vassallos: ⁊ vayamos con la gracia d̄ dios: q̄ yo espero en el q̄ vos dara la vitoria. Y luego el rey don fernādo embio sus cartas al sancto padre: suplicādole q̄ no le hiziesse guerra sin causa: q̄ las españas auia seydo conquistadas por los moradores d̄llas, ⁊ por aquellos dōde el venia: por mucho d̄rramamiento de sangre, ⁊ q̄ antes sufriria la muerte q̄ auer de pagar tributo al ep̄ador, ni a otra p̄sona. Otro si escriuio al emperador, requiriēdole q̄ le dexasse hazer la guerra q̄ a los moros hazia, ⁊ se dexasse desta demanda. Y q̄ donde no le pluguiesse: q̄ el le tornaua el amistad ⁊ lo d̄safiava para la batalla: la qual le entendia dar d̄etro en su tierra. Y luego el rey llamo sus gētes: en q̄ vuo con la gēte del cid nueue mil de cauallo: cō los q̄les el rey partio, ⁊ desq̄ pasaron los puertos de aspa hallaron la tierra albororada ⁊ no les q̄rian dar viādas, ⁊ como el Cid lleuaua el auāguardia: comēço a quemar ⁊ robar toda la tierra, en tal manera, q̄ todas las viādas q̄ les erā menester les erā traydas, ⁊ como esto fue sabido por el rey d̄frācia embio grādes gētes con el conde don Remon d̄ Saboya ⁊ con otros grādes señores: ⁊ mādō les q̄ viniesse a dar batalla al rey de España. E como el cid ruy diaz yua delāte, dioles la batalla: en la qual muchos Frāceses ⁊ Alemanes ⁊ saboyanos fueron muertos ⁊ presos. Entre los quales fue preso el conde de Saboya ⁊ otros muchos caualleros. Y el conde rogo al Cid ruy diaz: q̄ lo quisiessē delibrar

y que le daría vna hija en rehenes, y el cido lo delibro con condicion que jamas nopu diessse el ni su gente tomar armas contra el rey su señor ni contra el, y tomo la hija suya y dio la luego al rey. La quale era muy hermosa. Y el rey vuo en ella vn hijo q̄ fue llamado don Fernando, que despues fue llamado cardenal de España, y despues desto vuo el Cid otra batalla, en que vécio mucha gente francesa. Y la fama d̄ estas batallas fue tan gr̄ade que el emperador y el rey de Fr̄acia suplicaron al papa que embiasse a rogar al rey don Fernãdo, que se boluiesse en su tierra, y q̄ no queria su tributo. El rey d̄o Fernãdo embio al sancto padre su embarada solene. En la qual fueron el conde d̄o rodrigo y aluar fañez minaya: y otros caualleros y letrados, q̄ dando el en tolosa: d̄o de queria c̄tinuar su camino para roma, por los q̄les le ēbio a dezir, que embiasse vn cardenal c̄ bastante pover, y assi mismo embiasse el Emperador y el rey de fr̄acia sus procuradores para que otorgassen q̄ a los reyes de españa no se demandarian jamas tributos, so graues penas. Y que desto el santo padre hiziesse decreto, q̄ en otra manera ellos yria a buscar do q̄ era q̄ estuuiesse. El papa vistas las cartas y embarada fue muy esp̄tado y vuo su c̄sejo: en el qual se acordo que se hiziesse todo lo que el rey de españa demãdaua. E luego embio vn cardenal llamado micer roberto: y con el vinieron suficientes procuradores del emperador y del rey d̄ fr̄acia y de los otros reyes xp̄ianos. Los q̄les juraron y p̄metieron q̄ a las españas nunca fuesse demãda de tributo: y el santo padre hizo sobre ello decreto. La razõ d̄l q̄l fue: por q̄ los reynos de españa eran por armas sacados de las manos de los enemigos d̄ la fe. Y el papa embio a rogar al rey q̄ le embiasse la hija del c̄de de laboya q̄ tenia: el q̄l se la embio muy ricamente apostada y acõpañada: y embiole a d̄zir q̄ yua preñada d̄ cinco meses: que le suplicaua le mãdasse guardar y criar la criatura: el sancto padre lo hizo assi: y nacido el niño lo baptizo de su mano y le puso nõbre don Fer

nando: y lo mãdo muy bien criar: y lo legitimo para q̄ pudiesse auer toda dignidad. Y fue despues gran señor en la yglesia de Dios como adelante se dira. Y assi el rey don Fernando se torno en su tierra c̄ mucha honra por el buẽ consejo del Cid ruy diaz: y por estas cosas que este Rey hizo fue llamado Par de Emperador.

Capit. xxxix. del rey

don Sancho el segundo.



Viendo el rey don Fernãdo en sus reynos andando proue y ēdo los, passo por Auila: que estaua despoblada d̄de la vniuersal destruyciõ, y tomo d̄de los cuerpos sanctos de sc̄ta Justa y de sc̄ta Sabina, y de sant Vincete y lleuolos a Leõ, y otros afirman q̄ estã aun en Auila. En el año de la encarnaciõ de mil y liij. años se rebelarõ contra el rey don Fernãdo las prouincias q̄ se llamã Celtiberia y Carpẽtanea. Y como era viejo y auia mucho gastado en reedificar muchas yglesias y lugares que erã destruydos de los moros, y no curaua tãto dello quanto deuia. La reyna doña Sãcha su muger veyẽdo la necesidad y fatiga d̄l rey, sacó de sus joyas y d̄ sus thesoros muy grandes q̄ tenia, y dio los para pagar sus ḡetes, y sacó grã hueste y fue sobre las dichas tierras, y hizo tãtos daños q̄ los boluio al tributo q̄ ante pagauã, y hizoles pagar las parias dobladas: y todas estas cosas assi p̄speramente acabadas el rey se boluio a leõ. Y estãdo vn dia en oraciõ sant y s̄doro le aparecio y le d̄xo el dia y hora en q̄ auia de morir, y dende adelante siempre trabajo en hazer gr̄ades bienes y limosnas: pensando pacificar mas los reynos acordo de los ptir a sus hijos, d̄ q̄ se siguierõ infinitos males, y dio a don sancho a Castilla y a nauarra hasta Ebro con la estremadura. Al don Alõso a Leõ c̄o asturias y vna pte de cãpos, y dio a d̄o garcia a galizia c̄o lo q̄ auia ganado de portugal. Y desta particiõ peso mucho a d̄o sancho, q̄ era mayor y p̄teneciale todo segũ las leyes y costũbres de los godos q̄ estas espa

Quarta

ñas señorearó, e dixo a su padre q̄ el hazia en esto su voluntad: mas no lo q̄ d̄uia: y que el no cōsentia en esto. Y el rey le respōdio, q̄ el auia ganado estos reynos, y podia hazer d̄llos lo q̄ q̄siesse, y q̄ por el no mudaria su p̄posito: y d̄sta p̄ticiō peso a muchos de los gr̄ades d̄l reyno. Y fecho esto el rey dō fernādo: conosciendo el tiēpo d̄ su muerte: q̄ se acercaua se vino a Leō, e luego se fue a hazer oraciō ante el altar d̄ s̄. y fidoz y se hizo vestir ropas reales: e puso su corona e la cabeza: e recibio todos los sacramētos cō muy gr̄a deuocion, e desnudose de las vestiduras reales e puso la corona encima el altar e vestio celicio y echo ceniza sobre su cabeza, e dixo. Señor tuyo es el reyno dalo a quiē te sirua cō el: e m̄do se llevar luego a s̄ct̄a Maria del m̄caño, y estiuo ay tres dias haziēdo penitēcia de sus pecados. Y d̄ allí se m̄do llevar a cabeçō, e allí vinierō a el el cardenal dō fernando su hijo, q̄ era legado de españa: y el cardenal le dixo, q̄ se marauillaua d̄ aq̄lla p̄ticiō q̄ d̄ los reynos auia fecho, y el le respōdio q̄ el d̄raua a dō S̄ncho a castilla q̄ era lo mejor q̄ el tenia: mas q̄ rogaua a dios q̄ el no lo gozasse: ni le diess̄e hijo q̄ heredasse el reyno: por q̄ dos vezes le auia desheredado, firiendo en su presencia sus h̄ros: a dō Alōso e dō garcia, y en esto llegarō doña vrraca e doña eluira llorando, e dixerō al rey, q̄ como las dexaua desheredadas. El rey respondio, q̄ rogaua y mandaua a sus hijos q̄ les diessen tierras en q̄ biuessen, e callarō todos, saluo dō alōso q̄ dixo: tomad señor delo q̄ me distes todo lo q̄ q̄rreys pa ellas. Entōces dixo el rey. La mi bēdiciō ayas: dales tu lo que querras. Y el respōdio, señor dad vos delo mio a doña vrraca a camora cō sus terminos e con la meytad del infantazgo: y a doña Eluira a tozo con la otra meytad del infantazgo. Entōces el rey le torno a bēdezir e le dixo. ¶ Luego yo a dios: q̄ assi como agora son partidos los mis reynos te los de todos y mas, y seas bēdito de dios, e yo te do la mi bēdiciō. ¶ E q̄ en q̄ era q̄ sera en otar lo q̄ tu das a tus hermanas ay a la maldiciō de Dios

y lamia. Entōces dixo a dō Sancho q̄ le queria tomar a la pagū cō todos sus lugares e terminos, e a don Barcia a villa trāca con sus lugares para doña eluira. Y d̄spues desto hecho y firmado mando el rey a sus hijos que lo firmassen e jurassen assi. Y estas cosas hechas mando a sus hijos q̄ viuessen encomendado al L̄id, e le hiziesen bienes e mercedes. Assi el biēaueturado rey dio el anima a aq̄l q̄ la crio, e luego don arias gōçalo mando a su hijo rodrigo Arias q̄ se fuesse a camora y pusiesse en ella gr̄a recaudo, el hizo lo assi: e reyno este dō fernādo. ¶ xvij. años e ix. meses: e murio en domingo dia de sant juā baptista: en el año d̄ la encarnacion de mil e xxiiij. años: e llevarōlo a leō, e fue e terrado en la yglesia de sant y fidoz q̄ el m̄do fazer. Y despues d̄ su muerte biuio la reynadoña sancha su muger dos años haziendo muy s̄ct̄a vida: murio e fue enterrada cō el rey su marido

Capit. xl. del rey don

Sancho como hizo cortes, en las quales otorgo a sus vassallos quāto le demādarō por ganar sus voluntades para auer de conquistar a sus hermanas, e de como fue sobre çaragoça y la tomo.



¶ Rey don Sancho comenco a reynar despues de la muerte de dō fernādo su padre, en el año d̄l señor d̄ mil e setēta e tres e reyno seys años. ¶ En el primero año d̄ su reynado hizo cortes, e otorgo a todos los vassallos quāto le quisieron demādar por ganar sus coraçones para cobrar los reynos de sus permanos. Y en el segūdo año saco gr̄a hueste y fue sobre çaragoça, e cobatiola fuertemēte. Y el rey moro q̄ la tenia hizo se su vassallo, e diole grandes riquezas, e otorgole sus parias en cada vn año y assi leuāto el cerco y partiō de allí rico e honrado. Y desto vno gr̄a pesar el rey dō ramiro de aragō, y saco su hueste y puso se en el camino, y embio a dezir al rey dō sanchō q̄ le auia fecho gr̄a iniuria e cercar a çaragoça q̄ era de su cōquistā, y q̄ no pasaria sino le daua todo lo que auia rescabi

do del rey de caragoça, e fela dexasse libre, como cosa d' su conquista. Y el rey dō sancho como era hōbre d' grā coraçon no le respon dio otra cosa, saluo presentole la batalla: la qual vūieron muy cruda, e fue vencido el rey de aragon, e mucha de su gente muer ta, e escapo en vn otero, dōde se retraro cō los que pudo, e allí hizierō su pleytesia, en tal manera q' el rey dō sancho lo d'rasse e, librementē en su reyno, e caragoça q'dasse en la conquista del rey don Sancho. ✕

Capitu. xij. d' el rey dō

garcia de galizia e portugal: de como quebrato el juramēto q' auia hecho el rey don fernādo su padre: e d' como don sancho entro por tierra d' galizia, haziendo guerra a su hermano don Garcia.

El año de mil e cūj. el rey don gar cia de Galizia, e de Portugal: quebranto el juramento que fizo a su padre, e tomo a su hermana Doña Urraca gran parte de la tierra, que su padre le auia da do: e como el rey don Sācho su hermano supo que el rey don Garcia su hermano d'feredaua a su hermana doña Urraca, plusgole dello, porque le parecio que aquel comēçaua lo q' el desleaua acabar, e entōces embio a llamar al Lido ruy diaz, e a todos los grādes d' el reyno: e diroles como biē sa bian que el rey don fernādo su padre auia partido los reynos q' a el ptenecian contra toda justicia: e agora dō garcia mi herma no quebrata la jura, e ha deseredado a mi hermana doña vrraca, e quiero yo deman darse lo: e quiero v'ro cōsejo. El conde don garcia de cabra le dixo: señor q' en vos cōse jare q' quebrateys el juramēto q' a v'ro pa dre hezistes vos daria mal cōsejo: d'lo qual el rey dō Sācho vuo gran enojo: e dixo al cōde: tirad vos delāte mi q' de vos no pue do auer buen consejo, e tomo al Lido por la mano, e le dixo. Bien sabeys que mi padre me mando q' vos vūiesse por cōsejero en to do lo que vūiesse de hazer, e yo lo hize ha sta aqui: porēde vos ruego que me aconse jey's como yo cobre los reynos q' mi padre me q'to a sin justicia, e desto peso mucho al

cid, e dirole. Señor yo no vos consejaria q' qbratasse des la jura q' hezistes a v'ro padre ca vos biē sabeys q' el me fizo fazer juramē to en sus manos: q' siēpre vos cōsejasiē biē: e yo assi lo he hecho hasta aq', e lo hare de aqui adelāte: e el rey le respondio. Lido yo no entiendo q' en esto quebrato la jura, porq' la fize cōtra mi volūtad e cō premia, e allē de desto ya mi hermano dō garcia ha ydo cōtra la jura que hizo: e por derecho todos los reynos son mios. Porēde quiero q' me cōsejey's como los pueda ayuntar: lo qual ningūa cosa me estoruarā, saluo la muerte: e quādo el Lido vido q' no le podia sacar de aquel pposito dirole. Señor yo no veo o tro camino para esto hazer, saluo que pongays amor cō el rey don alonso v'ro herma no: con condicion q' vos de lugar pa poder pasar por su tierra a hazer guerra al Rey don garcia: e si esto no pudieredes acabar no comēceys la guerra. El rey entendio q' le daua buē consejo: e luego embio a rogar al rey dō Alōso su hermano que se vinies se a ver con el a Sahagū. Y el rey dō Alō so q'ndo vido las cartas maravillose: e con todo esto vino a saha gun. Y desque se vie rō, el rey dō sancho le dixo. Hermano biē sabeys como el rey dō Garcia n'ro herma no qbranto el juramēto q' a n'ro padre hizo en d'feredar a nuestra hermana doña vrra ca: e por esto q' el hizo quiero le yo tomar el reyno: porēde ruego vos q' me acōsejey's lo q' deuo hazer. Y el rey dō Alōso le respon dio: que el no le ayudaria ni passaria el ju ramēto q' a su padre auia hecho: e don san cho quando esto oyó: dirole, que le rogaua que le diesse passada por su reyno, para le y e hazer guerra: e le daria pre d'lo q' en l ga nasie. Y el rey don Alonso otorgoselo, e so bre esto assignaron dia, e dieron ciertos ca ualleros de castilla, e de leō: q' les hiziesse en estar por lo q' entre ellos se acordasse. Esto assi hecho el rey dō sancho ayūto q'ntas gē tes pudo: assi castellanos como aragoneses pa y e sobre su hermano el rey dō garcia: e ante q' pa alla mouiesse cō lu gēte emb'olo a desañar. Y fue el mēsjero don Aluar fa ñez pmo d' el cid: cō el q' le embio a d'zir, q' le

Quarta

derasse el reyno: en otra manera q̄ se lo tomaria por fuerza. Y don Aluar fañez aun q̄ mucho le pesaua vuo de hazer el mandado de su señor: e quando don garcia oyó la embarada, vuo muy grande enojo d̄ auer seydo quebrantador del juramento que fecho auia: e dixo a don Aluar fañez. **D**ezid a mi hermano, que no quiera passar la jura que hizo a nuestro padre: e quando el al quisiere, yo trabajare de me defender, y don Aluar fañez se boluio al rey don Sanchó. Y luego el rey dō garcia embio vn cauallero suyo que auia nombre Ruy rimeñez, a don Alonso su hermano, con el qual le embio a d̄zir, como el rey dō sancho le q̄ria tomar el reyno e lo ebiaua a desafiar, e le rogaua q̄ le pesasse dello: e no le diesse passada por su t̄rra pa le fazer guerra: el cauallero hizo su embarada: el rey dō alonso le respōdio. Vos dezid a mi h̄ro q̄ yo no le ayudare ni le estoruare: e si se pudiere d̄fender q̄ ami plazera mucho d̄llo: e cō esta respuesta el cauallero luego se boluio a su señor. Y desque el rey dō garcia oyó esta respuesta, e vido q̄ no tenia el fuerço en su hermano el rey dō alonso, quisiera ayuntar su gēte para yr contra el por consejo de vn su priuado q̄ era mal h̄obre, e siēpre le daua malos consejos, e a su causa auia tomado las tierras a doña Urraca: e los grādes d̄ su reyno acordarō de matar a este su priuado por lo q̄tar de tā malos cōsejos, e pusieron lo por obra en esta guisa, que estādo en cōsejo: e contradiziendo todos lo q̄ este cōsejaua lo matarō en presencia del rey: de q̄ el vuo muy grā enojo, y a esta causa se vuieron de partir algunos de los grandes de su reyno: e se passaron a castilla al rey dō sancho: e otros al rey don Alonso.

Capit. xliij. de como
el rey don Sancho embio a desafiar a su hermano don Garcia.



Allados quatro años d̄ su reynado del rey don Sanchó, este Rey entro por tierra de Galizia, e gano mucho d̄lla: porque la gente estaua muy mal contenta del rey

don Garcia, a causa de aq̄l su puado: q̄ era muy soberuio, y los trataua muy mal, y robaua el reyno: el q̄l ayunto toda la gente q̄ pudo para yr a dar batalla a su hermano el rey don sancho, el q̄l venia muy poderoso, y auia ya ganado muy grā parte de la tierra. Y venia con el el conde don nuño de Lara: e el conde de Aluonçó: e el cōde dō garcia de cabra: los q̄les lleuauā la delantera de la hueste del rey dō sancho cō muy gran caualleria. Y el rey don garcia salio a ellos y dioles batalla, en que vuo victoria de los dichos condes: en que murierō allí del rey dō sancho treziētos caualleros. Y quādo esto supo el rey don sancho caualgo a muy grā priessa con toda su hueste. Y el rey dō garcia se fue huyēdo quāto pudo: e el rey dō sancho lo siguió hasta portugal, donde llamo todos los hijos dalgo de Portugal: y hablo con ellos y cō todos los otros q̄ cōfigo lleuaua: y les rogo como leales vassallos le quisiessen ayudar cōtra su hermano que le queria tomar lo que su padre le d̄rara: y que mucho era mejor morir en vn dia y darle la batalla, que esperar cada dia de ser corridos y amēguados: y todos respondieron q̄ le seruiria lealmente, y q̄ a su vera era mejor dar la batalla q̄ hazer otra cosa: pa lo q̄l vuieron acuerdo de embiar a pedir ayuda a los moros, la q̄l les fue a demādar el mismo rey don garcia, y les dixo, q̄ si le ayudauā que les haria cobrar el reyno de Leó. Los q̄les le respōdieron q̄ pues no se podia amparar d̄ su hermano q̄ no entēdiā como el les podia hazer cobrar el reyno de leó, y no le quisierō dar ayuda. Y así el rey don Garcia se boluio pa el puerto en portugal. Y luego como el rey don sancho supo q̄ su hermano auia venido de demādar ayuda a los moros ayūto su hueste y fue lo a cercar en santarē, dōde cōbatio la villa vn dia y vna noche, y el dia siguiente el rey don garcia salio a la batalla cōtra el rey don sancho: y el rey don Sanchó dio la delantera al cōde de cabra: y al cōde d̄ mōcon y al conde dō Nuño de Lara. El rey don garcia acaudillo su gente, y esforçolos quāto pudo: y la batalla fue duramēte pe

leada por los vnos y por los otros, y ala fin fueron vécidos los Castellanos: y fue derribado el cõde de Labra, y preso el rey dõ Sancho: y el rey don garcia lo dio a guardar a quatro caualleros por seguir el alcance, y por prender los q̄ huyã. Entanto el rey dõ Sãcho rogo mucho a los caualleros q̄ lo teniã que lo dexassen y: ellos respondierõ q̄ no lo harĩã por ninguna cosa. Y estando en estas palabras llegodon Aluar Fãñez minayã a quien el rey auia dado cauallo y armas, y dixo a los caualleros que teniã preso al rey: dexad a mi señor: y en diziedo esto fue los a herir, y derribo los dos, y fizo soltar al rey, y fuesse cõel para vna montaña dõde estaua vna grã pieça de caualleros suyos q̄ huyerã de la batalla. Y estando en esto llegaron al rey treziẽtos cauallõs q̄ andauã huyẽdo, y vieron assĩ mismo venir al Cid, q̄ no auia sido e la primera batalla, y quando el rey lo conosciõ vuo muy gran plazer, y salio a rescebirlo: y dixole. Cid seays muy biẽ venido: q̄ nũca vassallo a tan buẽ tiẽpo socorrio a su señor. Y estando en esto el rey dõ Garcia venia descuydado, y muy alegre de la victoria auida. E luego la nueva como el rey dõ sancho su hermano era suelto: de q̄ fue muy triste. E como luego cerca dõde estaua el rey dõ Sãcho y el cid cõ los otros cauallõs recogierõ su gente: y comẽço se otra vez la batalla mas duramente q̄ la p̄mera: y ala fin desampararõ los portugueses al rey dõ garcia: el q̄l fue ende p̄so, y fuerõ de los suyos muchos muertos y p̄sos, y el rey don Sancho lo puso en hierros, y lo lleuo cõsigo a castilla. Y luego vinierõ a el sus hermanas doña vracã y doña Eluira: y cõ ellas muchos obispos, y arçobispos, y abades: los q̄le trabajã en auenir los dos reyes en esta guisa, q̄ el rey dõ Sãcho soltasse al rey dõ Garcia, y fuesse su vassallo: y le fiziesse omenaje, y viniessẽ a su seruicio y mādado cõ todo su poder quando fuesse llamado. Y sobre esto le hizo pleyto y omenaje de le guardar todo esto en quanto biuessẽ. E luego el rey dõ sancho lo mando soltar: y don garcia se fue para su reyno de portugal.

Capit. xliij. de la batalla

q̄ vuieron el rey don sancho de castilla y el rey don Alonfo de Leon.



Esto fecho el rey dõ sancho embio luego a desafiar a su hermano el rey dõ Alõfo de Leõ, embiãdole a d̄zir q̄ le dexasse el reyno q̄ de derecho era suyo. El rey dõ Alonfo le embio a respõder, q̄ el no dexaria lo q̄ el rey su padre le auia dado, antes trabajaria por lo defender quãto pudiesse. Entonce el rey don sancho sacõ su hueste y corrió le la tierra. El rey don Alonfo defendia la quanto podia. Y acordaron ambos ados a vn dia cierto d̄ se dar batalla en vn lugar q̄ llama Leuada: cõ cõdicion q̄ el q̄ véciesse se vudiesse el reyno d̄l otro. Y la batalla fue fuertemente herida de ambas partes: y ala fin fue vencido el rey dõ Alõfo. El q̄l se fue para Leõ despues de muertos infinitos hombres de la vna parte y de la otra.

Capit. xliij. de como

el rey dõ sancho en el. v. año de su reynado vuo otra batalla cõ el rey don alõfo su hermano, y lo prendio y metio en hierros.

En el quinto año del reynado del rey don Sancho vuieron batalla acordada don Sancho, y don Alonfo. La qual fue cerca del rio de Carrion: con tal condicion, que el vencedor vudiesse el reyno del otro sin contienda. Y la batalla fue agramente herida por ambas partes. En la qual fue vencido el rey don Sancho, y como el Rey don Alonfo era piadoso vuo pesar que muriesse los Christianos y no quiso seguir el alcãce. E yẽdo dõ Sancho huyẽdo hallõ de su gẽte alguna ayuntada en vn cerro, y jũto se con ella: y dẽde a poco vido venir al Cid ruy dias cõ su gẽte q̄ no auia sido en la batalla, y vuo con el grande plazer: y vuiẽdo su consejo de lo que deuiã hazer. Y acordose q̄ essa noche jũtassen toda la gẽte q̄ andaua huyda, y otro dia en la mañana fuesse a dar en el real del rey don Alõfo: y assĩ se hizo. Y como el rey don alõfo estaua descuydado, p̄sando q̄ el rey don

Quarta

Sancho yua fuyédo ante q̄ su gēte se armaf se fueró vécidos z̄ d̄s baratados z̄ muchos muertos: y el rey dō Alóso p̄so. Y los leoneses creyédo q̄ su rey fuesse muerto se esforçaró t̄to los q̄ armas pudieró tomar q̄ prendieró al rey don S̄cho: z̄ lleuaron lo assi preso catorze caualleros leoneses. Y d̄ auētura el Lid vido como el rey don S̄cho yua p̄so, z̄ fue empos dellos, z̄ rogoles q̄ le diessen a su señor: z̄ les daria al suyo, q̄ tenia p̄so: lo q̄l ellos no q̄sieron hazer: z̄ peleo cō ellos, z̄ d̄s baratolos, z̄ lleuo cōsigo el rey: z̄ d̄ allí el rey dō sancho se fue pa Burgos: z̄ lleuo ē fierros al rey dō alóso su h̄ro.

Capit. xlv. De como

doña vrraca fue a rogar al rey dō sancho q̄ soltasse a don Alonso su hermano.

Asto sabido por doña vrraca vino a burgos a gr̄a p̄iessa: z̄ cō ella el cōde dō perácurez. Y q̄ndo el rey don sancho supo su venida: recibiola h̄oradamēte, z̄ doña vrraca le suplico q̄ quisiesse soltar a dō Alóso su hermano, y q̄ ella ternia manera como se metiesse monge en el monesterio d̄ sahagun, y que le dexasse libremēte el reyno de león: y el rey dō sancho llamo al Lid z̄ pregūtole lo q̄ le parecia q̄ deuia hazer. El q̄l le respondio, q̄ metiendose el rey dō Alonso monge z̄ dexádole el reyno q̄ lo deuia soltar por ruego de su h̄ra: lo q̄l el Rey dō sancho le otorgo, z̄ don Alonso se metio mōge en el monesterio de sahagun, mucho cōtra su volūtad: y despues estado en el monesterio vuo cōsejo cō el conde don Perancurez: q̄ saliesse d̄l monesterio z̄ se fuesse pa toledo al rey alimaymon: el qual lo recibio muy h̄oradamēte: z̄ le hizo gr̄ades p̄sentes y le dio mucho oro y plata: z̄ caualleros, z̄ otras muchas joyas, y le tuuo consigo hasta q̄ fue muerto el rey dō sancho teniēdo cercada a camora: como adelante se dira.

Capit. xlvi. De como

doña vrraca rogo al conde don perácurez, z̄ a don gonçalo, z̄ a don fernádo q̄ fuesse a toledo al rey don alonso su h̄ro: porq̄ tuuiesse quien lo aconsejasse.

Despues que el rey don Alonso se fue para el rey Alimaymō a Toledo, la Infanta doña vrraca hablo con el conde don Perancurez: z̄ con dos hermanos suyos llamados don Gonçalo y don fernádo. A los quales rogo, q̄ se fuesse a Toledo para el rey don Alonso su hermano, y esto hizo ella, porque tuuiesse caualleros q̄ le supiesse biē aconsejar. El rey Alimaymon honraua mucho y amaua al rey don Alonso: z̄ quiso ser del seguro que le seruiria bien, z̄ lealmente. Y para esto tomo del pleyto omenaje: que no se partiria de Toledo sin su licencia. Lo q̄l el rey dō alonso le prometio: z̄ assi mismo Alimaymō le hizo omenaje de lo amar, z̄ honrar, y ayudar, en quāto pudiesse. Y luego el rey Alimaymon mando hazer vnos ricos palacios, en par del muro d̄l alcaçar para el rey dō alóso: porq̄ el y los suyos estuuiesse mas a su plazer. Los quales palacios erā cerca de la huerta: porque el rey don alonso pudiesse yz̄ allí, a auer plazer q̄ndo q̄siesse. Estando assi el rey don Alonso en toledo con alimaymon: mādole q̄ fuesse cō cierta gēte suya a hazer guerra a sus enemigos, lo qual el hizo muy sabiamente, z̄ vuo muy grandes victorias, de que el Rey Alimaymon vuo gr̄ade plazer, z̄ siēpre lo amaua mas: y venido de estas guerras daua se mucho a la caça, y al monte. Y andando vn dia por vna ribera a caça hallo vn lugar, de q̄ mucho se pago, z̄ auia en d̄vn castillo derribado: y puso en su voluntad de lo demandar al rey Alimaymon: z̄ luego como vino de la caça demandando se lo, y el se lo dio de buena voluntad, z̄ poblolo de sus monteros, y caçadores ch̄istianos, z̄ fortalecio. Y desde en adelante el rey don Alonso se yua a holgar en aquel lugar que se llamaua burgan: y acaescio q̄ el rey don Alonso se vuo de yza holgar vn dia a la huerta del rey en Toledo, y el rey Alimaymon assi mismo. Y desde que vuió comido z̄ holgado, el rey don alonso se echo a dormir en vna camara, y el rey alimaymon quedo de partiendo con sus caualleros: y entre las otras cosas hablaron de la nobleza y fortaleza de to

ledo, y como no temia a xpianos ni a Almoros, y vno de sus caualleros le dixo. Señor si a vos no pesasse, y o diria como Toledo se podria perder, y no en otra manera. El rey le mado q lo dixesse, el cauallero le dixo Señor estado esta ciudad cercada siete años haziendole tala cada año en los panes perder seay a por habre, dixo el rey, verdad es. Y todas estas cosas quedixeró oy o las el rey don Alonso: parecióle esto ser gran verdad, si los moros en esto no catauan por el rey don alonso. Y quando se leuato, y salio de aquella camara peso mucho al rey alimaymon: creyendo q por ventura auria oydo lo que ellos auia hablado: y mado q mirassen al rey don alonso si tenia los ojos de semblate, de auer dormido, y el oydo todo esto, hizo se mucho soñoliento: de manera q todos creyeron: q ninguna cosa auia oydo de lo pasado. Y acaescio q vn dia yendo caualgado el rey alimaymon, y don alonso con el, dos caualleros lo y uan mirado, y dixo el vno al otro: gra hermosura es la deste xpistiano: y por cierto biemerece ser señor de gra tierra: y el otro le respodio, sabe y s q soñaua esta noche, q vey a entrar a este rey do alonso por toledo cauallero en vn puerco mores muy grade y muchos puercos empos del q hoçaua, y en suziaua todas nras mezquitas, de lo qual el otro cauallero fue mucho turbado: y le dixo. Agora soy cierto q este ha de ser señor de toledo, y yendo assi los dos reyes jutos alçose al rey don alonso vna vedia de cabellos de la cabeza, y alimaymon le puso la mano, y alla notela, y como le tiro la mano de encima, luego se le torno a leuantar, y aquellos dos caualleros q y uan muy cerca de los reyes vieron esto por gra cosa. Y empos destos yua vn priuado del rey alimaymon que oy o todo esto. Y bueltos los reyes a la ciudad aq l priuado del rey alimaymon, cotole todo lo que auia oydo, y luego el rey embio por aquellos caualleros, y preguntoles todo aquello q l priuado le auia dicho, y ellos dixeronse lo todo. Y el rey les pregunto que les parecia en este hecho, y ellos dixeró: q les parecia que en todo caso duia matar al

rey don alonso. Allos quales el respodio: q no pluguielle a dios q tal consejo el tomasse q yria cõtra el pleyto, yomenase q le tenia hecho, mas q l entedia tener tal manera q nunca del rey do alonso mal le viniessse: y embio luego por do alonso, y rogole q d n ueno tornase fazer pleyto, yomenaje q nunca fue se cõtra el ni cõtra su hijo mayor: q siempre le ayudaria cõtra qualesquier enemigos suyos assi xpistianos como moros, y de de adelate siempre alimaymon amo mas al rey don alonso, y todas las cosas que auia de hazer las hazer con su consejo, y del cõde don Berançures.

Capit. xlvij. de lo que

el rey do sancho hizo desque supo q su hro el rey don alonso estaua en Toledo.

Desque el rey do sancho supo como el rey do alonso era en toledo fago la mayor hueste q pudo, y fue sobre leõ, y tomo la, y de de adelate todas las otras ciudades y villas del reyno de leon. Y desde alli se llamo rey de españa, y fue sobre toro que era de su hermana doña Eluira: y de alli tobre camora por la tomar ala infanta doña vrraca su hermana: y teniedo el real sobre ella embio a dezir a doña vrraca su hermana por el cid ruy diaz que le diesse a camora en troque, o en vedida, y le daria tierra llana, en q biuiesse. Y el cid como querra que le peso de llevar esta embarada, vuo de hazer el mado de su señor. E oyda la embarada doña vrraca le respodio: q dixesse al rey que ella no daria camora en ninguna manera por troque, ni por vedida antes le rogaua mucho q le dexasse aq llo q el rey su padre le auia dado, y q fuesse cierto q de aq lla ciudad nunca seria desferuido Y oyda la respuestra el rey don sancho se partio para Burgos: por q era inuierno y no tiẽpo dispuesto para tener cerco. Y venido el marzo el rey do Sancho llamo todas las gẽtes de su reyno: q viniessen a la hagun: y desde alli mouio, y fuesse para camora: y puesto sureal caualgo cõ los ricos hombres q cõ el estaua, y anduuo toda la ciudad entorno mirado por donde se podria

Quarta

cōbatir. Y otro dia embio alcid a rogar, y reqrir a la infanta doña Urraca: q̄ le diese la ciudad ē trueq̄: o en v̄dida como a ella mas pluguiese, y si trocar la quisiere le daria a medina d̄ ruy seco cō todo el infantazgo, desde villalpado hasta Valladolid y le daria el castillo de Liedra, y le haria juramento, y omenaje cō doze cauallōs, q̄ nūca seria contra ella: y si se la no diese: q̄ se la tomara sin su grado. Doña Urraca se aparto cō arias gōçalo, y le demādo consejo, el qual le dixo: q̄ ouia llamar a todos los buenos de la villa, y les fiziese saber esto q̄ el rey le ēbiaua a dezir, y ver lo q̄ ellos q̄ria hazer, y aq̄llo pusiesen en obra. Y los d̄las villa llamados: y oydo lo q̄ doña Urraca le dixo: le respōdierō: q̄ ellos erā sus vassallos y aq̄lla ciudad era suya, y q̄ haria lo q̄ mādasse, y q̄ria allí morir cō ella, o y se todos a toledo al rey dō alonso su hermano: y luego doña Urraca mādō llamar al cid, y le dixo: q̄ dixese al rey dō sancho su h̄ro: q̄ se marauillaua d̄l q̄rer d̄seredarla d̄lo q̄ supadre le auia dado: como auia hecho a sus h̄ros, y q̄ le pedia por merced: q̄ la d̄raste biuir ēlo suyo: y si el cōtrario q̄siese hazer: q̄ ella se tēdia d̄ defender cō el ayuda d̄ dios quāto pudiessse: y con esta respuesta el cid se fue.

Cap. lxxviii. de como el traydor de Uellido Dolfos mato al rey don Sancho.

Otro dia el rey don sancho mādō cōbatir la ciudad: el qual cōbate duro tres dias, en el qual tiempo se hallo que eran muertos del real mil y trezientos hōbres. Entonces el rey mādō cessar el combate: y tuuo gran tiempo el cerco sobre la villa: y vistos los grādes daños q̄ de ambas partes eran recibidos: don arias gōçalo hablo con doña Urraca, y le dio por consejo q̄ diese la villa al rey: y ella se fue a toledo al rey don alōso su h̄ro con los que la quisiessen seguir. Y estādo en este p̄samiento: y auiedo ya este acuerdo tomado con los de la villa. Uellido dolfos se fue a doña Urraca, y le dixo. Señora yo vine aq̄ a v̄ro seruicio con. xxx. caualleros como sa

bey, y vos he seruido grā tiempo, y no he auido de vos galardō, y si vos señoza me otorgays lo q̄ vos demādare, yo descercare a camora: y ella le respondio, p̄cuervo es antiguo: q̄ siēpre el hōbre merca muy biē cō el necio: o cō el menesteroso. y tu assi has ras conmigo: y yo no te mando que hagas cosa fea ni torpe, mas digore q̄ no ay hombre que descercase a camora, haziendo le uantar dende a mi hermano q̄ yo no le diese qualquier cosa que me mandasse: y luego Uellido le beso la mano: y partiose d̄lla y fue para el portero q̄ auia la guarda de vna puerta, y rogole mucho que le abriessse la puerta: si le viesse venir huyendo, y diole vn mātō que traya, y de allí fue para la posada: y armo se muy bien, y cauallgo en su cauallo, y fue para la casa de arias gōçalo, y dixo a grādes bozes. Biē sabays todos q̄ la infanta no haze auenencia con el Rey don sancho su hermano, y vos arias gonçalo hazedes maldad con ella, como viejo traydor que soys, y dicho esto puso las espuelas a su cauallo, y fue huyendo. Entōces los hijos de arias gōçalo se leuataron, y se armaron a grā p̄sencia, y cauallgaron en sus cauallōs, y fueron en pos de Uellido por lo matar, y siguieron lo hasta el real, y luego Uellido se fue al rey y le dixo. Señor porq̄ yo dezia a los de camora q̄ haziā traycion en no vos dar la ciudad: quisieron me matar los hijos de arias gōçalo, y yo v̄go me fuyendo para vos, y si fuere vuestra merced quiero ser vuestro vassallo, y entendiō tanto seruiros q̄ vos mostrare como tomays la Uilla apesar d̄ don arias gonçalo, y de los otros q̄ ay son. Y el rey lo creyo, y agradecio se lo mucho y lo rescibio por vassallo, y le hizo mucha hōra, y el le beso la mano por rey y señoza. Y luego el rey començō con el a hablar todas las cosas q̄ entēdia de hazer, y esta noche hablādo ē secreto cō el rey: le hizo entēder, q̄ le mostraria vn postigo por donde tomara a camora. Y otro dia demañana vn cauallero de camora se subio al muro, y dixo a grandes bozes, en guisa q̄ todos los d̄la hueste le oyerō. Rey dō sancho yo soy

vn cauallero de santiago natural, e aq̄llos
 dōd: yo v̄go siēpre fuerō leales, e de leal
 tad sepreciaron: e yo en aq̄llo quierobiuir
 e morir: mirad q̄ vos de engaño, e vos di
 go verdad si me quisierdes creer: q̄ d̄sta vi
 lla es salido vn cauallō traydor, llamado
 vellido dolfos, q̄ es hijo e nieto d̄ traydo
 res: e q̄ere vos matar, e pa ponerlo ē obra
 dezir vos ha hermosas palabras. Esto os
 quiero d̄zir, porq̄si daño recibierdes no se
 pueda dezir q̄ no fuystes dello auisado. Y
 aun dize el arçobispo don iRodrigo en su
 cronica, q̄ esto mismo le embiarō a d̄zir los
 d̄la villa en purida. Mas quādo vellido
 oyo estas palabras fuesse a gr̄a priessa al
 rey, e dixole. Señor arias gōçalo sabe mu
 cho: e por que conosce q̄ yo puedo hazer
 vos auer la villa: manda dezir estas pala
 bras: pero señor para quitar d̄ mi toda sos
 pecha v̄ra merced me de licēcia, e yo quie
 ro buscar dōde biua. Y el rey le rogo, e mā
 do q̄ no se fuesse, q̄ el no creya nada de aq̄
 llo, e fuesse cierto, que si la villa ganaua el
 le haria el mayor della, e el le haria otras
 mayores mercedes, e luego vellido le be
 so las manos, e le aparto, e le dixo. Señor
 si por biē tuvierdes caualguemos vos e
 yo solos, e mostrar vos he el postigo por dō
 de ganareys la villa: el rey creyo todo lo q̄
 le dixo, e caualgaron solos, e anduieron
 gran pieça en torno de la villa. El rey v̄o
 voluntad, de hazer lo que no se puede escu
 sar, e el rey traya vn venablo en la mano,
 e dixo a vellido, q̄ lo tuuiesse: e el rey se a
 parto. E quādo vellido lo vido assestar,
 tirole el venablo, e diole por las espaldas
 e saliole por los pechos, e puso las espue
 las a su cauallo, e fuesse huyēdo quāto pu
 do pa el postigo q̄ mostrara al rey: e a este
 traydor auia hecho otra traycion, q̄ auia
 muerto sobre seguro al cōde dō nuño, e el
 cōde q̄ndo vio d̄sde el real e huyēdo a velli
 do, preguntō q̄ cosa era aq̄lla, e bien enten
 dio q̄ auia hecho algū mal, e pensō lo q̄ era
 e caualgo en su canallo, e cō la priessa que
 v̄o de lo seguir: no le pusieron espuelas, e
 tanto a fino su cauallo, q̄ llego muy cerca
 d̄l, e no lo pudo alcācar: entōces el Lid di

ro. Mas d̄ito sea el cauallero q̄ caualga sin
 espuelas a cauallo. E como vellido se etrō
 en la villa, con gran miedo que v̄o fuesse
 ameter so el mato d̄ doña v̄raca: e d̄o arias
 gōçalo le dixo. Señora pido vos por mer
 ced q̄ entregueys este traydor a los caste
 llanos. La enotra manera muy gr̄a daño
 vos verna por ello, q̄ los castellanos nos
 q̄rran reptar: porq̄ lo acogimos en la villa
 Doña v̄raca respondio. Por cierto si ha
 llasse camino: porq̄esse no muriesse plazer
 me e a: e d̄o arias gōçalo le respōdio. Se
 ñora dadme lo ami, e yo tenerlo he preso
 hasta tres nueue dias: e si los castellanos
 nos reptarē a estos plazos dar selo hemos
 e si no echarlo hemos de la villa: e assi lo
 lleuo don arias gōçalo, e puso en hierros
 e mandolo guardar bien.

Capit. xlix. d̄ como

los castellanos hallaron al rey don San
 cho en el campo herido de muerte.



os castellanos desque supierō
 este caso acaecido fueron por el
 rey, e fallarōlo q̄ estaua ē la ru
 bera d̄l rio dō delo d̄rara el tray
 dor muy mal herido: pero con todo no per
 dida la habla. E tenia el venablo q̄ passa
 ua de la vna parte a la otra, e no se lo osarō
 sacar cō temor que moriria luego, e llama
 ron sus cirugianos, e cortaron el venablo
 por ambas partes, e el cōde don garcia d̄
 cabra q̄ ende estaua le dixo. Señor curad
 d̄ v̄ra anima q̄ mucho soy e mal herido: el
 rey le dixo, biē andate seay e cōde q̄ tā buē
 cōsejo me day e: q̄ biē creo q̄ soy muerto q̄
 me mato el traydor d̄ vellido: sey e d̄omi va
 ssallo: e esto meresci yo a dios por mis pe
 cados, e por la jura q̄ q̄bre q̄ fize ami padre

Capit. l. d̄ como los

cauallos d̄l rey dō sancho embiarō a d̄zir
 a los camoranos, q̄ creyā q̄ por su consejo
 era hecha la muerte del rey don sancho.



erto el rey dō sancho los q̄
 cō el fuerō al cerco d̄ camora: a
 cordaron de embiar a d̄zir a los
 de la ciudad como e sabiā que

Quarta

vellido dolfof seyēdo vassallo del rey dō sancho le auia muerto a grā trayciō: r creyan que vuisse seydo por su consejo: r q era razón de se descargar de tā grā maldad como esta. Y vn cauallō castellano q auia nombre dō diego Ordoñez de lara, dixo a todos los grādes q allí estauā: q el qria fazer esteriepto a los dcamora por la muerte del rey dō sancho, r a todos plugo dello, r don diego ordoñez se fue a su posada, r armose d todas armas r caualgo en su cauallō, r fuese pa la villa, r dixo a grādes bozes: siestaua allí don arias gōcalo, qle qria dezir vn poco, r luego lo llamaron, el ql se puso al muro, r preguntō al cauallō q le dixesse q qria: r dō diego respōdio, los castellanos hā pido su señor, r matolo el traydor de vellido: seyēdo su vassallo: r vos los de camora acogistes lo: porēde digo q soys traydores, r porēde riepto vos tābiē a los grādes como a los pequeños: assi los nacidos como a los por nacer: r riepto las aguas q corren por el rio, r los panes, r los vinos: r si ay alguno en la villa q diga el contrario delo q digo, yo lo combatire, r qda rey s todos por traydores. Entōces respōdio don arias gōcalo, si yo soy tal como tu dizes no deuiera ser nascido: en quāto has dicho has hablado mal, r vuisse mal cōsejo, q quē riepta a cōsejo: deue de lidar con cinco vno empos d otro: r si alguno de los cinco lo matare, o lo venciere finca el cōsejo quito, y el cauallero finca vécido, r si el cauallero matare, o véciere los cinco caualleros el cōsejo qda culpado: r de mas biē deuieras saber q los pequeños no hā culpa en lo q los grādes hazen, ni los grādes en lo q hazē los pequeño: ni los muertos, en lo q hazē los biuos, ni los por nacer en lo q hazē los nacidos. Entōce dō diego pofole delo q auia dicho, r dixo, dō arias gōcalo yo dare doze caualleros castellanos, y vos dad otros doze de leon: r jurē todos q juzgarā el derecho en este caso, r si hallarē q deuo lidar cō cinco, yo lidiare cō ellos. r don arias gōcalo respōdio q era cōtēro, r pusieron tregua de tres nueue dias, en el qual tiempo el riepto fuese determinado

Capit. li. de como la

infanta doña Urraca embio a llamar al Rey don Alfonso a Toledo.

Esto assi pasado la infanta doña Urraca ēbio sus cartas secretamēte al rey dō alonso su hño: faziēdo le saber como el rey don sancho era muerto, porēde que vuisse luego a recibir los reynos, y esto le cumplia hazer muy presto, porq los moros no le detuessen. Y en tanto los castellanos, r leoneses se ayuntaron r acordaron, q pues el rey dō sancho era muerto, r no auia otro erederero: salvo dō alonso qle d uiā fazer saber la muerte d su hño, porq luego vuisse a recibir los reynos qle ptene ciā: r assi se puso luego en obra: y esto no se pudo tāto secreto hazer: q los moros no lo sintiessen, r dō perācurez, como d sse auia sacado al rey don alonso de toledo mas q cosa d l mūdo: caualgaua cada dia: r yua por los caminos: por saber nueuas: y topo cō vn hōbre q venia cō aquella nueua dela muerte del rey don sancho, r apartole d l camino diziēdo q queria del iaber nueuas: r cortole la cabeza, r tomole las cartas, y tornole luego al camino: r topo otro mē sajero, r si zole otro tāto: queriēdo estoruar q el rey d toledo no lo supiesse: hasta q el vuisse tiempo pa huyr con su señor: y estādo en esto llegaron los mē sajeros de doña urraca, r dixeronle todo el hecho como auia pasado entonce tornose a toledo, r adereço todas las cosas q eran menester para yr con don Alfonso: r don perancurez temia se, que el rey de Toledo, quisiese prender a don alonso desque esto supiesse. Y como el rey don alonso era discreto pēso, si esto supiesse el rey de toledo de otra persona ante q d l, que le vernia mal por ello: r fuese para el rey de toledo, r dixole como auia sabido la muerte del rey don Sancho su hermano, r que le rogaua que le diessē algūa gēte q fuese con el, porq se queria yr para castilla: el rey d toledo quādo lo oyō como quiera que todo lo sabia vuo muy grā placer: r agradeciose lo mucho. Y tenia pue

ffas y a gētes por los caminos porque don alonso no se pudiesse yr, y cō el grā plazer q̄ vuo el rey de toledo por lo q̄ dō alonso le auia d̄scubiertole d̄xo. Sey cierto si p̄tieras sin me lo hazer saber nopudieras escapar de muerte o prisiō, o grā daño, y pues que t̄abien lo has hecho: ve en buen hora a tu rey no y tomalo si pudieres, que yo te dare delō mio lo que vuieres menester pa dar a tus vassallos para cobrar los coraçones d̄ellos. Entōces le rogo que renouasse la jura q̄ auia hecho d̄ le ayudar siempre a el y a su hijo mayor: y de nunca yr contra ellos en ningna manera, y esta misma jura hizo el rey de toledo a dō alonso, y d̄ dia en dia el rey le yua veremiedo. Y dō alonso sospechaua q̄ le no q̄ria dexar p̄tir, y jugādo al aredoz cō el rey: enojolo t̄ato fasta q̄ m̄ado q̄ se fuesse: y assi dō alonso se fue fuera del palacio. Y como don herangures tenia los caualllos fuera dela villa, y todas las cosas apejadas: como era noche y las puertas fuerō cerradas: los caualleros de dō alonso lo colgarō cō cuerdas por el muro y ellos assi mismo se colgarō: y caualgarō en sus caualllos y fueron por su camino pa castilla, y anduuiērō toda la noche, y no sabiēdo nada desto el rey de toledo preguntō a los moros sus p̄uados q̄ les parecia que d̄uia hazer ē la y da d̄ don alonso, y todos dixērō q̄ lo d̄uia p̄der, porq̄ d̄l no le viniēse mal ni daño. Otro dia demañana el rey d̄ toledo ēbio a llamar a dō alonso: cō intēcion d̄lo p̄der, y el mē sajero q̄ lo fue a llamar: ni hallo a dō alonso ni a ningūo de los suyos, y hallo las cuerdas en el muro por dō de se auia d̄scolgado, y tornose al rey y dixole todo esto: de lo q̄l vuo muy grā pesar el rey: como quiera que no lo mostro.

Capit. liij. De como

don Arias gonçalo salio de çamora por la tregua q̄ estaua puesta para yrse a ver con los juezes q̄ auia de determinar el riepto.



Quando los mē sajeros d̄ doña vrraca llegaron a toledo, salio de çamora Arias Gōçalo por la tregua que era puesta entre

ellos, y fuesse a ver con los castellanos por acordar lo q̄ se deuia hazer sobre el riepto q̄ hiziera don diego a los de çamora. Y fueron puestos. xxiij. Caualleros: como es dicho para q̄ diēssen iuzio en el riepto: y fue fallado porq̄ era de antiguo derecho segū costūbre de españa, q̄ el cauallero q̄ reptaua concejo q̄ lidiasse con cinco caualleros vno empos d̄ otro, y assi lo dietō por sentēcia, y con cada vno pudiesse mudar el reptador el cauallo y armas, y pudiesse comer y beuer agua, ovino, o lo q̄ le pluguiēse: y otro dia despues de dada la sentēcia fue adereçado el campo en vn arenal, que es dela parte do dizen S̄antiago, y pusieron en medio d̄l campo vna vara, y ordenaron que el q̄ venciēse echasse mano d̄ aquella vara, y que dixesse q̄ auia v̄cido. Y pusieron plazo de diez dias q̄ lidiassen en aquel lugar q̄ auian asignado. Y esto assi hecho arias gonçalo tornō para la villa, y conto a la infanta todo lo pasado: la qual m̄ado que viniēssen luego todos a concejo, y despues q̄ fueron ayuntados. Arias gōçalo d̄xo: amigos si ay aqui algunos de vos q̄ fuesse en consejo d̄ la muerte del rey don Sancho diganlo y no lo nieguen, q̄ antes quiero yr a tierra de moros con mis hijos q̄ ser v̄cidos en cāpo por aleuosos. Entōces respondieron todos q̄ no auia ay quiē tal supiesse: ni le pluguiēse dello, ni Dios lo quisiesse. Y desto plugo mucho a Don Arias gonçalo. Y mandoles que todos se fuesse a sus posadas, y escogio quatro hijos suyos caualleros para q̄ combatiēssen con don diego, y d̄xo yo quiero ser el quinto y el primero: porque si vuiere de morir no vea la muerte de vosotros.

Capit. liij. de como

don Arias gonçalo armo sus hijos y assi mismo con ellos para salir al campo.



El dia llegado en q̄ auian d̄ combtir arias gōçalo armo sus hijos de grā mañana y armo a si mismo: y mostrole todo lo que deuiā hazer. Y en esto llegole mandado como ya don Diego andaua en el campo

Quarta

Y Arias gonçalo y sus hijos caualgaron a gran priella, y en saliendo por la puerta de su palacio lleuo la infanta doña viraca llorando fuertemente, diziendo. Arias gonçalo acordad vos que el rey mi padre me dexo a vos encomendada, y vos le prometistes que nunca me desampararades, agora quereys me desamparar, yendo contra vuestra verdad: porque vos ruego que no lo qrayz fazer, ni querayz yz a la batalla, que aflagay quien vos escuse de lidiar, y traudel, en guisa que no le dexo alla yz. En tonces se presentaron ante el muchos buenos caualleros: demandandole las armas para lidiar en su lugar: mas no las quiso dar a ninguno: y llamo vn su hijo que llamauan Pedrarias, que era muy valiente cauallero aun que de pocos dias, y auia ante desto rogado al padre que lo dexasse yz a lidiar por el, y el padre armolo con aquellas armas suyas: y castigole como hiziesse, y diole su bendicion, y fuesse para el campo donde estaua esperando Diego ordoñez muy bien armado, y los fieles metierolos en el campo, y partieronles el iol y salieron fuera, y los caualleros se fueron a herir brauamente el vno contra el otro y quebraron las lãças y tomaron las espadas: de que se dieron muy grandes golpes: y duraron assi desde tercia hasta mediodia. Y entonces don Diego se esforço mucho, y fue a ferir a pedrarias por encima del yelmo: en que se lo fello falso, y corto le vn pedaço de la cabeza con gran parte del meollo, y pedrarias del gran golpe se abraço a la ceruiz del cauallo, pero no perdio las estriberas, ni la espada de la mano: y don Diego que lo vido assi estar, dixo a muy grandes bozes: don arias gonçalo embiad otro hijo y pedrarias como que era que vey a poco con la sangre que le corria: drossen venir para don diego, y dexo la rienda y tomo la espada con las dos manos pensandole dar en la cabeza: y dio vn tan gran golpe al cauallo que le corto las narizes y las riendas: y el cauallo de don diego començo de fuyz, y don diego se dexo caer en el campo, y pedrarias cayo muerto en tierra: y don diego echo mano a la vara y dixo. Loado sea dios que ya he vécido

vnos de los caualleros: y luego los fieles tomaron a don Diego y llevaronlo a la tienda y desarmaronle y dieronle de comer: y despues que holgo vn poco dieronle otras armas, y otro cauallo y fueronse con el al campo: y luego llamo arias gonçalo a otro su hijo que llamo diego arias, y diole: caualgado y dexo a lidiar por librar este consejo: y pagar la muerte de vno hermano, y el le respondió, para esto soy aqui venido. El padre echole la bendicion y fue a tomar sus armas y caualgo en su cauallo y fuesse para el campo: y los fieles los metieron en el campo: assi como de derecho deuiã hazer, y los caualleros se fueron el vno para el otro y rompieron las lãças, y se combatieron gran pieza de las espadas: a la fin Diego arias fue herido de tal manera cerca del coraçon que cayo muerto en tierra: y luego fue don diego a tomar la vara: y los fieles lo llevaron a la tienda y le dieron de comer y beuer, como ante auia hecho, y le dieron otras armas y otro cauallo y embiaron a dezir a don arias gonçalo como su segundo hijo era muerto, y que ebia otro. Y luego llamo otro hijo suyo que auia nombre Rodrigo arias: que era muy valiente cauallero y muy esforçado, y era el mayor de sus hijos, y diole. Luego vos que vays a lidiar con diego ordoñez, por saluar a la infanta vna señora, y a nos el consejo de camora, y si los vos saluardes podremos dezir: que fuystes en buena hora nacido: y el le besola mano: y fue luego armado y caualgo en su cauallo: y el padre le dio su bendicion y fuesse para el campo, y los fieles los metieron en el campo, y salidos los fieles se dexaron yz el vno contra el otro: y don diego erro el encuentro a rodrigo arias: y rodrigo arias le dio tan gran golpe de la lãça que quebrato el arzõ de la silla, y le hizo perder las estriberas y abraçose a la ceruiz del cauallo mas como todo esto se esforço: en tal manera que le quebró la lãça en el escudo y passó se lo, y la loriga y las otras armas: y metiole gran parte del hierro en el cuerpo, y pelearon gran rato de las espadas: y rodrigo arias dio vna gran herida a don diego en el brazo yzquiere: y don diego quando se vido assi herido hi-

rió tã rezio a Rodrigo Arias sobre el yelmo que se lo falso y le corto vn grã pedaco dela cabeza, y Rodrigo Arias quando se vido assi herido de muerte puso las espuelas muy rezio al cauallo y quando llego a don Diego solto la rienda y tomo la espada con ambas manos, y p̄so herirle sobre la cabeza, y como no lleuaua rienda no pudo herirle donde quisiera, y dio tan gran golpe al cauallo d̄ don Diego, q̄ le partio la mitad dela cabeza, y el cauallo con el dolor dela herida comẽco de huyr y sacó fuera a don Diego del campo, y Rodrigo Arias yendo empos del cayodel cauallo muerto en tierra fuera del campo. Y don Diego quisiera tornar al campo para lidiar con los otros: mas no quisierõ los fieles ni fue juzgado si eran v̄cidos los camoranos: o no y desta guisa quedo el hecho.

Capit. liiiij. De como

demandaron los grandes del reyno de Castilla al rey don Alonso que hiziese juramento si fue en la muerte del rey don Sancho su hermano.



Qual comenco a reynar despues dela muerte de don Sancho su hermano, en el año d̄ señor de mil y quarẽta y tres. Y reyno quarenta y quatro años, y despues que fue muerto el rey don Sancho, como dicho es el rey don Alonso llego a camora y mando embiar sus cartas a todos los condejos de Castilla y de Leon q̄ viniesen alas cortes que queria hazer para que todos lo rescibiesen por señor. Y todos assi los condes como ricos hombres y caualleros vinieron luego a el a camora. Y alli todos lo recibieron por señor, con condicion que jurasse primero q̄ no fuera e habla ni en consejo de la muerte de don Sãcho su hermano: y este juramento no se lo quiso tomar ningũo, saluo el cid Ruy Diaz, que no le quiso besar la mano por señor, hasta que hiziesse la jura. Entonces el rey dixo: Pues que todos me besays la mano, rescibiendo me por señor, yo quiero que sepa y s̄ del cid porq̄ no me besa la mano, ca yo

siempre le hize biẽ y merced: como lo prometí al rey don Fernando mi padre. Entonces se leuanto el Cid y le dixo. Señor todos quantos aqui vedes tienen sospecha que por vuestro consejo fue muerto el rey don Sancho vuestro hermano. E yo señor por ende no vos besó la mano hasta que hagays la salua como es de derecho. Y el rey le respondió, Cid mucho os agradezco lo q̄ dezides y poruego a Dios y ala virgen sancta Maria que si yo mã de matar, ni fuy en consejo ni por p̄samiento me passó, ni me plugo quel rey don Sãcho assi muriesse: que tal muerte muera yo como el murio, aunque me tenia forçado de mi reyno: como todos sabays. Por ende ruego a todos como amigos y vassallos q̄ me digays como me deuo saluar deste hecho. Entonces le dixeron todos los altos hombres que jurasse con doze de sus vassallos de los que vinieron con el de Toledo: y que este juramẽto hiziesse en la yglesia de sancta Eadea de Burgos. Y en esta guisa seria saluo, y desto plugo mucho al Rey.

Capit. lv. del juramẽto

que hizo el rey don Alonso en Burgos con doze caualleros sobre la muerte del Rey don Sancho.



Echo a questo acuerdo el rey se partio para Burgos, y estãdo en la yglesia donde auia de jurar, Ruy Diaz tomo la jura al Rey y a los suyos: diziendo assi. Vos venis aqui a jurar por la muerte del rey don Sancho mi señor, que no fuystes en ella consejeros: y todos respondieron q̄ no, y Ruy Diaz dixo. Si vos en de supistes parte o mandado tal muerte murays como el murio. El rey fue muy sañudo cõtra el cid y le dixo: Ruy Diaz porque afincays tãto estos juramẽtos: y cras me besareys la mano. Y el cid le dixo. Señor esto sera como vos me hizieredes merced ca en otras tierras soldadas dá a los hijos dalgo: y assi harã ami quien me q̄siere por vassallo. Y al rey peso mucho de lo q̄ el cid

Quarta

dezia. E desde en adelante siempre lo de-
famo. Y luego como el rey hizo la jura to-
dos le besó la mano por señor y por rey
de Castilla y de Leon.

Capit. lvi. De como

los gallegos y Portugueses tomaron
por rey a don Alonso despues de la pri-
sion de don Garcia su hermano.

Despues q̄ el rey don Garcia fue suel-
to como dicho es el se fue a portugal
y començo a vsar de sus malos cōsejos: co-
mo solia, y tratar mal a los hidalgos, y des-
pechar a los concejos, y amenguar a los
ricos hombres, de tal manera: q̄ muchos
delllos se venian para Castilla al rey don
Alonso, y otros se yuan a Aragon, y los q̄
al rey don Alonso venia el los recibia gra-
ciosamente y les hazia hōras y mercedes
y con grā embidia y pesar q̄ del vuo el rey
don Garcia sacó su hueste tan grande quā-
to pudo, y comēço a le hazer guerra cruda
mēte, como a enemigo, y como esto supo el
rey don Alonso, que estaua en çamora, a-
cordo de le embiar mensageros, embiādo
le a dezir, que se marauilla del, querer le
hazer guerra, sin merecimēto alguno, y q̄
mucho seria mejor y mas seruicio de dios
que fuesen buenos amigos y hermanos
q̄ ser enmigos, y pa esto seria biē, si a el plu-
guiesse q̄ se viesse a dos, y como dō
Garcia era de liuiano consejo, y cerca de si
tenia hōbres q̄ le parecian, auiendo ya he-
cho grādes daños en el reyno de Leon, sin
otro iegurō ni otra cosa, acordo d̄ se ver cō
el rey dō alōso su hermano, y vino se segu-
ramēte para el. Y el rey dō Alonso cō grā
enojo q̄ del tenia por los grandes males q̄
en el reyno de leō auia hecho, mādó lo lue-
go p̄nder y poner en hierros y llevar al ca-
stillo d̄ luna: entōce todos los portugueses
y gallegos del rey dō Garcia, como lo defa-
mauan mucho por sus malas obras besa-
rō las manos al rey dō alōso por señor. Y
assi el rey don Alōso vuo los reynos d̄ sus
hermanos sin ningūa cōtiēda, y assi se cū-
plio en el la bēdiciō q̄ el rey dō fernādo su
padre le auia dado, y el rey dō Alonso mā-

do mucho guardar en aq̄l castillo y biē ser-
uir y acatar y honrar y dar muy largamē-
te las cosas q̄ auia menester, porq̄ el rey dō
alonso no temia hijo, y q̄ria si muriesse q̄ q̄-
dasse don Garcia para heredar los reynos
y assi don Garcia murió en aquel castillo.

Capitu. lvij. De las

mugeres que vuo el rey don Alonso.



Este rey don Alonso vuo sey s
mugeres, a bendiciones. La
primera fue Doña Ynes, y no
vuo en ella hijo. La segūda do-
ña Costança: de q̄ vuo vna hija q̄ vuo nō
bre doña Arraca, que fue muger del Lō
de dō remō d̄ tolosa. Este cōde vuo en ella
vna hija q̄ llamarō doña sancha: y vn hijo
q̄ llamarō dō alōso, q̄ fue despues empador
d̄ españa. Esta doña sancha nūca q̄so casar
y fue ē romeria ē vltamar, y estuu en el tē-
plo y ospital, siruiēdo los pobres y lazera-
dos por amor d̄ dios, y hizo dios por ella tā
grā milagro q̄ dio fuego celestial ē vna lā-
pa suya. La. iij. fue doña teresa, y no vuo
d̄lla hijo ni hija, y la. iiij. fue doña y sabel hi-
ja d̄l rey luy s d̄ frācia: ē la q̄l vuo vna hija
llamada doña sancha q̄ fue muger d̄l cōde
dō rodrigo, y vuo otra hija q̄ llamarō doña
elaira q̄ fue muger d̄ vn señor de galizia q̄
fue hermano d̄l cōde d̄ auila. Este vino de
lōbardia y gano a secilia y a calabria. La
v. muger fue doña beatrix hija d̄l empador
d̄ roma y no vuo d̄lla hijo ningūo. La. vi.
fue lacayda hija d̄l rey d̄ castilla: y vuo en ^{seu}
lla vn hijo q̄ llamarō dō sancho q̄ murió ē ^{lla}
vna batalla q̄ vno cō moros, y vuo vna do-
ña barragana q̄ vuo en ella vna hija q̄ vuo
nōbre doña elaira: y fue casada con el cōde
dō remō de sant gil. Y otra llamada doña
teresa q̄ caso cō dō enriq̄ natural d̄ costāti-
nopla. Y diole este rey el cōdado d̄ portu-
gal en casamiēto. Este cōde vuo en ella vn
hijo q̄ llamarō dō Alōso jordan, y vuo este
nōbre, porq̄ fue baptizado en el rio jor-
dā: porq̄ este cōde fue vno d̄ los doze capitanes
q̄ fueron a conq̄star la casa sctā en el t̄po d̄l
papa Urbano, quādo ganaron a Tripol
y Alcre y Antiochia y Hierusalem.

Capitū. lviij. Delas

cosas que el rey don Alonso hizo en el segundo año de su reynado.



El segundo año q̄ este rey dō alóso reyno, acaescio q̄ el rey d̄ cordoua vino con gr̄a hueste cōtra el rey de toledo y fizole gr̄a guerra en la t̄rra. Y como esto supo el rey dō alonso por la fe q̄ le tenia dada d̄ le ayudar sacó su hueste muy gr̄ade y fueffe contra toledo: y q̄ndo supo esto el rey d̄ toledo fue mucho esp̄tado, p̄sando q̄ yua cōtra el: y luego embió sus m̄sageros embiãdo le a d̄zir q̄ se le acordasse d̄ la fe q̄ le tenia dada, y dela hōra que del auia rescibido, y le pedia por merced q̄ con el q̄sieste auer paz. El rey dō alóso rescibio bien los mensageros, y no les quiso dar respuesta ningūa, y entrãdo por la tierra de toledo mando que ninguno fuesse osado d̄ hazer daño en ella: y quando allego a Olias assiento su real. El rey de Cordoua quando supo que el rey don alonso venia fueffe huyendo de sobre Toledo: y los dela hueste salieron en pos del y hizieron le muy gran daño. Y el rey don Alonso estando en Olias mando llamar a los embaradores de Alimay mō rey d̄ toledo, y fueffe cō ellos a Toledo cō solamente cien caualleros de su casa. Y llegãdo ala puerta d̄ Aisagra embió a dezir al rey de Toledo como estãua allí. De lo qual el rey vuo tã gr̄a plazer que no espero bestia, y assi apie lo salio a rescibir, y abraçaronse ambos ados, y fueronse assi al alcãçar. Y todo aq̄l dia y la noche folgo el rey don Alonso con el rey d̄ Toledo, y hablaron muy largamente de sus guerras, y el rey moro le agradescio la gran bondad y lealtad que le hiziera: y como se membra ra dela promessa que le auia hecho. De lo qual los moros auian gran plazer. Y tãto quanto a ellos plugo, tanto pesar tenian los dela hueste del rey don Alonso por la estada del rey en toledo. Y otro dia de mañana el rey dō alóso rogo al rey d̄ Toledo que se fueffe cō el y veria la hueste que tra ya para le ayudar: y el rey de toledo lo hi

zo assi, y fuerōse ambos a Olias, y saliolos a recibir toda la hueste: y el rey moro vuo gran plazer de ver tan gr̄a caualleria y tã noble rey. El rey dō alóso lo lleuo cōsigo a su tienda a comer: y desq̄ vuieron comido con gran plazer, el rey don Alonso m̄do secretamente armar a quinientos caualleros, y mandoles q̄ cercassen toda la tienda en derredor: y el rey moro quando los vio vuo muy gr̄a miedo: y pregunto al rey don Alonso que cosa era aq̄lla. Y el respōdio q̄ biē sabia el q̄ le auia hecho jurar quãdo le auia tenido en toledo q̄ nunca d̄l rescibiesse mal, y q̄ pues agora el lo tenia en su poder q̄ queria q̄ le alcasse aq̄l juramēto que le tenia hecho. Y el rey moro dixo q̄ le plazia y lo daua por quito vna y dos y tres vezes. Y esto hecho el rey dō Alonso mando traer vn libro de los euangelios, y dixo al rey de toledo. P̄des que agora vos tengo en mi poder y auria lugar d̄ quebrar la jura que vos hize: agora juro por dios y por estos sanctos euangelios de nunca y contra vos ni contra vuestro hijo mayor, y de vos ayudar contra todos los hombres d̄l mūdo. Y despues que esto firmo el rey dō Alonso le dixo que por el mal y daño que el rey de Cordoua auia fecho en su tierra queria y a le hazer guerra con todo su poder: y esta noche durmio alli el Rey moro en la tienda del rey don Alóso. Y otro dia de gr̄a mañana boluiose a toledo por aparejar su gente para hazer guerra al rey d̄ cordoua. E assi se juntarō los reyes y hizieron muy gr̄ades daños en la tierra del rey de cordoua: y le ganaron muchas villas, y castillos, y a la venida que el rey don alonso se boluio cō su hueste hizo tan gr̄a guerra a los moros de España que los mas de ellos se hizieron sus vassallos y le dierō parias. En este tiēpo vuo batalla el cid ruy diaz cō vn cauallero de nauarra que auia nōbre Symō garcia sobre vn castillo cerca de logroño, y fue muerto Simō garcia: y el rey don alonso cobro el castillo. Y en este año lidio el Lid cō vn moro muy valiente que auia nombre Ferez, y el cid lo mato cerca de Medina Celi.

Quarta

Capítu. lix. de como

el rey don Alonso embio a la ciudad de Sevilla a demandar las parias que le devian, y de las cosas que el Cid Ruy diaz alla hizo.



Mel quarto año del Reynado del rey don Alonso embio este rey al Cid ruy diaz a Sevilla a demandar al rey las parias que le devia, y hallo que entóces este Rey de Sevilla avia guerra con el rey de Granada, y avia en su compañía ricos hombres de castilla, los quales eran, el conde don Garcia Ordoñez, y don Fernan sanchez yerno del rey de Navarra, y don Lope sanchez su hermano, y Diego perez vno de los mayores hombres de castilla: y fueron todos sobre el rey de Sevilla. Y quando el Cid lo supo vuo dello grã enojo, y embioles a dezir que no quiesse venir a hazer daño en la tierra de Sevilla porque el rey della era vassallo del rey don Alonso su señor, porq̄ en otra manera era forçado al rey don Alonso ayudar a su vassallo. Y como el rey de granada y los otros caualleros desto no curaron, el Cid ayuntó la gente que pudo de christianos y moros y fue a pelear con el rey de Granada: y vuo con el su batalla en el campo, en que fue vécido el rey de Granada y fuerō presos el conde don Garcia Ordoñez: y don Diego perez, y don Lope Sanchez, y otros muchos caualleros, y fuerō muchos muertos, y el cid robo el campo. Y dende a tres dias solto los caualleros christianos que presos tenia, y fuesse a Sevilla muy rico y honrado: donde fue muy bierecebido del rey de Sevilla: el qual le dio muy ricas joyas, y las parias muy cumplidas, q̄ al rey don Alonso devia: con lo qual el cid se vino en castilla al rey don Alonso, el qual lo rescibio muy bien y vuo gran plazer de su buen andança, y le agradescio mucho los grandes seruicios que le avia hecho: y despues desto ayuntó el rey don Alonso su hueste para yz sobre los moros que se le alçauan en el Andaluzia. Y el Cid q̄ avia

de yz con el adolescio, y el rey fue a hazer su guerra, y destruyo muchos lugares de los moros. Y andando assi en el Andaluzia haziendo grandes daños en ellos, ayuntose vna gran hueste de moros: y vinieron a cercar a sant Esteuan de Bormaz: y hizieron mucho daño en la tierra. Y como el cid yua ya es forçandose: ayuntó toda la gente que pudo, y fue a sant Esteuan: y quando los moros lo supieron no lo osaron esperar: y el fue empos dellos fasta Guadalupe, y estrago y talo y quemo toda la tierra hasta Toledo: y captiuo muchos moros, y de allí se torno rico y honrado para su tierra. Y desto vuo muy gran enojo el rey de Toledo, y embiose a quejar al rey don Alonso muy duramente del cid, y como en la corte avia algunos que lo desamaban, agraviarō mucho este caso, junto esto con el desamor que el rey don Alonso avia al Cid: por el ahincamiēto que vuo en tomar la jura sobre la muerte del Rey don Sancho, fue del muy sañudo: y embiole a mandar que viniessse luego a Burgos a se ver con el. Y el cid fue sabido de como lo avian rebuelto con el rey: y cō todo esto el fue luego para el rey: y llegando a el, quiso le besar la mano, y el rey no se la quiso dar: y con gran saña le dixo, q̄ saliesse de su tierra y de su Reyno: y el cid le respondió. Señor dadme plazo de treynta dias, assi como es derecho de los hijos dalgo de España. Y el rey le respondió: q̄ no le daria mastermino de nueue dias: y sino saliesse q̄ el por su persona lo haria salir, y assi el cid se partió del Rey.

Capítu. lx. De como

el Cid salio de Castilla por mandado del rey don Alonso, porque fue rebuelto con el, y de las cosas que hizo en su salida.



L Cid se partió para biuar, y de allí embio a llamar a sus parientes y amigos y vassallos, a los quales dixo: como el rey lo desterrava de sus Reynos, por galardón de los grandes seruicios q̄ le avia hecho: y q̄

quería saber quales dellos querian y2 có el, y los que y2 quisiesen que se lo agradeciera, y partiría con ellos dello que tenia, y los q̄ quedar quisiesen quedassen en buē hora que no le pesaría dello. Y todos respondierō, que se marauillauan mucho del desagradescimiento del Rey: y pues que assi era que todos erā contentos de y2 con el y le seruir hasta la muerte. El se lo agradesció mucho y les rogo que todos se aparejassen de sus armas y cauallos, y dello q̄ menester vuiessen. Y luego llamo a vn sobrino que llamauan Martin Antolinez: y dixole en gran secreto, que fuesse a Burgos y dixesse a ciertos judios amigos suyos que les pluguiesse venir a hablar con el. Los quales vinieron de muy buē grado, porque lo tenían por muy noble, y auia en el hallado mucha honra y defendimiento: y venidos el Cid les dixō. Amigos yo hallo siempre en vos buenas obras, y vos en mí no menos en lo que pude. El Rey me manda salir de sus reynos, y yo quiero lo assi hazer, y soy en gran necesidad, porque las arcas que tengo de mi thesoro no las puedo assi ligeramēte llevar: y quiero dexarlas en vuestro poder: y agradecer vos he mucho que sobre ellas me presteyss algun auer, pues que se que a Dios gracias lo teneyss. Y el Cid mando sacar dos arcas muy grandes y muy bien cubiertas de cuero y ferreteadas: y con cada quatro cerraduras tan pesantes que quatro hombres no pudieran alçar vna dellas, las quales eran llenas de arena, y en tal manera puesta que no podia dellas cosa salir. Y el Cid selas entrego, y les dixō, que viessen lo que podrian prestar, y los Judios eran muy ricos, y como tenían gran confianza en las palabras del Cid, ellos le prestarō con buena voluntad cien marcos de oro, y seyscientos de plata: y hizieron sus cartas firmadas, que si hasta termido de vn año no les pagasse, que pudiesen abrir las arcas y vender todo lo que en ellas estaua, y hazerse contentos, y embiarle la demasia. Y luego el Cid ayunto su gente, y salio de Bivar con trezientos Caualleros, y tres

mil peones, y vino se por camino de Burgos: y puso sus tiendas bien cerca de la ciudad, y ninguno le salio a resistir: y mando robar todo el ganado, y lleuolo consigo hasta que lleugo a sant Pedro de Cardena: donde auia embiado a su muger, doña Ximena y a sus hijas. Y quando vido que no salian a le tomar la presa, mando tornar todo el ganado donde lo auian sacado, y de allí el Cid se despidio de su muger, y de sus hijas y del Abad: al qual rogo que las mirasse y honrassse: y mandole dar cincuenta marcos de plata: y ciento a Doña Ximena para su despensa: y el siguió su viage: y anduuo toda la noche y el dia: y passo a Duero por barcas: y esta noche en durmiēdo: apareciole vn angel en sueños que le dixō. Cid ve alegre y no temas cosa alguna, que siempre te y2a bien, y seras rico y honrado quanto biuieres. El Cid despertoy quedo muy alegre, y rogo a nuestro Señor muy deuotamente que assi lo cumpliesse, y otro dia de mañana passo la sierra, y mando a todos caualgar, y dixoles Amigos andemos apriesa y saliremos de la tierra del rey don Alonso, que oy es el plazo de los nueue dias en que nos mando salir: y quando defuera seamos, quien buscar nos quisiere en el campo nos hallara. Y esta noche el Cid mando a don Aluar fañez, q̄ caualgasse con dozientos cauallos y corriessse a Bita y a Guadaluja, y Alcala: y el espero al pie de la sierra. Y Aluar fañez lo hizo assi, y tomo vna grā presa: y luego q̄ los moros abrierō el castillo de Bita: no se guardando salio el Cid del lugar donde estaua: y tomo el castillo: matado y hiriendo quātos en la villa estauan: en el qual hallaron mucho oro y plata. Y en tātō q̄ esto hizo el cid: don Aluar fañez corrio todos los lugares y a dichos, y vino se para el cid con grā presa: y mado el Cid juntar todo lo q̄ traya con lo q̄ el auia hallado en el castill: y mado lo partir muy biē con todos los q̄ con el yuan, y dio a don Aluar fañez el quinto q̄ le pertenescia, el q̄ no lo quiso recibir: diziēdo: q̄ assa le bastaua lo q̄ de su parte le cupiera, y luego

Quarta

como menester para mantener a el y a los suyos
Y luego el cid mado embiar a dezir al rey
don alonso, q mirasse como el sabia tambie
deseruir a su seño: como seruirlo. Y el cid
acordo de se partir de alli, y dexar el castillo a
los moros con pleyto y omenaje q le hizie
ron dlo tener por el. Y otro dia llego cerca
d alcocer a aposentarse e vn alto q es ribe
ra de xaló: y despues d aposentados fueron
a mirar alcocer, y los moros de q supieron q
el cid alli estaua vinieron a hablar con el, y ro
garole q no fiziesse daño y le dariá parias:
y fizierole grã pñente. Y quando esto supieron
los d la tierra d calatayud, y los de daroca
vieron dello grã pesar por auer tal vezino.

Capitulu. lxi. de como

el Cid gano a Alcocer: y de la batalla
que ende vencio.

Despues q el cid vuo estado quinze se
manas en este lugar, y no vey a mane
ra para poder auer Alcocer, acordo de ha
zer vn engaño a los moros en esta guisa.
Dio a entender q yua huyendo: y mado a
grã priessa caualgar toda la gēte: y dexarō
vna grã parte d las tiēdas en el real. Y des
q los moros vieron esto cuydaron q el cid
yua huyendo: y salieron todos empos del
muy desordenadamente, y el toda via mo
straua q yua huyendo: y desque los vido a
longados d l lugar boluio sobre ellos, y ma
to muchos dellos, y don Aluar fañez que
quedaua con vna celada cerca d la villa an
tes q los moros se boluiesse, se lanço ene
lla: y desta manera vuo el cid a alcocer, dō
de vuo mucho oro y plata: y joyas y capti
uos, y todas otras cosas q erã menester. Y
como esto fue sabido por toda la comarca:
embiaronlo a hazer saber al rey de valen
cia: el ql embio luego dos reyes sus vassa
llos, con tres mil de cauallo y mucha gēte
de pie: y pusieron el cerco sobre Alcocer: y
estuvieron ende tres semanas. Y el cid vie
do como le yuã falleciēdo las viandas y no
esperaua socorro, saluo de dios, acordo pe
lear con ellos: y vn dia ante q amaneciesse
salio el cid d alcocer con todas sus gentes,
y dio en el real de los moros, y desbarato

los y viciolos: y vuo dellos muy grãdes te
soros: y en esta batalla murieron mas d dos
mil moros, y fueron heridos los dos reyes
y duro el alcace dellos siete leguas: y el cid
se boluio adonde auia sido la batalla: y ro
bo el cãpo, y partio bie todo lo q ay gano:
y vuo el Cid en su quinto. cclxx. caualllos.

Capitulu. lxiij. del reco

nocimiento q el Cid hizo al rey don Alon
so, y del presente que le embio despues del
vencimiento de la batalla.

Ancida assi esta batalla, el Cid a
cordo de reconocer el señorio q de
uia al Rey don Alonso su seño, y llamo a
don Aluar fañez, y dixo. Primo bien sa
beys como el rey don Alonso me mado sa
lir de sus tierras, y yo hize lo assi. Y pues
nro seño nos ha ayudado quiero recono
cer el señorio q le deuo, y d vos a el y lleual
de cinquēta caualllos con sendas espadas
en los arzones y besalde por mi las manos
y dezilde la merced q dios nos ha hecho,
y la vida q aca passamos entre los moros:
y lleuad estas vãderas q d llos auemos ga
nado: y poned las honradamente en la ygle
sia de sancta Maria d Burgos, y saluda
me a doña Ximena y a mis hijas, y hazed
cãtar en la dicha yglesia de scã maria mil
missas, a honor de nra seño, por el bien q
nos ha hecho. E assi don Aluar fañez se
partio pa el rey, y hallolo en Leon, y dio
le el presente q el cid le embiaua. El qual
lo rescibio muy graciosamente: y preguntole
largamente por las cosas d l cid. Y el le recō
to todo lo q auia hecho despues q d su tier
ra era partido, de q el rey vuo grã plazer y
le dixo: mucho agradezco al Cid este pre
sente q me embia y a vos, por q aca lo traxi
stes: y yo entiēdo dele hazer muchos bie
nes y mercedes, q tal es el cid q lo merece:
y sino fuesse por el amor y postura q entre
mi y el rey d toledo esta, luego lo perdonar
ia: y por esto no lo puedo tan ay na hazer:
mas tēgo por bie de perdonar a vos, y to
no vos la tierra q de mi teniades: y mando
q todos los hombres de mi señorio, assi ca
ualleros y escuderos como peones que se

quisieren y para el cid q se puedan y sin pena alguna y yo recibo desde aqui en guarda a su muger y hijas y heredamientos porque no les hagan desaguifado. Entonces don Aluar fañez le beso la mano, y le suplico que le mandasse entregar todo lo del Cid: y el rey assi lo mando.

Capit. lxiij. Delas cosas

que el Rey Don Alonso hizo en el xv. año de su reynado.



En el xv. año q este rey do alonso reyno: el cid estuu con su gente como ya dicho auemos faziendo grã guerra a los moros y corriendo las tierras dellos por toda la ribera de Ebro: y como estas nuevas allegaron al rey de Caragoça vuo dillo muy grã enojo, y apercibió toda la tierra por y contra el cid, el qual trasnocho y fue sobre Caragoça y corriola y hizole tan gran guerra hasta q le vuieron de dar parias: y le hizierõ presente d oro y plata y hizo su amistad con el rey almudafar d caragoça en istamane ra: q fuesse su vassallo y le diessse parias cada año: y lo recibiesse en la villa cada vez que a ella viniessse. Y el cid entro en caragoça, y el rey le hizo grãdes fiestas y honras. Y a este tiempo llego don Aluar Fañez con la respuesta del rey don Alonso, de que el cid fue mucho alegre. En este tiempo murio el rey de caragoça estando el cid ende: y quedaron dos hijos. Al vnollama uã gulema: y al otro Albenafalte: los quales guardaron con el cid la misma postura que el padre. E de alli el cid partio para alcañiz y corriola: y truxo dende muy grãde presa y vino se con ella a caragoça: y desto peso mucho a los moros de la comarca y querellaron se al rey de Denia: el qual era confederado con el conde de Barcelona. Los quales hizieron gran ayuntamiento de gente, y ambos a dos vinieron contra el cid: el qual hallaron que tray a vna grã presa. Y el cid embio a dezir al conde d barcelona que le rogeua, que no quisiessse ayu dar a los moros contra el, q el no lleuaua cosa de lo suyo, el conde le respodio, q no po

dia passar assi que le couenia pagar todos los daños q auia hecho. Y como el cid vido que no podia passar sin batalla, ordeno sus hazes, y comeco se la batalla muy dura mete, y ala fin fueron vécidos los moros, y el conde derribado del cauallo y herido y preso, y el cid y los suyos se boluieron al campo donde hallaron muy grandes riquezas y alli gano el cid su espada colada que la tra ya el conde don remon, y truxo el conde consigo y hizole mucha honra y consololo mucho diziendole que nose maravillasse de ser preso q en las batallas assi suele acaescer, y q queria que conociesse la buena voluntad que le tenia: aunque el no auia hecho lo q deuia contra el, mandolo luego soltar y diole dos caualllos de los suyos los que el quiso escoger: y el conde se partio mucho alegre, ofreciendole mucho al Cid. E de alli el cid se boluio para caragoça, donde fue muy bien recebido, ca lo amauan mucho porque los tenia en justicia. Y d alli el cid saco su hueste por y a correr a monçon y otros lugares d su comarca. Delo qual peso mucho al rey de Aragon, y mado llamar todas las gētes para y contra el cid. El qual era ya partido d caragoça: y auia llegado a vn lugar que se llama Peralca, y puso alli su Real. Y otro dia los de monçon vinieron a el y dierõle el castillo. Y venido el rey de aragon no oso pelear con el. E saliendo vn dia el cid con algunos caualleros suyos a holgar fueradela Villa hallo se con ciēto y cinquēta caualleros del rey de Arago y peleo con ellos y desbaratolos y prendio siete d ellos y traxo los consigo. Los quales le demadarõ de merced q les soltasse, el Cid los mando luego soltar. E de alli el cid hizo muchas caualgadas, y tomo el Castillo de Almenar, donde el Rey de Denia y el conde don remon de Barcelona: acordaron de lo venir acercar, los quales con muy grãdes gētes vinieron a cercar el castillo de Almenar: y tuieron lo tanto cercado hasta que les fallecio la vida y el agua. Y el cid estaua etõce sobre el castillo de estrada: q es cerca del rio de Sigre. Y el rey de caragoça ebiõle a dezir, q

viniese a correr el castillo de Almenar q̄ era cercado. Y entonces el cid se vino a caragoça y ajuetado todas sus gētes, y fuesse cōtra el castillo de almenar y allí vuo su batalla con el rey de Denia, y con el cōde dō remon los quales fueron vécido y mucha de su gente muerta, y duro el alcance tres leguas. Y fueron presos muchos caualleros assi ch̄ristianos como moros, y el cid dio todos los presos al rey de caragoça. Y despues rogo por los xp̄ianos q̄ fuesen libres y solto los. Y assi el cid muy dias se vino para Caragoça muy rico y honrado.

Cap. lxxiiij. del engaño

ño q̄ vn moro quiso hazer al rey don Alfonso: y de como mato este moro al infante dō ramiro y al conde don garcia de cabra p̄fando matar al rey, y de como el cid vino ende por mandado del rey. Y el rey se partio y quedo el cid en el cerco: y estuuu ende hasta que tomo el castillo.



Meste tiempo se alço cōtra el rey dō alonso vn moro en el castillo de rodas, y el rey ebio alla al infante dō ramiro: y al cōde dō garcia de cabra: los quales acordarō de ebiar suplicar al rey q̄ por su p̄sona fuese alla porq̄ el moro dezia, q̄ no daria el castillo a otra persona: saluo al rey: y quādo el rey lleuo: el moro le ebio a pedir por merced q̄ entrasse en el castillo y q̄ comeria con el, y el rey no lo quiso hazer temiēdose de alguna traycion, y el infante dō ramiro, y el conde don garcia dixerō al rey q̄ ellos q̄ rian rescibir el combite, si ello mandaua. Y luego fuerō a estrar en el castillo, y mataron los dētro y a todos los ch̄ristianos q̄ cō ellos entrarō. Delo qual el rey vuo gran sentimiento, y embio luego por el cid q̄ era cerca de allí: y el quādo vido el mādado del rey y supo aq̄lla trayciō fuesse luego para el rey cō toda su caualleria, y el salio lo a rescibir cō todas sus compañas, y conto le el grā mal q̄ recibiera de aq̄l moro. Y luego el rey perdono al cid, y rogole q̄ se viniese con el pa castilla: y el cid le beso las manos y se lo tuuo en merced y le suplico que le hi

ziesse esta merced, q̄ quādo algun hijo de algo vudiesse de echar de sus reynos q̄ vudiesse se termino de. xxx. dias para q̄ pudiesse salir: como ante era termino de. ix. y q̄ nunca procediesse cōtra ningū hijo de algo ni ciuda dano sin primero lo mādare y cō derecho ni quebrantasse los priuilegios y fueros q̄ sus ciudades y villas tenian: ni fuesse contra sus buenas costūbres, ni echasse en sus reynos pechos sin razon, o sin grā necesidad: y q̄ si los echasse, q̄ la tierra se pudiesse alçar contra el hasta q̄ lo emendasse. Y el rey se lo otorgo todo y le rogo que se viniese con el a castilla, y el cid le respōdio q̄ no lo haria en ningūa manera hasta auer vengāça de la traycion q̄ aq̄l moro le auia hecho. Y el regradecio se lo mucho y partio se pa castilla, y el cid q̄do allí, y puso cerco sobre el castillo y tuuolo tātō cercado fasta q̄ los moros le dauan el castillo, y el nunca lo quiso rescibir hasta q̄ lo tomo por fuerza y tomo al moro que se auia alçado contra el rey y a todos los q̄ cō el estauā y ebiolos todos presos al rey dō Alfonso. Y el rey vuo muy gran plazer cō este presente, y mando dellos hazer justicia como de traydores, y agradecio mucho al cid este seruicio que le auia hecho. Y desde alli el cid se boluio a Caragoça y iuto su hueste y fue a correr a tierra de aragon. E cō grā saña q̄ el rey de aragon vuo desto ajuto sus gentes y hizo llamar al rey de denia: y fuerō sobre el cid q̄ estaua labrando vna fortaleza. E como el cid supo la venida de los reyes, ordeno sus hazes y esperola batalla. La qual duro muy grā pieça. E ala fin el cid fue vécido, y los reyes fuerō d̄s baratados y mucha d̄ su gēte muerta, y el rey de aragon fue p̄so, y cō el el cōde dō sancho sanchez de p̄aplo na y el cōde dō nuño, y sancho sanchez de galizia y perosuares de leō, y muchos otros grādes caualleros, y cō esta p̄sa tā grāde se vino el cid pa caragoça, y el rey lo salio a rescibir cō muy grā hōra, y el cid auiedo piedad del rey de aragon y d̄ los suyos solto los todos sin rescate algūo, y despues desto reposo ende el cid algūos dias y partio se pa castilla con gran riqueza y honra.

Capit. lrv. de la bata

lla q̄ vuo el rey don alonso con el rey moro de consuegra: en q̄ fue vencido el rey don alonso: y vn hijo del cid ruy diaz muerto, llamado Diego rodriguez.

A Los .ix. años d̄ su reynado deste rey don alonso sexto vuo vna batalla con el rey albenalfuy: de L̄ ó suegra, y fue v̄ncido el rey don alonso. En esta batalla murio Diego rodriguez hijo del cid ruy diaz. En este año vuo batalla don Aluar fañez minaya con el mismo rey moro, y tenia d̄ Aluar fañez dos mil y quinientos caualleros: y el rey moro quinze mil, y vuo la victoria don Aluar fañez, y fueron muchos moros muertos y presos, y fue el rey herido de vna gran herida por el rostro. En este tiempo murio el rey don garcia estado preso en el castillo de luna, y el rey don alonso vuo dello muy gran enojo.

Capit. lrvj. de como

tuuo el rey don alonso la ciudad de toledo en gran fatiga, y los moros acordaron de le dar la ciudad.



A Este mismo año el rey d̄ alonso tuuo en gr̄a fatiga la ciudad de toledo: porq̄ le auia talado los panes los años passados: y los moros constreñidos por el trabajo y hambre q̄ tenia acordaron d̄ darle la ciudad, cōtal q̄ los moros q̄ dassen por moradores en ella en sus casas y heredades y fuesen vassallos del rey: y el rey tuuiesse el alcaçar y la huerta, y d̄sque el rey tuuo as̄i osegada la ciudad sacó su hueste y fue tomar los lugares d̄ enderredor: y tomo a talauera y a sc̄t̄a olalla, y a almonazir, escaló: y olmos, canales, vezeda: asma, atiēca, berlāga: y medina celi, y d̄sque vuo todos estos lugares cōquistado, boluiose a toledo, y estuuo ende d̄morada hasta q̄ fortalecio el alcaçar y algūas otras fuerças d̄ la ciudad: d̄ las q̄ les todas se apodero. En este tiempo el rey don alonso hizo cortes en toledo alas q̄ les vinierō muchos plados y gr̄ades cauallōs, y acordarō d̄ fazer arçobispo en toledo y fue fecho.

don bernardo.

Cap. lrvij. De como

fue muerto en vna batalla cerca de velez el infante don sancho hijo del rey don alonso: y con el don garcia conde de cabra su ayo, y otros muy grandes señores.



Los .xxij. años d̄l reynado deste rey d̄ alonso vn alguazil q̄ se llamaua miramamolín q̄ auia muerto al rey d̄ sevilla se juzgo todos los moros del andaluzia, y con muy gr̄a hueste vino a cercar a velez, d̄ q̄ el rey don alonso vuo muy gr̄a pesar: porq̄ no lo podia socorrer por su persona q̄ estaua muy doliente: y embio al infante d̄o sancho su hijo: y cō el a d̄o garcia cōde d̄ cabra: y otros muchos gr̄ades señores y gētes. Y q̄ndo los moros supieron q̄ el infante venia, leuātaron el real y ordenaron sus batallas: y estado as̄i los xp̄ianos dieron la batalla de ordenadamēte: en q̄ fueron d̄sbaratados los xp̄ianos y mataron el cauallo del infante. Y el conde de cabra como vido muerto el cauallo del infante d̄scindio a muy gran priessa d̄ su cauallo por se lodar y no pudo. Y etonce comēco a d̄fenderlo: y ala fin cortarō el pie al conde: el qual sepuso sobre el infante y le cubrio de su escudo, y peleoua liētemēte, defendiēdolo. E los moros matarō allí al infante y al cōde d̄ cabra, y al cōde de don garcia: q̄ llamaua el crespo, y al conde de don martin: y otros condes y ricos hōbres huyeron para vn lugar q̄ agora llama siete condes, cuy d̄ado allí escapar, y la muchedūbre de los moros passō adelāte y cercaron los en aquel lugar y mataron los allí todos, y los moros pusieron nombre a aquel lugar siete puercos: mas el rey don alonso mādole llamar siete condes y todos los q̄ escaparon se fueron a toledo para el rey. Allos quales el rey demādo por su hijo. Al qual respondio el Conde don gomez. Señor porq̄ nos demaydays por vuestro hijo: ca no le distes anos, el rey respondio. Si yo le di a otro: a vos embie con el por guardarle y defenderle su cuerpo: y aquel a quien yo lo di recibio muerte por el y cumplio su deuer.

Quarta

Cap. lxxviii. de como

el rey don Alonso luego que sano sacó sus huestes y fuesse para cordoua, y de la batalla que vuo con miramamolín.

Luego como el rey sano llamo todas las gētes de sus reynos y fuesse a cordoua, porq̄ supo q̄l miramamolín q̄ mató a su hijo estaua allí. Y como el miramamolín vido q̄ traxa tã grã gēte y poder, acordó d̄ mouerle partido: q̄ seria su vassallo y le daría parias. Y andãdo este trato el miramamolín armó sus gētes muy secretamēte y salió de la ciudad y dio en el real de los christianos p̄sando de los destruyz. Y como el rey don alonso era muy esforçado y muy sabio tenia su real tan guardado y la gēte assí armada: q̄ quãdo los moros llegaron pensando hallarlos descuydados los rescibieron de tal manera q̄ la mayor parte de los moros fueron muertos y muchos de ellos presos. Entre los quales fue preso el miramamolín q̄ auia muerto al infante dō Sancho, al qual el rey m̄do hazer piezas en vida, y mandó le quemar, y con el m̄do quemar los mas honrados moros que allí fueron presos. Y los moros de la villa quando esto vieron fueron mucho espãtados y hizieron su pleytesia con el rey don alonso y hizieronse sus vassallos, y dieron le mucho oro y plata, y el rey se boluio con mucha honra para sus reynos.

Cap. lxxix. De la venida

del miramamolín de marruecos en España, y de lo que el rey don Alonso hizo sobre ello.

Los. xliii. años del reynado de este rey don Alonso sacó su hueste y fue cercar a çaragoça, y los moros fueron certificados q̄ el miramamolín de marruecos passara con gran gēte: y que estaua ya en Ceuta, y embiaron sus mensajeros que a mas andar viniessē, que en otra manera la villa se perderia, y como los moros del andaluzia supieron que el miramamolín de marruecos era venido en Ceuta: acordaron de lo servir: y de se partir del Señorío

del rey don alonso: y hizieron luego contra el guerra. Y este miramamolín fue luego go sobre seuilla y tomola: y embio grã gēte sobre cordoua, y díosele luego, y mató en ende vn hijo del rey de seuilla. Y como los seuillanos vieron q̄ los moros de allēde los matauan y les tomauan las villas: pesoles mucho del amor q̄ con ellos auia: y sobre esto vüieron su habla en grã secreto y acordaron q̄ les era mejor servir a los christianos q̄ no a los moros q̄ los destruyan: y vinieron cō este acuerdo a cordoua, y allí mudarō el cōsejo, y acordarō d̄ yz todos cōtra el rey don alonso, y todos jutos con el miramamolín d̄ marruecos fizierō grãde hueste y vinierō correr la trã d̄l rey dō alonso: y luego q̄ el rey dō alonso supo esta nueua de cerco a çaragoça, y ēbio por el cid y por dō Aluar fañez, y vinieron en su ayuda muchos frãceses. Y el rey se juto cō los moros cerca de badajoz y allí vüerō su batalla q̄ fue muy grãde y muy herida. En la q̄l no se halló el cid, porq̄ el rey lo auia embiado a toledo. porq̄ supo q̄ por aq̄lla pre entraua grã hueste d̄ moros. Y el rey dō alonso fue vécido: y huyóle grã parte de su gēte, y el rey como muy esforçado siēpre q̄do en el cãpo cō esta poca gēte q̄ le quedó, y pelearon tã valietemēte el y los q̄ cō el quedarō q̄ los moros erã espãtados de la ver, y fizotãto el rey cō aq̄lla poca gente q̄ le q̄do: q̄ arrãco los moros d̄l cãpo: y los lleuó fuyēdo hasta las tiēdas dōde el miramamolín estaua cercado de muy grãdes cauas: donde el rey dō alonso lo p̄so arrãcar, mas no lo pudo hazer, q̄le vinierō a dezir q̄ los moros andaluzes le robauã el real. El rey tornó luego sobre ellos, y allí vüo muy gran batalla: y murierō muchos de ambas partes: y ala fin fue vécido el rey don alonso: y herido d̄ dos heridas, y vüole d̄ yz fuyēdo cō sus pocos buenos q̄ le quedaron, y el se metio en coria: y los moros se tornaron pa sus lugares: y despues q̄ el miramamolín vécio esta batalla acordó d̄ yz para su tierra: y despues q̄ alla fue ayuto muy mayor poder de gēte q̄ ante, y tornó en España, y tuuo el señorío de los moros gran tiempo.

Capit. lxx. de como

el rey dō alōso socorrio el andaluzia, y dō como el miramamolín no oso salir a el.

El rey dō alōso en los .xxvj. años de su reynado sacó muy gran hueste y fue acorrer tierra de moros, y quemó y taló todas las tierras hasta que llegó sobre Sevilla. Y aunque el miramamolín allí estaua con muy grandes gentes no oso salir a pelear con el: y el Rey don Alonso se boluio a su tierra con mucha honra y grandes riquezas, y como este rey era muy codicioso de honra y auia desseo de destruyr los enemigos dela fe: para esto acuerdo de poner entre ellos discordias, y embio sus cartas secretamente a todos los reyes moros del Andaluzia: requiriendo les que echen a los marines fuera y que el no les demandaria villa ni Castillo, y los dexaria estar en sus lugares: que no queria que le pagassen saluo la mitad delas parias que solian, y como los moros estauán orgullosos por la batalla que auian vencido al rey don alonso, y otra que vencierán adon aluar fañez no le respondieron ninguna cosa. Y el rey curaua siempre tener sus gentes muy apercebidas y muy prestas para hazer siempre mal y daño a los moros. E con estos trabajos que el rey dō alonso tenia no se acuerdo del rey de valencia que estaua en gran trabajo, por que los mas de sus vasallos se auian levantado contra el. Y el rey de Denia viendo que el rey de valencia estaua desfavorecido, y que el rey don Alonso le podia venir a socorrer, traxo gran hueste, assi de franceses como de castellanos y leoneses como de moros que le ayudauan: y ante que el viniesse embio vn alcaide de suyo con gran hueste, y lió con el rey de valencia y veciolo, y luego el rey de Denia vino sobre la villa con esperança de la auer, assi por el daño que auia recebido como por trato de algunos moros que en ella tenia: y el rey de valencia se vido en tal cuxta que fue en proposito de dar la villa: mas algunos de sus moros le aconsejaron que no lo hiziesse, mas que embiasse al rey don Alonso a le demandar socorro.

Capit. lxxj. De como

el rey don Alonso fue contra Ubeda y Baeca y dero al cid en castilla.



En este tiempo el rey dō alonso sacó gran hueste y fue acorrer tierra de vbeda y baeca, y dero al cid en castilla para que guardasse la tierra. El qual ayuto siete mil hombres de armas, y vino a la frontera de arago, y passo duero, y estando allí el rey de albarrazin le embio a dezir que queria ser vasallo suyo y que se queria ver con el, y en la vista se acordaron que fuesse su vasallo y le diesse parias y de allí el cid fuesse para caragoça, y el rey lo recibio muy bien, y en este tiempo estando el cid allí murio el rey de caragoça, y rey no despues de un hijo que auia nombre adurramen: el qual juntamente con el cid fuero sobre valencia, y como el rey de denia que la tenia cercada supo su venida ptióse de de y hizo su amistad con el rey de valencia y diole todos los bastimentos y viandas que de fuera tenia, y rogo le que guardasse bien la villa: y el rey de denia fue para tortosa. Y quando el cid y el rey de caragoça llegaron a valencia: el rey los salio a recibir y les hizo mucha honra y los cobido a comer en el alcaçar. Y el rey de caragoça péro que le entregaria la villa como entre ellos estaua acordado: y desque vido que no se la entregaua, ni della hazia ninguna mencion hablo secretamente con el cid, diciendole que aquel moro le auia prometido de le dar a valencia y le pareció que no lo queria poner en obra y que le rogaua le ayudasse para la tomar. El cid le respondió que no lo podia fazer: por que la villa era del rey dō alōso su señor y que el rey de valencia la tenia de su mano: y que el no la podia auer si el rey dō alōso no se la diesse, y como el rey de Caragoça vido la forma que el cid en esto tenia boluiose para caragoça. Y el Cid embio sus cartas al Rey don alonso: suplicando le que tuuiesse por bien de le dexar aquella gente que alla con el estaua, y que entedia de hazer con ella a Dios y a el gran seruicio: y ganaria de los moros con que los matuuiessse. Desto plugo mucho al rey y mado: que no solamente estuuiessse

Quarta

los q̄ cō el estauā, mas q̄ fueſſen pa el todos los q̄ quisiessien. En este tiēpo el conde dō remō de barcelona vino con grā hueste a çaragoça: y el rey d̄ çaragoça hizo cō el su amistad q̄ ya era enemigo del cid: creyēdo q̄ por el auia perdido a valēcia. Y el Rey de çaragoça es forçose cō el cōde d̄ barcelona y jūtoſe cō el y fuerō ambos a dos otra vez a cercar a valēcia. En este t̄po el rey dō alōso embio por el cid, y detuuose alla algunos dias: en tanto el rey de valēcia espera ua cada dia socorro del cid. E como el cid supo q̄ valencia estaua cercada tomo licencia del rey, y fueſſe para alla, y anduuo tāto q̄nto pudo: y llego hasta mōuiedro: y de alli embio sus mēſajeros al cōde de barcelona rogādole que luego descercasse a valencia y se fueſſe: y el conde se partio dēde y se fue su camino de Requena, y el cid vino se para valēcia. Y el rey lo recibio muy bien, y hizo con el su pleytesia que le daría cada semana cierta cosa para su gente por que apremiasse a los castillos y a la tierra que le pagassen sus rentas como solian, y la defendiesse de los Christianos, y hiziesse su guerra desde alli, y se tornasse a Valencia quando quisiessie. Y desde alli el cid hizo muy grandes daños en los moros de la comarca: y boluioſe muy rico y honrado para Valencia. Y el conde don Remō jūtoſe con el señor de toloſa, y allegaron quantas gentes pudieron por echar al cid fuera d̄ la tr̄a, y el cid q̄ndo supo su venida ayunto sus gentes y esforçolas. Y el Rey de çaragoça y el conde don Remō embiaron a dezir al cid que querian auer con el batalla. El les embio a dezir que estaua alli, y que no queria pelear con ellos, y fortalescio los passos lo mejor que pudo y espero la batalla, y el rey de çaragoça y el conde y toda su gente subieron por la puerta d̄ la sierra, y el cid que estaua muy bien adereçado, començo la batalla muy crudamente: y al fin el cid vuo la victoria: y fue en el alcance gran pieça hasta que alcāco los franceses y prēdio los mas principales, y mato muchos dellos, y vuo desta batalla muy gran auer.

Cap. lxxij. De como

el cōde de barcelona despues q̄ fue vēcido en la batalla, y supo d̄ la prisiō de los suyos se vino a poner en poder del cid muy dias.



Endo assi el conde huyēdo d̄ d̄ reronle como los ricos hōbres y caualleros mas principales que con el venian eran presos, y vuo dello tan gran pesar que cayo del cauallo: y estuuo vna gran pieça como muerto, y despues q̄ fue tomado en si dixo, q̄ mucho mas le pluguiera morir que ver presos aquellos caualleros que en su compañía venian, y que pues ellos estauan presos q̄ el queria ser preso con ellos, y desde alli se boluio para el cid y se puso en su poder q̄ no lo pudieron defender todos los suyos. E venido ante el cid con gran reuerencia el cid lo recibio muy honradamente, y hizo el rescate de los presos: y delibro al conde graciosamente, y assi el cid se boluio rico y honrado ala ciudad de valencia, donde fue muy bien recibido.

Cap. lxxiij. de como

el rey don alōso se partio a socorrer el castillo de aledo, q̄ los moros tenian cercado.



Es pues desto el rey don alōso fue certificado como los moros tenian cercado el castillo de aledo, y ayunto luego su gente, y embio a dezir al cid q̄ le viniessie a ayudar. Y el cid se vino a requena y estuuo ende algunos dias: pensando q̄ el rey no yria tan ay na: y creyendo que vernia por alli, el q̄l se fue por otra parte. Y como los moros supierō q̄ el rey don alonso y a leuataron el cerco y fuerō se huyēdo, y algunos caualleros q̄ mal queria al cid reboluiēdo con el rey: diziēdo q̄ el cid a sabiēdas se auia estado en requena, por q̄ los moros vuiessien lugar de pelear cō el rey, y el rey creyolos: y fue tā sañudo contra el cid que le mado tomar q̄nto tenia en castilla, y mado prēder a su muger y sus hijas. El cid quādo lo supo ebio luego al rey vn cauallero a se escusar: diziēdo: q̄ si conde, o rico hōbre, o caua

llero vuisse q̄ dixesse q̄ auia mas verdade
ra volūtat del seruir al rey q̄ el, q̄ de su p̄so
na a la suya seo cōbatiria. Y como el rey
estaua muy ayzrado cōtra el no quiso rece-
bir su desculpa. Y q̄ndo los q̄ mal querian
al cid supierō el enojo q̄ el rey d̄l tenia, r̄ su-
pierō q̄ el cid estaua sobre vn castillo cerca
de çaragoça: pidierō por merced al Rey q̄
les diesse ayuda para yr cōtra el Cid: y el
rey no se la quiso dar. En este tiēpo los mo-
ros tomarō la ciudad d̄ murcia y el castillo
de aledo: y el rey don alonso quiso yr sobre
ellos, y la reyna su muger r̄ algūos cau-
alleros amigos del cid le escriuieron que vi-
niesse a seruir al rey en aq̄l t̄po q̄ se lo agra-
deceria mucho, y q̄ el rey le p̄donaria, r̄ vi-
stas estas cartas, el cid partio d̄ çaragoça
cō muy gr̄a hueste, r̄ anduuo sus jornadas
hasta q̄ lleugo a martos dōde fallo al rey dō
alōso, el q̄l lo recibio muy honradamēte, r̄
fuerō en vno hasta q̄ passō el rey la sierra d̄
el uira, y el yua por lo b̄aro en el llano ante
el: y los q̄ mal lo q̄rian dixerōle al rey: el cid
viene empos de vos, assi como cansado, y
passō ante vos: y en esto estuuierō hablan-
do: y el rey estuuu en aq̄l lugar siete dias, r̄
y uça rey de los almohades no se atreuio a
lidiar cō el rey dō alōso, r̄ fuesse de alli, y el
rey tornose pa vbeda: y d̄ tal guisa mezcla-
ron al cid con el rey q̄ lo desamo mucho, y
quādo esto el Cid supo vino se para valen-
cia: y el rey tornose para toledo, y el rey de
aragon sabido como el Cid tenia amistad
con el rey de çaragoça: acordo de se ver cō
el cid r̄ auer su amistad.

Cap. lxxiiij. de como

el rey don alonso vino con gran hueste
sobre Valencia, y de lo que el cid sobre
esto hizo en castilla.



spues desto el rey dō alonso
fallo muy gr̄a de hueste r̄ fue so-
bre valēcia: y ēbio a dezir a los
castillos d̄ la comarca q̄ le dies-
sen el pecho por cinco años quedauan al
cid. Y d̄sque el cid esto supo embio a dezir
al rey que se marauillaua d̄ su merced que
rerle deshonrar: que fiaua en dios q̄ pres-

to conoceria el mal consejo q̄ le dauā los q̄
cerca d̄l estauā. Luego el cid allego muy
gr̄a hueste, assi de moros como de christia-
nos, y entro por la tierra del rey don alōso
q̄ mado y d̄struyēdo q̄nto hallaua, r̄ tomo
a logroño, y alfaro r̄ metiola a face mane.
Y estādo en alfaro embiarōle a dezir el cō-
de garci ordoñez y otros ricos hōbres d̄ ca-
stilla q̄ los esperasse alli siete dias q̄ pelea-
rian cō el: y el Cid esperoles doze dias r̄
ellos no osarō venir: el cid desq̄ vido que
no venian boluiose a Çaragoça. Y como
el rey dō alōso supo lo q̄ el cid auia hecho
en su tr̄a: r̄ como sus ricos hōbres no osa-
uan pelear con el: vido el mal cōsejo q̄ auia
tomado en ser cōtra el cid: y ēbio sus car-
tas, perdonādole todo lo q̄ auia hecho: que
biē conocia ser a cargo suyo: y que le roga-
ua q̄ se viniesse para castilla q̄ todo lo suyo
hallaria d̄sembargado: y el cid fue mucho
alegre cō estas nueuas: y escriuio al rey, te-
niēdo se lo en merced y suplico al rey q̄ no
creyesse a malos cōsejeres, q̄ el siēpre seria
en su seruicio. Despues desto el Cid hizo
gr̄a guerra a valēcia, y tuuola cercada nue-
ue meses, y vn mes q̄ estuuu en la huerta
de la villa nueua: assi passaron diez meses
esta el dia q̄ se entro a aposentar en la alcaçar
y fue postrero dia de Junio del año del se-
ñor de mil y lxxviij. años: y quando el cid
vuo ordenado su aposentamiēto y el d̄ sus
gētes salierō todos los moros d̄ la ciudad,
saluo algūos q̄ el cid mado quedar q̄ tarda-
ron dos dias en salir.

Cap. lxxv. de como

el cid embio por su muger r̄ sus hijas, y d̄l
presente q̄ embio al rey don Alonso.



do esto hecho el cid acordo
de embiar por su muger r̄ sus
hijas: r̄ rogo a su primo Aluar
fañez: y Martin antolinez q̄
fuesse por ellas, y llevassen al rey doziētos
cauallos en presente y le besassen la mano
por el: y le dixessen que estaua a su seruicio
en Valencia: y le suplicasen q̄ le mada se
dar a su muger r̄ a sus hijas: otrosi les mā-
do q̄ llevassen mil marcos d̄ plata al mone

sterio d' sant pedro de cardena y se diessen al abad d' sancho: y treynta marcos d' oro a doña Ximena, para q' se adereçasse pa la venida y lleuassen cien marcos d' oro y seys cientos d' plata pa q' tar las arcas q' dexara empenadas llenas de arena a los judios d' burgos: y les dixessen d' su parte q' les roga ua q' le perdonassen el engaño q' cō grā necesidad les auia fecho: y mādō q' lleuassen ccl. cauallos, y mādō les dar pa su despēsa muy cūplidamente q'nto vuerō menester.

Capit. lxxvi. de como

aluar fañez y martin antolinez partieron con el presente al rey don Alfonso.



Trodia de gran mañana Aluar fañez y martin Antolinez se partieron cō lo dicho: y anduuiéron por sus jornadas, hasta q' llegaron a palécia dōde el rey dō alonso estaua, y llegados al rey le dixeron. Señor ruy diaz el cid v'ro vassallo os besa las manos y os haze seño: saber el biē y merced que n'ro seño le ha hecho despues q' de castilla partio: por q' sabe q' dello aureys plazer q' ha vécido tres lides campales de moros y ha dellos ganado siete castillos y mas la noble ciudad de Valécia. Lo qual todo y el con ellos es para v'ro seruicio, y de las ganancias q' dios le dio en v'ra buena ventura embiauos dozientos cauallos: en fillados y enfrenados como vereys. El rey los recibio muy biē, y boluiose a los ricos hōbres y dixo, sin duda el cid es el mas noble cauallero q' nunca fue armado en castilla, y assi me ayude dios q' yo he muy grā plazer de sus buenas andaças, y mādō q' quando estuuiertes en mis reynos vos dē todo lo q' me nofter ayays, y q' vaya cō la muger del cid toda la gēte q' ella quisiere y vuiere menester, de guisa que vaya honrada y guardada, y por le fazer merced otorgole a Valécia y todo lo q' ha ganado, y lo q' ganare de aqui adelante q' sea suyo y se llame dello seño, y do licencia a todos los q' de mis reynos q'rrā y: alo seruir q' vaya cō mi grā: y sin pena alguna, y quiero q' d' todo esto vos dē mis cartas, cō las quales los cauallos d'

cid se partieron y cumplieron todo lo que el cid les auia mandado.

Capit. lxxvij. Como

el cid salio a recibir a su muger y a sus hijas: y de la nueva q' le vino q' el rey vñez hijo del miramamolinde marruecos era pasado de allende con gran poder.



Como el mādamiēto d' el rey fue sabido, cien cauallos y mucha otra gēte se ayūro para y: con la muger d' el cid, a los q' les todos el rey mādō hazer la d' spēsa hasta q' d' su tierra salierō, y llegadas doña Ximena y sus hijas a vna legua de valécia el cid las salio a recibir muy hōradamente, y entraron en la ciudad cō grā alegria y muchos juegos de christianos y moros: y dēde atres meses q' doña ximena entro en valécia, el cid vuo nueva como el rey vñez hijo del miramamolind' marruecos era pasado d' allēde cō l. mil d' cauallo y infinitos peones por le tomar a valécia, y luego el cid hizo a grā p'esa repar sus castillos y bastecer la ciudad d' todo quāto menester vuo. Y llamo todos sus vassallos assi moros como christianos y como la gēte parecio cerca de la ciudad, el cid mādō venir toda su gēte ante si: y hizoles vna habla es forçando los mucho, y diziendoles como ya sabian con quantos trabajos y d'rramamiētos de sangre auia ganado por la grā de dios aq'lla ciudad, y q' agora veyā como aq' l' rey vñez se la queria tomar: que biē creya el q' con el ayuda de dios y la bōdad de las gētes q' alli eran que se la podria biē defender. Y luego alli ordeno sus gētes en la forma que auia de pelear, y a q' tiēpo auian de salir. E mādō luego a dō aluaro saluatoris q' saliesse con doziētos de cauallo a los moros que ya entráu por las huertas, y q' escaramuçasse cō ellos: y mādō a doña ximena y a sus hijas subir en la mas alta torre del alcaçar: por q' viesse lo q' se hazia. E dō aluaro saluatoris peleo de tal manera con los moros que los lleuo huyēdo hasta las tiēdas del rey vñez, y mato muchos dellos: y tan grāde fue la volūtat q' vuo de matar moros que

entro tãto delãte los suyos que fue preso. r todos los suyos cõ todo esso se acaudilla ron r jutos se boluieron ala ciudad sin re- cebir otro daño. E como quiera q̄ el Cid vuo grã enojo dela prisiõ de dõ Aluaro sal uatoris: r ordeno para otro dia d̄ dar la ba talla en esta guisa: q̄ mado q̄ essa noche se- cretamẽte saliesse dõ aluar fañez con seys ciẽtos caualleros r se fuesse a poner e cela da ala parte dl albuhera: y el acordo salir cõ toda la gente: r dar en el real de los mo- ros. Y mado a dõ aluar fañez q̄ estuuiessse quedo en su celada hasta q̄ viesse q̄ la bata lla era biẽ buelta, y q̄ entõces de subito sa liesse r diesse en los moros: y assi se hizo, r la batalla fue muy peleada: y muchos de los moros muertos. E como don aluar fa ñez de subito entro en la batalla pẽsarõ q̄ la gẽte era mucha r començaron ahuyr, y el cid r su gẽte fuerõ en el alcãce matãdo r hiriẽdo en los moros, y el cid alcãco al rey vñez r hiriolo, r traya el cauallo tã auẽta- jado q̄ se le fue por pies, r fueron en aq̄lla batalla muertos quinze mil caualleros r muchos mas de los peones, y el rey se aco jo a vna fortaleza r cõ el todos los q̄ pudie rõ escapar de la batalla. Y de alli el cid se boluio cõ su gẽte pa el real del rey vñez, r cojo el cãpo en que auia muchas tiendas muy ricas, r hallo muchas joyas d̄ plata, y oro, y en la tiẽda del rey hallo preso a dõ aluaro saluatoris, de que vuo mayor pla- zer que de toda la riqueza que en d̄vuo, y en esta batalla gano el cid su espada rizona. Y el rey vñez se partio d̄ aq̄l castillo mala uenturadamente con la gẽte q̄ pudo esca- par, y fuesse para Denia, r alli se metio en sus naues r se fue para su trãa muy triste: r q̄brãtado, r luego q̄ llego vuo tan grã en- fermedad que murio. E ãte q̄ muriessse lla mo a vn su hermano q̄ auia nõbre Bucar r rogole q̄ le hiziesse juramẽto en el alcorã de pasar en españa r venir en valencia, r vẽgar la injuria q̄ del Cid auia recebido. El cid en esto llamo su gente: r partio con ellos muy largamẽte las riquezas que en aquella batalla auia ganado, r mando lla mar a don aluar fañez r a pero bermudez

y rogoles q̄ quiesessen luego partir pa cas- tilla: por llevar al rey don alõso su seõor el p̄sente q̄ embiar le q̄ria. E hizo escoger: ccc. caualleros los mas hermosos que pudie rõ hallar entre todos los q̄ gano: r mado los en fillar de muy ricas fillas, y al arzon de cada vno mando ponervna rica espada Y mando q̄ tomassien la tiẽda que auia ga nado del rey vñez: que era la mas rica que hasta entõces fue vista en españa: r dio les sus cartas para el rey, r todo lo que mene- ster vuerõ pa su viaje. E assi don aluar fa ñez y pero bermudez se partieron para el rey: al qual hallarõ en valladolid: r como el rey supo q̄ venia q̄nto vna legua d̄ la vi- lla embioles amãdar q̄ no entrassien hasta otro dia. En el q̄l el rey oyo missa r caual- go y cõ el todos los ricos hõbres r caualle- ros q̄ ende estauã: r los infantes de carriõ y dõ diego gõçalez y fernã gonçalez hijos del cõde don gõçalo r todos fueron con el rey a recibir los mẽsageros dl cid: los qua- les llegauan ya a media legua de la villa r venian en esta manera. Los ccc. caualleros delãte con sendas espadas en los arzones y cada vno dellos lleuaua vn donzel por la riẽda: y empos dellos venian los pajes d̄ todos los caualleros: r despues don aluar fañez y pero bermudez, r õtras dellos to- das sus cõpañas. Y q̄ndo llegaron don al- uar fañez y pero bermudez se apearon y besarõ las manos al rey, y dõ aluar fañez le dixo. Seõor el Cid vuestro vassallo os besa las manos, y os tiene en gran merced la honra que madastes hazer a su muger, r a sus hijas, y vos haze seõor saber q̄ des- pues q̄ yo de v̄ra merced me parti el vuo vna batalla cõ el rey vñez hijo del mirama- molin de marruecos que traya cincuenta mil de cauallo r lo vẽcio en el campo, r de su quinto q̄ ay gano: embia a vuestra mer- ced estos ccc. caualleros r vna tiẽda que ga- no deste rey vñez q̄ es la mas rica que ha- sta agora fue vista en españa, y el rey agrã- decio mucho al cid el rico presente q̄ le em- biaua. Y dixo a los ricos hombres q̄ cõ el estauã. Yo creo que nunca vassallo embio a seõor tã hermosos dones como el cid me

ha' embiado, e luego el rey mado armar la tienda e entro en ella: e todos los q' alli estaua uan dixerō que nunca vierō tan rica tienda ni d' tã grã valor, e el rey loo mucho al cid e a los caualleros q' cō el estaua diziēdo: q' creya, cauallero del mūdo no tener tan noble gēte ni tã esforçada como la q' el cid tenia: q' bien parecia quien los mandaua.

Capit. lxxviii. De como

los infantes d' carrion suplicaron al rey dō Alōso q' demandasse al cid dos hijas q' tenia para selas dar por mugeres.



Como los infantes de carrion vierō q' los hechos del cid e uan siēpre en crecimēto, e q' el rey lo amaua e preciaua mucho: llegaron al rey e dixerōle. Señor v'ra merced sabe como el cid tiene dos hijas e si a vos señor pluguiesse: recibiriamos merced se las embiasse des a demādar pa nosotros. Y como selo dixerō començo a pensar vn poco e diro. Infantes esto sera en la voluntad del cid, si le plazera, mas por vos hazer biē e merced embiar selo he a rogar, e los infantes le besarō la mano. Y el rey embio por los mēfajeros d' el cid e diroles, q' agradeceria mucho al cid q' viniessse a requena para se ver cō el: porque le auia de hablar algunas cosas de su prouecho e hōra: e de casamiēto para sus hijas con los infantes de carrion: los quales le auian suplicado: q' las demādasse para ellos. Y los caualleros del cid le respōdierō, q' haria lo que su merced les mādaua: e bien creyan q' el cid haria lo q' su merced le mādasse. E assi los mēfajeros del cid se despidieron del rey e se fuerō pa valēcia, e quando llegaron cerca de la ciudad: el cid los salio a rescebir, e vuo muy grã plazer cō todas las nuevas q' del rey le dixerō, e quando le hablaron del casamiento de sus hijas: rogoles q' le dixessen su parecer de lo que en ello deuia hazer. Y ellos le respōdieron q' en esto no diria al: saluo lo q' a el pluguiesse de hazer, e el cid les diro. Por cierto biē es verdad q' los infantes de carrion son de gran sangre pero ellos no me plazē nada: mas si al rey

mi señor le plazere hare lo que el mādare, e luego q' entrarō en la ciudad: el Lid cōto todas las nuevas d' castilla a doña rimena e dirole del casamiēto q' para sus hijas se mouia. Y doña rimena mostro q' no le plazia: pero q' hiziesse dello lo que biē le pareciesse. Y luego el cid escriuio sus cartas para el rey haziēdole saber al tiempo q' el seria en Requena. Y luego el cid se aparejo muy ricamente e se fue pa Requena al tiempo q' al rey escriuio q' ēde seria. El rey assi mismo se vino a requena: e traxo consigo los infantes de Carrion e otros muchos caualleros e ricos hōbres muy ricamente adereçados. Y quando el rey supo q' el cid venia salio lo a rescebir quāto vna legua. Y el cid quando vido al rey d' scēdio del cauallero e prouo besarle el pie, e el rey no selo consintio: e abraçolo muchas vezes e besolo e diole la mano. De lo qual todos vuerō gran plazer, saluo el conde don aluar diaz e dō garcia ordoñez q' desamauan mucho al cid. E assi el rey e el cid entrarō en la villa: e el rey fue cō el cid a su posada. Y el cid suplico al rey q' q' siessse comer cō el, e el le diro q' no era razón: mas q' el fuesse a comer cō el pues era p' mero venido a la villa: e lo tenia aparejado para el e para sus gētes. Y el cid selo tuuo en merced: e se fue a comer cō el rey. E alli vinierō los infantes d' carrion a hazer reuerēcia al cid, el qual los recibio muy biē. El rey se assento a comer e mando al Lid que se assentasse cerca del en su mesa, e por mucho q' el rey porfio no se quiso assentar a su mesa: e el rey le diro. Lid el cauallero q' rey es v'ce, e vasallos tiene reyes e empadores, cō reyes se due assentar. Entōce el rey mando poner otra mesa para el cid: mas alta q' la suya, e mando q' se assentasse con el el conde don Gonçalo padre d' los infantes de carrion. E despues que vueron comido el cid suplico al rey que otro dia el e sus gentes comiesse con el, e el rey selo otorgo. Y otro dia el rey e todos sus ricos hōbres comierō cō el cid e de tal guisa fuerō seruidos, e con tantas barillas de oro e de plata que todos fueron espātados de la grã riqueza del cid. Y

otro día el obispo dō Jeronimo cāto la misa en la capilla del cid: e fuerō la a oyr: el rey e todos los grandes q̄ con el estauā, e maravillauāse mucho de los ornamentos que el cid tenia, e de la manera de su seruicio. Y desq̄ vuerō oyrdo misa: el Rey aparto al cid: e dixo. Cid yo vos embie a rogar que viniessedes a requena por dos cosas. La primera por vos ver e rogar q̄ me p̄donasdes de las cosas q̄ por mal consejo cōtra vos hize: q̄ por cierto vos me aueys muy lealmente seruido, e yo vos soy en cargo para vos hazer muchas mercedes. La segunda para vos hablar vn casamiento de v̄ras hijas cō los infantes de carrion. El cid le respōdio: q̄ le tenia en merced todo lo q̄ le auia dicho, e q̄ del e de sus hijas e de todo lo suyo podia hazer a su plazer e que el no las casaua, mas q̄ el se las daua para q̄ ellas casasse. Y el rey le dio muchas gr̄as por le dar sus hijas para los infantes de carrion, e le m̄do trezientos marcos de plata para ayuda de las casar e le dixo, estas vuestras hijas yo las caso e vos no, e quiera n̄ro sēnor que dello ay ay plazer. Y el rey m̄do luego a dō Aluar fañez que era tio de las donzellas, q̄ las tuuiesse hasta q̄ las diesse a los infantes de carrion por mugeres, e luego el rey m̄do llamar a los infantes de carrion: e m̄doles que besassen la mano al Cid e le hiziesse omenaje. Y los infantes lo hizierō assi en presencia de todos los ricos hombres q̄ ende estauan. Y el cid suplico al rey que le diesse licēcia que todos los que quiesse e a las bodas de sus hijas lo pudiesse hazer, al rey plugo mucho dello. Y assi el rey se partio para castilla, e el cid fue con el, quāto dos leguas, e de allí se boluio para valēcia e mando a perober mudex e a nuño gustos que se fuessen con los infantes de carrion e los acōpañassen e los siruiesse, e trabajassen por saber sus costūbres, e ellos hizierōlo assi. Y estādo algunos dias estos caualleros con los infantes de carrion: mirarō como don Suer gonçalez hermano del padre de los infantes los criaua muy mal e les acōsejaua por e conocierō dellos como erā orgullosos

e se tenia en mucho, e auian otras costumbres que no conuenian a hombres de tan alto linaje como ellos erā, de q̄ rescibierō mucho enojo. Y quando estos caualleros boluierō al cid e le dixeron de la mala criaça de los Infantes, el vuo dello muy gran sentimiento, e quisiera biē de hazer el casamiento si pudiera. Y q̄ndo los infantes vinierō a valencia el cid los recibio muy hōradamente, no dando les a entender cosa ninguna de lo que dellos sabia: e m̄doles muy bien aposentar en el alcaçar consigo, donde doña Ximena estaua con las hijas, e todos los otros caualleros e gētes que con los infantes venian: m̄doles aposentar por la ciudad en las mejores posadas: e m̄doles dar muy largamēte todas las cosas que vuerō menester. Y el tomo los infantes por las manos e assentolos en su estrado: el vno a la vna parte e el otro a la otra. E todos los caualleros que cō ellos vinieron tenia sus assentamientos mucho honrados. Entonces el cid llamo a dō Aluar fañez e le dixo. Bien sabeys vos lo q̄ el rey don Alfonso mi sēnor vos mando: cūplidlo assi: e tomad vuestras sobrinas e dad las a los infantes de carrion por mugeres q̄ el las casa que yo no. E don Aluar fañez fue por las donzellas: e entregolas a los infantes: como el rey se lo m̄do, e ellos recibieron las por mugeres como la santa madre yglesia manda. Y el obispo dō Hieronymo hizo el officio e les dio las bendiciones. Y el cid e los infantes e todos los caualleros que con ellos estauan fueron se a comer: e toda la gente que cō los infantes venian fueron muy bien seruidos. Y duraron las fiestas de estas bodas ocho dias, en los quales se hizieron muchos juegos de cañas e muchas otras alegrias, e el cid hizo muy grandes dadiuas, assi a los infantes como a los ricos hōbres, e caualleros que con ellos venian.

Cap. lxxix. De como

el rey Bucar conuoco todos los reyes moros e sus parientes e amigos para venir sobre Valencia.

ad nota

Quarta

O Espues de las bodas hechas de los Infantes y partidos para Castilla todos los que con ellos vinieron: el Rey Bucar hermano del Rey Añez que era muerto: a quien el Cid auia vencido: acor dando se le del juramento que su hermano le auia tomado: acor do de passar en Valencia por vengar la injuria de su hermano, y ayúto todos los reyes comarcanos sus amigos y parientes. Y fueron alli con el juntos. xxix. reyes cō muy grandes huestes, y todos vinieron con el a le ayudar y seruir: porq̄ su padre era miramamolín, q̄ es assi entre los moros como Emperador entre los christianos: y hizo gran flota y metiose por la mar.

Capit. lxxx. De la co-

uardia q̄ los infantes de carrion comen tieron quando en Valencia el Leō sa lio suelto por la sala del Cid.



Es infantes de carriō despues que fueron casados estuuiērō con el Cid dos años muy vicio sos y cō ellos fuer gōcalez su tio la fortuna que no dexa las cosas en vn estado luengamente permanecer ordeno q̄ como al cid viniessen las nueuas de aq̄lla grā flota de moros que venia: y el cid estu uiesse en aq̄llo grā pieça hablando y se fue sse a comer como solian en vna gran sala cō su gēte: acaescio: q̄ como el cid tuuiesse vn leō muy grande dentro en el alcaçar en vn corral muy cercano ala sala dōde comi an: los leoneros olvidarō la puerta abier ta dōde el leō estaua: y como el cid despues de comer se adormecio encima del escaño en que auia comido, y los infantes estauā jugādo alas tablas y muchos caualleros mirādo los: el leon entro por la sala: y mu chos de los q̄ ende estauā huyērō, y otros pusierō mano alas espadas y mātos y pu sierōse delāte d̄l cid, porq̄ el leon no lo ma tasse. Y entre todos, los infantes mostrarō mayor couardia: que don diego gonçalez se metio huyendo debaro d̄l escaño dōde el cid dormia: y cō priesa q̄ traya rompio el mātō por las espaldas. E don fernangō

galez salio por vn postigo pequeño q̄ auia en la sala que salia al corral que erade tres tapias en alto, y cō el grā temor q̄ lleuaua cayo en vn lugar assaz desonesto, donde sa lio no oliēdo a perfumes. Y el cid al ruydo que en la sala haziā desperto y vido al leō, y fuesse para el cō vn baston q̄ siempre tra ya en la mano y tomolo por el pescueço, y metiolo ē vna jaula dōde se auia criado: y de alli lo mando tornar al corral donde so lia estar. Y los infantes desto q̄darō corri dos, y como quiera q̄ hablaron en ello co mo en cosa de juego llamarō a su tio ē grā puridad y dixerōle. Tio auēys mirado tā gran deshonra como el cid nos ha hecho a nosotros cōuiene vēgarla: y sin duda nos vengaremos en estas sus hijas q̄ no eran ellas mugeres para casar cō nosotros. Y como el tio era hombre d̄ mal sefo acor do con ellos y dixo que assi lo deuiā hazer. Y dissimularō el hecho y fuerōse a palacio, y hablarō cō el cid en la forma q̄ solian. E el cid les dixo quādo los vio venir. Dijos q̄ fue esto, porq̄ mostrastes tā grā couardia por vista de vna bestia fiera: deuiades vos mēbrar dela sangre donde venis, y como soys mis yernos, y como vos di mis espa das q̄ yo gane con trabajo: q̄ son las mejo res que por ventura oy se hallan en todo el mundo. Y destas palabras vuiērō ellos muy gran verguença: y afirmaron en sus coracones el mal consejo que auian toma do, y hablaron con su tio, el qual les dixo, q̄ deuian passar este hecho hasta q̄ viessem en q̄ se ponía la venida del rey bucar: y q̄ despues deuian tomar licencia del cid y yz se con sus mugeres para Castilla, y q̄ alla podian auer vengança dellas dela injuria que el cid les hizo.

Capitul. lxxxj. De la

venida del rey Bucar sobre Valencia y. xxix. reyes moros que con el venian a le ayudar con infinitas gentes.



Rey bucar apor to cō grā flo ta, y salio delas naos con gran des gētes, y mādō assentar su real en el cāpo de quarte, y estā

dó el cid, ordenando la forma que auia de tener para dar batalla al rey bucar: e a los otros reyes q̄ con el venia llegaró a el don Suer gōgalez e los infantes sus sobrinos teniendo ya determinado en sus voluntades el mal consejo ya dicho. El cid se leuá to a ellos e asentó los cerca d̄ sí. E assi ha bládo en el hecho d̄ los moros: oyeró el ruy do q̄ hazia los d̄ la villa, diziendo q̄ los mo ros ponian ya sus tiendas en el campo de quarte. Entóce el cid tomó a los infantes por las manos e a Suer Boncalez e subió los ala mas alta torre del Alcaçar, e mostró les el grá poder q̄ los moros trayan: e pareciã tantas tiēdas caudales: e tantos tendejones puestas que era cosa marauil losa de mirar. Y el cid comenzó de reyr: e mostrar q̄ le plazia mucho de la muchedū bre de tiēdas q̄ los moros trayã, mas suer Boncalez e sus sobrinos auian muy gran miedo, como quiera q̄ lo encubriã: e al des cendír de la torre como el cid yua delátedi ro el tío a los sobrinos. Si en esta lid entra mos nūca a castilla bolueremos, e ellos no se guardando oyo lo iñuño gustos: el q̄ lo dixo al cid, e quando lo oyo pesóle mucho dello: e no dando a entender que sabia na da de lo que auia pasado dixo les. Vosotros hijos soys macebos e quiero q̄ guar deys la ciudad, e nosotros q̄ auemos v̄sado este menester yremos ala batalla: e ellos v̄uieron gran verguença, creyendo que al guno auia oyo lo q̄ dixerón, e respondie ron al cid. Señor no lo tēgamos por bien que nosotros quedemos e la ciudad: antes yremos con vos ala batalla, e guardare mos v̄ra persona como la de n̄ro padre. Y estádo el cid en esta habla cō sus yernos di xeró al cid que a la puerta estaua vn men sagero del rey bucar: e el cid mádo que en trasse. Y el cid auia tal virtud q̄ no era mo ro q̄ lo viesse la primera vez q̄ no v̄uiesse d̄l temor. E como el moro étro estuuó turba do vn poco. Y el cid le mando que dixesse lo q̄ queria: e el moro esforçose para dezir su mensaje e dixo assi. Cid mi señor el rey bucar te embia a dezir q̄ tu le tienes a va lencia a grantuerto: q̄ fue de sus abuelos: e

desbarataste aqui al rey Eñez su herma no: agora es el aqui venido cō gran poder embiate a dezir, q̄ le quieras dexar tu ciu dad e te dexara e e cō todos los tuyos que aqui tienes, lo qual q̄ere hazer por la bue na fama q̄ de ti oye: en lo qual entiēde que te haze gran merced, e si esto no quieres q̄ te la entiēde tomar a pesar tuyo e de los q̄ contigo está. El Cid le respōdio: moro dí al rey bucar tu señor q̄ no ledare a Valen cia q̄ mucho affan he pasado por laganar e lo agradezco a dios e a mis parientes e amigos e vassallos q̄ me ayudaró a ello: e assi espero q̄ hará para la defender, e que sepa que yo no soy hōbre para estar cerca do, q̄ q̄ndo no se catare me hallara cōsigo en el cāpo, e cō esto el moro se partió e dixo al rey bucar la respuesta que el cid le auia dado en presencia de los reyes q̄ cō el esta uan, e todos se marauillaron de la respue sta del cid: ca bien pensauan q̄ no se les po dria defender, ni mucho menos dar les ba talla: e luego comēçaron a pensar como podrian cercar la ciudad.

Capit. lxxij. De co
mo el Cid salio de Valencia a dar la bata lla al rey bucar, de la q̄l el cid fue vécedor: e fueron presos en ella. xvij. reyes.

Uego que el mensajero del rey Bu car fue ydo, el Cid mando hazer la señal, a que todos se deuián ayuntar e ve nir ante el. Al los quales venidos mando que estuuiesse prestos d̄ sus armas e ca uallos e de todas las cosas que menester auian, que su voluntad era con el ayuda d̄ Dios de dar batalla a los moros. Y todos respondieron que estauan muy prestos pa ra hazer lo q̄ les mandasse. Y luego otro día al primero Ballo todos se confesiaró segun lo auian de costumbre: e oyeron mis sa. Y en saliendo el alua salieron todos de la ciudad passo a passo, e despues q̄ fueron salidos d̄ las huertas, el cid ordeno sus ha zes, e dio la delátera a dō aluar fañez, e la v̄adera a pero bermudez, e diole quiniētos caualleros e mil e quiniētos peones muy biē armados, e dio la vna costera a don al

Quarta

uaro saluadoris cō otros tãtos caualleros y peones: y el cid lleuo la reguarda cō mil caualleros y dos mil y quinientos peones: y el cid yua muy bien armado ecima de su cauallo Bauieca: y passo por sus batallas ordenãdolas, y mandoles como hiziesien y conel sus yernos los infantes d' carrió. Y como los vieron los moros: marauillar on se mucho y ordenaró sus hazes a muy grã priessa y mouieron contra los chřianos haziedo muy grãdes alaridos, tañendo sus trompetas y atãbores: y con la pessa q' tra yan veniã todos desordenados, y como el cid los vido venir mando mouer su vãdera contra ellos: y mando q' los hiriesien reziamete, y pelearó de tal guisa: q' en pequeño espacio murieró infinitos moros, y estãdo las cosas en este estado el infante don diego vido venir vn moro tã grãde q' parecia gigãte y fuesse pa el, y el moro q'ndo lo vio boluiose contra el infante por le herir, y el infante boluio la riẽda huyẽdo. Y como esto vido ordoño sobrino del cid, dio de las espuelas al cauallo, y dio vn tal encuẽtro al moro q' luego cayo muerto en el suelo. E ordoño tomo el cauallo y diolo al infante, y dixole, señor tomad este Cauallo y d'zid q' vos matastes el moro, y yo vos doy mi fee q' nũca lo contrario dire. Y ordoño dixó al Cid q' el infante auia muerto a q' moro: d' q' el cid vuo gran plazer, y la batalla duro tanto que ahora de visperas no se conosciã quiẽ auria la victoria. Y auia muchos muertos de los chřianos, y los que quedaron se esforçaron de tal manera que al fin el rey Bucar con todos los moros fueron vécidos. Y el cid y los suyos siguieron el alcance hasta la mar, y mataron y prendieron tantos que fue cosa marauillosa. Y el cid yua empos del Rey Bucar, y como vido q' no lo podia alcançar, tiro le el espada y hiriole muy mal en las espaldas, y el rey bucar assi ferido se metio el mar, y fue recogido en sus naos, y alli murieró infinitos moros: los vnos se ahogauã por se recoger alas naos, y los otros moriã de heridas d' los xpianos, d' tal manera q' muchos mas murieron en la mar que en la batalla

Alunque se hallaron en el campo muertos doze mil, y muchos captiuos, entre los quales fueron .xviij. reyes presos, y el cid se boluio victorioso a su ciudad, y mãdo coger el campo, en que vuo tãtas riẽdas ricas y tãto oro y plata en pastas y reales y moneda amonedada, y tãtas joyas y piedras, perlas, caualleros, armas, ropas d' diuerfas maneras, q' es cosa muy dura de creer a quiẽ no lo vido, lo qual todo hizo llevar a valẽcia y alli lo partio muy bien con todos los q' se lo ayudaron a ganar, haziendo y guales partes a los q' alli murieron con los viuos. Y tan grãde fue la riq̃za q' alli se vuo, q' el mas pobre d' los del cid q' do rico. Y vuo el cid d' su q'nto ochocientos caualleros, y dos mil y dozientos moros, sin el oro y plata y joyas, y dio el Cid a los infantes dos mil marcos de plata, y con todas las honras q' el cid les hizo nũca su maluado proposito olvidarõ, segun adelante se dira.

C. Capi. lxxxij. De la licẽcia q' los infantes de carrió demãdaron al cid para llevar sus mugeres a castilla.



Al batalla acabada los infantes demãdaron licencia al cid para se yr a castilla cō sus mugeres y como quiera q' de esto peso al cid y mucho mas a doña ximena, vuo gela de dar. El cid los aparejo muy ricamente y les dio muchos paños de Oro y seda, y dioles las Espadas colada y rizona: y con ellas cien caualleros enfilados y enfreñados, y diez mulas guarnidas, y diez copas de oro: y cien vasos de plata, y seys ciẽtos marcos d' plata labrados en platos y escudillas, y dioles cien caualleros muy biẽ adereçados q' fuesen con ellos: de q' era capitã martin paez el asturiano. Y assi partierõ los infantes de valẽcia: y el cid salio cō ellos quãto dos leguas, y d' q' se boluio a valẽcia comẽco a pẽsar elã mala cõdiciõ que en sus yernos auia conocido: y pesole de auer dexado llevar a sus hijas. Y llamo a Ordoño su sobrino, y mando le que fuesse empos de sus hijas lo mas secretamete q' pudiesse, d' guisa q' no lo pudiesen cono-

cer, y q̄ con ellas llegasse hasta carrió, y or
doño mudo sus vestiduras y púsose en ha
bito muy pobre, y fue siguiendo su camino
por donde los infantes y uá, hasta q̄ llegaron
a berlága, y dēde passaron a robledo d̄ tor
mes, dōde ellos lleuauá acordado d̄ hazer
la maldad q̄ fizierō, y allí fablarō con sutio
y dixerō q̄ fuesse d̄ late, y lleuasse cōfigo to
dos los d̄ leido, y q̄ ellos q̄daria con sus mu
geres. Y quādo las dueñas se vierō q̄ dar
solas marauillaronse dello, y pesoles mu
cho: y dixerō q̄ pa q̄ se yua la gēte delate y
ellos solos a q̄ quedauá en tal lugar. Ellos
respondieron agora lo vereys, y comença
rō a entrar por el mōte cō ellas, y q̄ndo fue
rō ēla mayor espessurapassarō vn valledō
de auia vna fuēte, y allí las decindieron d̄
las mulas y desnudaron las hasta quedar
en camisas: y tomarō las por los cabellos
y traxeron las rastrādo d̄ vna parte a otra
dandoles muchas espolladas, y con las cin
chas delas mulas les dieron tātōs de aço
tes que las pensaron matar, diziēdo q̄ assi
végauá las injurias que su padre les auia
hecho. Y esto hecho **L**aualgaron en sus
mulas y lleuaron sus ropas y fuerō su via
je. Y ellas quedaron en aq̄l valle pōcome
nos de muertas, y yuá diziēdo, assi queda
reys hijas del **C**id q̄ no erades vosotras
mugeres para casar con tales hombres co
mo nosotros, y veamos como vos venga
ra vuestro padre, y **O**rdoño q̄ yua siguiē
do su camino empos dellos, quando llego
a aq̄l lugar oyō mucho lueñe bozes dolozi
das como de mugeres muy flacas: y diole
el coraçon que fuesse algū mal, y apartole
del camino: por saber que cosa podia ser, y
entrando por el monte quanto mas anda
ua tātō mas cerca oyā las bozes, hasta tātō
que conocio ser ellas las hijas del cid, y
quando llego a ellas: de tal manera las ha
llo q̄ fue mucho espantado, y no sabia dar
se remedio: y acordo, que por q̄ por auentu
ra los maluados infantes no boluieslén a
las matar d̄ las llevar de allí. **E** tomo a do
ña eluira a cuestras y meriola alo mas espe
so d̄l mōte biē lueñe d̄ allí. Y boluio por do
ña sol y puso la cō su hermana, y hizo vna

cama de hojas y yeruas y echolas en ella
y cubriolas dela capa q̄ lleuaua: y allí hizo
muy gran duelo, no sabiendo q̄ hiziesse de
aq̄llas dueñas, ni do yz, cuy dādo que si las
dexasse quedarian en grā peligro, y si allí
estuuiesse q̄ ellas y el serā perdidos. **E** tātō
q̄ **O**rdoño estaua en este pēsamiēto los
infantes llegarō alas gētes q̄ adelate y uá
Y quādo los caualleros del cid vieron las
mulas de las señoras y sus ropas, y no vie
ron a ellas fueron mucho espantados y pēs
sarō q̄ las señoras fueslén muertas. Y mar
tin paez el capitā les preguntō, q̄ que era d̄
las señoras, y ellos respōdierō q̄ fueslén a
los robledos d̄ tomes que ay las hallaria
fanas y biuas: y quando lo oyō el capitā
dixoles. **P**or cierto vosotros aueys hecho
como maluados y aleuosos: en desampa
rar a tan nobles mugeres hijas de tan no
ble **P**adre, y desde aquí por aleuosia que
aueys cometido: yo vos desafio y vos toz
no enemistad por el cid mi señor y por sus
parientes y amigos y vassallos, y creed q̄
muy caramēte comprareys la de honra q̄
a sus hijas hezistes. Y de allí se boluieron
a buscar alas señoras hijas del cid. Y an
dando por el monte llegaron al lugar don
de los infantes auian acotado a sus muge
res: y hallaron lo todo lleno de sangre. Y
desque no hallaron a ellas: començaron a
hazer tan gran duelo que fue cosa marauí
llosa, y tornaron a andar por el mōte y no
las hallaron. **E** desde allí acordaron de yz
empos d̄ los infantes para los matar si pu
dieslén: y como ya ellos yuan mucho delā
te y lleuauan gran andar no los pudieron
alcāgar: y acordarōse de yz para el rey don
alonso, el qual hallaron en palencia: y con
taron le todo el hecho. **D**e q̄ el **R**ey vuo
muy gran enojo y sentimiēto, y respondi
les q̄ en tā graue hecho era razon de espe
rar mādado del **C**id, que no se podia tar
dar, y venido el haria todo lo que de justia
cia deuiesse. Y en tātō que estas cosas pas
sauan **O**rdoño que auia quedado con las
infancias hijas d̄l cid: acordo de se yz a vna
aldea q̄ era ende cerca a buscar de comer
para ellas, y traydo el mātēnimiento estu

uo allí cō ellas siete dias: y yēdo cada día Ordoño a aquella aldea: vuo d'auer cono cimientto con vn Labrador que conoscia b' al cid, y auia posado algunas vezes en su casa: y oyole dezir del muchos bienes: y por esto atreuióse a le dezir todo el caso acaescido: de q̄ el labrador vuo grã pesar: y tomo vna azemila y adereçola lo mejor q̄ pudo, y lleuo cōsigo dos hijos y fuesse con ordoño. Y las dueñas desque vierō aquellos hōbres vuerō dellos muy gran vergüeca, y ordoño les pidió por merced que se conformassen con el tiēpo: y se quisiesse yz a la casa de aquel labrador: que era buē hombre y muy seruidor del Cid. Y assi el labrador y ordoño lleuarō las hijas del cid ala casa de aquel labrador, el qual las vistió lo mejor que pudo y las siruio, y las tuuo muy secretamēte hasta tãto q̄ el cid embio por ellas como adelante se dira.

Cap. lxxiiij. Del pre

sente que el cid embio al rey don Alfonso despues que vencio al rey Bucar y a los que con el venian.



Es pues q̄ el Cid vuo embiando sus hijas cō los infantes de carrion: acordio de hazer su p̄sente al rey dō alonso su señor d' las ganacias q̄ auia auido en la batalla q̄ vencio al rey bucar y a los xxxix. reyes que cō el veniã, y embio cō el a dō Aluar fañez: y a pero bermudez: los q̄ les lleuarō al rey dozientos caualllos en fillados y enfrenados y muy ricas espadas en los arzones, y doziēto esclauos, q̄ los lleuauã de riēda. Y yēdo estos caualleros por su camino toparō cō Ordoño: el qual les conto todo el caso acaecido a las hijas del cid cō los aleuosos infantes de carrion: y despues de auer hecho gran duelo: acordarō toda via de llevar su presente al rey, y de le hazer saber de parte del cid la maldad q̄ los infantes de carrion auian cometido, y continuaron su camino hasta valladolid: dōde hallarō al rey: el qual los rescibio muy biē, y les p̄gunto mucho por el cid, y ellos le cōtarō el hecho de la batalla q̄ auia vécido al rey

bucar, y a xxxix. reyes q̄ con el veniã: y de la gran riqueza q̄ ende auia auido: y como le ēbiaua aq̄llos caualllos y esclauos en parte de su q̄nto. El rey les respōdio, q̄ daua muy grandes gracias al cid de tã grãde y buē presente como le embiaua: y q̄ lo recibia del como del mas hōrado cauallero y mas leal vassallo que jamas en espana naciera. E luego Aluar fañez le cōto la maldad q̄ los infantes de Carrion auia cometido cōtra las hijas del cid: suplicãdo al rey le pesasse de tã gran maldad: y quisiesse en ello hazer la justicia q̄ deuia: pues este caso mas era suyo q̄ del cid. El rey le respōdio: Por cierto Aluar fañez no vos puedo dezir quãto me pesa deste caso tã feo: el q̄ como vos dezis es mas mio q̄ del cid, y sabida la verdad si a tuerto fueron des honradas hazer se ha en ello lo q̄ por derecho y por mi corte se hallare: y pesame mucho q̄ tan graue crimen los infantes de Carrion auian cometido: y por ende tēgo por bien de los mādãr emplazar, quede oy en tres meses vēgan ante mi: y dezid al Cid que para este tiempo venga el ay: y trayga consigo quantos por biē tuuiere. Y dō Aluar fañez y pero Bermudez se lo tuuieron en merced y le besaron la mano, y se d'pidieron del rey. E mando les dar mulas para las dueñas muy ricamēte guarnidas y paños de oro y de seda y lana, los mas ricos q̄ se pudieron auer para las vestir. Y mandoles dar todo lo q̄ menester vuiessen hasta ser en Valēcia: y con todas estas cosas Aluar fañez y Pero bermudez continuaron su camino hasta el aldea donde Ordoño les dixō que las dueñas estauan. Y Aluar fañez y Pero bermudez entraron de noche: y fueron se ala casa ellos dos solos: donde hallaron alas dueñas: y allí hizierō todos grãllanto, despues les cōtaron todas las cosas que les auia acaecido despues que de Valencia partieron: y quando blemente el rey se auia auido, y les traxeron allí todas las cosas que les embiaua: y allí hizieron muy grãdes bienes al labrador. Y las hijas del cid lleuarō cōsigo dos hijos y dos hijas q̄ el labrador tenia, y d'is

pues los casaron muy biẽ, e otro día d̄ mañana tomaró su camino para Medina celi, e a molina. E bucanlo rey de Molina, q̄ era vassallo del cid: recibíolos muy bien e hizoles muy gran honra. Y ellos acordaron de quedar allí algunos días, porque las dueñas estauã flacas: e por hazer saber al cid lo que mandaua que hiziesen. Y d̄ allí Pero Bermudez se partio para el Cid, e contole todo lo que con el rey auian passado: e como queria hazer cortes en toledo sobre este hecho, a tiẽpo de tres meses: e como auia mandado emplazar a los Infantes que viniesen, e rogaua a el: que fuesse allí con toda la gente que por bien tuuiesse porque le queria fazer cumplimiento de justicia, e dixole asii mismo de todas las cosas, e de muchas otras cosas que el Rey auia embiado a sus hijas. Y aunque el cid estaua muy desconsolado, por las nuevas q̄ le auia traydo ordoño: vuo algun tãto descansado: en saber la volũtad del rey, q̄ en este caso tenia: e la gran nobleza que auia vssado con sus hijas, e tema esperança: q̄ pues el lo mandaua yz a los cortes que le haria buena justicia.

Cap. lxxxv. de como

fueron traydas las hijas del Cid a Valencia, despues del aleuofia contra ellas comerida.



Doña Ximena q̄ oya estas cosas todas: no dexaua de llorar, e el cid la consolaua mucho: diciẽdo: q̄ no quisiessse llorar: q̄ si el viuiesse el vẽgaria la injuria d̄ sus hijas e el entẽdía casarlas cõ otros mejores maridos q̄ los infantes de carriõ, e dixole a Pero Bermudez. Vos yda molina, e traed mis hijas: por q̄ quiero dellas saber la verdad: e luego pero bermudez se partio para molina: e llegado ende dõ aluar fañez, e el se vinieron con las hijas del cid a valẽcia. Y quando el Cid supo que venian salio las a recibir hasta dos leguas. Y quando las vido hizo con ellas grã duelo, e mucho mayor lo hizo doña Ximena quando le fuerõ a besar las manos.

Cap. lxxxvi. d̄ como

el cid se partio de Valencia, para yz a las cortes de Toledo: e de las cosas que ende acaescieron.

Despues desto el Cid se adereço para yz a las cortes: e lleuo consigo nuevecientos caualleros muy bien adereçados: e dexo en Valencia al obispo don Jeronimo, e a Martin Paez el Asturiano e con ellos quinientos Caualleros hijos dalgo: e toda la otra gente de la Ciudad: mucho ordenada para la guarda, e para hazer lo que mandassien los dichos Obispo, e Martin Paez. E assi el cid sabida toda la verdad de sus hijas se partio para las cortes de Toledo cõ su gẽte muy ricamente adereçada: asii de paz como de guerra: e como el rey supo q̄ venia el Cid plugole mucho d̄llo: e saliolo a rescebir dos leguas, e hizole mucha hõra. Delo qual pefo mucho a los infantes, e a los q̄ biẽ los q̄ rian. Y quando el Cid lleo al rey besole la mano: e el rey lo abraço, e le dio paz e le hizo mucha hõra. Y el rey lo mãdo aposentar en los palacios de Galiana, e el cid le suplico que no lo mãdasse ende aposentar mas en sant seruan: e al rey plugo dello, e fue con el cid hasta q̄ lo dexo a sant seruã. Y mãdo llamar los infantes, e a todos los ricos hõbres q̄ erã venidos a las cortes: e diroles q̄ para otro día despues de la misia se fuessen todos a los palacios de galina, e q̄ allí les diria el caso: por q̄ eran llamados, e como el cid q̄do en sant seruã, el rey se fue pa el alcaçar: e el Cid mãdo poner sus tiẽdas todas ay cerca q̄ parescia su aposentamiento vna grã hueste. El rey mãdo adereçar muy ricamente vna grã sala en los palacios de Galiana. e ebio a dezir al cid q̄ embiasse su assentamiento, e lo hiziesse poner cerca de su silla: e la silla d̄ rey era la mas rica q̄ fuesse vista en España, e auia la ganado en toledo: q̄ auia seydo de los reyes moros que allí auia seydo. El cid mando a vn escudero suyo: hõbre mucho hidalgo, q̄ se llamaua Fernã alonso q̄ hiziesse tomar su escano, e lo hiziesse llevar a los palacios de

agliana, y lo pusiese cerca de la silla del rey como el rey lo auia mandado. E mandó que fuesen con el cide escuderos hijos de algo: y mandó que no partiesen del escano hasta otro dia: y ellos hizieron lo assi, y el escano era muy bien obrado de marfil: y tenia encima un cabeçal de seda, y despues un paño de oro muy rico. E otro dia despues de la misa, el rey se fue a los palacios de galiana, y con los infantes de carrion, y otros muchos condes y ricos hombres y caualleros. E quando entrarón por la sala, y vierón el escano puesto cerca de la silla del rey, comenzaron a burlar y profacar del cide. Y el conde don suero luego se al rey y dixole. Señor pido vos por merced que me digays, este escano que aqui esta para que la dueña se puso aqui: si verna vestida de almerias blancas: o azules, y el tal estrado no conviene estar cerca de vuestra silla sino fue se para vos: y deueys lo señor mandar quitar de alli: y todo esto oyo bien fernán alonso, y respondió al conde y dixo. Conde vos dezis mal que quere se ha de assentar en este escano es cauallero que vale mas que vos, y por cierto a todos sus vezinos siempre pareció el forçado cauallero y no dueña. Entóces el conde quiso dar una bofetada a fernán alonso: el qual puso mano a la espada, y dixo. Conde si no fuere en presencia del rey yo vos castigaría como mereciades. El rey ouo muy gran enojo de todas estas palabras, y dixo a los condes de carrion, y a los otros que ende estauan. Vosotros no aueys razon de dezir mal del cide ni de su escano: ca el lo gano como muy esforçado cauallero, y yo no se oyo en el mundo rey que tambien lo merezca como el, ni se ningun rey que tenga otro tan buen vassallo como yo tengo en el. Y por esso no es sin guisa de lo poner de esta, que a mi plaze dillo: que mayor honra merece el cide que la que aqui se le puede hazer. E si vosotros profacades del cide que tantas batallas de christianos y de moros ha vencido y que tales presentes me ha fecho que nunca hizo vassallo a señor: que rria saber que de vos hizo tales cosas, y los que aueys embidia de la honra que el de parecer en las obras: y entóces recibireys las honras que el recibe. Y todas estas cosas que

allí passarón supo el cide antes que a las cortes viniese: y fizo luego llamar a Aluar fañez y a pero bermudez, y caualgarón todas las gentes del cide y vinieron con el al palacio: y mandó que todos fuesen bien apercebidos para hazer lo que les el mandasse, guardado la hora, y seruicio del rey. E mandó que ninguno hablasse sin su mandado. Y quando el cide entro por la sala: el rey se leuó a el, y lo recibio muy graciosamente: y el cide puesta la rodilla en el suelo dixo. Señor donde me manda vuestra merced assentar con estos parientes, y amigos que conmigo vienen: y el rey respondió. Tal vos hizo nuestro señor: que si me quisiere des ser mandado ternia yo por bien que vos assenteyes conmigo, que quien rey es vence con reyes se deue assentar, y yo assilo do por mi sentencia en estas cortes: y quiero que se haga assi de aqui adelante. El cide le respondió: que se lo tenia en merced: pero que no pluguiese a dios que se assentasse cerca de su merced: mas que se assentaria a sus pies pues era hechura suya. Entóces el rey le mandó que se assentassen en su escano, y dixo assi. Oydoys aqui por sentencia que no se assiente con vos salvo rey: o perlado, que pues tantos reyes christianos y moros aueys vencido ninguno no es vuestro par: ni se deue con vos assentar. Y el cide le besó las manos y se lo tuuo en merced, y fuesse a assentar en su escano y todos los suyos en torno del, y luego el rey mando que todos callassen.

Capit. lxxxvij. de la habla que el Cid hizo al rey don alonso en el comienzo de las cortes de toledo, y de los juizes que el rey le dio para que lo oyesen con los infantes de Carrion.



Esque el cide vido que todos callauan, el cide se leuanto en pie y dixo. Señor suplico a vuestra merced que me mande oyr: y queria mandar que ninguno me embargue hasta auer dicho lo que me conviene, y assi mismo señor mandad que ninguno diga de lo desta palabra, que ante los reyes no se deue dezir: entóces el rey dixo. Oydo todos los que aqui estays assicódes como infantes y ricos hombres

7 caualleros, catad que vos desiedo y mado q̄ ninguno diga palabra contra el cid q̄ no deua dezir sopena de muerte, 7 de caer por ende en caso de traycion. E dixo al cid Yo quiero q̄ vos señaley saqui alcaldes d̄ mi corte q̄ vos oyá con los infantes de carrión, y con los que algũa d̄ manda quisiere des hazer: y el Cid se lo tuuo enmerced: y le suplico q̄ le diessse aquellos que su merced fuesse cōtento. Entōce el Rey señalo por juezes al conde don Remon de tolosa, su yerno: 7 al conde don Uela que poblo a salamāca: 7 al conde don Osorio d̄ cāpos: 7 al conde don Rodrigo que poblo a valla dolid: 7 al conde don nuño de lara. A estos seys cōdes mado el rey que oyessen al cid con los infantes de carrión: 7 hizo los jurar en publica forma sob: los sanctos euāgelios q̄ guardassen justicia alas partes: 7 todo esto fecho el rey mado al cid que le pidie se lo qu quisiesse.

Cap. lxxvij. d̄ como

el cid demando a los infantes de carriō todo lo que les auia dado en dote con sus hijas: 7 de como fue sentenciado que le fuesse todo pagado: 7 de como el rey confirmo la sentencia de los juezes.

A tōnce el cid se leuato, 7 dixo señor, ante el Rey, 7 su corte pocas palabras 7 ciertas se deuen dezir 7 assi yo demando a los infantes de Carriō ante vos que me den dos espadas que les yo preste que la vna llaman Lizona y la otra colada, que no han razon alguna por que lastener contra mi volūtad: y el rey espero que los Infantes respondiessen alguna cosa, y ellos callaron, y el rey mado a los juezes q̄ juzgassen lo q̄ hallassen por d̄recho: 7 los juezes determinarō q̄ los infantes diessen las espadas al cid. Y los infantes no lo quisieron fazer: 7 d̄sto fue el rey muy sañudo y le uatose de la silla, 7 fue a ellos dōde estauan assentados 7 tomoles las espadas, 7 diolas al cid: entōce se leuato don Aluar fañez y dixo al cid: tened por biē de me dar a colada cō q̄ vos aguarde quāto estas cortes durarē: y el se la dio, 7 leuato se pero Bermu

dez 7 fizo esta misma demāda, y el cid le dio a tizona. Y el cid puso la mado ē la barua cōmo auia de costūbre: 7 los infantes 7 los q̄ erā d̄ su parte ouieron grā miedo, 7 pēsaron pues q̄ ya tenia las espadas, y ellos estauā sin ellas que querian reboluer las cortes.

Cap. lxxviii. de como

el cid suplico al rey don alonso que le hiziesse justicia de la injuria q̄ los infantes de Carrión le auia hecho.

A tōnces el Cid se leuanto en pie y dixo al Rey, señor bien sabe vuestra merced que me mando venir a requena, 7 yo vine ay por cumplir vuestro mandado, 7 vos me demandastes a mis hijas, para los Infantes de Carrión, 7 por vuestro mandado yo las dia don Aluar Fañez para que se las diessse por mugeres como la sancta Yglesia manda. E vos señor las castastes y pensastes en ello hazer bien, 7 los infantes lo han querido entender en otra manera: que como quiera q̄ ellos seā honrados y de grā sangre yo no les diera mis hijas: assi lo dixere yo a vos señor: 7 quādo d̄ Alēcia se partieron con ellas: diles yo cauallos 7 mulas y barillas de oro y de plata: 7 muchos paños de grā precio, 7 assaz auer en moneda amonedada como a hijos q̄ mucho amaui: pues assi es q̄ me desonrarō a mis hijas, 7 no se tienē por pagados dellas: mandaldes señor que me tornen lo mio o se defiendan con justa razon. A esto se leuataron los infantes y le pidieron por merced q̄ les diessse plazo pa auer acuerdo. El rey les mado q̄ lo ouiesssen luego, 7 assi salieron d̄ la sala: 7 cō ellos doze condes y ricos hōbres, y estuuieron grā pieça q̄ no pudieron hallar razón justa para se defender y tornarō luego al rey. Y el cōde dō garcia ordoñez dixo por ellos al rey, señor, el auer q̄ el cid edmāda q̄ dize q̄ dio a los infantes verdad es que lo recibieron: mas dizē que lo han despēdido en vuestro seruiçio, pero si hallarades que lo deuen tornar por derecho mandaldes señor dar plazo para yz a sus tierras y eredades, y cōpliran señor lo q̄ vos les mandades. Y el cid dixo al rey

Quarta

Señor si los infantes algo despédieron en vuestro seruício: no ay razón que yo pierda lo mio. Y pues señor ellos há conocido la verdad, y lo q̄les yo dí, yo vos pido señor por merced les mandey s que me lo tornē. Y el rey se torno al conde Garcia Ordoñez y le dixo. Lōde estas escusas que vos hazey s a los infantes no valē nada, que si ellos en algo me siruieron: yo soy encargo de selo satisfazer q̄ el cid no tiene en esto q̄ ver, ni es razón de perder lo suyo. E mando luego a los juezes que determinassen lo que hallassen por derecho. Y los juezes d̄ terminaron q̄ pues los infantes conosciā el auer que del cid auian rescebido con sus hijas que luego selo entregassen sin otro plazo alguno. La qual sentencia pronuncio por todos los juezes el conde don nuno de lara, y el rey la confirmo. E los infantes pidieron por merced al rey y assi mismo todos los cōdes, y ricos hōbres que eran de su parte q̄ diessen algū plazo a los infantes pa q̄ pudiesen pagar. Y el rey rogo al cid, q̄ les diessē plazo de quinze días: haziēdo ellos pleyto y omenaje de no partir de allí hasta q̄l cid fuessē pagado: y el cid otorgo selo como selo mando: y hizieron pleyto: y omenaje en sus manos: y hizieron cuenta que montaua noucientos marcos de plata, lo que deuiā: y el Cid mostro que mōtauā mil y quinientos. E los Infantes embiaron a dezir luego a su padre la gran priesa en que estauā, y que los socorriesse en tan gran menester. El qual embio grande auer: y con lo que ellos barataron cumplieron al plazo que el rey les mando. Y con esto pensaron ellos que ya el cid estaua contento.

Capitū. xc. de como

el cid suplico al rey don alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le auian hecho.

Despues d̄l cid ser entregado d̄ su auer. Estādo el rey en su corte: y cō el jūto los cōdes y ricos hōbres, y los infantes de carrion y caualleros: el Cid dixo al rey. Señor a dios do muchas gracias y a vos Se

ñor tēgo en merced q̄ yo señor soy entregado d̄ mis espadas: y de todo mi auer: y agora señor vos suplico que por me hazer merced queray s mādā saber de los Infantes de carrion q̄ vos digan por qual razón vos pidieron por merced que los casastes d̄ escō mis hijas pues auia en coracon de las asñ desonrar y las dexar como las dexaron en los robledos d̄ tormes: ca señor deuiēse mēbrar como vos señor las pedistes para ellos, y se las distes por mugeres, y yo por v̄ro mādado se las di muy honradamente como d̄uido: y no conocierō a dios, ni a vos señor la merced q̄ les hezistes: y vos demādo señor q̄ me hagay s justicia d̄ la d̄sonra q̄ me hizierō en las d̄xar solas enl mōte d̄ nudas, y acotadas como q̄ fuerā malas mugeres: y señor biē acatad q̄ aunq̄ a ellas d̄senrarō, y a mi: mayor d̄sonra hizieron a vos pues se las distes por mugeres. Y si por v̄tura vos señor ni v̄ra corte nome qui feredes hazer d̄recho de tā grāde injuria sea v̄ra merced d̄ me dar lugar q̄ yo pueda tomar la v̄gāca por mis manos. Y quādo el rey estas palabras oyo, dixo: ciertamēte cid yo vos d̄māde v̄ras hijas para los infantes d̄ carriō: porq̄ ellos me pidierō por merced q̄ las demādasse yo como ellos sabē y por esto tēgo yo por mia esta d̄sonra, y tēgo por biē q̄ pues en mi corte estay s q̄ les demādey s por derecho, y ellos saluēse por razón si la tuuierē, y ellos passarā por la sentēcia q̄ los juezes dierē: entōce el cid se fue para el rey, y le beso las manos, y le tuuo ēmerced lo q̄ auia dicho, y el Cid se torno a su lugar: y leuantose, y dixo a los infantes Diego gōcales, y fernā gōcales yo vos digo q̄ soy s aleuosos: q̄ fezistes aleue conocido en dexar vuestras mugeres heridas: y d̄sonradas en medio d̄ vn mōte yermo sin ninguna otra compañía: como si fuerā malas mugeres, y viles. Y por esto os digo q̄ soy s aleuosos: y daruos he v̄ros parejos q̄ vos lo harā conocer por v̄ra lengua, o vos matará en el cāpo. Y los infantes callarō, y el rey mādō a los infantes q̄ respōdiessen. Entōce se leuātō diego gōcales y dixo. Señor v̄ros naturales somos: y d̄los mejores

de castilla como vos señor conoçeyz, e nos señor tenemos q̄ no eramos biē casados cō las hijas del cid: e por esso las dexamos, ca ellas no eran de sangre para ser n̄ras mugeres: q̄ mucho es apartado el su linage d̄ nuestro: si dize q̄ las dexamos verdad es, e entēdemos q̄ no eramos en las dexar: mas q̄ valemos por ende mas: e por esto no auemos razón de meter mano a ninguno. E leuantose despues fernā gonçalez e dixo, señor biē sabeyz vos quāto es grāde nuestro linage: e hijas del cid de biuar no erā para casar cō nosotros. E luego se assento. E todos los del cid callarō por miedo del: mas el rey con enojo se leuātō: e dixo a los infantes. Auy biē auēys hablado: si las hijas del cid no eran vuestras e iguales: por q̄ me pedistes por merced q̄ vos casasse cō ellas biē deuidades conocer el yerro q̄ teneyz hecho en las desonrar, si dexar como las d̄raftes: e deuidades buscar otro corredor, ca no era yo para vos buscar tales barraganas: e dixo al cid. Yo vos mando q̄ metays en culpa a los infantes quāto pudierdes cō razón. Y vosotros infantes trabajad por vos d̄fender si pudierdes. Y yo m̄do a los juezes q̄ vos juzguē segū el fuero de los hijos dalgo de España. Y alo q̄ dezis q̄ soys mas hidalgos q̄ el cid: a esto os digo q̄ no lo teneyz bien apzēdido: q̄ ruy diaz el cid es hijo de diego laynez, e nieto de layncaluo: que fue vno de los alcaldes escogidos por mantener a castilla: e el otro fue Maño rasura: q̄ fue padre de doña teresa Mañez q̄ fue muger d̄ layncaluo: e d̄ste nuño rasura venimos los reyes d̄ castilla. Y pues su padre diego laynez fue casado cō doña eluira nuñez: q̄ fue hija del conde don nuño aluarez de mayo: assi viene de la mas alta sangre d̄ castilla: e el cid por si es el mas hōrado hombre que nunca vuo en nuestro linaje: por ende veremos como vos defende reys del, ca bien soy cierto que auēys menester todo lo que sabeyz: e aun quanto supieren los que vos aconsejarē. Y el rey se assento, e el Lid le beso las manos.

Cap. xcj. d̄ como

doño sobrino del Lid fue armado cauallero, e de como repto a los Infantes de carrión.

A Lid en este día auia armado cauallero a don ordoño su sobrino hermano de Pero Bermudez, el qual sabia bien las injurias que los Infantes auian hecho a las hijas del Lid, e no pudiendo comportar las palabras que los infantes dixeron: leuantose e fuesse para ellos e dixo a don Diego gōçalez. Callad boca sin verdad: ca vos soys couarde e mal cauallero: e bien sabeyz vos que en la lid que v̄cio el Lid al rey Bucar, que fuystes por herir vn cauallō moro: e como el se boluio contra vos: os boluistes huyendo: oluidādo la nobleza de vuestro linaje: e yo lo mate e vos di su cauallo: e por os dar honra dire al cid que vos lo auia des muerto, e esto nunca pense dezir, pero la gran maldad vuestra me hizo descubrir vuestra grā couardia. E ya sabeyz vos q̄ quando el leō se solto en valencia, e se metio por la sala, q̄ vos metistes de miedo en el fondo del escaño del Lid, e rompistes el manto por las espaldas. E vos fernā gōçalez con el mismo temor saltastes en vn corral: tal q̄ quando salistes v̄ros paños, e vos no oliades a Almizque, pues vos que tan esforçado, fuystes en valencia aquí ante el rey menester auēys el fuerço mas q̄ el día que en los robledos de Torpes donde desonraistes, dueñas de tā alta guisa que en vuestro poder teniades. Porēde con licencia del rey vos riepto e llamo por ello aleuosos, e a todas estas palabras los infantes ninguna cosa respondieron: mas el conde don Garcia ordoñez se leuātō e dixo: dexad estar assentado al cid en su escaño cō su barua luēga q̄ nos piensa de espantar, allí vaya a espantar donde le suelen dar Marias a aquellos moros v̄cidos con que el tiene su pro. E ninguno de los del cid, no osaua hablar por miedo del. Y quando el Lid vido que ninguno de los suyos respondia dixo a pero bermudez: habla pero bermudez: por q̄ estas callando. E pero bermudez vuo tā gran enojo de le auer assi afrentado el cid.

Quarta

que no se le recuerdo del mandamiento que primero auia hecho, q̄ ningūo hiziesse bo llicio en el palacio, y fuesse para el cōde don Garcia ordoñez q̄ estaua asentado entre o se cōdes, y le dio vna tā gr̄a puñada q̄ dio cō el en tierra: por q̄ se reboluió toda la corte: de tal manera, q̄ si el rey no lo remediará todos se matará dētro en la sala: y el rey se fue para pero bermudez, y trauele por los cabezones, y tomole el espada, y dixole Pero bermudez fino me acordasse d̄ algunos grandes seruicios q̄ me auays fecho yo vos cortaré la cabeza. Y desto se quezaron mucho los condes, q̄ eran de la parte d̄ los infantes. Y el rey los asfiofiego quāto pudo, y les mādó que demandassen por justicia: que el la haría cumplidamente. Y el rey mādó llamar los juezes, y apartose con ellos a vna camara, y ouieron informacion, de como don Suer Gonzalez tio de los infantes fue aconsejado de la desonra que hizieron a sus mugeres: y porēde que mādaua que los infantes, y el lidiien con otros tres caualleros: por saluar su derecho y los caualleros fuesen los que el cid diesse de su casa: la qual sentencia el rey confirmo. Entonces el Cid se leuato, y fue a besar la mano al rey, y tuole ē merced el iuzio que auia dado. Y pero bermudez se leuanto, y pidió por merced al Cid q̄ el fuesse vno de los que vuiessen de lidiar por el, y el cid se lo otorgo, y mando que lidiassse cō Diego Gonzalez el mayor, y Pero Bermudez le besó la mano, y Martin Antolinéz le pidió por merced q̄ fuesse el segundo, y plugo le dello, y mando que lidiassse con Fernan Gonzalez el menor, y Auño gustos le pidió asfi mismo: q̄ el fuesse el tercero, y el mando que lidiassse con el conde don Suer Gonzalez. Y luego el rey mando q̄ fuesse la batalla para otro dia. Y los infantes respondieron que no estauā aderecados de lo que les cumplia, que le pedía por merced les diesse algun plazo para yr a Carrion para se adereçar de lo que menester auian: y el rey no les queria dar plazo hasta que se lo suplicaron todos los condes q̄ ende estauā. Entonces puso les ter-

mino de tres semanas: para que viniessen a lidiar: y esse mismo plazo puso al Cid para que viniessen sus caualleros.

Capitū. xcij. d̄ como

en este tiempo vinieron al rey don Alfonso embaradores de los reyes de Aragon y Nauarra, demandando en casamiento las hijas del Cid para los infantes herederos de los reynos de Aragon, y Nauarra.

Estado en esto el rey entraró jūtamente embaradores d̄ el rey d̄ aragó, y d̄ el Rey de Nauarra: los quales trayan cartas al rey, y al Cid, en que pedian las hijas d̄ el cid para sus hijos mayores herederos de los reynos. Vistas las cartas y oyda la embarada: el rey llamo al cid, y le diro q̄ le parescia, el Cid respondio. Mis hijas, y yo somos vros hazed dellas, y demi lo que vos porbiē tuvierodes: el rey le diro. Cid lo que ami plaze es: que pues hijos de condes las desecharó y hijos d̄ reyes herederos de reynos las quierē, que se les deuen dar, q̄ bien soy cierto q̄ las iabrā mas honrar q̄ los q̄ las dexaron: y el Cid beso las manos al rey: y asfi mismo todos los caualleros del cid. El principe de Aragó auia nōbre dō Yñigo ximenez: y el de Nauarra, don Garcia ramirez. E los embaradores por el poder que trayā de los infantes de Aragon y de Nauarra: se obligaron, q̄ dende en tres meses los infantes d̄ aragó y de nauarra seriā en valencia a hazer las bodas cō las hijas del cid. Y desto vuiēō gran enojo los infantes de Carrion, y todos sus parietes, y amigos, y en presencia de los condes y ricos hōbres q̄ en la corte estauan diro el rey. Cid gr̄as a nro señor, q̄ la desonra que a vuestra hijas fue hecha se les ha tornado en honra doblada, q̄ como eran casadas con hijos de condes seran casadas con hijos de reyes y herederos de reynos. Destas palabras vuiēon muy gr̄a plazer el Cid, y los suyos. El cid beso las manos al rey y le diro. Señor yo he señalado los caualleros q̄ lidiē con los infantes, y cō su tio como vos señor lo mādó

dastes:ami me conuiene y a valencia por
bastecer mis castillos y adereçar mi fazie
da: y a vos pido señor por merced me deys
para ello licencia: aqui vos dexo mis cau
alleros: mandaldos señor tener en vuestra
guarda, y defendimiēto. El rey le dixo q̄
le plazia: y que de los caualleros: q̄alli de
raua que perdiēse cuydado: cael los toma
ua en su guarda: y amparo, y les haria cū
plimiento de toda justicia, en tal manera q̄
el no fiziesse mēgua. Y luego el Cid beso
las manos al rey: y tomo d̄l licēcia: y fueſse
alos juezes: y rogoles mucho q̄le q̄siesſen
guardar su Justicia como dellos esperaua
E assi el cid se fue a su posada: y embio gr̄a
des presentes a los condes: y ricos hōbres
y caualleros del rey. Y otro dia de gr̄a ma
ñana el se fue al alcaçar, por despedirse del
rey: y el rey caualgo: y salio con el vna gr̄a
pieça fuera d̄la ciudad. Y el cid solto al rey
los. ccc. marcos de plata: q̄ auia mandado
para casamiento de sus hijas, y pidiole por
merced que tomasse el su cauallo Baniēca
por q̄ creya ser el mejor del mūdo, y el rey
no lo quiso tomar: y respōdiole: q̄selo agra
descia mucho: y q̄ el mejor cauallo del mū
do no lo mereſcia fino el mejor Cauallero
y q̄ pues el era este, no conuenia que su ca
uallo mudasse otro señor. Y despues que el
cid del rey se despido, fuerō con el vna gr̄a
pieça: pero bermudez: y martin antolinez,
y nuño gustos, y el Cid les fue castigado
y mostrando todas las cosas q̄ auia de ha
zer el dia de su batalla, y assi se se despide
ron del Cid, y se boluieron a Toledo.

Capit. xcij. de como
se hizo la batalla de los infantes de Car
riō, y del conde don Suer gonçalez cō los
caualleros del cid: en que fueron los caua
llos del cid vencedores.

Al Rey conosciendo la couardia d̄
los Infantes: penso que por ventu
ra no querrian venir a lidiar, y tomo su ca
mino para Carrion, y lleuo consigo los ca
ualleros del Cid, y los Condes que auia
dado por Juezes: pero no pudo llegar al
plazo, porque fue doliente en el camino, y

por esto lo alargaron. vj. Semanas. Y co
mo el rey fue sano lleo a Carrion, y m̄
do a los infantes q̄ se apercibiesse para li
diar: y m̄doles hazer el cāpo en la vega d̄
carrion, El dia q̄ fue puesto llegarō en los
infantes biē acōpañados de sus parientes,
y amigos: los quales todos venia acorda
dos de matar a los caualleros del Cid, y q̄
no se hiziesse la lid de los infantes cō ellos,
y cō todo esto nolo osarō acometer por mē
do del rey. Y essa noche velaron todos sus
armas en las yglesias como es costūbre d̄
caualleros q̄ han de combatir. Y luego q̄
fue de mañana: fue la guarda del rey pue
sta en el cāpo, y m̄do q̄ se armassen dō En
rique, y dō Remō sus yernos, y todos los
condes q̄ erā juezes, y estuuiessen alli en la
guarda del cāpo, por q̄ los parientes de los
infantes de carrion no se atreuiessen poner
en obra, lo q̄ auia pensado. El conde Dō
gōçalo padre de los infantes hazia tā gr̄a
duelo q̄ era marauilla, y maldezia a si, y al
dia en q̄ auia nacido, ca bien conosciā que
sus hijos no podian escapar de muerte: o
vēcidos. Y de todas las partes de españa
vinieron alli por ver esta lid. El rey m̄do
armar cerca del campo vna gr̄a tienda dōde
se armassen los caualleros del Cid, y m̄
do q̄ los armasse el cōde dō Remon, de la
otra parte pusieron otra tienda para los in
fantes de carrion: y m̄do q̄ los armasse el
conde don Enriq̄ de portugal su yerno, y
los infantes d̄ carrion embiarō a pedir por
merced al rey q̄ mandasse q̄ las espadas ti
zona y colada no entrassen en el cāpo. el rey
respōdio: q̄ en aq̄llo no tenia q̄ ver: saluo q̄
no lleuassen mas armas los vnos q̄ los o
tros, y los infantes y sus parientes, se q̄ra
ron mucho desto. Pero al fin vuo se de ha
zer lo que el rey quiso, y venidos los caua
llos al cāpo el rey dixo. Yo quisiera que
esta lid se hiziera en toledo: mas vnos me
dixistes q̄ no tenades lugar de lo hazer ay
y por esto vos di plazo, y traxe conmigo estos
cauallos del cid: los quales vinierō so mi
fe, y amparo Y por ende vos desengaño q̄
vos, ni vuestros parientes, no ayays que
ver cō ellos ninguna cosa, saluo el derecho

Quarta

del campo: sino seã ciertos qualesquier que lo hizieren que morirá por ello y los dare por traydores conocidos. Y dïsto peso mucho a los infantes: y el rey los metio en el campo, y mando a los fieles que les mostrassen los hitos que auian de guardar, y que les partiessen el sol. Entõce el rey salio del campo, y mado arredrar toda la gente siete pasos en torno de la raya. Y hechos los pregones que en tal caso se deue hazer los caualleros puestos cada vno a su parte fuerõse a herir de las lãças: y de los primeros golpes fueron los infantes mal heridos: y assi mismo su tio: y de los õl cid ninguno fue herido. Y luego Pero bermudez se junto con diego gonçalez, y diego gõçalez le dio vn grã golpe pero no le hirio, y pero Bermudez hirio de tal manera a diego gonçalez q̄ Cayo en tierra: y diego gonçalez se le uanto echando sangre por la boca, y pero bermudez puso mano ala espada Lizona por le ferir, y diego gonçalez no quiso esperar golpe, y conosció que era vencido, y que era verdad lo q̄ pero bermudez dixera: entonce los fieles maderõ a pero bermudez que no le hiziesse mas daño, pues era vencido, y martin antolinez, y fernan gonçalez despues que vuieron rompido las lãças, metieron mano alas espadas, y pelearon vn grã rato. E dio vn golpe martin Antolinez a fernã gonçalez, de que le hiro mal en la cabeça, que lo atordecio: de tal manera q̄ no sabia de si parte: y diole otro golpe de punta en el rostro. Entonce Fernan gõçalez comẽço de huyr, y martin Antolinez y ua empos del: diziendo a grandes bozes q̄ todos lo oyan, aleuoso fuera del campo. Y assi fernã gõçalez salio huyendo del campo. Y los juezes maderon a martin antolinez: q̄ no lo siguiesse q̄ no auia para que seguirlo mas: pues q̄ huyẽdo era salido õl raya. Y despues nuño gustos y fuer Gonçalez ferianse valientemete: y ala fin Suer Gonçales Cayo en el suelo, y todos cuydaron que era muerto, y nuño Gustos boluio luego sobre Suer Gonçalez por lo herir: y quando esto vido su padre dio grã desbozes a nuño gustos diziendo, no lo fi

rades mas que vencido es, y nuño Gusto preguntó a los juezes q̄ le dixessen: si era vencido por lo q̄ el padre õzia: y los juezes respondieron: q̄ no. Y el torno a gran priessa por lo matar. E fuer gonçalez como lo vido assi venir dïro, no me mateys nuño gustos q̄ vencido soy, y todo es verdad quãto vos dixistes: entonces lo dero. E los Juezes se fueron para el rey, y le pidieron por merced q̄ entrasse en el campo a hazer justicia: y el rey pregunto a los juezes si los caualleros del cid auian mas q̄ hazer. Ellos le respõdierõ: que no: pues auia el campo vencido. Entõces el rey dõ alonso dio por aleuosos conosció a los infantes de carrion, y a su tio, y mando al mayor domo mayor que tomasse los caualleros y las armas de los vencidos. Y dende en adelante q̄do carrion por los reyes de castilla despues õ la muerte del conde don gonçalo padre de los infantes. Dada la sentẽcia el rey saco los caualleros del cid del campo, y dioles por buenos y leales, y assi el Rey fue acometer, y lleuo cõsigo los caualleros del cid. Y el rey les hizo muchas mercedes y dioles muchas joyas, y embio dozientos de cauallero que fuesen cõ ellos hasta los poner en saluo. E assi los caualleros vencedores se fuerõ para Valẽcia, y el cid quando supo q̄ venia salio los a recebir, y hizoles mucha honra y dioles mucho de lo suyo, y cõtarcõ le el fecho como auia pasado, y los grãdes bienes y hõras q̄ del rey dõ alõso auia recebido. E desto el cid dio muchas gracias a dios, y tuuo en grã merced al rey los hõras y bienes, q̄ a aq̄llos sus caualleros auia hecho: y dïro a doña Ximena. De oy en adelante a nro seõor grãas, podemos sin ningun embargo casar a nras hijas cõ los infantes de Aragon y Nauarra.

Capit. xciiij. ðla embarada: y presente que el soldan de persia embio al Cid.



Este tiempo llegaron a valẽcia mẽsajeros del grã soldã de persia al cid: con los quales le embio grã presente õsseando auer

su amistad por la grã fatia que de sus bon-
dades auia oydo. Y el cid los salio a resce-
bir con muy grã caualleria: y el **Lid** oíe
dixolo. **Mumillome** ati **Lid** el mas hórado
xpiano q̄ jamas ciño **Espada** ni caualgo a
cauallo. El grã soldã de persia mi señor te
ébia a saludar y te recibe por amigo, assi
como aq̄l a q̄n mas ama y mas precia por
tu grã bondad y virtud, y te embia sus do-
nes por mi q̄ soy de su sangre, y te ruega q̄
los recibas con la voluntad que se te dan.
Y el cid lo agradecio mucho al soldã y tra-
yo cõsigo aq̄l embarador y a todos los su-
yos: y aposentole consigo en el alcaçar y a
los suyos en las mejores posadas de la ciu-
dad: y mādole dar muy honradamēte d̄ co-
mer, y desque el moro vuo comido mando
traer las azemilas cargadas d̄ las cosas q̄
el soldã le embiaua, y las animalias estra-
ñas q̄ de allēde el mar le traya y abrio las
arcas en presencia del cid, y luego saco cor-
reos muy grãdes llenos de moneda amo-
nedada de oro y plata: y despues vna muy
grã barilla de plata labrada: platos y escu-
dillas y bacines y ollas para guisar de co-
mer, que pesaua todo diez mil marcos. E
mas diez copas de oro: q̄ cada vna dellas
pesaua diez marcos, y muchos paños de
oro y seda, y ciē libras d̄ myrha y balsamo
en vna redoma de oro, y vn tablero d̄ mar-
fil guarnido de oro y de piedras p̄ciosas, y
las tablas, y los juegos d̄ axedrez, los vnos
erã de oro y los otros de plata guarnesci-
dos de piedras de muchas colores. Y desq̄
todo fue visto, el moro le dixolo. Estas cosas
te ébia el Soldã de persia mi señor, porq̄ co-
nozcas el grã amor q̄ te ha. Entõce el cid
lo agradecio mucho al Soldã y le abraço
y le dixolo. Si xpiano fuesses darte y a paz
mas diosela en el ombro: segū costūbre de
mores. Entõces dixolo el moro q̄ le agrade-
cia mucho la grã medida con que auia re-
cebido el presente, y la mucha hōra q̄ le a-
uia hecho, y dixolo. **Lid** si tu fueres ate el
soldã mi señor por te hōrar el te darã a co-
mer la cabeza de su cauallo, q̄ es la mayor
hōra que nosotros podemos hazer a q̄n
cõbidamos: mas porq̄ vosotros los xp̄ia-

nos no auēys tal costumbre: el soldã mi se-
ñor te ébia vn cauallo el mejor q̄ en su tier-
ra se hallo, q̄ vale mas q̄ la cabeza cozida:
y ati señor besare yo la mão y tener me he
en ello por hōrado. El cid tomo el cauallo
y cõsintio al moro que le besasse la mano,
al qual el cid dio grãdes dadiuas: y embio
al soldã presentes de todas las cosas q̄ pu-
do saber q̄ en las partes de alla no se auia:
y assi el moro se despidio muy contento d̄
cid, y se fue para el soldan su señor.

Capit. xcvi. de como

vinierō a valēcia los infantes de Aragón
y Navarra a casar con las hijas del cid.



Stãdo este moro en Valencia
llegaron nuevas al **Lid** como
los infantes de Aragón y naua-
rra venian a casar con sus hijas
como en las cortes de Toledo auia que-
dado assentado, y quãdo el **Lid** supo que
los infantes venia: salio los a recibir. vi. le-
guas d̄ valēcia cõ todas sus gētes muy biē
guisados de paz y de guerra: y mando po-
ner sus tiēdas en vn prado dōde los arēdio
y alli los recibio muy hōradamēte. Y de
alli vinierō a valēcia y fuerō recibidos cõ
grãdes juegos y p̄cessiō y alegrias, y estu-
uierō ende ocho dias antes q̄ las bodas se
hiziesse. Y el obispo dō **Jeronymo** ves-
polo a dō **Sãcho** de aragon cõ doña **Sol**
y a dō **Ramiro** de nauarra cõ doña **Elui**
ra, y luego otro dia se hizo la boua cõ muy
grãdes alegrias: y duro la fiesta ocho dias
en los quales el cid dio muy grãdes dones
a todos los **L**aualleros y hombres hijos
dalgo q̄ venia cõ los infantes y a otros mu-
chos estraģeros q̄ alli vinierō por ver aq̄-
lla fiesta: y dende a pocos dias el cid tomo
ales infantes por las manos y metiolos a
vna camara dōde hizo poner toda la pla-
ta y oro y moneda, piedras p̄ciosas, pa-
ños y joyas que el Soldã le embio, y mo-
strole todo a sus yernos, de que ellos fue-
ron mucho maravillados, y el cid les dixolo.
Hijos de quãto aqui vedes vos q̄ero dar
la meytad. E los infantes cõ grã reueren-
cia selo tuuierō en merced, y alli estuuiē

Quarta

algũ tiẽpo los infantes en valẽcia mucho seruidos a su plazer, y despues tomaron licencia del cid y dõ doña ximena: y ellos les dieron su bẽdicion, y les dierõ muchas joyas y muchas cosas allẽde lo q̃ les era prometido, y assi se fueron los infantes cõ sus mugeres: el vno a aragõ y el otro a nauarra. Y dẽde a vn año matarõ los moros al rey don sancho en ronda, y fue alçado por rey de nauarra aquel dõ ramiro yerno dõ cid, y vuo en su muger doña eluira vn hijo que vuo nombre don Garciramirez, el q̃l reyno en nauarra despues del.

Capit. xcvi. de como

el cid fue certificado q̃l rey bucar. y xxxvi. reyes veniã sobre Valẽcia cõ grãdissima flota, y los aparejos q̃ el Cid mãdo fazer para les dar la batalla.



Espues de casadas las hijas del cid cõ los infantes dõ Aragõ y Nauarra. v. años fue el cid seõor de Valẽcia: y el rey Bucarno oluidãdo la injuria q̃ auia recebido dõ cid aduuo por su psona toda africa: cõuocãdo todos sus parietes y amigos a q̃ q̃siessen passar cõ el en españa, pa auer vẽgãça dõ cid: ayũto. xxxvi. reyes cõ grãdes gẽtes dõ pie y dõ cauallo y passõ la mar y como el cid fue dõsto certificado: mãdo venir ãte si todas las gẽtes dela ciudad y diroles, amigos yo he sido certificado q̃ el rey bucar ha passado la marcõ. xxxvi. reyes q̃ conel vienẽ: y yo he menester dar me a recaudo pa lo resistir: pues que a nro seõor plugo dõ dar me esta tã noble ciudad: y pa esto mejor poner en obra, cõuiene q̃ todos los moros salgays dela ciudad, y vos vays a morar al arraual de alcudia hasta q̃ veamos q̃ fin aura este hecho, y assi vos mãdo que lo pongays luego en obra, y los moros lo hizierõ assi: y el cid dio orden en la ciudad: como estuuiessẽ toda en poder dõ xpianos: y entõce le parecia al cid q̃ estaua seguro pues q̃ los moros erã fuera.

Cap. xcviij. de como

el apostol sant pedro aprecio al cid, y le cer-

tifico q̃ partiria dõsta vida dẽde en. xxx. dias y q̃ venceria dõspues de muerto al rey Bucar, y a todos los q̃ conel venian.



Laecio assi, q̃ estãdo el cid vna noche en su cama pẽsando en lo q̃ le cõuenia hazer pa dar la batalla al rey bucar, apareciõle eõ su camara vna gran claridad de q̃ fue espãtado, y apareciõle vn hõbre viejo y cano, y trayã en la mano vna gran llague y diõle. Rodrigo duermes, y como q̃ era que dõsto fue muy turbado diõle no, y yo te requiero dõ pte de dios q̃ me digas quiẽ eres. El viejo le respondiõ, rodrigo no temas q̃ yo soy el apostol sant Pedro, y vẽgo a ti por te hazer saber q̃ dõ oy en. xxx. dias dexaras este mũdo y yras en la vida biẽaueturada y q̃erete dios hazer tãta merced q̃ la tu gẽte desbaratara al rey bucar, y tu seyendo muerto venceras esta batalla por la hõra dõ tu cuerpo y esto sera con la ayuda dõ apostol Sãtiago q̃ nro seõor embiara a la batalla, porẽde trabaja dõfazer emiẽda a dios dõ tus pecados y seras saluo, y todo esto te otorgo nro seõor jesu xpõ a mi suplicacion y ruego por la honra que heziste ala mi casa dõ Lardena. Y q̃ndo esto el oyo fue mucho cõsolado, y diõ muchas gracias a dios y al bienaueturado apostol q̃ tal eõbarada le trayã: y otro dia dõ mañana mãdo llamar a todos los hombres hõrrados, y venidos ante el les diõ. Amigos parietes y muy leales vassallos, y a sabeyss como el rey dõ Alfonso mi seõor me echo dos vezes dõ castilla: y los mas dõ vosotros por vĩa mesura salistes conmigo y me guardastes y seruistes cõ toda lealtad, y hizo nos nro seõor tanta merced que vẽcimos muchas lides assi de xpianos como de moros: y ganamos esta ciudad en q̃ moramos de q̃ no he porq̃ hazer seruicio sino a dios y al rey dõ Alfonso mi seõor, y esto solo por la naturaleza q̃ del he: y todo esto vos quiero dezir: porq̃ sepa yss eõ q̃ pũto esta mi haziẽda: ca sed ciertos amigos q̃ yo esto ya en fin dõ mis dias: y el morir ya a sabeyss q̃ a todos es natural cosa y sabed por verdad: q̃ esta noche passada estãdo despierto me apareciõ el Apostol

sant Pedro y me dixo q̄ de oy en treynta dias partiria esta vida: y pues esto yo creo que assi sera: y el rey Bucar trae. xxxvj. reyes y tā grādes poderes, vosotros mirad si podreyis d̄fender esta ciudad: y yo espero en nuestro señor q̄ vos podre aconsejar como ayades la victoria d̄l campo: y vos dare la orden como auexs de hazer ante que de vosotros me parta.

Capitū. xcviij. de co

mo el Cid ordeno lo que los suyos deuiā hazer para dar batalla al rey Bucar despues de su muerte.



Stas cosas assi passando: el cid adolescio: y mādō cerrar todas las puertas d̄la ciudad y fuesse ala yglesia de sant pedro y mādō llamar todas sus gētes en presencia d̄l obispo d̄o hieronymo y de toda su clerezia y les dixo. Amigos biē sabeyis como la muerte a ningūo p̄ona por grāde q̄ sea: y sabeyis q̄ por lagra de n̄ro señor nūca fuy v̄cido ni abiltado, porq̄ vos ruego a todos q̄ntos aq̄ estays, parietes, amigos y vassallos q̄ no q̄rays en mi muerte yo lo sea: que toda biē andanca del hōbre en la fin esta, y por esso vos ruego y mando q̄ querays hazer todo lo q̄ el obispo d̄o hieronymo y d̄o Aluar fañez y Pero bermudez vos diran q̄ ellos vos regiran y vos gouernaran como a mi honra y a vosot̄os cūple, y ruego vos q̄ les seays assi mādados como hasta aqui ami lo auexs sido. Y assi despido se de todos y cōfessose cō el obispo, y con muchas lagrimas fuesse a su alcaçar: y uase su p̄sona enflaqueciēdo, y no falleciā mas de siete dias para el termino d̄ su vida. En tōce mādō traer ante si la myrrha y el balsamo q̄ el Soldā le embio: y mādō q̄ le traressen vna copa de oro, y mādō mezclar de todo esto cō agua rosada y beuia cada dia quāto vna cuchareta d̄ aq̄llo, y tornose su color cō esto q̄ beuia muy mas fresco y mas fermoso q̄ era estādo sano: y a la naturaleza enflaquecia. Y vn dia ante q̄ muriessse mādō llamar al obispo d̄o hieronymo y a d̄o aluar fañez y a pero bermudez, y a Būl

diaz su almojarife, y d̄iroles. Biē sabeyis como el rey Bucar sera muy presto sobre esta ciudad cō treynta y seys reyes q̄ consigo trae. E lo primero q̄ auexs de hazer despues que yo muriere sera: que mi cuerpo hagayslauar muchas vezes con agua rosada: y despues vngildo muy bien cō Balsamo y myrrha, en tal manera q̄ ninguna cosa q̄de de mi cuerpo sin vngir. E ruego a vos doña Ximena y a todos vosotros que ay estays que no dedes bozes ni hagayspor mi duelo, ni se pueda sentir q̄ yo soy muerto. Y q̄ndo el rey bucar viniere mandad a todas las gentes subir en los muros y torres, y tañer trompetas y atambores y todos hagā la mayor alegria que pudierē, y aparejad todas vuestras cosas para vos y para Castilla, y dezildo assi a todos secretamēte, porque seā apercebidos de llevar lo suyo sin que los moros lo sientan, q̄ vosotros no podriades quedar en esta ciudad despues d̄ mi muerte: y vosgil diaz tened este cargo de fazer ensillar mi cauallillo Bauieca y armarlo muy bien y aderecad el mi cuerpo muy apuestamente y poned me en la silla, y atadme de tal manera q̄ no pueda caer: y ponedme en la mano mi espada tizona, y vos obispo y Būl diaz y d̄o apar d̄ mi, y guiadme el cauallo, y vos Pero bermudez llevad mis ena como soleyis, y vos Aluar fañez acaudillad las gentes y poned v̄ras hazes y yo lidiar cō el rey bucar: ca cierto sed q̄ lo v̄cerays, y d̄sto no tēgayis duda ninguna que el apostol sant pedro me lo certifico assi. E desque vniere des esta batalla v̄cido cogereys el campo d̄o de hallareys infinitas riquezas. E otro dia demañana el cid hizo su testamēto: mādando a cada vno d̄ sus criados lo q̄ le parecia que le auia seruido: y hizo herederos a doña ximena y a sus hijas: y d̄xo por testamētarios a doña ximena y al obispo d̄o hieronymo y a d̄o aluar fañez y a Pero bermudez: y recibio el cuerpo d̄ n̄ro señor cō grā deuocion, y d̄xo assi. O señor Jesuchristo tuyo es el reyno, y tu eres rey sobre los reyes que reynā: y poderoso sobre todos los po-

Quarta

derosos: pídotte por merced: q̄ pues tanta honra me diste: e tãtas victorias sobre los enemigos d̄ tu sancta fe, que quieras recibir mi anima e perdonar mis peccados, e acabadas d̄ d̄zir estas palabras dio el anima a nuestro señor. Y despues q̄ fue muerto hizose todo lo q̄ el mando, e llevaronlo ala yglesia de sc̄ta Maria d̄ las virtudes q̄ era cerca del alcaçar, e dixerõ ende muchas missas e hizieronle muy grandes hōras sin ningun llanto hazer.

Cap. xcix. De como

el rey Bucar con grandissima flota descendio en la playa de Valécia tres dias despues que el Cid fue muerto.



Ende a tres dias q̄ el cid murio descendio el rey bucar en la playa de Valécia cō el mayor poder q̄ nūca rey traxo d̄ allende el mar: e cō el. xxxvj. reyes e vna reyna mora con mil y. cc. caualleros negros q̄ todos veniã tres q̄ lados, sino sendas vedijas de cabellos en lo mas alto dela cabeza, en señal q̄ veniã a saluar sus animas. Y estos veniã armados de coraças e lozigas e traçã arcos turq̄es. Y como el rey bucar d̄sc̄ndio en tierra m̄do assentar su real, en q̄ se hallarõ quinze mil tiẽdas sin otros tẽdejonnes pequenos. Y la reyna mora m̄do poner sus tiẽdas lo mas cerca d̄ la ciudad. Y luego otro dia la cōbatierõ e duro el combate tres dias en q̄ murio infinita gente d̄ los d̄l real: q̄ ellos se llegauã al muro cō grã atreuimiẽto. Y los xp̄ianos teniã muchos pertrechos: cō los q̄ les matauã infinitos d̄llos. Y los xp̄ianos haziã de dentro muy grãdes alegrias: e tañian muchas trõpetas e añafles e atambores. Y el rey bucar desque vido q̄ tã grãdaño recebia su ḡete m̄do apartar los cōbates, e los xp̄ianos estuuiẽrõ assi. viij. dias adereçãdo todo lo que les cumplia para se yr en castilla.

Capitu. c. De como

doña rimena muger d̄l cid: e todos sus caualleros e gentes salierõ de valécia cō el cuerpo muerto del cid, e dixerõ la batalla


al rey Bucar. En la qual fue el vencido e xxij. reyes muertos: e gente sin cuenta de los suyos: assi en la batalla como ahogados en la mar huyendo.



Assados. ix. dias q̄l rey bucar era llegado sobre Valécia fue ordenado como dicho es, e el cid q̄do assi entero e los ojos abiertos e su barua luẽga, e tan apuesto q̄ no era hōbre d̄l mūdo q̄ dixesse, que estaua muerto, e fue puesto en su silla encima d̄ su cauallo bauieca. Y despues que lo vuerõ cōcertado vistieronle vna vestidura d̄ sus armas e vna capellina de pergamino pintada. E fizierõle dos tablas cauadas vna para los pechos e otra para las espaldas e en tal guisa las ataron quel cuerpo yua muy d̄recho sin se reboluer a vna parte ni a otra: e su espada tizona e lamano. Y otro dia por la mañana armarõse todas las cōpañias d̄l cid e cargaron e pusieron su fardaje e todas las cosas mejores que pudieron llevar: e yua dela vna parte el obispo don Jeronymo: e d̄ la otra gildias, e perobermudez con la vãdera del cid e con ella yuã quinientos caualleros muy biẽ adereçados que lo guardauã, e despues de esto las azemilas cō el fardaje cō otros quinientos caualleros, e empos desto salio doña rimena cō otros quinientos caualleros, e ençaga el cuerpo d̄l cid con otros quinientos caualleros d̄ los mejores q̄ el tenia: e salieron tã passõ q̄ era cosa maravillosa, despues q̄ el dia era claro d̄o aluar fañez ordeno sus hazes muy biẽ: como aq̄l q̄ lo auia acostubrado, e cō tã grã ardidez fue a ferir e los moros: e tã sin sospecha comẽço la batalla que fueron muchos muertos dela compaña d̄ la reyna mora que hallaron primero. Y la reyna caualgo cō effos que le quedaron, e comẽço a hazer daño e los ch̄stianos: pero matarõ la luego: e los suyos fueron huyẽdo: e la buelta fue tã grande en el real que pocos d̄ los moros se pudierõ armar. Y assi los ch̄stianos matarõ tãtos que fue maravilla: e los moros vuerõ tan gran turbacion que los mas dellos se fueron huyendo para la mar, e pareció a los


móros q̄ venian en pos dellos mas de cinquenta mil de cauallo, y entre todos vn cauallero en vn cauallo blanco, y traça en la mano siniestra vna señal colorada y vna cruz bláca y vna espada q̄ parescia de fuego, y hazia vna tã grã mortádad en los moros q̄ era cosa marauillosa. Y quando esto vido el rey bucar y los otros reyes que cõ el estauã huyerõ contra la mar quãto pudieron, y las cõpañas del cid en pos dellos. E los moros lleuauã tan gran miedo q̄ no curauã de al fino de huyr, y tan grande fue la priessia de se acoger alas naos q̄ se ahogaron en la mar mas de veynte mil. Y de los treynta y seys reyes que venia con el rey bucar q̄ darõ ende muertos los veynte y dos, y el rey bucar y los que con el escaparon entraron en las naos, y alçarõ las velas y fuerõ a sus tierras muy mal andãtes, y desque los moros fuerõ y dos don al uar fañez y las cõpañas del cid boluieron al cãpo dõde no se podria creer el oro y plata y joyas y piedras y caualllos y mulas, y camellos y vestiduras de estrãnas maneras. Y tãto fue el auer que alli hallaron que el mas pobre de los chřistianos quedo rico para siẽpre, y tãtas fuerõ las tiẽdas y otras cosas q̄ ende hallaron que muy grã parte dello vuerõ de dexar por no tener en que llevarlo pudieffen: y alli ricos y bienauenturados lleuando el cuerpo del Cid como auer y oyo se partierõ del campo, y tomaron su viage para castilla, y la primera jornada fueron a dormir a siete aguas.

Capit. cij. De lo que los moros de Valencia hizierõ desque vieron que la muger del Cid y todos los chřistianos se yuan a Castilla.

 Quando los moros q̄ estauã en los arrabales vierõ la victoria tan grãde que los del cid auia auido: y vierõ que se yuã para Castilla marauillaronse dello: y cuydarõ que lo hazian con algun arte: y estuuieron quedos que no osaron salir aquel dia alas tiẽdas q̄ en el campo quedauã: y toda esia noche estuuierõ que tã poco osarõ entrar

en la villa, y otro dia demañana vn Cauallero moro caualgo en su cauallo y anduuo la villa en torno, y hallo todas las puertas cerradas fasta que llego ala puerta por dõde auian salido las compaņas del cid: y entro en la villa, y no hallo en ella persona, y fue dello espãtado y salio luego della, y fue lo dezir a los moros, y desto fuerõ espãtados y no osaron en esse dia y a las tiẽdas ni entrar en la villa, y otro dia demañana aq̄l cauallero moro y muchos dlos hõrados moros de la villa fueron al alcaçar: y anduuierrõ toda la ciudad y no hallarõ persona biua, y andando assi por la ciudad hallaron vna scriptura e arauigo puesta en la pared q̄ Bil diaz alli pusiera, q̄ dezia como el cid era muerto, y como fuera lleuado ala batalla por vècer al rey Bucar, y como se yua a castilla, y dexaua a valencia a los moros. Entõces los moros fueron muy alegres y abrieron las puertas y traxerõ sus hazie das cada vno a su casa y apoderaronse de la ciudad y boluieron alas tiendas, donde hallarõ muchas cosas q̄ los chřistianos no pudierõ llevar: y hallarõ ende algũas mugeres escõdidas, y no hallarõ hõbre biuo. Y los muertos eran tãtos q̄ no podia andar entrellos y fueron por el alcãce hasta llegar ala mar, y tãtos eran los muertos q̄ a gran trabajo pudieron llegar al cabo.

Capit. cij. De como doña Ximena y las gentes del Cid fueron para Castilla.

 El dia q̄ la gẽte del cid partio pa castilla llego a vn lugar q̄ se llama siete aguas, y dõd alli anduuieron sus jornadas hasta q̄ llegarõ a osma, y lleuaua siẽpre el cuerpo del cid encima dõ su cauallo vestido muy noble mẽte, de guisa q̄ todos los q̄ lo veyã pesauan q̄ era biuo, y cada noche lo tirauã del cauallo cõ la silla, y lo ponia sobre vn cauallo dõ fuste, y de alli embiaron sus cartas a las hijas del cid y a todos sus parietes y amigos y conosciõcs, haziendoles saber la muerte del cid, y del vècimiẽto q̄ del rey bucar auia auido despues de su fallecimiẽto

lo qual assi mismo hizieron saber al rey dō
Alonso. Y allifueron algunos en consejo
que metiesen al Cid en ataud, y doña Xi
mena no lo consintio, diziendo que mucho
mejor lo veria el rey y los infantes y otros
sus amigos en la forma q̄ estaua que meri
do en ataud. Y de alli esperaron doña Xi
mena y todas las cōpañas del cid hasta q̄
vino el Infante Don Sancho con doña
Sol su muger. El qual traxa cien caualleros
delante de si armados con sus escu
dos e los arzones al reues: y los cauallōs
traxan capas prietas descosidas. E doña
Sol venia vestida de estameña negra, y
todas sus dōzellas. Y q̄ndo llegaron cer
ca de Olina saliolos a recebir doña Xime
na con todos los caualleros del cid, el cid
encima de su cauallo y su seña ante el leuā
tada: y toda su gente muy bien vestida. E
quando el infante vido q̄ los del cid no ha
ziā llanto fue mucho marauillado. Y quā
do vido al cid comēco de llorar fuertemen
te. E doña Ximena le rogo que lo no hizie
se: porque el cid auia defendido sopena de
su maldicion que no hiziesen por el llāto:
ni ninguna persona lo llorasse. Y doña Sol
beso las manos al cid y a doña Ximena. Y
dende a pocos dias vinieron ay don Ra
miro y doña Eluira su muger. Los quales
traxan dozientos caualleros delante de si
sin luto alguno porque fueron auisados, y
hallaron a doña Ximena y a las compañas
del cid en sant Esteuā de gormaz, la qual
los salio a recebir por la manera q̄ auia re
cebido al infante don Sācho. Y doña El
uira beso las manos al cid y a su madre. Y
el rey de nauarra y todos los caualleros su
yos se marauillaron mucho de la hermosu
ra que el Cid tenia despues de muerto q̄
parecia estar biuo, y de alli se partieron to
dos cō el cuerpo del cid para sant pedro d
cardena dōde hallarō infinitas gentes de
castilla por ver el cuerpo del cid.

Capit. ciij. de como
el Rey don Alonso supo que el cuerpo
muerto del Cid era passado para sant
Pedro de Cardena.



Meste tiempo el rey dō alonso
estaua en Toledo. Y alli llego
la nueva dela muerte del cid, y
dela gran victoria q̄ auia auido
cōtra el rey bucar d̄spues de muerto: y co
mo fue certificado q̄ era passado a sant pe
dro d̄ cardena: p̄tio luego a mas andar y cō
tinuo su camino para alla: y como el rey d̄
nauarra y el infante dō Sācho supierō q̄
el rey yua salierō lo a recebir en esta guisa
el rey d̄ nauarra y el infante dō sancho lle
uauan al cid encima de su cauallo muy no
blemēte vestido. El rey fue mucho mara
uillado d̄ la hermosura q̄ el Cid lleuaua: y
alli todos los caualleros d̄l cid besaron la
mano al rey: y llegados a sant pedro pusie
rō el cuerpo del cid muy hōradamēte cer
ca del altar: y el rey fue luego a ver a doña
Ximena y a sus hijas alas consolar y p̄me
tiores d̄ hazer muchas gr̄as y mercedes y
mādo dar al rey d̄ nauarra y al infante dō
Sācho y a todos los suyos lo q̄ menester
ouierō tanto q̄ las honras del cid durarō.

Capitul. ciij. de co
mo el rey y los otros señores que con el
estauan estuieron tres semanas en ha
zer las osequias del Cid.

Al tercer dia que ende llegaron fue
acordado que enterrasen el cuerpo
del Cid. Y doña Ximena no lo consintio,
y suplico al rey que lo mandasse dexar es
tar assi tanto que su cuerpo estuiesse sin
fealdad alguna, y el rey vulo por bien, y
mando traer el escaño que el Cid auia lle
uado a toledo y mando poner ala mano
d̄recha d̄l altar y poner sobre el vn rico pa
ñō d̄ oro, y alas espaldas del escaño mādo
el rey hazer vn rico tabernaculo d̄ oro y d̄
azul: y mādo alli poner las armas suyas y
las d̄l cid y d̄ don ramiro rey de nauarra: y
de dō sancho infante de aragō. Y despues
q̄ todo esto fue hecho el rey mādo sacar el
cuerpo d̄l cid d̄ entre las tablas, y fallarō el
cuerpo tā limpio y tā duro como si estuie
ra biuo, estōce conocio el rey q̄ podria biē
estar como doña Ximena q̄ria, y alli vistie
rō al cid d̄ muy nobles paños d̄ los q̄ el so

danle ebiarã: e assentolo en su escaño cerca del altar: e pusierõle en su mano diestra su espada Lizona. Assi estuuo el cid diez años: e quando los paños en algo erã enuegecidos vestiã le otros nuevos. Y estuuieron tres semanas el rey dõ alfonso e los otros señores en hazer las obsequias dõ cid: las quales acabadas: el rey boluio para toledo: e algunos de los caualleros del Cid se fuerõ conel: otros se fueron conel rey dõ naxarra: e otros conel infante de Aragón. Y dõ aluar fañez, e pero bermudez, e el obispo dõ Jeronymo, e gildiaz e las otras cópañas dõ seruicio quedaron allicõ doña Ximena: como el cid por su testamẽto mandara, Doña ximena mãdo a gildiaz: q̄ siẽpre curasse muy biẽ del cauallo bauieca, el q̄l buuio dos años despues dela muerte dõ cid e fue çrenta e dos años en su poder. Y dõsq̄ el cuerpo del cid dõ descualgarõ: nunca hõbre enl caualgo, e siẽpre lo lleuauã al agua por la riẽda. E por ser este cauallo tã famoso, gildiaz hizo buscar dos yeguas las mas hermosas q̄ el pudo auer, e echoselas, e la vna pario hẽbra e la otra macho, e destos quedo en castilla muy grã tiẽpo su casta, e fue la mejor q̄ en estos reynos se vido.

Cap. cv. como el cid

estuuo diez años despues de muerto assentado en su escaño: e de vn gran milagro que acaescio.



Si estuuo el cid alli assentado en su escaño. x. años, e acaescio vn dia que el abad de sant Pedro hazia grãde fiesta a todo el pueblo: e vino alli mucha gente por la ver. Y estando todos fuera dela yglesia vn Judio que allivino, entro se e la yglesia, e estuuo mirando vna gran pieça al cid: e como vido q̄ persona no estaua e la yglesia, llego se al Cid e dixole. Tu barua nunca llego xpiano ni moro, e ollegare a ti e vere q̄ me haras. En tõces el Cid puso la mano enel espada, e saco della q̄nto vn palmo: delo q̄l el judio q̄do tan espãrado q̄ cayo en tierra e quedo a mortecido. Y quando la gẽte entro en la yglesia e lo hallarõ assi: e çparõ le

agua. Y quando esto tornõ dõ lo q̄ le auia acaecido, tornõ se çristiano. Y assi buuio en aq̄lla yglesia mucho tiẽpo. Y quando esto acaescio auia siete años q̄ el cid estaua en aq̄lla manera, e dõspues estuuo tres. En el qual tiẽpo no le pudieron vestir otras ropas, porque siempre el Cid estuuo puesta la mano enel espada. E assi se cumplieron diez años, hasta q̄ el rey don Alfonso dezes no destenombre lomãdo de alli trasladar. Y al fin de estos diez años cayo se le alcid el picodelanariz. Y parecio al abad e al Obispo Don Jeronymo e assimismo a Beldiaz q̄ era rãzon de enterrar el cuerpo del cid, q̄ ya no parecia biẽ. Y hizieron hazer vna grã boueda en q̄ hizierõ vn monumento muy hermoso: e hizieron ayuntar tres obispos e mucha clerezia, e hizieron sus officios muy honradamente: e metieron alli el cuerpo del cid: assi assentado en su escaño como estaua. Y assi estuuo siempre hasta q̄ reyno el rey don Alfonso hijo del rey don Fernando q̄ gano a Sevilla: e traslado el cuerpo del Cid e doña Ximena: e puso los en muy nobles monumetos, a par del altar de sant Pedro dõ burgos a la parte derecha. E puso assi mesmo el cuerpo del conde Fernãgonçalez ala otra parte.

Cap. cvj. de las virtudes

que vuo este noble rey don Alfonso: e de los lugares que gano, e de las mugeres que vuo e de su gloriosa muerte.



Este noble rey don Alfonso de muy grã coraçõ e muy frãco justo e muy esforçado, verdadero: e muy duoto: fue muy temido assi de sus vezinos como de sus naturales: e puso de baro dõ su tributo todos los reyes moros de España: e muchos dõ los africanos e luego q̄ vuo ganado a Toledo llamose empador dõ españa: como parece por algũos puilegios q̄ dio en estos reynos a algunos monesterios. La qual ciudad vetoledo gano sin q̄brantamiẽto dela fe q̄ auia dado a Alimaymon rey de toledo e a su hijo primogenito. Este noble rey gano dõ los moros los lugares siguiẽtes. En portugal

Quarta

a coymbra, y otros muchos lugares en castilla y en león, auila, segouia, salamaca: medina del campo, olmedo, sepulveda, coca, cueallar, y facar, medina celi. Talauera, coria, madrid, atieca: canales, guadalajara, hita berlanga, consuegra, mañada, buytrago, y vuo en casamiento con Lacayda hija del rey de Sevilla, que despues se llamo doña maria ala ciudad de Luēca, y a huete, y a velez, y ocaña, y alarcon, y a mora: y oreja. Y este noble rey vuo vna hija llamada doña vrraca ē doña y sabel hija del rey Luys de fracia p̄mero deste nōbre: la q̄l fue casada dos vezes, la p̄mera cō el conde dō remō de Tolosa, de q̄ vuo vn hijo q̄ llamarō dō Alōso q̄ despues fue empador de las españas: la segūda fue casada con el rey dō alōso de Aragón, y vuo vn hijo en doña maria lacayda llamado dō Sancho: q̄ murio en vna batalla q̄ vuo cō moros cerca d̄ velez estādo el rey su padre ēfermo, como dicho es, y entōce se perdierō cuēca y huete y todos los lugares que le auian dado en casamiento con lacayda. E vuo este noble rey dos hijas bastardas en vna donzella d̄ grā linage llamada rimena gomez. La p̄mera llamada doña eluira q̄ caso cō el cōde dō Remon d̄ sant gil q̄ fue grā señor, y vno d̄ los. xij. p̄ncipales capitanes q̄ passarō Altramar: y ganarō a Hierusalē y Tripoly acre y antiochia. La segūda fue llamada doña Teresa: y casola este rey dō alōso cō vn noble cauallero llamado don enriq̄, natural de Constantinopla, al q̄l dio el Condado d̄ portugal en casamiento, y diole mas la conquista de aq̄lla tierra, de q̄ grā parte por entonces los moros possleyā: y deste cōde don Enriq̄ descēden los reyes de portugal, el q̄l fue muy buē cauallero, y gano muchos lugares d̄ portugal. E hizo y glesias cathedrales, y puso en ellas obispos, y desque se vido assī poderoso de nego el vassallaje q̄ al rey don Alonso deuia: el qual lo domo, de tal manera que vuo de reconocer su señorio y besarle la mano, y quāto biuio siempre vino a sus cortes y llamamientos. Este cōde don Enriq̄ vuo vn hijo llamado don Alōso q̄ le sucedio en el cōdado

y luego se llamo duque de portugal. Este gano de los moros a Satarē y a sintra, y a lisbona, y a euora, y desque se vido tā poderoso hizose llamar rey por consentimiento del papa eugenio. iij. lo q̄l le otorgo con condicion, que hiziesse el reyno frutuario ala sede apostolica d̄ Roma, y assī se hizo Y prometio al dicho rey don Alonso por si y por sus sucesores que le darian perpetuamente cierto censo. Al qual sucedio vn hijo suyo llamado dō Sancho. Y despues desto reyno don Alonso hijo suyo, al qual sucedio don Sancho su hijo. Y despues d̄ don Alonso primero rey de portugal muchas vezes los reyes q̄ despues reynarō contendieron con los reyes de Castilla, y de leon: por se delibrar del omenaje q̄ les deuiā: lo qual duro hasta el tiempo del rey don Alonso d̄ españa: dezeno de este nombre, que fue eligido por emperador de Roma, que caso vna hija bastarda suya con el rey don Alonso de Portugal, el q̄l venido a sus cortes lo armo cauallero, y le hizo libre: y le alco el pleyto y omenaje. Y vuo este noble rey seys mugeres veladas, de q̄ no vuo mas hijos de los sus dichos. Y murio este excelēte rey en Toledo, primer d̄ Julio: año del señor de mil y ciento y seys años. Y mostro nuestro Señor por el tan grā milagro que ante de su muerte mano agua biua tres dias cōtinuos de las biuas piedras que estauan delante del altar d̄ la yglesia mayor de Toledo, a demostrar el gran lloro y quebranto que en las españas deuia quedar por muerte de tā noble principe. El q̄l fue llevado por los grandes de sus reynos con muy grā honra al monesterio de Sahagū, dōde fue sepultado entre sus mugeres doña y sabel hija del rey Luys de Francia, y Doña Beatriz hija del rey don Enrique de Inglaterra.

Capit. cvij. Del rey don Alōso d̄ Aragón: q̄ reyno en castilla y en leō d̄spues d̄ la muerte del muy noble rey dō alōso. vij. d̄ste nōbre, q̄ se llamo epador de España: y vuo el reyno a causa d̄ su muger la reyna doña vrraca, hija d̄ste epador.

Don Alonso. vij.



Después de fallecido: este emperador don Alonso, rey no en Castilla, y en Leon, el Rey don Alonso de Aragon: que era casado con la Reyna doña Arraca hija del dicho Emperador. Y luego como supo la muerte deste emperador, vino en Castilla con su muger: y diosele todo el Reyno sin contienda alguna: y apoderose de todas las fortalezas: y las mas dellas puso en poder de aragoneses, y fosego los reynos y puso los en paz. Y pobló a Soria, y a Berlanga, y a Bilforado, y otros lugares que estaua despoblados. Y como esta Reyna hazia algunas cosas desonestas, y contra la honra de su marido, puso la el Rey en vna Fortaleza que se llama Castellar en Aragon: mando que no la dexassen de no salir. Y la Reyna fue de esto mal contenta, y hablo con algunos que la guardauan, en tal manera que ella salio de la fortaleza y se vino para castilla. Y quando los castellanos supieron la forma en que venia no lo tuvieron por bien: y tornaron la a la fortaleza muy acompañada. Y como el Rey vido que la Reyna lleuaua otro camino que el que deuia, traxola a Soria, y partiose della, y dexola en su Reyno a toda su voluntad. Y luego la Reyna con consejo de algunos de los grandes del Reyno demando que todos le entregassen las fortalezas que tenían del Rey de Aragon. Y los castellanos por cumplir aquello a que la lealtad, y naturaleza los obligaua dióselas: y embiaron al Rey de Aragon a le quitar el vassallaje. Y el conde don perancurez por hazer entero su deuer fuese para el Rey de aragó y presentose ante el, con vna cuerda atada al cuello: y dixo al Rey presente toda la corte. Señor yo tome tierra de vos en castilla porque vos hize omenaje: y la Reyna doña Arraca mi natural señora demando me la por corte, y yo entiendo que no se la no podia tener sin yo contra mi lealtad, yo se la entregue, y por esto vengo a vuestra merced, preso, y vos doy el cuerpo y la boca, y las ma-

nos que vos hizieron omenaje para que de mi tomedes la emienda, que por bien tuvierdes: y por vuestra corte fuere juzgada, y entonces el Rey con grande enojo que tenía de la Reyna fue en punto de hazer algún daño, pero los grandes que estauan con el Rey le dixeron como el conde don Perancurez auia hecho lo que deuia: y auia cumplido como leal y buen cauallero, y que era digno de mercedes: y el Rey conosció aquello ser verdad: y hizo le muy grande honra, y diole grandes dadiuas, y alcole el pleyto: y omenaje que auia hecho, y embiolo muy honradamente en castilla. Y estando así estos reynos sin ninguna gouernacion leuantose contienda entre los aragoneses que tenían las fortalezas. E la Reyna andaua suelta a toda su voluntad con el conde don Gomez de campo espina: en todo daño y deshonra del Rey su marido. El Rey ayuntó grandes huestes y vino en castilla. Y el conde don gomez y el conde don Pedro de lara que estauan con la Reyna meueronse con toda la gente que tenían contra el y hallaronse cerca de sepulueda, donde ouieron su batalla: en que fueron muertos muchos de ambas partes, y a la fin fueron vencidos los Castellanos: y muerto el conde don Gomez que trabajaua por casar con la Reyna en quien vno vn hijo que llamaron don Fernando hurtado. Del qual vienen estos señores hurtados de mendoca. Y vencida esta batalla el Rey de Aragó pasó a duero, y fuese por tierra de cápos que mando, y robando toda la tierra hasta cerca de Leon, y juntaronse los Leoneses, y Gallegos, y Asturianos, y vinieron a darle batalla, y hallaronse en vn lugar que se llama Villa Daragas: donde los vencio, y mato, y prendio muchos dellos, y desde allí tornose para su tierra con grandes presas: robando, y estragando: no solamente las villas: mas aun los tesoros y bienes de las yglesias, de que peso a nuestro Señor y le dio la pena que adelante se dira. E como los grandes de castilla, y de Leon vieron el daño, y perdimientos del Reyno: y el mal camino que la Reyna lleuaua: y como se tra-

Quarta

taua casamiento suyo con el conde don pedro de lara viueró de esto grã enojo, e acordaron de embiar a Galizia por don alonso hijo desta reyna doña Urraca, e del cõde don remõ de tolosa: e alçaronlo por rey: de lo qual pesó mucho ala reyna su madre, e mucho mas al cõde dõ Pedro de lara: que pesó casar con ella, e ser rey. Y juntaronse todos con el nueuo rey dõ alonso, e echarõ fuera dela tierra al cõde don pedro de lara e el rey don alonso cerco a su madre en las torres de leõ. Y los grandes de los reynos ygualaron los alli en cierta forma, con tanto q don alonso quedasse rey e señor de los reynos, e la reyna tomasse lo q menester uiessse para si. Y luego este rey dõ alonso ayunto muy grandes huestes por e a hazer guerra en el reyno de aragõ por las fortalezas q los aragoneses en sus reynos le tenia. Y como el rey de Aragon supo d la yda del rey de castilla contra el: ayuto sus gẽtes, e entro por castilla, e luego a najara. Y los perlados de Castilla, e de aragõ se juntaron para dar remedio, porque estos reyes no peleassen: e acordarõ de saber d el rey dõ alonso de castilla q era lo q qria, o a que causa queria entrar en el reyno de Aragon. El qual respondio: que lo que queria era que el rey de Aragon le ddrasse las fortalezas que en los reynos de Castilla e de leon tenia tomadas, pues no auia razon alguna para selas tener: e que esto hecho ternia razon alguna de contender con el: e el le seria assi obediente como a padre e los perlados se fuerõ luego para el rey d Aragõ. Y oydo lo q dezia, respondio q agradeçia mucho a nro señor q tã buen conoscimiento uiessse dado al rey d castilla su hijo: e q si esto ante uiiera sabido dias uiiera q le uiiera desembargado todo lo suyo. Y luego el rey de aragõ mado dar sus cartas para todos los alcaydes q por el tenia fortalezas en los reynos d castilla e d leõ, que luego sin se detener las entregassen al rey don Alonso: o a quien el mandasse. E afirmose la paz entre estos dos reyes, e boluieronse cada vno d ellos a su tierra mucho alegres dela paz e cõcordia entre ellos he-

cha. Y entanto q estas cosas passauan vino nueua al rey de aragon como grã muchedumbre de moros era entrados por sus reynos. Y como el estava adereçado cõ toda su caualleria fue a buscar los moros, e hallolos en fraga, e alli vuo su batalla con ellos: en que nuestro señor quiso de tomar la vegaça de los robos que auia hecho de los thesoros de las yglesias e monesterios de los reynos de castilla, e de leon: e fue alli vencido, e mucha gente muerta. E algunos dizen q murio en esta batalla: otros q escapo huyedo: e cõ verguença se fue desconoscido: e q muchos dias despues dizen q lo hallaron, e conoscierõ algunos castellanos, e aragoneses. E q esto sabido por don ramiro su hermano: q era moçe, e reyno d despues del: temiendo q viniessse a demandar el reyno, lo hizo matar alla donde andaua. E la reyna doña urraca de onestamente biuiedo, e no mirando la pena q nro señor auia dado al rey de aragon su marido por los tesoros que auia robado d las yglesias e monesterios de los reynos de castilla: entro e vn monesterio, e demado al abadesse que le diessse ciertas joyas ricas q tenia de los reyes antepassados q auia dado cõ deuocion a aql monesterio, e el abadesse le respõdio q ella no selas podia dar ni se las daria pero si los queria tomar que las tomasse, pues era poderosa para ello que ella no se las defenderia. E luego la reyna las tomo e saliẽdo por la puerta del monesterio, llevando las consigo subitamente murio. E reyno esta reyna en Castilla, e en Leon quatro años.

Cap. cviiij. dõ alonso

otauo hijo del conde don remon de Tolosa e desta reyna doña urraca: nieta del emperador dõ alonso q gano a Toledo: que fue coronado en Toledo por emperador: e desta doña urraca deciẽde el linage d estos señores furtados de mendoça, e de españa.



Este don alonso octauo començã a reynar en el año del señor d mil: e. cviiij. E reyno cincuenta años. Este fue muy noble rey,

muy Catholico, y muy franco, y esforça do: y hizo muchos Condes, y ricos hombres, y Caualleros en estos Reynos. E ouo muchas batallas con Adoros, y que siempre fue vencedor. Y ganodellos muchos lugares: y hizo gran guerra contra el Rey don Ramiro el monge de Aragon, y tomole gran parte de su Reyno, y puso lo en tan gran necesidad que se ouo de hazer su vassallo: y le beso la mano por señor y le hizo omenaje por el reyno de Aragon y dède en adelante lo siruio y obedescio, como vassallo, y estando este Rey don Alóso en el cerco de Luenca: embio a llamar al Rey don Ramiro de Aragon: el qual vino alli como su Vassallo, y le siruio lealmente, y por el seruicio que alli hizo al rey don alonso le alço el vassallaje, y omenaje que le tenia hecho: y le dexo libre el Reyno de Aragon. Y despues desta, y de auer por vassallo al Rey de Nauarra, hizo se llamar emperador de las Españas. Y con consejo de todos los grandes de sus Reynos, y perlados se hizo coronar, de corona Imperial en la Ciudad de Toledo, a la qual fiesta vinieron todos los mayores de España. Este Emperador don Alonso ouo dos mugeres, la vna llamado Berenguela, la otra doña Berta. E doña Berenguela ouo hijos a don Sancho, y adó Fernando y a doña Ysabel, y a doña Costança. Y doña Ysabel cosa có el rey luy de Francia: y a doña Costança con el rey don Sancho de Nauarra. Y este Emperador partio los reynos y dio a don Sancho q despues fue llamado el desleado: el reyno de Leon con todo lo que auia ganado de Portugal. Lo qual hizo por consejo de don Manrique conde de Lara, y de don Fernando conde de Trastamara, que auia voluntad que ouiesse bollicio en estos reynos. Y esto hecho don Alonso faço su hueste muy grande, y fuesse contra Cordoua. Y como el rey de Cordoua supo de su venida salio lo a recibir con gran honra, y mucha caualleria, y metiolo en la ciudad, y diole las llaves della: y don Remon Arçobispo de Toledo: que entonces

era: hizo en la Mezquita mayor todo el oficio Catholico y canto ende Adiffa, y con mal consejo que el emperador ouo de ro la Ciudad al rey Adoro que la tenia con pleyto, y omenaje, que le hizo que como leal vassallo le seruiria, y le acudiria siempre con ella, y despues quando este Adoro vido tiempo alçose có la ciudad, assi este emperador la perdio. Y despues desto aca escio que algunos malos hombres por poner discordia entre el emperador, y el rey de Francia su yerno: dixeron al rey de Francia que doña Ysabel su muger y hija del emperador don Alonso, no era legitima, antes la auia auido en vna vil barragana, y este rey de Francia por saber la verdad vino en España, diciendo que venia en Romeria de Sãctiago, y quãdo el emperador supo de su venida: fuesse para Burgos, y atendio alli.

Y quãdo llego quãto vna legua saliolo a rescebir, acõpañado del rey de Nauarra que con el estaua, y de muchos condes y ricos hombres y caualleros, y hombres hijos Dalgo: todos muy ricamente atauados, y fuesse con el para Sanctiago, y de alli boluieron a Toledo donde el emperador auia mandado pregonar cortes generales a todos sus vassallos, assi christianos como Adoros, døde vuieron muchos grandes Señores de todas las partes de España: entre los quales vino alli el Conde don Remon de Barcelona su suegro acõpañado de muy nobles Gentes. Y alli el Rey de Francia ouo de saber, como era falsedad lo que le auia dicho de la Reyna su muger: de que fue mucho alegre: y fue tan grande la gente que vino en aquellas cortes: que no cabian en la ciudad. Y auia tantas tiendas en los campos, que el rey de Frãcia diro: que no pudiera creer, que en todo el mundo auia tãtas y tan nobles gētes, ni tã ricamente guaruidas: como alli auia visto, y el empador hizo muy grãdes fiestas al rey de Frãcia, y diole muy grãdes dadiuas, y las qles ninguna cosa q fotomar saluo vn carbúelo q era de muy grã valor: y dio a los caualleros frãceses muchas joyas

Quarta

de oro y plata, y paños ricos de oro y seda, y lana, y cauallos, y mulas, y assi el rey de Francia se partio mucho alegre y contento del emperador su suegro, y mucho maravillado de ver la grandeza de su estado, y poder, y los franceses dezian, que nunca vieron ni oyeron dezir de franqueza tan grande de ningun principe como la deste emperador de España. En tiempo del qual acaecio que vn infançon llamado don Fernando, tomo cierta tierra en galizia, a vn labrador. E como el labrador se viniessse a que-llar al emperador: el le mando dar sus cartas: mandando al infançon que le tornasse su tierra. Y el infançon fue tan sañudo desque vido la carta del emperador, que apaleo al labrador. El qual se vino luego para el emperador, y sabido el caso pertio secretamente de Segouia donde estaua, con dos de cauallo, y mando en el palacio, que dixesse que estaua doliente, y a jornadas contadas fue se a Galizia, y llegado al lugar donde el infançon estaua y sabida la verdad lo hizo enforzar a la puerta de su casa: con lo qual puso tan gran espanto en España: que ninguno era osado de hazer a otro fuerza ni daño: y estando este noble emperador en toledo a cordo de yr a poner cerco a baeca: y sacó sus huestes y partiose para alla: y estando en el cerco algunos de sus caualleros se boluieron para castilla, y como los moros lo supieron ayuntarose muy gran muchedumbre d'ellos y vinieron contra el. Y la noche ante que llegassen san Ysidro le aparecio, y le dixo: como los moros venian sobre el: y que se esforçasse y fuese cierto que los venceria, y otro dia en amanesciendo los Moros llegaron sobre el real del emperador: el qual tenia sus gentes bien aparejadas, y apercebidas, y caualgo, y peleo con ellos, y desbaratolos, y prendio y mato muy grande parte dellos. Y desque los de la villa vieron perdido el su Socorro dieron la al Emperador, con condicion que los dexasse salir con los muebles que llevar pudiesen. Y partidos los moros poble la villa toda de Christianos. E de alli se partio para Almeria, robado y quemando toda la costa de los Moros

y puso cerco donde tardo algunos dias. Y alli vino en su ayuda don Remon conde de Barcelona con muy noble gente, y los Ginoueses con su flota, los quales le ayudaron en tal manera, que la villa se gano, y el emperador repartio la presa en esta guisa, que tomo para el la villa y de todo lo que en ella se hallo hizo dos partes. La vna fue de todas las riquezas que en ella se hallaron. Y la otra de vna gran escudilla de esmeraldas que alli se hallo, y por el grande seruiçio que los Ginoueses alli le hizieron dioles a escoger de estas dos partes la que mas quisiessen, y los Ginoueses escogieron la escudilla. Y con ella se partieron muy contentos para Genoua, y assi la tienen oyen precio inestimable. Y el Emperador dio al Conde de Barcelona todo el auer que en la villa se vuo: y tornose para Baeca con gran honra, y dexo alli al Infante don Sancho su hijo, y el passo el puerto del muladar para boluer en castilla, y llegando a vn lugar que se llama las Frexedas hiriole alli tan gran mal que lo vieron de poner debajo de vna enzina muy grande y muy hermosa. E alli estando dio el anima a nuestro señor: y lleuaronlo a Toledo: assi honorablemente: y como el merecia, y fueron le hechas las obsequias en xx. dias segun costumbre de los reyes de España.

Capitulo. cix. del Rey

don Sancho tercero, llamado el deseado.

Don Sancho el deseado.



Este rey don Sancho fue casado en vida del emperador su padre con doña blaca hija del rey don Garcia de nauarra, y vido della vn hijo que llamaron don Alonso, y auia tres años quando el emperador su abuelo fallecio. E Reyno don Sancho en vida de su padre, y en este poco tiempo que vino despues que reyno, hizo tantas

obras virtuosas, y uso de tanta justicia que por todos fue llamado padre de los padres y amigo de los religiosos, y defensor de las viudas: y tutor de los huérfanos, y derecho juez de las gentes. Fue tan franco, y tan humano que por todos fue amado, y tenido como padre, y fue mucho el forzado y ardid. Y a este rey don Sancho conocieron vassallos los reyes de Aragon, y Navarra, y don Alonso y don Garcia fueron sus vassallos como lo auian seydo del emperador su padre. En tiempo deste rey don Sancho don Fernando su hermano rey de león tiro la tierra al Conde don Ponçe: y a otros ricos hombres, los quales se vinieron para el. y el se fue a ver con su hermano, y les hizo tornar la tierra, que les auia quitado, y de alli se partio para Toledo con intencion de hazer guerra a los moros, y adolecio de tal enfermedad de que murio y fue sepultado cerca del emperador su padre. Este fue llamado el deseado, porque tal principe como el era deseauan todos auer.

Cap. cx. del rey don

Alonso noueno, hijo del rey don Sancho el deseado, que fue vencido en la batalla de Alarcos, y vencio la gran batalla de las Navas de Tolosa.

Alfonso. ix.



Don Alonso noueno començo a reynar en Castilla, despues de su padre don Sancho: siendo de edad de quatro años, en el año del señor de mil y ciento, y sessenta años, y reyno. liij. años. Y vuo en la reyna doña Leonor su muger hija del rey Enrique de ynglaterra vn hijo que llamaró don Enrique y otro llamado don fernando, y a doña berenguela que fue reyna de león, y a doña Leonor reyna de aragó, y a doña Urraca reyna de portugal: y a doña bláca reyna de francia: que fue madre del rey sant luyz, y a doña costáca que fue abadesa en el monesterio de las huelgas de burgos. En el tie-

po de las tutorias deste rey don Alóso se hicieron muchas cosas desaguifadas en su reyno: principalmente por el rey don Fernando de León su tio: que le tomo muchas villas, y castillos y rētas, y algunas ciudades: y por otros sus vezinos: assi Christianos como moros: y aun por algunos de los leales caualleros sus vassallos: de los quales los principales fueron el conde don manrique de Lara: y don aluaro: y don nuño perez de Lara hijos del conde don Pedro de Lara, y don Garcia garces de aca hermano de madre de los dichos condes. E despues que este rey don Alonso salio de las tutorias, y tomo el regimieto del reyno, y caso con doña leonor hija del rey enrique de ynglaterra como dicho es, que fue dueña muy noble y muy sancta: en quien vuo a don Enrique: que reyno despues del, y al infante don Fernando, y alas infantas que dichas son. E acaescio assi en el casamiento de la infanta doña blanca, que como el rey philipo de francia supiese que este rey don Alóso de castilla tuuiese estas dos hijas en edad de casar: embio sus embaçadores a el, demandandole vna dellas, de que mas los embaçadores se pagassen para la auer por muger de lo qual el rey don alóso fue cōtento y mado adereçar las dos infantas sus hijas como conuenia a tan grandes señoras: y mado las poner en vna sala donde los embaçadores las viesse. Y doña urraca que era mayor era muy mas hermosa: y estaua mas ricamente ataviada: y todos creyerón que aquella llevaria, y los embaçadores escogieron a doña blanca: de que el rey y la reyna fuerón mucho maravillados: y como les fuesse preguntado: por que auian dexado a doña urraca: que era mayor y mas hermosa que doña blanca: respondieron: por que urraca era muy feo noble para en fracia. Y assi fue lleuada esta doña blanca por muger al rey philipo de fracia. La qual fue muy santa muger, y vuo del rey philipo al rey sant luyz de fracia. Del que preñada quando el rey philipo murio, y esta sancta reyna lo crio a sus pechos, y jamas eó sintio que otra leche mamasse, y acostubrolo muy sanctamente: como parecio por la vida

Quarta

y muerte desta noble reyna, y de su hijo san luy: q̄ despues de phelipo rey no enfracia. Este rey don alonso vuo muchas batallas con moros: de q̄ vuo muy grãdes victorias y ganoles muchas villas y castillos. Y sabido por el Miramamolín de Africa los grãdes daños q̄ el rey dō alonso en los moros hazia, passó la mar có infinitas gētes y entropor españa matãdo, y robãdo, y destruyendo quãto hallaua. Y el rey don alonso sacó sus huestes y fue a pelear cō el, y vueron su batalla cerca de alarcos, y fue muy herida por ambar partes, y infinita gente muerta: y ala fin vuo d̄ ser vécido el rey dō alonso: y con todo esto retraxo sus gētes, en tal manera, q̄ saluo muchas d̄llas, y mãdo bastefcer todas sus ciudades, y villas, y alçar los ganados y viandas, y ayũto todas las gentes que pudo y metiose en Toledo. Y los reyes de Aragon y de Nauarra, q̄ auian puesto conel, dele venir a ayudar en esta batalla: tardaron tãto que la batalla passó como dicho es. Y fue esta batalla en el año del señor: de mil y ciento y nouēta, y cinco años: y el rey dō alonso salio cō su hueste y corrió tierra d̄ moros, y gano muchos lugares: y puso el cerco a cuenca, y a q̄rola tanto hasta q̄ la tomo, y detuuose ende vn año hasta q̄ la reparo y hizo en ella la yglefia mayor: que oy es: y la casa d̄ la obispalia y el monesterio de san francisco: que fuera de la ciudad, y boluiose a Toledo: y allí mando hazer muchas prouisiones de toda manera de viãdas, y mando llamar todas las gētes de su reyno, y de otras muchas pres q̄le vinierō a ayudar por su grãbõdad y por seruir a n̄ro señor, a los quales el rey daua muy largamēte todo lo q̄ auia menester. E comēço esta gēte a llegar en comēço del mes de febrero, y ala pascua de cinçuesma el rey dō pedro de aragõ llego a toledo con muy noble gēte: y el rey don alonso lo recibio con muy grã hõra, y processio y puso su real en la huerta del rey. E ala fama desta batalla q̄ el rey dō alonso queria dar a los Moros vinierō a le ayudar muchas gētes assi de frãceses como lombardos entre los q̄les vinierō los arçobispos

de Narbona, y Bordes: y otros muchos caualleros y gētes de la frãcia gotica. E algunos ricos hõbres de Aragõ q̄no auian podido venir cō el rey. Entre los q̄les venia don Garcia romero: y rimõ coronel, y el cõde de ampurias, y rimeno de cardona cõ gēte muy noble assi d̄cauallo como de pie, y allí se jũtarō todos los arçobispos, y obispos de castilla: y gentes de todas las principales ciudades y villas. Y como q̄ era q̄ las gentes eran muchas y de muy diuersas naciones. Dios cõ su mano los tuuo siempre en paz: este noble rey don alonso les dio a todos muy cumplidamente todo lo que menester vuerō. Y salio este noble rey de toledo a .xxj. dias d̄ junio: d̄l año del señor de mil. cc. y doze años, con muy grandes gentes. E fue robando y quemãdo todos los lugares de moros, y tomo a Calatraua la vieja, y Alarcos, y Almodouar, y mato todos los moros que en los lugares hallo. Y como quiera que el rey dō alonso partio muy largamēte con todos los estrangeros que conel venian que erã mas de diez mil de cauallo: acordarō se todos de boluer para sus tierras: que otrono quedo, saluo dō Arnalte arçobispo de narbona con hasta ciēto y treynta de cauallo y como quiera que cō la partida destos parecia gran mengua en el real como el rey don alonso era muy esforçado dio a entēder a los suyos que los no tenia en nada, y es forço mucho su gente, y estãdo este rey don alonso sobre el castillo de Almodouar llego el rey dō sancho de nauarra cõ muy noble gēte que venian muy grandes jornadas. E de allí mouierō los tres reyes y en la primera jornada fuerō sobre saluaterra. E allí los reyes hizierō alarde por ver sus gentes como venian aparejadas de cauallos y armas, y tantos y tales parecierō que hizieron poca mengua los estrangeros que se auian ydo. Y el rey don alonso y los reyes de Aragon, y Nauarra con el continuaron su camino hasta que llegarō al castillo que se llama Castro Ferral: q̄ era muy cerca de las Nauas d̄ tolosa d̄dõde la batalla se dio. Y el miramamolín que se

llamaua por nombre mahomad estaua cerca de jaen ayuntando sus gentes. Y como supo el gran poder que el rey don Alonso tray a dubdaua d' venir ala batalla. Pero algunos malos hombres tornadizos que en el real estaua fueron se para los moros y dixeronles como todos los estrangeres que era mas de diez mil de cauallo era bucares en sus trās. Y cō esto el miramamolín, y sus moros el forcarō se mucho, y vinierō luego a jaen: y dēde a baeca. Y dēde allí el Almiramamolín embio sus gentes a tomar los passos en las nauas de tolosa. Y teniēdo los passos tomados los moros dō diego lopez de haro, q̄ lleuaua el auanguardia embio vn hijo suyo llamado don diego diaz, y sus sobrinos dō soncho Fernādez y dō Martin nuñez, q̄ tomassen el puerto: los quales subieron por vn monte a vn lugar q̄ se dize Castroferral: y allí en vn passo salieron los moros a ellos. Y los christianos pelearon cō ellos de tal manera q̄ a su pesar tomarō el puerto: y echarō los moros de allí, y pusierō ay sus pedones y tiēdas. Y luego el otro dia las gētes del Rey allegaron al pie del monte: y el viernes siguiēte de mañana los reyes llegarō al monte y pusieron encima su real. E luego esse dia mādaron combatir el castillo d' castro ferral, y lo ganarō, y cerca de aq̄l castillo estaua vna losa muy grande, por dō de si los xpianos por allí passaron rescibirā muy grā daño. Y assi estuuiēdo allí dos dias a grā peligro, y los cōsejos de lo q̄ de uia hazer era muy diuersos: y los mas era de consejo q̄ se boluiesse abaro del mōte por tomar otro camino mas llano, y el rey dō Alonso dixo: q̄ este consejo q̄ ellos auian por bueno: auia el por muy peligroso: por q̄ las gentes menudas q̄ los viesse boluer pēfarian que se y uan sin querer dar batalla, y hazia grā ofadia a los moros, y q̄ si vna vez los christianos comencassen de andar no auria quien los hiziesse boluer: que pues los moros tenia atā cerca que los vnos a los otros: se veyan no conuenia al hazer sino pelear: y como fuesse la voluntad de dios allí seria. E todos vuiēdo por bien lo

que el rey dezia: y el rey estādo en esto aparecio vn hōbre: como pastor muy mal vestido, y llegose al rey, y dixole, que el auia guardado ganado algun tiēpo en aq̄l mōte: y sabia vn passo por dōde el rey y las gētes podia passar a lidiar cō los moros, sin ningū peligro. Y el rey vuo plazer d' lo oyr pero muchos no podia creer q̄ dixesse verdad: pero con todo esto el rey mando a don diego lopez de haro, y a garcia romero de Aragon q̄ fuesse del ate, y supiesse si era verdad lo q̄ el pastor d'zia: y si hallassen ser assi: q̄ pusiesse sus tiēdas en vn llano encima del mōte: q̄ era cerca de los moros: y los dichos caualleros siguieron el pastor, y subieron al monte sin ningū peligro: y tomaron el llano como el rey les auia mandado y luego el sabado de mañana los reyes oyeron missa, y tomaron la bēc ien del arcebispo de toledo: y subierō al monte y assentaron su real. E como los moros vieron q̄ los christianos no passauan por la losa pēfaren q̄ los christianos se queria y: sin pelear: y cō grā alegria vinierō a tomar al castillo de castro ferral que los reyes auia d' rado desamparado, los quales auian pasado con sus gētes por el camino que el pastor les auia mostrado. Y auian llegado al lugar dōde dō diego lopez de haro, y Barci romero de Aragon estauan, y comēçando assentar el real muy gran cōpañia de los moros llego por defender q̄ no se assentasse. Y el real se assento a su pesar. Y los moros se boluierō para el miramamolín: y como el miramamolín vido assentado el real de los reyes penso q̄ esse dia le queria dar la batalla, y sacó sus hazes y puso las en vn cabeço muy alto: y puso otras ala mano y izquierda y derecha. Y assi estuuo desde la mañana hasta hora de bisperas esperādo la batalla, y los reyes acordarō q̄ no peleassen hasta el lunes: porque las gētes, y los caualleros estauan muy cāsados. E assi estuieron los reyes y sus gentes holgando, y el miramamolín: por que no auian peleado con el el sabado estaua muy arguloso: y embio sus cartas a baeca, y a jaē: haziēdoles saber q̄ tenia tres reyes xpianos cercados

Quarta

Y q̄ los entedia tomar presos dētro entres dias, Y el domingo siguiere el miramamolín ordeno sus batallas, y tuuolas assi dō de la mañana hasta hora de nona: y los reyes estuuieron quedos en su real: y el arçobispo y los obispos pedricarō esse dia, y las gētes todas se confessaron, y el arçobispo los absoluió, y otro dia lunes ala media noche fono en las tiēdas de los reyes vna boz celestial, mādando que todos se aparejassen, y armassen para yz a dar batalla a los enemigos de la fe. Y luego todos se armarō y oyeron la missa, y salierō al campo y ordenaron sus hazes en la manera q̄ estaua ordenado la noche de antes, y el auāguardia dō el rey dō Alōio vno dō diego Lopez de haro: y la segunda batalla tenia don Bōcalo nuñez con los frayles del templo y del hospital de san juā y de santiago, y de calatraua. Y la diestra tenia ruy diaz de los cameros y su hermano aluar diaz. En la postriera batalla estaua el rey don Alōso y cō el arçobispo don rodrigo de toledo, y los otros perlados, y muchos ricos hombres entre los quales eran ruy perez de villalobos suertellez, y Fernā Garcia, y en cada vna destas hazes estauan los comunes de las ciudades. Y el rey dō pedro de aragō ordeno sus gentes en tres batallas: y la de lantera dio a Barci romero, y la segūda a simō coronel y la tercera vno el rey cō los ricos hombres de su reyno. Y el rey dō sancho de nauarra lleuaua la diestra dō Alōso cō la gēte de su reyno y de segouia y de medina, y las batallas assi ordenadas comēçose la pelea, y los que primero hirierō en los enemigos fueron: don lope diaz de haro hijo de dō diego lopez, y sus sobrinos don sancho fernādez, y don martin nuñez. Y los moros teniā hecha encima del cabeco vna plaça cercada de gēte de pie, y en media della tenian vnatienda colorada muy rica enuelada, y alli estaua el miramamolín assentado en vna rica silla, en manera q̄ todos lo podian ver, y tenia ala mano diestra vna espada, y a la siniestra el libro alcorā: y delante de aquella plaça estauan tres batallas dō peones tapiados hasta las

rodillas, y atados los muslos los vnos cō los otros: porque no pudiesen huyr: y de delante destos estauā vna gran batalla de cauallos: y de la parte diestra, y siniestra auia tā gran muchedumbre de arabes q̄ era cosa maravillosa de mirar: los quales no estauan en batalla ordenada, mas andauā de vna parte a otra: y socorriēdo alas partes dō de eran mas menester, y los moros q̄ a esta batalla vinieron: segun se supo de los q̄ fueron presos erā ochēta mil de cauallo, y peones sin cuenta: los quales estuuieron muy firmes en aq̄l cabeco. Y dō diego lopez de haro q̄ lleuaua el auāguardia subio a ellos cō muy grā trabajo: y alli fue la batalla muy duramente herida. Y las gētes de los reyes pelearon muy valientemente con las costaneras de los moros, y alguna gēte de los pueblos, comēço ahuyr sin verguença, y como el rey los vido, dixo a grādes bozes al arçobispo: vos y yo muramos aqui: y el respōdio. Señor no querra dios que vos aqui murays: antes oy ser eys vēcedor de vuestros enemigos: y el rey le dixo: arçobispo vamos a priesa a socorrer los nuestros que menester lo han. Y entonces mouieron todas las batallas y fuerō a herir muy crudamēte en los enemigos, y alli dixo el rey otra vez al arçobispo. En tal lugar buena es la muerte: y el respōdio. Para vos señor es el vēcero que la muerte lera de vros enemigos. Y si dios otra cosa quisiere hazer todos somos prestos a morir cō vos, como la razon nos obliga en defendiēdo de nuestra sctā fe catholica. Y el arçobispo don rodrigo afirma en su coronica que en todo esto nūca el rey mudo el gesto ni la palabra. Y como vido la gran priesa en que los suyos estauan puso las espuelas al cauallo por lo yz a socorrer. Fernā garcia q̄ era muy buē cauallero le trauo de las riēdas y le dixo: señor yd passio q̄ no falleciera ayuda para los vros. Y luego este cauallero y Gonçalo ruyz y sus hros con vna gruesa batalla fueron ayudar a los que teniā la delātera. Y assi se fueron llegādo todas las batallas del rey. Y vn cançonigo dō

la yglia de toledo llamado domingo pas-
cual q̄ lleuaua la cruz deláte del arçobispo
passo por todas la batallas de los moros
milagrosamente, sin recebir daño algũo, y
en llegádo la seña en q̄ yua nra señora lue-
go los moros boluieron las espaldas y fue-
ron huyédo de arráca damiéte. Y como el
miramamolín vido sus batallas vécidas ca-
ualgo en vna yegua hobera: y con soles
quatro caualleros se fue para baeca: y los
de la villa le preguntaron, que les manda-
ua hazer. Y el les respondió, amigos no
tégo consejo pa vos ni para mi, y caualgo
en vn cauallo y fuesse para Jaé. Y en esta
guisa el miramamolín se saluo, y de los su-
yos murieron tãtos, que no pudieron ser
côtados: pero que mucho tiempo despues
fue certificado por algunos captiuos q̄ de
la hueste del miramamolín fallecieron mas d̄
doziéto mil moros. E duro el alcance ha-
sta la noche, y los reyes se boluierõ al real
de los moros, donde como quiera que los
peones y algũos caualleros q̄ poco mira-
uan lo q̄ de uian auian robado quanto pu-
dieron, hallaron ende tãtas joyas de oro
y de plata y iaezes y piedras preciosas y
rieles de oro y de plata: y paños ricos d̄ di-
uersas maneras, y tãtas cosas otras y tã
gran muchedũbre de bastimentos de to-
das maneras de viãdas q̄ no es quié con-
tar lo pudiesse. Y assi los reyes estuuiérõ
dos dias: y ningũa otra leña fue menester
saluo las astas que los moros allí dexaron
y de todas las gētes de los reyes no se ha-
llo de personas conosciadas que muriessen
mas de. ccxxv. Lo q̄l fue auído por gran
marauilla. Y fue esta batalla en lunes a.
xvi. dias del mes de Julio: en el año del se-
ñor de mil y dozientos y doze años.

Ca. cxj. de lo q̄ el rey
don Alfonso hizo despues que vno venci-
do la batalla de las Nauas de Tolosa.

Despues desta victoria auída el Rey
don Alfonso entro en tierra de mo-
ros y gano el Castillo de Alches y el de
Baños, y el de Tolosa, y dende se fue pa-
ra Baeca: y hallola yerma que toda la gē

te della era yda a Abeda, y de allí los re-
yes se fueron a Abeda y pusierõle sitio, y
passades ocho dias mandarõ la combatir
y el combate se hizo d̄tal manera q̄ los mo-
ros dauan al rey dō Alfonso vn millõ d̄ do-
blas: porque les dexasse en paz en la villa.
De lo qual plazia a todos los grãdes q̄ en
de estauã. E los arçobispos d̄ toledo: y de
narbona: defendierõ d̄ parte d̄l papa, sope-
na de excomuniõ, que este trato no passas-
se. Y assi la villa se torno a cõbatir, y fue to-
mada por fuerza d̄ armas y assolaron la vi-
lla, y fuerõ todos los moros que en ella bi-
uian muertos y presos. E allí las gētes co-
mencaron a robar cada vno lo q̄ podia. Y
nro señor embio tã grã mortádad en el real
q̄ el rey vno de boluerse a calatraua dõde
hallo al duque de Austria q̄ venia cõ muy
noble gente: cõ desseo d̄ se hallar en aque-
lla batalla. Y el Rey dō Alfonso se lo agra-
descio mucho y le hizo presente de muy ri-
cas joyas. E de allí el duque se boluio jun-
tamente con el rey de Aragón, y se fue en su
trã. Y el rey dō Alfonso se fue a toledo y
el rey de nauarra con el. E d̄ allí lo d̄spidio
y le dio grandes dadiuas: y mãdo a todas
sus gētes que se fuesen a holgar a sus tier-
ras: y partio con todos muy largamēte: dã-
do a cada vno, segun quié era, y segun el ser-
uicio q̄ le auia hecho. Y en este mismo año
en el mes de hebrero, no pudiendo este no-
ble rey holgar sacó su hueste y fue cercar
vn lugar q̄ se llama castro de dueñas, y ga-
nolo por fuerza d̄ armas, y diolo ala orden
de calatraua cuyo áte auia sido, y d̄ allí fue
aponer cerco sobre alcaraz: y tuuolo cerca-
do algun tiẽpo, y tomolo el dia d̄ la Ascen-
siõ, y de allí se boluio en su trã: dõde hallo
ala Reyna su muger y a doña beréguela su
hija: y a los infantes sus nietos: dō Fernã-
do y a dō Alõso hijo d̄l rey de leõ, y holgo
allí la fiesta de cincuesma: y d̄ d̄de se fueron
todos a toledo, y el rey dō Alõso se partio
d̄ allí pa la ciudad de plazécia, y embio lla-
mar a su yerno: el rey d̄ portugal, q̄ viniessse
a se ver cõ el, y adolecio ē vn aldea d̄ arena
lo q̄ se llama marti muños: y allí murió este
noble rey d̄spues d̄ auer reynado. liij. años.

Capitu. cxij. del rey

don Enrique primero deste nombre: y de su desastrada muerte.



Es pues de la muerte deste famoso, y noble rey don Alfonso rey no su hijo don Enrique. Y comenco a reynar, siendo de edad de onze años: y reyno dos años y x. meses. E como la reyna doña Leonor su madre era fallecida, quedo la guarda deste rey don Enrique a su hermana la reyna doña Berenguela, que fue vna de las mas nobles mugeres que vuo en el mundo, la qual gouernaua y regia assi sabiamente el reyno que no parecia hazer mengua alguna el rey don Alfonso su padre, y como en este tiempo fuesien grandes hombres en Castilla los condes don Fernando y don Alvaro y don Gonçalo hijos del conde don Nuño de Lara mostrando que desseaúan servir ala reyna trabaxauan por auer el rey en su poder, y trataron con vn cauallero natural de plazencia llamado Barci lozenco: de quie la reyna mucho fiaua y tenia por ella al rey, y dieron le grandes dadiuas porque le consejasse que diese la guarda del rey a los caualleros ya dichos. El qual lo hizo assi, y la reyna confiando de su consejo diole al rey en guarda al conde don Alvaro de Lara pero con todo esto acordandose la reyna de los grandes bullicios que el conde don Nuño padre deste auia hecho en tiempo del rey don Alfonso su padre no se lo quiso dar fin que le hiziesse omenage que no tirasse la tierra a ningun Cauallero del reyno ni boluiesse guerra con ninguno de los reyes vezinos: y mucho menos con los naturales: ni echaria pechos en los reynos ni otro tributo, sin su espresso mandado, y como quiera que el conde don Alvaro hizo este omenaje en manos de la reyna: y lo juro en presencia de muchos Caualleros, todo lo quebranto y hizo contrario, haziendo grandes males y daños a los ricos hombres del Reyno: despechando los ciudadanos y haziendo otros muy grandes males: de

tal manera: que el Rey no se viera de perder a su causa: salvo por la gran prudencia y bondad de la Reyna: y por algunos caualleros que le quisieron ser leales. E la Reyna vistos los males que el conde don Alvaro y sus hermanos hazian, fuesse a vn lugar que se llama Estillo que es en medio de campos: y lleuo consigo a su hermana doña Leonor que despues fue reyna de Aragon: y alli vinieron a ella don Lope diaz de Haro: y don Gonçalo ruyz sus hermanos, y don Alfonso Tellez de Añes: y Aluar diaz de los cameros, y otros muchos hijos dalgo, por dar remedio en los males que el conde don Alvaro y sus hermanos hazian. Y en este tiempo trayendo el dicho conde al rey por el Reyno: tomo los lugares que podia: quiso tomar la fortaleza de Villalua, y no pudo, y fue se con el rey para Balencia, y estando alli vn dia el Rey andando jugando con sus donzeles: vno dellos tiro vna teja de vna torre y hirio al rey en la cabeza: en tal manera que dende a pocos dias murio y el conde don Alvaro queriendo encubrir la muerte del rey lleuolose secretamente a Tariega. Y como la reyna fue certificada de la muerte de su hermano embio a don Lope diaz de Haro y a Gonçalo ruyz y a don Fernando de Leõ a le suplicar que le embiasse a su hijo don Fernando. Ellos fueron a Toro donde el rey estaua, y hablaron con el en otras cosas: y tuuieron manera, como hablasten con el infante don Fernando en secreto: y trataron como se viniessse con ellos diziendole las cosas como estauan en Castilla, y como el Rey don Enrique era muerto: el qual se vino con ellos para la reyna su madre, y la reyna salio de Estillo y con ella el infante don Fernando su hijo y todos los otros grandes que con ella estauan, y fueronse para valladolid donde vinieron todos los ricos hombres y hidalgos de Castilla: y los procuradores de las principales ciudades y villas de Castilla y bejaron la mano por señora ala reyna doña Berenguela como a legitima heredera del rey don Alfonso a quien pertenecia el reyno de derecho. Y la reyna

como era tanto noble y discreta no quiso tomar el reyno para si, y diolo al Infante don Fernando su hijo, y todos lo vueron por bien, y loaron mucho la gran bondad de la reyna, y alli todos le besaron la mano por Rey: y le hizieron omenaje con muy grande alegria.

Capitulum. cxliij. Del noble rey don Fernando tercero, que reyno despues de la muerte del rey don Enrric, en el qual se juntaron segunda vez los reynos de Castilla y de Leó, y gano este sancto y bienauenturado Rey a Sevilla y a Cordoua: y la mayor parte del andaluzia y vuo muchas victorias cótra los moros.



Domenço a reynar este Rey don Fernádo en el año del señor d mil y cccvi. reyno. xxxv años y vuo dos mugeres. La primera doña beatrix que fue hija del rey Philipo de Francia: en quiē vuo a don Alonso, que fue rey: y a doña Fadrique, y a don Daniel: y a don Philippe y a don Enrique. Fue la segunda doña Juana hija del conde don Symon de Montis: y vuo en ella vn hijo que diximos don Fernando Dótus, y vna hija que llamaron doña Leonor y otro hijo que dixeron don Luys. Y estas cosas assi passadas y sabidas por el Rey don Alonso de Leó vuo dello muy gran enojo, y sacó su hueste y tomó consigo al conde don Alvaro, y passó el río d Duerga y vino a Laguna: que es vna legua de Valladolid, y d alli partiose para Burgos, robando y destruyendo las fortalezas que eran de los hijos Dalgo que andauā en seruiçio del rey don Fernando, y llegó ados leguas d Burgos pensando tomar la ciudad. Y fue certificado que estauan ende don Lope diaz de Haro y muchos otros caualleros y hombres hijos dalgo. Y desde alli con gran enojo se boluio contra aquellos que le auian dado el cōsejo, y boluiose a su tierra sin hazer cosa de lo que pensaua. E la Reyna fue a Palencia: y de alli embio a

los Obispos de Burgos y de Palencia al Castillo de Lariago por el cuerpo del Rey don Enrique su hermano. E la reyna se partio con el para Burgos: y hizolo enterrar en las huelgas cerca del infante don Fernando su hermano. Y en tanto q la reyna fue a Burgos y hizo las honras del Rey don Enrique su hermano. El rey don Fernando tomó por fuerza de armas los Castillos de Lara y de Auño, y la villa de Lerma, que era del conde don Alvaro: y tomó presos todos los q en ellos estauan. E desde alli se fue para Burgos: y estando alli la Reyna y su hijo el rey don Fernando passaron por Tardajos y por Quintana, el Conde don Alvaro y sus hermanos con gran gente, y fueron de alli a Bilforado, y entrarola por fuerza: y mataron a todos los hombres y mugeres y niños quantos en la villa hallaron, y quemaron la villa y boluieronse para su tierra, y esto sabido por la reyna: y por el Rey salieron de Burgos con toda la gente que pudieron: y passando cerca de Ferrera dō de estaua el conde Don Alvaro: salio fuera de la villa: por robar el fardaje del rey: y quando quiso boluer huyendo: cayó del cauallo, y fue preso, y llevarolo ante la reyna y el Rey. Y estado assi preso rogaron mucho por el algunos caualleros del reyno. Y como la Reyna era muy noble, diolo con condicion que entregasse los castillos de Alarcon y Almaya, Luñedo, Lariago, Cerezo, Villafranca de Montesdoca: y la torre de Bilforado: y Majara, y Pancoruo. Y entregasse assi mismo al cōde don Fernando su hermano a Castro Xeriz y a Orcejon, y q en tanto que estas fortalezas se entregauan: el conde dō Alvaro estuuiesse sobre su fee en el Paliodel Rey: y que lo guardasse Gonçalo Ruyz giron. Y el Rey y la Reyna se fueron para Castro Xeriz: y don Fernádo entregó luego el castillo y la villa: y assi mismo a Orcejon. E como los dichos Condes y sus parientes vieron que el rey don Fernando se yua apoderando en el reyno: alçaronse en Galdofnebro: y començaron a ha

Quarta

zer guerra: y el rey y su madre fueron se a medina d ruy seco, q es vna legua dende: y los cōdes y caualleros q estauan en valde nebro cō grã miedo q vueron, fueron se al rey de leō, y hizierō se sus vassallos, y cōsejaron q hiziesse guerra al rey don Fernãdo su hijo, y el creyēdo los comēçolo d hazer assi. Y como algunos caualleros castellanos entrassen a correr tierra de salamãca, el rey d Leō los cerco en vn lugar que se dize Castellano, y queriēdo cōbatir los comēçandose armar el conde don Aluaro vuo de subito tal enfermedad q a esta causa se vuo de poner tregua. Y el cōde assi do liēte cō grãde enojo q vuo se mãdo llevar a Toro donde dēde a pocos dias murio. Y dō Fernando su hermano viēdo como todas las cosas se le hazia al reues de lo que desleaua passō en Africa, y hizo se vassallo d l Adiramamolín: y estuu con el grã tiēpo y murio alla. Fallecidos estos dos caualleros q alborotauan el reyno, el rey dō fernãdo con el ayuda de dios, y cō el buē cōsejo de la noble reyna doña berēguella su madre pacifico su reyno, y puso lo en justicia. E ya passados .xxv. años que auia comēçado a reynar cō grãdes trabajos y fatigas. La noble reyna su madre acordō embiar a demãdar al rey philipo d frãcia vna hija suya llamada doña beatriz en casamiēto pa su hijo el rey dō Fernãdo. Lo qual el rey philipo vuo por biē, y embio la acompañada: de tal manera: como cōuenia a quiē ella era. E como la reyna doña berēguella supo q su nuer a era entrada en castilla saliola a recebir con muy grã compañía de cōdes y ricos hōbres y caualleros y dueñas y donzellas, y traxo la a Burgos dōde se hizo la boda cō grãde fiesta como cōuenia a tã grandes principes. Y dspues d isto algunos desleales caualleros se leuãtarō contra este noble rey don Fernãdo. Los quales todos acabarō mal: y el sossego su reyno, y cō grã desseo d seruir a dios sacó sus huestes y fue a correr tierra d moros. Y de la primera entrada que hizo gano a sant esteuan, y Alznatoraf, y a pliego y alhama: y traxo catiuos los mas d los mo

ros q en estos lugares venia. Y puso el cerco sobre el castillo d capilla y combatio lo y tomolo por fuerza d armas: y dspues de esto el rey dō Fernãdo sacó sus huestes con proposito d yr a poner cerco a Jaē: y llegado conosció q segū la fortaleza era el no la podia ganar tan presto como pēsaua: y corrió la tierra, y hizo les grandes daños, y tomó muchos captiuos, y boluio se para guadalajara, donde le vinieron nueuas como el rey de leon su padre era fallecido en Galizia en vn lugar q se llamavilla nueua y que auia mandado el rey no a sus hijas, que auia auido en la reyna doña teresa: y la noble reyna doña berenguela dio muy grã priesa al rey dō fernãdo su hijo q fuese a tomar el reyno d Leō: pues d drechtō le pertenecia. Y partierō el rey y la reyna y cō ellos el arçobispo d toledo dō Rodrigo: y anduuiē tanto hasta que llegarō a sant Lebrã, q es cerca de tozo, y alli salieron todos los caualleros d la ciudad y recibierō le por rey y seño natural, y suplicarō le que otro dia entrasse en la ciudad: dō de fue rescebido con muy grãdes fiestas, y alli le hizieron todos omenage. E d alli el rey se fue por los mas lugares del reyno d leon. E fue rescebido por rey: saluo ē algunos lugares q se tenia por doña Sãchay doña dulce sus hermanas. Y el rey dō fernãdo se fue a leō fue y muy bien recebido, con gran processiō y mucha alegria, y le hizierō omenaje por su rey y seño natural, y dēde en adelãte el rey don Fernãdo se llamo rey de castilla y de leō. Y alli le vinierō mensajeros de la reyna doña teresa su madre astra con trato de y gualãça del y de sus hermanas. E la reyna doña berenguela acordō q el rey dō Fernãdo se quedasse en Leō: y ella se fue para valēcia, a se ver cō la reyna doña teresa y cō sus hijas, hermanas del rey dō Fernãdo. Y llegada en valencia: acordarō se en esta guisa. Que las infantas hermanas d el rey le diesse y entregassen todos los lugares y fortalezas que tenia, y el rey les señalasse lugares ciertos donde vuisse en cada vn año para en toda su vida cincuenta mil doblas de oro, lo

qual todo se puso assi en obra. E como que
 ra q̄ a muchos peso dever junto el señorio
 destes dos reynos: la Reyna doña Berē
 guella se vuo de tal manera en la gouerna
 cion dellos, que los vnos ⁊ los otros se tu
 uierō por biēaueturados en se ver so el se
 ñorio del rey dō Fernādo. Y las infantas
 sus hermanas se vinierō a ver con el en be
 nauente: ⁊ dēde allí se partierō con grāde
 amor, ⁊ las infantas se fueron para las tier
 ras que el rey les dio. Y el rey se fue para
 camora. E de allí el rey fue a ver todas las
 ciudades ⁊ villas del reyno de Leō, ⁊ bol
 uiose a toledo, ⁊ llegādo allí vino le nueva
 como la reyna doña beatriz su muger era
 fallecida en tozo. La q̄l fue enterrada en
 las huelgas de Burgos. Y despues d̄sto
 el rey don Fernādo sacó sus huestes ⁊ fue
 a cercar a Abeda, que los moros la teniā
 ya muy fortificada ⁊ llena de grandes gē
 tes, ⁊ tuuo la tanto cercada, ⁊ cōbatíola de
 tal manera q̄ se le dio a pleytesia, q̄ los mo
 ros salieron della sin cosa alguna de lo que
 tenían. Y assi el rey vuo allí muy grandes
 thesoros, ⁊ boluiose para Toledo. Y dos
 años passados: q̄ el rey don Fernādo vuo
 el reyno de Leon, acaeció assi q̄ ciertos al
 mogauares se juntaron por llevar alguna
 presa de Cordoua, ⁊ algunos moros de la
 ciudad q̄ estauā mal contentos de la gouer
 nacion della auian conocimiēto con algu
 nos destes Almogauares, ⁊ dixerōles q̄ si
 querian q̄ ellos les darian el ararquiā ⁊ al
 gunas torres en la ciudad, ⁊ assi la podriā
 tomar, q̄ mas queriā ser sujetos a los chri
 stianos que passar la vida que teniā. Y co
 mo quiera q̄ los almogauares no los cre
 yeron, pero no dexaron por esso de tentar
 si era verdad. E adereçaron sus escalas ⁊
 vinieron a cordoua ⁊ hallaron verdad to
 do lo q̄ los moros le auiā dicho, ⁊ pusierō
 sus escalas. Y los q̄ primero subierō en las
 erā llamados el vno Domingo colorado,
 el otro Benito de baños. Y tomarō luego
 ciertas torres: ⁊ matarō los veladores que
 en ellas estauan ⁊ tomaron el Ararquia, ⁊
 assi mismo mataron a todos los que en ella
 morauan, ⁊ embiarō luego a gran priesia

sus mensageros a todos los lugares de la
 frontera, embiādoles a dezir el estado en q̄
 estauan, ⁊ en tanto los moros peleauā cō
 ellos, ⁊ los almogauares defendianles va
 lientemente lo que auiā ganado. Y vn ca
 uallero llamado Ordoño aluarez como lo
 supo vino a gran priesia con todos los chri
 stianos q̄ pudo, ⁊ metiose en Cordoua cō
 los Almogauares, ⁊ embio a dezir al rey
 el estado en q̄ cordoua estaua, suplicādole
 q̄ viniese luego. Y don aluar perez d̄ guz
 mā q̄ era muy buē cauallero vino cō muy
 grā gente ⁊ lácese en la ciudad. Y assi cada
 dia crecía el ayuda d̄ los christianos. Y co
 mo esto supo el rey dō fernādo q̄ estaua en
 el reyno d̄ leō mādō apellidar toda la tier
 ra, ⁊ el no se detuo antes se fue pa cordou
 ua a mas andar con hasta cien caualleros
 que pudo luego auer, ⁊ yuan empos del to
 das las gentes de Castilla ⁊ de Leon. Y
 assi el rey llego a Cordoua a tiempo q̄ fue
 bien menester, ⁊ ahinco tanto a los moros
 q̄ se vuiéron de dar a pleytesia q̄ dexassen
 la ciudad al rey cō todo lo q̄ en ella estaua
 ⁊ saliesen cō solos sus cuerpos. E ganola
 este noble rey dō Fernādo en día d̄ san pe
 dro ⁊ sant pablo a .xxix. de junio en el año d̄l
 señor de mil ⁊ .cccxxv. años. E hizo el rey
 muy grādes mercedes a los almogauares
 que en ella primero entrarō, ⁊ d̄spues a to
 dos los otros q̄ en el socorro vinierō. Y los
 perlados q̄ allí con el rey estauan consagra
 ron la mezquita mayor, ⁊ hizieron la ygle
 sia, ⁊ el rey doto la de buenas rētas ⁊ hizo
 elegir obispo: ⁊ dioles a lucena por ereda
 miento. Y sabido en España: como el rey
 auia ganado la ciudad d̄ cordoua vinieron
 de todas partes ala poblar, porque en de
 nuestro de la fe ⁊ deshōra de la christiādad,
 el rey Almācor hizo llevar las cāpanas d̄
 sanctiago ⁊ las hizo poner por láparas en la
 mezquita de cordoua. Y este noble rey dō
 Fernādo las mādō boluer a Sāctiago cō
 todas las otras cosas que allí hallo q̄ los
 moros auian traydo, ⁊ como Almācor las
 mando traer a los christianos: assi esse rey
 las fizo boluer a los moros a sanctiago. Y el
 rey fue a correr trā a d̄ sevilla: ⁊ passādo cer

Quarta

ca de arjona los caualleros q̄ cō el yuan le dixerō, señor en Arjona esta vn rey llama do alhamar: el qual escauallero esforçado ⁊ si allí queda hara muy grã daño en vuestro fardaje, ⁊ el rey se boluio para arjona ⁊ embio llamar al rey alhamar: el q̄l salio luego a el ⁊ se fizo su vasallo: ⁊ el rey le di ro q̄ fuesse cierto que si le daua a Arjona q̄ lo haria rey d̄ granada, ⁊ que tuuesse cuy dado de guardar su fardaje q̄ no se le per diesse cola alguna. Delo qual el rey moro le fizo omenaje, ⁊ el rey dō fernãdo se p̄rio ⁊ corrio la tierra de sevilla ⁊ ebio a hablar cō algunos moros de los principales d̄ granada: ⁊ tuuo conellos tal forma q̄ tomãse por rey a Alhamar que era rey d̄ arjona, ⁊ q̄ quitasse el reyno a aq̄l rey q̄ entōces e granada reynaua. E los moros conociendo q̄ Alhamar era muy esforçado cauallero: ⁊ creyendo lo q̄ el rey dō fernãdo les a uia embiado a dezir: hizieronlo rey d̄ granada. E alhamar dio al rey dō fernãdo a arjona: ⁊ el rey don fernãdo embio a d̄zir a este rey alhamar q̄ se acordasse q̄ lo auia hecho rey de Granada, ⁊ q̄ le rogaua q̄ le diesse a Jaen. Y el rey alhamar sela dio cō pleyto ⁊ omenaje q̄ le hizo de tornar se la quando quiera q̄ sela demãdasse. Y assi el rey don fernãdo vuo a Jaen, ⁊ hizo luego el Alcaçar que oy esta. Y como los moros vierō que el labraua el alcaçar pesoles mucho dello, ⁊ preguntaronle porque lo hazia, ⁊ el les respōdio: porq̄ no les queria fazer enojo en la villa: ⁊ queria aq̄lla casa para a posentar a si ⁊ a los suyos quando por allí passassen. Y estas cosas assi hechas el rey se boluio a Toledo, ⁊ dexo a cordoua al maestre dō Delayo correa, ⁊ a don Rodrigo aluarez de asturias, ⁊ muchos otros caualleros ⁊ ricos hōbres, ⁊ otras muchas gētes que erã allí venidas a poblar la ciudad, los q̄les desde allí corriã la tierra d̄ los moros hasta sevilla. E aposentose el maestre dō Delayo correa en vn lugar q̄ se llama san lucar d̄ albaydo: q̄ es entre sevilla ⁊ tejada. Y don rodrigo aluarez se aposento en Alcalã d̄ guadayza. Y destes dos lugares corriã la ciudad d̄ sevilla en tal ma

nera que la pusieron en grã estrecho, ⁊ el rey de Sevilla vuo cōsejo con sus caualleros, ⁊ acordaron de dar a los dichos capitanes cierta suma de oro, por hazer paz con ellos, ⁊ los capitanes recibierō lo q̄ el rey les dio. E como los moros auia sabido como el rey don fernãdo auia determinado de estar en castilla tres años: el rey d̄ Sevilla acordo de mandar sembrar todo quãto pan tenia ⁊ todas las otras simeietes, ⁊ sembrase tanto q̄ si se lo dexarã cogervuiera q̄ comer .xx. años ⁊ mas, ⁊ aquel año vino tan abundoso que fue cosa maravillosa ⁊ el maestre ⁊ dō Rodrigo aluarez fizierō al rey saber todo esto: ebiãdo le a suplicar q̄ viniessse a los comer si queria auer a Sevilla, ⁊ q̄ en otra manera no curasse tomar trabajo, q̄ dēde a veynte años no la auria. Y como el rey vuo estas cartas partiose d̄ Burgos a mas andar con hasta cien caualleros, ⁊ mãdo embiar sus cartas d̄ llamamiento por todas las ciudades ⁊ villas de sus reynos que todos se fuesen empos d̄ la Sevilla. Y luego el rey dō fernãdo a sevilla mediado marzo, del año del señor d̄ mil ⁊ ccc. lviij. años, ⁊ luego cerco la ciudad d̄ todas partes, en tal manera que le no podia venir mantenimientos, salvo por la parte del ararafe q̄ no se podia biẽ guardar, por que cerca d̄ el castillo d̄ Triana estaua vna cadena muy gruesa, q̄ atraueflaua el rio, desde la torre d̄ oro hasta la otra parte. Y esta cadena hazia muy grã ayuda a los moros. Y estaua allí con el rey vn hōbre hōrado natural d̄ burgos llamado Remō bonifaz. El q̄l dixo al rey. Señor yo tēgo vna buena nao: cō la q̄l si plaze a n̄ro señor embiar buenviēto ⁊ orōpere aquella cadena. El rey selo agradeocio mucho, ⁊ le preguntō que viēto era menester para que la nao pudiesse entrar, ⁊ elle respōdio q̄ abrego. E luego el rey se puso en oracion por tres dias q̄ ningūo no lo pudo ver ni hablar. Y quando salio mãdo a los marineros q̄ aparejassen la nao, ⁊ en guiãdo la vela vino el viento tan grande que fue maravilla, ⁊ la nao entro por el rio arriba con tã gran furia que no solamēte quebrantola cadena

mas rompio la puente que estava grã pieça adelante. Delo qual los moros rescibieron grã desmayo, porque ya no les quedaba por donde pudiesen auer mantenimie to: y en la ciudad no lo tenia. E dende a pocos dias los moros embiaró a dezir al rey q̄ le q̄rian hablar, y el rey les embio a Rodrigo alvarez de asturias. Al qual los moros dixeron que darian la ciudad al rey cō rãto q̄ los dexasse salir con sus mugeres, y hijos: y cō todo lo q̄ tenia: y q̄ los q̄ quisiesen quedar en la ciudad pudiesen buir en lo suyo a seruicio d̄l rey. Y el rey mando q̄ dixessen esto al infante dō alonso su hijo. El qual respōdio: q̄ el rey hiziesse en esto lo q̄ su merced fuesse. Y allēde desto los moros tornarō a ēbiar a dezir al rey q̄ assi mismo les diesse lugar para derribar la torre y la mezquita mayor. Lo qual el rey embio a dezir al infante don alonso. El qual respōdio q̄ no deuia consentir tal cosa. Y q̄ les deuia embiar dezir: que si vna teja le derribauan dela ciudad, por aquella los mada rian degollar a todos. Y assi se hizo: y desq̄ los moros vieron que ninguna cosa podia acabar: embiaron a dezir al rey, que le suplicauan les diesse siete dias de espacio, y q̄ le entregarian la ciudad en la forma que su merced queria. Y el rey dō fernãdo entro en Sevilla a ocho dias por andar d̄no uiembre d̄l año d̄l seño r̄ mil. r̄ cc. r̄ xlviii años y quedaron en sevilla muy gran parte de los moros que en ella morauan. Y todos los grãdes que con el rey allí estauan acordarō que el rey se partiesse para castilla: y dexasse allí algunos dellos por guarda dela ciudad, y el rey fue deste mismo acuerdo. Y acaecio que vn truhã que el rey allí tenia que se llamaua paja subio vn dia ala torre dela yglia q̄ oy es, y miro toda la ciudad: y vido como los barrios q̄ los chri stianos tenian no era la tercera parte d̄la ciudad, porque en cada vno estava el pendon d̄l seño r̄ que allí posaua: y conosció en quã grã peligro q̄ darian los chri stianos q̄ en sevilla quedassen despues dela partida del rey. Y fuesse para el rey: y dixole seño r̄ pues Dios tãta merced te hizo que te de

xasse ganar esta ciudad, ruego te q̄ me hagas vna merced y sea esta, q̄ mañana q̄e ras comer conmigo, y que mandes a tus ricos hombres que sean tambiē mis combidados. Y el rey le preguntó q̄ donde auia d̄ ser el comer, el truhã le respōdio q̄ encima d̄la torre dela yglia mayor, y el rey le dixo Como en aq̄lla torre podria caber tãta gente: y el truhã les dixo. Seño r̄ ē aq̄lla torre zilla que tu vees encima que parece tã pequeña: cabran cincuenta hombres y mas. Y el rey dixo q̄ comessen allí, y el truhã se fue. Y ala hora de comer el truhã vino a llamar al rey y a los ricos hōbres: y el rey subio en la torre acompañado de todos sus grãdes, y el truhã le dixo seño r̄ el comer q̄ aqui auer es d̄ auer es, q̄ mireys biē esta ciudad que n̄ro seño r̄ vos dio. Y el rey le dixo yo la miro biē y el sea por siēpre loado q̄ tãta merced nos hizo en la ganar: y el truhã le respōdio. Seño r̄ yo vos la mostrare mejor: y mostrole los pendones d̄ todos los ricos hombres y cōcejos q̄ allí estauã: y q̄ n̄to tenian dela ciudad. Entōces dixo el rey assi dios me vala mucho quedayermo de esta ciudad. El truhã respondio. Si agora que aqui era castilla o leõ no esta poblada Sevilla: como piensas tu partirte d̄lla sin dexar quien la poblasse: digote si d̄ aqui te partes vna vez nunca en ella te veras tornar. Entōces dixo el rey, siēpre oy d̄zir q̄ de los locos salē alas vezes buenos consejos: pues dende aqui prometo a dios d̄ nũca boluer en castilla: y aqui quiero que sea mi sepultura. Y assi quedo el rey dō fernãdo en sevilla hasta que murio en ella. Y hizo la muy biē poblar de gētes de diuersas partes de España. Y biuo este sancto rey tres años y medio d̄spues que gano a Sevilla. Y quando este sancto rey dō fernãdo se vido cercano ala muerte, mando llamar a su hijo dō alonso, y entre muchos sanctos y sabios consejos que le dio dixo. Yo tengo a Jaen con pleyto omenaje q̄ hice al rey de Granada de sela tornar quando me la demandasse, y yo quiero que mi fese guarde assi bien despues de mi muerte como la yo guarde ē mi vida a toda persona

a quien yo la di, por ende yo te mando que quando quiera que el rey de Granada te demandare a Jaen, que tu se la des: y ten para ti la fortaleza que yo labre y es mia. Y assi lo hizo el rey don Alonso despues dela muerte del rey su padre. El qual murio en Sevilla miercoles a treynta dias de Mayo: del año del señor de mil. r. cclij. r. reyno treynta y cinco años.

Capit. xciiij. De como el rey don Alonso. r. hijo del sancto r. bienauenturado rey don Fernado, fue elegido por emperador de Roma, r. de la guerra que hizo don Sancho su hijo.



Despues del fallecimiento del sancto Rey don Fernando, reyno el Rey don Alonso su hijo mayor. Y comenco a a reynar en el año del señor de mil. r. cc. r. liij. años. En reyno treynta y cinco años. El qual noble rey se dio no menos ala sciencia que alas armas tanto que el hizo las siete partidas y la general historia, y el libro del tesoro, r. las tablas alfonsis que oy seleen en todos los estudios generales. Y por la fama de su grã nobleza r. saber fue elegido por Emperador de Roma. Y caso este noble rey don Alonso con doña Violante hija del rey don Jaime rey de Aragon r. vuo della a don Fernando de la cerda que fue el mayor r. murio en vida de su padre, r. a don Sancho, que fue rey despues del, r. don Pedro, r. a don Juan: r. a doña Berenguella. Y este noble rey don Alonso gano por armas la ciudad de Xerez dos vezes r. a Carmona y Ecija r. la villa de niebla, r. a muchos otros castillos de moros, r. recobro el Rey no de Murcia con quien se le auia leuanto vn moro a quien le auia dexado por rey en tiempo del rey don Fernado su padre que le auia dado aquel reyno. En este tiempo el rey de Granada quebranto la tregua que con este rey don Alonso tenia r. ambos a dos le hizierõ muy cruda guerra. Y el rey don Alonso les hizo tan gran resistencia, que los desbarato muchas ve

zes, r. les gano todas las villas r. castillos del reyno de Murcia: que son desde Lorca hasta alicate, y desde Chumilla hasta la Ciudad de Carthagena, y poblo las todos de Christianos, r. mando hazer en Lorca aquella fuerza que oy se llama la torre Alfonsi, y estuuo vn tiempo que no se pudo empreñar la reyna, y el rey con temor que no quedasse heredero en el Rey no: embio demandar al rey de Baciavna hija suya llamada doña Christiana. El qual se la embio de muy buen grado, r. al tiempo que esta señora lleo en Castilla la reyna doña Violante estaua preñada: y el rey vuo muy gran verguença dela tornar a embiar e su reyno, r. rogo a su hermano el infante don Felipe, que dexasse la clerezia, que era electo dela Yglesia de Sevilla, y casasse con ella: certificando le que le daria tal parte en el reyno: con que pudiesse biuir como quien era: y el infante creyendo que seria assi como el Rey se lo prometia: y porque doña Christiana era muy hermosa casose con ella, r. despues de casados el Rey no le dio cosa alguna de lo que le prometio. Y dende a poco tiempo doña Christiana murio de pesar. Y a esta causa el infante don Felipe se alço cõtra el rey r. muchos ricos hõbres con los quales se fueron al rey de Granada, y de alli embiaron a don Juan nuñez hijo de don nuño de Lara con sus sellos al rey Albenyuca, rogandole que vinieste en España dandole su fe que le darian toda la tierra: como en el tiempo del rey don Rodrigo, y el rey Albenyuca rescibio alegremete las cartas, r. dio grandes dadivas a don Juan nuñez: y embio gran summa de oro al Infante don Felipe, y a los otros ricos hõbres que con el estauan. Y en tanto que don Juan nuñez estuuo allende la mar, el infante don Felipe r. los otros ricos hõbres que estauan en Granada se concertaron con el rey don Alonso r. se boluieron a Castilla. Y como lo supo el rey Albenyuca vuo tan grã enojo dello: que embio sus cartas y sellos al rey don Alonso, y passio en España cõ muy grã flota r. infinitas gætes, y hi

30 grandes daños en la tierra. Y como el rey dō alōso supo la venida de los moros, embio a dō Aluño de Lara por capitā al andaluzia, y escriuio secretamēte alas ciudades y villas y castillos q̄ no lo recibiesen: y recibierōlo en Ecija, y vino ende el poder dō los moros: y salio a pelear cō ellos y fue muerto y su gente desbaratada y vécida. Y el arçobispo d̄ toledo dō sancho hijo del rey dō Jayme de Aragon q̄ entonces estaua en quefada salio de allí por seruir a dios y al rey, y peleó cō los moros y fue d̄sbaratado y vécido, y murio en la batalla. Y estas cosas assi passadas el rey dō alonso se ygualo con el rey abēyuça: y el se boluio en africa. Y sossegado el reyno, el rey dō alōso fue llamado por los electores del imperio: y el rey se partio para alla: y q̄do el infante dō Fernādo dela cerda jurado por rey encastilla y en leō, El q̄l acordo d̄ yz a hazer guerra a los moros: y viniēdo por villa real murio allí de pestilēcia: y fue este infante don fernādo casado con doña blāca hija d̄l rey sant luy s de Frācia. Y al tiēpo q̄ este casamiento se concerto: el rey dō alonso y todos los grandes de su reyno juraron y hizieron pleyto omenaje q̄ despues dela vida del rey don alōso reynaria el infante dō fernādo dela cerda, y d̄spues del sus descendientes: porq̄ en otra manera no quiso el rey de frācia hazer el casamiento. E quando el infante don Fernādo dela cerda murio: el rey don Alōso su padre estaua fuera de los reynos, y los hijos del infante don fernādo, don alōso dela cerda, aquiē pertenecia el reyno de derecho, y el infante don fernādo su hermano eran moços. Y el infante don sancho se apodero en tal manera de los reynos, que no solamente se leuāto contra el sabrino, mas cōtra el padre. Y como quiera q̄ en la vida del rey don alonso nunca se llamo rey, tomo le todas las rentas: y hizo que todas las ciudades y villas quitasen lo obediencia al rey don alonso: assignando para ello tres causas. La primera: diziendo ser prodigo: por q̄ auia pagado para el rescate del emperador de constātinopla cincuenta quintales

de plata. La segūda por auer hecho mala moneda. La. iij. por auer quitado el vassallage al rey dō alōso de portugal su yerno que era casado cō vna hija bastarda suya como dicho es, y quādo el rey dō alōso supo la muerte d̄l infante dō fernādo su hijo cō el grā pesar q̄ vuo boluiose en castilla, y fallo el rey no todo contra si, q̄ no q̄do otra cosa sino solamente Sevilla. E viendo se assi el rey dō alōso desamparado y deseredado: rogo a algunos perlados q̄ hiziesen cōcordia entre el infante dō sancho su hijo y el. Y ellos hizierō todo al cōtrario, de tal manera q̄ vuo de durar assaz tiēpo la guerra entre el padre y el hijo. Y con grā desesperacion y pobreza, el rey don alonso vuo de embiar a empeñar su corona al rey abēyuça: el q̄l le presto sobre ella sessenta mil doblas. Y estādo abēyuça mostrando a q̄lla corona a sus caualleros dixoles. Digo vos q̄ me viene en volūdad de yz a ayudar a este noble rey aquiē su mal hijo tiene d̄seredado. Y los caualleros le respōdierō, señor biē hecho sera: porq̄ en esto ayudaras a tu amigo: y haras mal a los chistianos. Y luego embio quatro cauallōs al rey dō alōso embiādole a dezir q̄ si q̄ria su ayuda que el vernia en persona cō todo su poder. Y el rey dō alōso selo embio mucho a agradecer y le embio a rogar q̄ viniessse. Y luego Abenyuça mando adereçar su flata, y passō la mar con grandes gentes y vino a decendir en Algezira, y de allí embio a dezir al rey dō Alōso q̄le escriuiesse: si q̄ria q̄ entrasse por granada. Y el rey don Alōso vuo muy grā plazer cō su venida: y embio le a dezir q̄ se q̄ria ver con el, y embiole sus adalides para que lo guiasen al camino d̄ cordoua. Y abenyuça atrauessō por tierra de moros y llego a zahara, y como supo q̄ el rey dō alōso venia mādō sacar vnatiēda muy rica: en la qual mando q̄ se pusiesen dos estrados: el vno alto y el otro baxo, y luego embio a llamar a don alonso perez de guzman: y alonso fernandez cebolilla: q̄ eran vassallos suyos y auian passado la mar con el y dixoles: que quādo el rey don alonso llegasse selo mostrassen. Y quando

Quarta

llego el gran tropel de la cavalleria del rey
dō alonso cerca de la tienda salio el rey dō
alonso delante, y toda la gēte suya estuuo
queda, y dō alonso perez dixo al rey Abē
yuca. Señor este es el rey dō alonso, y lue
go el mado a todos los principales cavalle
ros marines, q̄ fuessen al rey don alonso a
besar el pie, y en tanto q̄ esto se hizo siēpre
estuuo el rey abēyuca en pie: temiedo la ma
no puesta en vna cuerda de la tienda. Y el
rey dō alonso quisiera descavalgar alli, y
no se lo consintierō los cavalleros, y pidie
ronle por merced q̄ no descavalgasse hasta
entrar en la tienda. Y el rey descavalgo cer
ca de la tienda: y los reyes se abraçarō ale
grememente, y se tomarō por las manos, y el
rey Abenyuca hizo assentar al rey don a
lonso en el estrado mas alto y mas honra
do, y el se assento en el baxo: y el rey dō al
onso se leuanto y porfio mucho con el: que se
assentassen ambos a dos y gualmēte y abē
yuca le dixo. Señor no es razon q̄ tu y yo
estemos y guales q̄ tu eres rey desde abin
icio aca: y yo lo soy desde agora que dios
me lo dio por su merced: y el rey don alonso
le dixo. Dios no dio honra ni nobleza, ni
rey no, salvo a quiē lo merece, y assi lo dio a
ti, porque lo mereces. E allia firmaron su
amistad, y Abenyuca le dixo. Señor da
me vn adalid que me lleue por los lugares
q̄ no te obedecen y destruyalos he, y guar
dare los que son tuyos. Y el rey don alon
so le mando dar vno que le mostrasse el ca
mino de carmona. Y tornose el rey dō al
onso a sevilla: por sacar su hueste, y el rey abē
yuca passo por ossuna: y no se detuuo alli,
por q̄ vido que no la podia tomar tā presto
y de alli fue acōbatir a estepa, y ay recibio
algun daño: y de alli a ecija: y espero ende
la gēte q̄ auia embiado a correr la tierra, y
alli llego el rey dō alonso a ecija, y no entro
en ella y passo la puente, y alli se juntaron
los reyes, y llegaron cōsejo de lo q̄ deuiā
hazer, y llegaron a castro, dō de ante q̄ el rey
dō alonso llegasse hizierō los moros grā da
ño y murierō algunos dellos: y como llego
el rey dō alonso salio la gēte de la villa a el: y
besarōnle la mano: y obedecieronle como

era razon. E desde alli los reyes se fueron
a aposentar a dos leguas de Cordoua. E
mado el rey dō alonso, q̄ se armasse toda la
gēte: y assi anduuiē hasta q̄ llegarō muy
cerca de cordoua: y mado el rey q̄ llegassen
su pēdō a las puertas, y q̄ preguntassen si e
ra alli fernā martinez. El qual se puso en
las almenas, y el alferes le dixo: fernā mar
tinez conoçes este pēdon: y el respōdio: si
conoçco q̄ es del señor rey don alonso. El
alferes le respōdio: el rey v̄ro señor vos en
bia a dezir q̄ le deys a cordoua, q̄ biē sabe
ys q̄ el vos armo cavallero y vos la dio. E
el le respōdio. Dezid vos al ray dō alonso
q̄ otro señor tenemos en Cordoua. E el le
pregūto quiē era: y fuele respōdido, q̄ don
sancho q̄ ala hora era entrado en la ciudad
y esto sabido por los reyes, acordaron que
abēyuca embiasse a dō alonso perez de guz
mā a don sancho y le dixesse, q̄ le rogaua q̄
mirasse lo q̄ siēpre cataron a q̄llos donde el
venia, y no se alcasse contra su padre: y le
tornasse la tierra como era obligado. Y e
stando en esta habla llegaron los marines
a las barreras: y matarō algunos peones
de la villa: de que dō sancho vuo tan gran
enojo q̄ dixo. Con este mēsa je me venistes
matar me los moros mi gēte, mucha hon
ra rescebis de mi, en q̄ no vos hago lançar
por las almenas fuera de la villa, y yo vos
luego de aqui. E boluiose dō alonso perez
con esta respuesta. E abēyuca ēbio lo a fa
zer saber al rey dō alonso, embiandole a de
zir: q̄ viesse lo q̄ queria hazer: y a q̄llo haria
y el rey don alonso embio a dezir, q̄ le roga
ua que mādasse correr la tierra. Y luego a
benyuca embio ciertos capitanes a robar
la tierra, y ellos fuerō destruyēdo y talādo
hasta q̄ llegarō a consuegra. Y abenyuca
passo el puerto de muladar y llego al cāpo
dō mōtiel, y alli drramo sus gētes por todas
las tr̄as: y robarō y estragarō todo quan
to hallarō, y Abēyuca estuuo algunos di
as por a q̄lla tierra sin hallar ninguna resi
stencia, y de alli lleuo muchos rebañes de
vacas, que embio en africa, y de alli se bol
uio para ecija: y embio a d̄zir al rey dō al
onso, q̄ se q̄ria y ver con el ante q̄ se fuesse pa

su tierra: Y el rey dō Alōso vuo plazer cō esta embarada ⁊ partio luego de sevilla ⁊ vino se cō su hueste para ecija, ⁊ no entro ē la ciudad, ⁊ puso su real cerca d̄ la hueste d̄ abēyūca, ⁊ porq̄ era noche Abēyūca no le vino a ver esia noche: ⁊ m̄do el rey don alonso asientar fustiēdas: ⁊ embiarōle dezir d̄ la hueste de abēyūca q̄ mirasse lo q̄ le cūplia: q̄ fuesse cierto q̄ el rey abēyūca lo q̄ r̄a matar a traycion. Y luego el rey don alonso mando dar ceuada a media noche: ⁊ caualgo cō toda su hueste ⁊ anduuo quanto pudo. Y el rey don alonso embio por vn hijo deste abēyūca q̄ con el estaua, ⁊ dixole q̄ su padre le auia q̄rido matar a trayciō: ⁊ el respondio, que nūca pluguiesse a dios q̄ su padre tal cosa vuisse pensado. Y el rey Abēyūca vuo desto gran saña: ⁊ quisiera mucho saber quiē tal maldad auia leuāta do: ⁊ sospecharō algunos q̄ fue Aluar perez de guzman, el qual se saluo ante el rey. E dēde a vn mes abēyūca embio rogar al rey dō alōso q̄ le embiasse ayuda q̄ queria correr tierra de granada. Y el rey dō alōso embiole a dō fernā perez pōce: ⁊ a don juā fernādez: ⁊ a pero fernādez su hermano cō mil caualleros, los quales fuerō para granada ⁊ hallarō al rey abēyūca cerca de rōda, ⁊ plugole mucho con ellos ⁊ mandoles pagar su sueldo ⁊ tomo el camino de malaga ⁊ tomado el sueldo dixerō a don fernan perez pōce q̄ el rey abēyūca los queria llevar allēde el mar. E pesole mucho dello, ⁊ dixo. Esto sera como dios quisiere, ⁊ quāto a media noche m̄do que caualgassen todos los ch̄ristianos ⁊ cargassen sus azemilas para se boluer en castilla: ⁊ como el rey abēyūca lo supo: embioles a dezir: q̄ porq̄ hazia aq̄llo, ⁊ ellos le respondierō, porque no querian andar mas con el. E abēyūca les embio a dezir q̄ le tornassen su sueldo q̄ lleuauā de masiado ⁊ se fuesen en buē hora, que pues mal seruiā a su seño: q̄ a el no le podia bien seruir, ⁊ q̄ esta costumbre era muy antigua de los castellanos: ⁊ que sino fuera por mirar al rey dō alonso su hermano: q̄ le hiziera en ellos tal escarmiento q̄ para siempre quedara memoria: ⁊ don fer

nā perez pōce cojo el auer que los ch̄ristianos auia rescibido, ⁊ embiolo al rey abēyūca ⁊ luego se partio cō todos los ch̄ristianos en vista de abēyūca con intencion de boluerse a Sevilla: ⁊ con miedo q̄ vnierō d̄l rey dō alōso tomarō su camino para cordoua, ⁊ dō sancho no era en la ciudad: ⁊ hablarō cō algunos buenos della rogādo: ⁊ requiriēdoles q̄ diessen la ciudad al rey dō alōso: ⁊ erā venidos entōce a cordoua los cōsejos de las mas ciudades ⁊ villas de los reynos de castilla ⁊ de leō: ⁊ aq̄llos buenos hōbres q̄ auia hablado cō dō fernā perez pōce, dixerō q̄ queria hablar cō los otros de la villa ⁊ q̄ le responderia. Y don fernā perez se boluio a su real: ⁊ fue la respuesta q̄ salierō de la ciudad mas de diez mil de cauallo ⁊ muy gran gēte de pie. Y como los del real los vieron caualgaron a muy grā priessa: ⁊ fueron se para ellos muy a passo sus batallas ordenadas: ⁊ hirieron tan sin temor en la gente q̄ de la ciudad salio q̄ luego derribaron los mas de los pendones: ⁊ luego la gēte comēco a huyr. Y fernādarrias que era su caudillo huyo luego: ⁊ fueron los d̄l real matādo ⁊ hiriēdo en la gente de cordoua hasta las puertas d̄ la ciudad ⁊ fue alli muerto fernan muñoz ⁊ fue llevada su cabeza ⁊ su escudo: ⁊ todos los pēdones q̄ alli fueron tomados: los quales fuerō puestos en la yglesia de sancta maria d̄ sevilla, ⁊ la cabeza de fernan muñoz mando el rey poner en el tablado d̄ san frācisco ⁊ m̄do quemar su escudo, ⁊ assi estos caualleros entrarō en sevilla ⁊ recibieron mucha honra del rey don alonso por lo que auian hecho en cordoua: ⁊ quando esta nueua lleuo al infante don Sancho vuo dello grā enojo: pero dixo. Bien merecieron recibir este daño por salir a pelear contra el pendon de mi padre: que bien sabian ellos que yo nunca pelee contra el, mas quiero tomar este reyno para mi: que es mio, ⁊ vino se para cordoua con muy gran gente: ⁊ dixo: si yo hallara biuo a fernā muñoz, yo lo mādara cozer en vna caldera. Y dō sancho se partio de cordoua: ⁊ dixerō al rey dō alōso como estaua en la puente de alcolea

Quarta

et partiose luego de Sevilla con poca gente et fuesse para constantina. Y luego el infante don sancho a Guadalcanal: et como le dixeron q el rey estava en constantina, boluiose por donde era venido, diziendo mucho mal a los que alli lo auia traydo, et alli juro, que en quanto biviessse nunca se allegaria con cinco leguas a donde su Padre estuviessse Y desde alli se partio del Infante Don Sancho, el infante don Juan Nuñez, et fuesse para el Rey don Alonso a Sevilla. Y como el Rey supo que el infante don Sancho setornaua, et la jura que auia hecho comenco alorar: et dixo. O don Sancho quan caro me cuesta el amor que te he et boluiose el rey a Sevilla, et el infante don Juan su hijo et don Aluaro con el. Y estando el rey en Sevilla dixeronle como el comendador de Merida auia tomado la boz por el infante don Sancho, et embio al infante don Juan su hijo et a don Fernan Perez ponce, et otros buenos caualleros que con el yuan: et dende a ochodias que llegaron sobre Merida tomaron la Villa por fuerza de armas, et la gente que pudo encerrarse en la fortaleza: et los de fuera tomaron les las mugeres et hijos, et todo quanto tenian: et los cercados dixeron al Comendador que ya veyan que tenian perdidas las mugeres et hijos: et quanto tenian: et le requirian que hiziesse alguna pleytesia: porque a ellos cumpla buscar manera como recobrasen lo suyo. El Comendador les rogo que esperassen hasta otro dia: et como amanecio, el comendador se armo et puso se a la puerta del Castillo: et alli peleo hasta que lo mataron. Y luego que fue muerto dierón la fortaleza al infante don Juán. Y de alli hizo mucha guerra a todos los que tenian la parte del infante don Sancho. Et como el infante don Sâcho lo supo vino a mas andar a socorrer los suyos, et el infante don Juanto supo et hizolo saber al rey et el rey embio le a mandar: que guardasse la villa et no saliesse a pelear con el infante don Sâcho. Y el rey don Alonso salio de Sevilla por ver al infante don sancho si pudiesse: et adolescio en el camino et boluiose a Sevil

la: et queruasse mucho porq no pudo ver al infante don Sancho ante que muriesse et murio este noble rey don Alôso en Sevilla en el año de la encarnacion del señor, de mil et dozientos et ochenta et quatro años Y fue sepultado cerca de su padre el santo rey don Fernando, muy honorablemente: como a tal Principe conuenia.

Capit. cxv. del Rey

don sancho quarto deste nombre: hijo del noble rey don Alonso: et de las cosas que en su tiempo acaecieron.



En Sancho quarto comenco a reynar despues de Don Alonso su padre, en el año del señor de mill et dozientos et ochenta et quatro años. Y reyno onze años, et vno en la reyna doña maria su muger a don Fernando que fue rey despues del, et infantes a Don Pedro et a don Enrique: et a don Felipe, et a doña Isabel. Y en el comienço de su reynado, el rey Albenyça passo la mar con muy grâdes gêtes et corrio la tierra, et puso cerco sobre Xerez, que duro seys meses. Et como quier a muchas vezes embiaron a llamar al rey don Sancho: vuose de detener en castilla por algunas turbaciones que en el reyno auia: et por la guerra que le hazia el infante don Alonso dela cerda, hijo de don Fernando de la cerua: Primogenito del rey don Alôso, que se llamaua rey de Castilla et de Leon. Y esta guerra le hizo Albenyça: porque quando murio el Rey Don Alonso embio a dezir al Rey Don Sancho: que queria auer amor con el: como lo auia auido con su padre, et el rey don Sancho dio mala respuesta a los mensajeros: et por este enojo el Rey Albenyça le vino a hazer guerra. De donde todos los Reyes et Principes et grandes Señores deuen aprender de dar graciosa respuesta a los mensajeros que les viniere, aunque no ayâde poner por obra lo que le requieren. Et los dela ciudad de Xerez estando en mucho aprieto escriuieron Cartas al rey escritas con sangre, haziendo le saber

q̄ si tardaua de necesidad se auian de dar a los moros, y vistas las letras el rey vino a sevilla a mas andar: y como lo supo el abeyuca embio mil caualleros que corriesen haíta las puertas d̄ sevilla por ver si el rey d̄o sancho saldría a ellos. El qual mando cerrar las puertas: y no dio lugar a q̄ persona a ellos saliesse. E los moros se boluieró a abeyuca, y al rey d̄o sancho vino mucha gente de castilla y de león, y hizo alarde, y hallo q̄ tenia diez mil de cauallo, y acordado de partir luego para Xerez, y los grandes q̄ con el estauan le pidieró mucho por merced q̄ esperasse mas gente que era muy poca la q̄ tenia en cóparacion dela mucha gente de los moros. Y el rey les respodio si yo no he la vitoria de abeyuca con diez mil de cauallo no la aure jamas. Y salio el rey d̄ sevilla y fue a posar cō su hueste al cortijo d̄ d̄o melendo y como el rey abeyuca supo q̄ el rey d̄o sancho era salido de sevilla: y yua contra el, alço el sitio de Xerez y passo allende de guadalete: y quando supo q̄ el rey don sancho era en lebuja fuele aposentar cerca d̄ Medina a vn lugar que se dice albuhera cerca d̄ baruate: y quando el rey don sancho passo en palmar era le venida tanta gente quemado hazer alarde, y fallo que auia en su real. xxij. mil hōbres armados de cuerpos y cauallos: y d̄ otra gente tanta que era marauilla. Y el rey mado que se aparejassen todos para la batalla: y el conde don lope aparto al rey y dixole, señor el rey abeyuca se va huyendo de vos: y raldo vaya su camino. El rey le respondio conde vos que me auia des de abiar me d̄ zis esto. Y el conde dixo, señor yo vos digo lo que os cumple, y entōce llego allí vn escudero de d̄o pōce q̄ auia q̄dado doliēte en sant frācisco de xerez y le dixo. Señor don pōce vos pide de merced q̄ lo querays ver ante que muera q̄ mucho vos cūple: entōce el rey caualgo y fuele a ver, y el rey hablo cō el e secreto, y no se supo lo que le dixo. Y estado el rey cō d̄o pōce llegaró el infante d̄o juā hermano del rey y otros ricos hombres cō el, y mado el rey q̄ no etrasen y fueron muy sañudos y tristes: y murio el

sa noche d̄o pōce y hizo le el rey mucha hora y fue cō el cuerpo hasta la yglesia de san saluador, donde lo enterraró: y boluiose el rey pa su hueste: y otro dia de mañana mado boluer la gente para sevilla, de q̄ la gente vuo gran pesar. Y el rey tornose pa sevilla y todos los ricos hōbres se fueró pa castilla. Y el infante don juā, y el conde d̄o lope yuā muy sañudos: creyendo q̄ d̄o pōce auia descubierto al rey lo q̄ etrellos estaua acordado: y despues q̄ las gentes fueron partidas el rey don sancho andaua muy ahincado por saber enteramente la traycion q̄ los grādes tenia cōtra el ordenada, y salio de sevilla cō mil de cauallo y fuele para xerez: y no lleuo consigo a ningū grāde hombre: saluo a d̄o pero aluarez de asturias q̄ era muy buen cauallero y anciano: y no sabia al saluo seruir a dios y a su rey, y el rey passo por xerez y fue a posar al palmar. Y estuuo allí dos dias, y no sabia hōbre del mūdo entēder q̄ era aq̄lla venida: y no se lo osauan preguntar: y rogaró a d̄o peralvarez q̄ se lo preguntasse: y el dixo al rey: señor todos estamos cō grā cuidado, por q̄ no sabemos dōde y mos. Y el rey le dixo riendo y mos apelear cō abeyuca. Y dixo don peralvarez. Albuena fe assi lo piensan todos. Entōces dixo el rey, d̄o peralvarez: yo yo a hablar cō el rey abeyuca algūas cosas d̄ q̄ aueys plazer: y vereys lo q̄ nūca vistes y sabreys lo q̄ no aueys sabido fasta ago: a y d̄o peralvarez dixo. Señor: dios lo haga bien, que señor yo he por graue cosa que vos metays en su poder cō tā poca gente. El rey le respodio: d̄o peralvarez mucho es mejor hazer el hōbre cō poca gente de su enemigo amigo: q̄ cō mucho poder el amigo y la vida. Y el rey caualgo cō su gente, y quando llegaró al albuhera hallaró al rey abeyuca q̄ lo salia a rescebir con sus hijos y hablaró assi vn rato a cauallo: y despues fueró a descaualgar en vnatiēda: dōde estuueró solos los dos reyes: y cō ellos d̄o peralvarez: y dos hijos de abeyuca: y dos alanos q̄ el rey siēpre tray a cōfigo: y allí hizieró su amistad: y se despidieron: y vino se el rey d̄o Sācho para sevilla, y el rey abeyuca

Quarta

Yuca y sus hijos fueron se a Algezira: y el rey dō fácho fue certificado por el rey abē Yuca de toda la trayció q̄ el infante don Juan su hermano, y el cōde don Lope teniã contra el rey ordenada: y es cierto q̄ dō pō ce no le descubrio cosa alguna saluo que le diro, que por cosa del mundo no fuesse ala batalla. Y dende a delante el rey buscaua manera como pudiesse tomar juntos al infante don Juan su hermano y a los otros caualleros q̄ erã en la trayció, y el rey les ha sia siempre muy buena cara y les daua todas las cosas que le demãdauan, y cō esto ellos pensarõ que el rey no sabia cosa alguna delo q̄ ellos tenian ordenado. E vndia diro el rey al cōde dō lope. Cōde vamos a ver vuestra tierra: y el conde le diro, señor vamos mas lleuad poca gente, porque mi tierra es pobre, y el rey le diro, lleuemos la menos q̄ pudieremos. E assi se partierõ d burgos, y anduieron por la tierra del cōde dō lope hasta q̄ llegarõ a alfarõ q̄ era su yo: y el rey aposento se en la fortaleza: y el infante don Juan y el conde don Lope y los otros caualleros se aposentaron en la villa y el cōde dō lope embio a suplicar al rey q̄ otro dia comiesse con el. Y el rey se lo otorgo, y ebiõle a d̄zir: q̄ le rogaua q̄ fuesse luego a hablar cō el, y el cōde ebio luego a llamar al infante don Juan, q̄ era su yerno: y le diro: el rey me ebia a d̄zir q̄ vay a a hablar con el: vamos alla veamos q̄ quiere. Y el infante le diro: cōde no vades alla: q̄ el cora con me dize: q̄ no os cūple la yda, y el cōde le respõdio, como auemos miedo del estando aqui en mi tierra: vamos alla, y ellos q̄ y uan para el castillo: toparon con diego Lopez de cãpos: y fuesse con ellos y fueron se todos tres jutos: y yua el cōde delãte: y diego Lopez de cãpos con el: y el infante yua a la postre: y diro el conde. Vedes que buẽ el fuerço d̄ infante q̄ deuia yz adelãte viene postre y parece que lo lleuamos llo rãdo, y el infante diro. Assi dios me salue a mi pesa: porq̄ entramos alla: y assi e trarõ el infante el postre, y e trados todos tres los porteros cerraron luego las puertas: y no dexaron entrar otro. Y el Conde les

diro: porq̄ hazey s esto: y los porteros le dixerõ: señor porq̄ nos es mãdado: y todos tres entraron donde el estrado del rey esta ua aparejado: y el cōde p̄gũto, dõde esta ua el del rey. Y respõdiole vn capellã, agora lo llamarã: y el rey vino luego y hallo al cōde dō lope assentado en el estrado. E l cōde diro al rey, señor q̄ es esto q̄ me q̄rey s: el rey le diro. Cōde lo q̄ quiero es, q̄ des fa gay s todos los tuertos y agrauios que teney s hechos a muchos de mis reynos q̄ se q̄rellan de vos, esto no se porq̄ lo hazey s no auiedo razon alguna. E l cōde le respõdio, porq̄ dezis esto q̄ yo hago: el rey diro, porq̄ es verdad. Y el cōde le respõdio como burlando. Porq̄ caso marina franca a quatro leguas de Salamãca: y el rey le diro, conde aun aqui teney s a marina frãca dexad esto y dadme mis castillos que me teney s, el cōde le diro, si q̄ los tẽgo aqui en la bolsa: mañana auey s de comer conmigo, y alla me los demandarey s. E l rey le diro, cōde no saldrey s de aqui hasta que me los dey s, el cōde diro, como en esto lo tenemos cõ vos. E leuãto se apriessa: y puso mano a vn cuchillo y a herir al rey, y el rey se vino para el a gran priessa y tropeco de guisa que viera de caer, cõ todo esto puso mano a vn cuchillo que siẽpre tray a en la cinta, y dio al cōde vn tal golpe en el brazo q̄ se lo derribo con el ombro. E diro luego el rey a grãdes bozes: mataldo: mataldo. Y luego salieron ciertos hõbres d armas q̄ estauã prestos para p̄der a los dichos caualleros y mataron al conde. Y el infante huyo a la camara d̄ la reyna: y ella lo amparo: y el rey andaua muy sañudo por el castillo: y topo con don diego Lopez de cãpos, y dirole, como vos aq̄ estays: y diole vn tan gran golpe con el cuchillo q̄ auia herido al conde q̄ le corto la cabeza. Y a ruego de la reyna el rey perdono al infante don Juan su hermano. E partio el rey d̄ alfarõ y fue so segãdo sus reynos: y gano a tarifa de los moros, en vispera de sant Matheo a. xx. dias d̄ setiẽbre, d̄l año d̄l señor d̄ mil y dozietos y nouenta y dos Años, y vuo de los Años otras muchas victorias: de que

su coronica haze mención. Y murio en miercoles, a veynte y cinco dias de abril: del año del señor de mil y ccxciiij. años. Y fue enterrado assi honorablemente, como conuenia a tã grã principe en la capilla de los reyes de la ciudad de Toledo. En todo este tiempo el infante don alonso de la cerda hijo del infante don fernando de la cerda: a quien de derecho el reyno pertenescia por las razones suso dichas reclamaua por el agrauio q̃ el infante don Sancho su tio le hazia, y luego que supo la muerte del rey don alonso su aguelo se llamo rey de castilla y de leon, y hizo guerra al infante don sancho, el qual estaua ya apoderado del reyno, y como don alonso era moço y tenia poco en el reyno, vuo se de yr a roma, y demandaua su justicia ante el padre sancto, llamandose siempre rey de castilla y de leon y duro tãto este pleyto hasta que murio el rey don Sancho: y reyno su hijo don fernando. Y en este tiempo fue tractado por algunos perlados y caualleros que el debate de estos reyes sepudiesse en compromiso, y acordose que fuesen los juezes, el rey don Jayme de aragon, y don Dionis rey de Portugal: y hizo se el compromiso en forma que adelante se dira.

Capitu. cxvi. del rey

don fernando quatro: que murio emplazado en Jaen por dos Hermanos carauajales: q̃ a tuerto mando matar.

On fernãdo el quarto comẽço a reynar despues de dõ sancho su padre, en el año del señor de mil y doziẽtos y nouenta y cinco: y reyno quinze años, y vuo en la reyna doña costança su muger a don alonso, q̃ fue rey despues del, y a doña leonor reyna de aragon. Este gano agibzaltar, y vuo algunas batallas con los moros: de que siẽpre fue vencedor. Y murio este rey don fernando en Jaen: en el año del señor de mil y trezientos y diez años, emplazado por dos escuderos llamados carauajales, que a tuerto mando matar. Y fallecio el postre ro dia del plazo, q̃ fue a. xxx. dias: y fue en

terrado en la ciudad de Cordoua.

Capit. cxvij. Del com

promisso que passo entre el rey don fernando de Castilla: y su primo el rey dõ alonso de la cerda, a quien los Juezes arbitros mandarõ dexarõ la boz de rey de Castilla y de Leon, y le dierõ muy grandes eredamientos en estos reynos porque la dexasse.

El compromiso que fue otorgado por los dos reyes, don fernãdo y don alonso su primo, es el siguiente.



Mel nombre de dios. Sepan quantos esta carta vieren, que en presencia de mi Andres perrez de la Coruera publico notario de la ciudad de Tarazona, y de los testigos de yuso escriptos. Don alonso de la cerda Rey que se llama de Castilla y de Leon: hijo del infante don fernãdo de la Cerda, primo genito del Rey don alonso: por si de la vna parte, y el Infante don Juã hijo del dicho señor don alonso rey de Castilla y de leon, por parte del rey don fernando hijo del rey don Sancho, q̃ quien es procurador. Y a especial mandamiento para esto de la otra parte sobre guerras y discordias que son estas luẽguamente, y aun son entre los dichos rey don fernando, y el rey don alonso, comprometieron, es a saber, el dicho don alonso en el muy alto don Jayme rey de Aragon, y el dicho infante don Juan procurador sobre dicho del rey don fernando en el muy alto don Dionis rey de Portugal, assicomo en arbitros y amigos componedores comprometietes en su buena fe y verdad mandarõ ami el dicho notario q̃ qualquier cosa q̃ los dichos reyes juezes arbitros sobre las dichas cosas ordenarõ y mandaran y juzgaran don fernãdo y don alonso lo ternã cõpliran y guardarã, y estarã en ello para siẽpre, y nõca contra vernã, ni contra venir dexaran, ni haran en algũ tiempo. Y esto jurarõ el dicho don alonso por si: y el dicho infante don Juan en el anima del dicho rey don fernando sobre el libro y cruz

Quarta

1303.:
y en los sanctos euangelios deláte dellos
puestos y corporalmete tañidos: año dela
encarnacion de. m. cccij. años. Empero si
el dicho rey de Portugal no querra, y no
podra ser en esto q̄ el dicho rey don fernan
do pueda otro poner de su parte, en lugar
d̄l dicho rey d̄portugal. Hecha la carta a
xx. dias de abril de. m. cccij. años. Desto
son testigos los nobles y honrados varo
nes don Iñeron obispo de garagoça: y d̄o
Jayme señor de Xerica: y d̄o Jufre abad
de fox: y d̄o diego garcia cōsejero del rey d̄
Drago: y d̄o remo arcediano d̄la guardia,
y d̄ofrey gil de sirto: y don Bartolome de
flaua, y Fernã rodriguez osorio: y gonça
lodiaz de caualllos: y fernã ramos chanci
ller del infante don Juã y pero gōçalez es
criuano dela camara del rey don fernãdo:
y yo Andres perez d̄la coruera publico no
tario dela ciudad de Taragona, por mada
mieto del rey don fernãdo y de los sobre
dichos don Allenso y el infante don juã e
ste compromisso de mi propria mano escre
ui y con mi signo acostumbrado lo signe: y
cerre. Los quales d̄o Alõso y el infante
hizieron poner en este compromisso sus se
llos p̄dientes. Y los dichos reyes de ara
gon y de portugal ordenaron sobre las di
chas cosas, segun que se contiene en la sen
tencia de baro escriptura.



Es don Jayme y d̄o Dionis
por la gracia d̄ dios: d̄ aragon y
de portugal: reyes arbitrios a
migables cōponedores, segun q̄
se contiene en la carta de cōpromisso y en
tēdiētes quitar guerras y discordias ētre
el muy alto rey d̄o fernãdo: y el dicho rey
d̄o Alõso dela cerda hijo q̄ fue del infan
te d̄o fernãdo dela cerda: por los quales se
seguiã muchos males y daños a toda la
christiandad en deseruicio de dios. Y vien
do que por la paz y concordia por el poder
a nos dado en el dicho cōpromisso arbitrá
do dezimos y ordenamos y mandamos q̄
a d̄o alonso dela cerda sobre dicho hijo d̄l
infante don fernando dela cerda le sea da
do por heredamiento suyo y franco a lodio:
alua de torme: bejar, val de corneja y Bi

braleon, garganta la olla y Torre mēga:
passaron: y el real de máganares, y el alga
ua: los montes de la greda de magan: y la
puebla de sarria con sus alfoes: y tierra de
lemos y robayna: quees en el ararafe: y el
aliadra cōel Almonia, el cañal con la bar
ca y estercolinas: torre blãca y la roda: ele
dia cō lo de hornachuelos: y las aceñas de
cordoua q̄ fueron del rey. Los derechos
reales de Bonilla con todas sus pertene
cias: el colmenar de sepulueda: y el Aldea
mayor con la sal de campos, vēcōs y gatos
Ferrã moliellas, las salinas d̄l rubio: y bel
bimbze y castro caluon y la puerta de visa
gra en toledo y la marteniēga d̄ madrid q̄
tenia la infanta doña Ysabel: la martenie
ga de medina delcãpo que tenia la infanta
doña blãca. Las quales villas y lugares
y rentas sea tenido el rey don fernãdo d̄
librar y de libre al dicho don alõso de aqui
ala fiesta de sancta maria del mes de setie
bre primero que viene, y a quien el querra
con todas las rentas que d̄de saldran de
este presente año, y d̄de en adelãte francos
y libres y quitos de hazer toda su volũtad
el y los suyos para siempre en pariētes: y
en otros que estã del señorio de castilla sa
cando clerigos y yglesias, y religiosos por
franco el odio y heredamiento con toda ju
ridiciō mero y misto imperio esentos y qui
tos de toda juridicion y subjeciō y seruidũ
bre y señorio, tambien de apelacion como
de qualesquier cosas del dicho rey d̄o fer
nando: o de qualesquier otras personas,
con todas sus aldeas y terminos y pertene
cias con hōbres y cō mugeres de qual
quier ley, o dignidad, o condicion que sea
y si los dexare y los diere a don fernando
su hermano que los ay a don fernando en
aquella mesma manera, no desiruiēdo al
rey d̄o fernãdo ni a sus bienes: y aun de
zimos y ordenamos y mandamos que el
dicho rey d̄o fernãdo y los reyes de casti
lla y d̄ leõ q̄ de aqui adelãte serã no hagan
mal ni daño, ni hagan ni consiētan, ni dexē
hozer al dicho don alonso en su persona ni
en sus bienes: ni a su cōpañia: ni a sus bie
nes. Y porque esto sea firme dezimos y or

denamos que el dicho rey don fernando de rehenes a alfaro y a ceruera y a Luriely gomial cabe peña fiel. Losales quatro castillos seã librados a quatro ricos hombres caualleros: o infançones leales. Y los dichos caualleros tegan los dichos quatro castillos de aqui a treynta años, en esta forma, que si el dicho rey don Fernando, o otro rey de castilla y de leon que por tiempo sera vernan cõtra las dichas cosas, o alguna dellas, que los rehenes seran entregados al dicho don Alonso y a los suyos: y que seran librados a el y a los suyos: y que los dichos caualleros hagã omenaje adõ alonso: y vengan sus vassallos: y riendã le a el y a los suyos los dichos castillos en las dichas cosas: o en alguna dellas. Y si por ventura los dichos caualleros, o algunos de los quatro murieren, o qrran desamparar los rehenes: q pongan a otro, o a otros de los semejantes dellos en lugar daquel o aquellos que los tengan en aquella misma forma y condicion, y dezimos y aunmã damos que el rey don fernando jure y haga omenaje de tener y cõplir todas las cosas sobredichas y no contrauenir: ni hazer ni dexar venir contra aquellas cosas, o de qualquiera dellas: y haga jurar a los ricos hõbres de castilla y a los maestros de vçles y calatraua y del tẽple y del hospital: y los concejos de las ciudades y de los hõrados lugares dics dichos reynos: de tener y cõplir y guardar todas las cosas sobredichas. Y aun mandamos y ordenamos que el dicho don alonso de aqui ala fiestade sancta maria sobredicha rienda todos los lugares que el tiene de castilla: es a saber: almaçã. alcaçar al rey don fernando, o a qualquier por el, y si los dichos lugares de almaçã y Alcaçar no se rendieren por mandamiẽto del dicho don Alonso: que el dicho rey don fernando haga todo su poder en cobrar los dichos lugares para el dicho rey don Alonso. Y quãto a la villa y castillo de monte agudo y de sus aldeas: dezimos que el rey don fernando lo demãde y lo cobre como mejor podra. Aun dezimos que el dicho dõ alõso dexe la boz de rey de ca-

stilla y de leon donde se llama rey: y las armas derechas y sello de rey: y por aquella boz no hagademãda, ni mal ni daño cõtra el rey dõ fernando, ni en sus reynos agora ni en algun tiempo. Y si cõtra esto viniere el dicho dõ alonso, que pierda las sobre dichas villas y lugares y rentas q auemos dicho y mandado y ordenado que ayã. Y aun dezimos y ordenamos y mãdamos q todas las gentes de qualquier estado cõdicion q seã: que querran fincar y morar en los dichos lugares: q serã rãdidos: segũ esta nuestra ordenãca y mandamiẽto arbitral de la vna parte y de la otra: morẽ y finquen saluos y seguros con sus personas: y todos sus bienes estantes, semouientes, y muebles seguros sin ningun daño, y agrauamiento no les sea hecho, por razõ de la guerra en ninguna manera, ni por ninguna cosa q ellos ayã hecho en el tiempo de la guerra, antes les sea perdonado para siempre. E si querrã de los lugares veder lo suyo y lo encomendar: o dexar a otros q lo puedã hazer sin ningun embargo: y hazer ende toda su voluntad en sacar lo de los lugares. Et si lo q ay viere, o dõrarẽlo pueden traer: o llevar: a qualesquier partes q qrran: sin ningũ embargo, y que todos los bienes seã rendidos de cada parte a aqillos de quien son: o deuen ser sin ningun cõtra ste: o tardança. Y los captiuos q son presos: por razõ de la guerra: en q lquier manera. Y las rehenes dadas por redẽpcion de todas rehenes y obligaciones: quitamẽte y frãcas. Aun dezimos y ordenamos que el rey dõ fernando y el dicho dõ alonso dentro de tres dias otorguen y aprueuen personalmente y expressemente la pñente ordenacion, loando y arbitrando y mandando todas y cada vna cosas contenidas en ella dẽtro dõsta carta suya. El qual dicho ordenamiẽto y mãdamiẽto fuerõ leydos y publicados en el lugar de torrellas cerca de la ciudad de taraçona: sabado ocho dias andados del mes de agosto, era de mil y treziẽtos y quarenta y dos años: que es del año del seño: de mil y treziẽtos y quatro años: por mãdamiẽto de los seño: es reyes de aragõ

Quarta

3 y de portugal, en presencia del infante don juan personero y procurador especial: establecido, segun que parece por la carta del dicho rey don fernando ende hecha y sellada con su sello mayor colgado: en ausencia del dicho don alonso: que requerido fue por don gonçalo gonçalez consejero del rey de Aragon ante mi notario de yuso escrito, que viniesse a oyr este dicho ordenamiento y no vino. Fueron presentes a esta publicacion y testimonios los honrados padres en rpo don ramon de valencia, y don martin de lisbona y don martin de huesca: obispos: y don Joan osorio maestro de la cavalleria de sanctiago, y don frey gutierrez lopez remon obispo de cordoua: y Juán rimon, y diego gonçalez sacrista de tarazona, y gonçalo gonçalez remon y artal de aguilar, Pero lopez de padilla, fernan gutierrez quirada, gonçalo diaz de cavallos, lope garcia de hermosilla, martin fernandez puerto carrero, alonso perez de sauedra, sancho ruyz de escalate camarero mayor del rey: velasco perez de leyua, esteuán perez de auila, y lope perez de burgos y muchos otros. Y luego vista esta dicha ordenacion y mandamiento: el infante don juan personero y procurador del dicho rey don fernando por el poder a el dado en la carta por la persona: y procuracion del dicho señor rey don fernando leyó esto: y aprouo aquellos presentes testigos de arriba nombrados, y todas las sobredichas cosas mandaron los sobredichos arbitros de la presente carta ser hecha por notario de yuso escrito. Y a mayor firmeza los dichos reyes de aragon y de portugal mandaron poner sus bulas colgadas de plomo, lo signe de mi perogonçalez escriuauo del dicho señor rey de aragon y de portugal, y todo esto hizo escreuir en esta forma publica.

Cap. cxviii. del casamiento

de este don alonso de la cerda a quien fue quitado el titulo del reyno: como dicho es



Este don alonso de la cerda a quien los juezes arbitros suso dichos mandaron dexar el titulo de rey, como dicho es caso en francia, con

una señora sobrina del rey de francia llamada doña madalfa, y vno della al infante don luyz de la cerda, y al infante don carlos de españa, que fue condestable de francia. Este infante don luyz de la cerda caso con doña leonor de guzman: hija de don alonso de guzman y diole en casamiento a huelua, y al puerto de sancta maria, y otros muchos heredamientos en el andaluzia, y vno hijos de la dicha señora doña leonor a don luyz de la cerda: y don juan y doña ysabel. Y don luyz de la cerda fue en francia conde de talamón, y no dexó hijos: don juán de la cerda, caso con doña maria coronel hija de don hernandez coronel y no dexó hijos. Y doña ysabel de la cerda caso con don rodrigo de asturias, y no vno hijos del: y despues caso con don bernal hijo del conde febus de fox: el qual casamiento hizo el rey don enrique, siendo ya esta señora en assaz edad en el tiempo de la guerra del rey don pedro, y porque este don bernal vino a ayudar con muy gran gente al rey don Enriq̄ ya dicho: el por le satisfazer assi del mucho sueldo que le deuia como por el servicio que le auia hecho en le ayudar a ganar el reyno, diole el condado de medina celi, y caso lo con la dicha señora doña ysabel de la cerda. El qual vno della vn hijo llamado don gaste de la cerda, que fue segundo conde de medina celi. Este caso con doña mencia de medoca hija de don perogonçalez de Medoca, y vniéron vn hijo que llamaron don luyz de la cerda: que fue tercero conde de medina celi. El qual caso con doña juana sarmiento hija de diego perez sarmiento y vniéron vn hijo que llamaron don Gaste de la cerda, que fue quarto conde de medina celi. Este caso con doña leonor de medoca hija de don yñigo lopez de medoca marqués de santillana, y conde del real, y vniéron vn hijo que se llamo don Luyz de la cerda, que entonce era duque de medina celi: y conde del puerto: el qual caso con doña ana de aragon y de nauarra, hija del principe don carlos de aragon, y vniéron vnna hija que se llamaua doña leonor de la cerda, y don fernando de la cerda hermano del dicho don alonso de la cerda caso con hija del infante don juan manuel, y vno en ella vna

hija que llamo doña joana, q̄ caso con el conde don Enrique: que fue rey despues don Pedro, y vuo cnella al rey don Juan primero deste nombre, que murio en Alcalá de Henares: de cayda de vn cauallo: y a doña Leonor q̄ fue Reyna de Nauarra

Capitulu. cxix. del rey

don Alonso el onzeno deste nombre: y de las grandes victorias que vuo: y de como murio de pestilencia, teniendo el cerco sobre Bibraltar.



En Alonso onzeno començo a reynar en el año del señor de mil y trezientos y nueve años siendo de edad de vn año, y veynte dias, y reyno quarenta años, y vuo en la Reyna doña Maria su muger a don Pedro q̄ fue rey despues del: y vuo en doña Leonor de Buzman a don Enrique conde de Trastamara que fue Rey: y a don Fadrique Maestre de Santiago y a don Sancho conde de Alburquerque, y a don Tello señor de Vizcaya, y a don Diego señor de Aguilar. Y fueron sus tutores el infante don Juámanuel, y don Juan hijo del Infante don Juan. Los quales vniéron muchas contiendas entre si sobre la gouernacion del reyno. En el segundo año de su reynado murio la Reyna su madre, y en el sexto año murieron los Infantes don Juan y don Pedro en la vega de Granada estando el Rey en Valladolid: donde los grandes del reyno ordenaron su casa. Y fueron tomados por consejeros del rey: Garcilasso de la vega: y don Aluar nuñez de Osorio, porque eran Caualleros entendidos, a quien el rey bié queria, y a vn Judio que llamauan don Yuca: para entender en las rentas. Y destos tres se confiaua todo el consejo del Rey. E a los treze años del reynado deste Rey don Alonso, salio de Valladolid, dōde lo criaron y fue a andar por su reyno, y dio el adelantamiento de la frontera al infante don Juan Manuel, y

mando hazer guerra a los moros. E como el Rey de Granada supo que el infante don Juanmanuel estaua en cordoua: embio a ozmin con todo el poder de granada y mandole q̄ corriese hasta las puertas de cordoua. Y como el infante don Juámanuel fue certificado de la venida de los moros, salio a ellos cō los cōcejos de la frōtera y cō los maestros de calatrava: y alcátara y los freyles de sanctiago y hallose cō los moros al rio de Guadalherza: dōde fue la batalla muy crudamente peleada, y fueron los moros vencidos y la mayor parte dellos p̄fos y muertos. Y al quinzeno año de su reynado mando matar este rey don alonso a don Juá el tuerto hijo del infante don Juá: y a garcifer nãdez sarmieto, y a lope aluarez de hermozilla: porq̄ fue certificado, q̄ le andauan en trayciō, y fuerō degollados en tozo, en dia de todos sctos: y puō el rey estrado negro y dio por traydor al dicho don Juá, y tomo le toda la tierra q̄ tenia. En este año fue el rey don alonso a cercar a oluera, y tomo la por pleitesia: y tomo por combate a pruna y ayamonte: y boluose el rey para sevilla mucho alegre. E luego ebio al almirante don alonso iufre cō ocho naos y sey s galeas, y sey s leños para pelear con las galeas de los moros q̄ eran. xxij. y vuo su batalla cō ellos, y vencioles y tomoles. xiiij. galeas, y las otras todas sumio en la mar, y murierō alli hasta mil y doziētos moros y traxo trezientos catiuos: con los quales atados en sogas entro en Sevilla. Y el Rey lo salio a recebir: y vuo muy grã plazer en ver tā hermosa presa. En este año dexo el rey don alonso a doña Costança su muger hija del infante don Juámanuel, y firmo su casamiento cō doña maria hija del rey don alonso de portugal, por lo qual el infante don Juámanuel se desnato del rey, y le corrio la tierra y le hizo grandes daños. Y a los. xvij. años del su reynado: estando el rey don alonso en cordoua mando matar a don Juan ponce: por muchos males q̄ auia hecho: y por alboroto q̄ hizo en la ciudad, porq̄ se viera de perder. Y despues desto el rey embio a garcilasso a Soria, para q̄ sacasse de de las

Quarta

gentes y fuesse cōtra el infante dō juá ma-
nuel: y luego a soría y hizo ayuntar en san-
francisco todos los caualleros dela ciudad
y antes que ninguna cosa hablasse vuo en-
trellos vn alboroto tan grande q̄ dixeron
entresi que garcilasso los venia a prēder y
acordarō de lo matar, y assi lo mataron de-
tro en san frācisco, y matarō cō el a Aluar
perez de quiñones y vn hijo de garcilasso
y otros veyntey dos infācones q̄ venia cō
ellos. Sobre lo q̄l hizo el rey hazer muy
gran justicia: y mando matar muchos de
los mejores caualleros dela ciudad de so-
ria. En este año se alcarō cōtra el rey, como
ra y toro y valladolid: porque tray a consi-
go a aluar nuñez de osoric: q̄ era hombre q̄
hazia muchos males en este reyno: y auia
lo el rey hecho conde de trastamera y d̄ le-
mos y de sarria: y señor d̄ cabzera y ribera
y auiale dado pedrō y caldera. Y las dichas
ciudades estuierō alçadas hasta q̄ el rey
lo echo desi. Y despues desto vuo el rey in-
formacion de los grandes males q̄ el cōde
dō aluaro nuñez en sus reynos hazia, y mā-
do a ramir flores de guzman que lo mata-
se: y el lomato. Y el rey le dio la villa d̄ bel-
uer, q̄ era d̄l dicho conde. Y despues desto
el rey don alonso caso a su hermana doña
leonor cō el rey don alōsode aragon ē tara-
cona: y alli vinieron mēsageros del rey de
portugal: y alli hizierō las pazes de todos
tres reynos, cō condiciō q̄ ninguno dellos
amparasse a ningū vasallo de los otros, y
q̄ todos tres se ayudassen cōtra los moros.
En este tiempo se trato q̄ el rey dō alonso
dieise al infante dō juan manuel su hija do-
ña costāca que la tenia en toro y que le da-
ria los castillos que tenia y le seruiria en la
guerra contra los moros. E poco tiempo
despues el rey dō alonso fue a poner cerco
sobre reba haruales, y combatio la fuerte-
mēte y diosele a condiciō q̄ los moros sa-
liesen con solos sus vestidos. En el año d̄
treyntra y vno d̄l reynado deste rey dō alō-
sō tomo a doña leonor, que era muy noble
muger y muy hermosa hija d̄ don pero fer-
nandez de guzman, y vuo en ella los hijos
ya dichos. En este año se torno vasallo d̄l

rey don alonso el rey de Granada le dio
por cada año doze mil doblas en parias, en
este año se vino a este rey dō alōsō el infan-
te dō alōsō dela cerda: hijo del infante don
hernādo dela cerda: que se llamo rey d̄ ca-
stilla y de leon en tiempo del rey don Sā-
cho: y del rey dō hernando: y fue del muy
honradamente rescebido. En este año or-
deno el rey don alonso la deuisa dela ban-
da. Y el primero que la traxo en sus ropas
fue el, despues la dio a muchos otros ca-
ualleros muy nobles con juramento q̄ ha-
rian de guardar ciertas condiciones con q̄
el rey don Alonso ordeno la dicha deuisa.
En este año se armo cauallero este rey dō
alonso en Sanctiagode Galizia: y dio le
Sanctiagode la pescoçada en el carillo, y d̄
alli el rey se vino a Burgos donde la rey-
na doña Maria estaua: y alli se coronarō
ambos a dos: y fueron hechas muy gran-
des fiestas. Y otro dia despues de la coro-
naciō el rey armo ciento y cinquenta y dos
caualleros. De los quales eran los veyn-
te ricos hōbres que fueron estos. Don lu-
ys dela cerda, don Pero fernandez de ca-
stro: don juá Alōsō de Alburquerque don
ruy perez ponce: don Pero ponce vizcon-
de de chartes: Aluar diaz de haro, Alōsō
tellez de haro. Don fernan ruyz d̄ villa lo-
bos: don Juan garcia manrique, don Al-
uar perez de guzman, dō Alōsō mendez d̄
guzman: ramir flores de guzman: gonçalo
nuñez d̄ açca: sancho manuel hijo Bastar-
do de don juan manuel, y los otros fueron
hombres honrados hijos dalgo: a quien
el rey hizo caualleros en aquel dia. En los
treyntra y dos años del reynado deste rey
don alonso: passō la mar el infante abome-
lique hijo del rey albohacē de belamarin
con siete mil de cauallo y descēdio en alge-
zira: y puso cerco sobre gibzaltar y comba-
tiolo fuertemēte por mar y por tierra y tu-
uolō tātō cercado hasta que los de dentro
no comian: saluo los cueros de los escudos
y vascoperez de neyra que la tenia embio
por muchas vezes a req̄rir al rey dō alon-
sō que lo acorriese: y el rey no pudo acor-
rerlo por la guerra q̄ el rey d̄ Granada, y

el infante don juan manuel le hazian, y por esto vasco perez vuo de dar a gibraltar a los moros y el passose allende la mar. Y cinco dias despues que los moros tuuieron a gibraltar: el rey lleugo a socorrer lo, y vuo de esto muy grã pesar q̄ fue marauilla. Y el infante abomeliq̄ embio a rogar al rey d̄ granada q̄ le viniessse ayudar, el qual vino luego y jutose con Abomeliq̄, y pusieron sus reales junto a media legua del real d̄l rey don alonso, ni por esso dexode cõbõrir a Gibraltar, y el rey d̄ granada y el infante abomeliq̄ embiaron a demãdar tregua al rey don alonso por quatro años: y el rey vuo su consejo y acuerdo dela otorgar, lo vno porq̄ no podia cobrar tã ayua el castillo de Gibraltar: lo otro por la guerra q̄ le hazia el infante don juan manuel, y don juã nuñez d̄ lara: y assi mismo, porq̄ no podia boluer en castilla sin primero dar batalla al rey d̄ granada y al infante abomeliq̄. Y el rey d̄ granada le vino al real del rey d̄ alonso, y comio cõ el, y hizole presente d̄ muchas joyas, y alli afirmaron sus pazes por quatro años, y el rey d̄ granada boluiose en su reyno: y mataronlo los moros diziendo q̄ era xp̄iano. Y despues desto el rey don alonso vino a cordoua, y hizo despeñar d̄ la puente abaro a diego sanchez d̄ jaẽ por muchos males que auia hecho: y don gonçolo d̄ aguilas y fernan gonçalez su hermano fueron al rey de granada, por miedo q̄ viueron del rey don alonso. Y assi mismo hizo matar despues desto a don juan alonso señõr de los cameros, porque le fue traydor andando contra el conel infante don juã manuel. E despues desto estado don juan nuñez d̄ lara cercado en Lerma embio a pedir por merced al rey don alonso que lo perdonasse y que le seruira. Y el rey don alonso perdonolo y derribo la cerca d̄ lerma y de los otros lugares que tenia cercados, y tomolo en su merced: y hizolo su alferrez como solia ser. Y partiendo el rey d̄ sevilla pa se venir en castilla: el infante abomeliq̄ que se llamaua rey d̄ algezira embio dos mil de cauallo que corriessen a medina sidonia: y ellos corrierõ la tierra y lle-

uaron todos los ganados y pastores que hallarõ. Y como lo supo fernã perez puerto carrero q̄ era alcaide d̄ tarifa, el fue certificado por vn christiano q̄ se solto q̄ auia de y: los moros a lebriza por tomar el pan q̄ ende auia, y el lo embio a dezir a perez y a los otros lugares dela frõtera, y el vino se a lebriza por la defender: y abomeliq̄ salio de algezira y fue por medina, y por xerez y robo quanto hallo: y embio gente para q̄ robassen a lebriza: y lleuassen el pan q̄ ende hallassen. E fernã perez puerto carrero q̄ estaua ende se lo defendio muy biẽ: y embio a hazer saber a Sevilla los grã desrobos que los moros lleuauan: y salio el pẽdon de Sevilla: y cõ el salierõ don juã alonso d̄ la cerda, y don aluar perez de guzmã: y don pero ponce de leon: y el maestre de alcantara con los vassallos d̄l rey que estauan en ecija: y hallaron los moros que guardan el ganado, que eran treziẽtos de cauallo, y mil y dozientos peones, que tenian las batallas muy bien ordenadas para pelear, y como quiera que los christianos venian cansados: que auia andado dos dias, como vieron los moros ordenarõ sus hazes y fueron a pelear con ellos y fue la batalla muy herida por ambas partes: y ala fin fueron los moros vécidos, y fue les tomada la presa q̄ lleuauã y vinieron se pa arcos, y fueron ay certificados: como abomeliq̄ yua a tomar alcãla de los gançules: q̄ se la dauan vnos malos christianos anaziados. Y anduuiorõ toda aquella noche, y eran los christianos dos mil d̄ cauallo: y dos mil y quiniẽtos peones: y los moros eran quatro tantos. Y vuiorõ su batalla, y fueron los xp̄ianos vencedores: y murieron de los moros tres mil cauallõs y diez mil peones, y murio en esta batalla el infante abomeliq̄, y los christianos cogierõ el campo. Y quando el rey de Belamarin supo la muerte de su hijo el infante abomeliq̄ y el grã daño que sus moros auian recebido ayunto todos los moros q̄ pudo y passõ la mar: y vinierõ conel el rey de Tunes y el rey de Bugia con mas de cinquenta mil de Cauallo y tantos peo-

Quarta

nes q̄ no se podriá contar, y el rey de Granada tenia aca seys mil de cauallo y muy gran gēte de peones. E los reyes de belamarin y de tūnez y d̄ bugia: descēdierō en gibraltar, y el rey de granada se junto con ellos y fuerō luego a cercar a tarifa: y cōbatierōla dos dias, y murierō allihasta ocho mil moros. Y el almirante dō alonso jofre peleó con la flota de los moros: que estaua sobre tarifa. Y porque le certificaron que auian dicho al rey que los moros le auian dado gran summa de oro: porq̄ los dexasse passar con miedo d̄l rey: quiso morir allí: y perdieronse entonce. xxvij. galeas y ocho naos. Y estando assi los moros sobre tarifa embio el rey dō Alōso al rey don Alonso de portugal su suegro: q̄ le viniesse ayudar. El qual vino luego con todo supoder. E ayuntarōse los reyes y quisieron saber la gente que teniá, y fallarōse catorze mil de cauallo: y veynte y cinco mil peones. Y los reyes christianos anduuieron sus jornadas hasta llegar cerca donde los moros estauan, y fueron certificados que los moros erá cinquēta mil de cauallo: y seteciētos y cinco mil peones, sin los que murieron en el cerco de tarifa. Y el rey don alonso mando q̄ los pendones, y los vassallos de sus hijos don enrique y don rello, y don pero ponce: y don enrique enriquez: y don alōso fernández coronel, y martin fernández puerto carrero se fuesen a meter en tarifa y ebio a mādár al prior de sant juan y al almirante d̄ aragon, y a los otros caualleros y escuderos que otro día lunes d̄ mañana todos con sus pēdones y con los de sus hijos fuesen herir en el real dōde el rey albohazen tenia su alfaneque, y los caualleros que yuá entrar en tarifa lleuauá hasta mil de cauallo y quatro mil peones, y quando quisieron passar hallarō tres mil de cauallo moros que guardauan el passo: y pelearon cō ellos, y fueron vencidos los moros y murieron muy pocos christianos. Y los moros lleuaron dos cabeças de christianos y dixerō al rey albohacē q̄ auia vencido los christianos, y que no auia podido passar a tarifa. Y otro dia lunes a treynta

de octubre del año del señor de mil. ccc. xl. años fue la batalla. E nel qual dia se leuataron los reyes christianos y oyerō missa. La qual les dixo el arçobispo de Toledo don gil de albornoz, y cōfessarōse y comulgaron los reyes y otros muchos de la hueste, y caualgaron cō todas sus gētes y fueron passar la peña del ciervo, y vierō a los reyes moros como tenian sus batallas ordenadas. Y el rey dō alonso se fue para la parte derecha dōde el rey alboacē estaua y el rey de portugal a la parte yzquierda cōtra el rey de granada, y quādo llegaron al salado: los moros les defendian el passo, y gonçalo ruyz de la vega cō los de dō fadrí que, y garci lassō su hermano cō los de dō fernādo passarō por vna puēte y fuerō afe rir a los moros q̄ guardauā el passo y d̄ separaron los: y luego passo don juā hijo del infāte dō juā, y dō alōso mēdez maestre de sanctiago y sus pendones: y cō ellos otros muchos buenos caualleros, los q̄les fuerō vēciedo los moros hasta los llegar al alfaneq̄ d̄l rey alboacē: y el maestre y dō juan martinez fuerō herir en vn tropel d̄ moros q̄ guardauan el real donde estaua la tunecia muger d̄l rey: y otras muchas mugeres con ella, y fuerō vēcidos los moros: y los q̄ dellos escaparon fueron huyendo a algezira. Y luego salieron los caualleros que estauan en tarifa y pelearon con vna grā muchedumbre de moros, y del barataron los, y los vnōs fueron huyendo a la mar: y los otros a algezira. Y el rey don Alonso passo el vado, y los mas de los suyos y uan siguiēdo el alcance, y el rey dō Alōso q̄do con pocos, y jutose vn grā tropel de moros y vinierō a pelear con el rey: y lançaron muchas lanças y saetas en la gēte que el rey tenia, y dio vna saeta en el arzon de la silla del rey. El qual comēço esforçar los suyos y les dixo. Amigos y leales vassallos hazed vuestro deuer: que oy quiero ver, q̄en soy y quiero que veays quien soy, y luego puso las espuelas al cauallo: y el Arçobispo don gil le dixo. Señor estad q̄do no querays poner en auentura los reynos d̄ castilla y de Leō que los moros vencidos

son. Estado assi el rey llegaron a el yñigo lopez de herosco: y garci sanchez d'grijalua, y dō ruyz perez póce de León, y ruy perez de medina, cō hasta. cccc. de cavallo, y quando los moros vierō estagēte conoçieron que los christianos estauan en el cerro dōde el alfaueque del rey Alboacen escava, y venian el recuesto abaxo, matando y hiriēdo en los moros, y comēçarō luego a huyr para algezura. Y el rey don alonso de portugal estava peleando fuertemente con el rey de granada. Y luego llego don pero martinez de guzman con la gente de pie del rey de castilla, y luego los moros como los vierō venir, comēçarō a huyr, y vieron delāte si yz huyēdo al rey Alboacen yz empos del al rey de castilla, y ambos a dos estos reyes d' castilla y portugal siguieron el alcāce de los moros hasta el rio q' dicen de guadamecir, y matarō infinitos de ellos, y matarā muchos mas, salvo porque muchos de los christianos, se q' darō en los reales por robar lo que ende estava: dōde hallarō mucho oro y plata, y fue alli muerta farina la tunecia muger del rey albohacē y vna su hermana: y tres christianas horas mugeres d' el rey albohacē. Y murierō alli dos sobrinos deste rey Albohacen, el q' se fue huyēdo para gibraltar, y el rey d' granada a maruella. E los reyes christianos se boluieron a sus reales, y los moros muertos fuerō tātos q' no se pudieron contar ni saber. E la mayor certidumbre que dellos se vuo fue q' los escriuanos del rey albohacen q' escriuieron toda la gente que passō de allēde certificaron al rey q' fallarían quatro ciētos mil hombres. Y el rey dō alōso q' siera yz luego cercar a algezira: por d'olo, por q' no tenia viādas para mas de quatro dias, y boluiose a rerez: y dēde fue a tarifa y hizola reparar y bastecer. Y otro dia en la mañana el rey armo caualleros a don gōçalo ruyz de la vega, y agarci gonçalez de grijalua, porque le siruieron muy biē y lealmēte en aq'lla batalla: y dio les heredamiētos en q' biuiesen. Y de alli los reyes se fuerō a sevilla: y fueron reñebidos cō grande procession y muchas ale-

grias: y mando el rey: q' los moros captiuos lleuassien todos los pendones que fueron ganados en aquella batalla, y assi los metierō por sevilla, y fueron puestos en la yglesia mayor. E nel alfaueque del rey albohacē fuerō halladas muchas doblas d' pelo de ciēto en cada vna, y mucha moneda menuda de oro y de plata y muchos reales y vergas: y argollas: y muchas perlas y piedras preciosas: espadas: espuelas: estribos de oro y de plata, y gran diuersidad de paños de oro y de seda y de lana: y fue precio inestimable lo q' allivuo allende de lo hurtado y robado, que fue tanto que no es psona q' estimar lo pudiesse, y todo lo q' vino ala mano del rey: ello mando poner en tapetes en medio de vna gran tienda: y hizo poner de fuera todos los captiuos: y con ellos los infantes: el vno hijo de Albohacen: y el otro hijo del rey de sujumēca y mādō llamar al rey de portugal y dirōle que tomasse d' todo aq'lo lo que a el le pluguiesse, y el rey de portugal tomo algunas fillas y espadas y frenos y espuelas, mas: de todas las otras cosas y riq'zas ninguna cosa quiso tomar, y por esto diole el rey dō alōso al infante hijo del rey de sujumēca y otros muchos esclauos, y el rey d' portugal fue d' llo cōtēto: y despidiose del rey de castilla y fuesse a su reyno: y el rey d' castilla fuesse cō el hasta cacalla por le hazer honra, y de alli se boluio a carmona, y embio al scō padre a don Juan martinez de guzmā cō su pēdon, el q' tenia en la batalla y embiole cien cauallos en fillados y en frenados y sendas espadas y sendas adargas en los arzones: y cien moros q' los lleuauā de rienda: y embiole assi mismo el cavallo en q' el estuuo en la batalla con las cubiertas de sus armas reales. E assi entro don juā martinez con. xiiii. pendones delante del papa q' se ganarō en la batalla, los q' les lleuauan veynte y quatro moros a pie baxos sobre los ombros, y el papa le hizogrā honra: y descindio de la filla: y trauo con la mano del Pendon Real, y bendiolo: y esse dia el Papa dixo la missa: y predico y loo mucho al rey don Alfonso: y otorgo le

Quarta

grâdes gracias y loo mucho a dios por auer hecho tã grã merced a los chřistianos. Y con esto se boluio el dicho dō juã martinez al rey don Alonso. Y despues dōsto el rey dō alonso fue a cercar alcalá de bēçayde, y cōbariola fuertemēte, y vuola a pleytesia, cō que los moros se fuessen: solamēte cō sus cuerpos, y gano a locouin y a pliego rutara, benameri, matrera: carcabun, y hizo los todos cercar y reparar: lo qual hizo todo en seys meses. En este tiēpo micer gilobocanegra almirāte de castilla y el almirāte de portugal q̄ guardauan el estrecho tomarō dōs moros siete galeas y vn leño cargadas de trigo q̄ trayā a algezira, y matarō mil y quētos moros, y dēde a pocos días los almirantes y a dichos cō cincuenta y dos galeas y treynta naos pelearō cō toda la flota dōs moros q̄ eran nouentay seys galeas y leños, sin muchas zabras q̄ trayan y hundierō en la mar las veynte y siete galeas: y tomarō veynte y vna: y las otras huyeron, y murieron en esta batalla mas de veynte mil moros. En este Año q̄ fue dōl seño: de. m. ccc. xliij. años en sabado a tres de Agosto puso este noble Rey el cerco sobze algezira. Y estādo assi en el cerco salieron dos moros de la villa: y fueron presos y atormentados: y cōfessaron q̄ venian a matar al rey, el qual les mando cortar las cabeças, y traerlas por todo el real. Y estādo assi el rey dō alonso sobze Algezira: entrarō mil de cauallo, y dos mil peones de granada y de malaga a correr tierra dō xpianos: y lleuauā muy gran presa, y supolo Hernāgonçalez de Aguilar. Y salio cōtra ellos cō hasta treziētos dō cauallo y mil peones de ecija, y alcāço los moros ala media noche al riodelas yeguas: y los moros auia passado allende, y hernāgōçalez y todos los suyos passaron el rio, y fueron herir en los moros, diziendo a grâdes bozes santiago, santiago, y los moros huyeron, y duro el alcance dos leguas: y truxerō seyscientos y quarēta moros captiuos y treziētos cauallos. Y assi se boluierō los chřistianos vitoriosos y muy alegres en sus casas de que el rey don Alonso fue muy alegre

Y estando assi el rey en el cerco de algezira le lleuo nueua, como el rey de granada con todo su poder estaua al rio de Guadialto, y los moros de allende auian descendido en Estipona, y venian a pelear con el, y luego cō grã plazer, el rey embio llamar a todos los caualleros de la frontera y ayūto sus gētes y hizo sus hazes, y estuuo atēdiendo, y el rey de granada estuuo alli atēdiendo mas gentes q̄ le auia de venir, y en todo esto el rey dō alonso no cessaua de cōbatir. Y en este tpo el rey felipo de nauarra vino desde frācia: dōde estaua a ayudar al rey don Alonso con ciento de cauallo y trezientos peones: y vinieron assi mismo allide inglatrã: el cōde de arba: y otros cauallos ingleses: por seruir al rey dō alonso ē aq̄lla guerra: y estādo assi el rey dō alonso acompañado dōs reyes de aragō y nauarra y el conde de fox: y de otros muchos nobles cauallos, allēde de los de su reyno. El rey de granada la ēbio sus mēfageros pidiēdole q̄ descercasse algezira, y q̄ le pagaria las doze mil doblas q̄ le solia pagar. Y el rey dō alonso le respondió q̄ el no partiria de alli sin auer algezira, y mādado ados caualleros suyos q̄ anduuiessen cō los mēfageros del rey de granada por todo el real, y los moros fueron espantados dō ver tã noble gente y tã armada y dō tã buenos cauallos. Y en este tiempo estaua el rey en tã grã necesidad de dinero: q̄ no se sabia dar remedio: y embio al santo padre q̄ le p̄stasse veynte mil florines. El q̄l se los prestó: y assi mismo al rey dō frācia, y el le ēbio cincuenta mil florines dados para ayuda de su guerra. Y viniēdo este dinero el rey pago a los ginoueses que se queriā y cō sus galeas y a los de las naos y a los otros cauallos que estauan en gran menester. Y el conde de fox dixo al rey que le mādasse dar sueldo: ca en otra manera el seyría a su tierra: lo qual le vuieron a mal los reyes dō aragō y nauarra y todos los grandes que alli estauan. En este tiempo los condes de arbi y de salas berique dixeron al rey que los embiaua a llamar el rey de inglaterra su seño: q̄ tenia guerra cō el rey de frācia

y q̄ en otra manera ellos no se fueran y te-
 nian recebido vn mes de sueldo mas d̄ lo q̄
 auian seruido: y dixerón al rey q̄ lo quería
 llevar para su camino, y así se partieron, y
 como los moros supieron la partida de aq̄
 llos caualleros, esforçaronse, y ayũtose el
 rey de Granada con los moros de allende
 que ay estauã prestos y vinieron a Gibral-
 tar. Y en este tiempo el rey de nauarra ado-
 lescio, y partiose para su tierra: y yua tãto
 doliẽte: q̄ llegando a Xerez murio. E acor-
 do el rey de embiar al maestre de alcãtara
 y a Fernan gonçalez seõor de aguilar aba-
 stecer vna torre que se llama la torre de car-
 tajena con muy grã gẽte: porq̄ estauã muy
 cerca de los moros: los quales la bastecierõ
 y ala buelta auia mucho crecido el rio, y a-
 hogaronse en el: el maestre d̄ alcãtara y fer-
 nan gonçalez seõor de Aguilar: y algunos
 otros caualleros. Y despues desto el rey d̄
 marruecos y el rey de granada embiarõ d̄
 zir al rey don Alfonso que ouiesse paz con
 ellos: y q̄ el rey de granada seria su vassallo
 y le daria cada año doze mil doblas en pa-
 rias: cõ tãto q̄ descercasse Algezira, y por
 la costa que allí auia hecho le daria treziẽ-
 tas mil doblas. El rey don alõso respõdio
 q̄ le plazia: cõ tanto q̄ el rey de granada se
 viesse cõ el: el respõdio q̄ se veria cõ el rey d̄
 marruecos. Luego los reyes de granada
 y marruecos passaron el rio de guardaran
 que, y vinierõ contra el rio de palmones, y
 como el rey dõ Alõso los supo salio cõ su pẽ-
 don en la delantera, y ordeno sus hazes en
 tres batallas muy grandes, y muy bien or-
 denadas. Y porq̄ algunos de los moros co-
 mẽçaron a passar el rio de Palmones: em-
 bio el rey dõ alõso a mãdar a dõ juã nuñez
 de lara, y a otros buenos caualleros q̄ fue-
 sen a herir en ellos: y hirierõ los tã fuerte-
 mente, que mataron muchos dellos, y quã-
 do los moros vierõ las batallas de los chri-
 stianos tan grandes y tan bien ordenadas
 ouieron tan gran temor: q̄ luego començã-
 rõ a huyr los vnos al camino d̄ gibraltar,
 y los otros al castellar: y los christianos fue-
 rõ empos d̄llos: mãdado y firiẽdo hasta q̄ la
 noche los desptio: y el rey estuuõ esperãdo

en vn otero, hasta q̄ llegaron sus gentes: y
 el rey cõ ellos se boluio muy alegre a su re-
 al. Y esta batalla fue en bispera de sancta
 luzia: en el mes de deziẽbre: en el año del se-
 ñor de mil: y. ccc. lxxix. Años. Y el Rey de
 granada visto el gran daño que los moros
 auian recebido: y como no podia decercar
 algezira, embio a d̄zir al rey dõ alõso: q̄ le
 pluguiesse tomar la Villa: dexando y los
 moros con todo lo q̄ tenia, y q̄ les diessẽ tre-
 gua por quinze años al rey albohacẽ d̄ ma-
 rruecos y a el, y q̄ el seria su vassallo, y le
 daria cada año las doze mil doblas que so-
 lia. Y al rey plugo d̄ otorgar la tregua por
 diez años y no por mas. E así se afirmo cõ
 los mẽsajeros de los dos reyes moros que
 trayan su poder con las cõdiciones susõ di-
 chas, y cõ q̄ le diessẽ todos los christianos
 q̄ tenia captiuos en la ciudad, y fuele entre-
 gada la ciudad de Algezira, en sabadõ bis-
 pera de ramos a. xxvij. dias de março, del
 dicho año: despues de la auer cercado. xxij.
 meses. Y el rey hizo cõsagrar la mezquita
 mayor, y cãtar en ella muchas misias: y pu-
 so en ella clerigos hõrados, y mãdo hazer
 otras yglesias, y dioles muchos ornamen-
 tos para ellas, y dioles muy grandes fran-
 quezas, y mando reparar todo lo que auia
 derribado: y partiose de dende y vino se para
 Seuilla, y alli vinierõ ebaradores d̄l rey
 aduarte de inglaterra, por tratar casamiẽ-
 to d̄l infante dõ Pedro cõ la infanta doña
 juana su hija y d̄ la reyna doña phelipa, y
 así se cõcluyõ. Y en este tiempo tenia el rey
 dõ Alõso presas dos hijas del rey aloha-
 cen de marruecos q̄ auia auido en la bata-
 lla de balamarin y mandolas muy ricamẽ-
 te adereçar, y dioles caualleros y dueñas,
 q̄ fuesen conellas, y dioles joyas de muy
 gran precio: y embio las al rey Albohacẽ
 y hallaronlo en fez, el qual quãdo las vido
 dio muy grãdes gracias a dios: y loo muy
 cho la bõdad y franq̄za del rey don alõso
 y dio grandes dadiuas a los caualleros, y
 dueñas q̄ cõ sus hijas fuerõ: y embio al rey
 dõ Alõso muy ricos presentes de barillas
 de oro y de plata, y muchas perlas y Pie-
 dras preciosas y embiole quatro caualleros

Quarta

muy escogidos y guarnidos de muy ricos frenos y sillas: y muchas espuelas, y espadas guarnidas de oro: y muchos paños ricos de oro y de seda, y muchos colmillos de Elefantes: y balfamo y algalia y peñas verdes y grises, y un leon muy grande y muy fiero, y dos leonas, y otras muchas joyas, que no se podrá contar, y hallaron al rey don Alonso en villa real. El qual los rescibio muy bien, y agradescio mucho al rey al qual hace el rico presente que le auia embiado, y dio muy grandes dadiuas a los mensajeros. Y despues desto en el año del señor de mil. ccc. xlii. años ay unto este noble rey don Alonso sus huestes: y fue cercar a Gibraltar, y teniendo el cerco sobre el, murio de pestilencia: en viernes de la Cruz a. xxvi. dias de Março: en el año del señor de mil. ccccl. años.

Cap. cxix. del rey don

Pedro, y de las grandes crueldades que hizo: y de las cosas que en su tiempo passaron, y de la muerte suya, hecha por las manos del Rey don Enrique su hermano.

Don Pedro el cruel.



Uerto el noble rey don alonso rey no don Pedro su hijo: en el año del señor de mil. ccccl. y començo a reynar de. xxvi. años. Y rey no diez y nueue años, y fue casado con doña Blanca hija del duque de Borbon, y sobrina del rey de Francia: y muy poco tiempo despues de la boda: la dexo cerca de valla dolido, y fuesse para montaluá donde tenia a doña Maria de Padilla, y son algunos que dizen que el Rey fue hechizado en esta guisa, que la Reyna le dio vna cinta de oro, maravillosamente guarnida de Piedras, y Perlas. La qual el rey por amor de la Reyna muchas vezes ceñia. E doña Maria de Padilla trabajo quanto pudo por la auer, y auida puso en poder de un Judio grande Magico. El qual puso en ella tales cosas, que como el Rey la ciño:

le pareció que era vna gran culebra, de lo qual el rey muy espantado preguntó que podía ser aquello. Al qual fue respondido por algunos parientes de doña Maria de Padilla, que aquel era el presente que la Reyna le auia dado, y desde adelante nunca mas quiso ver a la Reyna: y tanto la desamó, que mando hazer proceso contra ella. Delo qual mucho peso a todos los grandes del rey no: y mayormente al conde don Enrique y a sus hermanas: los quales todos determinaron de amparar, y defender la inocente Reyna: y trabajar de la retornar en el amor del rey. La causa de lo qual como el Rey fuesse mucho indignado de sterro muchos grandes deste Rey no, así perlados como caualleros, y bivierte doña Blanca se casó con doña Juana de castro: lo qual como fue sabido por el papa innocencio. vi. embio a España a guillermo cardenal legado: por dar concordia en estos reynos: el qual ninguna cosa pudo acabar con el rey. Y la Reyna mostraua siempre su inocencia y ja mas era oyda, y así con gran dolor y tristeza bivio algún tiempo. Este rey don Pedro fue assaz discreto: valiente de cuerpo, de corazón ardid: sospechoso, cauteloso, esforçado mas de quanto a rey conuenia: creyó ligeramente: lo qual le traxo muy grandes daños fue desigualmente cruel, mató muchos grandes en estos reynos, Entre los quales fueron: don Juán nuñez maestre de calatraua, y garcilasso de la vega, y veynte jurados de cordoua: y muchos otros en aquella ciudad, En su extrema crueldad a supropria sangre perdono, que al maestre don Fadrique su hermano: que fue padre del almirante don alonso Enriquez mandó matar en el alcázar de sevilla, y don Juán y a don Diego niños hermanos suyos: y al infante don Juán de Aragón su primo, mandó matar en Bilucio, y en camora: a don Juán de ledesma, y a don Pedro su hermano, y en castro xeriz a la Reyna doña leonor de aragon su tia, y a la Reyna doña Blanca su muger en medina Sidonia y en sevilla mandó quemar a doña Araca madre del conde don Juán Alonso: y a doña Juana de Lara hermanas primas suyas hi

so morir por cuchillo, y quasi todo el linage de Lara: que fue muy noble y muy antiguo en España destruyó: y en Alfaro mado de gollar a gutierre fernández de toledo, y de ferro a don Vasco Arçobispo de Toledo su hermano el qual murio en portugal, y a don Alonso fernández coronel que fue su ayolo tomo la villa de Aguilar por fuerça de armas y lo mado degollar, y a peralvarez de osorio mando matar en villanueva: y en Talavera a doña leonor de guzmán madre del conde don enrique: de don fernández de don Sancho y de don tello hijos del rey don Alonso hermanos suyos. Mas aqui se acaba su fiera crueldad: que como la Reyna doña maria su madre por miedo suyo se encerrasse en el castillo de tozo allí la cerco. La qual como descendiese de la fortaleza: y ala piedad del hijo encomendasse creyendo la diuiesse acatar como a madre: sin ningun acatamiento ni reuerencia la recibio: y a los grandes que con ella venian: que creyan ser seguros en su compañía luego los mando degollar, los quales fueron don peresteuanez maestro de Calatrava y ruy gonzalez de castañeda: y alonso tello girón: y martinalonso tello. La Reyna pues turbada, y a tonita de ver tanta extrema crueldad cayo como muerta en el suelo espantada y triste. Despues desto muy poco tiempo biuio. En el trezeno año de su Reynado en el mes de abril: del año del señor de mil y ccclxiiij. años mando este rey don pedro declarar por infantas a don Alonso, y a doña beatriz: y a doña costança, y a doña Ysabel hijos suyos, y a doña maria de padilla, y a ella mado que viniessen por Reyna: siendo muerta, y la hizo traer del Monesterio de astudillo: donde estaua enterrada, y la mando enterrar en la capilla de los reyes en sevilla, y a sus hijos mando que fuessen auídos por legitimos suyos: este rey hizo gran guerra en el Reyno de aragon, porque el rey don pedro de aragon recibio en sus Reynos al conde don enrique, y a don Sanchos y a don tello hermanos suyos: y gano a monuedro y a teça: y a otros muchos lugares: y corrio todos los puertos del Reyno de aragon, y passo a yuica: y a mallorca, y a cerdeña, y cer

co a Valécia. En este año se vino a yuica un hombre de granada al rey don Pedro a pedir ayuda, y el lo mando vituperosamente prender, y hizo lo acañauer en el campo de tablada: y otros cinquenta caualleros que con el venian: y tomole todo lo que traya, y lleuado assi al rey de Granada para lo jugar a las Cañas de su propia mano le tiro una lança, que le passo el cuerpo de una parte a la otra. Allí el rey moro es alta voz en lengua arauiga dixo, o Pedro quan torpe triunfo has oy auido de mi: confesed que vuestre de mi sangre y tesoros.

Capit. cxxi. de la venida de francia del conde don Enrique hermano del rey don Pedro, y de como lo rescibio en calahorra fernán sánchez de touar, y de la batalla que estos dos hermanos vueron cerca de najara: en la qual el conde don enrique fue vencido a gran culpa de su hermano don Tello.



En el año del señor de mil, y. ccc. y. lxxvij. años en domingo a diez y seys dias de marzo llego el conde don enrique a Calahorra: la qual tenia fernán Sánchez de touar: el qual lo rescibio en ella. Y allí el conde don Enrique se llamo rey de castilla y de león: y passadas grandes contiendas y debates en el Reyno. En el año siguiete en sabado a. xiiij. dias de abril cerca de najara vueron batalla estos dos reyes don pedro y don Enrique: y fue desbaratado el rey don Enrique: a gran culpa y culpa de don tello su hermano que huyo de la batalla con seyscientos de cauallo que allí tenia, y ayudo mucho al rey don pedro el principe de gales que con el estaua como muy noble gente de Ingleses. Y despues en el año de mil y. ccc. y. lxxix. años cerco el rey don Enrique a Toledo: y de allí partio para motiel donde el rey don pedro estaua, y allí vueron su batalla en que fue vencido el rey don pedro. El qual se encerro en el castillo de motiel. Y allí el rey don enrique lo cerco: y a trato que hizo mossen Beltrán de Clarín condestable de francia con el rey don pedro salio con su segura: y puso en su poder: y el lo lleuó secretamente a su tienda, y allí el rey don en-

Quarta

rique le cortó la cabeça: auiedo cumplido xxx. años desque nasciera. Así por justo juizio d nuestro señor có su raiosa y feroz crueldad dio causa este rey don pedro a su desastrada y malaueturada muerte: de q la mayor parte d España fue muy alegre y no sin causa que cosa fue muy razonable que los que con su vida biuieron tristes có su muerte fuesen muy alegres.

Capit. cxxij. del rey

don Enrique segundo deste nombre: y de las cosas en su tiempo acaescidas.

Don Enrique. ij.

En Enrique segundo començó a reynar despues de don Pedro en el año de nuestro señor d mil y trezientos, y lxx. años, caso con doña Juana de la Cerda, hija del infante don Fernando de la Cerda: nieto del Infante don Juán Manuel: y reyno diez años: y vno en la reyna su muger adon Juán primero deste nombre, que fue rey despues del, y adoña Leonor, que fue reyna d Navarra. Este rey fue d mediano cuerpo, fue valiente: esforçado: gracioso, y franco: fue tan dispuesto para toda cosa que hazer queria, que parecia para aquello solo ser nascido. Tuvo muy grandes trabajos despues que fue Rey: así en la pacificación de estos reynos con algunos aficionados al rey don pedro, como con los Ingleses y portugueses y navarros. Tuvo dos años cercada acarmona donde los hijos del rey don Pedro estauan: la qual tomada por pleytesia lleuó a ellos adoña y sabel, y a martin lopez de pinestrosa, y a mateo fernandez ala ciudad de sevilla: y dēde a tres dias que llego mado arrastrar y cortar pies y manos a mateo fernandez: y a martin lopez mando q mar en la plaza de san frācisco. En el quarto año de su reynado puso este rey cerco sobre tuy: que la tenia el rey d portugal. En el quinto año entro en portugal y cerco a lisbana, y poco tiempo despues se hizo la paz

entre los reyes de Castilla y portugal con ciertas condiciones y casamientos que entre ellos se afirmaron: en el sexto año matarō al conde don sancho su hermano en burgos despartiendo vn ruydo: y fue herido d vna lança por el rostro: y jamas se supo quien lo matō. En el. viij. año entro este rey en nauarra, y tomo a sant vicente y otros lugares. En hizo paz entre los reyes de Castilla, y nauarra. Este rey don enriq dio muchas villas y castillos y lugares a los que le siruierō en la guerra cōtra su hermano el rey don Pedro, y murio este rey en sancto domingo de la calçada: lunes a. xxx. dias d mayo, del año del señor de mil y ccc. lxx. años en edad de. xlv. años.

Capit. cxxij. del rey

don Juan primero deste nombre, y de las guerras que vno: y de su desastrada muerte.



En Juan primero deste nombre sucedio en el reyno a don enriq su padre: començó a reynar en el año del señor d mil. ccc. y lxx. Y reyno. xi. años. Y caso dos vezes, la primera con doña leonor hija del rey don Pedro de Aragón: la segunda con doña beatriz hija del rey don Fernando de portugal. En el primer año d su reynado. v. d. Junio fue armado cauallero, y se coronó en las huelas d burgos: y en aq̄l dia armo cien caualleros. Al primero d agosto d aq̄l año hizo cortes. Tuvo dos hijos d doña leonor su primera muger, fue el primero don enriq tercer d este nombre q reyno despues del: fue el segundo el infante don fernando q despues fue rey de aragō. Fue este rey don juán de mediano cuerpo hermoso de gesto: biē propocionado de miembros, muy deuoto, muy humano, dio grandes dadivas alas yglesias cathedrales de estos reynos. Tuvo dos principales guerras: en q estos reynos rescibierō grā daño. La primera fue con el reyno d portugal. La segunda con los Ingleses. Fue la causa de la primera, por q muerto el rey don fernando d portugal este rey don juán demandaua el rey

no le pertenecía d derecho por su muger la reyna doña Beatriz: q era sola legitima heredera dl rey don fernado su padre. E la mayor parte delos portugueses tomaron por rey a don Juá maestre de Aluisfijo bastardo del rey dō fernado, frayle professo por solenne voto en la ordē de sant benito Enel qual tiēpo se vinieron de portugal, ē Castilla algunos caualleros auiendo por verdadera reyna de portugal a la dicha señoza doña beatriz. En este tiempo se alco contra este Rey, don Juan su Hermano bastardo don Alonso Conde de Euijon, y el Rey lo cerco, y tomo lo por trato, y lleuolo a Leon, y mando lo poner preso en Montaluan. Enel tercero año de su reynado mando este Rey, armar, xvj. Galeas: y fue capitan dellas el Almirante don Fernan Sanchez de Louar: el qual peleo con la flota de Portugal: en que auia, xxiiij, Galeas, y duro la batalla seys horas y fueron desbaratados los Portugueses y muerta mucha gente de ambas partes, y fueron tomadas las veynte Galeas de Portugal, y traydas a Sevilla: y preso el conde de Barcelos que era capitan, y gonçalo Tenorio, y muchos otros caualleros y escuderos: y los pendones y estandartes que en esta batalla fueron tomados, mado el Rey poner en la yglesia mayor de Sevilla enel quarto año de su reynado mando este rey que se dexasse la era de Cesar, y se pusiessse el nacimiento d nuestro señor. Enel sexto año puso este Rey cerco sobre Lisboa: tuuola cercada. vj. meses: y por gran pestilencia que en el real cayo, ouo d levantar el cerco. Y murieron alli de pestilencia don Pedro Martinez de Laracō d de Mayorça, y pero Fernade z de velasco señor de Biruiesca, y Medina d pomar: y muchos otros caualleros y escuderos. Enel seteno año de su reynado tornādo a entrar este Rey don Juan en Portugal: ouo batalla con el maestre de auis. Y por la soberuia delos Castellanos y por su mala ordenāça: y por no creer el consejo d los ancianos caualleros que ende estauan este Rey fue vencido y desbaratado en vn

lugar que se llama Aljubarrota: y murierō alli el conde don Juá Alonso Mayorça: y don Pedro hijo del Almirante de Aillena, y don pero Gonçalez de Albuquerque quarto abuelo del duque del Infantazgo que oy es: y Diego Gomez de Sarmiento: y Juan Ramriez d arellano señoza delos cameros, y Juan Fernandez d Louar: y Adossen Arnao de Solier, abuelo del cōde de Haro, y Condestable que oy es, y Juan Manuel nieto d Don Juan Manuel, y muchos otros caualleros y escuderos y gēte. E fue esta batalla a. xiiij. d agosto, del año dl señor d mil, y. ccclxxxv. años. En el otauo año del reynado deste rey decendio en la Coruña en Galizia, el duque de Alencastre con muy gran gēte de Ingleses y portugueses, y ganarō grā parte de Galizia, y del reyno de Leon y tomaron a Valderas y otros lugares: y estuieron en aqlla tierra tres meses, y cayo tan gran pestilēcia en su real q se vuerō de boluer a Bayona, y alli se trato la paz, y se concerto casamiento del principe don enri que con doña catalina hija del duq de alencastre nieta del rey dō pedro de castilla. Y enel año siguiente se hizo su boda en palēcia, Enl dezeno año de su reynado en otubre estando este rey don Juan en Alcalá d Henares domingo despues de auer oydo missa caualgo en vn cauallo que entonces le presentaron, y corrio por vn baruecho, y cayo el Cauallo con el: y al leuatar de tal manera lo quebranto que el murio subitamente.

Cap. cxxiiij. del rey

don Enrique tercero: y delas cosas que ē su tiempo passaron, y delas grandes virtudes que enel auia: y de su tēprana muerte.



El Rey don Enriq. iij. deste nombre comenco a reynar despues dela muerte dl rey dō juá su padre seyendo d edad donze años enl año del señor de mil, y. ccc. y. xc. y reyno d ziseys años, y fue muy doliēte d fla

Quarta

co cuerpo, pero de magnanimo y justo, de
gracia prudente y saber, suplico tanto su edad, que
por maravilla fue auida su sagacidad, y mo
de su no vista en tan tiernos años: y fue ca
sado con doña catalina hija del duque de alca
stre nieta del rey don pedro como dicho es.
Por el qual casamiento se hizo la paz entre es
paña y Inglaterra, y fue tanto deseoso de sa
ber las cosas estranas que embio caualleros
de su casa: no solamente los reynos xpianos,
y al preste juan señor de las indias: mas al gra
soldado de babilonia, y al tamurbeque y al mo
rato, y a otros grandes señores moros, por
auer informado de sus tierras y estados, y
costumbres en que hizo grandes despensas. Lo
qual sin dubda procedia de grandeza de coraçon
que mucho conviene a los grandes principes sa
ber la gouernacion de los semejantes dellos.
Fue este noble rey mucho horrorado de los
virtuosos y buenos, mayormente de las per
sonas eclesiasticas: y religiosas, más uo sus
reynos en paz y concordia, encomendó la ju
sticia a hombres doctos y de buena conciencia,
a los quales hazia siempre mercedes, y los que
en algo peruertian justicia, eran grauemē
te penados: como los soberuios, y perdo
no los flacos: enriqueció sus vasallos: ayun
to thesoros de sus propias rentas sin gemi
dos de pobres personas. Este rey reparó to
das las villas y castillos de la frontera de
los moros, y hizo el alcazar de cartagena, y
el de madril: que se auia quemado en tiem
po del rey don Enrique su abuelo. Hizo la ca
sa de miraflores con un parque cercado de cal y
canto, que duro cerca de una legua. Fue muy
deseoso de hazer guerra a los moros, y sus
grandes enfermedades no dieron a ello lu
gar. Ouo este virtuoso y noble rey un hijo
llamado don Juan, que reyno despues del
y dos hijas: la primera llamada doña maria
que casó con el rey don Alonso de aragon su pri
mo, y la otra llamaró doña catalina, que
fue casada con el infante don Enrique maestre
de Santiago hermano del dicho rey don alon
so de aragon. Las quales fueron muy excelē
tes en toda virtud (aunque callo muchas co
sas que en su loor con verdad dezir se podria)
quero solamente dezir que esta señora reyna

doña maria gouerno los reynos de ara
gon por espacio de treinta años, seyendo
ausente su marido ocupado en la guerra de
napoles con tanta prudencia y justicia que
los tuuo en tanta paz y concordia como nu
ca ante: ni despues uiieron. E biuio en tan
ta honestidad que por todos fue llamada,
espejo de limpieza, y de toda bondad. E no
menos doña catalina a toda virtud sedio.
E murio este noble rey don Enrique en to
ledo viernes día de nauidad: del año del se
ñor de mil y quatrocientos y siete años se
yendo de edad de veinte y siete años. Y de
jó por tutores a la reyna doña catalina su
muger, y al infante, don fernando su herma
no: que despues fue rey de aragon. Y por tes
tamentarias a don ruy lopez de aualos conde
stable de castilla, y a don pablo obispo de
cartagena: que despues fue de burgos, y fray
juan Enriquez ministro de la orden de sant
francisco, y a fray fernando de yllecas su
confessor. En tiempo de este rey: en el año del se
ñor de mil y trezientos y noueta, y seys años
ouo una gran batalla el emperador Sigis
mundo rey de ungria, y de Bohemia con el
gran morato rey de la turquia: de que fue ven
cedor el morato: en que murieron infinite s
christianos, fueron presos muchos grandes
señores: así franceses como ungaros, y ale
manes: en que fueron principales, el duque
juan de Borgoña padre de felippo abue
lo de carlos, que poco tiempo ha fue muerto
en la batalla de Massey en Lorena. Y richarte
conde stable de francia: y el conde de naueres,
y el conde de la marcha: y el conde de Lucē
burg: y don Enrique de Borbon: y don Gui
do de la trimulla mariscal de francia. y el se
ñor de cruy: y el bastardo de saboya. Y fue
esta batalla en bispera de sant Miguel. Y
escapo el emperador Sigismundo huyendo
en un cauallo que le dio un hijo de un carrete
ro suyo: que sellamaua Orsalay miaquin, que
en nuestra lengua quiere dezir Miguel de
la tierra. Al qual yo bien conocí en la corte
de Alberto rey de los Romanos. Y el em
perador Sigismundo en galardón de este
seruicio lo hizo cauallero, y varón de Tor
neo: y le dio diez mil ducados de oro. Y le

hizo é peñamiêto d'la ciudad d' egra en ale
maña por ciê mil ducados, e le dio las rêtas
della hasta q'le fuesse q'tada e pagados los
ciê mil ducados, por los q' d'spues d'la sucedief
sen en el impio, e otro dia despues d'la bata
lla m'ado el morato traer ante si los p'sione
ros xp'ianos, q' en esta batalla fuerô presos
e hallarôse dos mil e quiniêtos. Entre los
q'les auia. cccc. cauall'os d' estado, a los q'les
todos m'ado hazer q'rtos. Y como alli estu
uiesse con el morato vn gran astrologo e ni
grom'atico, por q' en se gouernaua, este le di
xo. Señor yo te suplico q' d'xes d' matarlos
q' yo te dire, e ganaras tanto q' auras muy
gr'ad'isimo rescate. Y haras en esta t'ã gr'ã
daño en la xp'iandad, q' e dos estos en sus tie
rras aura entrellos t'ã grande guerra que
moriran mas q' si tu entrasses por sus t'rras
e los hallasses las manos atadas. E por es
to escaparô los mas d'los p'ncipales q' en
a q'lla batalla fuerô presos, los q'les se resca
taron por muy gr'ã suma d' oro. Y venido el
duq' juã d' borgoña e su t'rra hallo q' el obis
po de Lioja le auia tomado ciertos termi
nos de t'rra. Sobre lo q' se comêco e'trellos
tal guerra q' el duq' d' borgoña v'uo d' ser en
ella en p'sona. Y el obispo le p'sento la bata
lla, la q' fue t'ã aspamête peleada q' murie
rô de ambas p'tes. xvj. mil hombres. Y co
mo q'era q' el duq' v'uo la victoria murierô
entre los otros quinze cauall'os d'los prin
cipales de su casa: los q'les estã enterrados
en vna notable abad'ia que este duq' m'ado
fundar allidonde la batalla se dio: que es a
quatro leguas de Lioja: q' se llama sant vi
ctor, por q' en su dia v'uo el duq' Juã de bor
goña aquella victoria. Y de alli el duq' de
Borgoña se fue en Fr'acia: e comêco se cõ
tienda entre el e el duq' de orliês, en tal ma
nera que sobre palabras en p'sencia d' el rey
pusierô mano alas dagas e se q'sieron ma
tar. Y como el rey los dero sin poner paz,
ni tregua entre ellos: e el duq' de Borgoña
se tuiesse por injuriado de algunas sobra
das palabras q' el duque de orliens le auia
dicho m'ado a vn cauallero d' su casa llama
do mossen Richarte de claramôte q' lo ma
tasse. E assi viniêdo el duque d' orliês vna

noche muy tarde solo enci... de vna haca
nea d' estufa cõ veynte antorchas del'ate,
el dicho mossen Richarte le dio cõ... se
e lançadas e se fue ala posada del duq' de
Borgoña. Y como e'la corte v'uesse t'ã gr'ã
turbacion sobre este caso quanto era razõ
est'ado el rey en consejo, por ver lo q' sobre
ello se auia de fazer: el duque d' borgoña se
fue al palacio e a pesar d' el portero entro d'e
tro solo e dixo al rey. Señor ello es hecho,
e yo lo he hecho, e es bien hecho, e saliose
por la puerta, e fuesse a su posada encima
de vn cauallo: donde hallo su gente arma
da e a cauallo: e assi salio d' paris e se fue en
su tierra. E luego el rey le embio su emba
xada, e sobre muy gr'ades seguridades q' le
dio: el duque de borgoña se vino a ver con
el rey ala villa d' A'otreo, d'onde fue muer
to por m'adado d' el rey en medio de la puête
q' es sobre la ribera de Sena, por las ma
nos d' mossen L'aguido durate a p'reuoste
de paris. A causa de lo q' el duq' Felipe su
hijo se hizo ingles: e puso en t'ã gr'ã necessi
dad al rey de Fr'acia q' fue en p'uto d' p'der
el reyno, e creesse q' en esta guerra q' duro
treyn'ta años murieron mas de vn millon
de hombres. Assi salio bien verdadero lo
que el astrologo dixo al morato.

Capitulu. cxxv. del rey

d'õ juã seg'udo deste n'bre: e de las gr'ades
diuisiones e discordias e muertes e p'siones
de grandes que en su tiempo acaescieron.



Don Juan segundo deste nom
bre hijo de don enriq' tercero
començó a reynar de. xx. meses
en el año d' el se'or d' mil e ccccviij
e reyno. xlvij. años. En este Rey se purgo
qualquier defecto q' v'uesse en la genealo
gia de los reyes antepassados del, por que
el infante don Fernando de la cerda primo
genito del rey don Al'oso de zeno, fue casa
do cõ doña Bl'aca hija del rey sant Luy's
d' Fr'acia como dicho es, e v'uo en ella a los
infantes don Alonso e don fernando de la
cerda: e d'õ Al'oso que heredaua el reyno
caso en Fr'acia con vna gran se'ora llama
da doña Adafalda, e v'uo en ella a los infan

Quarta

tes dō **Luyca** cerda q̄ murio mozo, y a dō **Carlo** q̄ se llamo de españa, y fue condestable de fracia: y el infante don **Fernādo** de la cerda su hermano caso cō vnahija del Infante don **Juan manuel**: en la qual vuo vna hija llamada doña **Juanadla** cerda q̄ caso con el cōde don **Enriq̄** de trastamara: q̄ fue rey d̄spues del rey don **pedro** su hermano. Assi este rey dō **juā** fue visnieto del infante dō **alonso** de la cerda y descēdiēte en seteno grado d̄ los reyes sant **luy** y dō **Alōso** de zeno, y fue visnieto d̄l rey dō **pedro**, y nieto del duq̄ de **Alēcastre**. Y assi de la vna parte como d̄ la otra por linea de recha sucedio este inclito rey juridicamente sin cōtradiciō algūa en los reynos de castilla y de leon. Este inclito rey fue muy d̄ uoto: liberal, gracioso, assaz docto en la lengua latina, fue esforçado, y gracioso y muy plaziēte, d̄ grā cuerpo y real p̄sencia, tuuo muchas gracias naturales: fue grā musico cantaua y tañia, dançaua y trobaua muy biē, plazia le mucho la caça, ley a d̄ buena voluntad libros de philolophos y poetas, Era buen eclesiastico, acrecēto mucho el estado de los grādes de estos reynos, y hizo muchos cōdes, hizo duq̄ de **Arjona** a don **Fadrique** conde de trastamara, hizo a dō **Pedro** de velasco cōde de çharo, y diole aq̄lla villay **bilforado**: y **cerzo**: q̄ eran d̄l rey don **Juā** de nauarra, y a don **pedro** d̄ estuñiga hizo cōde d̄ **Ledesma** q̄ era d̄l infante dō **Enriq̄**, y despues le dio la ciudad de **plazēcia**, y a **Yñigo** lopez de mēdoça hizo marques de **Sañillana**: y conde del real, y a dō **pero** pōcede leō hizo cōde d̄ **medellin** q̄ era del infante don **Enriq̄**: y despues le dio la ciudad de **arcos**, y a **diego** gomez de sandoual Adelātado d̄ castilla hizo conde de castro, y a **Fernā** aluarez d̄ toledo hizo cōde de alua: y a dō **juā** pacheco hizo marques de villena: y diole todas las villas, y fortalezas del marq̄sado: y diole t̄bien las villas de **Almāsa** y **hutiēl**: y otros muchos lugares, y dio a don **pero** girō su hermano las villas de **tiedra** y **vzeña**, y las tercias d̄ areualo d̄ juro: y hizolo maestro d̄ calatrua, y a **Peraluarez** de osorio hizo cōde de

trastamara, y a **Juan** de silu a diole la villa de **cifuētes**, y despues lo hizo cōde d̄lla, y le dio la villa de **monte mayor**, y dio a **pedro** de acuña: q̄ agora es cōde de buē dia la villa de **dueñas** y el castillo de **tariego**: y dio a **fernā** alonso de robles las villas de **rueda** y **mansilla**: y dio a **alōso** perez d̄ biuero la villa de **biuero**, y dio a **rodrigo** de villandrado la villa de **ribadeo**, y hizolo cōde de **lla**. Y a muchos otros caualleros y dueñas y monesterios hizo otras grādes mercedes assi de vassallos como de juro en sus libros. Y al tiēpo q̄ este rey començo a reynar no auia en estos reynos mas de tres cōdes los quales erā **Medina celi** y **Trastamara** y **niebla**. Y en el mismo año q̄ este Rey començo a reynar hechas las obsequias del rey don **Enrique** su padre: y puestos conregidores en todas las ciudades y villas de estos reynos: y dada ordē en todas las cosas albiē comū dellos necessarias: el infante don **Fernādo** su tio: y con el muchos de los grandes de estos reynos: se participa a el andaluzia por hazer guerra a los moros. Y luego que a sevilla lleugo adolescio assi d̄ graue enfermedad q̄ no pudo hazer lo q̄ q̄siera. Con todo esto fornecio la frontera de **gētes**, y el **Almirāte** dō **alōso** enriquez hijo d̄l maestro dō **Fadriq̄** y nieto d̄l rey don **alonso**, y la flota de castilla: q̄ eran treze galeras cō q̄ guardaua el estrecho de **leo** con la flota de los moros, en q̄ auia. **xxiij** galeas: y fueron los moros v̄cidos, y q̄madas las **ix** dellas, y traxo a sevilla las siete cō toda la **gēte**: y las otras huyerō. Este almirāte fue casado con doña **Juana** de mēdoça: q̄ fue primero casada cō el adelātado **Diego** gomez m̄rique, y vuo en ella tres hijos: el primero fue llamado don **Fadrique** q̄ sucedio en su lugar, el segūdo don **enriq̄** que fue conde de **Alua** de lista: el tercero don **pedro** q̄ murio mozo. Y vuo nueue hijas: la primera fue casada con **pedro** puerto carrero señor de **moguer**: la segūda con dō **rodrigo** alōso pimētel conde de **debenauēte**: la tercera con **pero** aluarez osorio señor de **cabrera** y **ribera**: la quarta con **Juā** ramirez de arellano señor de los cameros, la

quinta con **A**ldo casenoz de almagar, la sexta con pero martinez d'herrera señor d'pedraza, la septima cō juan de touar señor de Berlanga, y astudillo, la octaua, cō juā de rojas, señor de **A**doncon, la nouena cō dō Juā manriq conde de castañeda. Y como el infante cōualescio se partio d' Sevilla, y lleuo cōsigo el espada d'el rey d'fernādo q' la gano y fue sobre zahara y cōbatio la valiētemēte, y diole a pleytesia: q' los **M**oros se fuessen en saluo: dexādolas armas y mātēnimientos. Y el infante la fornicio de gēte y d' pertrechos, y diole la tenēcia della a alōso fernādez melgarejo. Y d' allí fue poner sitio sobre setenil, y combatiola veynte y dos dias y la pudo tomar: y dēde allí gano a **A**lamonte, y la torre de **A**laquin y pliego, cañete, ortexica y las **L**ueuas. Bastecio todas estas fortalezas, y puso sus frōteres y boluiose a sevilla: y torno el espada del rey dō fernādo. E pto de de a qnize dias de nouiēbre del año d'el señor d' mil y cccij. años, y fue para **C**astilla a se ver cō la reyna pa dar ordē en la guerra para el año venidero. Y al mes d' abril: d' el año d'. r. estādo este infante en **L**ordoua q' venia a fazer guerra a los moros, ellos vinierō sobre zahara y tomarōla por escala q' se la dierō dos traydores q' dētro estauā, y matarō todos los hōbres q' dentro hallaron: y lleuaron los niños y mugeres q' no escapo persona, saluo siete q' estauā en la fortaleza cō el alcaide, y quemarō la yglesia y las puertas d'la villa y dexarōla, y luego mādō el infante venir ende quatrocientas lāgas: y mādō pnder el alcaide: porq' auia puesto mal recaudo en la villa, y diole la tenēcia della a garcifernādez su hermano, y despues d'isto el infante entro poderosamente en tierra d' moros y puso el sitio sobre antequera, y teniēdo la cercada, vinierō dos infantes moros por la socorrer cō cinco mil de cauallo, y ochēta mil peones, y el infante con viril coracon les dio la batalla, la q' fue muy duramente peleada por ambas partes, y duro desde medio dia hasta cerca de puesto el sol, y ala fin los **M**oros dexarō el cāpo y duro el alcāce tres leguas enq' mu-

rierō mas d' quinzemil moros, y **C**ristianos muy pocos. Y como quiera que los mas d' los xpianos pelearō muy biē en esta batalla: los q' mas esforzados en ella se mostraron y mas trabajaron fueren el dicho almitate don alonso enriqz, y el condestable don ruy lopez daualos y Juā d' velasco su padre del cōde dō Pedro de velasco: los q' ley anduieron siēpre lo corriēdo dōde quieto q' los xpianos enflaquecā hasta en fin d'la batalla, y figuieron el alcāce hasta q' recogieron toda la gēte, y boluieron al real d' los moros dende hallarō mucho oro y plata y mucha moneda amonedada y muchos cauallos y mulas, y muchos y muy ricos jaezes: y seyicietas tiēdas, y muchos moros y moras en ellas. Lo qual todo el infante reprio con todos los que le auian seruido en aquella batalla, dando a cada vno, segū quē era, y segū lo auia merecido, y de todo ello ninguna otra cosa quiso para si tomar, saluo la gloria d'la victoria y vn cauallorayo muy singular q' se hallo en la tiēda del vno d' los dos infantes. Y diole esta batalla martes a seys de mayo a hora d' medio dia del dicho año. Y luego el miercoles siguiente el infante mādō cōbatir la villa de antequera y tuuo la cercada cōbatiēdola continuamente hasta diez dias d' setiēbre del dicho año q' fue martes, en el qual dia la villa se dio a pleytesia, q' los moros saliesse seguros con quanto tenian, saluo armas y mātēnimientos. E fiste cerco trabajarō mucho los caualleros y a dichos: y dō sancho d' rosas obispo d' palēcia, q' despues fue arceobispo de toledo. Y el infante poblo la villa d' christianos y dio la tenencia della a rodrigo d' naruaez: q' fue muy buē cauallo y hizo cosas muy hazañosas, y con poca gēte vno grādes victorias d' grā muchedūbre d' moros. Y estas cosas acabadas el infante se boluio a castilla, y vuo d' yz a reynar e arāgō y dōdo la gouernacion d' estos reynes ala reyna doña catalina vuestra abuela: en cuyo tiēpo vuo algūos debates sobre la gouernacion y muchos mas vuo despues de la muerte de la dicha reyna. Y este rey dō fernādo d' Arāgō fue casado cō doña leo-

Quarta

nor conde de salburquerque y montalua.
Y vuo exlla a do Alóso q rey no despues d
za do juá q fue rey de Navarra y despues
de aragon, y al infante do Enriq maestre
de Sactiago, y al infante do Sacho mae
stre de Alcantara q murio niño, y al infan
te do pedro q murio enl cerco d napoles he
rido de vna lóbarda: y ala reyna doña ma
ria q caso coneste rey do Juá, y ala reyna
doña leonor, q fue casada cō el rey duarte
de portugal, los quales qdarō en estos rey
nos mucho heredados en todas las villas
y castillos y juros que el rey do juá pme
ro dste nombre auiado al dicho infante
do fernado. Los qles todos pdierō en los
debates de estos reynos, y vuerō de salir
dellos tres vezes, y fue la principal causa, q
este rey do Juá desde edad d doze años tu
uo cerca d si vn cauallero llamado aluaro
de luna hijo de aluaro de luna señor d cañe
te: al ql quiso tãto q le dio las villas de Al
llon y Escalona y lo hizo cōde d sant este
uay cōdestable d castilla biuete el cōdesta
ble do ruyz lopez de aualos q era muy buē
cauallero, y auia mucho seruido al rey do
enriq y a el: y en vida d l infante do enriq
lo hizo administrador de aqlla ordē, y des
pues lo hizo maestre y duq de Trugillo:
sobre lo ql vuo tãtas discordias y guerras
y ayuntamiētos d gētes y prisiones d grã
desq amiseria imposible poderlo escreuir
ordenadamente: como cada cosa passo, sin
ver su chronica, la ql muchas vezes a vue
stra alteza demande: y aunq me dixo q me
la mandaria dar, jamas se me dio. ¶ Assi
muy poderosa pncesa escreuire como atie
to aqillo de que me acordare, y se q passo ē
verdad desde que fuy en edad d. xxv. años
en q a su seruicio vine hasta su fallescimē
to. La primera prision de grandes q en su
tpo se hizo creo fue d l infante do Enriq,
y de garci fernandez manrique, q despues
fue conde de castañeda: estado en la villa d
madrid, y creese q se hizo por cōsentimiēto
d l infante do Juá q fue presente: de q muy
grandes males y daños enste reyno se si
guieron. Sobre lo qual vuo guerra en ca
stilla y Aragon: y vuo de entrar poderosa

mente el rey do Alonso de Arago en estos
reynos por cōsentimiēto de algunos d los
grandes dellos, los quales le fallecieron
y vuo de salir sin acabar cosa d lo que que
ria y puso su reyno en peligro. Y al fin tan
to pudo la virtud d la reyna su muger: que
a su causa se hizo la concordia. Y fueron li
bres el infante: y el conde de castañeda d
pues d auer estado el infante ē fierros tres
años en el castillo d mora, y hecha la cōcor
dia d los reyes de castilla y d arago el rey
d castilla faco su hueste y fue al Andalu
zia, con intenciō de poner sitio sobre Gra
nada, y llego ay cō mucha gēte: y muy no
ble, assi de cauallo como d pie, y todo el po
der d granada salio a le dar la batalla. En
la qual los moros fueron vencidos, y mas
de diez mil dellos muertos. Y de alli el rey
se boluio en Castilla, sin mashazer. Algun
os dizen que fue la causa grã discordia q
entre los caualleros vuo: otros dizen, que
porque los moros dieron grã suma de oro
y joyas al condestable do Aluaro de luna
Fue despues desto preso Fernã Alóso de
roble contado mayor, que gouernaua es
tos reynos por la mano del Condestable
y murio en la prision. Y tomole el rey las vi
llas de Rueda y Bãsilla: que le auia da
do, y diolas al almirante do fadrique hijo
del Almirante don Alóso enriqz. Y mã
do degollar en Burgos a Sacho Fernã
dez q era contador por Fernãdo alóso de
roble. Despues fue preso en el real d Be
lamanca do fadrique duque de Arjona
conde de Trastamara: y murio pso enl ca
stillo de peñafiel. Eneste tiēpo se passo de
Arago en castilla el cōde d Luna, a quiē
el rey do Juá dio las villas d Cuellar, vi
llalon y arjona. Y gouernose tan mal, ve
nido a Villalō a do Rodrigo Alfonso pi
mētel cōde de benauete abuelo d l cōde do
Rodrigo que oy es, y fue al andaluzia
y viciosamente biuēdo gasto qnto tenia, y
afirmase alla auer hecho cierto trato en d
seruicio d l rey y daño d l reyno: a causa d lo
qual fue preso en medina del cãpo, y arra
strados dos d los q cō el auia sido en el tra
to: y el murio en la prisiō. Y despues fue pso

el adelantado. Pero mairriq̄ padre dlos cō
des de treuiño z paredes. Sobre lo q̄l vuo
grādes moumiētos en̄stos reynos. Y está
do el rey en alcalá d̄ henares mādopreder
a fernā lopes d̄ saldaña cōrador mayor. Y
despues desto estado este rey en auila en el
año de .xli. z muchos grādes cōel mādō ha
zer llamamiēto d̄ muchas gētes: y el rey dō
juā de nauarra, y el infante dō enriq̄: y el
almirāte, y el conde de benauēte: y el cōde
de castro, y otros muchos cauallos cō ellos
ayūtaron assi mismo gran hueste: z yo aū
q̄ el menor d̄ sus subditos recelādo los ma
les q̄ despues se siguiēron con el entrañable
amor q̄ a su seruicio auia: embie a su alte
za la siguiēte epistola estado yo en Sego
uia con el principe don Enrique h̄ro v̄ro.

**Muy alto y muy ex
celente principe poderoso rey z señor.**



Al deuida lealrad d̄ subdito no
me consiente callar, como quie
ra que biē conozca no ser peq̄
ña osadia: yo el menor dlos me
nores a vuestra muy alta señoria en el pre
sente caso escriuir, ala q̄l no dudo muchos
otros mejor d̄ mi antes d̄ agora en lo seme
jante ay an escripto. Pero con todo esto
acatādo cada vno de los naturales ser teni
do: segun derecho diuino z humano dezir
su parecer a su rey, o señor en las cosas que
mucho les va, queriēdo satisfazer lo q̄ de
uo yo delibere a v̄ra alteza la presente em
biar. Alla qual con mucha reuerēcia supli
co quiera benignamente recibirla: no mi
rādo mi baxezā d̄ estado, ni menos la rude
za de mi flaco ingenio: mas solamēte auie
do respecto ala voluntad mia: mouida con
zelo d̄ v̄ro seruicio. Muy poderoso señor
en quanta anriedad, fatiga y trabajos los
v̄ros reynos estē: no es necesario d̄clarar
lo que av̄ra merced assaz es notorio. E ya
mas es tiēpo de buscar remedio q̄ d̄ llorar
ni dezir nuestros males. El q̄l sin dubda
despues d̄ dios en vos solo auer espamos.
O señor pues no sea vana n̄ra esperāca, y
hagase paz en v̄ra xtud. Alcate agora v̄ra
grā señoria, como puede ganar mayor glo

ria: q̄ jamas principe del n̄ro no gano. Esto
fera señor: vos poniendo todos los hechos
en justa balança, dexādo toda parcialidad
z aficiō: de dōde forçado se seguiria que tā
tas discordias z dissensiones por vuestros
subditos z naturales causadas, por vos so
lo seā reparadas z reduzidas a toda cōcor
dia: z aunq̄ esto parece a algunos difícil,
ami pece mucho ligero, si solamēte poney
el q̄rer: pues que soys señor poderoso, assi
de los vnos como de los otros. Traed a la
memoria señor que soys Rey, z mirad biē
qual es vuestro oficio, que bien acatado se
ñor el reynar mas es sin duda carga q̄ glo
ria. Lo q̄l por cierto bien conosciā a q̄l rey
persiano de quiē valerio haze mēciō, el q̄l
teniēdo la corona en las manos el dia de su
coronaciō con mucha atencion acatādo la
dezia. O joya preciosāmas q̄ bienauētura
da, quien bien conosciēse los grandes tra
bajos q̄ de baxo de ti estan escondidos: aū
q̄ en tierra te hallasse no te leuātaria. Assi
mismo deueys acatar, como reynays por
dios en la tierra, al q̄l mucho deueys pare
cer. El q̄l con sed codiciosa z ardiēte d̄seo
de la salud humanal, tan grandes z tantas
injurias sufrio hasta sufrir muerte penosa
Pues no es marauilla, si las que teneys, su
poder en el mundo, algunos trabajos, con
goras, o males, por saluaciō d̄ vuestros pue
blos sufrays. La estas cosas todas son su
jetas al señorio, y la fortuna a ningūo libra
de golpe: o de laga: desde aq̄l que posee la
mas alta filla, z vsa de purpura z oro hasta
aquel que se asienta en la tierra: z de liēgo
crudo cubre sus carnes. Remiēbre se pues
assi mismo vuestra merced, que entre los o
tros magnificos titulos los reyes soys lla
mados padres de la tierra, esto por q̄ conoz
cays el poder avos dado, y de aq̄l se pay
s bien vsar, pareciendo a los buenos padres
los quales a sus hijos amados a vezes cal
tigā cō palabra: a vezes con acotes: z muy
tarde acōtesce matar los, saluō cōstreñidos
por estrema necesidad, y no menos deue
ys acatar: como los Principes en vno iū
tos cō v̄ros subditos z naturales, soys assi
como vn cuerpo humano. E biē assi como

Quarta

no se puede cortar ningun miébro sin grã dolor y daño del cuerpo, assi no puede ningun subulto ser destruydo, sin grã perdida y mengua del príncipe. **P**ues acate agora v̄ra merced: si v̄a las cosas segun los comiēcos q̄ntos miébrós seríã de cortar. Y estos cortados, dezidme señor q̄ tal quedara la cabeza. **M**as vos señor me podreyz d̄zir como yo dexare sin v̄gãça q̄ntas injurias hasta aqui me son hechas? **A** lo q̄l señor podre responder, pa q̄ la injuria pueda ser auida por tal, cōuiene q̄ el que la haze ay a animo d̄ injuriar, y el q̄ la recibe se repunte por injuriado, y aqui cōuernabiē acatar si las cosas hechas se hizierō cō tal volūtað. **Y** quando assi fuessē, aun quedauamay or lugar a v̄ra virtud, q̄ como v̄ro seneca dize. **A**ssi como no es liberal, el q̄ de bienes agenos largamēte reparte: ni menos el príncipe se puede dezir benigno, o clemente q̄ las injurias agenas ligeramēte perdona. **M**as solamente aq̄l lo sera, q̄ pungido, y estimulado d̄ sus propias ofensas, vsando de clemēcia, p̄dona: o algo dela pena remite, siguiēdo los passios de n̄ro verdadero redēptor: el q̄l siendo en la cruz rogo por los q̄ lo crucificauã: y sin duda señor p̄prio officio del grã coraçon es menospreciar las injurias: y mucha prudēcia es a tiempo dissimular las cosas. **E**s exēplo a todos los príncipes q̄ **O**ctauiano cesar augusto: no solamente perdono los q̄ hizieron conjuraciō en su muerte: ante les hizo muchas mercedes, en beneficio de lo q̄l luēgamēte biuió muy seguro sin mas auer quien: ni solo por pensamiēto su mal d̄sseasse. **C**ōsidere assi mismo v̄ra merced, si n̄ro señor a todos peñasse, segun merecemos, quãto seria el mūdo desierto. **E** si vos señor por rigor d̄ justicia agora quisiesdes a todos juzgar sobre quã pocos podriades reynar. **D**erra me se pues el agua de vuestra benigna clemencia sobre tan biuas llamas d̄ fuego, y no de lugar vuestra merced a tãtos males q̄ntos se esperã. **L**atad señor q̄ escrito es por algunos sctōs varones. **E**spaña auer de ser otra vez d̄struyda. **N**o plega a dios en vuestros tiempos esto acōtezca: q̄ mala

uēturado es el rey: en cuyo tiempo los sus señorios recibē cayda. **Q**uerría agora q̄ me dixessen los q̄ mucho la guerra d̄sseã, o no dan lugar ala paz, qual es la causa q̄ a ello les mueue. **D**euiã estos cōsiderar quanto es dudoso auer v̄cimientō, y quanto mas vale auer cierta paz: q̄ dudosa victoria: ca entre todas las cosas mundanas ninguna cosa es tan incierta como los hechos d̄ las batallas, en las q̄les vemos a vezes ser v̄cidos los q̄ hã la justicia, y otras vezes los v̄cedores, a vezes los muchos, a vezes los pocos, ora los flacos, ora los fuertes, ora los req̄stados, ora los req̄stadores. **E** aun los q̄ vemos vn tiempo vencidos, vemos en otro ser vencedores. **A**ssi q̄ no es humano iuzzio, q̄ de aquesto baste dar cierta razō. **Q**uiē es agora q̄ sepa d̄zir, porq̄ fue **P**ompeo de julio cesar v̄cido, peleãdo el por la libertad. **O** porq̄ el emperador carlo magno: auiendo muy justa razon de batallar: fue v̄cido y desbaratado del rey don **A**lfo so el casto de **E**spaña. **O** porq̄ el rey sant **L**uys guerreãdo contra los enemigos d̄ la sancta fe fue v̄cido y desbaratado: y de treynta y dos mil caualleros q̄ cōsigo passo cō solos treziētos escapo preso. **Y** si ya olvidamos estas cosas, que son mucho antiguas, digame alguno, porque en nuestros dias fue vencido el empador **S**igismūdo, haziendo guerra muy justa a los **T**ercos. **E**scripto es en la sacra escriptura, q̄ el pueblo d̄ israel, auiedo muy justa razō d̄ pelear: dos vezes fue v̄cido y mucha de su gente muerta. **E** como d̄lo tal se marauilla si ē demandarō dello razō al propheta. **E**l q̄l les respondió, q̄ cōuenia ser su pecado purgado por sangre. **E** amonestãdoles tercera vez d̄ batalla: les prometio cierta victoria: la q̄l v̄uerō cumplidamēte, mas no por cierto sin grã daño suyo y infinitas muertes de gētes. **P**ues quiē sera q̄ d̄ su inocēcia tanto confie q̄ aq̄lla piēse puedabastar darle victoria. **L**os q̄ no creē q̄ntas fuerças en los autos de guerra la fortuna tēga cōsideren y leã los grandes hechos d̄ anibal africano, y alli veran q̄nto es variable y incierta: y quãto deue ser d̄ temer. **E**l q̄l

despues de muchas grãdes victorias auidas. Y despues de auer posseido la mayor parte de Ytalia por espacio de. xvj. Años auer desplegado sus altas vanderas sobre la grã ciudad d' roma: la fortuna beluiedo la caraligeramete fue cõstreñido d'etro en su trã, d'mãdarla paz a su capital enmigo scipiõ: finalmete d' sbaratado, r vécido volutariosamete con proprio veneno murio. Agora seño: d' stas dos ptes q̄ en vno contiẽde dios sabe cierto quiẽ ha la justicia, r todos labemos assi d' vn cabo como d' otro auer mucho a Dios ofendido, porque no dudo q̄ era tomar muy duravengãça. Y la vitoria q̄ en la aura: esto sabe n'ro seño: mas pógamos agora q̄ aya vitoria aq̄lla parte q̄ mas desicay: cierto sera muy grã maravilla poderla auer sin muy grã daño suyo r perdimiẽto d' v'ros reynos: r mucha mēgua d' v'ra corona. Pues acatad cõ recto iuzio este daño cuy osera. Sin duda d' vos pues q̄ soys de todo seño: Pues mirad q̄nto cuple mas q̄ a otro avos esta paz: pues tãto daño d' la guerra se os sigue: buscad seño: todas las vias, porq̄ estas cosas no v'gã al postrimero remedio d' batalla: no piẽ se v'ra merced ningũa aficiõ, o interese me mueua esto dezir, ni menos temor d' perder lo que tẽgo: lo qual ya todo es reduzido e vn arnes, r vn pobre cauallo: lo q̄l e vno cõ la vida yo gastare por v'ro seruicio: assi como todo lo otro he gastado: satisfaziendo a mi leal tad. Plega aq̄l dios todo poderoso q̄ cõ singular amor d' l linaje humano las espaldas puso en la cruz: q̄ v'ro coraçon enciẽda, r inflame de amor tan ardiente a los v'ros subditos, porq̄ tãtos fuegos enciẽdos por ellos: por vuestra mano seã amata dos: y el sea de vos muy seruido y vos de los vuestros amado r temido.



Desde auila el rey don Juã d' castilla se partio pa medina del campo. Y el condestable d'õ aluaro de luna, r d'õ gutierre maestre de alcantara: r otros muchos caualleros. Y con el el rey d'õ Juan de nauarra, r principe d'õ Enrriq̄: y el infante d'õ Enrique: y el almirãte: y el conde de benauẽ

te, y el conde de castro, r d'õ pedro obispo de palencia nieto del rey don peno, r d'õ Enrriq̄ de Castilla hermano del almirãte, pusieron sitio sobre la villa, r tuuierõ la cercada algunos dias, y etrose por fuerza de armas, r por consentimiẽto de algunos de los q̄ d'etro estanã en miercoles en amanesciẽdo. xij. de junio del dicho año: el cõdestable d'õ aluaro de luna salio peleando y saluose avña de cauallo. Y al tiempo que el rey de nauarra, y el principe, y el infãte y los otros caualleros de su parcialidad entraron en la villa: hallarõ al rey don Juan en la plaça, r todos descualgarõ: r le besaron la mano, y el rey de nauarra le hizo el acatamiẽto que deuia: y el rey le diõ paz, r de alli se partieron todos cõ el rey de castilla para burgos, assi mismo la reyna de castilla r la de portugal: d'õde vuo grãdes justas r fiestas, y estuuierõ alli algunos dias en sosiego estando el cõdestable en escalona, r d'õ alli tuuo sus formas para boluer a la gouernaciõ de q̄ los grãdes fueron malcõtẽtos, y tornarõ a d'batir r cõtẽder, r durõ la cõtieda q̄si tres años: en q̄ vuo muchos ayũtamiẽtos de gẽte, r grãdes parcialidades, r peleas en muchas ciudades y villas de estos reynos. Y vuo de ser detenido entõz de fillas el rey d'õ Juã de castilla: estãdo e d' la reyna doña maria su muger, y el rey d'õ nauarra: y alli llegueyo q̄ venia d' la reyna de dacia, r Inglaterra, r borgoña, d'õde su alteza me auia ebiado. Y como por entõce no vuisse psona de quiẽ se cõfiãse mãdo me y r al cõde estable q̄ estaua en escalona por le fazer saber cierto trato q̄ tenia para salir de tordefillas, d' qual al cõde estable plugo: de alli yo me bolui para cuẽca por que assi q̄do cõcertado e tre su alteza y mi: donde estuue hasta q̄ salio de tordefillas: r se fueca portillo, r de alli se partio para palencia, y el cardenal d'õ pedro de ceruãtes cõ el, r desde palencia me ebio su alteza a llamar a cuẽca: y venido: d'termino q̄ secretamente yo fuesse al rey de francia, r tuiesse manera como de alla se mouiesse ca samiẽto suyo cõ madama: segũda hija suya, r teniẽdo ya las letras d' l rey q̄ menester auia

Quarta

z mādamiēto secreto para pero Fernādez de lorca: q̄ me diesse lo necesario pa el viaje y el reuelo al cōdestable: el q̄l tenia secertamente tratado casamiento del rey con la señora doña y sabelvra madre, pensando por alli assegurar su estado, z traxo el cuchillo con que se corto la cabeza segun se dira dōde cōviene. Deste tratō cō q̄ el rey me ēbiaua: el condestable vuo grā enojo, z pasfarō tales cosas ētre el rey y el: de q̄ el cōdestable q̄do muy sentido: y el Rey nopoco sañudo: z dēde a delante siēpre lo defamo aunq̄ lo dissimulaua y encubria con grā sa gazidad. Y desde Salencia el rey ēbio llamar muchos grādes z otras gētes. Entre los q̄les despues del principe don Enriq̄ el primero vino don pero fernādz d̄ velasco conde de haro con grā gēte d̄ cauallo z d̄ pie: z vinieron el conde dō pedro d̄ estuñiga, z dō Jñigo lopez de mēdoça, marq̄s d̄ Sātillana, z dō gutierre maestro d̄ alcātara, z dō fernando alvarez conde d̄ Alua, z dō alonso carrillo obispo d̄ ciguēça, q̄ agora es arcobispo de toledo: don Juā ponce de leon q̄ despues fue cōde de arcos, z muchos otros caualleros z perlados, z cō todas estas gētes el rey dō juā de castilla se puso en cabo. Y el rey de nauarra y el infante y el almirante y el cōde benauēte, y el cōde d̄ castro: z Fernan lopez de saldaña con taor mayor: z otros muchos Caualleros de sn parcialidad fuerō a la villa d̄ Olmedo: y el rey don juā mādō poner su real cerca donde es agora vna yglesia q̄ su señoria mādō hazer z tuuo alli su real algunos dias. Enel q̄l tiempo vuo ētre los vnos z los otros a flaz escaramuças: y el lunes ante d̄, la batalla el rey de Nauarra y el infante z almirate: z conde d̄ benauēte y el cōde d̄ castro z todos los otros grādes d̄ suparcialidad ēbiarō fazer vn reqrimiēto al rey dō juā suplicādo a su señoria no q̄siēsse dar lugar al perdimiēto d̄ sus reynos, z le pluguiēsse oyrlos a justicia: z apartar d̄ si al cōdestable su capital enmigo: z se pusiēssella namēte ē vna ciudad: o villa q̄l le pluguiēssese: z todos se meteriā alli cō cada diez d̄ mula, z su alteza los q̄siēsse oyr: z diēsse forma

ē la pacificacion de sus reynos, z los q̄siēsse la car dela tiranica gouernaciō en q̄ tā luegamēte auia estado: sola mano del cōdestable dō aluaro d̄ luna: z q̄ si assi lo fiziesse ha ria como buē rey z señor natural d̄stos reynos, z se lo terniā en muy grā merced: en otra manera q̄ protestauā de q̄rellar d̄l al sctō padre: z de se defender, z aparejar por armas quanto pudiesse, guardādo toda via la lealtad d̄uida a su persona real como a señor natural d̄stos reynos. Y q̄ si sobre esto. muertes: o robos, o q̄mas z despoblamiētos d̄ ciudades: o villas en estos reynos acaesciesse fueren a su cargo z culpa: z a su descargo: pues q̄ la justa defensa por todo derecho era permiffa. Los q̄ este reqrimiēto fizierō fueron: mosien lope de āguilo, y el licēciado d̄ cuellar, chāciller del rey de nauarra. Los q̄les hecho el reqrimiēto lo dieron al rey en la mano, z su alteza lo tomo: y ellos lo tomarō por testimonio, por dos escriuanos: z siete, o, ocho escuderos q̄ consigo trayan, estando presente Pedro d̄ tapia, z pedro de solis maestresalas, z yo q̄ seruia entonces el plato, z otros algunos oficiales: cuyos nōbres no me acuerdo, lo q̄l se hizo acabādo el rey de comer. A lo q̄l su alteza respōdio q̄ se veria en ello, z mādaria responder: z cō esto partieron los mensajeros. Y el miercoles siguiente q̄ fuerō xix. de Mayo, del año d̄ mil y. cccc. z. xlv. años, la batalla se dio, sin voluntad de los vnos ni de los otros. Y fue assi: q̄ del real fallo gēte al campo como solia, z salierō assi mismo dela villa: z la escaramuça se comēcode tal manera q̄ de ambas partes sobre uino tāta gēte q̄ el rey don juā de castilla: z todos los grandes q̄ cōel estauā ouieron de salir al cāpo: z assi lo hizierō el rey d̄ nauarra y el infante, z todos los de su parcialidad, z lo duro de la batalla fue queriēdo se poner el sol. y el rey de nauarra y todos los de su parcialidad fuerō desbaratados porq̄ la mayor parte de sus gētes les fuyō y el infante dō enriq̄ fue ferido de vnapequeña herida en la mano, de q̄ murio por la mala cura z fue ēterrado en calatayud en la capilla de don Juā de luna. Y fue p̄so

el almirante don Fadriç, e soltolo vn escudo
ro llamado pedro d'la carrera: al qual dio vas-
fallos e hizo otras mercedes, e casolo con
vna donzella criada suya. Y fueron presos
assimismo don Enriç su h'ro: e el conde d'
castro: e garçifanchez d' aluarado e rodrigo
bezerra: e otros algu'os d' cuyos nobres
no me acuerdo. Y fueron algu'os muertos
en el campo, e afirmase q' d' los heridos murieron
en medina del campo, e e olmedo e e cuellar
mas de dozi'etos. Y fue la causa p'ncipal d'
este d'barato d'spues d' el q'rer de n'ro se'or, q'
mas se muestra en las batallas q' en otraco-
sa darse la batalla cerca d'la villa, q' es cier-
to q' pocas vezes acaesce no ser vécidos los
q' d' la batalla cerca d' su lugar, e esto es por q'
d' d'quiera q' se haze ay'ntamiento d' mu-
chas g'etes ay' mas couardes q' esforçados.
Y como el remedio de los couardes sea hu-
y' e teniendo cerca la guarida: mas presto se
atreu'e a c'umplir lo q' su couardia les manda
e por se dar la batalla t' tarde fuer' t' po-
cos muertos e presos. Y el jueves siguiete
el rey d' Ju' se p'rio para portillo: e m'ado
lleuar a garçifanchez d' aluarado a vallado-
lid d' d' lo d' gollar'lo. E alli m'ado d' gollar
a rodrigo de bezerra e d' d'nde a pocos dias
m'ado soltar a d' don enriç hermano del almi-
r'ate, e despues al c'ode d' castro. Y com'ego
se discordia entre el rey d' ju' e el p'ncipe
su h'jo: e el maestre d' s'actiago tuuo forma
como fuessen presos el c'ode d' benauete e el
conde de alua, e don enrique h'ro d' el almi-
r'ate: e pedro d' qui'ones merino mayor d'
Asturias, e fuero de qui'ones su hermano
de lo q' se siguió guerra en diuersas partes
de estos reynos e vuo en ellas gr'ades escan-
dalos e bollicios e cercos de villas forta-
lezas. Y despues d' esto el rey embio m'adar
a todas las ciudades e villas d' estos reynos
que embiasen procuradores. E venidos a
valladolid estando el rey don juan alli, e el
p'ncipe don enriç su h'jo en segouia tratose
la c'cordia suya en esta guisa, q' abos ados
viniesen a torde fillas, e tuuiesen la pla-
ça segura don Pedro fernandez de velasco
conde de haro, e don Alonso carrillo obis-
po d' ciguença que oy es arçobispo d' Lo-

ledo. Y el p'ncipe vino primero a torde fillas:
e el dia q' el rey cuo de partir pa alla
m'ado llamar los procuradores a la puerta
del campo, e estado ende jutos los mas de
ellos el rey les dixo. Procuradores yo vos
m'ade llamar por q' quiero q' se paye el pro-
posito c'od' yo a torde fillas, e yo vo alli por
tres cosas: la p'mera por me c'cordar con el
p'ncipe mi muy caro, e muy amado h'jo, la
seg'nda por dar pena a los q' me h' d' serui-
do: la tercera por dar galard' a los q' lealm'e
te me siruier'lo, pa lo q' entiendo de fazer re-
partimiento d' todos los bienes assi d' los caua-
llos auientes como de los p'sos, e quiero que
me digays v'ro parecer, e como el primer
voto en cortes sea burgos por ser cabeca d'
castilla: cuyos procuradores era Pedro d'
cartagena, e pero diaz de arceo, pedro de
cartagena estuuiesse efermos pero diaz ref-
p'odio, e hizo vn gr'acorrelario de razones
pa prouar el p'posito del rey, e concluy' o su
p'posito ser bueno e s'cto, e q' assi lo deuia
poner en obra. Y como por n'ros pecados
en estos reynos: todos los mas le' en el psal-
mo de placebo domino, todos aprouaron
la sentencia de pero diaz: hasta q' el voto lle-
go a cu'eca, de qui'e eramos procuradores
Bomez carrillo de albornoz se'or de tor-
relua e vetetate e yo. Y como quiera q' yo
por me mucho como era raz' que el resp' d'
diessse: el por me t'ato hasta q' el rey m'ado q'
yo resp' d' diessse: e yo dire al rey. Se'or hu-
milmete suplico a v'ra alteza no reciba eno-
jo si yo a'adiere algo a lo dicho por estos
procuradores, e sin dubda se'or no se pue-
de dezir, saluo q' el p'posito de vuestra alte-
za sea virtuoso sano e bueno: pero parece-
ria a vuestra real magestad pluguiesse se-
ria cosa razonable q' v'ra alteza mandasse
llamar todos estos caualleros, assi los au-
sentes como los p'sos q' por sus procurado-
res pareciesen en vuestro alto consejo, e
la causa alli se v'etillasse, e quando se ha-
lla se que por la vera justicia les podriades to-
mar lo suyo q' d'aria que v'ra alteza v'fasse d'
lo q' mas le pluguiesse. Es a saber d' la cle-
mencia, o del rigor de la Justicia: e lo qual
a mi ver se ganarian dos cosas. La p'una

Quarta

ra q̄ se guardaria las leyes que queria que ninguno sea condenado sin ser oydo, y ven cido. La segunda q̄ no se pudiesse por vos señor dezir lo q̄ Seneca dize: q̄ muchas ve zes acaesce ser la sentēcia justa: y el juez in justo. Y esto es quando se da sin la parte ser oydo. Lo q̄l todo el rey oyo con gesto ale gre, Fernādo de ribe d̄ neyra que despu es fue mariscal, ouo tan grande enojo d̄ lo que yo dixere, que me dixero. O to a dios die go de Valera vos arrepintays de lo que aueys dicho. Y el rey con enojo le mando q̄ callasse, y no espomas habla de los otros procuradores: y partiose luego para torde sillas: y nosotros de alli nos boluimos a va lladolid: y dēde en ocho dias yo ēbie a su alteza la siguiente epistola.

Papacem domine
in diebus nostris.



Quantos y quā grandes males de la guerra se figan muy incli to p̄ncipe la experiencia lo ha demostrado en v̄ros reynos por nuestros peccados: por q̄ baste t̄to dezir q̄ v̄ra españa de toda parte la cerca tormēto sin auer alguno que d̄ sus males se siēta, ni duela: por quiē cō Hieremias podemos d̄ zir: como la señora d̄ las gentes es sola: he cha es como biuda: y no es quiē la cōsuele de todos los amigos suyos, y ella con Dauid cō razon dira, los mis amigos y los mis primos todos se acercaron contra mi. P̄ es señor vos solo a quien por dios es la cu ra d̄stos reynos ē comēdada q̄red dar paz en n̄ros dias: y no q̄rays q̄ en v̄ros tiēpos sea verificado a q̄l dicho d̄ Ysidoro q̄ dezia **O** me q̄na españa dos vezes eres destruy da, y tercera vez lo seras por casamiētos ili citos. E aunq̄ no q̄de p̄sona algūa a quiē gr̄a p̄te d̄l daño no toq̄ a vos señor toca mu cho mas q̄ a todos como la perdida entera sea v̄ra, y el mayor d̄trimento de v̄ra coro na: y la mayor infamia y verguēca av̄ra re al p̄sona reduida: q̄ biē q̄nto la gl̄ia y honoz de los hechos loables es al p̄ncipe o cau dillo d̄uida: aunque parte sea de los subdi tos, assi del contrario es a el atribuydo el mayor desonor, o mēgua. P̄des deueys se

ñor acatar quāto es grande carga la q̄ tene ys y a q̄ la real diuidad vos obliga, y qual es el juez q̄ vos ha de juzgar: a quiē ningu na cosa se escōde: cuyo q̄rer y poder son y guals, y si a los males y daños presentes, aueys dado algūa ocasion, y si agora señor vos p̄says por fierro: o rigor v̄ros reynos pacificar: esto es muy duro a mi creer q̄ ya el velo d̄ la verguēca es rōpido: y el temor d̄ dios olvidado, y el auaricia en tanto cresci da q̄ no se contēta ni harta ninguno. E co mo benhati al rey don pedro dezia. Bus arda q̄ tus pueblos no osen dezir, q̄ si osas ren dezir osaran hazer, y si v̄ros subditos, h̄a osado dezir: o hazer, la experiēcia es d̄ llo testigo: pues por cierto señor las armas q̄ pueden en v̄ros reynos dar paz, son buē consejo y piedad y clemēcia, q̄ ya puastes el fierro y rigor: d̄lo q̄l q̄ otra cosa salio sal uo muerte d̄ infinitos p̄obres: d̄spoblamiē tos de ciudades y villas: rebellones: fuerças y robos, y lo q̄ peor es grandes errores en n̄ra fe. P̄des q̄red agora p̄uar la clemēcia y creo q̄ dara sin duda otro fruto: al rey da uid, y a Salomō subijo mas aumēto beni nidad q̄ rigor. El cesar y scipiō, y alexādre mas cōquistaron por amor q̄ por fuerça, y Trauiano cesar augusto q̄nto q̄so vsar de v̄gāca, t̄to biuio cō temor y sospecha. Y q̄ndo a parte de si la crueza fue de los suyos amado y tenido, de do parece q̄nto conuie ne a los gr̄ades p̄ncipes saber p̄donar, y q̄n tos bienes dello se figuē: y segū sentēcia d̄ Ysidoro: el p̄ncipe vindicatiuo no es digno de auer señorio: y aunq̄ todas las virtudes cōuēgan al p̄ncipe: mas le cōuiene clemē cia q̄ otra: mayor mēte en las p̄prias ofen sas: en las q̄les solamēte ha entēto lugar la virtud: q̄ p̄donar las injurias ajenas no es clemēcia mas injusticia. El rey Saul por q̄ pdio el reyno siēdo vngido por m̄doda d̄ dios: E por q̄ roboā hijo d̄l muy gr̄a rey salomō: Por q̄ ezechias rey d̄ Hierusalē Por q̄ infinito otros de quiē las historias hazē mencion: E sin duda señor: muy bien auēturado es aquel a q̄en los ajenos peli gros hazen sabio: pues para dar tranquili dad y sosiego, y paz perpetua en v̄ros reynos

nos segun mi opiniõ, quatro cosas son ne-
cessarias: sin las qles o falleciẽdo alguna
dellas: yo no veõia ni camino por donde
ni como esperar la deuamos: conuiene a sa-
ber enter a concordia de vos e del principe
restitucion d los caualleros ausentes: e deli-
beracion de los presos, d los culpados gene-
ral perdõ: para lo q el seño: cõseguir conue-
nia consejo e deliberaciõ de hõbres discre-
tos, e de buena vida, agenos d toda parcia-
lidad e aficion: q los que deuen aconsejar,
(segun Salustio dize) de odio, e temor, e a-
mistancia e codicia dñe ser vazios: e sin du-
da de otros no se puede auer buen consejo
con los qles assi escogidos ayudate nro se-
ño: espero enl q los males e daños d vros
rey nos serã reparados. O seño: pues mue-
uase agora el animo vro a cõpasiõ d tãdu-
ros males: mirad cõ los ojos dl entẽdimiẽ-
to las muy biuas llamas en q vros rey nos
se cõsumẽ e qmã: acatad con reto iuyzio el
estado en q las tomastes: e qual es el pun-
to en q los teneys, e q tales q darã adelãte
si vã las cosas segun los comiẽcos: e si d nos-
tros no aueys cõpasion: auelda seño: si qe-
ra de vos q mucho es cruel q en menospre-
cia su fama. Aduy excelente seño: si mas
cladamente que deuo: o menos biẽ que cõ-
uiene he hablado: vuestra real magestad,
me perdone como aquel que es fuera de si,
e por entrañable dolor pũgido dize sin or-
dẽ lo que se le antoja. Qui do fin a mi sim-
ple epistola humilmente suplicando al spi-
ritu scro (muy illustre seño) que por su infi-
nita clemencia alumbre assi vuestro entẽ-
dimiento que en tal guisa gouerney vros
rey nos q los males presentes cessen, e los
venideros del todo se euiten: e a largos di-
as de gloria perpetua e loable memoria
seays mereciente.



Allise hizola concordia de am-
bosa dos: e el rey seboluio a va-
lladolid: e el principe fue a Se-
gouia. Y luego se comẽçoguer-
ra por diuersas partes deste reyno. Y el
rey vuo de yr sobre Medina d ruy seco, e
tomola: e assi mismo se le dio torre de loba-
ton, e fue sobre Benauete: e cobatio la for-

taleza algunos dias, e no la tomo. E ya ve-
nida la seño:ra reyna vuestra madre: e he-
cha la boda en Madrigal cõ el seño: rey
dõ Juã vro padre: e sueltos los mas d los
caualleros q estauã presos: aunq por diuersas
maneras: q al cõde d beaũete sacaro veyn-
te criados suyos q escalaron la fortaleza d
portillo q tenia diego de ribera, q despues
fue ayõ del rey don Alõsõ vro hro: e lo lle-
uaron consigo: e don Enriq hermano del
almirãte se solto por su grã esfuerço e ma-
rauillosa osadia e saber: q estãdo preso en
Langa en vna torre d las mas altas deste
reyno: trato con vn pajezillo que le seruia:
que le truxesse vn ouillo de hilo de coler, e
despues d noche le traxesse vn grueso cor-
del de cañamo. Y don Enrique echo por
vna ventana el hilo: e el paje le ato el cor-
del: e don Enrique salio por la vetaña e se
colgo por el cordel q tenia lleno d nudos, e
el paje lo lleuo donde le tenia vn cauallo, e
lo esperauan los suyos, e assi don Enriq
se dlibro: e los otros se delibrarõ por otras
formas. Y en el tiempo que estuuo preso el
cõde de Alua: don garcia su hijo que oy es
Duq de Alua hizo mucha guerra desde
piedra hita, e desde algunas otras fortale-
zas: e ya en este tpo el rey buscava secreta-
mente manera para prender a don aluaro
de luna maestre d sanctiago: el maestre no
lo conociendo trabajaua de preder al cõde
de plazeciã, padre del duque q oy es: e pa-
ra esto trato con el rey q viniesse sobre pie-
dra hita, e q vna noche fuesse sobre bejar
e q el cõde fuesse preso: de lo qual el cõde d
Plazeciã fue auilado de quien bien sabia
el secreto, e luego comẽço fortificar e bas-
tecer la villa d Bejar. Y como esto lupo el
maestre, reuoco su pposito. Y como el cõ-
de dõ pedro d estuñiga era cauallero muy
esforçado, no quiso passar este caso: so dissi-
mulaciõ: e luego pensõ hazer guerra abier-
tamente al maestre d sanctiago sin saber co-
sa algua del proposito dl rey: para lo qual
poner en obra embio a mi (q entõce era e
su casa) e al principe e al cõde de Haro, e
al marques d santillana, e al cõde de Be-
nsuente con las siguientes creencias.

Quarta

Creencia de dō pedro de estuñiga con
de de plazencia para el señor Príncipe
don Enrique.

Dossen diego d valera, lo q̄ al p̄ncipe
mi señor d̄ mi parte direys: es lo siguiente.

Que ya sabe su señoria q̄ntos males y
daños, vniuersalmente se han segui
do en estos reynos dela gouernacion del
maestre de Sanctiago que los mas delos
grandes dellos son destruydos: siendo los
vnos muertos y los otros presos y los o
tros desterrados: y los otros del todo dese
redados no deuidamēte: y q̄ cada dia bus
ca maneras: y vias exquisas para destruyr
los que quedamos, y como quiera q̄ algu
nas vezes he requerido y suplicado a su al
teza por remedio destas cosas, q̄ hasta aq̄
no se ha dado: y que de cada dia semuestra
conocidamente que todo este reyno se rije
por tirania y cobdicia desordenada sin en
cosa alguna auer justicia ni razon ni orden
y que si en ello su señoria no q̄rra mirar ni
proueer q̄ todo esta en perdimiento. Por
ende que suplico humildemente a su alteza:
que quiera dolerse dela perdicion destes
reynos y del desonor y mengua del Rey
nuestro señor y suya, y quiera dar orden al
remedio de tantos males, el qual solamen
te consiste: en que quiera procurar aparta
miēto del maestre dela persona del Rey
nuestro señor: porque el apartado segura
mente puedan venir ante su padre y ante
el los grādes del reyno, y assi venidos se de
ordē como la p̄minēcia d̄l rey n̄ro señor y
suya se guarde como deue. E los tres esta
dos d̄stos reynos seā regidos y gonerua
dos como cumple al seruicio de dios, y del
rey n̄ro señor y suyo, y al biē comū d̄la casa
publica d̄llos, y q̄ si a su alteza esto plazera
poner en efecto, q̄ sea cierto q̄ cō su señoria
nos iūtaremos t̄ntos grādes q̄ cō el ayuda
de dios podremos acabar lo dicho apesar
d̄l maestre: y dōde a su alteza no plazera en
ello remediar: q̄ cō el ayuda d̄ dios y d̄ mis
pariētes y a migos: entiēdo hazer guerra
conocida y descubiertamēte al dicho mae
stre como cauallero: y no en cubierta y por
mano agena como la el faze ami y a mis pa
rientes y a todo lo mio: y q̄ por seruicio de

dios y d̄l rey y suyo y reformatiō d̄l reyno
y de los grādes del: entiēdo auenturar la
persona y casa. Y quando su señoria no lo
querra assi hazer: solamente le suplico nos
quiera tener la plaça segura. La qual cre
encia yo explique y la di en escripto al di
ho señor p̄ncipe: y como su alteza no me
respōdiēse determinadamēte: yo me par
ti para los dichos señores conde de Haro
y marques de santillana y conde de bena
uente con la siguiente creencia.

Dossen Diego de valera, lo q̄ de par
temia direys a los señores conde de
haro: marques d̄ Santillana: cōde de Be
nauente, es lo q̄ se sigue. Que mi fin al intē
cion y proposito es de poner la vida y esta
do por restaurar y reformar este reyno, en
tal manera q̄ el seruicio honor y preeminē
cia del rey n̄ro señor, y del señor Príncipe
sea guardado como deue: y los tres estados
del seā regidos y gouernados como las le
yes dellos mādā y requierē. Al lo qual no
solamēte me obliga y a ellos deue obligar
la lealtad y fidelidad al rey n̄ro señor deu
da, y el amor dela natural tierra: mas la ex
trema necesidad en que todos los grādes
estamos, siēdo los vnos muertos: no deui
damēte, los otros desterrados y desereda
dos los otros presos, y los q̄ parecen q̄ dar
sanos desta empecible y dañosa epidimia
estā en t̄nto peligro quāto a todos es mani
fiesto. Y no solamēte este mal tan grāde y
sin remedio a los grādes toca: mas vniuer
salmente a todos los estados. Y bien assi
el reparo y remedio dello nos atañe y cō
pete mayormēte a los grandes. Los q̄les
permitiēdo, o dexādo passar sin enmienda
quāto en ellos fuere, seran cosas t̄nto abor
recibles a dios, y en tanta infamia y detri
mento dela magestad del rey n̄ro señor y
del señor p̄ncipe, y daño comun dela cosa
publica destes reynos, q̄ serian sin dubda
no solamēte participantes de tā y nozmes
y feos delictos, y yrian contra la lealtad,
mas aun quedarian en tan grā peligro de
sus personas, estados y honras quāto du
do poder repararse: para lo quallos reme
dios: aunque dificiles y graues parezcan,
con el ayuda del señor dios: y proposito y a

dicho seran ligeros, si ellos querran, de lo qual yo siendo certificado asidellos como soy de algunos otros: sedara tal orden, como no solamente muchos de los grandes, assi perlados como cauallos: mas aun ciudades e villas figa este mismo camino, demostrando claramete al rey nuestro señor las causas euidetes del perdimieto de sus reynos, e los remedios e reparos couenientes: palo qual luego me deuē embiar con vos determinadamente su final intencion: pues la mia es esta: e q̄ les deue bastar pu es en este caso yo hago primero la salua.

Con la qual creencia yo fuy primero al señor conde de haro, al qual halleenber uiesca. El qual oydami creencia, respōdio en la forma siguiente.

Desen diego: lo que vos direys ami señor hermano el conde de Plazencia es esto, que vista su letra e entendia la creencia que por virtud de aquella me dixistes: que soy muy alegre e contento de saber su loable e sancto desseo e proposito e q̄ desde aqui le doy mi fe: q̄ por seruicio de dios e del rey nro señor e del señor principe, e por reformation de estos reynos e de los grandes dellos, e por descargo mio yo me juntare con el: e con los q̄ con nos se q̄ran juntar: e en este caso auēturare la persona casa e estado, por ende q̄ vea la via q̄ couiene en ello tenerse: e q̄ tal se porna luego en obra. Y assi me parti con su letra de creencia e con la dicha respuesta: e me fuy a guadalajara, dōde halle al señor marques de santillana. E recibida por el la letra del conde de Plazencia mi Señor: yo oydami creencia el fue mucho alegre en saber su proposito e lo q̄ en ello el señor conde de haro auia respondido: e conformado se con la voluntad de los dichos señores, dixo que el auia a muy gr̄a buena vettura de poner la uida e estado donde los dichos señores la pudiesen: mayormente en caso tanto conueniente a seruicio de dios e del rey e bien comun de estos reynos, e q̄ assi lo certificasse de su parte al conde mi señor: para el qual me mado dar su letra de creencia, diciendo que para conclusion quedasse a ellos el cargo

de dar la orde: e q̄ los seguiria hasta dar fin en el negocio o pder la vida e estado. Y d̄alli yo me parti pa benauete: dōde halle alcōde dō alōfo, al q̄l di la letra q̄ del cōde mi señor pa el lleuaua: e expliq̄mi creencia: e le dixi la respuesta de los señores e dichos señores. El q̄l vuo gr̄a plazer d̄llo: e cō formado se cō ellos respōdio q̄ los seguiria e por mala vida e estado en la prosecucion del negocio e mandome dar su letra de creencia.

On estas repuestas yo me fuy pa el conde de plazencia mi señor: e bolui por su mado a los dichos señores, e diose la orde q̄ conuenia para poner en obra lo dicho: lo qual como fue reuelado al maestro, trabajo por lo desuiar: e ya como fue se llena su medida: no q̄riendo mas nro señor permitir la dura gouernacion suya en estos reynos, puso en voluntad al señor rey q̄ continuasse el proposito en q̄ estaua de lo prender. Paralo qual hablo secretamente cō vn rey darmas suyo llamado Castilla: de quiē confiava, e mandole q̄ de parte suya hablasse con Diego de estuñiga hijo del mariscal Jnigo: que agora es Conde de Nieua, e le dixesse q̄ la voluntad deliberada suya era de prender al maestro de santiago: e le rogaua, e mandaua q̄ lo hablasse con el Conde de Plazencia, por que no conocia en estos reynos quiē mejor lo pudiesse hazer: e que si en obra lo pudiesse, le haria grandes mercedes: con la qual embaxada Diego de estuñiga se fue a bejar e hablo con el conde todo lo dicho. Allo q̄l el cōde ninguna fe dio: creyendo ser engaño, e cō t̄to se boluio al señor Rey: el qual como vido q̄ por aqui no se podia acabar lo que desseaua, hablo con la Reyna su mujer vuestra madre, e encomēdole que embiasse por la Condesa de Ribadeo, que era Sobrina del Conde de Plazencia e le rogasse e mandasse que ella fuesse alcōde su tio cō vna letra de creencia de la mano del rey, e le certificasse la voluntad suya fer la dicha. Certificádole si en obra lo ponía le haria gr̄ades mercedes. Y luego la condesa se partio para Bejar con la creencia del rey, e hablo al cōde todo lo q̄ la se-

Quarta

ñora reyna le mádo. El qual tóces dio fe alo
q̄ d̄ pre d̄l rey ⁊ la reyna le direró. Y mádo
luego llamar a dō aluaro d̄ estuñiga q̄ ago
ra es duq̄, ⁊ le hizo relaciō de la embarada
q̄ la cōdeffa su sobrina le auia traydo le di
xo, dō aluaro, aunq̄ este hecho sea tã dudo
so ⁊ tã peligroso quãto vedes, segū las co
sas passadas: es dios testigo q̄ si yo manos
tuuiesse pa me poder ayudar, q̄ la gloria, o
peligro de tan grã hecho yo la q̄rria mas
para mí que para hombre del mūdo: mas
pues a nuestro señor ha plazido priuar me
de las fuerças corporales: yo no puedo me
jor cumplir el mádado de mi rey ⁊ señor, q̄
poniendo en la cruz a mi hijo primogenito
Porēde yo vos mádo q̄ luego en este pun
to partays secretamēte para **Luriel**: ⁊ q̄
andey s toda la noche, ⁊ d̄ allí hazed saber
vuestra yda al rey mi señor ⁊ llama la gen
te que viueredes menester, ⁊ guie vos nue
stro señor ⁊ la estrella que guio los tres re
yes ⁊ hazed vuestro d̄uer como cauallero.
Que yo quiero q̄ el rey mi señor conozca
quãta voluntad tengo a su seruicio. **Mã**
do luego llamar a mí, ⁊ mando me que si
seruicio ⁊ plazer le desseaua fazer q̄ luego
me partiesse cō el. Y assi el dicho señor dō
Aluaro se partió de **Bejar** viernes. xij. di
as de abril: del año d̄l señor de mil ⁊.cccc. ⁊
cincuēta ⁊ tres años a vna ora d̄ la noche,
⁊ fuymos cō el solamēte yo ⁊ vn secretario
suyo ⁊ vn paje, ⁊ anduimos toda esta no
che, ⁊ sabado a comer llegamos a **Luriel**
q̄ son. xxv. leguas, ⁊ mando llamar alguna
gēte. Lo qual como fue sabido por el ma
estre, embió llamar a dō pedro d̄ luna su hi
jo ⁊ a otros caualleros de su casa, ⁊ mando
los venir a burgos cō las mas gētes q̄ pu
diessen. Y las cosas estãdo en este estado el
rey mádo llamar al maestre el miércoles d̄
las tinieblas, ⁊ le dixo. **Mã**estre ya sabe
ys como todos los grãdes de estos reynos
estã escãdalizados ⁊ muy mal contētos de
vra gouernaciō: ⁊ dizē q̄ todos los males
dellos son venidos por causa vra, ⁊ yo he
pésado q̄ pa los pacificar cōuiene vra par
tida d̄ aq̄. Porēde yo vos ruego q̄ vos va
yays a escalona, o a otra villa vuestra ⁊ es

tedes en vra tierra hasta q̄ vos ēbie a mã
dar lo q̄ hagays: ⁊ sed cierto q̄ vos do buē
cōsejo: ⁊ si en otra manera lo hazey s creed
q̄ vos verey s entanto peligro, q̄ aunq̄ yo
quiera remediar vos no podre. Y el maes
tre le respondio. Señor pues esta es vue
stra volūtad quiero lo assi poner en obra,
pero ãte q̄ me parta, quiero embiar por el
arçobispo de toledo, ⁊ por algunos otros
caualleros: q̄ se q̄ vos han de ieruir verda
deramēte: para q̄ q̄den con vos, q̄ en otra
manera yo no me priria ni me estaria biē.
El Rey le respondio. **Mã**estre fazed lo
que vos digo, que esto es lo que cumple a
vos, ⁊ yo solo quedo bien acompañado, ⁊
no cureys de embiar por personas singula
res: que yo quiero llamar todos les gran
des de mis reynos para dar ordē al biē co
mū d̄llos. E assi el maestre se fue a su posa
da no biē contento del rey. **El** viernes san
cto siguiente el maestre tuuo gran consejo
en su posada: en el q̄ al o soperez de biuer o
contador mayor fue muerto. Y otro dia el
señor rey embió a **Luriel** a ortuño de sal
zedo criado de ruy diaz de mēdoça mayor
dome al señor don **Aluaro** con vna cedula
mandandole por ella, q̄ luego se partiesse
para **Burgos**: el qual llego **Domingo** de
Mascua, que fue primero de **Abril** del di
cho año. E vista la cedula don aluaro mã
do a perceber la gēte para que fuessen pre
stos para partir para bejar a vna hora de
la noche, ⁊ mádo cerrar las puertas de la
villa ⁊ poner guardas, porq̄ ninguna per
sona saliesse, ⁊ quanto a dos horas d̄ la no
che se partió de **Luriel** con. xl. hōbres d̄ ar
mas ⁊.xx. ginetes, ⁊ anduuo toda la noche
Y estuuo el lunes hasta hora de visperas
en vna hoy a apartada del camino: que es
a seys leguas de burgos, ⁊ allí vuo conse
jo, si yria cō la gente, o solo, ⁊ determino d̄
se ⁊ d̄ dissimulado en vna mula, ⁊ solamēte
con el **Ortuño** de **Salzedo**: ⁊ dio el cargo
de los ginetes a **Remo** alguazil, ⁊ a mi de
los hombres de armas, ⁊ mando nos que
fuessimos por el camino real: ⁊ que dixes
mes a quiē nos preguntasse, que eramos
del maestre de **sanctiago**, ⁊ assi llegamos a

castillo de burgos quanto a quatro horas de la noche. E como este día andaua en el campo Juan Fernandez galindo cō, lxxx de cauallo, y halló la huella de nosotros: el martes ó mañana fue a d̄zir al maestre como fuesse cierto q̄, lxx. de cauallo erã entrados en el castillo. E luego el maestre embio a llamar al obispo de Auila don Alóso de Fonseca, que despues fue arçobispo de Seuilla, y mandole que fuesse al castillo, y supiesse la verdad del alcaide de Yñigo de estuñiga: y de su muger: q̄ era hermana del obispo. Los quales le dixeron que era verdad ser allí venida cierta gente, y per trechos para defensa de aquel castillo, por que el alcaide se recelaua que se lo quisiesse tomar el maestre de Sanctiago: y q̄ don Aluaro estaua en curiel allegado gente si menester vuisse, para venir en socorro. Lo qual sabido por el maestre se seguro, creyendo ser assi. Y quanto dende a dos horas el señor rey embio vna cedula a don Aluaro mi señor: por la q̄l le rogaua q̄ secretamente se boluiesse a curiel y dēde a bejar por q̄ ya no auia tiempo de poner en obra lo q̄ auia pensado, con lo q̄l don Aluaro fue tã turbado, q̄ pensó salir fuera d̄ sí. Y respōdio por otra al señor rey, diciendo, q̄ se maravillaua mucho de su señoria d̄ auerlo puesto en tã grã peligro, y auer comēçado hecho q̄ tanto cumplia a su seruicio y al biē d̄ sus reynos: y dexarlo assi caer, lo q̄l no conuie ne a los reyes, los q̄les deuia biē pensar lo q̄ comēçaua, y despues de comēçado proseguirlo hasta el fin, y q̄ certificaua a su alteza, q̄ pues que allí era venido por su mada do, q̄ de burgos no partiria sin prender, o matar al maestre d̄ Sanctiaga: o pder la vida. Para lo q̄l otra merced no le demadaua: pues en tal p̄to lo auia traydo: saluo q̄ estuuiesse q̄do esu palacio, y no le pesasse lo q̄ fiziesse q̄ el tenia tãto en aquella ciudad: q̄ entedia muy biē cō el ayuda d̄ dios d̄ acabar lo comēçado. E luego don aluaro ebio a req̄rir a algunos amigos y seruidores suyos d̄ la ciudad q̄ subiesse al castillo cō sus armas: y esta noche fuerō jutos en la fortaleza. ccc. hōbres d̄ armas muy a p̄to. Y la

respuesta de don aluaro vista por el rey: el le respōdio por otra diziendo. Que pues su voluntad era aq̄lla: y entedia poderla acabar q̄ hiziesse lo q̄ q̄siesse: y le daua fe real d̄ le dar pa ello todo el fauor q̄ pudiesse. Y luego esta noche ebio el rey por los regidores de la ciudad, y les mando q̄ por quadras mandassen q̄ otro día ó mañana toda la gente d̄ la ciudad estuuiesse armada y p̄sta para fazer lo que mandasse. E mando poner guardas en las puertas: y embio a don Aluaro vna cedula de su mano que assi dezia.

El Rey.

Don Aluaro de estuñiga mi alguazil mayor, yo vos mando q̄ prendades el cuerpo a don Aluaro de luna maestre de Sanctiago: y si se defendiere que lo mateys.



Luego el miercoles siguiete en q̄brado el alua don aluaro d̄ estuñiga salio d̄l castillo cō. xx. hombres d̄ armas a cauallo, y. ccl. a pie, dexado en la fortaleza lagete q̄ bastaua para la defensa della: si menester fuesse: y abaxado la cuesta del castillo llego a el vn mensajero d̄l señor rey: por el q̄l le embio a mandar q̄ no combatesse la posada d̄l maestre mas q̄ la cercasse, d̄ manera q̄ no se pudiesse yr, y cō esto mismo le vinierō otros dos mensajeros antes q̄ llegassemos ala posada d̄l maestre. Delo q̄l todos fuymos malcontentos: creyendo q̄ la cosa fuesse en otra manera d̄ lo que pensauamos, y para añadir mas en n̄ro temor, entrado en el barrio de sant Juã: en el q̄l era la posada d̄l maestre echarō las cadenas por cada parte: y luego q̄ llegamos ala casa de pedro d̄ cartageña dōde el dicho maestre posaua: don aluaro mi señor mando q̄ todos en alta voz dixesemos, castilla, castilla, libertad d̄l rey. Al q̄l ruydo el maestre se paro a la v̄tana en vn jubō de armas desabrochado. Y vn ballero le tiro vn passador, y dio en el cãto de la v̄tana, y apartandose el maestre: vn hombre desnudo en camisa puso fuego a vna espingarda y hirio por la fr̄te a vn escudero de don aluaro que cayo luego muerto y frierō de vn passador d̄ ballesta fu

Quarta

erte a Fñigo de estuñiga tio de dō aluaro: y pero nieto hijo de Fernán nieto de Salamanca fue pasada la mano derecha cō la manopla y lāca de armas con vn passador, y a mi passarōn vn guarda brazo y zq̄erdo de ambas partes sin me tocar cosa algūa: y fueron assi mismo allí heridos otros tres escuderos de dō aluaro. Y como el vido el grā daño q̄ su gēte recebia dō la posada del maestro, mādō ami q̄ fuesse al rey a lesuplicar de su parte le diesse licencia de combatir la posada del maestro, que su gēte recebia dō la tā grā daño q̄ no lo podía compoztar. La q̄l licēcia el rey no quiso dar, ante mando q̄ dixesse a dō Aluaro, que le mandaua q̄ no combatiessē, y mandassē poner su gēte: en tal manera: q̄ no rescibiesse daño: ni el maestro se pudiesse yz. E como yo bolui cō esta respuesta dō Aluaro me mādō otra vez boluer al rey con la misma embarada, y halle al rey en la plaça del obispo cō mucha gēte armada: y el rey jamas quiso dar licencia: y mando luego al Obispo de burgos don Alonso de cartagena, q̄ fuesse luego al maestro y le mandasse de su parte que se diesse a prision: y q̄ no le cumpliera otra cosa hazer: y con esta misma embarada embio a ruy diaz de mēdoça, mayor ordomo mayor: y al relator. Los quales fueron y vinierō assiaz vezes dō el rey al maestro, y del maestro al rey. Y en este tiempo el maestro estaua armado de todas armas saluo manoplas: y escriuió muchas cedulas de su mano para diuersas partes, no queriendo darse a prision. E torno el rey a embiarle al obispo de Burgos: y a Perafan deribera adelātado del andaluzia: y a ruy diaz dō mēdoça: y al relator. Los quales acabaron con el maestro q̄ se diesse a prisiō: embiādole el rey seguro: so cierta forma de q̄ no me acuerdo. E l q̄l el rey cō ellos embio escripto de su mano, y sellado con su sello. E assi el maestro se dio a prision y embio a rogar a dō aluaro, q̄ por quanto era cōcordado q̄ la gēte q̄ consigo tenia se passasse ala posada dō cōde dō juā su hijo: y q̄ ebia se a mi por retraer la gēte en manera q̄ los suyos no recibiesse daño en la sa

lida: y dō aluaro me mādō q̄ lo hiziesse: y yo lo puse assi en obra: y q̄ndo llegue ala posada dō el maestro hallelo armado de todas armas: saluo manoplas: en vn cauallo encubertado y la vna puerta cerrada y el rostro dō el cauallo salido vn poco: y ruy diaz de mēdoça dō pte dō fuera hablādo cō el: y en llegādo yo: el maestro dixō. **M**ay ordomo toda via q̄ero yz ver al rey mi señor: y yo dixele. Señor no salga v̄ra señoria: sino seo cierto q̄ q̄tropassos no yz rez cō la vida, y assi el maestro se dō tuuo. E rogo a ruy diaz q̄ se passasse ala puerta q̄ sale ala llana: y dixō ami mossen diego por mi amor tened manera q̄ los mios e la salida no recibā injuria de obra ni palabra, y yo le respōdi. Señor assi se hara, y assi lo ha mādado dō aluaro mi señor. Y luego yo retraxe la gente: y el maestro mādō cerrar las puertas: y la gēte suya salio por el postigo, y se passō ala posada del conde dō Juā. Al q̄l el rey mādaua matar: y saluolo vn cauallero criado dō el maestro, llamado Garcigallo, natural de burgos: q̄ lo sacō por vn albollon. Y assi el maestro q̄do preso en poder dō el prestamero de vizcaya hermano de ruy diaz. Y ruy diaz se boluio pa dō Aluaro. E l q̄l mando a su tio Fñigo de estuñiga, y r̄emō el Alguazil: q̄ quedassen allí con toda la gente, y mando ami q̄ fuesse con el, y assi fuy mos armados como estauamos ala yglesia mayor donde el rey estaua oyendo la missa, y allí dō aluaro le beso la mano. Y el rey mādō q̄ le lleuassen dō comer ala casa de pedro de cartagena: dō de el maestro posaua: y dō de la yglesia se fue para alla. Y el maestro se paro ala ventana, y dixō al obispo de auila q̄ yua jūto con el rey, poniēdo el dedo en la frente. **P**ara esta cruz don obispo vos me lo pagueys. Y el obispo respōdiō. Señor juro a Dios y alas ordenes q̄ recebi q̄ tā poco cargo ostengo en esto como el rey de granada, y el rey se etro en la casa sin hablar cosa algūa: y don Aluaro se torno ala fortaleza. Y luego q̄ el rey vuo comido mādō q̄ le traxessen las llaves dō las arcas del maestro: y traydas mādō dō llas sacar todo el oro y plata y joyas q̄ en ellas hallo, y en

comiendo la guarda del maestro a ruy dias mayor demo mayor a su hermano el prestamero. De lo qual todos los de Burgos fueron mal contentos: y embiaron dos regidores a don Alvaro: los quales le dixeron. Señor la justicia y regidores y caualleros y escuderos desta ciudad vos embiã a dezir que vuestra merced sabe como siempre firuieron en todo lo que pudieron a los señores Diego lopez de estuñiga vuestro abuelo, y al señor Conde vuestro padre, y no menos dessean servir a vos: y assi lo han mostrado en esta jornada, y son mucho alegres en ver acabada vna tan gran cosa por vuestra mano: y tanto cumplidera al seruicio de Dios y del Rey nuestro señor y de la cosa publica de sus reynos, y tienē gran turbacion y enojo: porque el rey nuestro señor lo ha tã mal mirado que ha puesto el maestro en poder de Ruy dias y no en el vuestro, como por muchas razones le deua hazer, y que si a vuestra merced plazze que todos ellos, o algunos en nombre de todos yran al rey nuestro señor y le diran el agrauo que recibis en no auer puesto en vuestro poder al Maestro, pues lo prendistes, y si su alteza plazera de vos le dar befar le hemos por ello las manos, dende no: que vos señor plaziēdo a todos ellos yran vnanimos y conformes con mano armada a la posada de Pedro de cartagena: y por fuerça sacaran dende al maestro y lo porran en vuestro poder. A los quales don Alvaro respōdio. Señores y amigos vos direys a estos caualleros, escuderos, ciudadanos y hombres henrados mis parientes y amigos que a mi vos embiaren que yo les tēgo en señalada gracia su buena voluntad, de que el conde mi señor, y yo dias ha se me muy ciertos. Pero que en este caso yo no quiero que por mi se pōgan en trabajo, y que yo soy aquí venido por mandado del rey nuestro señor, y he cumplido lo q̄ su señoria me mando, assi en esto como en todo quiero seguir su querer y voluntad y aquello auer por ley: y por esto hago lo que le plazera: que de aquellos se re contento y de otra cosa no curē que yo no

entiendo en cosa alguna contradizeir lo q̄ su alteza hazer querra. Y estando las cosas en estos terminos don Alvaro me embio al señor rey por algunas cosas a su seruicio cūplideras, y entre las otras hablando en los hechos d̄ste reyno: yo dixē al rey Señor bien creo vuestra alteza aua memoria q̄ assi por palabra como por escrito antes de agora yo le dixē algunas cosas q̄ mucho le cumpliã, y si yo fuera creydo no vvieran llegado las cosas en el punto q̄ llegaron. Assi señor deueys creer q̄ quiē vos oyo dezir verdad en tiēpo del maestro: mejor la osara dezir agora: y sin dubda señor aparecer de todos: v̄ros reynos son venidos en el estado en q̄ estan, por vos señor auer querido sojuzgar v̄ro querer y poder ala volūtad del maestro y auer destruydo los grãdes de vuestros reynos. P̄ues señor segun sentencia del philosopho, cōtraria cōtrarijs curantur. E si vos señor que reys restaurar y reformar v̄ros reynos, las cosas mal hechas por el maestro: no solamente las auer d̄ reprouar por palabra mas por obra: q̄ dexãdo las en el estado en q̄ estã: v̄ra alteza no se podria escusar d̄ culpa. A lo qual el rey me respondio que dezia biē, y que me lo tenia en seruicio: y assi lo entendia hazer, y luego embio a llamar a don Alvaro, y le dixō todo lo que yo le auia dicho, y le mando porque el pudiesse mejor dar ordē en los hechos d̄l rey de navarra: y en la restitucion del almirante y d̄ los otros caualleros, que fuera del rey no estauan, que escriuiesse a doña Ynes hermana del almirante que embiasse al rey d̄ Navarra y al almirante, que escriuiesse a su alteza, teniendole en merced la prision d̄l maestro, para q̄ con estas cartas vudiesse mayor razō de entēder en sus hechos. El qual luego escriuio a doña Ynes, y ella embio su mensajero al rey de navarra y al almirante. Los quales escriuierō luego sus cartas muy graciosas al rey, y el almirante acelerō su venida en estos reynos. Y como estas cosas no se pudierō hazer tã prestamente quanto cumpliã, algūos que en muy gran manera desflamauã a los dichos

Quarta

señores dieron a entender al rey: que era mal hecho dar lugar ala entrada del almirante en estos Reynos. Y assi hizieron al Rey renocar el proposito en q̄ estaua. En tal manera: que el Almirante entrado en castilla el rey le embio a m̄dar que saliesse de sus reynos so graues penas. Y assi el almirante se boluio en Aragon. Y estas cosas assi passadas el rey se partio para portillo, y diole la fortaleza a Alonso ḡoçalez de Leon, que la tenia por el maestre: y alli estuuo dos dias, y mando dende llevar veinte y siete mil doblas que el maestre alli tenia: y supo como en sancta Maria de Lermedilla tenia nueue mil doblas, y embio por ellas, y mandolas llevar: y partiose para Escalona. Y desde martin muñoz don Aluaro mi señor me mando partir para bejar, porque pudiesse recaudo en la hacienda del conde mi señor q̄ estaua en punto de muerte. Y tomada escalona el Rey mando hazer processio contra el maestre d̄ Sanctiago, y visto fue sentenciado por doze doctores famosos cōformes, los quales firmaron la sentencia de sus nombres que fuesse degollado, la qual sentencia el rey confirmo. Y assi el maestre que tan largo tiempo auia gouernado estos reynos, fue degollado en la plaza de Valladolid: en el qual tiempo el conde de Plazencia mi señor murio: y vuede yza Sevilla por man-

dado de don Aluaro mi señor con dō Pedro de Estuñiga su hijo, por hazer su desposorio con doña Teresa de Guzman hija de don Juan de Guzman duque de medina Lidonia, donde me detuue ocho meses. En el qual tiempo el serenissimo rey vuestro padre dio el anima a aquel que la crio: en martes vispera de la Magdalena del año del Señor de mil y quatrociētos y cinquenta y quatro años. Y fue depositado su cuerpo en el monesterio de sant Pablo. Y dende fue llevado a mira flores cerca de Burgos.

¶ Aquí pongamos silencio a la pluma serenissima princesa: humilmente suplicando a vuestra real Magestad, que si en lo por mi escripto algunos defectos hallare (como no dubdo) lo mande corregir y emendar: atribuyēdo la culpa de aquellos a mi poco saber y no a falta de mi voluntad muy deseosa de vuestro seruicio.

¶ Fue acabada esta copilacion en la Villa del Puerto de sancta Maria: vispera de sant Juan de Junio, del año del Señor de mil y quatrocientos y ochenta y vn año: siendo el abreuiaador de ella en edad de setenta y nueue años. Sean dadas infinitas gracias a nuestro Redemptor Jesu Christo: y ala gloriosa Virgen su madre nuestra Señora.

Deo gracias.

¶ Fue impressa la presente obra en la muy

noble y muy leal Ciudad de Sevilla: en casa de Sebastian Trugillo impressor de libros, junto alas casas de Pedro de Medina. Acabo se a ocho dias del mes de Enero. Año de mil y quinientos y sessenta y siete. . .

(?)

